SANTIAGO NIÑO-BECERRA

CAPITALISMO 1679-2065

UNA APROXIMACIÓN AL SISTEMA ECONÓMICO QUE HA PRODUCIDO MÁS PROSPERIDAD Y DESIGUALDAD EN EL MUNDO

Ariel

SANTIAGO

NIÑO-BECE

Índice

Explora Descubre

Comparte

SINOPSIS

La llegada del coronavirus ha sido tan solo el acelerador de un proceso inevitable en la evolución del Sistema Capitalista. Así lo explica en este libro el profesor Santiago Niño-Becerra. Con la claridad y contundencia que le caracterizan, sitúa la actual incertidumbre económica en la larga historia del Capitalismo. Y también anuncia lo que está por venir: una nueva forma de Capitalismo más deshumanizado.

Hace diez años el sistema implosionó y entró en un crash tan grave y duradero como el de 1929. La crisis no ha terminado todavía, aunque esta vez sí se anuncia su final. Falta muy poco para que comience a ser perceptible algo que de hecho ya ha empezado a producirse: la llegada de un Capitalismo más tecnológico, mucho más flexible y cada vez más desigual.

El factor trabajo dejará de ser clave en el funcionamiento de la economía. El modelo de protección social pasará a la historia. La compensación llegará con la introducción de sistemas de renta básica universal, ocio barato y otras fórmulas que permitan a los ciudadanos evadirse de la realidad. Y, en medio siglo más, el Capitalismo dejará de ser útil y acabará siendo reemplazado por otro sistema.

Santiago Niño-Becerra

Capitalismo (1679-2065)

Una aproximación al sistema económico que ha producido más prosperidad y desigualdad en el mundo

Ariel

Para Lourdes y Pol ,
en esta ocasión también

Advertencia del autor

—

Como en todas mis obras, el lector que me haya seguido encontrará aquí cosas que ya ha leído en alguna de mis obras anteriores. Y en el caso de *Capitalismo (1679-2065)* reconocerá bastantes elementos de diversa naturaleza, sobre todo en los primeros capítulos. Pero incluso en ellos he introducido cambios numerosos. Había que actualizar, matizar, mejorar cosas que ya había publicado, sobre todo en el libro titulado *La economía* . En relación con esa obra, he suprimido citas, introducido otras, modificado frases… Porque, además de actualizar el relato, necesitaba focalizarlo en una historia, muy personal, de este sistema económico, el nuestro: el sistema capitalista, cuyo posible final trato también aquí de perfilar, pues ya hay indicios de que, como verán al final de este libro, empiezan a permitir entreverlo.

Introducción

—

Para ellos la verdad es lo que ellos quieren que sea.

WILSON YIP , *Paradox* (2017)

Un apunte previo. Un sistema económico-social, cualquier sistema económico-social, es un conjunto de principios filosóficos que nacen en un momento dado como consecuencia de la evolución de la dinámica histórica; tales principios se van manifestando en unas formas de comportamiento y van dando lugar a unas estructuras organizativas características, tanto a nivel económico como a nivel social y político. Esos principios permanecen inmutables durante toda la vida del sistema, pero el sistema es una herramienta que es utilizada en el día a día, por lo que se presenta con una operativa y en una forma determinada durante períodos de duración variable. La manifestación del sistema en cada uno de esos momentos constituye el modelo de uso del sistema, y muestra cómo, en un momento determinado, se usa el sistema.

El Capitalismo es el sistema económico en el que hemos nacido y en el que muchos de los actuales habitantes del planeta Tierra fallecerán. Oficialmente comenzó en 1820, cuando fue botado el primer buque con casco metálico; pero en realidad el Sistema Capitalista nació bastante antes.

El siglo XVI fue el siglo de los descubrimientos, de los primeros establecimientos coloniales, de la toma de contacto con las nuevas realidades geográficas. Ya entonces se vio que había negocio en perspectiva, y mucho. Pero para poner en marcha y administrar los procedimientos que posibilitarían la generación de tales negocios eran imprescindibles dos elementos: capital y libertad en la toma de decisiones por parte de quienes iban a desarrollar tales negocios, y que lo harían al margen de los caprichos de unos monarcas absolutos legitimados por Dios, considerado propietario único de los recursos de la naturaleza. El capital era una necesidad; la libertad de acción, una consecuencia.

Los crecientes requerimientos de capital fueron resueltos a partir de una fórmula que ya era conocida pero que rápidamente fue sofisticada, depurada y agigantada en volumen: la figura de las sociedades por acciones;

es la fórmula utilizada en 1599 para fundar, en Londres, la Compañía de las Indias Orientales; lo que supuso el pistoletazo de salida para la expansión —moderna— de la fórmula.

Cierto es que esas primeras sociedades por acciones precisaban de múltiples permisos y autorizaciones reales, permisos y autorizaciones que los monarcas concedían a cambio de pingües regalías, pero la espada de Damocles del capricho real seguía estando ahí y era esencial sacudirse de encima ese poder real, absoluto y arbitrario, para tomar decisiones, para que el creciente poder económico pudiera arriesgar.

La Ley del Habeas Corpus fue promulgada en Inglaterra en 1640, aunque solo en 1679 se establecieron los procedimientos jurídicos correspondientes. Dicha norma determinaba que nadie podía ser objeto de detención o requerimiento policial sin la intervención de un juez. Da igual que no se cumpliese a rajatabla, la ley puso en marcha una rutina en la que la libertad fue alcanzando un creciente protagonismo. Su base era filosófica: evitar agravios caprichosos de los poderosos contra los débiles; delimitar el poder del monarca. Ahí nace la base filosófica del Capitalismo.

A partir de esos momentos, el Capitalismo empieza a configurarse; a trompicones, pero con un objetivo muy claro: realizar negocios cada vez más complejos y más lucrativos, que requerían de cada vez mayores cantidades de capital en una atmósfera de creciente libertad de acción.

Pero los sistemas se van sofisticando… y luego declinando. Le ocurrió al Sistema Feudal. Un sistema nace cuando la evolución de la dinámica histórica lleva a que se hagan necesarios nuevos planteamientos, unas nuevas bases filosóficas que darán lugar a nuevas formas de hacer las cosas. El Capitalismo comenzó con libertad máxima: la anarquía: «Todo está permitido para ganar»; actualmente, la regulación directa, indirecta, inducida, lateral, tecnológica, es absoluta, de forma que el sistema sabe lo que va a suceder antes de que acontezca. El Sistema Capitalista casi ha llegado al mundo que muestra la película *Minority Report* (Steven Spielberg, 2002), cuando se sabía que las cosas iban a suceder antes de que sucedieran. Pero nuestra sociedad sigue tratando de ignorar esta realidad.

En los últimos dos mil años, los sistemas han tenido una duración de, prácticamente, doscientos cincuenta años. Por lo que, si esa regla se continúa manteniendo, y considerando en qué momento el Capitalismo

comenzó como tal a funcionar, podemos decir que en estos momentos ya se halla en declive y que el Sistema Capitalista acabará desapareciendo en algún momento entre los años 2060 y 2070.

El Capitalismo nació como un grito reivindicativo de libertad, pero hoy, cuando se le dice a la población que ha de ceder su soberanía a entes continentales, planetarios, con una creciente entrega de trocitos de identidad individual a cambio de algún tipo de seguridad, el Sistema Capitalista está agonizando porque está sacrificando el individuo a lo colectivo. Y el Capitalismo no es eso. Es decir, que el fenómeno del que estamos hablando es un síntoma de que sus principios filosóficos se hallan en revisión.

El Sistema Capitalista, al igual que los que le precedieron —y aunque oficialmente tenga un inicio y un final—, no comenzó ni acabará a una hora concreta de un día determinado. Se puso en marcha como consecuencia de la evolución de una serie de variables que desencadenaron unos acontecimientos que se produjeron de unas determinadas formas y maneras y que dieron lugar a unos principios filosóficos nuevos, diferenciados, y que predeterminaron unas estructuras que fueron los pilares sobre los que se fue erigiendo el sistema. Es decir, el Capitalismo existe porque era inevitable que así fuese en base a cómo habían sido, a cómo habían sucedido las cosas a lo largo de los siglos anteriores.

Y, del mismo modo, este sistema finalizará cuando, al igual que sucedió con los que precedieron al Capitalismo, se agote porque en su seno se habrán generado unas tendencias evolutivas que apuntarán a la necesidad de un nuevo marco de referencia capaz de encuadrar la nueva realidad que se está dibujando. Nada nuevo: es lo que sucedió en la segunda mitad del siglo XVIII : lo que abocó a la configuración del Sistema Capitalista; en el fondo una necesidad.

Obviamente, por el mero decurso de los siglos, el Sistema Capitalista es un sistema muy evolucionado en relación al pasado, a los sistemas que le precedieron. Un mercader veneciano del siglo XIV , trasladado al futuro, hubiera podido entender perfectamente el funcionamiento de las compañías de comercio del siglo XVII ; pero no comprendería en absoluto el entorno posglobal en el que se desarrolla hoy el comercio de servicios tecnológicos. Es decir, el Capitalismo es un sistema de muy alta complejidad, y eso tiene efectos colaterales sociales, psicológicos y políticos.

Sustentado en el individualismo y tomando como principio la máxima de la propiedad privada, su principio ha sido muy simple: «El ganador se lo lleva todo». Y su sustrato ideológico es el liberalismo, entendido como ausencia de cualquier freno que limite la capacidad de hacer o de no hacer. Que la situación de cada momento haya forzado al Capitalismo a aceptar limitaciones y a asumir regulaciones, o ha sido por necesidad o forzado por las circunstancias.

En las próximas páginas vamos a hablar del Capitalismo, desde su nacimiento y de sus antecedentes; y de su evolución. Y lo vamos a hacer a través del análisis de frases, de citas y textos que escribieron y pronunciaron los protagonistas de ese sistema. Aquellos que lo hicieron posible y los que lo están haciendo posible todavía ahora. Personas que tienen poder real… un número de personas que es muy escaso. También se incluyen las voces de sus detractores, de los significativos, cuyo número es aún menor que el de los protagonistas. Y de gentes que viven y sobreviven bajo su manto. Y hablaremos siempre de todo ello encuadrando el modelo vigente en cada uno de sus sucesivos momentos. Es decir, según la manifestación que ha adoptado el Capitalismo en fases y circunstancias determinadas: es evidente que, en términos de actuación, poco tiene que ver el Capitalismo actual con el vigente en 1845 y que no tendrá en común muchos puntos este Capitalismo actual con el del año 2045.

Hoy el modelo, el modo como el Capitalismo ha estado manifestándose y operando desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, ha colapsado. Y lo ha hecho en una crisis sistémica iniciada en el 2007. El modelo ha colapsado por agotamiento, porque ya no cumplía los nuevos requerimientos demandados por la realidad. El Capitalismo seguirá, pero lo hará adaptándose al momento. De ahí que, a partir de la crisis actual, deba surgir un modelo nuevo.

Y como siempre, mi agradecimiento a todas aquellas personas que, de alguna forma, la que sea, han contribuido o podido contribuir a que esta obra exista. A algunas/os de las/los alumnas/os que he tenido en años pasados, algunas de las páginas que siguen les recordarán cosas.

Vilassar de Mar, marzo de 2020

Adenda

—

Las líneas anteriores están escritas antes de que el SARS-CoV-2 entrase en nuestro mundo sin haber llamado a la puerta. Tras más de dos meses de parón económico, y aunque luego volvamos a hablar de ello a lo largo de este libro, hago aquí un apunte para introducir y matizar un concepto que hoy puede ser novedad y que mañana será el escenario en el que nos moveremos.

Cuando en el año 2011 nació el concepto de «Nueva Normalidad» se lo asoció con un nuevo escenario en el que, según se decía entonces, acabaría normalizándose el uso de la tecnología extrema, la Inteligencia Artificial, el Internet de las cosas, la tendencia hacia la concentración productiva y financiera, la comoditización del trabajo, el aumento de la desigualdad, el adelgazamiento de la clase media, la colaboración entre competidores, el acceso al uso —concepto desarrollado por Jeremy Rifkin en *La era del acceso* — y la reducción del papel del Estado. Pero la llegada del virus y de la enfermedad que ha expandido, con todo lo que su tratamiento y control está suponiendo, está dibujando una Nueva Normalidad bastante más completa.

Se está argumentando en los medios, en la calle, que vamos hacia una nueva normalidad, una situación diferente de la que se vivía antes de la presencia del virus porque este puede llegar a afectar durante años a nuestro actual modo de hacer y de relacionarnos. Probablemente será así, pero, expuesto de este modo el concepto, se está dando a entender que, pasado un tiempo, se regresará a la situación anterior a la llegada del virus. Es decir, la Nueva Normalidad tendrá un carácter meramente temporal. En mi opinión, eso no va a ser así.

El término «Nueva Normalidad» se halla ya plenamente vigente: el virus lo que ha hecho es acelerar su llegada porque ha comprimido su tiempo de implantación a la vez que ha adelantado la introducción de nuevos elementos y de nuevas situaciones que anteriormente no eran contempladas o, simplemente, eran ignoradas por ser estimadas inconvenientes, al menos hasta la aparición del virus.

Es decir, la Nueva Normalidad, la realidad que delimita el campo de existencia del nuevo modelo, será tal como se había ido describiendo en ese nuevo escenario, pero añadiendo a los elementos ya indicados otros nuevos que el virus ha traído y que pueden resumirse en los siguientes: un control mucho mayor, tanto colectivo como individual, de las personas; control también acentuado de la elaboración y distribución de bienes y servicios; una creciente disminución de la privacidad y la libertad individual; una pérdida de importancia de la ciudadanía —como colectivo y a nivel individual— en la toma de decisiones y en su participación en los procesos sociales; en definitiva, una disminución de la necesidad que en el modelo anterior existía de las personas.

Por tanto, el virus ha acelerado la llegada y la implementación de la nueva realidad, de los elementos sociales de esa ya anunciada Nueva Normalidad, pero además la completa mediante nuevos elementos. Por lo cual, ya puede darse por iniciado, aunque sea aún de forma incompleta, el nuevo modelo que iba a sustituir al que manifestó su agotamiento al inicio de la crisis actual en el año 2007. El período de transición que nos lleve hasta su completa manifestación será el tiempo de superación sanitaria de la pandemia.

El Sistema Capitalista prosigue su marcha, pero será «otro Capitalismo», del mismo modo que fue otro el Capitalismo vigente una vez superada la Depresión tras la Segunda Guerra Mundial. También entonces, en comparación con lo que ocurría dos décadas atrás, la normalidad fue nueva, aunque en aquellos años nadie dijese que lo fuera.

Vilassar de Mar, septiembre de 2020

1
Antecedentes

—

Como ya hemos comentado, «oficialmente» el Sistema Capitalista nace en 1820, pero eso, evidentemente, es solo una fecha para marcar en el calendario. El Capitalismo, como todos los sistemas económico-sociales, tuvo unas bases filosóficas, unas bases estructurales y, como veremos, unas bases tecnológicas que, en el caso del Sistema Capitalista, fueron absolutamente determinantes y trascendentales para su inicio y desarrollo posterior. Es decir, el Sistema Capitalista, como todos los sistemas, tuvo unos antecedentes.

Probablemente sea el individualismo, la importancia de la persona, la colocación de la persona en el centro de todo, como centro de todo, la característica filosófica principal del Capitalismo. Ello tuvo una consecuencia: el papel de Dios pasa definitivamente a un segundo plano, de forma que Dios se convierte en algo personal, propio, de la vida privada de cada cual.

La evolución hacia el Capitalismo supone la adopción de una nueva y diferente estructura económica, social y, consecuentemente, política; lo que tiene dos manifestaciones prácticas: la propiedad privada de los medios de producción y la defensa jurídica de tal propiedad privada pasan a ser las columnas sobre las que la nueva clase, la burguesía «manufacturera-industrial-inversora-innovadora», construye su poder; a la vez, la consolidación masiva del trabajo asalariado, en oposición a un artesanado y a un campesinado colectivista ya insostenibles en base a los rendimientos en el momento ya esperados, se convierte en algo habitual.

Todo esto se fue fraguando y madurando desde principios del siglo XVIII a partir del boom comercial vivido en el XVII y a la acumulación de riqueza que tal boom produjo, y que sentó las bases de una nueva clase, la burguesía, que en voz baja comenzó a discutir el poder absoluto de los monarcas, un poder que hasta entonces se aceptaba que era legitimado por Dios.

Un autor inglés, John Locke (1632-1704), pedagogo —de los hijos de la nobleza— y el primer filósofo ilustrado, fue fundamental en el tránsito hacia el Sistema Capitalista; no porque se dedicase al comercio y a la manufactura, sino porque su pensamiento suponía una ruptura definitiva con el pasado. En su *Ensayo sobre el gobierno civil* (1690) se lee: «[Cada hombre] tiene propiedad sobre su propia persona (...). El esfuerzo de su cuerpo y el trabajo de sus manos (...) son propiamente suyos (...). Todo lo que consiga sacar del estado en que la naturaleza lo suministró y dejó, habiendo ahora mezclado en ello su trabajo, adjuntándole así algo que es suyo, lo convierte, por tanto, en su propiedad». Unas ideas que hoy pueden parecer obvias pero que en aquel entonces eran absolutamente revolucionarias por las implicaciones que podían tener.

Tras la Paz de Westfalia (1648), que puso fin a la Guerra de los Treinta Años, los Estados firmantes aceptaron —implícitamente— que cualquier otro Estado tenía derecho a existir; una idea que vista desde hoy también resulta obvia, pero que entonces potenció las posibilidades de esa burguesía que se había ido desarrollando tras un siglo de creciente actividad comercial.

Por otra parte, en la Inglaterra posterior a la Reforma, por la propia ética protestante, el individualismo comenzaba a ser una necesidad ineludible. La Ilustración trajo consigo otro ingrediente: el empirismo, del cual Locke es considerado uno de sus fundadores. De esta forma, fue abriéndose camino una idea, según la cual el hombre tan solo es propietario de una única cosa: su trabajo. Y se aceptó también su corolario: el hombre tiene ante sí toda la naturaleza y puede extraer de ella todo lo que sea capaz de transformar con su trabajo. Ambos principios son esenciales y se hallan en la esencia de la filosofía capitalista.

Una filosofía y una estructura propias las tuvieron todos los sistemas que hasta entonces habían ido existiendo, pero lo auténticamente revolucionario y novedoso, aquello que por sí solo caracterizó el Sistema Capitalista, fue la tecnología, una tecnología de una calidad y de un alcance que, ya desde sus inicios, era algo que jamás en la Historia se había visto. Una tecnología totalmente orientada a la practicidad: diseñada para aumentar la producción incrementando la productividad, de tal forma que la tecnología bautizó las primeras décadas del nuevo sistema con el nombre de «maquinismo».

Lo dicho: oficialmente el Capitalismo surge en 1820, pero todo el siglo XVIII se fue tachonando de hitos tecnológicos e innovaciones, y esos hitos a su vez demandaron un creciente volumen de capital, que serán la base del desarrollo del sistema en el siglo siguiente y supusieron el principio del fin de la agricultura como base de la economía.

	CRONOLOGÍA
1599	(24 de septiembre) Un grupo de comerciantes de Londres acuerda crear una compañía para comerciar con las Indias Orientales. En 1600 le fue concedido, durante quince años, el monopolio para el comercio con la zona.
1679	Inglaterra. Se establecen los procedimientos de la Ley del Habeas Corpus ya promulgada en 1640: la detención de una persona solo es posible si existe la orden de un juez. Esto da pie a una seguridad y a unas garantías jurídicas de las que antes se carecía.
1690	Inglaterra. John Locke, *Ensayos sobre el entendimiento humano* : todo conocimiento procede de la experiencia, base del empirismo, y *Ensayo sobre el gobierno civil* : la autoridad debe ser aceptada por todos, base del liberalismo.
1694	— Inglaterra. Creación del Banco de Inglaterra por parte de una serie de asociaciones financieras, entre las que destacaba la familia Rothschild. (El banco fue nacionalizado en 1946.)
	— Francia. Denis Papin: bomba con pistón que se alza por la acción del vapor.
1698	Inglaterra. Thomas Savery: primera bomba de vapor. Utilización en minería.
1700	Mejora sustancial de la construcción mecánica por la utilización de tornos precisos.
1701	Inglaterra. Jethro Tull: sembradora mecánica movida por tracción animal.
1709	Gran Bretaña. Abraham Darby I: producción de hierro a través de la utilización de coque en vez de carbón vegetal, lo que abarató mucho el coste de la producción de hierro (y ayudó a la conservación de los bosques).
1712	Inglaterra. Thomas Newcomen: máquina atmosférica de vapor utilizada para achicar agua de las minas.
1742	Francia. Paul-Jacques Malouin: galvanización en caliente del hierro, lo que permite recubrir un metal con otro a fin de protegerlo del óxido y de las inclemencias del tiempo.
1746	Gran Bretaña. Primera planta para la fabricación de ácido sulfúrico utilizado para la producción de abonos y tintes.
1748	— Francia. Charles-Louis de Secondat, barón de la Brède y de Montesquieu, *Del espíritu de las leyes* . Desarrolla dos ideas: 1) La separación de poderes es la base de la libertad política. 2) El medio geográfico y climático es crucial en el desarrollo de las poblaciones.

	— Gran Bretaña. David Hume, *Investigación sobre el entendimiento humano* . Aborda el empirismo y la observación; de ahí que el escepticismo tenga que ser un componente esencial en la vida humana.
1751	Francia. Publicación del primer tomo de la *Encyclopédie, ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers* (hasta 1772). Su objetivo era compendiar el conocimiento existente en una serie de libros: 28 de texto y 11 de láminas. Su enfoque era práctico, laico y asequible. Fue incluida por la Iglesia en el Índice de Libros Prohibidos.
1760-1840	Inglaterra. Desarrollo de las Enclosures. En Inglaterra las tierras comunales —Open Fields— son cercadas y cultivadas en parcelas, lo que supuso un aumento de la productividad agraria pero forzó el éxodo masivo de campesinos, que perdieron su sustento, a los centros industriales aún en construcción, convirtiéndose en el primer contingente de mano de obra de la naciente industria que como tal puede ser considerado. Posteriormente el sistema se fue extendiendo por Europa.
1761-1830	Gran Bretaña. Construcción de canales que unían tramos de ríos navegables para el transporte de mercancías. A partir de 1840 este tipo de transporte decayó a medida que se fue desarrollando el ferroviario. La construcción de canales fue replicada en Francia, el territorio de la actual Alemania y en Estados Unidos.
1762	Francia. Jean-Jacques Rousseau, *El contrato social o los principios del derecho político* . Acuerdo entre el pueblo constituido por individuos libres e iguales con el fin de tener y aceptar unos derechos y unas obligaciones. Este contrato social debe ser la base de la autoridad política y de los derechos sociales. La obra constituyó una de las fuentes del liberalismo clásico al poner en el centro al individuo, que precisa de un Estado que garantice sus libertades. La obra es un referente en la filosofía que subyació en la Revolución de 1789.
1764	Gran Bretaña. James Hargreaves inventa la hiladora mecánica (Spinning Jenny) caracterizada por utilizar simultáneamente varios carretes de hilo en vez de uno, lo que permitió aumentar enormemente la productividad al hacer posible que un trabajador manejase a la vez hasta ocho bobinas.
1769	— Gran Bretaña. James Watt: máquina de vapor. A diferencia de las de Savery y Newcomen —en las que había que calentar y enfriar un depósito de forma sucesiva—, la de Watt disponía de un condensador independiente que permitía mantener cada sección de la máquina a distintas temperaturas, por lo que su rendimiento era muy superior.
	— Gran Bretaña. Richard Arkwright inventa el bastidor de hilado movido por agua (Water Frame).
1770	Segundo momento de máximo frío de la Pequeña Edad del Hielo que dio lugar a una crisis agraria muy profunda. (El primero se dio entre 1645 y 1715.)
1771	Gran Bretaña. Richard Arkwright pone en marcha la primera fábrica de hilado de algodón hidráulica del mundo.
1775-1783	Guerra de la Independencia de las Trece Colonias británicas en América del Norte contra el Reino de Gran Bretaña. El origen del sentimiento

independentista estuvo en los excesivos gravámenes que la metrópoli impuso a los colonos. La independencia dio nacimiento a los Estados Unidos de América, el primer Estado del mundo dotado de un sistema político liberal, con una base, la Constitución, de carácter claramente ilustrado.

1775 Gran Bretaña. Richard Arkwright registra una patente, la Roving Frame, que abarca el proceso completo de la producción de hilo al unir una máquina para el cardado del algodón, desarrollada por él, y una Water Frame.

1776 Gran Bretaña. Adam Smith, *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones* . Considerado el primer libro moderno de economía, introduce la idea de «orden natural» que posibilita el desarrollo del interés individual en una atmósfera de libertad para decidir, lo que redunda en beneficio del bien común. En *La riqueza de las naciones* se halla la base conceptual del Sistema Capitalista.

> Cualquier propuesta de una nueva ley o reglamentación que provenga de los empresarios deberá analizarse siempre con gran precaución y nunca deberá adoptarse sino después de un largo y cuidadoso examen, efectuado no solo con la atención más escrupulosa, sino con total desconfianza, pues viene de una clase de gentes cuyos intereses no suelen coincidir exactamente con los de la comunidad y que tienden a defraudarla y oprimirla, como ha demostrado la experiencia en muchas ocasiones.
>
> No es la benevolencia del carnicero, el panadero o el cervecero lo que nos proporciona nuestra cena sino el cuidado que ponen ellos en su propio beneficio. No nos dirigimos a su humanidad sino a su propio interés, y jamás les hablamos de nuestras necesidades sino de sus ventajas. Solo un mendigo escoge depender básicamente de la benevolencia de sus conciudadanos.
>
> Adam Smith (1723-1790), *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones* (1776)

Lo primero que dice en esta frase puede sonar extraño viniendo del que ha sido reconocido como padre del Capitalismo: los empresarios tienden a defraudar y a oprimir a la comunidad… porque tienden a buscar su propio interés, así que hay que vigilarles. Pero la segunda parte de la cita claramente expone que lo que mueve a la actividad, y lo que proporciona independencia, es la búsqueda del beneficio, cosa que no critica, al contrario: lo considera necesario.

Sin duda, *La riqueza de las naciones* es la obra más conocida de Adam Smith, pero la que determinó todo el devenir posterior de su pensamiento es otra obra escrita en 1759, *Teoría de los sentimientos morales* , en la que queda reflejada su profesión de profesor de ética y moral, así como el carácter austero de su ascendencia escocesa.

Adam Smith vivió en un entorno de transformación técnica, productiva y política, y vio que la organización administrativa y productiva existente no se adaptaba a los nuevos momentos y necesidades; e imaginó un entorno nuevo en cuya concepción influyeron las ideas de su amigo, el filósofo empirista, David Hume.

Era necesario un nuevo marco organizativo para el nuevo sistema que estaba apareciendo por el horizonte, un nuevo sistema en el que la moderna burguesía —encarnada en los propietarios de unidades productivas, de empresas— debía actuar libremente, pero sin abandonar la necesaria visión colectiva que evitaría que el rampante individualismo de cada empresario, en la búsqueda de su propio beneficio —algo obvio y lógico—, arrasase los intereses de la comunidad al tratar de que prevaleciesen los suyos, llegando al punto de defraudar y oprimir a esa comunidad. Eran aún los primeros años del nuevo sistema económico y social.

> En el curso de la división del trabajo, la función de la mayor parte de aquellos que viven de su trabajo termina reducida a unas pocas operaciones muy sencillas por lo general, una o dos. (...) El hombre que se pasa toda la vida dedicado a pocas operaciones (...) suele volverse todo lo estúpido e ignorante que puede volverse un ser humano.
>
> Adam Smith (1723-1790), *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones* (1776)

Suele atribuirse la invención del concepto «división del trabajo» a Adam Smith, pero lo cierto es que en la época en que el autor escribió *La riqueza de las naciones* ya existían ejemplos de producción, de armamento… por ejemplo, dividida en fases. Lo que sí hizo Adam Smith fue analizar las consecuencias sociales y humanas de la división del trabajo, fundamentalmente porque vio que tal forma de producción acabaría por imponerse, debido a su eficiencia, en el nuevo entorno que estaba naciendo.

También vio que, en base a su concepción moral y ética, tal forma de organización productiva que la demanda de trabajo estaba implantando (el autor nunca utilizó tal denominación) iba a volver al ser humano todo lo estúpido e ignorante que el ser humano puede volverse, puesto que ya no hacía ninguna falta que un trabajador conociese todas las fases de la producción, como sí sucedía en el artesanado o, incluso, en las manufacturas mercantilistas. En su conocido ejemplo de la fábrica de alfileres en la que cada trabajador se ocupa de una, y solo una, fase del

proceso productivo, la división del trabajo hace que la productividad aumente de forma espectacular, lo que es necesario, e inevitable, pero moralmente pernicioso porque *estupidiza* a la oferta de trabajo generadora de bajo valor (tampoco el autor utilizó este concepto).

	CRONOLOGÍA
1779	Gran Bretaña. Samuel Crompton inventa la Spinning Mule, una máquina de hilar que multiplicaba exponencialmente la producción al montar carros de hasta 1.320 husos que podían medir hasta 46 metros de longitud.
1782	James Watt mejora la máquina de vapor.
1785-1786	Crisis económica. Su origen estuvo en los ocho meses que se mantuvo en erupción el volcán islandés Laki. Los efectos se trasladaron por todo el mundo y seis millones de personas fallecieron. Fue la última crisis con base agraria de la Historia, y contribuyó a crear un caldo de cultivo propicio para el apoyo popular a la Revolución Francesa.
1788	Prusia. Immanuel Kant, *Crítica de la razón práctica* : la libertad del hombre supone la libertad del gobierno de sí mismo. El bienestar de cada individuo es un fin en sí mismo. La razón moverá a actuar al legislador de modo que el resultado represente la voluntad única del pueblo.
1789	Revolución Francesa. Diseñada por la burguesía a fin de eliminar el absolutismo real y conseguir libertad de decisión y de comercio. Fue ejecutada sin embargo por un pueblo oprimido y hambriento: los *sans culottes* .
1790	— Gran Bretaña. Comienza a utilizarse el pavimento Macadam, por el nombre del ingeniero escocés que lo desarrolló. Permitía el uso de carros más pesados que podían transportar una mayor carga.
	— Francia. Honoré Le Blanc desarrolla el modelo de fabricación en serie de mosquetes a partir de piezas intercambiables previamente fabricadas.
1791	— Prusia. Immanuel Kant, *Metafísica de las costumbres* : la razón es la autoridad última de la moral.
	— Francia. Decreto de Allarde: abole los gremios y favorece la libertad para ejercer una actividad profesional afirmando el principio de que «toda persona será libre de ejercer cualquier negocio, profesión, arte u oficio que estime conveniente», lo que elimina la defensa cerrada de las asociaciones profesionales.
	— Francia. Ley Le Chapelier. En línea con el decreto de Allarde, instaura la libertad de empresa y prohíbe la libertad de asociación con el fin de eliminar privilegios gremiales cuyo origen estaban en el Antiguo Régimen. En la práctica abrió la puerta a la explotación de los trabajadores, que dejaron de contar con la defensa que suponían los gremios. (Fue derogada el 25 de mayo de 1864 por la Ley Ollivier.)
1792-1815	Guerras de Coalición: las monarquías europeas se coaligan contra Francia en

siete guerras. Gran Bretaña/Reino Unido fue la única potencia que participó en todas debido al peligro que la expansión de Napoleón suponía para sus intereses.

1793 Estados Unidos. Eli Whitney inventa la desmotadora de algodón que separa las semillas de los copos.

1798 Estados Unidos. Eli Whitney, a partir del proceso de producción en serie de mosquetes desarrollado por Honoré Le Blanc, acude a un concurso convocado por el gobierno estadounidense para la construcción de 10.000 mosquetes en dos años (el ritmo normal de fabricación era de 1.000 anuales, según un proceso en el que un mosquete era producido íntegramente por un trabajador). El proceso constituye la primera experiencia de producción masiva en serie.

No se ha fijado ningún límite al desarrollo de las facultades humanas (...). La perfectibilidad del hombre es infinita (...). El progreso de esta perfectibilidad se halla a partir de ahora por encima del control de cualquier poder que pudiera obstruirlo, y no tiene otro límite que la duración del globo sobre el que la naturaleza nos ha emplazado.

Marie-Jean-Antoine-Nicolas de Caritat, marqués de Condorcet (1743-1794), *Bosquejo de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano* (1795). Citado por Jeremy Rifkin, *La economía del hidrógeno* (2002)

Condorcet fue un producto de su época. Erudito, filósofo, matemático, economista (diríamos hoy), participó también de forma destacada en la Revolución Francesa. Su obra dio uno de los últimos hachazos a la antigua concepción del mundo: ni Dios ni nadie fija ningún límite porque no existen límites; el hombre tiene la capacidad de perfeccionarse y de perfeccionar cualquier cosa que pretenda, que quiera, y esa capacidad es infinita, no existe ningún poder que pueda impedirlo. Conceptos que encajaban como un guante a su mano con la burguesía, la clase social emergente que iba a protagonizar el nuevo sistema.

A las puertas de la Revolución Industrial, lo que Condorcet estaba diciendo es que no existen límites al crecimiento económico porque este únicamente depende de la capacidad del hombre, de su voluntad. Un mensaje muy oportuno en unos momentos en los que los límites solo podían venir marcados por la imaginación.

2
El Modelo Clásico

—

Europa salió de las Guerras Napoleónicas con un régimen monárquico restablecido —restaurado— y con una burguesía que, aunque en lo político tuvo que plegarse a las directrices de la realeza, en lo económico cada vez fue teniendo un mayor protagonismo. Durante el siglo anterior fue advirtiendo la infinidad de posibilidades que había de hacer negocios y de obtener importantes beneficios, lo que le hizo cobrar conciencia de su creciente importancia en el contexto económico de sus respectivos países, con las implicaciones fiscales —recaudatorias— para las haciendas reales que de ello se derivaba.

La burguesía capitalista se fue convirtiendo en la clase dominante, no aún de forma reconocida: en las primeras décadas del siglo XIX , la nobleza continúa marcando su compás en los salones de los palacios, pero su peso específico, su influencia real va declinando de forma imparable y continuada.

Esta burguesía, inventora, innovadora, emprendedora, trabajadora hasta la extenuación, explotadora de sus masas de trabajadoras y trabajadores, va implementando y haciendo evolucionar las innovaciones técnicas creadas en el siglo anterior e incorporando constantemente nuevos desarrollos. Fundamentalmente es industrial, manufacturera, y aunque tal vez no los conocieran, los principios liberales de *La riqueza de las naciones* de Adam Smith fueron marcando su pauta.

Pero esta burguesía emprendedora fue teniendo unas cada vez mayores necesidades de capital, unas necesidades exponencialmente crecientes a medida que la complejidad técnica y las posibilidades de negocio fueron creciendo, a fin de financiar la tecnología necesaria para generar nuevos desarrollos, obtener ventajas competitivas y financiar su expansión productiva y comercial.

Porque si crecientemente importantes fueron las necesidades de capital durante la expansión comercial y manufacturera de los siglos XVII y XVIII , a partir de la Primera Revolución Industrial tales necesidades se hicieron

ingentes y fueron aumentando exponencialmente a finales del XIX con la llegada de la Segunda Revolución Industrial, y así en una tendencia que ya no se detendría.

Debido a las cada vez mayores necesidades de inversión como consecuencia de los constantes avances técnicos que requerían más y más capital, así como de los crecientemente mayores proyectos a abordar, se fueron creando compañías por acciones cada vez más grandes, así como entidades bancarias de mayor tamaño, que tenían como objetivo financiar tales requerimientos de capital. La consecuencia de todo ello fue la generación de un volumen creciente de deuda.

Y este será el esquema que pasará a caracterizar al Sistema Capitalista y que ya no abandonará: la simbiosis entre las compañías productoras cuyos capitales se hallan fraccionados en acciones y las entidades financieras, también por acciones, que financiarán, de forma directa —créditos— o indirecta —gestión de bonos o administración de las ofertas públicas de venta en los mercados bursátiles—, las necesidades de capital de aquellas.

Lo que ha ido variando con los años ha sido el modo como se ha ido manifestando el Capitalismo. Durante el primer siglo de forma muy pura y salvaje, prácticamente sin reglas ni normas: Modelo Clásico se conoce a este período de poco más de un siglo.

	CRONOLOGÍA
1799-1800	Gran Bretaña. Promulgación de las Combination Acts, muy inspiradas en la Ley Le Chapelier.
1807	— Abolición de la esclavitud en el Reino Unido y de la servidumbre en Prusia con el objetivo de contar con trabajadores que consumiesen al disponer de un salario.
	— Francia. Promulgación del Código de Comercio. Compendió y expandió la normativa legal sobre comercio marítimo y terrestre ya existente. Vino a complementar el papel del Banco de Francia creado en 1800.
1808	Estados Unidos. Prohibición de la importación de esclavos.
1815-1846	Reino Unido. Corn Laws: imposición de aranceles a la importación de grano en el Reino Unido a fin de proteger los intereses de los cerealistas británicos. La razón estuvo en el abaratamiento del grano al finalizar las Guerras de Coalición. Los precios del pan crecieron exponencialmente, lo que degeneró en disturbios sangrientamente reprimidos por el ejército, como la masacre de St. Peter's Field a las afueras de Manchester y conocida como la Masacre de Peterloo (16 de agosto de 1819).
1816	El «año sin verano». Debido a una serie de erupciones volcánicas ocurridas en

1815 se produjo un empeoramiento en la fase de bajas temperaturas de la Pequeña Edad del Hielo, lo que ocasionó la pérdida generalizada de cosechas en lugares tan diversos como China, Europa y Estados Unidos. Esto provocó hambrunas y dio lugar a saqueos de almacenes de grano y disturbios. En Suiza fue declarado el estado de emergencia nacional.

1817 Fundación de la Bolsa de Nueva York en Wall Street.

1818 Reino Unido. Mary Shelley publica *Frankenstein o el moderno Prometeo* . La tecnología como base de la vida. Primera narración de ciencia ficción.

1819 — Francia. Pierre-Simon Ballanche, filósofo contrarrevolucionario, utiliza el concepto «civilización» como particularidad, lo que da nacimiento al nacionalismo como noción política y reacción al imperialismo.

— Prusia. Arthur Schopenhauer, filósofo considerado a sí mismo como continuador de Kant, publica *El mundo como voluntad y representación* : el hombre es guiado por el principio del egoísmo.

1820 — En el Reino Unido, botadura del primer buque con casco metálico.

— Proceso revolucionario de base liberal y nacionalista con tintes sociales. Centrado fundamentalmente en el sur de Europa: España, Portugal, Italia, Grecia. Surgió como reacción a la restauración monárquica instaurada por el Congreso de Viena de 1815. También se produjeron protestas en los territorios de la actual Alemania y el Reino Unido.

1823 Doctrina Monroe. En Estados Unidos el presidente James Monroe formula las bases para frenar la expansión europea en Sudamérica una vez la zona complete la independencia de España, lo que sucedió en la parte continental en 1824. De producirse tal expansión implicaría la intervención de Estados Unidos. La doctrina pasó a la posteridad resumida con la máxima «América para los americanos». Fue utilizada por primera vez por el presidente James Polk en 1845 para apoyar las pretensiones de Estados Unidos sobre Texas y Oregón.

1824 — El Reino Unido se convierte en el primer país en el que son autorizados los sindicatos tras la derogación de las Combination Acts de 1799 y 1800.

— Finaliza el proceso de independencia de Latinoamérica de España, iniciado en 1810.

1825 — Reino Unido. Derogación de la Bubble Act de 1720, que prohibía la creación de sociedades por acciones sin la aprobación real.

— Reino Unido. Primera línea de ferrocarril entre Stockton y Darlington.

— Primera gran crisis internacional de la deuda (Londres, diciembre de 1825). Los Estados nacientes como Grecia habían tomado prestado en condiciones abusivas y los montantes percibidos eran tan bajos en relación a los montantes realmente tomados prestados, que eran incapaces de devolver sus créditos sin nuevos préstamos. Cuando los bancos dejaron de prestar, Grecia no fue ya capaz de refinanciar su deuda. Sus reembolsos se interrumpieron en 1827.

1827 Producción de aluminio en la Confederación Germánica.

1830 — Proceso revolucionario de base nacionalista y burguesa, circunscrito a Europa, que comienza en Francia como consecuencia de una crisis agraria y las medidas adoptadas por Carlos X que restringieron aún más la escasa vida política, y que se extiende a otros países: Italia, el territorio de la actual Alemania —donde adopta un carácter unificador— y Austria y Polonia —donde el carácter fue disgregador—. En este proceso surge el movimiento obrero y comienzan las primeras reivindicaciones para extender el derecho de voto. En Francia supuso la imposición de un rey por parte de la burguesía, Luis Felipe (miembro de una rama colateral de los Borbones, cuyo padre había participado en la Revolución de 1789).

— (28 de mayo) En Estados Unidos el presidente Andrew Jackson firma la Indian Removal Act, lo que facultaba la firma de tratados con las tribus nativas por los que las tierras que estas poseían al este del Mississippi podían ser canjeadas por otras situadas al oeste. El intercambio era voluntario, pero las presiones sobre las tribus llevaron a enfrentamientos con los colonos y con el ejército. Esta ley supone el principio del fin del modo de vida de las tribus indias y el inicio del proceso de su arrinconamiento. Se estima que 100.000 indios acabaron trasladándose.

— Auguste Comte, *Curso de filosofía positiva* (finalizado en 1842). Cada una de las ramas del saber pasa por tres estadios: el teológico o ficticio, en el que la explicación de los acontecimientos se lleva a cabo de forma simple recurriendo a los dioses; el metafísico o abstracto, donde la explicación se realiza a base de categorías abstractas; y el científico o positivo, en el que la explicación se aborda con racionalidad positiva y en el que los hombres buscan las leyes efectivas de los fenómenos.

— Primera línea interurbana de ferrocarril entre Manchester y Liverpool.

1832 En el Reino Unido es promulgada la primera Ley de Reforma Electoral. Supuso la redistribución de los escaños parlamentarios a fin de ir dando mayor representatividad a aquellos condados con más población y rebajándosela a los condados con menos habitantes. Se duplicó el cuerpo electoral, pasando de 420.000 a 800.000 electores gracias a que se dio derecho al voto a los propietarios de inmuebles con una renta mayor de diez libras anuales, lo que equivalía al burgués medio-alto. La burguesía incrementó así su presencia en el Parlamento.

1833-1838 Abolición efectiva de la esclavitud en el Reino Unido.

1834 — En Estados Unidos comienza a operar la primera cosechadora mecánica.

— En el Reino Unido, promulgación de la Poor Law (posteriormente denominada «nueva»); en ello influyó el incremento de los costes provocados por las demandas de los soldados licenciados tras las Guerras Napoleónicas. El sistema de ayuda a la pobreza basado en las parroquias pasó a estar centralizado y vinculado a los sindicatos y pivotaba sobre una red de casas de acogida y trabajo: las *workhouses* . Las Poor Laws entraron en declive tras las reformas sociales introducidas por el Partido Liberal a principios del siglo XX , pero no fueron formalmente abolidas hasta la promulgación de la National Assistance Act de 1948.

— Creación de la Unión Aduanera Alemana, el Zollverein, un mercado interno en el que intervenían la mayoría de los miembros de la Confederación Germánica excepto Austria. Estuvo vigente hasta la Constitución de 1871.

1838-1848 En el Reino Unido, Movimiento Cartista: programa de reformas de la Asociación de Trabajadores de Londres que buscaba las reformas social y electoral.

1840-1847 En el Reino Unido se forma una burbuja especulativa alrededor del ferrocarril debido a su pretendida expansión por encima de toda lógica.

1843 En Estados Unidos, aparición del Movimiento de los Know-Nothing, idea embrión del nacionalismo WASP. El movimiento nace en oposición a todo lo que no sean los valores tradicionales anteriores al inicio de la inmigración irlandesa. Denominado Partido Republicano Americano, llegó a convertirse en un partido nacional en 1845. Sus miembros acabaron integrándose en el Partido Republicano, fundado en 1854, de ideas conservadoras, ideales expansionistas y partidario de la colonización del Oeste.

1844 En Estados Unidos comienza a operar la primera línea telegráfica del mundo, une Washington y Baltimore.

1845-1849 Gran hambruna irlandesa. La llegada del escarabajo de la patata a Europa afectó especialmente a Irlanda porque el 40 % de su población dependía —debido a su pobreza y al sistema casi feudal impuesto por los terratenientes ingleses— de este tubérculo para su subsistencia. Un millón de personas falleció a causa del hambre, y los desalojos de tierras a que fueron sometidos los arrendatarios por no poder pagar las rentas forzaron la emigración de otro millón a Australia, Inglaterra y Canadá, pero especialmente a Estados Unidos. Como consecuencia de los muertos por hambre y la emigración, la población irlandesa se redujo prácticamente a la mitad. Londres no hizo absolutamente nada para socorrer a la población, lo que incrementó los sentimientos independentistas del nacionalismo irlandés.

1845 Nace el concepto de «doctrina del destino manifiesto». El periodista John L. O’Sullivan publica un artículo en la revista *Democratic Review* de Nueva York, su título no puede ser más explícito: «Anexión». En él argumenta que Estados Unidos tiene el destino manifiesto, asignado por la Providencia, de expandirse a todo el continente. El origen del razonamiento se halla en los escritos del reverendo puritano John Cotton de 1630, uno de los principales ministros de la Iglesia de Nueva Inglaterra.

1846-1848 Guerra entre Estados Unidos y México. Estados Unidos invade el norte de México —Texas, Nuevo México, Alta California— tras anexionarse Texas. El conflicto se inició después de descubrir Estados Unidos petróleo en la zona.

1846 En el Reino Unido, derogación de las Corn Laws.

1847 — (17 de octubre) En el Reino Unido estalla la burbuja del ferrocarril, lo que provoca ruinas de inversores y quiebras de bancos.

— Comienza, en el Reino Unido, el uso médico del cloroformo como anestésico.

1848	— Proceso revolucionario que se dio en toda Europa y que supuso el fin de la estructura monárquica tal y como había sido restaurada en el Congreso de Viena, pues había quedado superada por las inquietudes culturales y sociales de la Revolución Industrial. Iniciado en Francia, se extendió al centro de Europa y a Italia, y supuso las primeras muestras de organización del movimiento obrero. A destacar la apertura en París de grandes almacenes de venta por parte de fabricantes —que no podían exportar a causa de la crisis inglesa de 1847—, hecho que provocó la ruina de muchos pequeños comerciantes que acabaron uniéndose a la revolución.
	— Karl Marx y Friedrich Engels publican el *Manifiesto del Partido Comunista* .
	— Suiza adopta una constitución de carácter federal inspirada en la de Estados Unidos, por la que los cantones disponen de autogobierno.
	— Seis periódicos neoyorquinos deciden la constitución de la agencia Associated Press con el fin de compartir información y servicio telegráfico.
	— En Estados Unidos, Declaración de Seneca Falls; primer documento en el que se plasma la reivindicación de igualdad de derechos de las mujeres en relación con los hombres.
1849	— Derogación de las Navigation Acts en la atmósfera de liberalismo propia de la Revolución Industrial y como consecuencia de la ventaja competitiva de la industria británica en el momento.
	— Descubrimiento de oro en California.

Hay dos formas de conquistar y esclavizar una nación, una es con la espada, la otra es con la deuda.

John Adams (1735-1826), segundo presidente de Estados Unidos (1797-1801)

Pienso que las instituciones bancarias son más peligrosas para nuestras libertades que ejércitos enteros listos para el combate. Si el pueblo americano permite un día que sus bancos privados controlen su moneda, los bancos y todas las instituciones que florecerán en torno a los bancos privarán a la gente de toda posesión, primero por medio de la inflación, enseguida por la recesión, hasta el día en que sus hijos se despertarán sin casas y sin techo, sobre la tierra que sus padres conquistaron.

Thomas Jefferson, tercer presidente de Estados Unidos (1801-1809), nada más llegar a la presidencia en 1801. Citado por Joaquín Estefanía, «El Capitán América y el Capitán Haddock», *El País* , 3 de octubre de 2011

Creo firmemente que el principio de gastar dinero para que sea pagado por la posteridad bajo el nombre de deuda no es más que una estafa a gran escala hacia las futuras generaciones.

Thomas Jefferson en 1816, mientras se consagraba a la fundación de la Universidad de Virginia. Citado por Ignacio de La Torre, «La irresponsabilidad fiscal de España», *El Confidencial* , 29 de agosto de 2017

El levantamiento de Estados Unidos contra Gran Bretaña tuvo elementos total y exclusivamente económicos, y de representatividad: la metrópoli pretendió imponer una política impositiva desmesurada a las Trece Colonias junto a una pérdida de autonomía, lo que finalmente acabaría desencadenando la rebelión.

La Guerra de la Independencia (1775-1783) dio lugar a un país nuevo, pero débil. John Adams ayudó a Thomas Jefferson a redactar la Declaración de Independencia en 1776, llevó a cabo la negociación del Tratado de París, en 1783, con Gran Bretaña, y fue responsable de la negociación con banqueros holandeses para obtener préstamos para el nuevo país. Thomas Jefferson era un ilustrado puro que pensaba que la esencia se hallaba en el pequeño propietario agrario independiente que era la base de la República, por lo que desconfiaba de los financieros y, en consecuencia, de la deuda.

Y aquí es donde nacen las reflexiones de Adams y de Jefferson: tras haber salido del dominio británico y en una economía no capitalista —es fundamental esta matización—, ¿cómo va a caerse en un nuevo dominio intangible como es la dependencia que comporta la deuda exterior? Y donde encaja la de Jefferson: tras años de guerra contra la metrópoli, ¿van a interferir los bancos con su proceder en los quehaceres de quienes generan la riqueza privándoles de su libertad? ¿Qué diría hoy John Adams del hecho de que Estados Unidos sea la economía planetaria con la mayor deuda exterior? ¿Y Thomas Jefferson, de la absoluta vinculación que se da actualmente entre deuda y bancos y del papel que estos desempeñan en la economía mundial?

> Un producto, tan pronto como es creado, desde ese mismo instante, proporciona un mercado para otros productos en su mismo ámbito (...). La creación de un producto abre, de forma inmediata, un abanico para otros productos.
>
> Jean-Baptiste Say (1767-1832), *Tratado de economía política* (1804)

Say fue un personaje fundamental y controvertido. Empresario dedicado al comercio y participante en la Revolución Francesa, es considerado por algunos como el primer economista y, por otros, como un mero divulgador del pensamiento de Adam Smith. Firme partidario del liberalismo económico, se opuso al intervencionismo napoleónico.

Su aportación, conocida posteriormente como la Ley de Say, fue revolucionaria tanto por el momento en que fue enunciada como por el principio que sostiene: «Toda oferta crea su propia demanda».

Un bien nuevo es lanzado a lo que hoy se denomina «mercado». Ese bien genera una demanda nueva: de ese bien y de otros a él vinculados. La oferta continúa creciendo, así como la demanda. El automóvil, con sus múltiples vinculaciones hacia delante y hacia atrás, sería el ejemplo más significativo. Destaquemos cómo el enunciado sigue vigente más de dos siglos después.

> [Si los capitales ingleses pudiesen invertir en Portugal], los capitalistas ingleses y los consumidores de los dos países saldrían ganando si tanto el paño como el vino se producen en Portugal.
>
> David Ricardo (1772-1823), *Principios de economía política y tributación* (1817)

El período que media entre el momento en que Adam Smith publica *La riqueza de las naciones* y la Gran Depresión de los años treinta es conocido como el de la Economía Clásica. Es denominado así porque el pensamiento que vino después supuso un cambio radical a cómo se concebía anteriormente el quehacer económico. Pero los principios que fueron enunciados a lo largo de ese siglo y medio son los que delimitaron el nuevo sistema nacido tras las Guerras Napoleónicas, y aún hoy siguen siendo válidos muchos de sus planteamientos.

David Ricardo puede ser considerado durante una parte de su vida como un verdadero pensador sobre economía. Enriquecido en su juventud por los negocios que llevó a cabo, se retiró de la vida profesional y dedicó su tiempo a lo que hoy denominamos la «investigación económica». De hecho, una de sus aportaciones más importantes fue la teoría de las ventajas comparativas.

En la cita anterior, David Ricardo reflexiona sobre la ventaja que supone trasladar las producciones de vino y paño desde Inglaterra a Portugal. En su época, la ventaja para Inglaterra de producir el vino en Portugal era obvia, tanto por el clima como por el coste de producción, pero también lo era la de producir el paño en Portugal —a pesar de la inversión en maquinaria a la que se verían obligados los capitalistas ingleses, debido al atraso técnico de Portugal— por la importante reducción de costes de producción que ello comportaría. Para los consumidores ingleses, las

ventajas eran evidentes: menores precios de venta como consecuencia de los menores costes de producción. La pregunta es: ¿y la población portuguesa qué obtendría?

Los capitalistas portugueses, nada: sencillamente no existían. Pero la población de a pie obtendría empleos en un país atrasadísimo y con muy escasas posibilidades de ocupación, lo que generaría poder de consumo a partir de unos salarios que, por muy bajos que fuesen, irían a parar a personas que hasta ese momento no trabajaban o se dedicaban a actividades con menores remuneraciones, lo que desarrollaría la industria local. (En principio cabría descartar que, con su estándar de consumo, esas mismas personas pudieran acceder a un vino y a unos textiles fabricados en el país para la exportación, debido a su precio.)

Les suena, ¿verdad? Ricardo, con su enunciado, estaba inventando la globalización. El Portugal del primer tercio del siglo XIX fue la España de los años sesenta y setenta, los tigres asiáticos de los ochenta y la China de los noventa y los primeros años del siglo XXI . Dejando a un lado, de momento, la capacidad de la demanda para absorber una oferta creciente, lo planteado por Ricardo suponía para Portugal el mismo problema que para estos países ha supuesto la globalización: la dependencia. ¿Qué sucedía si Inglaterra abandonaba la producción de textil en Portugal y la trasladaba a otro emplazamiento?

> [El ferrocarril, el telégrafo y el vapor habrán] hecho desaparecer las distancias, no serán solo las mercancías las que viajen, sino también las ideas apropiadas al uso de sus alas. Cuando las barreras fiscales y comerciales se hayan abolido entre los diversos Estados, como ya lo están entre las provincias de un mismo Estado; cuando los diferentes países en relaciones cotidianas tiendan a la unidad de los pueblos, ¿cómo resucitaréis el antiguo modo de separación?
>
> François-René, vizconde de Chateaubriand (1768-1848), *Memorias de ultratumba* , vol. IV (1848-1850)

Chateaubriand fue un escritor romántico, monárquico y antirrevolucionario que se puso del lado de Napoleón por el orden que este suponía, aunque posteriormente se enfrentó al emperador. Gran viajero: Estados Unidos, Palestina, África, secretario de la delegación francesa en Roma con Napoleón, fue embajador en Berlín y en Londres con Luis XVIII.

La idea que subyace en este texto es simple: el fin de las fronteras es inevitable porque la organización social y la tecnología promueven el fin del aislamiento. En una época de reafirmación nacionalista, Chateaubriand se dirigió a los políticos anunciando el fin de las fronteras, justo en el momento en el que la primera fase del desarrollo capitalista —la fase de acumulación originaria de capital— se hallaba completada en gran medida, y la internacionalización de la economía ya estaba llamando a la puerta.

> Las casas son viejas, sucias y minúsculas. Las calles irregulares, llenas de rodadas; hay sectores sin alcantarillado ni aceras. Por todas partes hay montones de residuos, desperdicios y basura repugnante entre charcos permanentes; la atmósfera está envenenada por los efluvios de todo esto y oscurecida por el humo de una docena de las inmensas chimeneas de las fábricas.
>
> Friedrich Engels (1820-1895), *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (1845)

La Revolución Industrial supuso una cadena de cambios radicales respecto a cómo se había entendido la economía y la sociedad, de ahí que podamos hablar de nuevo sistema. En lo operativo, este nuevo sistema aportó un incremento espectacular de la productividad respecto al Sistema Mercantilista, pero, a diferencia de lo que sucede ahora, para que se produjese aquel aumento en la productividad era indispensable que creciese la oferta de trabajo.

A mediados del siglo XVIII , el inicio de las Enclosures posibilitó que la oferta de trabajo creciese: oleadas de campesinos desplazados por la parcelación de los campos fueron emigrando en masa a los nacientes centros fabriles, que no eran ya aquellas factorías manufactureras del Mercantilismo, sino lugares dotados de inversión productiva y de una organización del trabajo sistemática y orientada a obtener la máxima cantidad de producción al menor coste.

Aquellas masas de campesinos convertidas ahora en oferta de trabajo industrial fueron obligadas a trabajar en condiciones hoy inimaginables y remuneradas con salarios situados en numerosas ocasiones por debajo del nivel de subsistencia. Para su alojamiento fueron construidos barrios y vecindarios de acuerdo con la filosofía imperante: carentes de los más mínimos servicios y de las más mínimas condiciones de salubridad, a fin de reducir los costes lo máximo posible.

No había sadismo en tal comportamiento, sino una metodología cada vez más depurada cuya única preocupación era ahorrar costes de todo tipo; la ley, además, amparaba tales prácticas, pues durante un largo período de tiempo prohibió los sindicatos y las asociaciones obreras. Por otra parte, la presión que se ejercía sobre la población en busca de un empleo, debido a la emigración masiva y al aumento en la esperanza de vida, hacía muy fácil la explotación del naciente proletariado.

> Con su explotación del mercado mundial, la burguesía ha imprimido un sesgo cosmopolita a la producción y consumo de todos los países. Para chasco y desazón de los reaccionarios, ha retirado de debajo de nuestros pies el mismísimo suelo nacional. Las viejas industrias nacionales se han ido —y se siguen yendo— a pique, presionadas por nuevas industrias cuya entrada en escena constituye un serio peligro para todas las naciones civilizadas. La vieja autosuficiencia y cerrazón a nivel local y nacional han dado paso a un movimiento y a una dependencia multilaterales de las naciones. Y esto no solo en la producción industrial, sino también en la producción espiritual. Así, los productos del espíritu de cada nación se convierten en bien común. La unilateralidad y cerrazón nacionales tienen los días contados, mientras vemos cómo a partir de numerosas literaturas nacionales y locales se va formando una sola literatura mundial.
>
> El gobierno del Estado moderno no es nada más que el comité de administración de los negocios comunes de toda la clase burguesa.
>
> Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engels (1820-1895), *Manifiesto del Partido Comunista* (1848)

En el *Manifiesto Comunista* , Marx y Engels caracterizan el modo de operar de la nueva clase económica y social que, de forma efectiva, se está imponiendo en el entorno de los países ya incorporados a la Revolución Industrial, aunque aún quedasen bastante al margen de las políticas de los gobiernos nacionales.

La burguesía, la clase propietaria de los medios de producción, ya no permanece circunscrita a su país de origen, sino que se lanza a la «explotación del mercado mundial». De hecho, esta clase tiene vocación internacional y empieza a descubrir y a poner en práctica una serie de procesos cuyo nombre definitivo aún se ignora: deslocalización, externalización… En la burguesía, pues, una clase que «ha imprimido un sesgo cosmopolita a la producción y consumo de todos los países», se halla al germen de la moderna globalización.

Además, esa clase da una nueva dimensión al concepto de «competitividad»: «Las viejas industrias nacionales (…) presionadas por nuevas industrias [están en] un serio peligro». Actividades tradicionales que no incorporen nuevos métodos técnicos y organizativos o que no evolucionen hacia la fabricación de nuevos bienes están irremisiblemente condenadas.

Lo anterior se vio reflejado en la eliminación de producciones de bienes obtenidos a nivel local, que fueron sustituidos de manera inevitable por procesos productivos de dimensión mundial, lo que dio lugar a una dependencia de-unos-con-otros imprescindible para que el negocio se multiplique: «La vieja autosuficiencia (…) ha dado paso a un movimiento (…) multilateral».

Lo que la burguesía industrial está inaugurando es una nueva forma de hacer, una forma de hacer basada en la estandarización de procesos industriales y organizativos —lo que permite un perfecto entendimiento entre los miembros de esa clase—, una nueva forma de *tener lo necesario* a través de un proceso estándar de *consumo* de bienes materiales, pero que ha de ir más allá: «(…) también en la producción espiritual», lo que englobaba ideologías, formas de pensar y creencias, una suerte de pensamiento único que pueda llegar a homogenizar procesos políticos al modo como lo haría una todavía naciente democracia.

Y este proceso de estandarización y homogeneización debería irse traduciendo en que «(…) se va formando una sola literatura mundial», referencia lógica en una época en que prensa escrita y libros en papel eran la forma de comunicación y extensión de las ideas.

También convertirá a los gobiernos de los Estados en «el comité de administración de los negocios comunes de toda la clase burguesa», es decir, irá transformando paulatinamente a los gobiernos en servidores del poder económico.

	CRONOLOGÍA
1850	Tercer año de máximo frío de la Pequeña Edad del Hielo. A partir de ese momento comienza a producirse un aumento de las temperaturas.
1851	Descubrimiento de oro en Australia.
1853-1856	Guerra de Crimea. El expansionismo ruso en la zona del Mar Negro y en los Balcanes hizo temer a Inglaterra y Francia que el desgastado Imperio otomano pudiera derrumbarse y convertirse en un vasallo de Rusia, por lo que decidieron intervenir a favor de este; el Reino de Cerdeña también terminó adhiriéndose a

la coalición, que resultó vencedora. El conflicto puso fin al concierto firmado en el Congreso de Viena de 1815, y se considera la primera guerra moderna por el uso que en ella se hizo del telégrafo, del buque de vapor y del fusil de ánima rayada.

1853 Japón, obligado por una flota estadounidense, deroga la política de aislamiento vigente desde 1639 (*Sokoku*) firmando en 1854 el Tratado de Kanagawa que abría dos puertos japoneses al comercio con Estados Unidos. (En 1858 se firma el Tratado de Amistad y Comercio Estados Unidos-Japón, que entrará en vigor el año siguiente. Este tratado supuso el inicio de la expansión exterior de Estados Unidos y la apertura internacional de Japón a partir del inicio de la Era Meiji en 1868.)

1857 (Marzo) La Corte Suprema de Estados Unidos dicta la sentencia del caso Dred Scott contra Sandford, una demanda presentada en 1846 por el esclavo Dred Scott que no había podido comprar su libertad y la de su familia basándose en el Compromiso de Missouri de 1820 (según el cual los esclavos liberados a través de una residencia prolongada en un estado libre permanecerían libres cuando fueran llevados de regreso a Missouri, un estado esclavista). El Tribunal Supremo anuló los acuerdos del Compromiso de Missouri y dictaminó que los afroamericanos no tenían derecho a la libertad ni a la ciudadanía estadounidense. El dictamen aumentó las tensiones ya existentes entre estados esclavistas y antiesclavistas y contribuyó enormemente al estallido de la Guerra Civil.

1857-1865 Crisis económica, considerada como la primera crisis de alcance mundial (también conocida como «pánico de 1857»). Se inició en Estados Unidos como consecuencia de la caída en la demanda europea de bienes producidos en el oeste de Estados Unidos, lo que incidió en la actividad de transporte de emigrantes hacia el oeste por ferrocarril y ocasionó la caída del valor de las acciones de las compañías ferroviarias; paralelamente, el precio de la tierra cayó. A la vez, la sentencia del caso Dred Scott contra Sandford generó la posibilidad de que la esclavitud se extendiese al oeste y se redujese el tráfico ferroviario, por lo que las acciones de las compañías ferroviarias cayeron aún más. El colmo fue la quiebra del Ohio Life Insurance and Trust Company en agosto del 57, un banco que actuaba como intermediario de otros bancos de inversión de Ohio. Todo esto incidió en la caída de los precios del grano, lo que supuso que numerosos agricultores perdieran sus tierras. Además, se produjo el hundimiento de un buque con un cargamento de oro destinado a los bancos de Nueva York. En el Reino Unido, el gobierno de lord Palmerston ignoró la ley de bancos de Peel de 1844 que regulaba las coberturas del papel moneda por oro y plata. En Francia, el Crédit Mobilier entró en un proceso que le llevó a endeudarse por diez veces su capital al invertir en ferrocarriles y en compañías productivas que entraron en una dinámica de exceso de oferta, lo que provocó el hundimiento de sus acciones. El hecho de que el Sur de Estados Unidos quedase menos afectado que el Norte y la certeza cada vez más arraigada de que el Norte precisaba del Sur para mantener la estabilidad general, hizo creer que el Norte aceptaría mantener la esclavitud en el Sur. Los efectos de la crisis no se superaron hasta la finalización de la Guerra Civil estadounidense, aunque de una forma natural la situación creada enlaza con la crisis de 1873.

1859	— Charles Darwin publica *El origen de las especies* . — Primeras explotaciones petrolíferas en Estados Unidos.
1860	En Bélgica, producción de energía eléctrica.
1861-1865	Guerra Civil en Estados Unidos. Más allá del argumento comúnmente esgrimido tanto en el territorio de Estados Unidos como en el exterior —la lucha contra la esclavitud—, la Guerra Civil supuso el enfrentamiento de dos modelos económicos: por un lado, un modelo básicamente agrario y muy poco mecanizado que utilizaba mano de obra esclava para obtener la producción (el imperante en la Confederación), y por otro lado, un modelo en el que la industria se estaba abriendo camino y que necesitaba expandirse territorialmente para ganar masa crítica, y que además precisaba de más mano de obra (una de las razones por las que la Unión abogó por abolir la esclavitud). Técnicamente, la guerra la inició la Confederación ante la certeza de que el Norte no iba a permitir su secesión. El inicio de la guerra por parte del Sur, una guerra que la Confederación tenía perdida de antemano debido al mayor peso económico y demográfico del Norte, fue un acto en el que pesó mucho ese espíritu hiperindividualista que caracterizó durante décadas a Estados Unidos.
1861	El filósofo jesuita italiano Luigi Taparelli introduce el concepto de «justicia social».
1864	— Primera Internacional Socialista. — En Estados Unidos sale al mercado la máquina de escribir marca Remington. Fue fabricada en serie a partir de 1873.
1865	— Abolición de la esclavitud en Estados Unidos. — Acuerdo para el establecimiento de un único lenguaje telegráfico, lo que favorece el uso del telégrafo.
1866	Entre Estados Unidos y el Reino Unido se tiende el primer cable submarino.
1867	— Karl Marx publica en Hamburgo el primer tomo de *El capital* . — En Francia, primer refrigerador. — Disolución de la Confederación Germánica y creación de la Confederación Alemana del Norte, dirigida por Prusia. Fue la antesala del Imperio alemán.
1868	En el Reino Unido, reforma electoral. Por la ley de 1867 que introduce el Household Suffrage en los distritos urbanos (*boroughs*), se concede el derecho al voto a todos los varones que ocuparan una casa, cualquiera que fuese su valor, como propietarios o arrendatarios, con un año, como mínimo, de antigüedad. Los resultados de las primeras elecciones celebradas después de la reforma en diciembre de 1868 dieron la victoria a los liberales.
1869	— Concilio Vaticano I (cuatro sesiones no seguidas hasta 1870). Se fija la infalibilidad del Papa en asuntos doctrinales. — Apertura del canal de Suez.

1870-1871 Guerra Franco-Prusiana. La causa de la guerra se halla en la ruptura del equilibro alcanzado en el Tratado de Viena. Bismarck, canciller de Prusia, buscó expandir la unión aduanera a los estados alemanes del sur, lo que Francia interpretó como un movimiento peligroso para sus intereses, máxime tras el intento fallido de anexionarse Luxemburgo. El detonante fue la pretensión del príncipe Leopoldo al trono de España, lo que favorecía mucho a Prusia y perjudicaba enormemente a Francia. La guerra tuvo hondas consecuencias tanto en Francia como en los estados alemanes, así como en Europa. Para Francia, supuso el fin del sueño de gran potencia en el que vivía: fue derrotada por Prusia y sus aliados alemanes, lo que propició el fin del Segundo Imperio y la formación de la Tercera República. Los estados alemanes se unificaron en el Imperio alemán dirigido por Prusia y obtuvo Alsacia y Lorena (en un gesto de vencedor, coronó a Guillermo I como emperador en el Palacio de Versalles). Para Europa supuso definitivamente enterrar la idea de un equilibrio entre dos potencias —el Reino Unido y Francia—, hasta entonces no discutido, y la entrada en el teatro europeo de una enorme potencia: el Imperio alemán, lo que daría lugar a una tensión larvada que estallaría en la Primera Guerra Mundial cuarenta y cuatro años después.

1870 Se completa la unificación de Italia, un proceso que comienza en 1821 cuando el Reino de Cerdeña convence a Napoleón III, emperador de Francia, de la conveniencia de una Italia unida (estaba entonces fraccionada en territorios dominados por Austria, los Borbones y los Estados Pontificios, existentes desde el año 751). La Guerra Franco-Prusiana fue decisiva para el acto final de la unificación, siendo los Estados Pontificios gobernados por el Papa quienes más se opusieron, ya que la unificación implicaba el fin del poder terrenal de la Iglesia. Finalmente, el ejército de Víctor Manuel II entró en Roma y fue coronado como rey de Italia. (El Papa se recluyó en el Vaticano y pasó a considerarse prisionero, una situación que no cambió hasta la firma, en 1929, de los Pactos de Letrán entre la Iglesia y Mussolini.)

1871 — Comuna de París. Movimiento revolucionario de base popular y obrera que gobernó la ciudad de París entre el 18 de marzo y el 28 de mayo. Constituye la primera toma de poder efectivo en Europa por parte de la clase proletaria, y en su origen hay que señalar la pobreza crónica de la población y la miseria generada por la guerra. El gobierno provisional reprimió duramente el alzamiento y causó 30.000 muertos entre la población.

— En Estados Unidos se decreta, mediante una ley federal, la protección de los derechos civiles de la población afroamericana anteriormente esclava; protección que, en la práctica, fue ampliamente ignorada por la población blanca.

— Burbuja del ferrocarril en Estados Unidos: la revolución que supuso el ferrocarril desencadenó una oleada especulativa y su posterior hundimiento. Los inversores, ahogados en deudas, contribuyeron a desatar la crisis de 1873.

— En el Reino Unido, concesión a los trabajadores del derecho de huelga.

— Formación del Imperio alemán.

— Se tiende un cable submarino entre Estados Unidos y Australia.

	— En Estados Unidos, las tribus indígenas son forzadas a establecerse en reservas.
1873	Descubrimiento de petróleo en el Cáucaso.
1873-1879	Crisis económica de tipo sistémico ocasionada por el agotamiento del modelo característico de la fase de acumulación originaria de capital propia de la primera fase del desarrollo del Sistema Capitalista. La crisis se manifestó en unas necesidades de financiación no cubiertas para la expansión del ferrocarril en Estados Unidos, el aumento de la competencia por el abaratamiento del transporte de todo tipo de bienes, y el incremento de la productividad causado por el perfeccionamiento de tecnologías ya existentes y el desarrollo de nuevas. La crisis se desencadenó en Estados Unidos por la quiebra de la entidad bancaria Jay Cooke and Company, de Filadelfia, el 18 de septiembre; previamente, el 9 de mayo, se había producido la caída de la Bolsa de Viena. Supuso el inicio de una evolución del Modelo Clásico, propia de la Segunda Revolución Industrial basada en la electricidad, y el inicio de la expansión de Estados Unidos.

No es la más fuerte de las especies la que sobrevive, ni tampoco la más inteligente, sino la que responde mejor al cambio.

Charles Darwin (1809-1882), *El origen de las especies* (1859)

Antes de que Charles Darwin publicara la obra por la que pasó a la posteridad, la única idea comúnmente admitida en relación a la aparición de las especies de plantas y animales que poblaban la Tierra, junto a la especie humana, era la que asumía que Dios las había creado. No es que fuese una visión eminentemente religiosa, es que era la única visión.

En 1859 el Sistema Capitalista llevaba cuarenta años firmemente implantado en diversos países, y en el Reino Unido, por haber sido el primero y donde más se había desarrollado el modo de producción capitalista, era donde más avanzada se hallaba la fase de acumulación de capital y donde más había avanzado la filosofía y el ideario de la clase burguesa.

La filosofía que subyace en el Capitalismo de aquellos primeros años era muy simple: el ganador se lo llevaba todo. ¿Y quién era el ganador? Pues aquel burgués capitalista que había sido más hábil para hacer lo adecuado de la mejor manera posible en el momento idóneo, sea lo que fuese que esto quisiese decir, y fuesen cuales fuesen las consecuencias que tal actuación implicasen, siempre y cuando ese burgués capitalista pudiese

asumir esas consecuencias. Si procedía de esta forma, ese burgués capitalista ganaba porque era quien mejor hacía lo que era más conveniente. Tal era el modo como se veían las cosas a todos los niveles.

Lo que hizo Darwin fue aplicar este modo de ver las cosas, el enfoque aportado por el Capitalismo, al estudio de la naturaleza y de las especies. A lo largo de los tiempos, algunas especies habían desaparecido de la faz de la Tierra; otras en cambio habían sobrevivido, aunque modificándose. La fortaleza es útil, sin duda, pero de la misma forma que triunfa el burgués que sabe adaptarse a la nueva situación, sobrevivirá la especie que mejor sepa adaptarse a los diferentes cambios —en la alimentación, el clima, las condiciones— que se produzcan en la naturaleza.

La teoría de la evolución de Darwin corresponde a una interpretación capitalista del mundo natural: sobrevive quien mejor hace las cosas en una atmósfera de cambio.

> Deberíamos regirnos por la siguiente regla: comerciar con todos los países y no aliarnos con ninguno. El dinero, y no la moral, es el principio comercial de los países civilizados.
>
> Thomas Jefferson el 12 de marzo de 1799, siendo vicepresidente de Estados Unidos, en una carta en la que exponía los objetivos que él deseaba para el país. Citada en «Keiser Report», *Russia Today* , 26 de octubre de 2019

> (...) durante siglos, Inglaterra pudo beneficiarse de un régimen de protección que llevó hasta sus últimas consecuencias (...). Sin duda ninguna, debe su poder actual a ese sistema. Al cabo de dos siglos, Inglaterra ha estimado conveniente adoptar el librecambio porque piensa que la protección ya no le aporta nada. Pues bien, señores, por lo que sé de mi país, creo que de aquí a dos siglos, cuando los Estados Unidos hayan sacado todo el provecho que puedan de un sistema de protección, también adoptaremos el librecambio.
>
> Ulysses S. Grant, 18.º presidente de Estados Unidos (1869-1877)

Hasta el inicio de la Segunda Revolución Industrial, el desempeño económico de Estados Unidos fue muy pobre y limitado y prácticamente estuvo centrado en la agricultura en amplias zonas del país. De hecho, fue la Guerra Civil lo que impulsó el despegue económico, una vez alcanzadas la reunificación y la extensión a todo el territorio del nuevo sistema industrial capitalista, desde el Norte hasta el Sur agrícola y esclavista.

Al final de la Guerra Civil, ya era evidente que un Estados Unidos federal, movido por una filosofía eminentemente utilitarista, con un único gobierno, una única moneda y un único modelo productivo, con carta blanca para reubicar por las buenas o por las malas a la población nativa originaria, cuajado de recursos naturales sin explotar y respondiendo a unos únicos intereses, contaba con unas posibilidades inconmensurables. El único problema residía en la juventud de su industria.

El Reino Unido, en aquel momento la potencia económica y política puntera, era partidaria del librecambio, de que no existiesen barreras al comercio internacional, puesto que su ventaja competitiva era máxima. Sin embargo, las exportaciones que la industria británica pudiese llevar a cabo suponían un enorme peligro para la naciente industria de Estados Unidos.

El proteccionismo acabó imponiéndose, un proteccionismo calculado y de geometría variable. De hecho, Estados Unidos siempre ha sido la economía más proteccionista —o potencialmente proteccionista— del planeta; del mismo modo que ha sido el dinero el principio que ha guiado sus principios comerciales.

> Paralelamente a esta centralización del capital o expropiación de muchos capitalistas por unos pocos, se desarrolla (...) la inserción de todos los países en la red del mercado mundial y, como consecuencia de esto, el carácter internacional del régimen capitalista. Conforme disminuye progresivamente el número de magnates capitalistas que usurpan y monopolizan todas las ventajas de este proceso de transformación, crece la masa de la miseria, de la opresión, de la esclavitud, del envilecimiento, de la explotación; pero también crece la rebeldía de la clase obrera, cada día más numerosa y disciplinada, más unida y más organizada por el propio proceso capitalista de producción. El monopolio del capital se convierte en grillete del modo de producción que ha brotado y crecido con él y bajo él. La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en el cual resultan incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Suena la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados.
>
> Karl Marx (1818-1883), *El capital* , vol. I (1867)

Contrariamente a lo que en numerosas ocasiones se ha dicho, *El capital* no es una obra socialista o de exaltación del socialismo, sino una de carácter marcadamente capitalista, en la que se disecciona el Sistema Capitalista y se ponen de manifiesto los fallos y las contradicciones que llevarían a su colapso.

Marx fue enormemente perspicaz al detectar la dirección hacia la que apuntaba la evolución del Capitalismo y la característica principal que lo animaba, y lo fue en un momento especialmente significativo: cuando estaba finalizando la fase de acumulación originaria de capital. Esto es, el período en el que la clase capitalista fue eliminando a sus integrantes menos competitivos y formando la base de capital sobre la que levantaría el edificio de la Segunda Revolución Industrial.

Por un lado, el Capitalismo tendía a una situación monopolista a medida que se iba reduciendo el número de grandes burgueses; de «magnates», según Marx. ¿Por qué sucedía tal cosa? Porque, en el bosque de la competencia feroz y sin reglas, sobreviven quienes mejor hacen lo que en cada momento hay que hacer; los menos competitivos, mientras, son barridos y terminan desapareciendo y no son sustituidos por otros, ya que la concentración se irá haciendo mayor en los mercados a medida que avanza este proceso. Es decir, el Sistema Capitalista tiende a una situación oligopolista en la que muy pocos oferentes controlarán el proceso productivo. Por otro lado, al irse produciendo tal concentración, la explotación de la clase trabajadora aumentará a medida que vayan empeorando las condiciones de trabajo, ya que la oferta de trabajo será muy superior a la demanda.

Ello es consecuencia de los tres elementos que caracterizan la dinámica capitalista: la concentración del capital cada vez en menos manos, la creciente mundialización de la actividad económica —el planeta entero es visto como un único mercado— y la internacionalización a todos los países del modo de producción y la metodología capitalistas.

Las implicaciones de ese proceso son imparables: al concentrarse los medios de producción en muy pocas manos, y al generalizarse las míseras condiciones de vida a las que se ve forzado el trabajador, se terminan conculcando los propios principios capitalistas. El motivo es evidente: la tasa de ganancia acaba derrumbándose, ya que son muy pocos los individuos capaces de adquirir los bienes producidos.

La creciente opresión y la miseria unidas a la lucha obrera, expresada en la huelga revolucionaria, llevan a la explosión del sistema y al derrocamiento de la burguesía, lo que supone el fin del Sistema Capitalista.

(Comentario. Partiendo de la base de que estas previsiones no se cumplieron, ¿en qué se equivocó Marx? Marx subestimó el instinto de supervivencia de la burguesía. Tras múltiples protestas, y a pesar de la

represión del movimiento obrero, los sucesos de Haymarket de 1886 marcaron un antes y un después en el proceder de la clase burguesa capitalista. Esta comprendió que no debía seguir explotando a la clase obrera con tanta intensidad si quería mantener el orden público y garantizar una salida a la creciente capacidad productiva de sus instalaciones. Además, la clase propietaria ya había obtenido la base de capital necesaria para dar el siguiente paso, por lo que ya no era imprescindible seguir explotando de igual modo al proletariado. A partir de la década de 1880 empiezan lentamente a aumentar los salarios y a mejorar las condiciones de trabajo en las fábricas; lo que redujo considerablemente el peligro de estallido de huelgas revolucionarias, como las que se habían vivido desde 1820 hasta casi el fin del siglo XIX .)

> (...) la perfección cada vez más creciente de la máquina moderna está (...) convirtiéndose en una ley obligatoria que fuerza a los capitalistas industriales individuales a mejorar de forma permanente sus máquinas, siempre con la finalidad de incrementar su capacidad productiva (...) [pero] la amplitud de los mercados no puede seguir el ritmo de esta ampliación de la producción. La colisión se hace inevitable.
>
> Friedrich Engels (1820-1895), *Del socialismo utópico al socialismo científico* (1882)

El maquinismo sobre el que se levantó la Primera Revolución Industrial supuso un cambio espectacular, histórico, en relación a como se había desarrollado la producción —de lo que fuese— hasta ese momento. Antes de la Revolución Industrial, la cantidad de energía que podía utilizarse quedaba muy limitada por la capacidad de extraerla de la naturaleza y por la propia naturaleza en sí misma: una rueda movida por un río, un molino accionado por el viento, el acceso al carbón vegetal para hacer funcionar una fragua… A la vez, los utensilios y utillajes disponibles para acometer la producción eran, en general, simples, rudimentarios y no del todo específicos. El maquinismo supuso la posibilidad de obtener, para la época, cantidades enormes de energía donde y cuando se precisase y, por ello y para ello, diseñar máquinas y accesorios de una complejidad creciente.

Durante las primeras décadas de la nueva fase, la competencia fue relativamente baja porque, aunque la capacidad de la demanda para consumir bienes era limitada, aún lo era más la de la oferta para fabricar lo demandado. Había mercado para todos, podría decirse. A medida que las

unidades productivas fueron creciendo en número y sofisticando sus procesos, la productividad empezó a convertirse en un hecho diferencial de creciente importancia, ya que mejorándola se mejoraba la competitividad. El problema radicaba en que, por un lado, en aquellos años la mejora de la productividad era entendida solo como aumento de la cantidad producida por unidad de tiempo o de persona; por otro, para aumentar la productividad era preciso mejorar la capacidad de la maquinaria de la que disponían las unidades productivas, para lo cual era preciso invertir. Aunque Engels no hablara explícitamente de productividad, aborda abiertamente el tema en el fragmento citado.

En la década de 1880, la explotación del proletariado a fin de obtener ventajas en precios o cantidades producidas, aunque continuaba, prácticamente había agotado su recorrido, al menos tal y como se había ido practicando hasta entonces. A su vez, los avances técnicos y la investigación industrial aplicada habían creado ingenios y procesos que continuadamente contribuían a mejorar la productividad, la «capacidad productiva» en palabras de Engels. El capitalista, a fin de mantener la ventaja antes obtenida o para incrementarla, se ve forzado a mejorar de forma permanente sus equipos y maquinaria, pero la capacidad del mercado para absorber oferta es insuficiente: esto provoca una crisis de subconsumo, al colisionar oferta y capacidad de compra.

	CRONOLOGÍA
1874	En Estados Unidos, la mayoría demócrata en el Congreso propicia el acercamiento entre el Norte y el Sur y sienta las bases del inicio del despegue de Estados Unidos como potencia global. A ese acercamiento contribuyó el compromiso, adquirido por los demócratas en 1877, de retirar las tropas federales del Sur, lo que le hizo recuperar el poder en esos estados y supuso el inicio de las leyes Jim Crow, que imponían la segregación de la población afroamericana de la blanca en los lugares públicos. (En el Norte, la segregación se producía de facto al concentrarse los afroamericanos en guetos urbanos [véase 1964].) Posteriormente, se fueron promulgando otras leyes que en la práctica impedían votar a la población afroamericana.
1875	En el Imperio alemán, creación del Reichsbank, el Banco Central, y abandono de la idea que inspiró la creación de los primeros bancos centrales, ya que orienta su función hacia la estabilización de sistemas bancarios frágiles y la gestión de los medios de pago; en cualquier caso, también el Reichsbank se articula desde la sumisión a los poderes fácticos.
1876	— Imperio alemán. Construcción del motor de explosión de cuatro tiempos.
	— Estados Unidos. Invención del teléfono.

1879	— Imperio alemán. Construcción del tren y del tranvía eléctricos.
	— En Estados Unidos, Thomas Edison inventa la bombilla de filamento incandescente y funda la compañía General Electric para su fabricación.
1880-1890	Imperio alemán. Introducción de la seguridad social como embrión de un sistema de pensiones.
1880	En Estados Unidos, inicio de la industria eléctrica.
1882	— Francia. Conducción de la electricidad a gran distancia.
	— En Estados Unidos, creación del primer trust: la Standard Oil Trust.
1884	— Conferencia de Berlín, en la que las grandes potencias europeas se reparten África.
	— Fundación en Londres de la Fabian Society, un movimiento socialista no marxista que puso en marcha múltiples iniciativas para mejorar el estándar de vida de la clase trabajadora y de los pobres. Su estrategia se basaba en las reformas sociales. Fue el embrión del Partido Laborista británico, creado en 1906.
1886	— Sucesos de Chicago y revuelta de Haymarket reclamando la jornada laboral de ocho horas. Tras la protesta, cinco trabajadores fueron ejecutados.
	— En Estados Unidos, varias asociaciones patronales comienzan a aplicar la jornada de ocho horas.
1889	El Convenio de Berna establece el concepto de «propiedad intelectual».
1890s	En Estados Unidos comienza a darse al término *Anglo-Saxon* una connotación racial al asimilarse a descendientes de angloparlantes genuinos sin mezcla; el término cobró más fuerza a partir de 1900. Referida a los misioneros, la acepción *Anglo-Saxon Protestantism* llevaba aparejada la misión de expandir los valores americanos propios del anglo-sajón protestante (véanse 1950s y 1964).
1890	— En Estados Unidos, promulgación de la Sherman Antitrust Act con el fin de evitar la creación de monopolios.
	— Masacre de Wounded Knee (Dakota del Sur). Ocasionada por el ejército estadounidense en su último enfrentamiento con una tribu nativa: los Sioux Lakota.
1892	En el Imperio alemán, invención del automóvil con motor a gasolina.
1894	La Oficina del Censo de Estados Unidos estimó que en los años que cubren las Guerras Indias 370.000 indígenas perdieron la vida, muchos de los cuales en claros episodios de limpieza étnica; 20.000 ocupantes blancos de las tierras originarias indias perecieron en los enfrentamientos.
1895	— Inicio de la expansión de Estados Unidos en Latinoamérica.
	— Invención del cinematógrafo.

1896	— Descubrimiento de oro en el Yukón.
	— Theodor Herzl publica *El Estado Judío* .
1897	En el Imperio alemán, construcción del motor diésel.
1900s	En Estados Unidos, compañías petrolíferas crean las primeras tarjetas de crédito de uso restringido en sus estaciones de servicio.
1900	En Estados Unidos, los hermanos Wright realizan el primer vuelo de un aeroplano a motor.
1902	En el Reino Unido, tractor mecánico para usos agrícolas.
1906-1914	En el Reino Unido, el gobierno liberal de Henry Campbell-Bannerman introduce una serie de ideas nuevas que en el plano fiscal fueron diseñadas por el ministro de Hacienda Herbert Henry Asquith. La renuncia de Bannerman en 1908 llevó a Asquith al puesto de primer ministro con David Lloyd George como ministro de Hacienda. Lloyd George presentó en el Parlamento una serie de reformas fiscales: incremento de impuestos a los más ricos y aumento del gasto social. La Cámara de los Lores, saltándose la norma que le prohibía bloquear leyes fiscales, anuló la reforma, que finalmente fue aprobada tras vencer Asquith en las elecciones de 1910 y al ser aprobada una ley que limitaba el poder de los Lores en 1911. Entre 1909-1911 fueron introducidas las pensiones de jubilación (Old Age Pensions Act de 1909) y el seguro de enfermedad y desempleo (National Insurance Act de 1911).
1907	— Pánico financiero que sobre todo afectó a Estados Unidos. La causa fundamental fue la falta de liquidez de varios bancos debido a una oleada de préstamos para controlar el mercado por parte de la United Copper Company —que fracasó— y la ausencia de la figura de un banco central como prestamista de último recurso. La Bolsa de Nueva York experimentó un desplome del 51 % con respecto al máximo de 1906; los efectos se extendieron por todo el país.
	— Inicio en Estados Unidos del darwinismo social: si en la naturaleza sobrevive el más apto, se deduce que ninguna intervención, por parte de nadie, debe realizarse tampoco en el tejido social. Tuvo justificaciones religiosas y sus principios fueron usados para realizar intervenciones eugenésicas.
1910	El presidente estadounidense Theodore Roosevelt pronuncia un discurso en el que introduce el concepto de «nuevo nacionalismo» : un Capitalismo sometido a la supervisión del Estado y que tenga como objetivo cubrir las necesidades de la mayoría.
1911	En Estados Unidos comienza la aplicación intensiva del taylorismo: la organización de la producción por fases y tareas.
1912	Arthur Pigou publica *Riqueza y bienestar* , primer ensayo en el que se aborda la interrelación entre renta, trabajo y desempleo. Con él se inicia la línea teórica de la «Economía del Bienestar»; de hecho, el grueso de su obra fue publicado en 1920 con el título genérico de *La economía del bienestar* . Influyó profundamente en John Maynard Keynes.
1913	— En Estados Unidos, creación de la Reserva Federal con una estructura

público-privada y una filosofía muy semejante a la del Reichsbank. Entre sus objetivos, establecer la política monetaria y, a fin de evitar una situación de pánico como la de 1907, ejercer de prestamista de último recurso.

— Puesta en marcha de la cadena de montaje en las instalaciones de la Ford Motor Company.

1914 — (1 de enero) En Estados Unidos, la empresa St. Petersburg-Tampa Airboat Line se convierte en la primera compañía aérea en ofrecer un vuelo comercial regular al programar la unión entre las ciudades de St. Petersburg y Tampa, en Florida.

— Apertura del canal de Panamá.

1914-1918 Primera Guerra Mundial. La razón del conflicto se fue fraguando a lo largo de las tres últimas décadas del siglo XIX . El crecimiento económico alcanzado por el Imperio alemán desde 1870 había despertado recelos en las, hasta el momento, dos únicas potencias europeas: el Reino Unido y Francia, sobre todo después de la victoria de Prusia en la Guerra Franco-Prusiana. En todo caso, el Imperio alemán carecía de un imperio colonial como sí contaban las otras dos potencias. Medidos en dólares internacionales de Geary-Khamis de 1990 y expresados en miles de millones, el PIB del Imperio alemán en 1870 alcanzaba los 72,1 y el de Francia 72,1; pero en 1914, mientras que el del primero había ascendido a 201,2, el de Francia tan solo había llegado a 134,3. En 1919, ya acabada la contienda, el PIB de Francia cayó hasta los 108,8 miles de millones y el del Imperio alemán hasta los 156,5. En el Reino Unido el PIB se estancó durante la guerra: 226,8 en 1914 y 226,6 en 1919. Evidentemente, las más perjudicadas por la guerra fueron Francia y la República de Weimar, el Estado que sustituyó al Imperio alemán tras la abdicación de Guillermo I; y el país que salió verdaderamente beneficiado de la inestabilidad de estos años y del desastre que en Europa supuso el conflicto armado fue Estados Unidos: mientras que en 1870 el PIB conjunto de Francia, el Reino Unido y el Imperio alemán sumaba 244,4 miles de millones y el de Estados Unidos ascendía a 98,4, en 1919 el de los primeros alcanzaba los 492 y el de Estados Unidos 599.

1915-1916 En Estados Unidos, primer momento de máxima desigualdad en la distribución de la renta: el 0,01 % de la población controla el 5 % de la renta nacional.

1916 — (16 de mayo) Acuerdo Sykes-Picot. Acuerdo secreto entre el Reino Unido y Francia por el que tras la Primera Guerra Mundial se repartirían entre ambos los territorios de Oriente Próximo, creando una zona de exclusividad —también áreas de influencia— francesa y otra británica, dejando Jerusalén y Nazaret a supervisión internacional (véase 1945: Pacto de Quincey).

1917 — Revolución Rusa.

— La OIT aprueba la semana laboral de 48 horas.

— Por la Declaración Balfour el Reino Unido se compromete a propiciar la construcción de un Estado judío en Palestina.

— En Estados Unidos, y a fin de facilitar la obtención de fondos para financiar la participación en la Primera Guerra Mundial, el Congreso cambia el sistema,

vigente desde la independencia, para la aprobación de la emisión de deuda pública. Desde entonces, cada emisión de deuda debería ser aprobada mediante la fijación de un techo de endeudamiento.

1918 — (8 de enero) En Estados Unidos, el presidente Woodrow Wilson pronuncia la Declaración de los Catorce Puntos que incluía —sin mencionarlo— el principio de autodeterminación nacional, así como la libertad de comercio, propuestas para reorganizar las fronteras de Europa en función de las nacionalidades y de las lenguas y la conformación, por último, de la Sociedad de Naciones.

— Estalla una epidemia de gripe (la «gripe española») que causa 50 millones de muertos en todo el mundo. Los desplazamientos de las tropas tras la guerra favorecieron su expansión.

— Oswald Spengler publica *La decadencia de Occidente* (en 1922 publica de nuevo esta obra revisada y en 1923 una segunda parte: *Perspectivas de la historia universal*). Sostiene la tesis de que a lo largo de la Historia se desarrollan culturas, que han podido convivir en el tiempo, o no, pero que se desarrollan de forma independiente pasando por cuatro fases: juventud, crecimiento, florecimiento y decadencia. Aplicando un método que él denomina «morfología comparativa de las culturas», llega a la conclusión de que en Occidente ya se ha alcanzado el declive.

1919 — Promulgación de la Volstead Act o National Prohibition Act, la ley seca, por la que quedaba prohibida en Estados Unidos la fabricación, distribución y venta de bebidas alcohólicas.

— El Vaticano levanta a los católicos la prohibición de votar.

— Huelga general en Seattle, primera huelga general en Estados Unidos.

1920 — Conferencia de San Remo. Ratificación de los repartos territoriales del antiguo Imperio otomano ya delimitados en el Tratado de Paz de Versalles de 1919 y reafirmados en el acuerdo Sykes-Picot de 1916. Para Estados Unidos supuso quedar excluido del acceso a las zonas petrolíferas de Mesopotamia.

— Arthur Pigou publica *La economía del bienestar* , donde se abordan los conceptos de «bienestar general» y «bienestar social». A diferencia de los economistas anteriores —que se habían centrado sobre todo en el valor, la distribución y la asignación eficiente de recursos—, Pigou se fijó en el volumen total, su variación, el desempleo y cómo afecta todo ello en el bienestar de las personas, demostrando que no siempre la búsqueda del beneficio privado ayuda al interés general.

1921-1923 Estados Unidos. Teapot Dome Scandal (Escándalo de la Cúpula de la Tetera). En la administración del presidente Warren G. Harding, el secretario del Interior Albert Fall aceptó sobornos de un grupo de inversores privados a cambio de tres concesiones en zonas petrolíferas de propiedad federal destinadas a suministrar combustible a la Marina estadounidense. (Fall era amigo personal de Harding, y este determinó en 1921, año de inicio de su presidencia, que tres de estas zonas petrolíferas pasasen de estar controladas por el Departamento de Marina a serlo por el Departamento de Interior. No fue este el único escándalo que se produjo en esta administración.) En 1923 falleció Harding, pero no fue hasta 1927

cuando el escándalo salió a la luz; las concesiones fraudulentas fueron anuladas y en 1929 Fall fue juzgado y condenado a un año de prisión. El nombre con el que es conocido el escándalo procede del de una de las tres concesiones.

1921 (31 de mayo-1 de junio) En Estados Unidos, Masacre de Tulsa. Oklahoma fue uno de los estados de Estados Unidos que vivió un boom petrolero al principio del siglo XX , lo que impulsó un movimiento migratorio hacia sus ciudades; mucha de esa población emigrada fue afroamericana que huía de las persecuciones y de la discriminación de la que eran objeto en el Sur. En Tulsa emergió una floreciente clase media afroamericana que se concentró en el distrito de Greenwood. El 31 de mayo una joven blanca denunció haber sido agredida por un joven afroamericano y este fue detenido por la policía y llevado a los juzgados. Los rumores de que el joven había sido linchado por blancos concentrados ante los juzgados provocaron que un grupo de afroamericanos fuese hasta el lugar, lo que conllevó un enfrentamiento y varias muertes en ambos bandos. A partir de aquí masas de ciudadanos blancos apoyados por aviones privados asaltaron el distrito de Greenwood y destruyeron 36 bloques de casas y saquearon tiendas; la policía de Tulsa no solo no hizo nada para frenar el ataque, sino que se unió a los asaltantes. La Guardia Nacional logró controlar la situación el 1 de junio. Alrededor de 10.000 afroamericanos se quedaron sin hogar. Como consecuencia de estos hechos se produjo una gran migración de millones de afroamericanos a las ciudades del Norte. En el año 2001 se constituyó una comisión estatal que estudió los hechos acaecidos en Tulsa y estimó el número de muertos en 26 afroamericanos y 10 blancos, aunque el total podría oscilar entre los 75 y los 300. En el año 2020 los hechos fueron incorporados a los planes de estudios de las escuelas del estado de Oklahoma. Este suceso también es conocido como la Masacre de Greenwood.

1924 — En Estados Unidos, la Ley de Ciudadanía India concede la ciudadanía estadounidense a todos los nativos que aún no la hubieran obtenido.

— Se pone a la venta el primer alimento congelado: el pescado.

1925 — El alemán Paul Nipkow transmite la primera imagen de televisión.

— Reinstauración del patrón oro, que había sido eliminado al inicio de la Primera Guerra Mundial.

1927-1928 Invención del cine sonoro. Fue sustituyendo al cine mudo durante la década de los treinta.

1927 Tratado de Jeddah. El Reino Unido reconoce la independencia del reino del rey Abdulaziz (Ibn Saud, en Occidente), entonces conocido como el Reino de Nejd y Hejaz, una parte de la actual Arabia Saudí, que como tal no se formaría hasta 1932, cuando se unieron las principales regiones del territorio. El tratado evitó los ataques árabes sobre los protectorados en la zona.

1929 Ortega y Gasset publica *La rebelión de las masas* : «Masa es todo aquel que no se valora a sí mismo —en bien o en mal— por razones especiales, sino que se siente “como todo el mundo”, y, sin embargo, no se angustia, se siente a salvo al saberse idéntico a los demás».

> Estas son las reglas de los grandes negocios: consigue un monopolio y haz que la sociedad trabaje para ti. En tanto creamos que los revolucionarios y los capitalistas internacionales están a la greña, dejaremos de ver un punto crucial (...) la asociación entre el capitalismo monopolista internacional y el socialismo revolucionario para su mutuo beneficio.
>
> Frederic C. Howe, *The Confessions of a Monopolist* (1906). Citado por Daniel Estulin, *La verdadera historia del Club Bilderberg* (2005)

En 1890 fue promulgada en Estados Unidos la Sherman Antitrust Act. El objetivo de esta ley era prohibir cualquier tipo de forma empresarial que restringiese el libre comercio entre zonas y estados. Fue hecha a la medida de la Standard Oil Trust, una compañía que llegó a controlar el 95 % del mercado estadounidense del petróleo y de sus derivados.

La evolución natural del Sistema Capitalista es el monopolio, máxime si la estructura empresarial que pretende alcanzarlo llega a acuerdos con otras estructuras a fin de favorecer su consecución, como los que tuvieron lugar entre la compañía de John D. Rockefeller y los ferrocarriles estadounidenses. Hoy en día, el oligopolio es visto por muchos como una estructura natural que tendrá implicaciones positivas en, por ejemplo, I+D, pero a finales del siglo XIX la creación y el mantenimiento de monopolios en zonas vitales y en actividades estratégicas hubiese llevado al colapso del Sistema Capitalista, pues este se hallaba aún en sus inicios. (En cualquier caso, resulta sorprendente que en menos de un siglo el Capitalismo hubiese llegado a alcanzar un nivel de concentración en un sector esencial que le pudiera abocar al colapso.)

Pero los miembros más poderosos y significativos del Capitalismo continuaban con su idea original: la implantación de estructuras capitalistas al margen de las consideraciones políticas e ignorando las disparidades ideológicas. ¿Qué mejor que la polarización entre dos extremos ideológicos para favorecer a los elementos determinantes de ambos extremos y obtener beneficios mutuos?

> No resulta posible diseñar un programa de Seguridad Social satisfactorio [sin] los siguientes supuestos: A. Un servicio nacional sanitario para la prevención y el tratamiento completo y que esté disponible para todos los miembros de la comunidad. B. Ayudas universales para todos los hijos hasta los 14 años, o hasta los 16 años si siguen estudiando a tiempo completo. C. Pleno uso de los poderes del Estado para mantener el empleo y para reducir el desempleo a uno de tipo estacional, cíclico y ocasional, esto es, a un tipo de desempleo que sea adecuado para su tratamiento mediante prestaciones en dinero.

William Beveridge, «Informe de la minoría» (1909). Citado por Jesús Mota en la crítica del libro de Nicholas Timmins, *Los cinco gigantes. Una biografía del Estado del Bienestar* (2001)

Una parte importante de la población en el mundo desarrollado no ha conocido más que una situación en la que la protección social es parte integrante de su vida cotidiana; también en muchas de las antiguamente denominadas «economías en vías de desarrollo» el Estado financia algunas ayudas sociales, en general limitadas. Pero no siempre fue así.

Los antecedentes remotos del modelo de protección social actual son las Poor Laws inglesas, que fueron experimentando distintas variaciones a partir del siglo XVI . Originariamente, suministraban una cierta cobertura individual adoptando la figura de la dádiva y hallándose vinculadas tales dádivas a las parroquias.

En 1834 esta concepción varió y la Poor Law vigente fue derogada por la Poor Law Amendment Act, estructurándose una cobertura más global y vinculada a los sindicatos. La pervivencia de las Poor Laws durante casi cinco siglos y bajo distintos monarcas y diferentes situaciones solo es explicable a la luz de la cierta paz social que, añadida al poder absoluto de las monarquías de aquellos tiempos, podía brindar la asistencia a desamparados y gentes sin posibilidad alguna de obtener recursos en un mundo de actividad económica muy limitada.

Con la Revolución Industrial y su necesidad de mano de obra superabundante y barata, con el asociacionismo obrero prohibido por ley y con una justicia siempre a favor de la burguesía capitalista y de los propietarios agrarios, el mantenimiento de las Leyes de Pobres antiguas se hizo innecesario: al margen de cualquier otra consideración, quienes quisieran subsistir tenían que ponerse a trabajar. Con el fin de justificar la eliminación de tales ayudas, se llegaron incluso a argüir motivos morales y filosóficos. Y así se siguió durante casi cincuenta años: con una falta de protección social de la población prácticamente absoluta, hasta el punto de que la imposibilidad de trabajar llevaba a la emigración a América, al delito o a la muerte.

A principios de la década de 1880, la situación política había cambiado bastante, sobre todo en Alemania, un Estado nuevo en el que la industrialización iba avanzando al galope acompañada de una muy pujante ideología de raíz socialista que empujaba en las fábricas e intentaba también empujar en el Parlamento. El canciller del Reich Otto von Bismarck

comprendió que únicamente con represión era imposible acabar con las protestas cada vez más extendidas de la creciente y empobrecida clase obrera. De modo que en 1883 instauró el antecedente remoto de las pensiones de jubilación: cotizaciones obligatorias para atender a personas mayores de 70 años que no pudieran trabajar (edad rebajada luego a 65) en un momento en que la esperanza media de vida no llegaba a los 45 años.

En 1884 un grupo de intelectuales preocupados por la degradada situación social que se vivía en el Reino Unido y por la pobreza extendida a gran parte de la población funda en Londres la Fabian Society. Sus miembros eran socialistas no marxistas —no aceptaban la teoría del valor-trabajo de Karl Marx— y sus intenciones no eran revolucionarias, sino reformistas; querían introducir reformas en el diseño ultraconservador de la sociedad que mejorasen la situación de esa parte mayoritaria de la población empobrecida. Puede decirse, por tanto, que eran liberales.

El triunfo de Henry Campbell-Bannerman en las elecciones británicas de 1905 inaugura una fase de gobiernos liberales, gobiernos que introducen una serie de reformas sociales progresivas con el fin expreso de mejorar la situación de la población. Con esa idea es creada la Comisión Real sobre las Leyes de Pobres y de Ayuda a la Miseria en el mismo año 1905. De dicha Comisión salieron dos informes.

Uno, *Majority Report* , elaborado por Helen Bosanquet, miembro de la Charity Organisation Society, concluía que las causas de la pobreza son morales y que la caridad era una forma válida de combatirla; por esa razón, defendía que las Poor Laws debían permanecer vigentes. Por el contrario, la intervención del Estado podía desincentivar la caridad y, por tanto, tener efectos negativos.

Para el otro informe, *Minority Report* , elaborado por Beatrice Webb (Potter de soltera) y su esposo Sidney —miembros ambos de la Fabian Society—, las causas de la pobreza son estructurales y toda la sociedad es responsable de su existencia, por lo que es preciso la intervención del Estado. El título proviene de la propia conclusión del informe, que entra en conflicto con la opinión mayoritaria, según la cual una actuación de este tipo iría en contra de la responsabilidad individual al desincentivarla.

Minority Report define la figura de «Estado administrador»:

> Un sistema de atención pública desde la cuna hasta la tumba, con el que se aseguraría un estándar mínimo nacional de vida civilizada (…) para todos los ciudadanos por igual, de cualquier clase y sexo, con lo que queremos decir una alimentación suficiente y una formación adecuada en la infancia, un salario adecuado mientras se esté en condiciones de trabajar,

atención médica en caso de enfermedad y unas ganancias modestas pero aseguradas para la invalidez y los ancianos. (Citado por Joaquín Estefanía, «La señorita Potter», *El País* , 8 de junio de 2018.)

Bannerman renunció al cargo en 1908 y fue sustituido por su ministro de Hacienda, Herbert Henry Asquith, quien nombró ministro de Hacienda a David Lloyd George, también liberal y reformista. Entre 1909 y 1911 fueron introducidas las pensiones de jubilación para los mayores de 70 años de edad, residentes en el Reino Unido al menos durante veinte años, que hubiesen trabajado toda su vida y cuyos ingresos anuales fueran menores de 31 libras y 10 chelines (Old Age Pensions Act de 1909); también el seguro de enfermedad y desempleo, aplicable tan solo a personas asalariadas (National Insurance Act de 1911). Las leyes de Lloyd George fueron muy avanzadas para su época, pero no formaban un sistema coordinado de protección social.

William Beveridge era un periodista que escribía sobre problemas sociales cuando Winston Churchill, entonces ministro de Economía en el gobierno de Herbert Henry Asquith, le incluye en su equipo en 1908. Comienza a asesorar en su nuevo puesto sobre temas sociales y pasa a colaborar con la Comisión Real sobre las Leyes de Pobres y de Ayuda a la Miseria, y asiste al equipo de Beatrice Webb en la elaboración del *Minority Report* .

En 1940, en plena Segunda Guerra Mundial, Ernest Bevin, ministro de Trabajo, encarga a Beveridge —entonces director de la London School of Economics— un informe sobre la protección social existente junto con recomendaciones al respecto. En 1942 se hace público el *Report of the Inter-Departmental Committee on Social Insurance and Allied Services* , que es conocido como Informe Beveridge. Beveridge reconoció la influencia que sobre él había ejercido el *Minority Report* de Beatrice Webb.

El informe detalla los puntos imprescindibles que un programa de protección social debe cumplir: cobertura sanitaria, subsidios para la infancia, fomento del empleo por parte del Estado y prestaciones por desempleo. En un período de reconstrucción, con una Europa empobrecida tras la Depresión y la Segunda Guerra Mundial, lo que menos deseaba el Capitalismo era una época de inestabilidad social. Así que, en una atmósfera de crecimiento económico continuado, aceptó financiar con impuestos un modelo de protección social que generaba PIB y contribuía de paso al alejamiento de las ideas de extrema izquierda; la población, por su

parte, aparcó cualquier aspiración revolucionaria a cambio de la protección social —que ella misma contribuía a financiar— y de unas buenas condiciones de trabajo.

Como consecuencia del informe, en 1948 fueron aprobadas en el Reino Unido la National Insurance Act, la National Assistance Act y la National Health Service Act, dando paso al que desde entonces es conocido como Welfare State, el modelo de protección social.

Unos años antes, en 1933, Franklin D. Roosevelt gana en las elecciones presidenciales de Estados Unidos y ofrece a los sindicatos poner en marcha un sistema de pensiones de jubilación a cambio de su apoyo para la implantación del New Deal, su programa de estímulos para la recuperación económica. Este sistema acabará inspirando los actuales sistemas de pensiones de jubilación. (Lo que no hizo Roosevelt fue introducir un sistema de cobertura sanitaria de ámbito general; algo que, sorprendentemente, tampoco exigieron los sindicatos.)

(Pero William Beveridge elaboró un segundo informe en 1944 del que casi nunca suele hablarse: *Full Employment in a Free Society* . En él decía que un sistema completo de Seguridad Social tan solo es posible —posible: sostenible, financiable— en una situación de pleno empleo del factor trabajo. Volveremos sobre ello.)

> Mientras que para producir un modelo T se requerirían 7.882 tareas distintas, tan solo para 949 de ellas se requerirían hombres de fuerte complexión física, hombres físicamente casi perfectos. Para el resto de las tareas, 670 de ellas podrían ser realizadas por hombres sin piernas, 2.637 por hombres con una sola, 2 por hombres sin brazos, 715 por hombres con uno solo, y 10 por hombres ciegos.
>
> Henry Ford, *My Life and Work* (1923). Citado por Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)

Aunque en el siglo XVIII hay algún ejemplo de bienes producidos en cadena, fue la organización taylorista y el diseño implementado por Henry Ford para la producción del modelo de automóvil T lo que determinó el inicio del sistema moderno de producción en cadena.

Los mensajes subyacentes en este texto son simples: primero, todo el mundo sirve para realizar alguna tarea productiva; segundo, no hay que dar nada gratis a nadie; que se lo ganen. El modelo T fue el primer automóvil que puede ser calificado de popular: barato, simple y todoterreno. Su producción se inició en 1908, coincidiendo casi con el pánico de 1907, y se

mantuvo hasta 1927, dos años antes de la Depresión. Una época extremadamente dura para todo lo social y en la que el papel del Estado en la economía fue prácticamente testimonial, ideal para que emprendedores como Ford se lanzasen en pos de una idea.

La de Henry Ford fue fabricar un automóvil «para todo el mundo». Para ello era imprescindible aquilatar los costes hasta su más mínima expresión, en un contexto en el que la tecnología era aún muy limitada y siendo la oferta de trabajo lo único abundante.

La producción en cadena permitió organizar la producción sistemática y ordenadamente: era la idea de la división del trabajo aplicada a la fabricación de un bien complejo como es un automóvil, y en una época en la que la misma planta de automóviles producía muchos de los elementos intermedios que formaban parte de su producto final. Todo esto, sin embargo, no era suficiente para la rebaja de costes que se precisaba.

Una persona coja, o manca, o ciega, puede llevar a cabo operaciones más simples que una persona en pleno estado físico; al no ser necesario para tales operaciones un estado físico perfecto, no hacía falta pagar por tal perfección. Esto producía un ahorro de costes del factor trabajo: aunque parezca increíble, tan solo se precisaba mano de obra en perfecto estado físico para llevar a cabo el 12 % de las operaciones que requería el montaje de un automóvil modelo T.

Hoy, viendo el grado de robotización de una planta de ensamblaje de automóviles, el razonamiento de Ford puede parecer ridículo, pero el truco del razonamiento del después magnate radicó en jugar con los elementos de que disponía en una época en la que la persona tan solo tenía derecho a lo que pudiera obtener por sí misma, y en la que el Estado desempeñaba un papel básicamente favorable a los intereses de los grandes capitalistas.

> Ya no estamos haciendo crecer el trigo, lo fabricamos. (...) No somos labradores, ni tan siquiera somos granjeros. Fabricamos un producto para ser vendido.
>
> Líder agrícola estadounidense comentando el impacto de la mecanización de la agricultura en la década de 1920. Citado por Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)

La Segunda Revolución Industrial comienza cuando se generaliza el uso de la electricidad y, a diferencia de la primera, que tuvo su origen en Inglaterra, esta segunda nace en Estados Unidos. La electricidad cambió muchas cosas, sobre todo dos: primero, ya era factible transportar la cantidad de energía

que hiciese falta a la distancia necesaria; y segundo, disparó la productividad, que ya había aumentado espectacularmente con la Primera Revolución Industrial. Debe señalarse también que la Primera Guerra Mundial, como todas las guerras —aunque especialmente esta, por el enorme volumen de los recursos movilizados en comparación con otras anteriores—, favoreció los avances tecnológicos, lo que contribuyó a la mejora de la productividad.

Tras el fin de la contienda, vino la crisis de posguerra (1920-1923), pero el germen del crecimiento de la productividad y, como consecuencia, de la producción, ya estaba en el modelo, y alcanzó de lleno al sector industrial, obviamente, pero también al agrario. La mecanización del campo y el uso de nuevos abonos tras la Primera Guerra Mundial tuvieron un impacto en el sector agrario comparable al que tuvieron las Enclosures del siglo XVIII .

De un día para otro, el sector agrario dejó de transmitir aquel pretendido ambiente bucólico del pasado y pasó a convertirse en una fábrica de hortalizas, cereales y frutas; una fábrica en la que, como en el resto de las instalaciones industriales, el capital se convirtió en un factor productivo esencial.

> El largo plazo es una guía inadecuada para estudiar los sucesos actuales. A largo plazo todos estaremos muertos. Los economistas se arrogan una tarea demasiado fácil y vana si en una fase tempestuosa se limitan a decir que cuando pase la tormenta el mar volverá a estar en calma.
>
> John Maynard Keynes, *Breve tratado sobre la reforma monetaria* (1923). Citado por Joaquín Estefanía, «Sobrevivir hasta 2014», *El País* , 26 de noviembre de 2012

En 1923 la economía mundial —en los países desarrollados de la metrópoli, no en sus colonias— había superado la crisis de la posguerra de la Primera Guerra Mundial, pero los sucesos acaecidos desde 1905 provocaron una incertidumbre monetaria que se vio acrecentada con la hiperinflación desatada en la República de Weimar.

Keynes siempre mantuvo una postura completamente heterodoxa para la época: no existe ninguna Mano Invisible que guíe a la economía hacia el equilibrio cuando se produce un desajuste; es más, el Capitalismo, de forma natural, alcanzará situaciones de equilibrio ocasionalmente; por ello, para alcanzar un equilibrio sólido —aunque no perpetuo, pues eso no es posible

— es preciso intervenir en la economía. Tampoco de forma natural el Sistema Capitalista tiende al pleno empleo de los factores productivos; simplemente, tenderá a utilizar la cantidad que necesite.

Keynes no era socialista, más bien lo contrario, pero resulta evidente que una visión como la suya implicaba una intervención en el corto plazo y no tanto en el largo. Para Keynes, el dinero es importante en la medida que posibilita *hacer cosas* . Desde su punto de vista, era preferible la estabilidad de precios a la de cambios, porque aquella afecta directamente a la inflación o a la deflación, con las repercusiones que provoca a nivel interno.

Y todo esto tiene que dilucidarse hoy, no mañana.

> El fascismo es el pragmatismo absoluto aplicado a la política.
>
> Benito Mussolini, jefe del Gobierno de Italia entre 1922 y 1945. Citado por Enric González, «La metamorfosis de un pragmático», *El País* , 22 de noviembre de 2004

Son múltiples las razones que explican la aparición en la época moderna de teorías y partidos fascistas, sea cual sea su matiz y orientación, pero las económicas no suelen destacarse, aunque sean sin duda determinantes. Fue la burguesía alemana la inventora del nacionalismo político a mediados del siglo XIX , desde una posición de defensa de la cultura y las costumbres nacionales. Su intención era puentear el pacto al que había llegado con la monarquía absoluta tras el Congreso de Viena, en el sentido de que la alta clase industrial y propietaria se quedaría al margen de la política, que permanecería en manos del monarca.

A partir de entonces, y de una manera generalizada, la burguesía siempre tuvo un componente nacionalista, que podía abarcar tanto una zona o parte de un país, o ciertas áreas de diferentes países, como a un país completo. En consecuencia, el nacionalismo contó con el respaldo de las clases altas: el nacionalismo suponía la defensa de lo auténtico, de lo propio, frente a la internacionalización que propugnaba el socialismo, que iba contra los intereses económicos, y por tanto políticos, de la burguesía.

La identificación real y práctica entre *derechas* e *izquierdas* adquirió importancia cuando los partidos y grupos socialistas decidieron participar en los Parlamentos nacionales, después de que la mayoría de la clase obrera tomara conciencia de que el derrocamiento del orden capitalista a través de la huelga revolucionaria resultaba imposible, y considerara en cambio que a

través de la representación política podían defender sus intereses de clase. La burguesía agraria, industrial y financiera, defensora del régimen liberal por el que tanto había luchado, aunque dificultó todo lo que pudo este proceso, no podía impedir abiertamente la lentísima incorporación de los grupos socialistas a las diferentes cámaras de representación. Por este motivo, optó por auspiciar, proteger y financiar a grupos contrarios a estos socialistas —de izquierdas—; grupos que se convirtieron en defensores de sus intereses económicos y políticos —de derechas—. Las palabras de Mussolini se encuadran en este contexto.

El fascismo es dictatorial, impositivo. En esencia, el líder o los líderes dictan lo óptimo, lo mejor para… aquellos a cuyos intereses protegen: la clase capitalista. Esta alta burguesía siente que los dictadores fascistas pondrán en marcha una legislación que les resultará favorable, y que la oposición sindical y política del socialismo será aniquilada; a la vez, los dirigentes fascistas se sienten recompensados con el acceso a un mundo de lujo y distinción que antes tenían vetado, ya que gran parte de sus dirigentes son de baja extracción social.

Eliminada la oposición política y sindical de izquierdas, el capitalismo burgués se impone y puede entonces regir con criterios eminentemente prácticos —el «pragmatismo absoluto» al que se refiere Mussolini— la administración del Estado y de sus elementos.

	CRONOLOGÍA
1929	— (24 de octubre) Crash bursátil en Estados Unidos e inicio de la Gran Depresión, nueva crisis sistémica a la que se enfrentó el Capitalismo. Se debió al agotamiento del modelo económico imperante, cuyo origen hay que buscarlo en un exceso de oferta por la enorme capacidad productiva existente a la vez que en un defecto de demanda por la reducida capacidad de consumo de la población y a la hiperespeculación en la que entraron los mercados financieros, y que fue alimentada por la banca. Entre 1929 y 1933 quebraron el 40 % de los bancos estadounidenses, y en 1930 —año en el que la producción de automóviles pasó a ser prácticamente nula— el desempleo alcanzó al 20 % de la población activa, en un entorno en el que la protección social era casi inexistente.
	— En el Reino Unido, primera emisión de televisión.
1930	(17 de junio) En Estados Unidos, promulgación de la Smoot-Hawley Tariff Act. Supuso la imposición de derechos arancelarios a 20.000 bienes, lo que contribuyó a una caída del 50 % en el comercio internacional, agravando la crisis.
1931	— Abandono del patrón oro.

— En Japón, los efectos de la Depresión fueron muy duros porque, a la caída de las exportaciones a Europa, se unieron la imposición de aranceles a los productos japoneses cuando estalló la crisis y los intentos de China para reemplazar a Japón en el comercio internacional. A fin de dar salida a la tensión interna, el ejército, sin el consentimiento del gobierno japonés, invadió Manchuria en 1931; el primer ministro criticó los hechos y fue asesinado por los militares al año siguiente. A partir de aquí y hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, Japón vivió de facto bajo una dictadura militar. Ante la grave situación económica, el ministro de Finanzas, Korekiyo Takahashi, puso en marcha una serie de medidas que paliasen los efectos de la Depresión, y que suponían entre otras cosas la reducción del presupuesto militar. Esto llevó al descontento entre los militares y al asesinato por militares rebeldes de Takahashi en 1936.

1932 — El entonces todavía candidato demócrata a la presidencia, Franklin D. Roosevelt, pronuncia en Chicago, por vez primera, el concepto New Deal.

— Abdulaziz bin Saud es proclamado rey de Arabia.

1932-1933 En Ucrania, período de hambrunas provocado por la colectivización de las tierras impuesta por Stalin: las colectividades que no alcanzaban la cuota de cereales fijada eran expropiadas de todos sus bienes, y sus miembros confinados en pueblos vacíos. Se calcula que hubo entre 1,5 y 5 millones de muertos, aunque algunas fuentes elevan la cifra a 10 millones. El período es conocido como Holodomor.

1933-1938 En Estados Unidos se pone en marcha el Programa New Deal, por el que el Estado pasa a desempeñar un decisivo papel en la economía con el objetivo de revertir la situación de crisis utilizando más factores productivos, evitando así que quedasen ociosos. Estuvo muy influido por los planteamientos de John Maynard Keynes.

1933 — El presidente Hoover firma, el último día de su presidencia, la Buy American Act, por la que en las adquisiciones que hiciera el gobierno tendrían preferencia los bienes fabricados en Estados Unidos.

— En Alemania, triunfo electoral del nacionalsocialismo y puesta en marcha de una serie de iniciativas de reactivación económica. Uno de los objetivos fue recuperar el orgullo nacional perdido tras la Primera Guerra Mundial, para lo que se desarrollan programas de rearme.

— Cumbre de Londres (Conferencia Económica Mundial). Reunión de 66 países con el objetivo de abordar la delicada situación económica internacional. Acabó en fracaso, ya que las diferentes delegaciones no se pusieron de acuerdo en cómo debían afrontarse las medidas a adoptar: si había primero que eliminar los aranceles y estabilizar después las divisas, o al revés. El problema radicó en que nadie quiso hacer sacrificios particulares en aras del bien común.

— En Estados Unidos, aprobación de la Glass-Steagall Act, por la que la banca queda dividida en dos grupos: por un lado, la banca comercial, con normas de control de capitales y autorizada a tener depósitos de clientes, que no puede sin embargo desarrollar actividades de banca de inversión; por otro, la banca de

inversión, vigilada solo por el supervisor de la Bolsa, que no contaría con ayudas públicas en caso de quiebra. El objetivo fue acabar con la especulación que contribuyó al crash de 1929.

— (5 de diciembre) En Estados Unidos es abolida la ley seca.

1934 — En Estados Unidos se promulga la Securities Exchange Act, a fin de evitar que pudieran producirse en el futuro oleadas especulativas como las habidas en los años veinte. Dictamina que, en una transacción de venta de valores a corto plazo, el precio de entrada debe ser superior al de la transacción previa. El objetivo es evitar las posiciones bajistas. Fue la precursora de la posteriormente conocida como Uptick Rule; norma que fue eliminada en julio del 2007 (atención al año).

— En Suiza, con la promulgación de la ley de bancos queda legalizado el secreto bancario y la opacidad de las cuentas abiertas en las entidades bancarias radicadas en el país, y que penaliza duramente su violación. Entre 1920 y 1938 el volumen de fondos extranjeros depositados en la banca suiza se multiplicó por diez. La razón fue doble: la instauración en Francia de un tipo sobre la renta de hasta el 75 % para compensar los efectos de la Depresión y la huida de fortunas de Alemania para eludir las reparaciones por la Primera Guerra Mundial.

1935 — En Estados Unidos, la National Labor Relations Act (Wagner Act) recoge las relaciones laborales y los derechos de los trabajadores que no fuesen empleados públicos, excepto aquellos ocupados en la agricultura y los que no estuviesen afectados por la Railway Labor Act de 1926. Detallaba una serie de actuaciones prohibidas a los empleadores. Ha sido la legislación más importante en materia laboral promulgada en Estados Unidos.

— En Estados Unidos se crea la Seguridad Social, que instituyó las pensiones de jubilación.

1936 — John Maynard Keynes publica *Teoría general del empleo, el interés y la moneda* . Su tesis fundamental es que el no pleno empleo de los factores productivos es consecuencia de un insuficiente nivel de demanda.

— Alan Turing diseña el boceto de una máquina universal, que haría viable un dispositivo físico capaz de resolver cualquier problema matemático que estuviese representado por un algoritmo para implementar cualquier cómputo formalmente definido. Las aportaciones de Turing fueron fundamentales para la construcción de la máquina que, durante la Segunda Guerra Mundial, logró descifrar los mensajes en clave generados por la máquina alemana Enigma, y constituyen el inicio de la Inteligencia Artificial.

1937 — En Estados Unidos se interrumpen las inyecciones de fondos del New Deal, lo que genera el recrudecimiento de la Depresión.

— (2 de agosto) Por la Marihuana Tax Act la marihuana pasa a ser ilegal en Estados Unidos.

— En el Reino Unido, invención del motor a reacción.

1938	En Suecia, Acuerdos de Saltsjöbaden entre la burguesía y la clase obrera con el Estado como garante. La burguesía acepta aumentar el salario de los trabajadores; estos, por su parte, renuncian a realizar huelgas masivas y permanentes; y ambos aceptan elevados y progresivos tipos impositivos de los que se obtendrá una recaudación que el Estado redistribuirá mediante gasto social. Los acuerdos fueron la base del modelo social sueco vigente hasta la década de los ochenta.
1939	En Estados Unidos, auspiciado por el Departamento de Agricultura, se pone en marcha el Food Stamp Program, una iniciativa para complementar los bajos ingresos de la población pobre con cupones canjeables por alimentos y bienes esenciales, determinados por el Departamento de Agricultura. El programa estuvo vigente hasta 1943 y se estima que 20 millones de personas se beneficiaron del mismo en algún momento.
1939-1945	Segunda Guerra Mundial. La Segunda Guerra Mundial fue la solución definitiva al parón económico que supuso el crash de 1929 y la Gran Depresión. El nuevo modelo se puso en marcha gracias a, por un lado, la participación activa del Estado en la economía del día a día, y por otro, por el impulso que supuso para el crecimiento económico abordar la reconstrucción de Europa, la Unión Soviética y Japón tras la contienda. El mapa geopolítico cambió radicalmente: dos bloques de influencia se repartieron la mayoría de los países del globo, una situación excepcional que no se había dado antes en la Historia. La contienda supuso también el fin de los imperios coloniales y de Europa como potencia de potencias —quedó literalmente en ruinas—, y el surgimiento de Estados Unidos como único poder en Occidente.
1941	Carta del Atlántico: conferencia entre Churchill y Roosevelt a bordo del crucero *USS Augusta* mientras navegaba por el Atlántico. Es el embrión de lo que posteriormente sería la ONU.
1942	— En Estados Unidos se pone en marcha el primer ordenador operativo y el primer reactor nuclear. — Conferencia de Wannsee, en la que altos cargos del régimen nazi diseñan una estrategia para la eliminación de los judíos en los territorios ocupados, así como en los que vayan ocupando. — En el Reino Unido es presentado el Informe Beveridge, documento que recoge las bases de lo que será el Welfare State. — Comienzan las reuniones entre Harry Dexter White y John Maynard Keynes (hasta 1944) para organizar el sistema monetario internacional de la posguerra. — Estado Vaticano. Pío XII funda el Instituto para las Obras de Religión, conocido posteriormente como el Banco Vaticano.
1943	Conferencia de Teherán, donde fue acordada provisionalmente la Organización de las Naciones Unidas.
1944	— (Junio) La Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas, celebrada en Bretton Woods (New Hampshire, Estados Unidos), instaura un sistema monetario que favorece los intercambios a partir de la realidad

geopolítica existente en aquellos momentos. Tras los acuerdos, el dólar estadounidense quedó convertido en la unidad de referencia monetaria mundial.

— Friedrich Hayek publica *Camino de servidumbre* (*The Road to Serfdom* en original). Su tesis es la siguiente: si alguien, bienintencionadamente o no, planifica en mayor o menor medida una serie de actuaciones económicas, irá en contra del mercado y de la libertad individual, lo que conducirá a la sociedad a un camino de servidumbre. Se han realizado múltiples traducciones y versiones, y hasta General Motors hizo un folleto sobre la obra de Hayek. Está considerada una de las biblias del liberalismo económico.

— Fundación de la compañía ARAMCO (Arabian American Oil Company). La Conferencia de San Remo de 1920 llevó a Estados Unidos a buscar activamente petróleo fuera de Mesopotamia, y la compañía Standard Oil of California (SoCal, hoy Chevron) lo encontró en la isla de Baréin en 1932 a través de su filial, Bahrain Petroleum Company. Arabia Saudí concedió una concesión a SoCal para buscar petróleo, lo que hizo la compañía a través de su filial en la zona: California-Arabian Standard Oil Corporation (CASOC). La compañía, en la que Texas Oil Co. (Texaco, hoy integrada en Chevron) adquirió una participación en 1936, no tuvo éxito en su búsqueda hasta 1938. ARAMCO es resultado del cambio de denominación de CASOC.

1945 — La Conferencia de Yalta delimita las zonas de influencia mundial de las potencias vencedoras en la guerra.

— Pacto de Quincey. División de Oriente Medio en zonas de influencia sustentadas en acuerdos entre Estados Unidos, Egipto y Arabia Saudí, que contempla la creación de un gobierno militar prooccidental en Egipto que respaldase la existencia de Israel y garantizase el acceso de Estados Unidos al canal de Suez, a la vez que aseguraba a Estados Unidos el acceso al petróleo de Arabia Saudí a cambio de proteger al régimen de Abdulaziz bin Saud, rey de Arabia (véase 1916: acuerdos Sykes-Picot).

— Por vez primera se usa armamento nuclear: Estados Unidos lanza dos bombas nucleares sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki.

— En Estados Unidos fallece Franklin D. Roosevelt; su vicepresidente Harry Truman se convierte en presidente. Truman tendrá que enfrentarse a la crisis de posguerra, provocada por la transición de una economía de guerra a otra de paz. Se produjeron desabastecimientos, huelgas e inflación.

— En el Reino Unido, creación de un parque público de viviendas sociales, los Council Houses.

— La Revolución indonesia inicia el período de descolonización, en el que se producen numerosos conflictos militares y revoluciones enmarcadas en el contexto de Guerra Fría iniciado tras la Segunda Guerra Mundial. Las antiguas metrópolis constataron que no podían financiar regímenes coloniales sustentados en la presencia militar y optaron por el colonialismo financiero.

— En Estados Unidos, inicio del *baby boom* (hasta 1960).

— Creación de la Organización de Naciones Unidas, la ONU, con el objetivo de

fomentar el diálogo entre países, aunque la capacidad decisoria última recae sobre el Consejo de Seguridad.

La clave para la prosperidad económica consiste en la creación organizada de un sentimiento de insatisfacción.

Charles Kettering, alto ejecutivo de General Motors hacia 1925. Citado por Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)

El análisis ha demostrado ampliamente lo que se ha supuesto como cierto durante mucho tiempo, que las necesidades son insaciables; que la satisfacción de una de ellas implica la aparición de otras. La conclusión es que nos enfrentamos a un campo sin límites, que existen nuevas necesidades que no serán más que la iniciación de otras nuevas a medida que aquellas se satisfagan. (...) Mediante la publicidad y otros tipos de mecanismos de promoción (...) se ha creado un considerable volumen de producción.

Informe publicado por el Committee on Recent Economic Changes en 1929. Citado por Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)

El espectacular crecimiento experimentado por la productividad desde el final de la Primera Guerra Mundial, junto al final de la crisis de posguerra en 1923, abrió el camino a que la oferta de cualquier bien, producto o servicio pudiera crecer exponencialmente. Sin embargo, para mantener el ritmo creciente de la oferta era imprescindible que existiese suficiente demanda.

Es en esta época cuando empieza a asimilarse *prosperidad* con *crecimiento de la producción* (del PIB, diríamos hoy), pero para que la producción siguiese creciendo debía ser consumida por la población. En un escenario de rentas muy limitadas, lo único que podía forzar a un continuado consumo era una sensación de insatisfacción generada por la sensación de *no tener* , una sensación que llevase al deseo de consumir a fin de saciarla. De esta manera, se genera un nivel de consumo creciente, que bien podía ser superior a la capacidad de compra de muchos ciudadanos.

Es decir, la insatisfacción motiva al consumo, y los protagonistas de ese consumo han de mostrarse dispuestos a aceptar costes —más horas de trabajo, dependencia del pago de unas cuotas de un préstamo…— para acceder al acto que mitigará una insatisfacción que será permanentemente alimentada, a fin de que aumente la demanda de forma constante.

Esta novedosa conceptualización determinaba que el consumo era e iba a ser el motor del Sistema Capitalista.

El consumo existe y aumenta por las insatisfacciones que se producen al no tener lo que se necesita, pero esas necesidades son provocadas y fomentadas por quienes diseñan y producen los bienes y servicios que van a saciarlas, de tal modo que la satisfacción de unas necesidades ha de desencadenar la aparición de otras.

¿Y cuál es el combustible de ese motor? La publicidad, que informa sobre nuevos bienes e incita a poseerlos; la concesión de una cierta capacidad de endeudamiento a los posibles consumidores, a fin de que compren; las ofertas y descuentos que incentivan el consumo… Todo es válido para que la demanda aumente, y a lo largo de los felices años veinte aumentó ciertamente mucho. Es en estos años previos a la Depresión cuando eclosiona el carácter del Capitalismo que, mayoritariamente, conocimos tras la Segunda Guerra Mundial.

> El presente puede contemplarse con satisfacción y con optimismo el futuro.
>
> John Calvin Coolidge, presidente de Estados Unidos (1923-1929), en un informe al Congreso a principios de 1928. Citado por Martin Wolf, «¿Se acuerdan del crash del 29?», *Expansión* , 9 de octubre de 1997

> No hay razones para preocuparse. La marea alta de la prosperidad se mantendrá.
>
> Andrew W. Mellon, gran financiero, en 1928. Citado por Martin Wolf, «¿Se acuerdan del crash del 29?», *Expansión* , 9 de octubre de 1997

> La producción y el empleo eran altos y aumentaban constantemente. Los salarios no subían demasiado y los precios eran estables (...). Los negocios prosperaban y permitían ganancias que se incrementaban rápidamente; era una suerte ser hombre de negocios en aquella época.
>
> John Kenneth Galbraith, *1929. The Big Crash* (1954)

> El negocio fundamental del país, que es la producción y distribución de materias primas, está en buena forma.
>
> Herbert Hoover, presidente de Estados Unidos (1929-1933) el 25 de octubre de 1929. Citado por Martin Wolf, «La caída bursátil amenaza la economía mundial», *Financial Times-Expansión* , 20 de julio de 2002

Nada, absolutamente nada hacía presagiar la vorágine que se desencadenó a nivel mundial a partir de octubre de 1929. El mundo, todo el mundo entonces desarrollado, incluso los mercados de productos coloniales, había vivido una espiral de euforia desde que se disipó la crisis de posguerra.

Entre 1923 y 1928 todo era fabulosamente genial (todo lo fabulosamente genial que podían ser las cosas en un contexto en el que la protección social era prácticamente nula); y en ello tuvieron mucho que ver los aumentos de productividad que se tradujeron en aumentos de oferta, el crédito que los bancos concedieron a granjeros y a empresas, y la especulación que paulatinamente se fue extendiendo a todos los mercados de valores y al sector inmobiliario. Entonces nadie lo dijo, pero era como si el sentimiento de que «el mundo va bien» fuese un mantra asumido a todos los niveles.

Lo cierto es que el modelo que se puso en funcionamiento tras la crisis de 1873 y que coincidió con el arranque de la Segunda Revolución Industrial se había agotado. Desde principios del siglo XIX , pero sobre todo desde la década de 1880, la premisa había sido que nada ni nadie debía intervenir en los mercados porque, si se producía una situación de inestabilidad, una mano invisible guiaría de nuevo a estos mercados hacia el equilibrio. Esto, que era cierto en un entorno en el que no importaba la subutilización de los factores productivos y en el que el nivel de oferta venía determinado por una reducida productividad, y donde la tasa de miseria no era un parámetro importante, dejó de serlo cuando la productividad creció y cuando la especulación encontró una vía distinta a la inversión productiva para obtener rendimientos espectaculares.

El crash del 29 y la Depresión no fueron más que la manifestación del agotamiento del modelo en curso. Se vio agravado por el completo desconocimiento de las vinculaciones existentes en una economía mundial cada vez más interconectada, y por la nula capacidad de entendimiento entre unos países que, básicamente, miraron hacia su interior intentando salvar sus muebles de una catástrofe que era inevitable.

> La alta banca absorbe la economía nacional arruinando al pequeño labrador, al pequeño industrial, al modesto negociante, con beneficio y lucro de los consejeros, de los accionistas, cuentacorrentistas y demás participantes; es decir, de los que no trabajan, pero que se benefician del trabajo de los demás. Los bancos son meros depositarios del dinero de los demás. No producen. A los dueños del dinero les abonan el uno por ciento y, por ese mismo dinero, que no es suyo, cobran a los demás el siete por ciento. Con solo una sencilla manipulación de dos asientos en sus libros obtienen esa pingüe diferencia.
>
> José Antonio Primo de Rivera (1903-1936), en un discurso pronunciado en Sanlúcar de Barrameda el 8 de febrero de 1936. Citado por Miguel Sebastián, «Billetes usados», *Expansión* , 4 de abril de 2001

> No nos importan las ruinas, nosotros heredaremos la tierra.
>
> Buenaventura Durruti (1896-1936), en el cerco de la Ciudad Universitaria de Madrid en 1936 por parte de las tropas del Frente Nacional

En los años treinta, la economía de España mayoritariamente y salvo zonas muy concretas continuaba viviendo en el siglo XIX . Se trataba de una economía agraria en su mayor parte y en la que la estructura y la organización económica eran básicamente precapitalistas. Aunque los autores de ambas citas se situaban en extremos ideológicos opuestos, lo cierto es que las diferencias económicas existentes entre ambos discursos son mínimas.

José Antonio Primo de Rivera, aunque con algunas ideas muy avanzadas para su época —era por ejemplo partidario del divorcio, de la reforma agraria, de la separación entre la Iglesia y el Estado…—, se alineó no obstante con las ideas del fascismo italiano, con la peculiaridad de que la economía española en su conjunto había evolucionado menos hacia el Capitalismo, si cabe, que la italiana. Conviene destacar que España contaba con una base industrial mucho más pobre que la existente en el norte de Italia.

En su alegato, José Antonio califica de absolutamente inútil e improductiva la actividad bancaria, y no solo eso, la acusa directamente de ladrona por arruinar al pequeño empresario e impedir su actividad. No concede a la banca ningún papel como financiadora de actividades que precisaran elevadas dosis de capital porque, pura y simplemente, esas actividades eran anecdóticas en la mayor parte de la España de 1936.

Por su parte, Durruti, líder de la corriente anarquista del sindicalismo español, representa a una clase obrera mucho más próxima a los siervos de un régimen señorial propio de una economía agraria precapitalista, la española del momento, que a la de los trabajadores fabriles de una economía industrial.

Favorable a la eliminación de la propiedad privada a través de una huelga revolucionaria que implantase la colectivización de la tierra y de las industrias —lo que supondría la eliminación del Estado y de sus entes administrativos—, considera el proceso bélico en el que España se halla inmersa como algo inevitable, que llevará al campesinado a repartirse las

tierras y abrirá el camino a que este construya un mundo a su medida. La destrucción, por tanto, se convierte en el único camino para que la clase obrera conquiste sus sueños.

La guerra civil española no fue más que una revolución agraria y proletaria contra un estado de cosas preindustrial, en el que la oligarquía terrateniente y manufacturera mantenía un absoluto inmovilismo sostenido por el ejército, unos políticos decimonónicos y una Iglesia situada totalmente del lado del poder. A esta situación debe añadirse el retroceso de treinta años que la guerra infligió a la economía española, un retroceso que se sumó al ya comentado atraso industrial que España arrastraba desde el siglo XIX .

(La frase que Durruti, el líder anarquista, pronuncia está a años luz de la España que ya estaba empezando a despuntar y que tomará forma años más tarde: en el mismo momento en que Durruti pronunciaba esta frase, y posiblemente a escasos metros, en dos carteles colgados en la pared de un aula de la Facultad de Filosofía de esa Ciudad Universitaria podía leerse: *Spain, the charm of the East and the comfort of the West* y *The sun is waiting for you in Spain* , según manifestó en una entrevista Samuel Lester, miembro de las Brigadas Internacionales que participó en la defensa del cerco [*El País* , 11 de noviembre de 2008].)

> Tenéis una idea muy equivocada de este sitio. Como si yo tuviera el dinero en una caja fuerte. El dinero no está aquí. Tu dinero está en la casa de Joe, justo al lado del tuyo, y en la casa de Kennedy, y en la de la señora Backlin y en varios centenares más. Porque les estáis prestando el dinero para construir, y después ellos os lo devolverán como mejor puedan.
>
> George Bailey, gestor y socio fundador de la Bailey Brothers Building & Loan Association, dirigiéndose a una multitud que quiere retirar sus ahorros tras el estallido de 1929. *It's a Wonderful Life* , Frank Capra, 1946. Citado por Edward Rothstein, «¿Qué haría George Bailey?», *El País Negocios* , 9 de noviembre de 2008

Muchas cosas dejaron de ser como eran el 24 de octubre de 1929 y otras tantas empezaron a ser percibidas de otra manera; el papel de los bancos es una de ellas. El comienzo del derrumbe de Wall Street y la cascada de efectos que tuvo sobre bancos y empresas desencadenaron el inicio de la Gran Depresión.

Los bancos. Hasta el Jueves Negro los bancos eran percibidos por el gran público como lugares en los que la gente depositaba sus ahorros y donde obtenían préstamos para mejorar sus granjas y sus pequeños negocios; el papel de la gran banca como financiadora de grandes operaciones sonaba ajeno para la mayoría de la población. A partir del derrumbe bursátil, las cosas empezaron a ser vistas de otra manera.

Los días siguientes al 24 de octubre, oleadas de pequeños depositantes se congregaron ante las oficinas de *sus* bancos con la intención de retirar sus depósitos, pero se encontraron con las puertas cerradas: los bancos no tenían en sus cámaras acorazadas sus ahorros, ya que estos se encontraban invertidos, muchos de ellos en actividades especulativas.

La horrorizada población comprendió entonces la dinámica bancaria: un dólar depositado en un banco podía convertirse en diez, veinte o más dólares prestados a diferentes solicitantes de créditos a través de los encajes de activos y pasivos bancarios. Sus ahorros se hallaban invertidos y eran irrecuperables, ya que los prestatarios no podían hacer frente a la devolución de sus créditos debido a las consecuencias de la Depresión. Aunque no fueran pobres, se habían convertido en pobres de la noche a la mañana y habían entendido en un curso acelerado la naciente nueva dinámica financiera capitalista.

> Por primera vez, una nueva y ardua cuestión aparece relacionada con nuestros métodos y equipos de fabricación, y el temor aparece en cuanto a que nuestro equipamiento industrial es tan eficiente que (...) se ha producido una permanente sobreproducción y, en consecuencia, el desempleo tecnológico se ha convertido en factor permanente.
>
> Dexter Kimball, decano del College of Engineering en la Universidad de Cornell, durante la Gran Depresión. Citado por Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)

> Los dos vicios que marcan el mundo económico en el que vivimos son, el primero, que el pleno empleo no está garantizado, el segundo, que el reparto de la fortuna y de la renta es arbitrario y falto de equidad.
>
> Nos afecta una nueva enfermedad de la que algunos lectores puede que aún no hayan oído su nombre, pero de la que oirán hablar mucho en el futuro inmediato, se denomina «desempleo tecnológico».
>
> John Maynard Keynes (1883-1946), *Teoría general del empleo, el interés y la moneda* (1936)

La imparable eficiencia que las máquinas y los equipos industriales experimentaron en los años veinte fue espectacular. Dexter Kimball percibe que, desde una perspectiva exclusivamente técnica, la cada vez más poderosa tecnología es capaz de producir cada vez más con cada vez menos factor trabajo, lo que aboca al sistema productivo a una inexorable situación de sobreproducción que la demanda entonces existente ni puede ni podrá absorber.

El hecho dará lugar a un permanente colectivo de desempleados que nunca trabajarán sencillamente porque no serán necesarios, elevando hasta cotas insoportables lo que hoy conocemos como «desempleo estructural».

Hasta el crash del 29 nadie se planteó que las cosas pudieran ser de otra manera, pero tras el estallido y la posterior sensación de postración económica y social que se desencadenó, algunos se preguntaron si era posible hacer las cosas de otro modo. Uno de ellos fue Keynes.

Keynes vio que, efectivamente, transcurrido más o menos tiempo, el entorno económico podía perfectamente volver a una situación de equilibrio, pero el equilibrio, dada la enorme destrucción de actividad que la crisis estaba provocando, podía alcanzarse en una situación de subempleo de todos los factores productivos, por lo que la recuperación sería limitada e incompleta, y mantendría enormes bolsas de subempleo. Este subempleo vendría incrementado por la situación de sobreoferta, que crearía una tecnología productiva crecientemente sofisticada.

Porque el pleno empleo de todos los factores productivos, algo que era entonces absolutamente imprescindible para alcanzar el nivel de producción potencial, no está garantizado: debe trabajarse para alcanzarlo, y uno de los actores que más puede hacer en esa tarea es el Estado con su enorme capacidad de consumo de todo. Al alcanzarse el pleno empleo de todos los factores productivos se conseguirá que crezca la demanda privada gracias al aumento del nivel de renta de los trabajadores, algo a lo que el Estado puede contribuir con una decidida política fiscal que, a través de la imposición directa, redistribuya la renta en forma de gasto público.

A mayor abundamiento, el aumento de la productividad, algo bueno en sí mismo, acarrea un desempleo que no deriva de la falta de actividad económica, sino de la sustitución del factor trabajo por tecnología cada vez más sofisticada. Para luchar contra eso será preciso poner en marcha

iniciativas que generen una nueva demanda de trabajo que, a su vez, contribuya a crear rentas y consumo; y en eso el Estado puede desempeñar un destacado papel.

> ¿Qué gana en último término nuestro país si estimulamos a los hombres de negocios a que amplíen la capacidad productiva de la industria americana, a no ser que al mismo tiempo se incrementen los ingresos reales de la población trabajadora para de este modo crear mercados que absorban ese incremento de producción?
>
> Franklin D. Roosevelt, presidente de Estados Unidos, en 1937, durante una sesión especial del Congreso para analizar el empeoramiento de la situación laboral. Citado por Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)

El New Deal que la administración Roosevelt puso en marcha en 1933 estaba íntegramente inspirado en las propuestas de Keynes: el Estado debe desarrollar los procesos y realizar las tareas que la iniciativa privada no puede o no quiere llevar a cabo, máxime en un momento de postración económica como el que se estaba dando en Estados Unidos en aquellos días. Es decir, el Estado debe adoptar un papel decididamente protagonista en la vida económica mientras la iniciativa privada no pudiera recuperar tal protagonismo.

Pero esta postura chocaba frontalmente con los principios por los que se regía el Modelo Clásico. Unos principios que reducían al Estado a su mínima expresión y que le negaban cualquier posibilidad de intervención y de regulación económica.

En la frase de Roosevelt es el Estado quien debe desarrollar políticas de estímulo para que las empresas incrementen la capacidad productiva de la industria. ¿De qué forma? A través del consumo y de la inversión públicos, pero de modo que revirtiesen en la población en general gracias a la disminución del desempleo y el consecuente aumento de la renta disponible.

Roosevelt y su administración tuvieron que luchar arduamente contra los defensores del modelo agotado: grandes magnates, alta burguesía, ideólogos defensores de la Mano Invisible, que no entendieron que aquella era una crisis sistémica y no una recesión como las que se habían vivido desde 1875. Por este motivo, la actividad económica decayó de nuevo

cuando los estímulos económicos se redujeron en 1937, bajo el presupuesto de que la crisis ya se había superado. Hizo falta la Segunda Guerra Mundial para volver a revertir la situación.

> Si no existiese ningún sistema regular de subsidios de paro —o de ayuda a los pobres que sea preferible al suicidio—, un hombre que se quede sin trabajo debería ganarse la vida como sea. (...) Por lo tanto, salvo en condiciones peculiares, una caída de la demanda efectiva que reduce, a su vez, la oferta de empleo en las industrias establecidas, no conducirá al desempleo en el sentido de la inactividad total, sino que obligará a los desempleados a llevar a cabo diversas actividades: vender cerillas en el Strand, cortar leña en el bosque, cultivar patatas en sus huertos particulares (...), es natural calificar estos empleos inferiores como «desempleo encubierto».
>
> Joan Violet Robinson (1903-1983), *Essays in the Theory of Employment* (1937)

La concepción keynesiana de la economía tiene un componente que no es evidente a simple vista. Apela a la intervención del Estado para que impulse la demanda efectiva, pero no se plantea las razones y las consecuencias de que el factor trabajo tenga que realizar tareas que nada tienen que ver con sus conocimientos y aptitudes debido a una caída de la actividad económica.

Joan Robinson da un paso más en la línea del pensamiento keynesiano al introducir en toda su magnitud el concepto de «subempleo» y de «desempleo encubierto» en las personas que son desplazadas del proceso productivo y forzadas a realizar tareas para asegurar su simple supervivencia.

Los costes para la economía de tal proceder son inmensos, y la vuelta a una situación de normalidad tan solo se consigue haciendo crecer la demanda, y ahí el Estado puede cumplir un papel fundamental.

El pensamiento de Keynes y de los economistas keynesianos fue aplicado ya antes de la Segunda Guerra Mundial por la administración Roosevelt con un éxito evidente entre 1933 y 1937, mientras se mantuvo el nivel de gasto público. Después, y bajo distintas formas, por prácticamente todos los gobiernos independientemente de su color político. A partir de este momento puede darse por concluido y agotado el Modelo Clásico: la economía y la sociedad se internaron en un nuevo modelo, el Modelo de Demanda, que caracterizó al estado de bienestar en el que estuvo inmersa gran parte de la economía planetaria durante los siguientes veinticinco años.

3
El Modelo de Demanda

—

La Depresión fue la primera crisis global a la que se enfrentó el Sistema Capitalista; global por su extensión planetaria y global por la cantidad de elementos que se vieron involucrados y afectados por ella. Además, provocó algo inédito: un aparatoso exceso de oferta ante la demanda existente, y todo ello en un entorno que hizo saltar las costuras de una forma de hacer —el Modelo Clásico— que resultó muy útil a la hora de acumular capital, pero que se quedó sin herramientas cuando la productividad comenzó a aumentar tras la Primera Guerra Mundial.

Las políticas puestas en marcha en Estados Unidos por la administración Roosevelt, y luego replicadas en otros países, consistía en involucrar al Estado en la economía abandonando la Mano Invisible, y funcionó. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial todos los países de economía capitalista adoptaron un modo de hacer que buscaba el crecimiento constante: ir-a-más, vinculando este crecimiento a la demanda tanto pública como privada. También garantizaron que la rueda económico-social girase al ser comprada la paz social con el modelo de protección social, que se alimentaba con una creciente imposición directa que favorecía la redistribución. Todo ello conformó un Estado de Bienestar en el que prácticamente toda la economía mundial se instaló durante veinticinco años de forma ininterrumpida.

Pero el modelo de protección social, uno de los ejes fundamentales de ese estado, se sustentaba sobre cuatro supuestos: pleno empleo del factor trabajo, salarios crecientes indexados a la inflación, demanda de trabajo permanentemente al alza y esperanza de vida tras la jubilación de, como máximo, diez años. Y ello en un entorno de constante crecimiento económico, redistribución ininterrumpida de la renta y voluntad de potenciación de la clase media.

	CRONOLOGÍA
1946-1964	*Baby Boom* . Período de crecimiento de la natalidad en las economías occidentales que se dio en varias fases según los países. Comenzó en Estados

Unidos y se fue extendiendo; en España se produjo entre 1960 y 1970.

1946 — En Estados Unidos puesta en marcha de ENIAC, el primer ordenador electrónico.

— Benjamin Spock publica el libro *The Common Sense Book of Baby and Child Care* , que supuso una revolución en la forma de entender las necesidades infantiles al introducir elementos psicológicos.

— En Brooklyn el banquero John Biggins, de Biggins Bank, crea la primera tarjeta bancaria: Charg-it, de uso local.

— En Estados Unidos comienza a ser utilizada la primera generación de telefonía móvil: 0G. El servicio era ofrecido por Bell en alianza con Motorola. La red móvil, aunque con sus propios números, era una extensión de la red fija y necesitaba la intervención de un operador para conectar a los conferenciantes. Fundamentalmente los terminales eran instalados en vehículos (véase 1962).

1947-1989 Guerra Fría. Enfrentamiento propagandístico y diplomático entre los dos bloques surgidos de la Conferencia de Yalta: el bloque de economía capitalista liderado por Estados Unidos y el de economía de planificación central liderado por la Unión Soviética. Los enfrentamientos armados que se produjeron entre ambos bloques siempre tuvieron lugar en territorios que, formalmente, no pertenecían a ninguno de los dos. Una de las consecuencias de esta rivalidad fue una veloz carrera armamentística.

1947 — Creación en Suiza de la Sociedad Mont Pelerin, un *think tank* orientado al estudio de las posibilidades y a la extensión del liberalismo económico y social.

— Estados Unidos. Invención del transistor.

— Doctrina Truman: Estados Unidos siempre apoyará, interviniendo, a los pueblos que se sientan oprimidos.

— Labor Management Relations Act (Taft-Hartley Act). Ley federal que restringe la actividad y el poder de los sindicatos en determinadas circunstancias. También fija el modo de financiar los servicios sanitarios: a través de convenios colectivos firmados por representantes de los trabajadores y por los empresarios, que definirán las aportaciones de unos y otros a las compañías de seguros de salud, privadas, y que son las que gestionarán, en la práctica, el sistema sanitario. El presidente Truman vetó esta ley, pero el Congreso la aprobó finalmente. Este sistema garantizaba un control por parte de los empresarios sobre sus plantillas, ya que no solo los salarios, sino también la asistencia médica del trabajador y de su familia dependían de su trabajo: cuando un trabajador es despedido —y el despido en Estados Unidos era y es muy sencillo—, pierde su atención médica y la de su familia.

— Creación del GATT, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, con el fin de impulsar el comercio internacional. Estados Unidos se negó a que estuviese integrado en la ONU.

1948-1952 Plan Marshall (European Recovery Program). Programa de ayuda de Estados Unidos a diversos países europeos para contribuir a la reconstrucción de la

Europa de la posguerra y evitar los efectos de la propaganda socialista sobre la empobrecida población europea.

1948 — (5 de julio) Con la promulgación en el Reino Unido de la National Insurance Act, la National Assistance Act y la National Health Service Act nace oficialmente el Welfare State, el modelo de protección social.

— Creación del Estado de Israel.

— Primer ordenador con un programa almacenado.

— Declaración Universal de Derechos Humanos.

1949 — La administración Truman diseña un programa económico en la línea del New Deal, el Fair Deal, con el objetivo de fomentar el crecimiento económico y que incluía una cobertura nacional de asistencia sanitaria. El programa chocó con el Congreso, que tachó el proyecto de demasiado izquierdista. Finalmente tan solo fue aprobada la Ley de Vivienda, que desarrolló un plan de viviendas sociales.

— En Estados Unidos aparece el embrión de los *hedge funds* a partir de las investigaciones del sociólogo Alfred W. Jones, que recibió un encargo de la revista *Fortune* para que diseñase un mecanismo predictivo de la evolución de los mercados. En una fase del estudio se combinaron en un mismo fondo posiciones que suponían la subida y a la vez la bajada de las cotizaciones a fin de protegerse de las oscilaciones a la baja de la Bolsa.

— Creación de la República Federal de Alemania y de la República Democrática Alemana. La RFA se guiará por el modelo de economía social de mercado, en el que impera el capitalismo liberal pero con una visión social cristiana; su máximo exponente fue el canciller Ludwig Erhard (1963-1966). Estuvo en vigor hasta 1998, cuando el gobierno de Gerhard Schröder (SPD) introdujo políticas plenamente liberales. En la RDA, por su parte, estuvo vigente el sistema de economía planificada hasta la reunificación de ambos países en 1990.

— Creación de la República Popular China tras el triunfo socialista en la guerra civil iniciada en 1927.

— El ingeniero Leroy *Ed* Parsons pone en marcha la primera red de televisión por cable en la localidad de Astoria, Oregón, Estados Unidos.

— Creación de la OTAN, organización de cooperación militar entre los integrantes del bloque de economía capitalista.

— George Orwell publica *1984* .

El proceso de auge y descomposición de las empresas y las diferentes industrias es la característica determinante de la máquina capitalista.

Joseph Alois Schumpeter (1883-1950), *Ciclos económicos* (1939)

En 1939 la Depresión era un fenómeno que se estaba viviendo de forma cotidiana, ya que sus efectos eran perceptibles en el día a día. De hecho, se tardó más de dos décadas en absorber completamente sus efectos.

La Depresión supuso un cambio de modelo económico y social y, aunque nadie en su época la calificó de sistémica, la crisis de los años treinta volvió a poner de relieve que tampoco en el Capitalismo nada era eterno. Sucede más bien al revés: la creación, auge, descomposición y desaparición de unidades de producción es una de las características esenciales de la forma productiva del Capitalismo, y tal dinámica constituye un ciclo en el que se produce la sustitución de unas entidades, unos procesos industriales y unos bienes por otros. Idea que el mismo Schumpeter resumió, tres años después, en el concepto de «destrucción creativa», acuñado en otra de sus obras: *Capitalismo, socialismo y democracia* (1942).

> Propulsar y financiar en servicio de la nación la creación y el resurgimiento de nuestras industrias, en especial de las que se propongan como fin principal la resolución de los problemas impuestos por las exigencias de defensa de nuestro país o que se dirijan al desenvolvimiento de nuestra autarquía económica, ofreciendo al ahorro español una inversión segura y atractiva.
>
> Ley Fundacional del Instituto Nacional de Industria de 25 de septiembre de 1941. Citado por Joaquín Estefanía, «Electra y el Estado», *El País Domingo* , 18 de noviembre de 2007

Cuando finalizó la guerra civil España quedó en tal estado de postración económica que el PIB de 1935, medido en dólares internacionales, no se recuperó hasta 1951 y el PIB per cápita hasta 1954. A las destrucciones de la guerra se unieron los efectos de la Ley de Desbloqueo de Cuentas Bancarias del 9 de noviembre de 1939, que castigó con la pérdida de valor los saldos de las cuentas bancarias que hubiesen tenido movimientos tras el 18 de julio de 1936, en función de un coeficiente de valor decreciente según la tardanza en ser ocupada por el ejército vencedor la localidad sede de la cuenta. Fue una medida expresamente pensada para el bando de los vencidos, que empobreció y arruinó a un extenso número de familias por el mero hecho de residir en una localidad u otra. A todo ello se unió a partir de 1946 el bloqueo internacional decretado por Naciones Unidas contra los Estados que hubieran apoyado al fascismo durante la Segunda Guerra Mundial, y que se extendió hasta 1950, cuando el mundo capitalista se dio

cuenta de que en España tenía un aliado muy barato contra el socialismo real de la URSS. Esto quedó oficializado con el pacto con Estados Unidos en 1953.

Prácticamente la contienda mundial comenzó cuando finalizó la guerra civil española. El régimen vigente en España entendió enseguida que muy poco podía esperar del resto del mundo, ni siquiera de Alemania e Italia, porque bastantes problemas tenían ya estos países. Así que desde el régimen se decretó una política autárquica, basada en la idea de que el país debía bastarse por sí solo. España era un país atrasado ya antes de que comenzase la guerra civil, y estaba entonces destruido por la guerra: en 1935 el PIB per cápita de España ascendía a 2.583 dólares internacionales, a 5.799 el de Reino Unido, a 5.480 el de Dinamarca y a 4.120 el de Alemania. Incluso la pobrísima Irlanda lo tenía mayor: 2.966. Uno de los pilares de tal política autárquica fue el Instituto Nacional de Industria, el INI.

El INI era una suma de propaganda política y de política intervencionista absolutamente ineficiente en la que la fijación de precios por criterios técnicos se convirtió en el máximo objetivo. Las consecuencias se ven en el total estancamiento del PIB per cápita: entre 1940 y 1950 pasó de 2.080 dólares internacionales a 2.189, un aumento de 109 dólares en diez años. Un desastre absoluto.

(Una idea de la situación que se vivía en España durante la época de autarquía quedó plasmada en una pancarta exhibida en reacción contra la condena internacional al régimen: «Si ellos tienen UNO, nosotros tenemos dos» [UNO: United Nations Organization]; citado por Vicenç Villatoro, «14 de abril», *Diari Ara* , 14 de abril de 2018.)

> El problema con la televisión es que la gente debe sentarse y tener los ojos pegados a la pantalla; la familia media estadounidense no tiene tiempo para eso.
>
> Editorial de *The New York Times* en 1939. Peter Edidin, «Confundiendo a la Máquina Mágica: cómo se veía el futuro», *The New York Times -País* , 22 de septiembre de 2005

En 1939 la televisión se encontraba en su estado inaugural. Tras las primeras emisiones de la BBC en 1927 y la NBC y la CBS en 1930, no fue hasta los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936 cuando se produce una retransmisión en directo a múltiples receptores repartidos por lugares públicos de todo el país.

Aunque ahora pueda producir sonrisas, el fragmento reproducido pone el acento en un hecho importante en la época: ya que la generación de PIB dependía en gran medida de la actividad del factor trabajo, y ya que las familias debían realizar en sus hogares múltiples tareas —sencillamente, porque no podían pagar a otros para que las realizaran—, el ocio entendido como «no hacer nada» no tenía excesivo sentido. (La revista *Popular Mechanics* apareció en 1902, y la edición en español para Latinoamérica en 1947.)

En 1939 la familia media estadounidense no tenía tiempo para no hacer nada, de ahí que no tuviera tiempo de estar sentada frente a un receptor de televisión. De hecho, la economía del ocio llegaría bastante después.

> No creo que haya mercado en todo el mundo para más de cinco ordenadores.
>
> Thomas Watson, presidente de IBM, en 1943

Esta afirmación, que hoy puede parecer aberrante, es preciso situarla en su contexto: en plena Segunda Guerra Mundial. La informática, la ciencia de la computación, era, en los años cuarenta, un coto cerrado al uso militar, de ahí la afirmación del presidente de IBM: no más de tres o cuatro potencias en aquellos años necesitaban utilizar ordenadores.

Lo sucedido con la informática y los ordenadores es un buen ejemplo de un bien nacido para un fin y reorientado para otro. De una aplicación únicamente militar, el ordenador pasó a ser introducido progresivamente en la industria civil en los años cincuenta y sesenta, hasta que la propia IBM inició la popularización de estos artilugios en 1984, con la presentación del primer ordenador personal equipado con un procesador de 6 Mhz de velocidad, una memoria RAM de 512 kB y un disco duro de 20 MB. Y a un precio de 5.795 dólares, equivalentes a casi 14.500 dólares del año 2020.

> Nuestra política no está dirigida contra ningún país o doctrina, sino contra el hambre, la pobreza, la desesperación y el caos. (...) No sería adecuado ni eficaz para este gobierno poner en marcha unilateralmente un programa diseñado para poner a Europa económicamente a sus pies.
>
> George C. Marshall, secretario de Estado de Estados Unidos, anunciando el plan para la reconstrucción de Europa tras la Segunda Guerra Mundial en la Universidad de Harvard, el 5 de junio de 1947. Citado por Luis Prados, «Las cuentas de Irak no salen», *El País* , 3 de octubre de 2003

Estados Unidos fue el único y verdadero vencedor de la Segunda Guerra Mundial: pudo poner a máxima velocidad las capacidades productivas que la Depresión había dejado ociosas, ocupó a los excedentes laborales que no tenían empleo, y su economía pudo crear nuevas capacidades productivas desde la entrada del país en la guerra en diciembre de 1941.

En términos económicos, la contienda mundial fue un negocio para Estados Unidos —su PIB aumentó durante la guerra— y, además, supuso la eliminación definitiva de un competidor molesto que ya había quedado muy tocado tras la Gran Guerra: Europa. Pero había un problema: tras la contienda, el continente europeo había quedado empobrecido, con decenas de millones de muertos, 50 millones de desplazados y gran parte de sus infraestructuras destruidas o deterioradas. Un caldo de cultivo ideal para que la población, sumida en la miseria, se decantase por las ideas socialistas, y no solo en Alemania.

Estados Unidos, por consiguiente, tenía que evitar que Europa se hundiera en un caos económico y social que diera lugar a un masivo giro político hacia la izquierda; a la vez, tenía que propiciar la recuperación de una industria cuya clase dirigente y sus posibilidades productivas seguían estando ahí, una industria que tenía que ser destino de la inversión estadounidense. En ese marco se encuadra el Plan Marshall.

El plan, estructurado como una mezcla de inyecciones monetarias y transferencias de materiales, bienes de equipo y materias primas, fue vendido como una inestimable ayuda del pueblo estadounidense al europeo. Dieciséis países recibieron transferencias entre 1948 y 1951, aunque la República Federal de Alemania y el Reino Unido fueron los más beneficiados. España, dirigida entonces por un gobierno no democrático, no recibió más que ayuda humanitaria de forma colateral.

El plan ayudó a Europa en lo económico y facilitó a Estados Unidos su expansión mundial; su potencia militar pasó a ser indiscutible y su moneda convertida en icono tras los Acuerdos de Bretton Woods. La estrategia de Estados Unidos se completó con medidas políticas en Europa tendentes a apartar al socialismo de los gobiernos: fundación de la Democracia Cristiana en Italia en 1942; creación de una moderada y débil Cuarta República en Francia tras la liberación; instauración de un gobierno democristiano en Alemania en 1949, con Konrad Adenauer como canciller.

CRONOLOGÍA

1950s — En Estados Unidos, al término *Anglo-Saxon* se añaden la W y la P como denotación de una clase social definida. La primera mención del término WASP se realiza en 1957, aunque derivando el significado de la W más hacia *Wealthy* que hacia *White* .

— En Estados Unidos, la administración Eisenhower pone en marcha la Primera Estrategia Offset (*Offset* : compensación), orientada a desarrollar la tecnología que permita el despliegue de armamento nuclear, bombarderos y misiles de largo alcance a fin de compensar la superioridad de la URSS en armamento convencional, pensando en un escenario bélico europeo (véanse 1970s, 2010 y 2014).

— Generalización de la píldora anticonceptiva.

1950-1953 Guerra de Corea. Tras la rendición de Japón en 1945 y la ocupación del país por Estados Unidos el general Douglas MacArthur es nombrado encargado del gobierno de Japón. Estados Unidos no tenía especial interés en Corea, pero MacArthur concluyó que en Corea debía haber un gobierno proestadounidense. El norte de la península ya había sido ocupado por la Unión Soviética y allí instaló a un gobierno afín. Estados Unidos y la Unión Soviética habían pactado repartirse la península fijando la divisoria en el paralelo 38, aunque la idea era unificar el país bajo un solo gobierno. Estados Unidos impuso un gobierno militar ignorando al gobierno provisional formado tras la rendición de los japoneses. La Unión Soviética también ignoró al nacionalismo coreano. La reunificación fue imposible porque la URSS solo aceptó la formación de un gobierno socialista en toda la península. El caso fue llevado a la ONU por Estados Unidos, lo que implicó la formación en el norte de la República Popular Democrática de Corea en 1948 y la creación, el mismo año, de la República de Corea en el sur. En este último país se celebraron unas elecciones en las que salió elegido el referido gobierno provisional, que implantó una dictadura de facto, lo que generó un abierto rechazo. Tras la formalización de la división, Estados Unidos se desentendió de Corea del Sur y lo único que hizo fue firmar, el 26 de enero de 1950, un acuerdo de ayuda militar. El 25 de junio Corea del Norte invadió el sur, dando comienzo a un conflicto que se encuadra completamente en el marco de la Guerra Fría, y en el que intervinieron la República Popular China y Estados Unidos, así como diversos países. En el ámbito de una resolución de la ONU que fue totalmente dirigida por Estados Unidos, se produjeron avances y retrocesos en la península. Tres millones de muertos y cinco millones de refugiados después se firmó un armisticio que volvió a situar las cosas como estaban antes de la invasión. La Guerra de Corea sirvió para que China y Estados Unidos se asegurasen su presencia en una zona crucial situada a muy escasa distancia de Japón.

1950 — Plan Schuman. Robert Schuman, ministro francés de Asuntos Exteriores, lanza la idea de crear una base de cooperación europea sobre la colaboración en los sectores del carbón y del acero, lo que daría lugar, en 1951, a la Comunidad Económica del Carbón y del Acero, la CECA.

— Tratado de Detroit. Acuerdo entre el sindicato estadounidense del automóvil United Auto Workers (UAW) y las tres compañías automovilísticas de Detroit (Ford, GM y Chrysler), por el que la UAW se compromete a restringir su derecho a ir a la huelga a cambio de aumentos salariales en línea con la

inflación, obtención de cobertura médica, contribución a planes de pensiones por parte de las empresas, minimización de los despidos y más días de vacaciones. Este acuerdo fue el modelo seguido en otras industrias estadounidenses durante veinte años.

— En Estados Unidos, cruzada persecutoria contra políticos, profesionales de la comunicación y del espectáculo e intelectuales de línea no ultraconservadora, protagonizada por el senador Joseph McCarthy, bajo el paraguas de la «lucha contra el comunismo». Su estrategia se basaba en la delación y en la acusación sin pruebas en la atmósfera de tensión provocada por la Guerra Fría. Estuvo vigente hasta 1956.

— Diners Club lanza en Estados Unidos la primera tarjeta moderna de crédito, aunque en realidad era de cargo, ya que el importe debía pagarse a final de mes. En 1951 habían 20.000 tenedores de tarjetas Diners.

— El rey de Arabia Saudí, Abdulaziz bin Saúd o Ibn Saud, amenaza a ARAMCO con su nacionalización si no comparte con el Estado los beneficios petrolíferos. Logra un acuerdo por el que obtiene el 50 % de los mismos.

1951 *Rocket 88* , de Jackie Brenston, primer disco de rock and roll.

1953 En Estados Unidos, lanzamiento de la revista *Playboy* .

1954 — (17 de mayo) Estados Unidos. Por la sentencia Brown contra Board of Education of Topeka, el Tribunal Supremo declara inconstitucional la segregación racial en las escuelas públicas, el «separados pero iguales». El razonamiento se sustenta en que la separación conculcaba la Decimocuarta Enmienda a la Constitución al limitar la igualdad de oportunidades de las minorías, ya que las escuelas para afroamericanos contaban con menores recursos que las escuelas para blancos.

— Primera comida precocinada para comer donde se desee.

— En Estados Unidos, primer panel solar.

— Primer contenedor: un camionero estadounidense patenta un «aparato para flete marítimo» que, en esencia, consistía en embarcar el remolque de un camión y engancharlo a una tractora al llegar al destino.

1955 — Expansión del rock and roll.

— Estreno del film *Rebel Without a Cause* [*Rebelde sin causa*], del director Nicholas Ray.

— El periodista británico Henry Fairlie introduce el concepto de *establishment* referido a «todo el entramado de relaciones oficiales y sociales en el que el poder [político] se ejerce».

— En Estados Unidos, la compañía Zenith comienza a distribuir el primer mando a distancia para televisión por control remoto.

— En Estados Unidos, el adolescente afroamericano Emmett Till es asesinado y sus asesinos absueltos. Ese mismo año la ciudadana también afroamericana

	Rosa Parks se niega a ceder su asiento a un pasajero blanco en un autobús de Montgomery, Alabama, lo que oficiosamente inaugura la lucha por los derechos civiles.
Mediados 50s	En el Reino Unido nace el *pop art* , tendencia que eleva a categoría artística los bienes y utensilios de consumo masivo y uso cotidiano, así como sus anuncios. El término fue acuñado por John McHale en 1954. A finales de la década de los cincuenta la tendencia prospera en Estados Unidos.
1956	— (Verano) Conferencia de Dartmouth, New Hampshire. Nace el término «Inteligencia Artificial», acuñado por John McCarthy, Marvin Minsky y Claude Shannon.
	— En Estados Unidos, apertura del primer centro comercial con autocine y multisalas.
	— (26 de abril) Nace el antecesor del buque portacontenedores. Malcom McLean, un transportista de Carolina del Norte, carga 58 remolques de camión sobre la cubierta de un viejo petrolero y los transporta desde Nueva York a Houston (véase 1966).
	— Crisis de Suez. El presidente egipcio Gamal Abdel Nasser nacionaliza el canal y Francia y el Reino Unido invaden la zona. La URSS amenaza con intervenir si ambas potencias no se retiran y Estados Unidos les ordena la retirada. Esta crisis marca el declive del poder de Europa en el planeta y la eclosión incontestable del de Estados Unidos.
1957	— Doctrina Eisenhower: Estados Unidos declara que ante un ataque responderá con una fuerza inusitadamente mayor en comparación con la fuerza con la que pudiera ser atacado.
	— En Estados Unidos Jack Kerouac publica *On the Road* [*En el camino*], biblia de la generación *beat* .
	— Estados Unidos cambia la leyenda que figura en su dinero papel: *E pluribus unum* (De muchos, uno), por *In God we trust* (Confiamos en Dios).
	— (25 de marzo) Firma de los Tratados de Roma por los que se establecieron la Comunidad Económica Europea o Mercado Común, y la Comunidad Europea de la Energía Atómica. Los países firmantes fueron Alemania Federal, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos.
	— Primera arma autónoma. La URSS pone en funcionamiento el misil S-75 Dvina. Su radar monitoriza el blanco de forma continua corrigiendo la trayectoria del misil en tiempo real.
	— (Octubre) La URSS lanza el Sputnik 1, primer satélite artificial.
1958	— El papa Juan XXIII inicia reformas en la Iglesia.
	— En Estados Unidos nace el circuito integrado.
	— El Departamento de Defensa de Estados Unidos crea ARPA (Advanced Research Project Agency) con el objetivo de desarrollar una red de

comunicación entre ordenadores al margen de las redes de comunicación convencionales. Se pretende con ello que sobrevivan a un ataque exterior.

1959-1975 Guerra de Vietnam. Conflicto que se enmarca en el contexto de la Guerra Fría: en la práctica, no fue más que la continuación de la Guerra de Indochina (1946-1954), la guerra de independencia contra Francia como metrópoli imperialista en la zona. Estados Unidos estuvo involucrado desde 1950 y a finales de la guerra soportaba la mayoría de los costes de la misma. Se trataba de impedir la expansión del socialismo por Asia, tal y como proclamaba la teoría del dominó, por ello Estados Unidos propició la implantación de dictaduras en Filipinas, Corea del Sur, Taiwán y Singapur. Tras la retirada de Francia, la idea era reunificar las dos partes en que quedó dividido el país: la República Democrática de Vietnam, en el Norte, una república socialista fundada en 1945, y Vietnam del Sur, una monarquía títere de Occidente; la vía sería la celebración de un referéndum en 1958. En 1955 un golpe militar auspiciado por Estados Unidos —que mantuvo personal militar en la zona para asesorar al ejército del Sur— implanta una república dictatorial, anula las elecciones previstas para 1956 y el referéndum de 1958. El nuevo régimen y su enorme corrupción crearon un caldo de cultivo que favoreció la aparición de un movimiento de resistencia apoyado por el Norte. La lucha abierta comenzó en 1959. En 1964 se produjo la intervención masiva de Estados Unidos, al comprobar tanto la inoperancia del ejército del Sur y de su gobierno para contener a la resistencia como el apoyo, ya abiertamente militar, del Norte. La excusa fue «el incidente del Golfo de Tonkin», en el que se simuló el ataque a unos buques estadounidenses por parte de las fuerzas armadas del Norte. Hasta 1968 Estados Unidos llevó la iniciativa militar, pero la ofensiva del Tet, aunque iniciada por el Norte y ganada por Estados Unidos, significó un giro en la contienda por las pérdidas humanas que supuso para el ejército de Estados Unidos y por el rechazo que la guerra empezó a generar en la ciudadanía estadounidense. En 1969 la administración Nixon ya empezó a pensar en la progresiva retirada de Estados Unidos de Vietnam y en la vietnamización del conflicto, es decir, dejar que el Sur continuase solo la guerra. En 1973 Estados Unidos sale de Vietnam; dos años después Saigón es ocupada por el ejército del Norte y Vietnam se reunifica. La teoría del dominó no se cumplió.

1959 — En la República Federal de Alemania, el Partido Socialdemócrata, el SPD, renuncia al ideario marxista.

— En Estados Unidos, lanzamiento de la muñeca Barbie, con una imagen de mujer liberada y emancipada moral y económicamente.

— En Francia, inicio de la escuela cinematográfica *nouvelle vague* .

1960s John McCarthy plasma la idea de que algún día la computación tendrá la estructura de un servicio público como la distribución de agua. Tal idea es la base del Cloud Computing, la Nube.

1960 — El presidente Kennedy lanza la idea de «espíritu de la Nueva Frontera», un concepto bajo el cual se engloban diversas iniciativas tanto en Estados Unidos como en el exterior del país a fin de lograr nuevas oportunidades.

— En Estados Unidos, masificación de la televisión en color.

— (5 de septiembre) En una rueda de prensa en el Palacio del Elíseo, el presidente de la República Francesa, Charles de Gaulle, da a conocer la Declaración de la Europa de las Patrias. Su idea de integración europea rechaza el federalismo y contempla en cambio la creación de una confederación o cooperación que respete la soberanía de los Estados. El orden europeo debía ser un equilibrio internacional de cooperación entre los Estados en el escenario mundial. De Gaulle temía a la vez al creciente poder de un cuerpo de políticos y funcionarios de las Comunidades, ajenos a la disciplina de los gobiernos nacionales: los *eurócratas* .

— Nace el lenguaje de programación COBOL (Common Business Oriented Language), dedicado a aplicaciones empresariales y financieras. Más de cincuenta años después se halla presente, de uno u otro modo, en el 80 % de los sistemas empresariales.

— En Estados Unidos, en los laboratorios de la compañía Hughes, el equipo de Theodore Maiman pone en marcha el primer láser.

— (14 de septiembre) Creación de la OPEP, la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

1961-1970 Alianza para el Progreso, desarrollada por Estados Unidos por iniciativa del presidente Kennedy, con el fin de fomentar el crecimiento en América Latina. El programa se encuadraba en el marco de la Organización de los Estados Americanos (OEA), creada en 1948 con el auspicio de Estados Unidos. El programa declinó de su objetivo inicial tras el asesinato de Kennedy en 1963 y Estados Unidos lo orientó hacia la cooperación militar bilateral.

1961 — (2 de febrero) En Estados Unidos, el presidente Kennedy firma la orden por la que se pone en marcha el programa piloto para reinstaurar el Food Stamp Program, con una vigencia de cuatro años.

— (18 de octubre) Firma en Turín de la Carta Social Europea por los miembros del Consejo de Europa, y por la que se garantizan una serie de derechos a las ciudadanías de los países firmantes, como el derecho al trabajo, el derecho a unas condiciones de trabajo dignas, el derecho a la seguridad e higiene en el trabajo, el derecho a una remuneración equitativa. También consagra el derecho a la seguridad social.

— En la planta de General Motors de Trenton, New Jersey, se instala el que puede ser considerado el primer robot de uso industrial: un brazo programable diseñado por Joseph Engelberger y George Devol y desarrollado por Unimation, una división dirigida por Engelberger y creada en 1956 por Consolidated Diesel Electric.

1962 — J. C. R. Licklider, uno de los desarrolladores de ARPAnet, concibe la idea de una red computacional global, lo que constituye el antecedente remoto de la Nube.

— La modista inglesa Mary Quant presenta la minifalda.

— La primera generación de telefonía móvil se automatiza al prescindir de los operadores de conexión.

1963	— Estados Unidos. Primeras imágenes transoceánicas de televisión por satélite. — En Estados Unidos es aprobada la Ley de Igualdad Salarial entre hombres y mujeres. Cuando se promulgó la ley, las mujeres ganaban de media 53 centavos por cada dólar que ganaban los hombres. En el 2016 la cifra alcanzó los 79. — Noruega comienza a extraer petróleo del Mar del Norte, lo que inicia la pujanza económica del país. (En el 2010 las exportaciones de petróleo y gas representaban el 65 % del PIB.) — En Japón, la compañía Panasonic lanza el casete: una cinta encartuchada en un formato muy reducido y transportable que, fundamentalmente, será utilizada para almacenar música.
1964-1966	Joseph Weizenbaum, profesor del MIT, diseña el programa Eliza, uno de los primeros programas de procesamiento del lenguaje. Su funcionamiento consistía en buscar palabras clave en la pregunta del usuario y responder con una frase de su base de datos.
1964	— (31 de enero) En Estados Unidos, el presidente Johnson firma la Food Stamp Act, convirtiendo en permanente el Food Stamp Program. — En Estados Unidos, la administración Johnson pone en marcha el programa Great Society. Establecido como un programa a largo plazo, sus grandes objetivos eran reducir la pobreza y las diferencias raciales. Fue implementado durante los años 1964 y 1965 y en gran medida tenía un espíritu semejante al New Deal de Roosevelt. Se encuadra dentro del concepto de Nueva Frontera del presidente Kennedy, y dedicó partidas significativas de gasto público a educación, sanidad, transporte y urbanismo. A pesar de su efectividad, fue criticado por ponerse en funcionamiento en plena Guerra de Vietnam, supuestamente para atraerse a la opinión pública. El programa continuó con las administraciones de Nixon y Ford y fue liquidado definitivamente en la administración Reagan. — E. Digby Baltzell, profesor en la Universidad de Pensilvania, publica *The Protestant Establishment. Aristocracy and Caste in America* , en que asimila el concepto de WASP a una casta superior que ostenta el poder. Denuncia la crisis de liderazgo que se está produciendo en Estados Unidos debido al declive que se estaría dando en tal clase desde mediados del siglo XX .
1964 y 1965	Anulación definitiva de las leyes Jim Crow con la Civil Rights Act de 1964 y la Voting Rights Act de 1965 (véase 1874).
1965	(6 de septiembre) El periodista Michael Fallon, del periódico *The San Francisco Examiner* , utiliza la palabra *hippie* por vez primera para referirse a los nuevos bohemios.
1966-1976	En China, Revolución Cultural. Proceso puesto en marcha por Mao Zedong, presidente del PCCh, y un cierto número de miembros del partido a fin de recuperar los ideales revolucionarios que habrían sido arrinconados por la segunda generación de dirigentes chinos. Se apoya sobre todo en jóvenes de escuelas secundarias, estudiantes universitarios y miembros del ejército y fue dirigida contra los elementos revisionistas del PCCh e intelectuales que estaban

adoptando posturas que fueron calificadas de desviacionistas. Aunque el movimiento finaliza en 1969 se prolonga hasta 1976, año del fallecimiento de Mao y de la entrada en la escena política de Deng Xiaoping —represaliado en la Revolución Cultural—, máximo dirigente de China desde 1978 e impulsor de la tendencia «socialismo con características de mercado».

1966 — (26 de marzo) La compañía naviera United States Lines realiza el primer viaje de un buque cargado con contenedores; el destino fue Rotterdam.

— En California, Huey P. Newton y Bobby Seale fundan el Black Panther Party for Self-Defense, a fin de proteger a la comunidad afroamericana del ataque por parte de miembros de la comunidad blanca y de la policía.

1967 — (21 de enero) Comienzan los vuelos comerciales del avión supersónico de pasajeros Concorde, desarrollado por las compañías British Aerospace y Sud Aviation a partir de un acuerdo internacional entre el Reino Unido y Francia.

— (15 de marzo) Nace en Texas la compañía aérea Air Southwest con la idea de realizar el trayecto Dallas-Houston-San Antonio a precios muy reducidos. La iniciativa fue respondida con una cadena de demandas legales por parte de algunas compañías aéreas hasta que el 13 de mayo de 1970 el Tribunal Supremo de Estados Unidos rechazó las demandas, dando reconocimiento legal a Southwest. Este hecho supone el inicio de la desregulación aérea en Estados Unidos. El 18 de junio de 1971 la compañía realizó su primer vuelo con el nombre de Southwest Airlines.

— Alan Shugart, de la compañía IBM, inventa el disquete de 8 pulgadas, lo que permitió transportar información de forma ligera y barata.

1968 — Sucesos de Mayo en París y otras ciudades del mundo de carácter reivindicativo y de protesta contra la deriva burguesa del modo de vida. Fundamentalmente fue protagonizado por jóvenes.

— El prepósito general de la Compañía de Jesús, Pedro Arrupe, pide a los miembros de la orden en Latinoamérica que adopten como «preferencial» *la opción por los pobres* , introducida por Juan XXIII en el Concilio Vaticano II pocos días antes de la inauguración. Nace así la Teología de la Liberación. (El nombre se lo dio el teólogo Gustavo Gutiérrez, como título de un libro publicado en Lima en 1971.)

— Insatisfacción de muchas compañías por los resultados económicos obtenidos.

— Paul R. Ehrlich y su esposa Anne H. Ehrlich presentan el concepto de «bomba demográfica» en su obra *The Population Bomb* . El libro contribuyó a concienciar sobre los problemas demográficos y medioambientales.

— La encíclica *Humanae Vitae* declara contrario a los principios de la Iglesia cualquier método de control de la natalidad.

— El «momento Cronkite». El 28 de febrero, el locutor de la CBS Walter Cronkite, desplazado a Vietnam para realizar un reportaje sobre el conflicto, acaba su transmisión afirmando que el ejército estadounidense no tiene ninguna posibilidad de ganar la guerra. Para algunos analistas, aquella afirmación

cambió definitivamente la imagen que tenía la opinión pública de la guerra, y pone de manifiesto el poder creciente de los medios de comunicación. (Sin embargo, para otros analistas, la importancia de las palabras del locutor fue relativa, ya que la situación bélica se hallaba estancada en Vietnam y anteriormente otros periodistas ya habían informado sobre las escasas posibilidades del ejército estadounidense.)

— (18 de junio) En Santa Clara, California, se funda la compañía Integrated Electronics, Intel.

1969 — Primera red de telefonía global.

— En Estados Unidos, nacimiento del primer servidor de Internet con la puesta en marcha de la red ARPA, que conecta entre sí cuatro universidades: Stanford Research Institute, California LA, California Santa Barbara y Utah.

— Estados Unidos logra el primer alunizaje de un vehículo tripulado.

— (15-18 de agosto) Festival de Woodstock, en Sullivan County, estado de Nueva York. Primer festival masivo de rock. En 1968 tuvo lugar la primera edición del festival de la isla de Wight, Reino Unido.

— En los países occidentales aparecen los primeros movimientos ecologistas y comienzan a usarse conceptos como «uso masivo de recursos naturales», «superpoblación» y «contaminación». La activista Stephanie Mills se compromete a no tener hijos por responsabilidad hacia el medio ambiente.

1970 — (1970s y 1980s) Estados Unidos pone en marcha la Segunda Estrategia Offset —que pone de manifiesto su superioridad tecnológica e industrial—, cuyo fin es desarrollar armas y munición de precisión, tecnología de ocultación y sigilo (*stealth*) y sistemas de comunicación y computación con el objetivo de eliminar las amenazas antiacceso y de negación de área: Anti-access/Area denial (A2/AD). Esta estrategia aceleró el declive de la URSS (véanse 1950s, 2010 y 2014).

— El Informe Werner estudia las posibilidades y procedimientos para la creación de una moneda única en Europa.

— Firma del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares. No se adhieren Israel, Pakistán ni India.

— En Estados Unidos, la compañía Kodak descubre la tecnología que permite la digitalización de imágenes, pero no la desarrolla y decide continuar con la fotografía sobre película.

— En Estados Unidos, la Ley de Sustancias Controladas prohíbe el cultivo y consumo de marihuana.

(...) desde los trece años [desde 1945] yo había trabajado en un taller, donde había treinta operarios, y yo sabía cuáles eran sus aspiraciones: comprarse un reloj, una gabardina, un coche. Aquel romanticismo de la izquierda que veía el cambio al doblar la calle no se correspondía con la realidad.

Juan Marsé, autor de *Últimas tardes con Teresa* (1966). Entrevista realizada por Juan Cruz, *El País Domingo* , 4 de diciembre de 2005

Trabajaba mañana y tarde por trescientas pesetas, a los veinte años aún no sabía lo que eran las vacaciones… fue la primera vez que me rebelé.

Justo Fernández, miembro histórico del sindicato UGT desde los años sesenta (fue secretario general de la Federación de Banca de UGT), rememorando sus inicios como trabajador a los quince años de edad. José Miguel Oliva, en el obituario del sindicalista fallecido en mayo del 2012, *El País* , 25 de mayo de 2012

En lo puramente económico, la posguerra española terminó a finales de los años cincuenta, pero en lo social el abismo descomunal entre *los de arriba* y *los de abajo* se alargó hasta bien entrados los años sesenta, ya que no existía una clase media mínimamente estructurada. El objetivo de aquella clase baja, enorme en número, era meramente sobrevivir.

En lo político, España seguía sumida en un régimen dictatorial, y la resistencia antifranquista era, a nivel operativo, testimonial, debido a la constante represión que se ejercía contra todo el asociacionismo obrero al margen del oficial sindicato vertical. Paralelamente, unos cuantos intelectuales —bastantes de los cuales se hallaban alejados de la realidad de la calle o en el exilio— alimentaban el deseo de un cambio político que tardaría aún casi dos décadas en llegar.

La frase del autor de *Últimas tardes con Teresa* —y la novela misma— reflejan ambas realidades: la pobreza y las carencias de una inmensa mayoría de la población, cuyo sueño eran acercarse a la vida que llevaba la inalcanzable clase alta, y la falta de una auténtica conciencia de clase que hacía inviable cualquier intento de forzar un cambio político.

Una conciencia que en los sesenta alumbró los primeros signos de reivindicación en un entorno de represión, protestas que iban en la línea de lo cotidiano, del día a día. La cita de Justo Fernández resume muy bien cómo se realizó en España la acumulación de capital en una época de posguerra prolongada.

La introducción de las máquinas automáticas y los ordenadores electrónicos se traducirá en una redistribución y en una actualización de los niveles de cualificación requeridos por la clase trabajadora. (...) La perspectiva de cambios laborales puede verse favorecida, en parte, por la cooperación entre empresas y centrales sindicales y por las directivas de aquellas planificando la forma de introducir las diferentes formas de automatización en períodos de alto empleo,

> permitiendo la coexistencia de ambas formas, antes de iniciar el proceso de reducción del tamaño de la clase trabajadora y permitir, así, disponer de tiempo suficiente para formar a los trabajadores.
>
> Documento elaborado por el Congress of Industrial Organizations (CIO) en 1955 con el título «Automatización». Citado por Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)

Uno de los principios fundamentales sobre el que gravitaba el modelo keynesiano era el pleno empleo del factor trabajo. Este, base sobre la que se sustentó la generalización de la clase media, tenía múltiples ventajas económicas, sociales y políticas, y a la vez entrañaba una forma de cohesión demográfica. En un momento en el que ir-a-más era el objetivo, el pleno empleo solo suponía ventajas.

En cualquier caso, enseguida se vio que la paulatina automatización de procesos que el desarrollo tecnológico iba a comportar podía provocar tensiones con la clase trabajadora, razón por la que era preciso que se fuese planificando el desempleo temporal que se generaría en los procesos de automatización.

La introducción de tecnología capaz de sustituir el factor trabajo debía ser pactada con los agentes sociales y tenía que llevarse a cabo en momentos de auge en el empleo, y era menester introducir procesos formativos para proceder a la adaptación de la población activa desplazada.

Este texto fue publicado en 1955, y ya entonces era obvio que la automatización suponía reducción de costes, pero el Modelo de Demanda buscaba el mínimo desempleo de la menor cantidad posible de trabajadores durante el menor tiempo posible, porque cuantas más personas estuvieran activas mayor sería también el PIB desde el punto de vista de la demanda; también, obviamente, desde el punto de vista de la oferta, porque los crecientes salarios indexados a la inflación consumirían más bienes y servicios que deberían ser repuestos.

Es decir, los *problemas* que iba a generar la automatización de los procesos productivos fueron diagnosticados veinticinco años antes de que se revelasen como una dificultad insalvable. De haberse seguido la recomendación de la cita el shock hubiese sido mucho menor, porque se hubiese producido un acondicionamiento del sistema productivo, pero en 1955 empresas, trabajadores y políticos seguían otro manual de uso.

> El proyecto de Mercado Común, tal y como se nos presenta, está basado en el liberalismo clásico del siglo XX , según el cual la competencia pura y simple soluciona todos los problemas. La abdicación de una democracia puede asumir dos formas. Una, el recurso a una dictadura interna mediante la entrega de todos los poderes a un hombre providencial. La otra, la delegación de esos poderes a una autoridad exterior la cual, en nombre de la técnica, ejercerá en realidad el poder político. Porque en nombre de una economía saludable se dicta una determinada política monetaria, presupuestaria, social, y luego política, en el sentido más amplio, nacional e internacional.
>
> Pierre Mendès France, en 1957, siendo diputado en la Asamblea Nacional francesa. (Fue ministro de Economía [dimitió en 1946 por el rechazo que provocó su plan antiinflacionista] y primer ministro [entre el 18 de junio de 1954 y el 23 de febrero de 1955].) Citado por Enric González, «Un hombre que veía el futuro», *El País Domingo* , 16 de noviembre de 2008

El Tratado de Roma, el documento que recogía, sin poner fechas, la construcción de una futura Europa federal, se firmó en 1957. El documento deja sin dilucidar muchas cuestiones que se tenían que afrontar en el futuro, pero ya en su título daba a entender que los firmantes y los futuros miembros iban a tener que ir cediendo soberanía nacional en todos los ámbitos de gobierno en pos de esa construcción europea. El problema era —y continúa siendo— que no todos los firmantes estaban de acuerdo con esa concepción, al menos con las formas y maneras de esa concepción.

Francia siempre ha tenido un particular modo de ver las cosas, y aunque fue uno de los seis miembros fundadores del embrión de la Unión Europea, su enfoque de lo que debe ser Europa ha estado muy vinculado a *lo francés* , al modo de hacer las cosas muy peculiar de ese país: nacionalista, francés, poniendo el acento en lo social sin abandonar el capitalismo y defendiendo siempre su derecho a hablar con voz propia. (Francia, en 2005, rechazó en referéndum el proyecto de la Constitución Europea: lo hicieron el 54,87 % de los votantes que, a la vez que mostraban su rechazo al gobierno de Jacques Chirac, defendían su modelo social ante el temor de que se acabase reduciendo.)

Mendès France ejemplifica esa manera de pensar y antepone el modo de ver francés frente esa uniformización liberal. (No es el único ejemplo de independencia mostrado por Francia: miembro fundador de la OTAN, en 1966 decidió abandonar el mando militar integrado, y no se reincorporó al mismo hasta el año 2009.)

> El movimiento obrero debe concentrar sus poderosas fuerzas en llevar la emancipación económica al blanco y al negro, organizándolos juntos en una igualdad social. Reverendo Martin Luther King en 1958. Citado por Louis Uchitelle, «Para los sindicalistas negros, el sueño del éxito se desvanece», *The New York Times-El País* , 10 de noviembre de 2005

Poco tiene en común este fragmento de las palabras de Luther King con los discursos revolucionarios de los líderes del perseguido movimiento obrero de los inicios de la Revolución Industrial. Estos buscaban el triunfo en la lucha de clases de los proletarios oprimidos sobre la opresora burguesía capitalista; Luther King busca la igualdad en un entorno de desigualdad racial.

Aquel primer movimiento obrero luchaba contra la miseria y la alienación y ni siquiera se planteaba los derechos políticos de los trabajadores; el movimiento liderado por Luther King, en cambio, nace en un Estados Unidos en expansión, estructurado en torno a un sistema democrático, y lucha por los derechos civiles de una raza oprimida.

Pero Luther King acertó al meter en el mismo saco de la desigualdad social a los trabajadores blancos y a los afroamericanos: ambos sufren carencias sociales como causa de la desigualdad, pues en el fondo la falta de derechos civiles no es más que una forma de opresión económica.

(Martin Luther King fue asesinado en 1968. Cincuenta años después, el reverendo Jesse Jackson, quien compartió con Luther King la lucha por los derechos civiles y la prosiguió a su muerte, dice en una entrevista: «Hemos sido lentos en reconocer que somos un país de posgenocidio, posesclavitud y poslinchamiento. Los sureños creían que éramos solo un país y una religión de blancos. La otra visión era más global. Y los negros estaban en medio de esa lucha, como lo seguimos estando hoy» [Joan Faus, *El País* , 4 de junio de 2018].)

> En los consejos de gobierno, debemos estar alerta contra el desarrollo de influencias indebidas, sean buscadas o no, del complejo militar-industrial. Existen y existirán circunstancias que harán posible que surjan poderes en lugares indebidos, con efectos desastrosos.
>
> Fragmento del discurso de despedida del presidente Dwight D. Eisenhower al finalizar su presidencia, televisado a todo el país el 17 de enero de 1961

Muchas sorpresas generó el discurso a la nación con el que, en 1961, se despidió de su presidencia Eisenhower, general de cinco estrellas (solo cinco militares han recibido este distintivo, la máxima graduación militar, en Estados Unidos).

Eisenhower estaba alertando de un peligro que no era nuevo: la connivencia entre el poder económico y el militar, una connivencia que en Estados Unidos era manifiesta ya que los contratos militares eran y son asignados a y ejecutados por empresas privadas, unos contratos que se encuadran en un presupuesto gigantesco.

Al finalizar su mandato, Eisenhower quiso advertir de las repercusiones que tales connivencias pueden tener en los terrenos económico y político, subrayando que pueden dar lugar a que «surjan poderes en lugares indebidos, con efectos desastrosos». Esta cita, exportable de una u otra manera a todos los países, cobra hoy más vigencia incluso que entonces, debido a las enormes cantidades que los gobiernos dedican al presupuesto militar.

> Nadie más que el gobierno revolucionario, que planifica el desarrollo industrial del país de una punta a la otra, tiene derecho a fijar las características y la cantidad de los técnicos que necesitará en un futuro para llenar las necesidades de esa nación.
>
> Ernesto *Che* Guevara durante su presidencia del Banco Nacional de Cuba (1960-1965). Citado por Carlos Rodríguez Braun, «El Che Guevara economista», *Expansión* , 22 de octubre de 2001

Lo que se instauró en Cuba el 1 de enero de 1959 fue una pretensión: la de lograr una Cuba verdaderamente independiente de toda influencia externa; una pretensión inspirada en el profundo nacionalismo cubano de José Martí, con el que Fidel Castro revistió la revolución. Pero ese ideal tenía que llevarse a la práctica.

Al principio la revolución cubana no sentó mal a Estados Unidos, ya que el gobierno de Fulgencio Batista se hallaba completamente desprestigiado, pero el 29 de junio de 1960 Cuba confiscó las refinerías de las compañías Texaco, Shell y Esso después de que estas se negasen a procesar el petróleo soviético. La respuesta de Estados Unidos, el 6 de julio, fue reducir la cuota de importación de azúcar cubano.

El 6 de agosto Cuba nacionalizó las refinerías de petróleo, las centrales azucareras y las compañías eléctricas y telefónicas estadounidenses, a lo que Estados Unidos respondió el 3 de enero de 1961 con la ruptura de sus relaciones diplomáticas e iniciando el embargo estadounidense. Cuba, por su parte, respondió rompiendo también sus relaciones diplomáticas con Estados Unidos y ocupando las empresas estadounidenses en la isla.

El 16 de abril de 1961 se produjo la invasión de playa Girón por parte de disidentes cubanos apoyados por Estados Unidos, y la proclamación por Fidel Castro del carácter socialista de la revolución cubana.

Esta, en sus orígenes, fue nacionalista y antiimperialista. Una semana después de la entrada en La Habana, Fidel Castro anunció el establecimiento de un amplio programa de reformas sociales y la puesta en marcha de la reforma agraria, que suponía la realización de expropiaciones. Pero Fidel Castro tardó más de dos años en calificar de socialista a la revolución. Las palabras del Che se encuadran en un marco de necesidad: se manifiesta en contra de que sea el mercado, el instrumento del Capitalismo, el que asigne los recursos, en vez de que sean los miembros de un gobierno nacido de una revolución popular —y en un entorno de escasez— quienes lo hagan.

> Si la generación de nuestros hijos cae en el revisionismo, de modo que sean socialistas solo de nombre y capitalistas de hecho, entonces nuestros nietos se alzarán inexorablemente en revolución y derrocarán a sus padres, porque [de lo contrario] las masas no se sentirán satisfechas.
>
> Mao Zedong en 1962 en una intervención ante el Comité Central del PCCh. Citado por Philip Sort, «Mao», *El País Domingo* , 27 de abril de 2003

En mayo de 1950 finalizó la guerra civil en China con el triunfo del Partido Comunista liderado por Mao. La situación económica en China era desoladora: una economía totalmente agraria y con una nula base de capital, destruida por más de veinte años de guerra civil y de lucha contra la invasión japonesa. La opción adoptada por China fue solicitar ayuda a la Unión Soviética, para poner en marcha los procesos industriales de los que carecía.

A mediados de los años cincuenta Mao percibió, por un lado, una creciente dependencia de China respecto a la URSS; por otro, un acercamiento soviético a Estados Unidos cuyo objetivo era conseguir acuerdos que le permitiesen reducir sus inversiones militares y redirigirlas

hacia el crecimiento económico. El hecho fue que China decidió continuar su camino al margen de la Unión Soviética, y Mao impulsó el Gran Salto Adelante.

El plan fracasó, en parte por sus objetivos mal definidos, en parte por una serie de desastres naturales y climáticos que desembocaron en terribles hambrunas y en un retroceso de la producción industrial.

El prestigio y la credibilidad de Mao quedaron en entredicho tras el fracaso del Gran Salto Adelante, lo que le supuso perder influencia entre los cuadros dirigentes, casi todos ellos provenientes de la época de la guerra civil. Por ello, Mao diseñó una estrategia dirigida a recuperar el espíritu de la revolución y a regenerar el país denunciando el desviacionismo y revisionismo de los dirigentes, atrayéndose a los jóvenes descontentos con la creciente corrupción. El nuevo movimiento llevó por nombre Gran Revolución Cultural Proletaria, y recorrió la práctica totalidad del país entre 1966 y 1969, aunque sus secuelas no finalizaron hasta el fallecimiento de Mao en 1976.

La frase, pronunciada cuatro años antes de que comenzase la Revolución Cultural, pone de relieve el pensamiento de Mao y advierte de los peligros y las consecuencias de abandonar los antiguos principios y evolucionar hacia otros, que no son sino aquellos contra los que se luchó.

> El castrismo se expandirá como una plaga en toda América Latina a menos que se haga algo con los precios de las materias primas que se producen allí.
>
> Hubert Humphrey, senador de Estados Unidos, en una alocución en el Congreso estadounidense en 1962, durante la crisis de los misiles de Cuba. Citado por Roberto Ramírez, miembro de la redacción de la revista argentina *Socialismo o Barbarie* , en su ponencia «Una crítica al libro de Robert Brenner *El boom y la burbuja* y su visión de la crisis del capitalismo mundial», presentada en el III Coloquio de Economistas Políticos de América Latina, convocado bajo el lema «El Sur también existe», Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, 16-18 de octubre de 2003

> Las leyes del capitalismo, invisibles para el común de las gentes y ciegas, actúan sobre el individuo sin que este se percate (...), el mercado es una carrera de lobos: solamente se puede llegar sobre el fracaso de otros.
>
> Ernesto *Che* Guevara, *El socialismo y el hombre en Cuba* (1965), <http://www.marxists.org/espanol/guevara/65-socyh.htm >

La Segunda Guerra Mundial supuso el definitivo principio del fin del colonialismo clásico: el de los *casacas rojas* , y, en el caso de Estados Unidos, el declive de la Big Stick Policy de los tiempos de Theodore Roosevelt. A partir de entonces el neocolonialismo adoptó métodos más sutiles, como el financiero.

Estados Unidos llevaba explotando los recursos minerales y agrícolas de Latinoamérica desde finales del siglo XIX , respaldando militarmente a gobiernos manejados desde Washington que protegían los intereses de las multinacionales estadounidenses y garantizaban la paz en sus respectivos países, desbaratando las improvisadas protestas que los empobrecidos trabajadores de las empresas pudieran llevar a cabo.

Pero la revolución cubana supuso un radical cambio de óptica en la zona. Desde el momento en que se produjo, se hizo visible la posibilidad de que la ideología revolucionaria imprimiese una organización a las protestas espontáneas de los trabajadores y campesinos.

Frases como la del Che daban un sentido a la explotación que aquellas gentes estaban sufriendo: el Capitalismo explota porque solo pueden beneficiarse unos muy pocos a partir del fracaso de muchos, y el Capitalismo logra eso de forma invisible: inyectando necesidades que generan insatisfacción y que derivan en más explotación a fin de poder cubrir tales necesidades.

Razonamientos como este son la esencia de los movimientos anticolonialistas, que buscaban, bien la independencia real, bien la económica y social; de ahí el argumento del senador Humphrey: es preferible pagar un poco más por los recursos que Estados Unidos se lleva de Latinoamérica, a fin de que mejoren algo las condiciones de vida de la población, que arriesgarnos a que se produzca una revolución con tintes castristas.

El peligro denunciado por el senador no se produjo. El Che, convencido de que el camino era extender la revolución en América Latina, África y Asia, se tornó muy crítico con los dirigentes cubanos, que indirectamente apoyaban la política de coexistencia pacífica de la URSS, y con los partidos comunistas de Latinoamérica, que no compartían su visión de la lucha armada. A finales de 1964 renunció a todos sus cargos en el gobierno de Cuba y se dirigió al Congo, primero, y a Bolivia, después,

donde fue ejecutado de forma clandestina tras caer prisionero del ejército boliviano, asesorado por agentes estadounidenses. En ningún otro país latinoamericano estalló una revolución semejante a la cubana.

> Hace cuatro años nos dijeron que diecisiete millones de personas se iban cada noche a la cama con hambre. Seguro que era verdad. Estaban todas a dieta.
>
> Ronald Reagan en el discurso pronunciado en apoyo del candidato republicano Barry Goldwater durante la campaña a las elecciones presidenciales de 1964. Este apoyo le abrió la puerta a la victoria en las elecciones a gobernador de California de 1966. Citado por Paul Krugman, «EE. UU.: los conservadores son unos bromistas», *El País* , 10 de octubre de 2007

Desde su independencia en 1783 Estados Unidos ha sido un país muy desigual. La razón fundamental radica en el hiperindividualismo que guio la formación del país desde la llegada de los primeros colonos, y que quedó recogido en la Constitución en forma de ausencia de un Estado fuerte que implementase medidas que, de manera estructurada, abordasen la reducción de la pobreza y la redistribución de la renta. De hecho, el voluntariado es la forma en que la sociedad estadounidense manifiesta la solidaridad.

En 1928 el 1 % de la población más rica de Estados Unidos controlaba el 23,9 % de la riqueza, nivel que descendió hasta el 10-12 % en la década de los sesenta, tras la puesta en marcha del programa Fair Deal de la administración Truman, la repesca del Food Stamp Program de 1939 por parte de la administración Kennedy, y, sobre todo, el conjunto de actuaciones desarrolladas por el Great Society de la administración Johnson entre 1966 y 1969. (A partir de mediados de los años setenta, la concentración de la riqueza por parte del 1 % más rico volvió a crecer, alcanzando el 23,5 % en el 2007.)

El individualismo estadounidense se manifiesta entre las capas más ricas de la sociedad en la negación de los problemas que desencadenan la pobreza, que llegan a convertirse —tal y como recoge la cita de Reagan— en motivo de burla. Ronald Reagan, de talante ultraconservador —había colaborado en su día con el Comité de Actividades Antiamericanas, denunciando a actores con tendencias de izquierdas—, pasó en 1962 de militar en el Partido Demócrata a hacerlo en el Republicano, aunque dos años antes había comenzado a colaborar en la campaña de Barry Goldwater, otro político tan ultraconservador, o más, que él.

La cita recogida pertenece a un discurso para la campaña de Goldwater pronunciado en 1964, que con el tiempo fue titulado *Time for choosing* y que es considerado el acto que dio inicio a la carrera política de Ronald Reagan. La frase «Los Padres Fundadores sabían que un gobierno no puede controlar la economía sin controlar a la gente. Y ellos sabían que cuando un gobierno se propone hacer eso, debe usar la fuerza y la coacción para lograr sus propósitos. Así que hemos llegado a un tiempo para elegir», pertenece a ese discurso (<https://es.wikipedia.org/wiki/Ronald_Reagan >; véase en «La economía de Estados Unidos no funciona porque los ricos» otra referencia a frases de Ronald Reagan).

> Los pueblos ya no piden ideólogos, sino expertos.
>
> Gonzalo Fernández de la Mora, *El crepúsculo de las ideologías* (1965)

A finales de la década de los cincuenta España se encontraba sumida en una absoluta parálisis económica. La falta de materias primas, la política autárquica impuesta por el franquismo, la falta de financiación internacional, la marginación a la que los países occidentales sometieron a España por su apoyo al Eje durante la Segunda Guerra Mundial, la ineficiente política económica aplicada, el irreal cambio peseta/dólar y las carencias a las que la población se veía forzada por una política dictatorial y represiva habían hundido al país en una situación económica y social insostenible.

Llegados a ese punto y con la Guerra Fría en su momento álgido, Estados Unidos entendió que España era una pieza importante en su política de convertir a Europa en un escudo defensivo estadounidense, y a partir de 1953 comenzó un acercamiento a España que culminó con la instalación de bases militares estadounidenses en España y con la visita del presidente Eisenhower en 1959. Ese mismo año, el gobierno de Franco dio un giro económico poniendo en marcha el Plan de Estabilización, a fin de sanear las obsoletas estructuras organizativas españolas. El Plan de Estabilización preparó el camino, a partir de 1964, a los llamados Planes de Desarrollo, en cuyo diseño tuvieron gran protagonismo técnicos vinculados al Opus Dei, varios de los cuales ocuparon cargos ministeriales.

Fernández de la Mora, aunque colaboró con Laureano López Rodó, ni fue miembro del Opus Dei ni era economista. De pensamiento profundamente conservador y partidario de implantar una monarquía de

viejo cuño, pensaba, en los setenta, que no era preciso un cambio político tal y como se estaba entonces planteando: «España no necesita constitución porque es un Estado perfectamente constituido», llegó a decir en 1978. También pensaba que la eficiencia y no la política debía ser el método que permitiría elevar el nivel de renta, que es lo que, en definitiva, el pueblo demandaba, y que ninguna ideología podía conseguir. Una posición que un monarca del despotismo ilustrado hubiera entendido perfectamente.

> Ni las legiones, ni las materias primas, ni el capital son ya los símbolos o los instrumentos del poder. Y las fábricas mismas son solo un signo externo. La fuerza moderna es la capacidad de inventar, es decir, la investigación; y la capacidad de insertar inventos en productos, es decir, la tecnología. Los yacimientos donde se hallan no están en la tierra, en el número o en la maquinaria. Residen en el espíritu, más precisamente en la capacidad de los hombres para pensar y crear. (…) Esta noción de beneficio (…) es la ganancia real para la empresa y para la sociedad, y es el fruto de la innovación.
>
> Jean-Jacques Servan-Schreiber, *Le défi américain* (1967)

Europa quedó deshecha tras la Segunda Guerra Mundial. Alemania porque la perdió; los demás países por las privaciones padecidas y por la ruina que provocó; Francia porque, a todo eso, hay que sumar la invasión que sufrió por parte de los alemanes y el golpe que eso supuso para su orgullo. A este último país, Francia, fue a parar el 18 % de los fondos que un Estados Unidos vencedor destinó a la reconstrucción europea entre 1948 y 1952, aunque se estima que la mitad de la población francesa era filosocialista en plena Guerra Fría. Por ello, en muchos aspectos Jean-Jacques Servan-Schreiber fue un adelantado a su época.

Ingeniero, hijo del codirector del periódico *Les Échos* , en 1953 fundó el periódico *L'Express* , un medio rompedor en su momento, que muy pronto se convertirá en referente de los intelectuales franceses. Antigaullista, partidario de una Europa federal con una moneda común y de la introducción en Francia de medidas descentralizadoras, sus posiciones políticas se hallaban cercanas a las de la socialdemocracia sueca.

La tesis de su obra es simple: Estados Unidos, en efecto, ha ganado la guerra, pero la sociedad industrial conocida por todos, la sociedad de las fábricas, ya pertenece al pasado, y lo que ya despunta en el horizonte como hechos diferenciadores son la investigación, la tecnología, la informática y la aplicación de todo eso en la innovación. Y ahí radica el reto de Estados

Unidos: en mantener su posición en un mundo en el que Europa, los países árabes, los países del Tercer Mundo y Japón se convertirán en los nuevos referentes de un mundo tecnificado.

> Mayo (…) ha puesto en pie a la sociedad francesa, ha resituado la revolución y la lucha de clases en el centro de toda estrategia.
>
> Serge July (uno de los fundadores del periódico *Libération* [1973]) en 1968. Citado por J. M. Martí Font, «Aupado por Sartre, despedido por Rothschild», *El País* , 9 de julio de 2006

En estos días hace ahora cincuenta años tuvieron lugar los sucesos de Mayo del 68, y como se van a escribir —se están escribiendo ya— toneladas de páginas sobre aquello, yo también voy a dar mi punto de vista.

De entrada, que vaya algo por delante: no, yo no estuve en el Boulevard Saint-Michel tirando piedras a los CRS, ni en ninguna de las muchas asambleas que se organizaron en la Sorbona. Entonces yo estudiaba en la Facultad de Económicas de la UB —la Central, se la llamaba—, en cuyas paredes se colgaban carteles que decían cosas como «El régimen opus-falangista no es más que la expresión del dominio de la oligarquía terrateniente y financiera sobre el proletariado y demás clases populares». ¿Que por qué recuerdo tan bien esa frase? Pues porque la apunté en la carpeta de cartón color marrón, en la que llevaba los papeles de clase con el Bic que siempre utilizaba. (Luego entraban los grises a arrancar los carteles, y muchas veces se les prendía fuego para que no pudieran quitarlos.)

Mayo del 68 fue un fenómeno mundial que tuvo múltiples manifestaciones. La motivación fue la misma: las ganas de salir del inmovilismo cultural —entendiendo «cultural» en sentido amplísimo— en el que se hallaba la sociedad; pero los planteamientos que en el 68 se pusieron encima de la mesa no fueron los mismos en Japón, Praga, París o México. Por ello, en realidad habría que hablar, en general, del inmovilismo cultural en el que se hallaban las *sociedades* . En Estados Unidos, por ejemplo, todo estuvo muy influido por la Guerra de Vietnam y por la cultura hippy, que oficialmente había empezado un año antes; en España, el fenómeno estuvo muy matizado por la oposición de mayor o menor intensidad, según sectores, contra la dictadura franquista.

Además, se produjo a la vez en todos los lugares en que tuvo lugar: a la vez. En muy escasas ocasiones se ha dado un fenómeno a nivel mundial en un mismo período de tiempo, y nunca durante un período de tiempo tan

breve como dos meses: empezó a finales de marzo y a finales de junio había concluido. La Crisis del Siglo III fue mundial y, cerrando el foco, las Revueltas Campesinas en Europa entre los siglos XIV y XV o, más recientemente, la Revolución de 1848 que afectó a diversos países europeos; pero todos fueron procesos con una duración de tiempo muy superior.

Por otra parte, el fenómeno no fue vivido igual por todas las clases sociales ni por toda la sociedad. Del Mayo que más se ha hablado ha sido del francés, porque fue el más complejo: los estudiantes pedían acabar con aquel sistema educativo arcaico y anticuado; pero los obreros pedían cosas muy concretas: mayor salario y más vacaciones. Dentro del colectivo de estudiantes la posición variaba según el origen familiar y la renta de los padres. Y por encima de todo, fue un fenómeno fundamentalmente urbano y centrado en ciudades con un cierto tamaño.

Resumiendo mucho, mucho, mucho, lo que yo viví y lo que me transmitieron otros jóvenes que también lo vivieron, fue algo tan sencillo como que la juventud estaba *harta* de lo que estaba viviendo y de cómo lo estaba viviendo —una mera continuación de lo que ya había vivido— y de la rutina que intuía iba a vivir. Y esa juventud dijo basta porque entonces las revoluciones sí estaban de moda. (Insisto: las motivaciones de los obreros y sindicatos fueron otras, totalmente válidas pero otras diferentes, aunque se pretendió que ambas confluyeran.)

Juventud: Mayo del 68 fue un fenómeno joven. Por un lado, aquella juventud no había vivido la Segunda Guerra Mundial—o la guerra civil española— y la posguerra le quedaba suficientemente lejos para no recordar las carencias sufridas (en España, la cartilla de racionamiento estuvo vigente hasta 1951). La pregunta a la que se le ha dado muchas vueltas: ¿fue una revolución burguesa? Yo que la viví puedo atestiguar que no. Cierto que muchos de aquellas y aquellos jóvenes eran de origen burgués —entendido como *espíritu burgués* — o de familias que querían aparentar un estilo burgués; incluso bastantes de aquellas y aquellos jóvenes tenían comportamientos y maneras burguesas, pero su dialéctica, lo que expresaban, no tenía nada de burgués, al revés: aquellas y aquellos jóvenes destilaban un odio total contra la burguesía: «Prohibido prohibir» es un eslogan profundamente antiburgués.

¿Cuál fue el origen de ese hartazgo si aquellas jóvenes y aquellos jóvenes comían cada día, tenían bastante más que un par de jerséis, iban a la universidad o a últimos cursos de escuelas preuniversitarias y muchas y muchos de ellas y ellos tenían acceso a la píldora anticonceptiva que empezó a generalizarse (no en España, evidentemente) en la década de los cincuenta?

El incuestionable aumento de bienestar que se produjo en un gran número de países a partir de 1950 a raíz de unos continuados incrementos salariales en una atmósfera de pleno empleo del factor trabajo y de una creciente mejora en el modelo de protección social no vino acompañado por los cambios de evolución cultural, educativa, de *modo de estar* que los jóvenes esperaron. Ellas y ellos deseaban, querían otros modos de interrelación, otras formas de moverse en un sistema social que continuaba utilizando parámetros acuñados décadas atrás. Algunas de esas jóvenes, algunos de esos jóvenes es cierto que estaban muy politizados, pero la inmensa mayoría no. Por ejemplo: el icono de Mayo fue un retrato del Che Guevara tomado por Alberto Díaz en 1960, pero muchos desconocían todo lo que había detrás de aquel retrato y sabían muy poco de la ideología del Che.

¿En algún momento el poder perdió el control de la situación, como entonces alguien dijo? Pienso que no. En 1968 las grandes compañías de Estados Unidos —y de rebote, las europeas— empezaron a mostrarse descontentas con los beneficios que estaban obteniendo, y vieron que era posible obtener más. Sí, el Tratado de Detroit de 1950 y todos los acuerdos firmados con los sindicatos en Europa para comprar paz social con subidas salariales así como la redistribución de la renta vía impuestos estaban muy bien, pero en Corea era posible construir buques a un coste muchísimo menor, en Pakistán fabricar balones de fútbol en condiciones infinitamente más ventajosas, y así igual con miles de bienes industriales. Por si fuera poco, esas compañías podían hacer publicidad al decir que el traslado de sus plantas a esos países subdesarrollados suponía darles una oportunidad.

En Francia el 5 de junio fue decretada por los sindicatos la vuelta al trabajo. Entre el 14 y el 27 de junio concluyeron las acciones de ocupación policial de los centros universitarios y culturales ocupados antes por los estudiantes. El general De Gaulle disolvió la Asamblea Nacional y fueron

convocadas elecciones para el 23 y 30 de junio. A la izquierda, su actitud moderada no le sirvió de nada: su derrota fue absoluta, y total el triunfo del gaullismo conservador.

Herbert Marcuse, tras los sucesos de Mayo, había concluido que lo técnico aplasta las apariencias democráticas por medio de la manipulación de las conciencias: en Occidente, a través del consumo masificado y de la educación; en el mundo socialista, con la tecnocracia y la burocracia. En 1972, y como conclusión a una época, Marcuse publica *Contrarrevolución y revuelta* , obra en la que presenta la idea de que el cambio, tal y como la contracultura lo había imaginado, no era posible, ya que los que podrían ser sus protagonistas —los negros, los estudiantes, el proletariado— se encuentran neutralizados por los aparatos del Estado —policía, educación— y el debilitamiento de las ideologías, capaces de organizar a las masas.

La crisis de 1973 supuso, de hecho, el fin del modelo de crecimiento puesto en marcha tras la Segunda Guerra Mundial y la conclusión del modelo iniciado con la Primera Revolución Industrial. La nueva época estaría basada en parámetros distintos y se regiría por normas totalmente diferentes. En 1972 Denise Scott Brown, Robert Venturi y Steven Izenour publican *Aprendiendo de Las Vegas* , dando origen al Posmodernismo. En 1973 el Club de Roma publica *Los límites del crecimiento* con unas previsiones de futuro ciertamente grises. En 1975 nace en Londres el movimiento punk, con un lema que rompe radicalmente con aquellas ilusiones de Mayo: *No future* . En 1976 Milton Friedman publica *Teoría de los precios* , la biblia del mal llamado «neoliberalismo». En 1977, en Francia, los Nuevos Filósofos ponen fin a la filosofía progresista.

¿El balance de Mayo del 68? Como ya comenté en un *post* del 7 de mayo de 2018 en <https://sninobecerra.com >, para mí fue un fracaso. En Mayo del 68 el combustible fue la ilusión; solo la ilusión: «Bajo los adoquines está la playa». Sin paracaídas, sin cálculo de posibilidades, había que vivir el día como si fuese el último: «El aburrimiento es contrarrevolucionario». Aquellas jóvenes y aquellos jóvenes crecieron, y muchos de ellos —que habían estado en Saint- Germain construyendo barricadas, o en las explanadas de Berkeley escuchando a Angela Davis, o corriendo por la Diagonal de Barcelona escapando de los grises— fueron los *yuppies* que en los ochenta competían, mientras tomaban whiskies, para

ver quién de ellas o de ellos había hecho ganar más dinero a su empresa, había conseguido que la cartera de acciones que administraba subiese más, había vendido más casas pareadas en la nueva urbanización en marcha.

Y si alguno de ellas o de ellos hacía referencia a lo que sucedió en Saint-Germain, en Berkeley o en la Diagonal, siempre habría alguna o alguno que diría aquello de «Bueno… Entonces éramos muy jóvenes». Lo demás ya es historia, igual que aquel retrato del Che.

> Si doy comida a los pobres, ellos [el poder brasileño] me llaman santo. Si pregunto por qué los pobres no tienen comida, me llaman comunista.
>
> Monseñor Hélder Câmara, arzobispo de Recife (Brasil), durante el período de dictadura militar. *El País* , 29 de agosto de 1999

Es preciso interpretar las dictaduras imperantes en Latinoamérica tras la Segunda Guerra Mundial en el contexto de la Guerra Fría. A instancias de Estados Unidos, en 1948 fue creada la Organización de los Estados Americanos, con el claro objetivo de evitar cualquier desviación que en los países latinoamericanos pudiera producirse en contra de los intereses estadounidenses en la zona. Esta preocupación se acrecentó exponencialmente tras el triunfo de la revolución cubana en 1959.

Brasil no fue ajeno al baile de golpes de Estado y dictaduras militares que se instauraron en la región. Entre 1946 y 1964 se sucedieron en Brasil presidencias democráticas, hasta que un período de oposición política muy fuerte contra el presidente João Goulart derivó en un golpe militar y la instauración de una dictadura (1964-1985) que vino acompañada por un significativo crecimiento económico en un entorno de tremenda desigualdad social.

Las palabras del arzobispo, figura destacada de la Teología de la Liberación, hay que encuadrarlas en esa atmósfera de Guerra Fría y en un entorno, el brasileño, en el que la distribución de la renta llevaba décadas anquilosada, y donde el nivel de pobreza alcanzaba cotas inimaginables debido a la concentración de la renta y de la propiedad en muy pocas manos.

En aquel ambiente, alguien que diera aliento a los pobres a fin de que se mantuviese la paz social era bienvenido y calificado de santo si ostentaba un cargo eclesiástico, pero suponía un peligro para el poder instituido si inquiría sobre las causas de la pobreza. Cualquier cuestionamiento crítico

podía derivar fácilmente en inestabilidad social, lo que incidiría de manera negativa en los intereses de la clase dominante y de Estados Unidos; inestabilidad que, por otra parte, solo el comunismo tenía interés en crear para socavar la paz y la convivencia. (A destacar que el término «comunista» era utilizado como sinónimo de oposición, sin distinguir acepción posible o tendencia.)

> Lo que se puede falsificar se falsifica. Si los indígenas eran capaces de poner en marcha mecanismos de relojería (con caparazón de Rolex), no tendrían ningún problema en copiar banderas del Vietcong o carnets del partido. De hecho, muchos de ellos los producían para el Vietcong, lo cual ponía el asunto de la autenticidad bajo una luz nueva: si estaba hecho por las mismas manos, ¿acaso el equipo militar del enemigo iba a ser menos real si se lo encargábamos nosotros?
>
> Tobias Wolff, *In Pharaoh's Army* (1994). Citado por Félix de Azúa, «Fake», *El País* , 12 de junio de 2006

Alcanzado lo que se dio en llamar el «equilibrio del terror» una vez que la URSS y la República Popular China tuvieron acceso al armamento nuclear, los enfrentamientos calientes entre ambos bloques durante la Guerra Fría pasaron a dirimirse, en su práctica totalidad y durante más de dos décadas, en las diversas guerras en que acabaron derivando numerosos levantamientos de las poblaciones de las colonias contra sus metrópolis. La Guerra de Indochina (1945-1954) librada contra Francia fue, posiblemente, una de las más significativas.

Como resultado de la Conferencia de Ginebra de 1954, Francia tuvo que irse de Indochina. Uno de los Estados que formaban su antigua colonia, Vietnam, quedó dividido entre un Norte socialista auspiciado por el Bloque del Este, y un Sur que continuó siendo sostenido por Estados Unidos, el país que había estado ayudando militarmente a Francia durante la guerra.

Una de las cláusulas de la Conferencia de Ginebra indicaba que en 1958 debía realizarse un referéndum a fin de decidir si los dos Vietnams seguían separados o se reunificaban, pero esa consulta jamás llegó a realizarse: en 1955, el presidente de Vietnam del Sur, Ngo Dinh Diem, dio un golpe de Estado y anuló el referéndum, reprimiendo duramente a la oposición. En 1960 comenzó la lucha del Frente Nacional de Liberación de Vietnam, el Vietcong, contra el régimen survietnamita, y en 1964 la intervención directa de Estados Unidos en la guerra.

Los recuerdos, los souvenirs, siempre han sido algo que han gustado llevar a su vuelta los viajeros y turistas, también los militares a su regreso del extranjero, sobre todo material del enemigo. El problema con la Guerra de Vietnam es que había muy pocos pertrechos que tomar como trofeos debido al escasísimo equipamiento de los guerrilleros del Vietcong.

Las modernas réplicas de objetos de marca tienen su origen en la Guerra de Vietnam. La inmensa mayoría de los *recuerdos tomados al enemigo* que los soldados estadounidenses llevaron de vuelta a casa fueron réplicas —o estaban directamente inventados— de materiales más o menos originales elaborados en numerosas ocasiones por las mismas personas que habían manufacturado los originales. A partir de aquí, la réplica de todo tipo de objetos se fue convirtiendo en una industria cada vez más fructífera, a medida que el lujo y la apariencia fueron ganando terreno.

> PREGUNTA : ¿Qué marginación sufrían?
> RESPUESTA : No podíamos hacer casi nada porque nos veían como personas de segunda categoría. No podíamos andar por la misma acera que los blancos. Si veías un blanco, inmediatamente tenías que saltar de la acera. Tampoco podíamos compartir los servicios públicos. Había baños para los blancos, muy limpios, y para los negros, muy sucios. No había igualdad en ningún sentido.
> PREGUNTA : ¿Era el deporte una evasión?
> RESPUESTA : Era la única forma de divertirse en el colegio: correr, jugar al béisbol... Y se convirtió en parte de mi vida. Yo no crecí, ni mucho menos, aspirando a ser un atleta olímpico. Más adelante lo utilicé, a partir de los 15 años, para hacernos oír. Mis padres me dijeron: «Mientras ganes carreras, no tienes que trabajar los sábados». Era fantástico para mí. Empecé a ganar y me saltaba el trabajo. Claro que no teníamos dinero ni para zapatos. Nos los daban. Había una organización benéfica que nos daba ropa y zapatillas. No tenía ni chándal, solo un pantalón corto y una camiseta.
>
> Tommie Smith, Medalla de Oro en los 200 metros en los Juegos Olímpicos de México de 1968 y primer atleta en bajar de los veinte segundos en esa distancia (19,83 s); un récord que estuvo vigente durante once años. Entrevista realizada por Juan Morenilla, *El País* , 4 de diciembre de 2008

Una vez finalizada la Guerra Civil en Estados Unidos, la población afroamericana dejó de ser esclava en términos jurídicos, pero no disponía de prácticamente ningún derecho civil, lo que acrecentaba el círculo de pobreza-bajo nivel de formación-desempleo u ocupación de reducida capacidad profesional-rechazo social-pobreza, a lo que se unía —y realimentaba— la exclusión racial, sobre todo en el Sur, en los estados de la antigua Confederación.

El año comúnmente aceptado como inicio de la lucha por los derechos civiles es 1955, cuando el adolescente Emmett Till fue asesinado y los criminales absueltos, y cuando se produjo el boicot por parte de la población afroamericana a los autobuses en la ciudad de Montgomery, Alabama.

Al margen de por su récord mundial, el atleta Tommie Smith ha pasado a la Historia por alzar la mano derecha enguantada en negro, símbolo del Black Power, mientras sonaba el himno estadounidense en la entrega de medallas de la prueba en la que obtuvo su marca en los Juegos Olímpicos de México de 1968. Fue secundado por su compañero John Carlos, bronce; mientras que el atleta australiano Peter Norman, plata, exhibía en el chándal, sobre el escudo del Comité Olímpico Australiano —y al igual que sus compañeros de podio— una pegatina del OPHR, el Olympic Project for Human Rights. Los tres fueron expulsados de la villa olímpica y, posteriormente, represaliados en sus países.

> (...) en una operación de gran escala contra la población civil, las víctimas costarían unos 2.000 dólares por kilómetro cuadrado empleando armamento convencional, 800 dólares con armamento nuclear, 600 dólares con gases nerviosos y tan solo 1 dólar con armas biológicas.
>
> Informe de Naciones Unidas de 1969. Citado por Wendy Barnaby, *Fabricantes de epidemias* (2002)

Posiblemente, el hecho más destacado de la Revolución Industrial fue la mejora de la eficiencia que comportó a todos los niveles, y que obligó a los propietarios del capital a entrar en una carrera continuada a fin de mejorar constantemente su eficiencia para ganar competitividad o, cuando menos, no perderla.

La mejora de la eficiencia se produjo a todos los niveles, y el armamento no fue ajeno a tal mejora. Mejora que, al final, ha de traducirse en el óptimo aprovechamiento de cada unidad monetaria empleada, y eficiencia que, en el caso de un armamento ofensivo contra una masa amplia de población, se traduce en el coste por unidad de superficie.

El autor del texto aplica una impecable lógica productivista para analizar las posibilidades que ofrece el armamento entonces disponible a la hora de atacar un colectivo. Qué tipo de armamento finalmente vaya a ser utilizado dependerá de decisiones políticas o militares; pero esa será, en todo caso, otra historia.

1971 — El fin de la convertibilidad del dólar en oro supone el fin del sistema de Bretton Woods.

— Europa pone en marcha «la serpiente monetaria»: sistema de cambios que oscilaban dentro de una banda de fluctuación. En vigor hasta 1979.

— Primera reunión del Foro Económico Mundial, en Davos, Suiza.

— La cadena Starbucks abre en Seattle su primera tienda de degustación de café.

— Primera versión de Unix, primer sistema operativo abierto.

1972 — (30 de enero) Bloody Sunday (Domingo Sangriento). El ejército británico dispara en la localidad de Derry contra una multitud católica que demanda la independencia de Irlanda del Norte, causando trece muertos. Esta masacre supone el inicio de una guerra civil encubierta que no terminaría hasta los Acuerdos de Viernes Santo de 1998.

— Raymond Samuel *Ray* Tomlinson crea, en ARPAnet, el primer sistema de correo electrónico.

— En Estados Unidos se funda Atari, la primera empresa de videojuegos tipo arcade —de máquinas de salones de videojuegos— de uso doméstico. El juego PONG fue su primera creación.

— En Wilkes-Barre, Pensilvania, la compañía Service Electric pone en marcha el primer servicio de televisión por cable de pago: Home Box Office (HBO). A mediados de los ochenta comienza en Estados Unidos la masificación de la televisión por cable.

— Denise Scott Brown, Robert Venturi y Steven Izenour publican *Aprendiendo de Las Vegas* , momento que marca el inicio del Posmodernismo.

— El economista James Tobin propone la imposición de una tasa que grave las transacciones internacionales de capital, con la finalidad de reducir la especulación. Se propone de forma oficial por primera vez en la reunión del Consejo de la UE el 17 de junio de 2010.

1973 — Primera crisis de la energía.

— Acuerdos de Helsinki. Resultado de varias reuniones, la primera de las cuales tuvo lugar el 3 de julio de 1973 y la última entre el 30 de julio y el 1 de agosto de 1975. Participaron Estados Unidos, Canadá, la Unión Soviética y todos los países europeos (incluyendo a Turquía y excluyendo a Albania y Andorra). Fue un paso fundamental para reducir las tensiones de la Guerra Fría.

— Europa. Creación del Fondo Europeo de Cooperación Monetaria. Dirigido por una junta de gobernadores de bancos centrales. Tenía como finalidad hacerse cargo de los mecanismos de apoyo a corto plazo a los Estados miembros de la Comunidad Europea. Dio respaldo al ECU desde su creación en

1979. Disuelto el 1 de enero de 1994 al entrar en funcionamiento la Segunda Fase de la Unión Económica y Monetaria y crearse el Instituto Monetario Europeo.

— Herbert Marcuse publica *Contrarrevolución y revuelta* .

— En Estados Unidos, fundación de The Heritage Foundation, un *think tank* ultraconservador.

— El Club de Roma publica *Los límites del crecimiento* .

— Martin Cooper, investigador de Motorola, realiza la primera llamada desde un teléfono móvil con una estructura semejante a la actual, un aparato de casi 1 kilogramo de peso.

— Creación del primer organismo genéticamente modificado.

— Fischer Black y Myron Scholes publican en el *Journal of Political Economy* el artículo «The pricing of options and corporate liabilities», en el que desarrollan un conjunto de ecuaciones capaces de estimar el precio de una acción en el tiempo con la finalidad de realizar la compra o la venta del activo en el momento más adecuado y minimizar así el riesgo de la operación. El mismo año, Robert C. Merton publica *Theory of Rational Option Pricing* , dando publicidad a los estudios de Black y Scholes. Scholes y Merton fueron galardonados con el Premio Nobel de Economía en 1997 (Black había fallecido en 1995). La ecuación de Black-Scholes está reconocida como el instrumento que dio nacimiento al análisis bursátil cuantitativo que hoy es la esencia y el soporte de las operaciones con futuros y derivados. (Robert C. Merton fue uno de los cofundadores, en 1993, del fondo de alto riesgo Long-Term Capital Management, que tuvo que ser rescatado en 1998, operación en la que se involucró el presidente de la FED Alan Greenspan. En la junta del fondo figuraban tanto Robert C. Merton como Myron Scholes.)

— En Estados Unidos, la compañía Xerox PARC, división de investigación de Xerox Corp., desarrolla Alto, el primer ordenador personal con configuración de escritorio, interfaz gráfica de usuario y mouse. Contaba con un monitor. Nunca fue comercializado.

— Los periódicos *The New York Times* y *The Washington Post* publican los «Papeles del Pentágono», un informe encargado por el secretario de Estado Robert McNamara sobre la implicación de Estados Unidos en Indochina.

1974 — Nace Telenet, la primera versión comercial de ARPAnet.

— Primera gran operación de compra hostil de la Historia: la compañía canadiense International Nickel adquiere la estadounidense ESB Inc., en la época el mayor fabricante mundial de baterías para automóvil. La operación la dirigió el abogado Joseph Flom, considerado el inventor de las grandes fusiones y absorciones.

— (Diciembre) Es creado el Comité de Basilea, que reúne a 27 gobernadores de los bancos centrales de las principales economías del planeta. El objetivo de este primer encuentro fue elaborar un conjunto de recomendaciones para establecer

un capital mínimo que toda entidad bancaria debía tener en función de los riesgos que afrontaba.

— Nace el concepto de «nanotecnología» .

1975 — (Enero) En Estados Unidos comienza la venta de un kit para montar el que sería el primer ordenador personal de la Historia, capaz de ser programado por el usuario para que realizara diversas tareas: el Altair 8800, desarrollado por la compañía MITS (Micro Instrumentation and Telemetry Systems).

— Nace en Londres el movimiento punk. Contracultural y de estética transgresora, su aparición coincide con el inicio de la recesión económica provocada por la crisis de la energía. Se extendió a Estados Unidos y a Australia y desde ahí a otros países. Utilizaban la música como vehículo de expresión y su lema era *No future* . En 1976 el grupo Buzzcocks graba en Manchester el disco *Spiral Scratch* , considerado el primer disco punk.

— En Estados Unidos, el fenómeno del Black Friday, nacido en Filadelfia a principios de los sesenta, se hace nacional. Es el día en que tradicionalmente se inicia la campaña de compras navideñas y tiene lugar justo después del día de Acción de Gracias: el cuarto jueves de noviembre.

— En Japón, la compañía Sony comienza la comercialización del primer sistema de vídeo doméstico: Betamax. En 2016 dejó de producir cintas.

1976 — Milton Friedman publica *Teoría de los precios* . Es considerada una de las obras referentes de la teoría monetarista.

— Primera reunión del G7, los siete países capitalistas más desarrollados.

— En Europa aparecen las primeras tarjetas de débito.

— En Estados Unidos, reinstauración de la pena de muerte.

1977 — Aparecen en Francia los Nuevos Filósofos, lo que supone el fin de la filosofía progresista.

— En Estados Unidos, el presidente Carter firma las modificaciones del Food Stamp Program, que establece los requerimientos para recibir los beneficios del programa.

— (5 de junio) En Estados Unidos, la compañía Apple Computer, fundada en 1976, lanza el Apple II, el primer microordenador fabricado a gran escala. Funcionaba con lenguaje BASIC y posteriormente con Applesoft BASIC. Disponía de un microprocesador de 1 MHz, una memoria RAM de 4 Kb y una unidad de grabación y lectura de casete de audio. Estuvo en producción hasta mediados de la década de los ochenta. Tras dotarlo de VisiCalc, la primera hoja de cálculo, sus ventas se dispararon.

— La República Popular China inicia la transición desde el Sistema de Economía Planificada a un Capitalismo intervenido por el Estado, mientras se mantiene en el país la censura política.

— Un periodista de un diario local de Newcastle comenta que en las paredes de

las celdas y en los dedos de muchos presos ha visto pintado y tatuado el acrónimo ACAB (All Cops Are Bastards). Esta se considera la primera referencia al término.

1978 — (3 de mayo) En Estados Unidos Gary Thuerk, jefe comercial de Digital Equipment Corporation, envía un e-mail a 600 usuarios que reciben una invitación a la presentación de un nuevo modelo de ordenadores, dando nacimiento al spam. (Este mensaje violó la regla de ARPAnet, por la que la red solo podía ser utilizada para difundir materias educativas y de investigación; además, aprovechó el hecho de que entonces las direcciones de e-mail eran públicas.)

— Comienza en Estados Unidos la desregulación estatal de actividades: el presidente Jimmy Carter firma la Ley de Desregulación de las Aerolíneas.

— Por la Humphrey-Hawkins Act se dota a la FED de competencias para el favorecimiento del crecimiento que conduzca al pleno empleo, el control de la inflación y la moderación de los tipos de interés a largo plazo, añadiéndose a las funciones que ya realizaba de fijación de la política monetaria y de prestamista de último recurso.

— (Diciembre) En la República Popular China, en el Tercer Pleno del 11.º Comité Central del PCCh, Deng Xiaoping da inicio al proceso de apertura del modelo económico hacia un *socialismo con características chinas* , en el que «enriquecerse es honroso». El proceso da lugar a una creciente desigualdad entre regiones, una brecha en aumento entre ricos y pobres, la disparidad entre campo y ciudad y el aumento del desempleo por el cierre de empresas públicas. A ello hay que añadir una progresiva y creciente corrupción.

1979 — Segunda crisis de la energía.

— En Europa, nacimiento del Sistema Monetario Europeo y creación del ECU (European Currency Unit), moneda de cuenta hasta el 31 de diciembre de 1998, fecha en que fue reemplazada por el euro.

— Primera Conferencia Mundial sobre el Clima.

— La compañía Sony lanza el walkman, un reproductor portátil de casetes audible con auriculares. Su distribución masiva comenzó en 1981. En producción hasta el año 2010.

— El grupo musical The Clash publica el álbum *London Calling* , considerado uno de los mejores discos de la época punk.

El arte es el futuro. El fin del arte es lograr que lo habitual tenga apariencia de nuevo.

Salvador Dalí en 1969. Citado por Carlos Lozano, *Sexo, surrealismo, Dalí y yo* (2000)

Producir bienes con una elevada relación calidad/precio y hacerlo de forma eficiente de poco sirve en una sociedad orientada al consumo si no tienen demanda. Yendo más allá, lo ideal es anticiparse a esa demanda ofreciendo, en el momento óptimo, lo que la demanda va a consumir un instante después.

Dalí fue un artista extraordinario, pero en igual medida fue un adelantado a su tiempo y un genio comercial. El *pop art* llevaba desde los años cincuenta produciendo obras de interés, pero fue en los sesenta cuando alcanzó su máxima representatividad. Dalí, una de las máximas figuras del surrealismo —tendencia que será una de las fuentes del nuevo arte—, aúna en esta frase la característica principal del *pop art* , que utiliza y combina objetos cotidianos con el fin de provocar lo que debería ser el fin último de toda expresión artística: la sorpresa, sorpresa que se obtiene a través de la creatividad.

El arte, entonces, deberá dar valor a lo cotidiano y convertirlo en algo valioso, que tenga la posibilidad de ser comprado y vendido. Esta capacidad del arte tendrá una creciente importancia ya que, en el futuro, la apariencia llegaría a ser más valiosa que la realidad. En 1968 Dalí grabó un anuncio televisivo para la marca de chocolate Lanvin, y al año siguiente diseñó el logo de la marca de caramelos Chupa Chups.

> Si los negocios no nos dan pleno empleo debemos asaltar los medios de producción y ponerlos en manos de la gente.
>
> Donald L. Cox, miembro de los Black Panthers. Citado por David Alandete, «Donald L. Cox, líder militar de los Panteras Negras», *El País* , 21 de marzo de 2011

Durante los años sesenta se establecieron fuertes vínculos entre cierto tipo de intelectualidad y ciertas posturas de izquierda. De algún modo, ser *de izquierdas* era una manera de ser moderno, porque suponía la oposición a un orden inmutable diseñado por el *establishment* . En Europa, estas posiciones fueron mucho más visibles que en Estados Unidos debido a la mayor permisividad —¿menor conservadurismo?— de la sociedad europea.

Muchos de estos acercamientos entre la intelectualidad y la izquierda tuvieron una raíz burguesa: eran intelectuales porque eran adinerados o porque sus miembros se hallaban próximos al dinero y lo intelectual entonces aportaba prestigio; y parte de la izquierda que participó en estos acercamientos obtuvo beneficios para su causa, a veces —pero no solo—

económicos. En ocasiones, este acercamiento adquirió la forma de una oposición light a cierta situación política, como la llamada *gauche divine* , que nació y se desarrolló en la Barcelona de los sesenta y parte de los setenta.

El Black Panther Party fue creado en 1966, en Oakland, California, como una organización de autodefensa de la población afroamericana cuyo objetivo era, en una época de lucha por los derechos civiles, concienciar a la población afroamericana del derecho constitucional a portar armas y a defenderse. También participó en diferentes movimientos sociales, como la lucha contra las drogas y el suministro de desayunos a niños. Muy influido por la filosofía de Malcolm X, fue declarado enemigo público por el FBI.

La frase fue pronunciada por el líder del movimiento en una *soirée* organizada por Leonard Bernstein el 14 de enero de 1970 en su apartamento del Upper East Side, a fin de recaudar fondos para la defensa de 21 Panteras Negras que se hallaban acusados de intentar destruir mediante bombas edificios gubernamentales. La noticia fue recogida por el escritor Tom Wolfe en un artículo publicado en junio de 1970 en la revista *New York* , titulado «Radical chic: that Party at Lenny's», y que popularizó el término *radical chic* . Los Black Panthers fueron perdiendo apoyos durante la década de los setenta.

> La fuente de prestigio ya no reside en la capacidad de hacer cosas sino, sencillamente, en la capacidad de comprarlas.
>
> Harry Braverman, *Labor and Monopoly Capital* (1971). Citado por Jeremy Rifkin, *La era del acceso* (2000)

A principios de los años setenta el Modelo de Demanda había alcanzado su máximo desarrollo. Se crecía porque se consumía, y el consumo suponía más PIB y más ocupación en una atmósfera de pleno empleo del factor trabajo, en la que los salarios aumentaban y el incremento de precios no era más que algo que se trasladaba, y que era absorbible por aquel pujante modelo.

En ese contexto, la producción y la capacidad de producir pasaron a darse como algo obvio, que se lograba a base de aumentar los medios de producción: el alunizaje estadounidense en 1969 fue un acto de vigor económico bruto que no reparó en el gasto a fin de obtener una victoria en la Guerra Fría, pero había poco de prestigioso en ello. Lo que realmente

distinguía al Modelo de Demanda era la capacidad de comprar lo que se fabricaba, máxime en una época en la que el endeudamiento privado era bastante limitado. En otras palabras, el auténtico poder residía en conseguir que la ciudadanía comprase. En la década de los ochenta esta concepción de las cosas alcanzaría una significación aún mayor.

> El diagnóstico (...) confirmará que nuestros programas de bienestar, guiados por una noble intención, promueven la disgenesia, la evolución retrógrada, a causa de una reproducción desproporcionada de los desfavorecidos genéticamente.
>
> William Shockley, inventor del transistor y Premio Nobel de Física, en la reunión anual de la Asociación Psicológica Norteamericana de 1971. Citado por Jeremy Rifkin, *El siglo de la biotecnología* (1999)

El modelo de protección social público financiado con impuestos aportó seguridad a toda la ciudadanía, pero sobre todo a aquella parte económicamente más débil. En Estados Unidos, con una protección social mucho más parca que en Europa, la protección social adquirió desde el principio un sesgo fundamentalmente de perspectiva individual; máxime en el caso de la sanidad, que siempre fue enfocada como un negocio.

En el momento de escribir estas líneas, la sanidad pública financiada con impuestos atiende a personas enfermas sin que tengan que realizar desembolsos directos por su parte o, en el caso de que deban realizarlos, estos son de baja cuantía. Es decir, brinda cuidados sanitarios a un coste directo muy reducido para el usuario, lo que tiene un aspecto social y humano positivo, pero que puede no serlo según donde se ponga el foco del análisis: ya que puede mantener con vida a una persona con características genéticas negativas que puede transmitirlas a través de la reproducción, con todos los efectos sociales y económicos que ello comportará en el futuro.

Este enfoque tiene su origen en el Reino Unido en la década de 1880, cuando emergieron las teorías raciales sobre la superioridad de los pueblos nórdicos y anglosajones, teorías que se materializaron en prácticas eugenésicas a partir de 1909 en Estados Unidos: entre dicho año y 1979, 70.000 personas fueron esterilizadas contra su voluntad.

En este contexto, y este es el sentido de la cita, el modelo de protección social, y en particular su vertiente sanitaria, permite la supervivencia de personas con defectos físicos o mentales, lo que a su vez favorece que se

reproduzcan. Según este punto de vista, el modelo de protección social extiende el problema, degradando la especie y obligando a la sociedad a malgastar recursos en su cuidado.

> El pueblo antes que los beneficios.
>
> Eslogan que utilizó Gus Hall, uno de los fundadores del sindicato United Steelworkers of America y presidente durante 41 años del Communist Party of the United States of America, en su candidatura a la presidencia de Estados Unidos, en las elecciones de 1972, 1976, 1980 y 1984, y en estos dos últimos años Angela Davis fue la candidata a la vicepresidencia. *El País* , 18 de octubre de 2000

En Estados Unidos la vertiente ideológica del socialismo y del comunismo siempre tuvo una presencia muy marginal en la sociedad y entre la clase obrera. El carácter marcadamente individualista que caracterizó al emigrante llegado primeramente de Europa, y que se tradujo en el «espíritu del pionero», no casaba con la cultura colectiva del movimiento obrero europeo, altamente politizado desde principios del siglo XX . Por esta razón, las reivindicaciones de los trabajadores estadounidenses siempre han tenido un elemento de puro pragmatismo. En realidad, la representación política socialista y comunista en Estados Unidos siempre fue escasa y, en gran medida, se vinculó a temas concretos de protesta, como la Guerra de Vietnam o la lucha contra el racismo.

Contrasta el eslogan utilizado con Gus Hall con la cultura de la clase blanca, anglosajona y protestante, es decir, la conservadora y rica sociedad estadounidense, que durante gran parte de su formación siempre antepuso los beneficios al pueblo.

> Es nuestra moneda, pero es vuestro problema.
>
> John Connally, secretario del Tesoro de Estados Unidos entre 1971 y 1973, durante la administración de Richard Nixon. Citado por Sandro Pozzi, «Choque en el mercado», *El País* , 30 de enero de 2005

La firma, en 1944, de los Acuerdos de Bretton Woods puso en marcha un nuevo sistema monetario con la intención de que fuese de alcance internacional y de que se sustentara en la omnipresencia del dólar estadounidense. La razón era doblemente obvia: en 1944 era evidente que el Eje iba a perder la guerra, y que quien la iba a ganar sería Estados Unidos.

En Bretton Woods se sentaron las bases de un sistema monetario basado en el oro, pero con un precio fijo de la onza de oro en dólares que se determinó como fijo; a la vez que el dólar era siempre y automáticamente canjeable por oro. Independientemente de que aquellos acuerdos fueran, o no, los mejores que se pudieron firmar, lo cierto es que al país que más beneficiaron fue a Estados Unidos.

Aunque la Guerra Fría no comenzó hasta 1947, a finales de la Segunda Guerra Mundial había indicios de tensión entre la Unión Soviética y Estados Unidos, indicios que mostraban que la tensión iba a prolongarse en el tiempo. De hecho, la URSS y los países del bloque soviético participaron en las reuniones pero no ratificaron los acuerdos. Esas tensiones iban a desempeñar un papel importante en los flecos no firmados en New Hampshire, unos flecos que vinculaban en todo y por todo al mundo capitalista con Estados Unidos como garante del equilibrio liberal.

En esos flecos, Estados Unidos se comprometía a velar por la estabilidad política y económica de Europa y Japón, ayudando a la reconstrucción de Europa, lo que hizo con la aprobación del Plan Marshall en 1948. También se comprometía a la defensa occidental con la creación de la OTAN en 1948, y finalmente aceptando las importaciones de los excedentes que el mundo occidental exportase a Estados Unidos; de hecho, en Bretton Woods se sentaron las bases del inicio de la liberalización del comercio internacional. A cambio de todo eso, el mundo occidental se comprometió a aceptar como buenos todos los dólares que a Estados Unidos le conviniese imprimir.

Las cosas no funcionaron nunca bien porque el precio que se fijó en dólares para el oro era irreal por bajo. Tras unos años de tiras y aflojas, en los que intervinieron cuestiones políticas, el 15 de agosto de 1971 el presidente Nixon decretó el fin de la convertibilidad del dólar en oro ante la imposibilidad de Estados Unidos de mantenerla. Lo que vino después fue un período de incertidumbre y de inestabilidad que acrecentó la crisis de la energía de 1973 y en la que el dólar fue uno de los protagonistas; de ahí la cita de Connally. El dólar era la moneda de Estados Unidos, pero al estar imbricada en toda la economía de corte capitalista —y en realidad, no solo —, los problemas que el dólar estaba generando repercutían en toda la economía mundial: ya que, siendo Estados Unidos el emisor del dólar, trasladaba a los demás sus problemas y quedaba él en una posición ventajosa.

[Es preciso] el establecimiento de un sistema internacional que no pueda verse afectado por los «chantajes» del Tercer Mundo.

Zbigniew Brzezinski, jefe del Consejo Nacional de Seguridad en la administración Carter. Ideólogo, impulsor y director de la Comisión Trilateral creada en 1973 a instancias de David Rockefeller, secretario de Estado de Estados Unidos y expresidente del Chase Manhattan Bank. Citado por Martín Lozano, *El nuevo orden mundial* (1996)

El año 1973 supuso el punto de inflexión del modelo económico implantado tras la Segunda Guerra Mundial, que sustituyó al que entró en crisis con el crash de 1929 y la posterior Gran Depresión. Tras la guerra, ya que el modelo implantado buscaba el crecimiento a través del pleno empleo de todos los factores productivos, el planeta encadenó tres décadas de bienestar que propició un crecimiento en la mayoría de las zonas mundiales, un crecimiento sustentado en una energía muy barata y en un contexto dominado por la Guerra Fría. En esos años, las economías subdesarrolladas fueron cobrando una creciente relevancia debido a la ambivalencia política reinante y a su importancia como productores de materias primas.

La crisis de la energía producida entre 1973 y 1979, y que propició un incremento espectacular en el precio del petróleo, supuso unos beneficios enormes para los productores y comercializadores de crudo y posibilitó el drenaje y la reconducción de una excesiva oferta de dólares. Pero, sobre todo, fue la forma más sencilla de reorientar un modelo que no contemplaba como fin el control de la inflación, y desviarlo hacia derroteros mucho menos enfocados hacia el bienestar popular y la disminución de desigualdades, y mucho más hacia las ganancias del capital y la concentración de la renta. El trabajo empezó a perder importancia frente a la tecnología y la organización, es decir, la productividad en detrimento de la producción.

Si a partir de este período la oferta debía quedar exenta de trabas a fin de que pudiera desarrollar toda su potencialidad, las reclamaciones y los problemas que pudieran plantear los países en vías de desarrollo debían ser eliminados o, cuando menos, minimizados. Y así fue a partir de entonces.

Los cambios registrados en los últimos doce meses solo son comparables a las consecuencias de una guerra.

Robert McNamara, presidente del Banco Mundial, ante la Asamblea General, Washington, 30 de septiembre de 1974

Esta frase muy bien podría ser el epitafio que figurase en la tumba del Modelo de Demanda. La inflación de costes que se desató tras el aumento en el precio de la energía y que supuso el cierre de muchas empresas y la reorientación de políticas y actividades, escenificó unas condiciones económicas y sociales propias de un período de guerra, lo que quedó reflejado en los cambios que empezaron a producirse inmediatamente en el orden económico, político y social en todo el planeta.

> El descubrimiento biológico más importante de años recientes es que los procesos vitales están dirigidos por programas (...) [y que] la vida no es meramente una actividad programada, sino una actividad que se programa a sí misma.
>
> W. H. Thorpe, *The Frontiers of Biology* (1977). Citado por Jeremy Rifkin, *El siglo de la biotecnología* (1999)

Darwin explicó el desarrollo de la vida como una evolución en la que sobrevive el más apto, esto es, el que mejor se adapta a los cambios que se van produciendo. Pero la interpretación expuesta en esta frase hace saltar por los aires la visión darwinista y plantea que en el desarrollo de la vida todo puede planificarse y modificarse a voluntad: todo consiste en acceder a los programas que rigen ese desarrollo de la vida.

La de Darwin era una interpretación productivista que se sustentaba en la adaptabilidad, la de Thorpe adopta la acción como método. El anuncio realizado en enero del 2020 de que se ha construido una maquina biológica, un biobot, hace buena esta conceptualización (véase la «Cronología» en «(17 de noviembre) Posible primer caso, en la provincia »).

4

El Modelo de Oferta

—

El Modelo de Demanda, la forma como el Sistema Capitalista había estado operando desde la Segunda Guerra Mundial, había funcionado verdaderamente bien: el crecimiento medio del PIB mundial entre 1950 y 1973 había sido de casi el 5 % y la concentración de la riqueza se había diluido ostensiblemente gracias a las políticas fiscales redistributivas: el 1 % más rico de la población de Estados Unidos pasó de controlar el 21 % de la riqueza en 1928 a controlar el 7,5 % en 1975. Pero el Modelo de Demanda partió de dos supuestos que el paso de los años y diversas circunstancias acabaron dejando sin efecto: un precio del petróleo extraordinariamente barato y una necesidad de factor trabajo permanentemente al alza.

A partir de 1973 lo primero dejó de ser cierto, y ello puso en marcha una serie de estrategias orientadas a la reducción de costes de producción, lo que supuso que la inflación y no el desempleo pasase a ser el enemigo a batir, ya que incidía negativamente en las rentas del capital y en los beneficios de las empresas.

El inicio de la robótica, el comienzo del uso de sistemas organizativos orientados a la eliminación de stocks de productos en curso y acabados, y la búsqueda de localizaciones productivas en países de costes laborales muy baratos con estructuras de Estado de dudosa calidad democrática —pero que garantizaban la paz— fueron quitando el acento de la economía en la demanda, en el consumo, en la población y poniéndolo en la producción, en la empresa y en el individuo. Es decir, en la oferta.

	CRONOLOGÍA
1979	— Con Margaret Thatcher en el gobierno del Reino Unido y, un año después, con Ronald Reagan en el de Estados Unidos se produce la eclosión del denominado «neoliberalismo» y el fin del Tratado de Detroit. El origen estuvo en el estancamiento en la tasa de beneficio en las industrias centrales de la economía estadounidense, lo que llevó al capital a acabar con el espíritu del tratado: primero, forzando a los trabajadores a aceptar otras condiciones laborales, mientras el capital comenzaba un proceso de externalización desde

sus plantas hacia otras de diferentes manufacturadores a menores costes, y de deslocalización de actividades a otros países; también se potenciaron los aspectos financieros de las relaciones productivas como la búsqueda del incremento del valor de las acciones, y los procesos de absorción, troceamiento y venta de empresas por partes o en conjunto. El factor trabajo comenzó a perder importancia y peso en la economía (véase 1950).

— En Nueva York, los jóvenes del gueto dan nacimiento a la cultura hip hop, mezcla de break dance, grafitis y rap, a modo de movimiento de rebeldía. En ese año es grabado el primer rap.

1980 — Fundación del Partido Verde alemán.

— Estados Unidos. Depository Institutions Deregulation and Monetary Control Act: anulación de casi toda la regulación que distinguía entre bancos comerciales y de inversión de 1933, con lo que se inicia el desmantelamiento del sistema de regulación bancaria.

— Creación del canal de televisión de noticias CNN.

— Comienzan las explotaciones petrolíferas en el Mar del Norte.

— Como consecuencia del apoyo de Estados Unidos a Israel, Arabia Saudí pasa a controlar totalmente la compañía ARAMCO, aunque sus partícipes continuaron ocupándose de la explotación de los yacimientos. (En 1988, un decreto real cambió el nombre de Arabian American Oil Co. [ARAMCO] a Saudi Arabian Oil Co. [Saudi Aramco]; Arabia asumió la gestión de los yacimientos.)

— Primera generación de telefonía móvil (1G). Era analógica y solo soportaba voz y mensajes cortos (SMS). Se desarrolla durante los años ochenta.

1981 — En Estados Unidos, la deuda de las familias alcanza el 60 % de su renta anual; en el 2007 llegó al 119 %.

— En Francia entra en servicio Minitel, ofrecido por France Télécom. Consta de un monitor y un teclado conectados a la línea telefónica. Con el monitor el usuario se conectaba a los servidores a fin de acceder a la información (en Internet la información no estaba centralizada). El 30 de junio de 2012 fue interrumpido el servicio.

— En Estados Unidos, por encargo de IBM, la compañía Microsoft desarrolla el sistema operativo MS-DOS (MicroSoft Disk Operating System) tras la compra de los derechos del sistema operativo QDOS de la compañía Seattle Computer Products. El MS-DOS fue comercializado junto con el ordenador personal —el PC— desarrollado por IBM. Microsoft no vendió su sistema operativo a IBM, sino que percibía una cantidad por cada máquina que lo incorporaba. Posteriormente otros fabricantes incorporaron el sistema DOS a sus máquinas, percibiendo Microsoft un canon por ello.

— (12 de agosto) La compañía IBM lanza su IBM Personal Computer.

— Comienzan las emisiones de la cadena musical MTV.

1982 — Estados Unidos despliega en Europa los euromisiles como sistema disuasorio de ataque avanzado.

— Estados Unidos. Por la Garn-St. Germain Depository Institutions Act queda desregularizado el sector de las entidades de préstamo y ahorro —cuyos depósitos contaban con garantía federal—, por lo que las entidades podrán invertir los ahorros de los depositantes libremente. Los cambios legislativos llevados a cabo durante la administración Reagan pusieron fin a las restricciones establecidas durante el New Deal, que limitaban la capacidad de las familias para adquirir viviendas sin entregar una cantidad importante a cuenta; además, se establecieron criterios más flexibles en la concesión de créditos al consumo.

— El presidente de la FED, Paul Volcker, recorta por tercera vez en seis semanas los tipos de interés, lo que supone el empujón definitivo para la expansión del *capitalismo popular* .

— México declara la suspensión de pagos unilateral de su deuda, dando comienzo a lo que se conoce como la «década perdida» en Latinoamérica. La reacción de los acreedores fue intentar canjear las deudas por activos reales de los deudores.

— En Austria nace el concepto de *cash converters* , empresas que compran artículos ofrecidos por los consumidores para su posterior venta, obteniendo un beneficio.

— El desmantelamiento de la compañía estadounidense ATT inicia la era de la desregulación de las telecomunicaciones.

— En Estados Unidos, Bill Moggridge, uno de los socios fundadores de la empresa de diseño IDEO, dobla una pantalla sobre un teclado, lo que supone el nacimiento del primer prototipo de ordenador portátil.

— (23 de abril) La compañía británica Sinclair Research lanza el ordenador personal Sinclair ZX Spectrum. Tuvo gran aceptación en los hogares por su catálogo de juegos y su ajustado precio. En producción hasta 1992, ha sido uno de los ordenadores más vendidos.

— Comienza la expansión internacional de la cadena Hard Rock Cafe.

— (Junio) Primer hecho conocido de ciberguerra: los servicios secretos de Estados Unidos introducen un troyano en el equipo informático que controla un gaseoducto soviético; en la fecha indicada se produjeron fallos y una explosión en el gaseoducto.

1983 — El Motorola DynaTAC 8000X es el primer teléfono móvil susceptible de ser utilizado como tal, pues no requiere que un operador conecte a dos interlocutores manualmente.

— Primera descripción en un foro internacional de la obtención de plantas transgénicas.

— En Francia, la compañía telefónica France Télécom realiza una prueba masiva de tarjetas prepago para uso en teléfonos públicos. Está considerada la primera utilización generalizada de tarjetas provistas con un chip.

— ARPAnet se divide en dos redes; una de uso militar (MILnet) y otra para uso científico. A esta última comienza a denominársela «Internet».

1984 — Lanzamiento del sistema operativo Mac OS (Macintosh Operating System), que Apple suministraba como parte de sus propias máquinas y no de forma separada.

— El número de páginas personales en Internet supera el millar.

— (6 de junio) En la Unión Soviética, lanzamiento del videojuego Tetris, programado por Alekséi Pázhitnov. Tetris es, hasta la fecha, el videojuego más popular de toda la Historia.

— Estreno del film *The Terminator* .

— Primeros estudios sobre el efecto invernadero.

— Principio del fin del poder sindical tras la reacción del gobierno británico a la huelga de los mineros de 1984-1985.

— El Vaticano critica y condena la Teología de la Liberación.

— Estados Unidos y el Reino Unido ponen en marcha reformas fiscales entre 1984 y 1986 que incrementan el peso de los impuestos indirectos y reducen el de los directos. Estas reformas son seguidas por numerosos países.

— Michael Jensen, profesor de la Universidad de Harvard, defiende que, dado que los mercados financieros siempre aciertan con los precios, el objetivo máximo de los consejeros delegados debe ser buscar la maximización de los precios de las acciones de las empresas que dirigen.

1985 — (8 de julio) Con 25 empleados y un avión de 15 asientos, la compañía Ryanair realiza su primer vuelo entre Waterford en Irlanda y Londres-Gatwick. Su modelo de negocio se inspiró en el de la compañía estadounidense Southwest Airlines. Había comenzado en Europa la guerra de precios en el sector de la aviación comercial.

— (22 de septiembre) Acuerdos del Plaza. El G5 acuerda apreciar sus divisas respecto al dólar, con el objetivo de que este no siga apreciándose como consecuencia de los altos tipos de interés que mantiene la FED con el fin de financiar el creciente déficit estadounidense. El argumento para tales acuerdos fue que si las divisas no se apreciaban, Estados Unidos iniciaría una política proteccionista con el objetivo de defender su industria doméstica.

— En Europa, Acuerdo de Schengen, por el que los ciudadanos de los países firmantes viajarán libremente entre estos. Firmado por Alemania, Francia, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo, posteriormente se fueron uniendo otros países.

— Un ingeniero de la compañía Nokia diseña SMS (Short Message Service), el sistema de mensajes de texto para teléfonos móviles (véase 1992).

Mediados 80s — En Estados Unidos, los crecientes problemas de renta que afectan a un elevado número de personas llevan a la promulgación, en 1985 y 1987, de

diversas medidas para expandir el Food Stamp Program. La Hunger Prevention Act de 1988 y la Mickey Leland Memorial Domestic Hunger Relief Act de 1990 complementan las medidas.

1985 Creación del primer dominio web.

1986 — Se crea el consorcio ITER (International Thermonuclear Experimental Reactor) con el fin de demostrar que es factible obtener energía a partir de la fusión nuclear.

— En Vietnam comienza la reestructuración económica: liberalismo económico y dictadura política (*Doi Moi* : renovación).

— En Estados Unidos, la cobertura sanitaria deja de ser contemplada por ley como un derecho de la ciudadanía y pasa a ser un bien regulado por la oferta y la demanda. En compensación es creado Medicaid (asistencia sanitaria a los pobres) y Medicare (a los ancianos), aunque con coberturas muy limitadas.

— Europa. Tratado del Acta Única Europea. Legislación de un mercado único para fines de 1992. (Entró en vigor en 1987.)

— Brain, primer virus informático. Fue desarrollado por dos informáticos pakistaníes con la intención de proteger contra el pirateo las aplicaciones que diseñaban y vendían en su tienda; se instalaba en disquetes. Posteriormente se fueron realizando versiones con otras finalidades.

— La Unión Soviética pone en órbita la estación espacial Mir.

1987 — (22 de febrero) Acuerdos del Louvre. Se intentó que el dólar no siguiera depreciándose; pero la divisa norteamericana continuó haciéndolo, lo que fue determinante para la formación de la burbuja japonesa de finales de los ochenta, como consecuencia de la apreciación del yen. La competitividad de Estados Unidos creció debido a que era el emisor de la moneda de cuenta mundial y a que la FED redujo los tipos de interés.

— En la URSS el presidente Mijaíl Gorbachov pone en marcha la *perestroika* (reestructuración), que es frenada por la burocracia, lo que le hace iniciar la *glásnost* (transparencia informativa) que da paso al debate abierto.

— En Estados Unidos comienza el desarrollo exponencial de la banca de inversión especializada en el diseño de opas, emisiones de bonos y en especulación con valores.

— En Estados Unidos, la administración Reagan revoca la Fairness Doctrine (doctrina de la equidad) que obligaba a los canales de televisión y a las emisoras de radio a exponer los diferentes puntos de vista existentes sobre temas controvertidos (véase en 1996 Telecommunications Act).

1988 — En Estados Unidos es aprobado el medicamento Sildenafil de los laboratorios Pfizer, comercializado con el nombre de Viagra.

— Creación del Panel Internacional sobre el Cambio Climático como agencia especializada de la ONU.

— Es creado el primer virus informático capaz de autorreplicarse: el gusano de Morris.

— (Otoño) El presidente de la URSS, Mijaíl Gorbachov, manifiesta ante la Asamblea General de la ONU que la URSS no impediría por la fuerza los cambios en otros países de Europa oriental.

1989 — (4 de junio) En China, matanza de Tiananmen: el ejército reprime las manifestaciones que demandan apertura política.

— (Verano) Francis Fukuyama publica el artículo «The end of history?» en *The National Interest* . El triunfo indiscutible del Sistema Capitalista Liberal supone el fin de la Historia tal y como hasta ahora había sido conocida.

— (5 de noviembre) Consenso de Washington. Una serie de principios formulados por el economista John Williamson en un documento de trabajo de título «What Washington means by policy reform» para una conferencia organizada por el Institute for International Economics, al que pertenecía el autor. Desarrollados a lo largo de los años noventa, se convirtieron en el conjunto de normas que debían seguir las economías subdesarrolladas para obtener ayudas de organismos internacionales y capitales de inversores exteriores, normas que se apoyaban en principios defendidos por el FMI, el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos (es decir, de signo capitalista liberal). De hecho, este conjunto de normas constituyó el programa de saneamiento aplicado por el FMI y el referente de las agencias internacionales de calificación. Planteamientos básicos: equilibrio fiscal al margen de la situación coyuntural existente; liberalización comercial pero asimétrica —los países desarrollados no eliminaron la protección de su agricultura—; desregulación financiera; privatización de los activos públicos realizada de forma súbita, sin medidas de acompañamiento para los empleos que se destruyesen. La tesis sobre el empleo era que las fuerzas del mercado reorientarían hacia otras actividades y, si era preciso, otros territorios, a la población desempleada que se generase por la apertura de actividades a la competencia.

— (9 de noviembre) República Democrática Alemana. El portavoz del gobierno anuncia la inminente posibilidad de franquear la divisoria con Berlín Oeste, lo que provoca una marea humana que hizo inútil el muro de Berlín y que, en la práctica, supuso el fin del llamado «socialismo real».

— Comienzan los primeros programas de ajuste en Latinoamérica.

— En Japón se alcanza el punto máximo de la burbuja inmobiliaria (hasta junio de 1992).

— Tim Berners-Lee, investigador del CERN en Ginebra, comienza el desarrollo de la World Wide Web, que completa en 1990.

— (Diciembre) Cumbre de Malta. Reunión entre los presidentes de Estados Unidos y de la Unión Soviética, George H. W. Bush y Mijaíl Gorbachov, que oficialmente supuso el fin de la Guerra Fría y que en la práctica marcó el comienzo del fin de la URSS.

Finales 80s — Nace el concepto de «sostenibilidad».

No hay alternativa.

La sociedad no existe, solo los individuos.

Solo son pobres los que quieren serlo.

Margaret Thatcher, primera ministra del Reino Unido (1979-1990)

Así como el Modelo de Demanda buscaba el máximo crecimiento posible a base de dinamizar todos los factores productivos e introducirlos en el entorno a través de todos los agentes económicos posibles —públicos o privados— y regulando e interviniendo la economía desde las instancias estatales y utilizando todos los resortes posibles con el fin de ir-siempre-a-más, el Modelo de Oferta pone el acento en la no intervención del Estado ni de nadie en la economía, a fin de que el sistema productivo —la oferta— tuviese la máxima libertad posible para decidir, sin trabas, lo más conveniente en cada momento.

El primero insistía en el consumo, en la demanda, en la plena ocupación del factor trabajo sin que le preocupase una inflación que no se produciría si no se imprimía más dinero del que realmente se necesitaba; el nuevo modelo lo hacía en la oferta, en el capital, en la ocupación justa y conveniente en cada momento a fin de que la inflación fuese lo más reducida posible. La inflación se convertía así en la bestia negra a batir, porque drenaba el valor de los beneficios. Por ello, el modelo solo admitía una única intervención del Estado, concretamente en la política monetaria: subiendo los tipos de interés, la inflación se reducía.

El Modelo de Oferta surgió como evolución de la dinámica histórica. El planeta se vio abocado a una inflación de costes como consecuencia de la crisis de la energía del período 1973-1979 y de la impresión descontrolada de dólares por parte de Estados Unidos, cuyo fin era financiar sus políticas de expansión internacional. A ello se unió un cambio en la estrategia empresarial, que colocó en el centro la creación de valor para el accionista en un entorno en el que las cotizaciones bursátiles de las compañías fueron adquiriendo una creciente importancia.

En ese contexto empezó a capotar aquel Estado de Bienestar en el que la economía mundial se había desarrollado desde principios de los años cincuenta debido, primero, a la insostenibilidad de numerosas empresas que

no pudieron hacer frente a la caída de la actividad, y segundo, a la carrera en la reducción de costes en la que entraron numerosas compañías a fin de obtener aumentos en sus beneficios, es decir, en las cotizaciones de sus acciones. Eso, por un lado, redujo la recaudación fiscal, y, por otro, llevó al aumento del desempleo del factor trabajo. Todo ello acompañado por la constante demanda de reducción de impuestos por parte de los dirigentes de las compañías.

Este conjunto de situaciones abrió la puerta a los teóricos que pregonaban el fin del modelo de protección social y de la redistribución de la renta, resucitando los principios del clasicismo previo a la Gran Depresión, una postura que se fue extendiendo por el planeta con el calificativo de «neoliberalismo». Evidentemente, el lenguaje utilizado por políticos y expertos se adaptó a la nueva situación. Margaret Thatcher, en el Reino Unido, y Ronald Reagan, en Estados Unidos, fueron quienes iniciaron este proceso.

> La economía de Estados Unidos no funciona porque los ricos no son suficientemente ricos y los pobres no son suficientemente pobres.
>
> Ronald Reagan en 1979, durante la campaña como candidato del Partido Republicano a la presidencia de Estados Unidos en las elecciones de 1980. Citado por Justo Zambrana Pineda, «La factura política de la crisis económica», *El País* , 18 de noviembre de 2011

La de Estados Unidos nunca ha sido una sociedad dada a las ayudas sociales, a que con dinero público se intenten paliar los problemas de los colectivos más desfavorecidos. De hecho, cuando el Estado ha dado algún paso en esa dirección —con la instauración de las pensiones de jubilación o de los bonos de comida, o la puesta en marcha del programa Great Society — siempre fue por la presión de alguna circunstancia. En gran medida, esto puede explicarse por su Historia —simbolizada en el pionero, enfrentándose en solitario a lo desconocido— y por su cultura, de raíces calvinistas: la ética protestante del trabajo y del esfuerzo permanente. Pero la deriva tomada por el Partido Republicano a partir de la campaña de las elecciones presidenciales de 1980 se movió a otros niveles.

La frase del candidato Ronald Reagan se inscribe dentro del más puro darwinismo social desarrollado en Estados Unidos entre finales del siglo XIX y principios del XX que, no se olvide, fue defendido incluso con razonamientos religiosos: si existen pobres es porque Dios así lo quiere. En

la frase del candidato se halla resumida una idea muy simple: son los adaptados, los integrados, el *establishment* , es decir, los ricos, quienes tiran de la economía, porque son ellos quienes diseñan la generación de PIB; los pobres en cambio son la rémora, el lastre que entorpece y enlentece el proceso. Por este motivo, los ricos han de ser cada vez más ricos a fin de que la economía vaya cada vez mejor, y los pobres han de ser cada vez más pobres y han de abstenerse de consumir recursos que los ricos precisan para hacer crecer la economía. Ese es el ideal y eso es lo que en Estados Unidos no está sucediendo, según el candidato Ronald Reagan.

Se pensará que con ese mensaje habría votantes que le darían la espalda. Y así sucedió, evidentemente, pero era un riesgo que podía asumirse, porque el objetivo no era contentar al mayor número de votantes posible, sino atraer a quienes de verdad estaban interesados en ese mensaje… que eran muchos, pues tras la derrota de Vietnam y la toma de rehenes en la embajada de Teherán, muchos en Estados Unidos necesitaban oír un mensaje de orgullo nacional, de fuerza y de crecimiento.

Margaret Thatcher y Ronald Reagan vencieron en sus procesos electorales y comenzaron una política económica orientada hacia el cortoplacismo, hacia la desregulación y hacia la reducción del papel del Estado en la economía, lo que derivó en el aumento de la desigualdad social, del desempleo y del subempleo, y en el enriquecimiento extremo de quienes tenían acceso a los resortes del poder económico. El modelo, con mayor o menor intensidad y con adaptaciones nacionales, fue copiado en casi todos los países, y en todos provocó efectos similares.

> [El propósito de la Comisión Trilateral es] dirigir la interdependencia global [entre Norteamérica, Japón y Europa occidental] de manera que los ricos salvaguarden los intereses del capitalismo occidental en un mundo explosivo, probablemente desalentando el proteccionismo, el nacionalismo y cualquier respuesta que pudiese poner a la élite en contra de la élite. La presión económica será desviada hacia abajo, en vez de lateralmente.
>
> Holly Sklar, *Trilateralism. The Trilateral Commission and Elite Planning for World Management* (1980). Citado por Daniel Estulin, *La verdadera historia del Club Bilderberg* (2005)

Una de las características fundamentales del Modelo de Oferta fue fomentar la internacionalización de la economía, es decir, eliminar trabas a la realización de los negocios llevados a cabo por la iniciativa privada y

facilitando la expansión por todo el planeta. Es lo que coloquialmente se conoció como globalización.

La globalización de actividades económicas no fue ni mucho menos inventada por el Modelo de Oferta —de hecho, antes de la Primera Guerra Mundial la internacionalización de la economía era elevadísima—, pero lo que sí hizo el Modelo de Oferta fue vincular a esa expansión global la idea de que no ir por ese camino, oponerse a tal finalidad, no solo era negativo sino antiliberal, es decir, dictatorial, con independencia de que con esa oposición se pretendiera defender la actividad local de una economía en desarrollo o una planta de fabricación de una economía desarrollada. Todo debía someterse a la competencia y estar sometido a la apertura de fronteras, al margen de la forma de gobierno existente en el país que mostrara algún tipo de recelo, fuese una tiranía o una democracia.

La globalización suponía otra cosa: la homogeneización de los fines de los poderes económicos de los distintos países, siendo *lo financiero* , la colaboración en inversiones financieras, el común denominador de esos poderes independientemente de su nacionalidad. Por ello, las tensiones que pudieran producirse en este encaje no debían ser dirigidas hacia iguales sino desplazadas hacia abajo, hacia las capas inferiores en forma de reducciones de costes, deslocalización de actividades, ajustes salariales y de plantillas y cualquier otra forma que ayudase a ganar competitividad y ganancias financieras a los partícipes del conglomerado financiero matriz de la actividad real que recurriese a tales prácticas.

> No vamos a desconectar hasta el fin del mundo... y lo cubriremos en vivo y en directo.
>
> Ted Turner, fundador de la cadena de televisión monográfica de noticias CNN, el 1 de junio de 1980, día del inicio de sus emisiones. *El País* , 1 de junio de 2000

Una de las características más significativas del Modelo de Oferta era el corto plazo: todo tenía que ser lo más inmediato que fuese posible, es decir, lo más inmediato que permitiese la tecnología. La cadena de noticias CNN es uno de sus símbolos.

Inaugurada al inicio del modelo, su propósito era simple: retransmitir la información, no con la mayor rapidez posible, sino mientras esta se estuviera produciendo y allí donde se estuviera produciendo, con

independencia de cuáles fueran los hechos. Si llegara el fin del mundo, la cadena lo retransmitiría en directo, hasta donde fuera posible.

> Si esperamos a que nuestros gobiernos hagan algo tendremos que esperar demasiado. No se puede dejar todo en manos de los políticos. La industria debe tomar la iniciativa.
>
> Wisse Dekker, responsable de la compañía Royal Philips Electronics, comentando el papel de la European Round Table a propósito de su creación en 1983. Citado por Vanessa Maxé y Xavier Miró, «¿Quién gobierna Europa?», *La Farola* , n.º 216 (2004)

Durante el Modelo de Demanda, la mayor parte de la Unión Europea había ido bien a pesar de las particularidades y las diferencias existentes en el mosaico de países que la componen. Ello fue así porque, independientemente de que en esos países gobernasen la socialdemocracia o la democracia cristiana, nadie cuestionaba la intervención del Estado en la economía ni la pervivencia del modelo de protección social. Pero tras el período de crisis de la energía, la productividad, la desregulación económica y el comienzo del adelgazamiento del Estado de Bienestar comenzaron a afectar seriamente a la viabilidad económica europea.

Mientras las cosas de la economía fueron bien, las grandes compañías continentales se habían dedicado a sus negocios y no se habían significado en el mundo de la política de una manera visible. Pero cuando el declive de Europa empezó a ponerse de manifiesto, las grandes empresas europeas comenzaron a moverse.

La European Round Table fue creada por las grandes compañías europeas para orientar a las economías del continente a través de sus estudios, informes y foros y siguiendo una línea común. Esta seguía las tendencias que estaban imperando en el ámbito anglosajón, que decididamente era el protagonista del nuevo modelo. La idea era simple: los políticos piensan en términos electorales y en dimensiones temporales de cuatro años, cuando las líneas de la economía tienen duraciones que superan los compromisos electorales y los períodos de gobierno.

Es decir, nunca un gobierno había ido en contra de una gran empresa nacional porque ello suponía ir en contra de los intereses nacionales, pero ahora la realidad estaba empezando a superar las fronteras de los Estados,

por lo que esos intereses sobrepasaban las limitaciones de un gobierno y de un país. Algo que los políticos tal vez no estaban en condiciones de entender.

> Los años ochenta serán conocidos como la década de las vacas gordas, un período en el que la devoción empresarial se empleó para someter a la asustada masa trabajadora, mientras que la élite empresarial americana disfrutaba de todos los lujos.
>
> Scott Burns, economista conservador, «Disaffected workers seek new hope», *Dallas News* , 21 de agosto de 1988. Citado por Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)
>
> A principios de los años setenta el trabajador medio con un certificado escolar ganaba alrededor de 24.000 dólares [anuales]. En la actualidad, la misma persona gana unos 18.000.
>
> Frank Levy, economista especializado en temas laborales, «The next priority», *Inc. Magazine* , mayo de 1989. Citado por Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)

Así como en el Modelo de Demanda el factor trabajo era doblemente útil al ser imprescindible para producir y necesario para consumir, de modo que su pleno empleo era una prioridad, en el Modelo de Oferta el trabajo se fue convirtiendo paulatinamente en un elemento hasta cierto punto perturbador, del que no se podía prescindir pero que causaba un gran número de problemas. Entre ellos, y principalmente, inflación.

Los años ochenta son los de la revolución en la organización productiva: *just-in-time* , generalización del *offshoring* y del *outsourcing* … y del inicio de la automatización masiva de procesos: la robótica. El objetivo era la mejora continuada de la productividad, pero esta revolución organizativa a la vez iba poniendo en marcha unas metodologías que implicaban la eliminación progresiva del factor trabajo —sobre todo del más caro— en los países occidentales.

Se mejoraba la productividad, lo que permitía reducir los precios de venta, aunque sin perjudicar los márgenes netos unitarios. El desempleo y la precarización del trabajo comenzaron a crecer, lo que permitió rebajas salariales, máxime cuando la creciente globalización de la economía iba convirtiendo a todo el planeta en un único mercado.

El empleo excesivo en base a unas necesidades determinadas, a fin de que la inflación fuese en cada momento lo más reducida posible, se convirtió en indeseable, tal y como puso de manifiesto la NAIRU, la Non-

Accelerating Inflation Rate of Unemployment. Los sindicatos fueron perdiendo poder y representatividad a la vez que los salarios caían al ir creciendo la brecha entre demanda y oferta de trabajo. Esa tendencia ya no se interrumpiría, aunque se vería matizada por el aumento espectacular que experimentó el endeudamiento privado: no crecieron los salarios, pero sí el crédito, imprescindible para dar salida a una desbordada capacidad de producción.

> Hemos acabado con ese hijo de puta.
>
> James A. Baker III, secretario del Tesoro durante la presidencia de Ronald Reagan, en 1987, refiriéndose a la dimisión de Paul Volcker como presidente de la FED, ocasionada por las presiones del gobierno para que redujese los tipos de interés. Bob Woodward, *Greenspan* (2001). Citado por Joaquín Estefanía, «El dividendo de Greenspan», *El País* , 22 de abril de 2001

A pesar de su complejidad financiera, los mecanismos de actuación del Modelo de Oferta eran bastante sencillos: regulación mínima, persecución de la inflación y aumento o disminución de los tipos de interés para aumentar o reducir la oferta monetaria. Pero los tipos bajos eran imprescindibles para impulsar el avance de la economía, y en 1987 la administración Reagan estaba muy nerviosa porque al año siguiente había elecciones presidenciales, y en la Reserva Federal Paul Volcker se tomaba muy en serio su papel de guardián de la ortodoxia no inflacionaria, a la vez que pensaba que era necesario mantener límites regulatorios suficientes.

El 11 de agosto de 1987 Paul Volcker fue sustituido por alguien mucho más dado a la desregulación: Alan Greenspan, quien manejó con un nuevo enfoque las consecuencias del «lunes negro», cuando —el lunes 19 de octubre de 1987— se produjo el mayor derrumbe porcentual habido en un solo día en la historia de las Bolsas mundiales: el Dow Jones se hundió el 22,6 %, superior incluso a la caída del 12,8 % del 24 de octubre de 1929. Las causas fueron diversas, pero un hecho destacaba: los tipos de interés se hallaban al alza, lo que no era nada conveniente para el crecimiento económico ni de cara a unas elecciones presidenciales.

> Los regímenes autoritarios (...) son en principio más capaces de seguir una política económica verdaderamente liberal no distorsionada por objetivos de redistribución que limitan el crecimiento.
>
> Francis Fukuyama, *El fin de la Historia y el último hombre* (1992)

Publicado primero como artículo («The end of history?») en *The National Interest* (1989), y posteriormente como libro en 1992 (*The End of History and the Last Man*) en Free Press, la tesis central de Fukuyama, en principio irrefutable en base al momento de la Historia que se estaba viviendo, enseguida generó una enorme polémica debido a la lectura que se hizo de la obra.

Entre 1989 y 1991 desapareció el Sistema de Economía Planificada. La caída del muro de Berlín y la desaparición de la Unión Soviética —así como del Consejo de Ayuda Económica Mutua y del Pacto de Varsovia— pusieron de manifiesto que la Guerra Fría había tenido un único vencedor: Estados Unidos, y el sistema que esta potencia lideraba: el Capitalismo Liberal.

Fukuyama daba un paso más y se preguntaba si no se habría acabado la Historia tal y como se había vivido hasta entonces, y si no nos encontraríamos en el umbral de una nueva Historia, una Historia caracterizada no por el enfrentamiento entre bloques sino por la extensión a todo el planeta, ya sin oposición, del modelo estadounidense. Esto no suponía en ningún caso que se hubiese acabado la Historia.

La reflexión de la frase recogida puede chocar con la tesis del libro, pero no es así. En el Capitalismo Liberal se desarrollarán actuaciones movidas por el liberalismo e impulsadas por gobiernos liberales que posibilitarán tales actuaciones, actuaciones que podrían verse afectadas por políticas fiscales redistributivas o por regulaciones. Esto no sucedería en regímenes autoritarios.

Y ahí radica la paradoja: la ausencia de normas reguladoras en una dictadura puede favorecer la aplicación de políticas verdaderamente liberales mucho más que los modelos políticamente liberales. El Chile del general Augusto Pinochet (1974-1990) fue un ejemplo claro de lo dicho: mientras se prohibía y se perseguía cualquier movimiento de oposición al régimen, economistas estadounidenses de la Escuela de Chicago ensayaron medidas de un liberalismo impensable en un país no dictatorial. Esto convirtió a Chile en uno de los países más desiguales del mundo.

> Estamos mal, pero vamos bien.
>
> Carlos Saúl Menem, presidente de la República Argentina entre 1989 y el 2000, ante la situación económica y social planteada en el país durante su presidencia

Para Latinoamérica los años ochenta fueron, en términos económicos y financieros, «la década perdida», y para Estados Unidos, en palabras del presidente Ronald Reagan, «la época de las dictaduras amigas». El subcontinente se convirtió en lugar de experimentación macroeconómica más o menos declarada, como el Chile de los Chicago Boys. Los resultados de esta experimentación fueron bendecidos por la banca internacional, ya que lo único importante era pagar los intereses de la deuda; y fueron posibles gracias a las dictaduras militares que, en sintonía con los intereses estadounidenses, mantuvieron la calma en su *patio trasero* .

Cuando empezó a estar claro que a la Guerra Fría le quedaba ya poco, esos regímenes latinoamericanos que habían mantenido el orden y defendido los intereses estadounidenses comenzaron a dejar de ser necesarios. Los países habían crecido, habían aumentado su PIB; pero lo que dejaron fue un panorama socialmente desequilibrado y dominado por tendencias inflacionarias rampantes.

La frase del presidente Menem —peronista— encaja en ese contexto. Había que estabilizar las economías, lo que conducía a una degradación de las condiciones sociales, pero la estabilización era precisa para obtener el respaldo internacional en unos momentos en los que los golpes de Estado y las dictaduras ya no estaban de moda.

El Cono Sur, y especialmente Argentina, siempre había tenido al dólar como referente; de ahí sin duda la máxima manifestación de la idea estabilizadora que dio el mismo presidente Menem con aquella otra frase pronunciada el 27 de mayo de 1999: «Quiero irme del gobierno con la economía dolarizada» (*El País* , 28 de mayo de 1999). Las consecuencias se vieron poco después.

	CRONOLOGÍA
Principios 90s	Comienza la utilización de la técnica del fracking para la obtención de gas.
1990	— Inicio del Proyecto Genoma Humano, cuyo fin era obtener su secuenciación.
	— Empiezan a ser utilizadas redes de ordenadores que realizan tareas que anteriormente realizaba un gran ordenador. Las tareas se reparten y el usuario interactúa con la tarea diseminada por diversos ordenadores, servidores o centros de almacenamiento a través de una aplicación o de un navegador.
	— (1 de julio) Unión Europea. Entra en vigor la libre circulación de capitales.
	— El Reino Unido propone la creación del Hard ECU, una moneda que sería común a todos los países europeos, pero no única, ya que conviviría con las

monedas nacionales. La idea fue rechazada.

— En España, el Estado debe intervenir a fin de evitar la bancarrota de numerosos clubes de fútbol.

— (Julio) Cinco modelos —Linda Evangelista, Naomi Campbell, Cindy Crawford, Christy Turlington y Tatjana Patitz— posan para la portada de la revista *Vogue* , fotografiadas por Peter Lindbergh; lo que da nacimiento a la era de las *top models* .

— Segunda generación de telefonía móvil (2G). Es digital y ya fija un estándar común de interconexión: GSM (Global System for Mobile Communications).

1991 — Primera Guerra del Golfo y comienzo de un nuevo orden internacional, en el que Estados Unidos se convierte en la potencia hegemónica del globo.

— Reunificación de Alemania.

— La National Science Foundation (NSF) permite la utilización comercial de Internet.

— (19-21 de agosto) Intento de golpe de Estado en la URSS, organizado por una serie de altos funcionarios que entendían que el Tratado de la Unión auspiciado por Gorbachov —que debía ser firmado el día 20 de agosto por nueve de las quince repúblicas, y que implicaba un reparto de competencias— suponía el desmantelamiento del Estado soviético, por lo que movilizaron al ejército. El golpe fracasó, porque una parte de la población y del funcionariado se opusieron.

— (Diciembre) Fin de la URSS y del Sistema de Economía Planificada.

— En el Reino Unido, Tim Berners-Lee diseña el primer navegador web.

— En Estados Unidos, el presidente Clinton se compromete a crear un seguro médico que cubra a toda la población. En 1995, con el Partido Republicano controlando la Cámara de Representantes y el Senado y con los lobbies de las compañías aseguradoras en contra del proyecto, se entierra la idea de un seguro médico universal.

— Primeras observaciones de nanotubos de carbono que permiten la construcción de estructuras duras, flexibles y de tamaño subcelular.

— Primera versión *oficial* de Linux, un sistema operativo que es completamente abierto.

1992 — (7 de febrero) Tratado de la Unión Europea (Tratado de Maastricht) en el que se fijan las condiciones para la creación de una moneda común en Europa.

— En Suiza se pone en marcha la World Wide Web.

— Cumbre de la Tierra en la que se desarrolla el concepto de «desarrollo sostenible». Firma de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

— El artista británico Damien Hirst presenta su obra *The Physical Impossibility*

of Death in the Mind of Someone Living , creada en 1991, en la primera exposición de Young British Artists en la Galería Saatchi de Londres. Consiste en un tiburón tigre de cuatro metros suspendido en un tanque transparente de formaldehído. En 2004 Charles Saatchi vendió la obra al millonario estadounidense Steven A. Cohen por una cantidad desconocida que osciló entre los 8 y los 12 millones de dólares.

— En South Central, Los Ángeles, las revueltas provocadas como reacción a la violentísima actuación policial contra un automovilista afroamericano ocasionan 55 muertos.

— El Partido Demócrata estadounidense aprueba un programa centrista.

— Nace el primer navegador gráfico para Internet, el ViolaWWW.

— (10 de noviembre) Lanzamiento del teléfono Nokia 1011, el primero de serie preparado para enviar mensajes SMS.

— (3 de diciembre) En el Reino Unido, el mensaje *Merry Christmas* , enviado por Neil Papworth a su colega Richard Jarvis —ambos investigadores de Vodafone UK—, se convierte en el primer SMS. En 1993 la compañía sueca Telia Sonera fue la primera en ofrecer este servicio, aunque solo para notificar que se había recibido un mensaje en el buzón de voz.

1993 (Enero) Marc Andreessen y Eric Bina, en el National Center for Supercomputing Applications —centro asociado a la Universidad de Illinois—, crean Mosaic, el primer navegador de Internet de uso sencillo. La primera versión funcionaba sobre sistemas Unix, pero fue tal su éxito que en agosto del mismo año se crearon versiones para Windows y Macintosh.

— Estados Unidos. Aparece por vez primera el concepto de «Singularidad» en un artículo escrito por Vernor Vinge, ingeniero informático y escritor de ciencia ficción. La aceleración del progreso tecnológico nos ha llevado «al borde de un cambio comparable a la aparición de la vida humana en la Tierra». La Singularidad es un paso más allá de la Inteligencia Artificial, ya que esta se ocupa de automatizar y reemplazar algunas funciones humanas con máquinas controladas por ordenador —que pueden ver, oír, responder a preguntas, sacar conclusiones y resolver problemas—, pero la Singularidad se refiere a máquinas que serán tanto conscientes de sí mismas como sobrehumanas en lo que respecta a su inteligencia, y capaces de diseñar ordenadores y robots mejores y con más rapidez que los seres humanos.

— La compañía Adobe Systems crea el Portable Document Format: el PDF (Formato Portátil de Documentos).

1994 — (Marzo) En Estados Unidos es rebautizada la Jerry and David's Guide to the World Wide Web, creada en enero, con el nombre de Yahoo! Configurada como un índice de guía en Internet para usuarios comunes, se orientó desde el principio a la navegación. El dominio yahoo.com fue creado en enero de 1995. (Yahoo es el acrónimo de *Yet Another Hierarchically Organized Oracle* .)

— En la Unión Europea, Wolfgang Schäuble, Karl Lamers y Theo Waigel presentan un documento en el que se aborda la idea de «la Europa a dos

velocidades».

— Primera versión utilizable de Linux.

— El volumen de negocio realizado en Internet supera los 1.000 millones de dólares.

— Comienza a funcionar First Virtual, el primer banco en Internet.

1995-2000 Burbuja puntocom. La cotización de las acciones de las compañías vinculadas a Internet alcanza cotas imposibles.

1995 — (Principios de año) Es creado AltaVista, primer motor de búsqueda multimedia de Internet.

— Jeremy Rifkin publica *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo. El declive de la fuerza de trabajo global y el nacimiento de la era posmercado* (título original: *The End of Work. The Decline of the Global Labor Force and the Dawn of the Post-Market Era*).

— Lanzamiento de los sistemas operativos Windows 95 y Windows CE; de Real Audio 1.0, un programa que posibilita la audición de una emisora de radio por Internet; de la primera versión del navegador Explorer; del lenguaje Java; del estándar de grabación de discos CD-R; de la conexión USB (Universal Serial Bus) gracias al acuerdo entre varias compañías.

— En el Reino Unido, Anthony Giddens enuncia los principios de la Tercera Vía, una corriente del laborismo que, en lo político y económico, mezclaba propuestas reformistas sin abordar soluciones rupturistas. Ha sido denominada «social-liberalismo». El concepto fue exportado a múltiples países y aplicado por diversos gobiernos.

— Creación de la Organización Mundial del Comercio (WTO/OMC), con el propósito de liberalizar el intercambio comercial para favorecer el desarrollo.

— (Diciembre) En la Unión Europea se acuerda que la entrada en circulación de la moneda única, el euro, sea el 1 de enero de 2002.

— Primera fase de Internet: «¿Quién visita los sitios?».

1996 — (24 de abril) El Congreso de Estados Unidos aprueba la Ley de Antiterrorismo y Pena Capital Efectiva, que permite la utilización de las fuerzas armadas contra la población estadounidense y suspender selectivamente el *habeas corpus* .

— (4 de julio) Nace Hotmail, un servicio de correo electrónico accesible desde cualquier lugar, con una capacidad gratuita de 2 MB. En diciembre de 1997, con 8,5 millones de suscriptores, fue vendido a Microsoft por 400 millones de dólares. En 1999 tenía ya 30 millones de suscriptores.

— En Estados Unidos, la administración Clinton, con el apoyo del Partido Republicano, aprueba la Telecommunications Act, que transforma la industria audiovisual al eliminar la limitación del número de emisoras de radio y canales de televisión que podía tener una misma empresa. Esto lleva a la progresiva

concentración de las empresas del sector y, paralelamente, a la progresiva reducción de las opciones informativas y a la polarización de los contenidos. (En 1985, cincuenta compañías controlaban casi todos los medios; en 2018 son ya cinco empresas: Time Warner, Disney, News Corporation, Bertelsmann y Viacom.)

— En Estados Unidos, Jennifer Kaye Ringley instala varias webcams en su espacio doméstico y transmite en tiempo real el registro de su vida cotidiana a un portal de Internet cobrando una suscripción por conexión. El hecho inaugura el fin de la era del emisor único, ya que cualquiera que tenga una cámara y conexión a Internet se transforma en emisor.

— (18 de diciembre) El Consejo Europeo celebrado en Dublín fija para el 1 de enero de 1999 la introducción en Europa de una moneda única, así como los criterios que deberán cumplir los países para poder ser miembros del euro.

1996 y 1997 Garry Kasparov, campeón mundial de ajedrez, es derrotado en dos ocasiones por el ordenador Deep Blue, diseñado por IBM.

1997 — En el Reino Unido, el New Labour, la nueva socialdemocracia, llega al gobierno.

— En la Unión Europea se aprueba el Pacto de Estabilidad y Crecimiento que establece como objetivo la estabilidad presupuestaria de los países miembros y un límite de déficit del 3 % que, en caso de incumplimiento, debe corregirse al año siguiente.

— (27 de mayo) En el Reino Unido, la mutua financiera Nationwide Building Society pone en marcha el primer servicio mundial de banca por Internet.

— En Estados Unidos, un grupo de políticos e intelectuales ultraconservadores crea el Proyecto para el Nuevo Siglo Americano con el propósito de vertebrar un sistema que consagre la hegemonía de Estados Unidos en el siglo XXI .

— Nicolas Loufrani introduce a través de la compañía Alcatel el primer emoji (en japonés, «ideograma», usado en mensajes de Internet y webs) tridimensional y diferenciado de los anteriores, basados en puntos y signos ortográficos.

— Por vez primera es utilizado en informática el concepto de la «Nube».

— (1 de abril) Aparición del primer weblog: Scripting News, de Dave Winer.

— Netscape Communications, compañía creada por Marc Andreessen, uno de los creadores de Mosaic, lanza Netscape Navigator, primer navegador de Internet de uso masivo.

— (11 de diciembre) En el marco de la ONU es adoptado el Protocolo de Kioto. El acuerdo marca que, como conjunto, los países firmantes debían reducir al menos el 5 % de sus emisiones de seis de los gases que causan el efecto invernadero para el período 2008-2012, en comparación con las emisiones producidas en 1990. Debía entrar en vigor en el año 2005.

El consumidor de hoy no se pregunta ya tanto ¿qué quiero tener que aún no tenga?, como ¿qué quiero experimentar que no haya experimentado ya?

James Ogilvy, «The postmodern business», *Markets and Research Today* , n.º 18 (febrero de 1990). Citado por Jeremy Rifkin, *La era del acceso* (2000)

La era del acceso fue una obra revolucionaria en su momento que planteó la idea de que el consumo, entendido como transferencia de propiedad de un bien desde un productor a un tenedor final en la línea de *obtención de posesiones* , podía pasar a un segundo plano y ser sustituida por la de *uso* . En consecuencia, el objetivo no sería comprar para poseer, sino pagar por acceder a su uso, por lo que la finalidad del consumo dejaba de ser la acumulación de propiedades y pasaba a ser el disfrute que producía el usar un bien.

A su vez, esto podría dar lugar a un escenario de vinculaciones entre el verdadero propietario de un bien —una compañía— y la población de usuarios de ese determinado bien, generando negocios paralelos a partir de dichas vinculaciones. El autor pone el ejemplo de General Motors. Su objetivo final no será vender un cierto modelo de automóvil, sino capturar parte de los negocios generados por los usuarios de dicho modelo de automóvil participando y colaborando, a través de acuerdos, con clubes deportivos, hoteles, comercios, etc., a lo largo del tiempo que lo utilicen.

En su momento, y salvo en actividades concretas, como resorts de vacaciones, la idea fue contemplada más en términos académicos que operativos, entre otras razones porque abandonar la idea de propiedad es muy complejo —está profundamente enraizada en las personas— y porque para registrar todas las interrelaciones a las que tal forma de operar da lugar se requiere una tecnología de la información que en el año 2000 no existía.

Pero la idea ha sido recuperada a mediados de la década de 2010, y cada vez en más sectores y en más actividades se está planteando la posibilidad de acceso al uso sustituyendo a la compra: en enero del 2020, por ejemplo, la compañía Ikea anunció que establecerá un sistema por el cual se podrá acceder al uso de un catálogo de sus bienes pagando por ello y sin necesidad de adquirirlos. Sin duda, es esta una operativa que pertenece al nuevo modelo.

(...) la corporación central ya no es ni siquiera americana. Es cada vez más una fachada detrás de la cual pululan una gran riqueza de grupos y subgrupos descentralizados que se relacionan con unidades de trabajo similarmente difusas

alrededor del mundo.

Robert Reich, *The Work of Nations. Preparing Ourselves for 21st Century Capitalism* (1992)

El taylorismo de finales del siglo XIX y la producción en cadena de principios del XX eran propios de la necesidad de organización rígida y vertical en línea con un principio muy claro: había un objetivo único a obtener con unos medios muy determinados. Las compañías, por tanto, eran entes definidos vinculados a magnates con nombres y apellidos y se hallaban radicadas en lugares concretos que fabricaban, en cada localización, bienes específicos.

La aceleradísima internacionalización que la economía experimentó a partir de la década de los ochenta —la globalización, manifestada en la rapidez y la facilidad con la que los capitales podían cruzar el planeta— fue introduciendo con igual celeridad la organización descentralizada.

En esa nueva conceptualización, el organigrama se vuelve difuso a la vez que crece la autonomía de los distintos subcentros. Aquel icono monolítico que quedaba representado por un edificio corporativo se convierte en una imagen tras la que existen unidades desperdigadas por todo el planeta que funcionan con arreglo a proyectos y que se recomponen tras su conclusión. Será pocos años después, con la masificación de Internet, cuando se logre la descentralización máxima.

Reducción de plantilla y reestructuración solo significan hacer menos con menos. En cambio, reingeniería significa hacer más con menos.

Michael Hammer y James Champy, *Re-engineering the Corporation* (1993). Citado por Richard Sennett, *La corrosión del carácter* (1998)

En un estudio realizado en 1993 por el Departamento de Trabajo [de Estados Unidos], se demostró que tan solo una cifra inferior al 20 % de los que seguían programas de reeducación federales eran capaces de encontrar nuevos empleos en los que recibirían, como mucho, un 80 % de sus antiguos salarios. (...) más del 75 % de la masa laboral de los países más industrializados está comprometida en trabajos que no son más que meras tareas repetitivas. (...) Además (...) menos del 5 % de las empresas en el mundo han iniciado su transición hacia la cultura de la máquina.

Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)

La década de los ochenta es la de la implementación y desarrollo del Modelo de Oferta. La mejora de la productividad se convirtió en objetivo prioritario, mucho menos que el aumento de la producción, y con un fin muy concreto: la reducción de costes. Por ello, el margen neto empezó a ganar terreno al beneficio bruto. Mejoras organizativas —*just-in-time* — y de automatización —introducción de la robótica en la producción— fueron apuntando en esa dirección en espera de la masificación tecnológica que supusieron las TIC (tecnologías de la información y la comunicación).

Enseguida el problema salió a la luz: menor demanda de trabajo y más desempleo total o mayor subempleo, en una atmósfera de paro encubierto creciente y salarios medios reales a la baja.

Estados Unidos fue, con diferencia, el país donde antes y con más claridad se explicitó este cóctel de nuevas formas de hacer las cosas. Distintas voces advirtieron del impacto que sobre el empleo y sobre la remuneración del trabajo iba a tener la nueva forma de operar, y se publicaron múltiples análisis para desmentir el efecto: ciertamente, al automatizar y reorganizar se producirían reducciones de puestos de trabajo, pero estos serían recuperados con creces a través de los nuevos empleos que las nuevas tecnologías iban a crear. Sin embargo, el tiempo ha ido poniendo de manifiesto que eso nunca fue ni es así.

A la vez, empezó a configurarse otro fenómeno que lenta, aunque imparablemente, se ha ido extendiendo: el progresivo adelgazamiento de la clase media a medida que el subempleo, el pluriempleo y la pérdida de poder adquisitivo aumentaban, lo que chocaba frontalmente con el progresivo incremento de la capacidad productiva aportado por la automatización y la creciente reducción de costes, consecuencia de la deslocalización productiva hacia países subdesarrollados. La solución a esto llegaría con el aumento exponencial de la capacidad de endeudamiento de empresas y familias, y cuya evolución llevaría a un inconmensurable endeudamiento privado en la década de los 2000.

> Solo aspiran a un resurgimiento del Estado de Bienestar quienes siguen deseando ese modelo dirigista. ¿Merece entonces la pena hablar del Estado de Bienestar? Es necesario hacerlo porque hay algo incuestionable: el Estado de Bienestar es incompatible con la sociedad actual. Tenemos que tenerlo muy claro: el Estado de Bienestar se ha hundido solo por su propia ineficiencia y anacronismo. Al llegar a este punto es difícil evitar una sugerencia electoralista: ¿qué encubre el debate apropiado y mantenido por los socialistas sobre el Estado de Bienestar? Un complejo de inferioridad.

José María Aznar, *Libertad y solidaridad* (1991). Citado por Joaquín Estefanía, «La sociedad del descenso», *El País* , 18 de diciembre de 2017

España era un país de tercera, lo hemos hecho de segunda, pero no podremos hacerlo de primera.

Enrique Múgica, ministro de Justicia entre 1988 y 1991, en el Comité Federal del PSOE (1992) en el que se debatió el programa socialista para el período 1992-1997. Citado por Andreu Farrás, «Las 25 asignaturas pendientes de España», *El Periódico* , 7 de diciembre de 2016

España salió del período de dictadura con un retraso económico y social de más de veinticinco años con respecto a la media europea: el PIB per cápita español se situaba alrededor del 65 % del PIB per cápita medio europeo. El régimen había conseguido, a base de devaluar la peseta, que la crisis energética le afectase relativamente poco durante los dos primeros años; los efectos, sin embargo, llegarían después.

En términos económicos, el período 1975-1982 fue terrible en España. La previsible inestabilidad social tras el fin de la dictadura fue comprada con subidas salariales de dos dígitos, lo que unido a la bajísima productividad de España y a los efectos aplazados del alza del crudo que se manifestaron entonces, dio lugar a una inflación también de dos dígitos y superior al alza de salarios. España pura y simplemente dejó de ser en términos económicos, y se volvió sobre sí misma a fin de sobrevivir a la involución que suponían los rumores y conatos de golpe de Estado.

Además, el fin de la dictadura llevó a un descenso de la represión policial, lo que supuso la proliferación de las reivindicaciones obreras. Se produjeron, pese a todo, episodios represivos violentos, como la masacre de Vitoria del 3 de marzo de 1976.

La situación económica era tan inestable, tan negativa, que, tras una nueva devaluación de la peseta en 1976, el 25 de octubre de 1977 todos los partidos políticos con representación parlamentaria, las asociaciones empresariales y los sindicatos —a excepción de la CNT— firmaron el Acuerdo sobre el Programa de Saneamiento y Reforma de la Economía y el Acuerdo sobre el Programa de Actuación Jurídica y Política, comúnmente conocidos como los Pactos de la Moncloa.

El objetivo oficial era, al margen de tendencias políticas, hacer lo necesario para estabilizar la economía, lo que supuso entre otras cosas una nueva devaluación en 1977: del 24,8 %. El *otro* objetivo fue preparar el

camino para la futura entrada de España en la Comunidad Económica Europea, lo que se produjo en 1986 tras la batería de medidas *adecuadoras* implementadas por el ministro de Economía, Miguel Boyer, en el gobierno de Felipe González tras su victoria por mayoría absoluta en las elecciones de 1982. (Nada más ganar las elecciones, nueva devaluación de la peseta: el 8 %.)

> *The economy, stupid* .
>
> James Carville, estratega de campaña de Bill Clinton en las elecciones presidenciales estadounidenses de 1992

La frase fue uno de los tres puntos del cartel que James Carville colgó en las oficinas centrales del Partido Demócrata: «Cambio vs. más de lo mismo. La economía, estúpido. No olvidar el sistema de salud». Acabó convirtiéndose en un eslogan de campaña y, posteriormente, fue ampliamente asimilada bajo el formato: «Es la economía, estúpido».

Bill Clinton venció en aquellas elecciones, y lo hizo por la economía, a pesar de que su antecesor, George Bush, había obtenido una victoria aplastante en la Guerra del Golfo de 1991 comandando la coalición internacional contra Irak. La causa de que la economía fuese la protagonista de aquellas elecciones estriba en los efectos que tuvo entre la población la política económica llevada a cabo por la administración Bush y por la anterior, la administración Reagan. Un conjunto de medidas que posteriormente se conoció como *reaganomics* y que supuso la implementación práctica del Modelo de Oferta en Estados Unidos y, en mayor o menor medida, en casi todos los países del planeta.

La *reaganomics* se basaba en unos principios tan simples como inexactos: fuertes bajadas de impuestos darían lugar a aumentos del consumo y de la inversión que cristalizarían en crecimiento económico, lo que compensaría con creces el inicial descenso en la recaudación fiscal. La posible inflación se controlaría vía aumento o disminución de los tipos de interés. El desempleo, por su parte, debería mantenerse en la cota adecuada para que la inflación fuera lo más baja posible. Estas medidas se complementaron con un gasto público básicamente orientado al ámbito militar.

Las cosas no sucedieron así, y las medidas impuestas dieron como resultado unos abultados déficits fiscal y exterior y un significativo aumento del endeudamiento del Estado. Además, las reducciones de impuestos beneficiaron sobre todo a quienes obtenían unos ingresos superiores al millón de dólares, porque la reforma fiscal de 1986 eliminó una serie de deducciones de las que, fundamentalmente, se beneficiaba la clase media. Por último, la inflación afectó muy negativamente a los salarios, de tal modo que, en términos reales, descendieron. Evidentemente, la economía era el punto focal de aquellas elecciones.

> (...) desde mediados del presente siglo, el consumo per cápita de cobre, energía, carne, acero y madera prácticamente se ha doblado; la propiedad de vehículos y el consumo de cemento per cápita se ha cuadruplicado; el uso de plásticos por persona se ha quintuplicado; el consumo de aluminio per cápita se ha multiplicado por siete y el uso del avión, como medio de transporte, se ha visto multiplicado por treinta y tres.
>
> Alan Durning, Worldwatch Institute, en *How Much is Enough?* (1992). Citado por Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)

El sentido de esta cita, en 1992, era el de algo que para la mayoría de la población, para muchos expertos y para la práctica totalidad de los políticos sonaba a muy positivo. En cuarenta años la humanidad (en realidad, una parte reducida de la misma) había multiplicado su consumo de todo en cantidades ingentes. La realidad era otra.

Desde sus orígenes, pero sobre todo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, el Sistema Capitalista había puesto el acento en el ir-a-más. Más-de-todo se convirtió en el objetivo a alcanzar. Más producción, más consumo, más inversión. Esto se fue acompañando de un consumo indirecto al que se dio imagen de modernidad: usar-y-tirar, el Modelo Kleenex. A principios de los años setenta comenzaron los primeros avisos de que ese modo de hacer era insostenible. Hoy, en 2020, con grandes zonas del planeta en emergencia climática, el título del libro del que se ha extraído la cita cobra un mayor sentido.

> Acceso quiere decir poder llamar a Kohl y recomendarle que se lea un informe. También quiere decir que John Major te llame para agradecerte los puntos de vista de la ERT, o almorzar con el primer ministro sueco justo antes de la decisión sueca de incorporarse a la Unión Europea.

Keith Richardson, secretario de la European Round Table en 1993. Citado por Vanessa Maxé y Xavier Miró, «¿Quién gobierna Europa?», *La Farola* , n.º 216 (2004)

De verdad, de verdad, la democracia como participación de toda la ciudadanía sin distinciones en el proceso de elección del gobierno del Estado —que representa a esa ciudadanía en su conjunto— no se obtiene hasta después de la Segunda Guerra Mundial, con la garantía social e individual que supone el pleno empleo del factor trabajo, unas bajísimas tasas de paro y la tranquilidad que brindan las coberturas del modelo de protección social financiado por los impuestos de economías que crecen. El pueblo se sentía bien y sentía que gobernaba su destino.

Evidentemente, en aquellos años existían entidades financieras y productivas de tamaño inconmensurable y un poder económico fabuloso, y su influencia se filtraba por entre las costuras de ese poder político nacido del pueblo: ahí están las referencias al «complejo industrial militar» del presidente Eisenhower en 1961, al final de su mandato. Esto, sin embargo, quedaba diluido dentro del bienestar que todo lo envolvía.

Tras la crisis de la energía del período 1973-1979 y la posterior inflación de costes que se produjo, con el consiguiente aumento del desempleo, descensos de las rentas y retrocesos en el bienestar, el concepto de «democracia popular» comenzó a diluirse y empezaron a manifestarse instituciones que, no por desconocidas, habían permanecido en un discreto segundo plano.

A partir de la puesta en marcha del Modelo de Oferta, estas instituciones casi invisibles hasta entonces para el gran público salen a la luz y comienzan a mostrar su inmenso poder inmaterial, que se ejerce al margen de otros poderes más formales que son expresión de la voluntad popular. Rápidamente, la percepción de que su importancia y su peso son enormes va tomando carta de naturaleza; percepción que a partir de aquel momento no ha cesado de aumentar.

(Helmut Kohl fue canciller de la Alemania occidental entre 1982 y 1990 y, tras la reunificación, de la República Federal de Alemania hasta 1998. John Major fue primer ministro del Reino Unido entre 1990 y 1997. El primer ministro de Suecia cuando se produjo el ingreso del país en la Unión Europea era Ingvar Carlsson.)

> Un nuevo tipo de pensamiento empieza a ser necesario entre los demócratas, según el cual el voluntariado debe ser el factor clave de la reforma social.
>
> Jim Hunt, gobernador de Carolina del Norte, 1994. Citado por Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)

> Una gran parte de la gente [que es sustituida por las nuevas tecnologías] no estará en condiciones o no dispondrá de la capacidad necesaria para ser reeducada.
>
> Charles F. Albrecht, Jr., presidente de Drake Beam Morin Human Resource Consulting en 1994. Citado por Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo* (1995)

El Modelo de Demanda traía asociados diversos elementos que le eran propios, entre ellos el modelo de protección social. El modelo de protección social se puso en funcionamiento por tres motivos básicos. En primer lugar, porque una persona ocupada y cuyos posibles riesgos y necesidades básicas se hallan cubiertos es una persona que se siente tranquila, por lo que rinde más. En segundo lugar, también estará menos tentada por los aventurerismos políticos, pues no querrá implicarse en cambios sociales drásticos que pudieran amenazar lo conseguido. En tercer lugar, porque el modelo de protección social, por sí mismo, genera PIB.

A medida que la necesidad del factor trabajo fue descendiendo, la importancia del primer motivo fue decreciendo. También fue decreciendo cuando el peligro que entrañaba la Guerra Fría se fue haciendo menos evidente y al ir aumentando la amplitud de la clase media en Occidente. Y también, cuando el crecimiento por el crecimiento dejó de ser un objetivo en sí mismo.

A esa menor necesidad del factor trabajo se unía otro hecho: en las primeras fases de la automatización de procesos —años ochenta y primera mitad de los noventa— la tecnología era compleja, tanto de aprendizaje como de utilización, por lo que se daba por supuesto que no todo el mundo podría reciclarse. Esto abría un panorama de desempleo estructural muy elevado y de prácticamente imposible reducción.

Estados Unidos ha sido un país formado en oleadas. Las caravanas de colonos, imbuidos por el espíritu del pionero, se lanzaron masivamente hacia el Oeste en cuanto lograron la independencia. A sangre y fuego y a base de penalidades se establecieron en unos territorios sin contar con el más mínimo soporte estatal, sencillamente porque en esos territorios no existía el Estado. Con el tiempo, esos territorios se fueron convirtiendo en condados y estados; pero antes de que eso ocurriera, e incluso después, la

colaboración entre individuos pasó a ser una cuestión de necesidad, de tal modo que hoy en Estados Unidos se halla muy extendido el espíritu colaborativo entre personas al margen de estructuras públicas.

El voluntariado, el Tercer Sector, va a tener una importancia creciente a medida que el modelo de protección social vaya retrocediendo, por lo antes dicho y por su imposible financiación en la actualidad, ya que los supuestos que propiciaron su puesta en marcha dejaron de tener validez: esperanza de vida, costes sanitarios, nivel de ocupación, monto recaudado… El Tercer Sector, en parte con financiación pública, en parte con privada, puede paliar ese retroceso imparable que está experimentando el modelo de protección social desde mediados de los setenta.

Y además el voluntariado, el Tercer Sector, puede ser, está siendo ya, un auténtico yacimiento de empleo, o de subempleo; pero, en cualquier caso, de ocupación de unos sectores de la población activa difícilmente empleables.

> La *tercera vía* es un intento de renovación de la socialdemocracia. (...) Se trata de comprender que cualquier partido de centro-izquierda que quiera llegar al gobierno tiene que abandonar doctrinas tradicionales como las nacionalizaciones; tiene que responder a cambios como el envejecimiento de la población, el mercado global o la economía basada en el conocimiento...
>
> Anthony Giddens, ideólogo de la Tercera Vía. Entrevista realizada por Luis Prados, *El País* , 31 de diciembre de 2003

El Reino Unido y Estados Unidos fueron los portaestandartes de los cambios que propiciaron la expansión del Modelo de Oferta. En Estados Unidos, conceptos como «desregulación» y «retroceso del papel del Estado» no sonaban demasiado novedosos por la propia conceptualización del modelo estadounidense; de hecho, el modelo de protección social nunca había tenido, ni de lejos, el alcance que había tenido en Europa. Pero sí sonaban bastante extraños en el Reino Unido, el país que, en época moderna, había inaugurado en Europa el modelo de protección social.

Tras una década y media de gobiernos conservadores, múltiples eran los ejemplos de degradación de los servicios públicos en el Reino Unido y abundantes las muestras de degradación social acaecidas: la pobreza infantil, por ejemplo, había pasado del 10 % en 1979 al 33 % en 1997. La izquierda británica, hasta entonces representada por políticos cuyo origen, en numerosos casos, era el mundo sindical, no conseguía introducir su

mensaje entre unas clases trabajadoras laminadas por años de legislación liberal y deslocalizaciones industriales, por lo que las expectativas de voto de sus líderes eran bastante limitadas. (La escisión en 1981 del ala menos comprometida con los intereses de clase del laborismo, para crear el Partido Social Demócrata, tampoco ayudó en nada a mejorar la imagen electoral de la izquierda británica.)

En 1994 falleció John Smith, en el momento líder del Partido Laborista, un histórico. Eran tiempos de cambios y de preparación de elecciones, y en el congreso de 1996 un joven y bastante desconocido Tony Blair presentó un discurso absolutamente rompedor con lo que hasta entonces había sido el mensaje del Partido Laborista. Era un mensaje radicalmente nuevo que suponía el abandono de la ideología y la adopción de la meritocracia como forma de prosperar. Un mensaje en el que la responsabilidad personal iba mucho más allá de pagar los correspondientes impuestos, en el que el papel regulador del Estado quedaba limitado a ofrecer igualdad de oportunidades y mejorar las comunicaciones en todos los sentidos. Con este nuevo mensaje, el Partido Laborista arrasó en las elecciones de 1997 y Tony Blair se convirtió en primer ministro.

Pero este nuevo mensaje no fue el invento de un gabinete de cerebros del Partido Laborista, sino la evolución y la maduración de las ideas de Anthony Giddens, un sociólogo que llevaba desde finales de los años setenta investigando los efectos del cambio social producidos por la globalización y sus consecuencias, y que había desarrollado en su teoría de la estructuración. *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia* (1998) resume su pensamiento.

> Algunas personas disponen de ordenadores más potentes, el mejor servicio telefónico y el servicio de Internet más rápido, así como de la riqueza de contenidos y una educación relevante para sus vidas (...). Otro grupo de personas no tiene el acceso a los mejores y más modernos ordenadores, al servicio telefónico más seguro o al servicio de Internet más rápido y conveniente. La diferencia entre estos dos grupos es la brecha digital.
>
> Fragmento de un informe elaborado en 1996 por el Departamento de Comercio de Estados Unidos en el que por vez primera se hace referencia al concepto de «brecha digital» . Citado por Joaquín Estefanía, «La brecha digital, ¿crea más desigualdad?», *El País Domingo* , 14 de diciembre de 2003

El año 1995 puede considerarse el momento en que comienza la masificación de Internet; el año en que se ponen al alcance del gran público, de un modo sencillo, las posibilidades que ofrece la red. Fue posible gracias al navegador Mosaic, creado para Unix en enero de 1993 y extendido para Macintosh y Windows en agosto. Mejorado a partir de su nacimiento, en 1997 sus creadores decidieron abandonar su evolución y desarrollar Netscape. Paralelamente, Microsoft desarrolló en 1994 su navegador Internet Explorer a partir de un proyecto basado en ViolaWWW, considerado el primer navegador gráfico para Internet diseñado en 1992.

Internet abrió la puerta a una doble posibilidad hasta entonces inimaginable: que un innumerable colectivo de personas tuviese acceso a la misma información a la vez aun estando desperdigados por todo el planeta, y la capacidad de volver accesible cualquier tipo de información que se hallase en formato digital.

A partir de aquí empezaron las diferencias: entre quienes tienen acceso y quienes no lo tienen; entre quienes tienen acceso rápido y quienes lo tienen lento; entre quienes tienen posibilidades de acceder a contenidos con valor añadido —porque saben y pueden discriminar la información de calidad — y los que no; entre quienes saben y pueden incorporar Internet a su actividad económica y los que no…Y eso solo en los primeros tiempos, en los inicios, en la primera fase de Internet: la comunicación de personas con personas. Lenta, pero imparablemente, la diferenciación entre quienes estaban-dentro y quienes estaban-fuera se fue centrando en el acceso a la información y en la capacidad de saber utilizarla.

> Los mercados votan cada día, obligan a los gobiernos a adoptar medidas ciertamente impopulares, pero imprescindibles. Son los mercados los que tienen sentido de Estado.
>
> George Soros, financiero global. Citado por Joaquín Estefanía, «El sentido global de los mercados», *El País* , 9 de diciembre de 1996

> Los directivos de los fondos de inversión son ampliamente apolíticos y, sin embargo, la liberalización de los mercados es una ideología. Todos los que verbalmente apuestan por la competencia opinan con rapidez que el mercado está destruido y hace falta ayuda del Estado y subsidios en cuanto se produce verdadera competencia.
>
> Ferdinand Lacina, exministro de Hacienda de Austria en 1995. Citado por Hans-Peter Martin y Harald Schumann, *La trampa de la globalización* (1998)

Cuatro años y tres meses antes de que pronunciase la primera de las frases anteriores, George Soros, especulando contra la libra esterlina, ganó en una noche casi mil millones de dólares (de dólares de 1992). No se saltó ninguna norma: sencillamente, forzó al Banco de Inglaterra a defender la libra ante la venta masiva de esterlinas que llegaron a los mercados.

El financiero sabía de lo que hablaba. El Banco de Inglaterra estaba dirigido por una figura elegida por un gobierno, el británico, surgido de un proceso democrático, un proceso que se repite periódicamente y que, salvo crisis, da lugar a un gabinete que tendrá plena vigencia durante todo su mandato. Pero los mercados deciden no cada cuatro o cinco años, sino cada segundo.

Los Estados son dirigidos por gobiernos electos, pero son los mercados los que en la práctica dirigen a los Estados al bendecir o rechazar la política económica de los gobiernos. Previamente, además, durante las campañas electorales, los futuros gobernantes son elegidos indirectamente por los mercados. Al margen de las ciudadanías, sí. ¿Qué ciudadanos británicos eligieron a George Soros para que expulsase a la libra del Sistema Monetario Europeo y para que forzase al Banco de Inglaterra a gastarse 50.000 millones de dólares (de 1992) defendiendo la esterlina? Por ello, los mercados precisan de una regulación laxa o de ninguna regulación: para hacer lo conveniente.

Los mercados son apolíticos, pero el odio al Estado como ente que coarta su libertad de acción se ha convertido, aunque no lo sea, en algo muy parecido a una ideología. El pueblo no quiere ideólogos, sino expertos que le proporcionen crecimiento y bienestar; sin embargo, esos expertos pretenden saltar por encima de los ejecutivos que gobiernan a los Estados a fin de llevar adelante sus negocios, unos Estados que son los que, al menos hasta ahora, han proporcionado el bienestar al pueblo.

Pero cuando en una vorágine de agresividad provocada por la competencia desbocada esas prácticas hacen peligrar la estabilidad de los mercados, sus dirigentes no dudan en solicitar ayudas a los Estados con el argumento de que un caos sistémico llevaría al desplome del mundo conocido; y los Estados ayudan, rescatan, con dinero recaudado a las ciudadanías o emitiendo una deuda que las ciudadanías acabarán pagando, para lo que tendrán que renunciar a parte de su bienestar.

Son cuestiones de Estado y de equilibrio: simple evolución de la dinámica histórica. Las inyecciones de fondos públicos en entidades sistémicas que a lo largo del planeta se han producido en el crash del 2010, en su precrisis y en la crisis posterior son un ejemplo de ello. Y al llegar a este punto, una pregunta emerge sin respuesta: en el fondo, ¿para qué sirven los votos de las ciudadanías?

(Como prolongación a la cita de George Soros, y refiriéndose al caos político que se produjo en Italia tras los resultados de las elecciones generales celebradas el 4 de marzo del 2018 —en las que la Liga y el Movimiento 5 Estrellas, dos partidos que se hallan en desacuerdo con muchas de las decisiones adoptadas por la Comisión Europea y por el BCE, obtuvieron la mayoría—, Günther Oettinger, comisario europeo de Presupuestos, manifestó: «Espero que los mercados y la evolución de la economía italiana sean una señal para que los electores no den su apoyo a populistas de izquierdas ni de derechas». El presidente de la Comisión le corrigió diciendo que el destino de Italia no lo deciden los mercados, y el comisario terminó disculpándose; pero la frase, con todo su significado, ya estaba dicha [*La Vanguardia* , 29 de mayo de 2018].)

> PREGUNTA : El paro, ¿se solucionará algún día?
> RESPUESTA : No lo creo. El paro es un elemento inherente a la propia estructura de la producción. Si se busca la productividad, que es el elemento clave de la economía capitalista, se produce paro como elemento residual. Las soluciones que se plantean, de reducir la jornada, no sirven, porque nadie va a querer reducir la jornada si eso supone reducir también sueldo. Y si no se reduce el sueldo no veo cómo podríamos mantener la productividad. Yo creo que estamos viviendo el ocaso del capitalismo. Es un sistema incapaz de afrontar los problemas que se acumulan. Los problemas medioambientales, por ejemplo, no son solucionables desde el sistema capitalista, ya que es él mismo el que los ha producido. Tendremos que inventar algo.
>
> José Luis Sampedro, catedrático de Estructura Económica, *La Farola* , n.º 18 (1995)

Hoy es difícil encontrar referencias que usen el término de «Nueva Economía», pero tras el inicio de la masificación de Internet comenzó el desarrollo superacelerado de una concepción que veía posible un crecimiento equilibrado y permanente a partir de la incorporación de las nuevas tecnologías, que se irían desarrollando de una manera precisa y acorde empujadas por la impulsión constante de un conocimiento que se iría

aplicando a la producción. La idea disparó la cotización bursátil de las compañías que basaban su negocio en Internet, independientemente de que su plan de negocio tuviese o no credibilidad, ya que se partía de la base de que una importante cuota de mercado acabaría trayendo la rentabilidad. El término apareció por primera vez el 30 de diciembre de 1996 en la revista *BusinessWeek* en un informe elaborado por Michael J. Mandel de título «El triunfo de la Nueva Economía».

La recesión del año 2000 que puso fin a la burbuja puntocom devaluó la idea de un crecimiento permanente, pero no lo que subyacía a la idea del crecimiento permanente y equilibrado: el aumento de la productividad.

Con el fin del Sistema de Economía Planificada, el planeta había superado el agotamiento al que el Modelo de Oferta se había aproximado coincidiendo con el fin de la Guerra Fría. Lo hizo a través del crédito: salarios y desempleo-subempleo al alza tan solo eran superables si se permitía un consumo sustentado en el endeudamiento. Pero el desempleo-subempleo, disfrazado de Tasa Natural de Desempleo, no solo no había recuperado los valores de los años sesenta, sino que tendía a apartarse crecientemente de ellos. En España, superada la fase del 92 —Juegos Olímpicos de Barcelona, Exposición Universal de Sevilla, Capitalidad Cultural de Madrid—, la economía se hallaba en un estado de semiestancamiento y con unos índices de desempleo muy elevados.

En ese contexto, el análisis del profesor Sampedro es demoledor. El desempleo del factor trabajo es algo inherente al Sistema Capitalista porque el Capitalismo busca incrementar la productividad, y la consecuencia de ello es el desempleo (lo que no sucedía con el Modelo de Demanda, ya que la tecnología limitaba la capacidad de crecimiento de la productividad por unidad de factor de trabajo utilizada).

Ante esta situación, se abrían dos posibilidades con dos opciones cada una. O bien se produce el reparto del tiempo de trabajo o bien aumenta el desempleo; pero lo primero conduce a descensos en los salarios, y lo segundo, indefectiblemente, a más desempleo y a aumentos de los salarios de las personas verdaderamente esenciales.

El profesor Sampedro intuye que esa vía conduce a un agotamiento: el Sistema Capitalista no puede solucionar problemas que él mismo causa para seguir avanzando, como el del medio ambiente o el desempleo; el Capitalismo precisa de la constante implementación de nuevas tecnologías

para ir a más, aunque ello vaya generando problemas que, obviamente, no sabe cómo resolver porque no puede. Como, sin ir más lejos, el del desempleo.

(En una línea coincidente —aunque con un tono más moderado, posiblemente debido al origen centroeuropeo del autor—, Theo Waigel, ministro de Finanzas de la República Federal de Alemania, manifestó en la reunión del Comité Interino del FMI en su Asamblea de Primavera celebrada en Washington el 25 de abril de 1994: «El desempleo es el problema económico y social más apremiante en los países industrializados, y no tiene solución rápida».)

> [Se está produciendo] una inmensa transferencia de riqueza de la clase media americana con bajas cualificaciones a los propietarios de los bienes de capital y a la nueva aristocracia tecnológica.
>
> Felix Rohatyn, banquero de inversiones y diplomático, en «Requiem for a Democrat», discurso pronunciado en Wake Forest University el 17 de marzo de 1995. Citado por Richard Sennett, *La corrosión de carácter* (1998)

Tal vez hayan pensado nada más leer la cita que me había equivocado y que debía situarse mucho más adelante en el tiempo, casi en la actualidad. Ya han visto que no, al leer el momento en que fue pronunciada.

Dicha en 1995, esta cita —que parece una continuación de la anterior — denota una visión premonitoria de lo que iba a venir a continuación. Oficialmente, en 1995 comienza la masificación de Internet, pero era entonces algo bastante novelesco. El film *Disclosure* (Barry Levinson, 1994) plantea un escenario de gestión empresarial basado en Internet y en teoría accesible en el momento en que transcurre la película, aunque ni siquiera lo es hoy. En todo caso, el film introduce el elemento de gestión a distancia en los países subdesarrollados, que con el tiempo ha ido evolucionando y que entra de lleno en el planteamiento de la cita.

La tecnología puede transportarse, si se trata de máquinas, y enviarse en instantes por la red si consiste en diseños, software, desarrollos conceptuales o modificaciones de elementos en fabricación. En 1995 todo eso no era factible con la rapidez y exactitud con que lo es hoy, pero lo fue muy pronto, y lo es cada vez más. Con las consecuencias que ello ha tenido y está teniendo.

(Richard Sennett, en la misma obra referenciada, reproduce el comentario de un técnico en relación a la tecnificación del «trabajo de hacer pan»: «Hay una base económica para estas mezcladoras, amasadoras y hornos fáciles de usar: permiten a la empresa contratar trabajadores con salarios inferiores que en el pasado, cuando los trabajadores, no las máquinas, eran los cualificados, aunque ahora todos tienen cualificaciones técnicas altas y certificadas».)

> Lo que me impresionó enormemente, por no decir que me frustró, fue que tanto estudiantes como docentes llegaron a la conclusión de que ante el creciente calentamiento del clima solo hay dos posibilidades: o los pronósticos científicos son falsos, lo que sería estupendo, o son ciertos, y entonces, de todos modos, no podemos evitar las consecuencias porque los costes no son psicológicamente transferibles a los ciudadanos. Por tanto, las reestructuraciones económicas necesarias para responder a ello no serían política y socialmente sostenibles.
>
> Klaus Töpel, exministro alemán de Medio Ambiente y asesor en la Conferencia Medioambiental de las Naciones Unidas en Río de Janeiro en 1992. (De las impresiones recogidas durante un curso impartido en el Dartmouth College, New Hampshire, en 1996.) Citado por Hans-Peter Martin y Harald Schumann, *La trampa de la globalización* (1998)

El medio ambiente, su preservación, su degradación, son cuestiones que empezaron a ser abordadas en la década de los setenta con una dedicación creciente por parte de organizaciones y expertos casi ideológicamente comprometidos; enfrente tenían una cohorte de entidades y expertos que, armados también con argumentos científicos, apoyaban las tesis opuestas de la industria. En la década de los 2000 los argumentos en uno y otro sentido alcanzaron máxima virulencia.

En el fondo, la contaminación medioambiental es una cuestión de ineficiencia de los procesos productivos y/o de coste productivo. Un proceso productivo que fuese eficiente al 100 % no generaría subproductos ni residuos de ningún tipo, ya que utilizaría la totalidad de los elementos que interviniesen en el proceso. Algo parecido sucedería con la calidad y pureza de las materias primas, energía y consumibles: a más pureza, menos desperdicios.

Pero las cosas no son tan simples. Perfeccionar los procesos productivos, utilizar materiales más puros supone costes más elevados, y como quienes producen y comercializan quieren-precisan-necesitan

conservar sus beneficios o incrementarlos, deben mantener los costes lo más bajos posible a fin de que también lo sean los precios de venta. Solo de esta manera consiguen ser competitivos.

Porque no puede olvidarse que las medidas reguladoras, limitaciones, políticas restrictivas que preserven el medio ambiente tienen un coste directo sobre el bienestar de la población. El concepto de «crecimiento», y por ende el de *bienestar* , ha estado basado en consumir cada vez más de todo por parte de todos y en un entorno de libertad total de disposición y de uso, y para ello ha sido preciso que los precios de venta se mantuviesen dentro de unos límites asumibles. Regular, limitar, restringir implica reducir el bienestar y el crecimiento. Y a eso es preciso añadir el coste político que lo anterior lleva aparejado.

Es decir, en el que ha sido *nuestro modelo* no era factible ni económica, ni social, ni políticamente, abordar las estrategias requeridas para preservar y mantener el medio ambiente. Otra cosa será cuando, tras la crisis, sea implementado el nuevo modelo, en el que la emergencia por el clima llevará a implantar de forma forzosa medidas restrictivas.

> ¿Cómo podemos saber cuándo la exuberancia irracional ha aumentado de manera excesiva el valor de los activos? ¿Y cómo incorporamos esa valoración en la política monetaria?
>
> Alan Greenspan, presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos en una sesión del *think tank* American Enterprise Institute for Public Policy celebrada en Washington el 5 de diciembre de 1996. *Cinco Días* , 9 de mayo de 2000

Posiblemente esta sea una de las frases más célebres pronunciadas a lo largo de la Historia por un encargado de llevar a término la política monetaria de un país. Una de las más célebres, de las más reproducidas y de las más interpretadas.

Internet abrió la puerta a una serie de mundos antes imposibles siquiera de imaginar. Uno de esos mundos fue la megaespeculación: las posibilidades de especulación financiera con Internet aumentaron literalmente hasta el infinito.

Una de las características que de forma automática incorpora la tecnología —cualquier tecnología— es su rapidísima capacidad de evolución, pues evoluciona a muchísima más velocidad que las legislaciones que pretenden regularla. Otra, es la capacidad de los humanos

—al menos, de un gran número de ellos— de asumir los efectos de las nuevas tecnologías, sus consecuencias y los cambios sociales que su uso comporta.

En este alegato, el presidente del Banco Central de Estados Unidos se preguntaba con todo su dramatismo cómo puede la política monetaria, los manuales de política monetaria al uso, incorporar la hiperespeculación que ya entonces, recién empezada la Era Internet, estaba llamando a la puerta. Y se hacía la pregunta conociendo la respuesta: no es posible. Haría falta diseñar, sobre la marcha, siempre por detrás de los acontecimientos, las herramientas para hacer frente a una realidad que se había colado en el entorno sin haber pedido permiso.

> La Unión Europea es el producto de las exigencias de grandes empresas que quieren un mercado grande.
>
> Werner Teufelsbauer, director del gabinete de estudios de la Federación Austríaca de Cámaras de Comercio. *Cinco Días* , 7 de enero de 1997

Europa salió de la Segunda Guerra Mundial desestructurada, con sus infraestructuras profundamente dañadas, y lo que es tanto o más importante, aislada por fronteras impermeables a la comunicación entre los países que la forman; es decir, aislada a nivel interno. Tres guerras en el continente desde mediados del siglo XIX , cuatro contando la de Crimea, habían llevado a eso.

Al margen de lo que ese aislacionismo implica a nivel político, a nivel económico es funesto, porque las fronteras implican trabas al tráfico de bienes y capitales, y eso es muy perjudicial para los negocios. El Tratado de Roma de 1957 fue un intento realmente serio de superar los resquemores y desconfianzas derivados de la Segunda Guerra Mundial, pero orientado a través de lo más manejable que en aquellos entonces podía encajar en aquella Europa que se estaba recuperando, y eso era la economía.

Y a quienes más beneficiaba una unión que eliminase aranceles y restricciones comerciales y de transferencias de capitales era a las grandes y muy grandes empresas; a los embriones de lo que más tarde serían las corporaciones. Serían ellas las mayores beneficiadas de la eliminación de barreras que transformasen Europa en un mercado único. Luego venía todo lo demás. La progresiva desaparición de las trabas fronterizas ha sido algo positivo, pero lo ha sido sobre todo para los grandes intereses económicos.

> Quien admita el derecho de unos padres ricos a educar a sus hijos en una cara escuela privada no puede rechazar las técnicas reprogenéticas con el argumento de que no son equitativas.
>
> Lee M. Silver, biólogo molecular en la Universidad de Princeton, *Remaking Eden: Cloning and Beyond in a Brave New World* , 1997. Citado por Jeremy Rifkin, *El siglo de la biotecnología* (1999)

Una de las máximas del Sistema Capitalista es la libertad de elección, la libertad en la capacidad de elección, pero la capacidad de ejercitar esa libertad en toda su amplitud en función de la renta, de la riqueza y/o de la capacidad de endeudamiento.

En general, y los modelos educativos anglosajones saben mucho de eso, el acceso a una muy buena escuela infantil se halla vinculado a la riqueza de los progenitores, y ello ha sido admitido y aceptado desde siempre. Un paso más en esa búsqueda de lo mejor para los hijos sería el uso de ingeniería genética que mejorase campos problemáticos. Tales modificaciones podrían ser permitidas, o no, por razones diversas, pero no por razones de equidad, toda vez que la equidad no ha sido un elemento destacable en el Modelo de Oferta.

5
El Modelo de Oferta Plus

—

El Modelo de Oferta había situado la oferta en el centro. La oferta, la producción, era la protagonista, por lo que no debía tener ningún impedimento para gestionarse. Algo que se evidenció tras la desaparición del Sistema de Economía Planificada e hizo posible la meteórica transición de China hacia una situación nueva en la que la aplicación de un ultraliberalismo económico no tuvo el menor reflejo en el sistema político. La liberalización extrema de la economía fue organizada desde el único partido gobernante.

En este escenario, el capital se fue despegando cada vez más del mundo económico real y fue adquiriendo vida propia, de modo que configuró una dinámica en la que *lo financiero* comenzó a ser el verdadero protagonista de la realidad económica. En ese Modelo de Oferta Plus —también podríamos llamarlo Modelo de Oferta Potenciado, Modelo de Oferta Turbo o Modelo de Oferta 2.0—, la oferta seguía estando en el centro, pero el capital, de la mano del cada vez más indispensable y omnipresente Internet, empezó a colocarse en cabeza como generador de rendimientos, y de esa combinación emergió la Nueva Economía.

Una evolución que debía acabar con la ley de los rendimientos decrecientes apoyándose en las constantes innovaciones que iría trayendo Internet, pero que no acabó de materializarse. El final fue abrupto: la burbuja puntocom.

	CRONOLOGÍA
1998	— En Estados Unidos, Sergey Brin y Larry Page crean Google.
	— Segunda fase de Internet: «Ingresos brutos generados».
	— (1 de junio) Fundación del Banco Central Europeo.
	— (1 de noviembre) La compañía Motorola pone en funcionamiento el Proyecto Iridium, una red de 66 satélites que conformaba una red de telefonía móvil global diseñada para comunicación de voz. El proyecto quebró financieramente en 1999. Posteriormente, el sistema fue comprado y hoy es utilizado para fines profesionales y militares.

— Reino Unido. Fin de la gratuidad en la enseñanza universitaria al ser introducida una matrícula de 1.000 libras por curso. En el año 2004 se elevó hasta las 3.000 libras, y en el 2011 —a través de un proyecto de ley elaborado por el gobierno laborista y aprobado por la coalición de conservadores y liberales— se permitió a las universidades cobrar hasta 9.000 libras por curso, aunque los estudiantes no tendrían que pagar hasta que estuvieran trabajando y ganando 21.000 libras anuales.

— Creación del G20 a nivel de ministros de Finanzas y gobernadores de Bancos Centrales. Nace como un grupo que aspira a gobernar la globalización, porque el G8 ya no representa la pluralidad del momento.

— Tercera generación de telefonía móvil (3G). Con ella se inicia el Internet móvil.

1999 — Comienza a funcionar el euro como activo de intercambio a gran escala.

— (Enero) La compañía canadiense Research In Motion Limited, RIM, lanza la BlackBerry, un dispositivo que integra teléfono e Internet y que consta de un teclado físico. Incorpora sistema operativo y de mensajería propio.

— En Estados Unidos se promulga la Gramm-Leach-Bliley Act, que deroga ciertas regulaciones que aún sobrevivían de la Glass-Steagall Act de 1933 tras la derogación de 1980, entre ellas la posibilidad de que bancos de inversión puedan adquirir bancos comerciales y viceversa. A la vez permitía las inversiones cruzadas de la banca, las firmas de inversión, los fondos de alto riesgo, los inversores institucionales, los fondos de pensiones y las compañías de seguros.

— (11 de noviembre) El gobierno británico promulga la Immigration and Asylum Act 1999, que determina que las autoridades de inmigración tienen derecho a asegurarse de que los extranjeros que lleguen al Reino Unido cuentan con recursos económicos suficientes.

— (Junio) En Estados Unidos, Shawn Fanning, Jordan Ritter y Sean Parker lanzan la primera versión de Napster, una plataforma que permitía compartir, de forma gratuita, archivos en formato MP3 entre ordenadores basándose en el principio P2P (*peer-to-peer*); la plataforma indexaba los archivos en un buscador para facilitar la descarga. Fue denunciada en el año 2000 por el grupo musical Metallica y posteriormente por otros autores y discográficas, ya que los usuarios de la plataforma no abonaban derechos de autor por las descargas.

— (29 de noviembre-9 de diciembre) En Seattle, Estados Unidos, primera manifestación masiva contra la globalización coincidiendo con una cumbre de la Organización Mundial del Comercio.

— La plataforma salesforce.com da uso a aplicaciones para empresas a través de una web. El servicio constituye una de las primeras utilizaciones del concepto de la «Nube».

2000 — Tercera fase de Internet: «Beneficios obtenidos».

— (30 de junio) En el Reino Unido nace Friends Reunited, la primera red social

originalmente orientada a mantener en contacto a amigos que habían sido antiguos alumnos de colegio.

— Jeremy Rifkin publica *La era del acceso. Cómo el cambio desde la propiedad privada al acceso está transformando el capitalismo* .

2001 En febrero, la plataforma Napster es utilizada por 26 millones de usuarios, un número enorme para la época. En marzo, los tribunales dictaminan a favor de Metallica. En julio, Napster decide interrumpir el servicio durante unos meses para adaptarse a las exigencias legales, pero los usuarios emigraron hacia otras plataformas similares.

— En Nueva York, sucesos del 11 de septiembre. Desde ese mismo día empieza a hacerse visible la separación conceptual que existe entre Estados Unidos y Europa. Estados Unidos pone en marcha una serie de políticas que prescinden del Viejo Continente, al llegar a la conclusión de que este ya no es necesario: «Ha llegado el momento de dejar de fingir que Europa y Estados Unidos comparten la misma visión del mundo». Robert Kagan, *Of Paradise and Power. America and Europe in the New World Order* (2003).

— La compañía Apple lanza la primera versión del reproductor de música iPod.

(...) podemos, siguiendo a Jean-François Kahn, llamar pensamiento único al conjunto de las creencias económicas y sociales lideradas por la élite de los países desarrollados y que han alcanzado en los años 1985-1995 un grado de hegemonía tal que recuerda más a la unidad de fe del Occidente medieval que a la división de la opinión considerada como típica de una democracia liberal.

Emmanuel Todd, *La ilusión económica* (1999)

La nueva élite que va a lidiar la economía global no representa una potencia ni un sistema de valores, sino que apunta hacia un sistema institucional emergente, múltiple y complejo.

Jacinto Pérez Iriarte, *Expansión* , 15 de abril de 1999

La mano invisible del mercado no funcionará jamás sin un puño invisible. McDonald's no puede extenderse sin McDonnell-Douglas, el fabricante del F-15. El puño invisible que garantiza la seguridad mundial de las tecnologías de Silicon Valley se llama el ejército, la fuerza aérea, la fuerza naval y el cuerpo de marines de los Estados Unidos.

Thomas Friedman, consejero de la secretaria norteamericana de Estado Madeleine Albright, *The New York Times Magazine* , 28 de marzo de 1999. Citado por François Houtart, «Las alternativas creíbles del capitalismo mundializado», *Pasos* , n.º 89 (mayo-junio de 2000), Departamento Económico de Investigación, San José de Costa Rica

[La economía de Estados Unidos no vive] una prosperidad transitoria, sino que se deriva de una serie de ventajas estructurales de las que solo disfruta hoy este país.

Mortimer B. Zuckerman en *Foreign Affairs* (1998). Citado por Joaquín Estefanía, *El poder en el mundo* (2000)

No existen en la economía globalizada de hoy derechas o izquierdas, sino buena o mala gestión del espacio público.

Tony Blair, primer ministro británico, en la Asamblea Nacional francesa el 24 de marzo de 1998. Citado por Vicenç Navarro, «Socialdemocracia sin clase trabajadora», *El País* , 22 de mayo de 2002

La idea conceptual de «pensamiento único» nace en *El fin de la Historia* de Francis Fukuyama. La Guerra Fría no fue tan solo un enfrentamiento entre dos sistemas económicos contrapuestos, sino la lucha entre una potencia con un destino manifiesto y dotada de un sentido liberal en lo económico y en lo político y *el mal* , representado por un Estado opresor y una ideología que impedía la manifestación de la libertad individual en cualquiera de los órdenes de la vida. Esa potencia con un destino manifiesto es Estados Unidos, que junto al Capitalismo Liberal fueron los vencedores en esa contienda, de tal modo que la única visión correcta y adecuada de la realidad era la estadounidense.

Estados Unidos, su potencia económica, su visión del Capitalismo, apoyado en un poder militar que ningún país había poseído desde el Imperio romano (en el año 2003 Estados Unidos gastaba en armamento una cifra mayor que la suma de los diez países que más gastaban tras él) y evidentemente las entidades y administradores de tales poderes se sintieron en una posición en la que nada ni nadie podían hacerles sombra, y lo manifestaron ignorando el punto de vista que pudieran tener otras economías, incluso aliadas.

Esta postura, apoyada en la presencia dominante que el dólar mantiene a nivel internacional y en la confianza que existe en su deuda pública, se ha mantenido prácticamente inalterada hasta la actualidad.

En las dos últimas décadas una quinta parte de la humanidad ha mejorado sustancialmente su nivel de vida, pero otra quinta parte ha empeorado sustancialmente y dos quintos de la gente malviven con menos de dos dólares por día. Según datos de Naciones Unidas, en 1994, 345 multinacionales en el mundo tenían un patrimonio equivalente a la renta anual de países que, juntos, contenían el 45 % de la población mundial.

Manuel Castells, «Tras la siembra de los vientos», *El País* , 4 de junio de 1998

El Modelo de Demanda implicó una mejora espectacular del estándar de vida de amplios colectivos con respecto al que tenían antes de los años cuarenta. No por arte de magia, sino simplemente porque el crecimiento —y de ahí la consecución de los beneficios— se sustentó en que la mayor cantidad posible de personas fuesen a mejor y que las diferencias entre ellas se mantuviesen dentro de unos límites. El Modelo de Oferta acabó con eso al poner el acento en que los propietarios del capital aumentasen su crecimiento particular lo máximo posible en un entorno de inflación lo más reducida posible; el crecimiento vendría de la suma de todo lo que consiguiese cada individuo de quienes integraban el conjunto.

El texto puede resumirse así: desde 1978, el 20 % de la población vive mejor; el 20 %, peor; el 40 %; malvive, y el 20 % no existe porque no cuenta. «Los pobres no son suficientemente pobres», había dicho Reagan: no son necesarios ni para consumir ni para producir. Eso es fundamentalmente el Modelo de Oferta. Pero tras el inicio de la masificación de Internet, el modelo se verá abocado a cambios significativos. Internet va a permitir tres cosas con unas implicaciones que, a mediados de los noventa, muy pocos vislumbraban: la capacidad de digitalizar cualquier tipo de información y remitirla en microsegundos a cualquier lugar del planeta; la posibilidad de que muchas personas accedan, a la vez, a una información determinada; y finalmente, la posibilidad de trabajar 24 horas diarias 365 días al año, de forma que unas unidades productivas continúen un gran número de tareas en el punto en que la parte del planeta que se ha ido a dormir las ha dejado.

Internet introdujo un nuevo giro al Modelo de Oferta: la productividad iba a poder crecer verdaderamente en un entorno en el que el papel regulador y equilibrador del Estado iba a menos porque debía ir a menos a fin de no generar obstáculos a la generación y gestión de la producción, a la oferta. En un escenario como ese, poco iba a mejorar realmente el estándar de vida de la población ante el hecho de que los activos de 345 grandes compañías sumasen la renta de 2.800 millones de personas.

(A 31 de diciembre del año 2018, la suma de los ingresos por facturación de las diez mayores compañías del planeta ascendió a 3.216 miles de millones de euros. Por las mismas fechas, la estimación que el FMI realizó del PIB de la República Federal de Alemania para el 2019 ascendía a 3.538 miles de millones de euros. La estimación para España fue de 1.275 miles de millones.)

El Estado del Bienestar no fue más que una socialización de la caridad sin que se abordara nunca el tema imposible de la justicia.

Eduardo Haro Tecglen, «Locos», *El País* , 16 de octubre de 1998

El modelo de protección social fue implementado, básicamente, por tres razones. Una: para que la clase obrera se sintiese protegida y cubierta y pudiese preocuparse exclusivamente de producir. Otra: para comprar la paz social en un contexto de Guerra Fría, de tal modo que si la sociedad se portaba mal pudiera perder la protección que le brindaba el modelo. Otra más: para generar PIB, ya que las actividades y acciones desempeñadas por el modelo de protección contribuían al crecimiento.

Pero financiar un sistema de coberturas múltiples como ese no era barato. Para financiarlo se puso a funcionar a plena potencia la maquinaria productiva, y para que esa maquinaria siguiese funcionando se empleó a la máxima cantidad de población activa que fue posible. Era imprescindible, pues, crecer lo máximo a fin de que los actores pudieran pagar en forma de impuestos la máxima cantidad permisible, para que luego los Estados pagasen esa panoplia de coberturas que brindaban a sus ciudadanías.

Se estableció un pacto: todo el mundo contribuiría para que todos, menos los megarricos, fueran menos pobres; es decir, se obligó a todos a contribuir a la reducción de la pobreza de todos socializando unas coberturas a modo de limosnas para todos. Pero el sistema no se planteó diseñar ni profundizar en un esquema jurídico que evitase las causas de la pobreza; simplemente era imposible porque ello hubiese supuesto entrar en unos ámbitos que ni el Modelo de Demanda, ni mucho menos el Sistema Capitalista, querían —ni podían, por principio— abordar. Obviamente, a medida que el Modelo de Oferta fue reduciendo el esquema de coberturas, más fue aumentando la desigualdad y más imposible se tornó el abordaje de la justicia.

PREGUNTA : ¿Cuales son los mayores errores que cometen los pequeños inversores?
RESPUESTA : Se alegran cuando suben sus acciones y se preocupan cuando bajan. Yo me alegro cuando baja el precio de mis acciones, porque así puedo comprar más.

Warren Buffett, consejero delegado del fondo de inversión Berkshire Hathaway, *El País* , 25 de mayo de 1999

Hasta la eclosión del Modelo de Oferta la inversión en Bolsa se hallaba bastante limitada a profesionales expertos en mercados, pero con el nuevo modelo llegó un nuevo concepto: el «capitalismo popular». El objetivo era que la mayor cantidad posible de personas invirtiesen sus ahorros en Bolsa, con el doble objetivo de capitalizarlos rápidamente y de crear un *efecto riqueza* generado por la sensación de euforia que las alzas bursátiles causaban a los tenedores de acciones con los efectos que esta tenía en la economía: en Estados Unidos, a finales de los años noventa, nueve centavos de cada dólar gastado en consumo tenía como origen ese efecto riqueza.

El capitalismo popular se fue extendiendo a lo largo de los años ochenta y noventa, mucho más en los países anglosajones que en el resto. A finales de la década de 1990, el 40 % de las familias estadounidenses tenían inversiones bursátiles, aunque el 90 % de los fondos invertidos en las Bolsas por las familias pertenecían al 1 % de estas.

En cualquier caso, los antiguos expertos y fondos de inversión no solo no menguaron su volumen e importancia sino que la aumentaron. Uno de esos expertos es Warren Buffett, consejero delegado de uno de los fondos de inversión más rentables del planeta.

Warren Buffett, a diferencia de otros gestores de fondos, nunca ha estado interesado en la especulación a corto plazo y en el beneficio rápido. Al contrario, sus inversiones siempre han estado guiadas por la generación de negocio a largo plazo y han buscado en todo momento el control de las compañías en las que invertía. Y ahí radica la diferencia.

Los pequeños inversores están preocupados por lo concreto: su jubilación, sus ahorros; por ello se preocupan cuando cae la rentabilidad de su fondo o la de las acciones por él participadas. Pero a Warren Buffett una bajada de las cotizaciones de las compañías en las que ha invertido le abre la oportunidad de adquirir más acciones y pasar a ejercer un mayor control sobre esa o esas compañías. Tanto el pequeño como el gran inversor invierten, pero sus objetivos son radicalmente diferentes.

> En este mercado, mientras más dinero se pierda, más valioso se es.
>
> James Borkowski, vicepresidente ejecutivo de Industrial Microwave Systems Inc., al comentar que su compañía, siguiendo los consejos de sus asesores financieros, no modificó sus planes para entrar en zona de beneficios en el 2000, posponiendo esta fecha hasta el 2001. *Cinco Días* , 21 de junio de 1999

> Ni sé qué hacen, ni me importa. Miré el sector, que estaba subiendo mucho, y averigüé que había siete [compañías] que aún no habían despegado. Compré acciones de todas.
>
> Explicaciones de un alto ejecutivo de un conocido banco de inversiones de Nueva York de los motivos que le movieron a comprar acciones de siete compañías de biotecnología en noviembre de 1999. *El País Negocios* , 23 de abril de 2000

La Nueva Economía introdujo una idea de proceso económico revolucionario en las relaciones comerciales de las compañías vinculadas a Internet: para llegar a alcanzar un abultado beneficio futuro era esencial contar con la mayor cuota de mercado que sea posible, y para ello es imprescindible contar con un gran volumen de negocio; es decir, con una muy elevada cifra de facturación traducida en ingresos por ventas.

Claro que en los primeros tiempos de actividad de la compañía y hasta que consiga una apreciable cuota de mercado es muy posible que esos ingresos cuesten pérdidas a dicha compañía, de modo que cuanto más crezcan los ingresos de la empresa más negativo será su beneficio. Eso será, sin embargo, una muy buena señal: indicará que su cuota de mercado está aumentando y que ya llegará el tiempo de las ganancias.

Entre 1996 y el 2000 se popularizó el concepto de *start ups* , compañías emergentes, la mayoría vinculadas a las nuevas tecnologías y que situaban a Internet en el centro de su negocio. La operativa era siempre la misma: nacer con un capital destinado a ser quemado con el fin de hacerse un hueco en el mundo y con el objetivo de cotizar en Bolsa con la esperanza, en la inmensa mayoría de las ocasiones, de ser adquirida por un monstruo por muchos cientos de millones de dólares que se repartirían sus fundadores. Esta fase, conocida como burbuja puntocom, finalizó de manera abrupta en el año 2000.

El ejemplo más significativo de esta operativa fue el del portal de ventas por Internet Amazon. Entre 1995 y el año 2000, sus ingresos pasaron de 511.000 dólares a 2.760 millones, y sus resultados de –303.000 dólares a –1.041 millones. Luego empezaron a hacer las cosas de otra manera, y en el año 2003, con unos ingresos de 5.260 millones de dólares, ya obtuvo unos beneficios de 35,3 millones. (Fuente de los datos: *The New York Times-El País* , 28 de agosto de 2005.)

Al otro lado, a los inversores les movía algo muy concreto y único: obtener beneficios derivados de la variación al alza de las cotizaciones de compañías con recorrido bursátil. En el sector de la biotecnología, por ejemplo, se daba esta posibilidad, o al menos eso creía —en la segunda cita — ese alto ejecutivo de ese banco de inversión. ¿A qué se dedicaban esas compañías? ¿Qué números mostraban? Daba lo mismo, aunque perdiesen. Había margen de subida, y con una elevada probabilidad mañana su valor sería mayor. El caso es que, en la mayoría de las ocasiones, acertaron.

> Hoy, ser keynesiano consiste en reducir los déficits públicos.
>
> Dominique Strauss-Kahn, ministro de Economía, Finanzas e Industria de la República Francesa en una alocución durante la preparación de los presupuestos para el año 2000. *El País* , 20 de abril de 1999

> El crecimiento y la creación de empleo exigen recortar la participación del Estado en la economía.
>
> Werner Müller, ministro de Economía de la República Federal de Alemania en el gobierno de coalición entre socialdemócratas y los Verdes. *El País* , 21 de agosto de 1999

La socialdemocracia de los años sesenta y setenta hizo bandera de la intervención del Estado en la economía. El principio decía que el Estado tenía que llegar a donde la iniciativa privada no podía o no quería llegar, pero el papel del Estado en la economía solía llegar más allá de ese principio. La Tercera Vía cambió eso.

El enunciado que empezó a guiar el proceder, primero de la *derecha* desde comienzos de la década de los ochenta y más tarde de la *izquierda* , con la introducción de la Tercera Vía por parte de Tony Blair, fue el de que el Estado debía desaparecer del día a día, ya que para ocuparse de la gestión de ese día a día ya estaba «el mercado».

El enfoque había cambiado radicalmente: el objetivo no era ya que todos-avanzasen, sino que avanzasen-quienes-mejor-lo-hiciesen. En el primer supuesto, el papel del Estado era fundamental, porque garantizaba que eso ocurriera; en el segundo podía llegar a ser un estorbo porque reprimía el cumplimiento del enunciado. No había ideología, tan solo ansia por aumentar los beneficios —si tal fin se considera una ideología, entonces la había—; por eso, cosas como la reducción de la desigualdad en la distribución de la renta que antes habían sido esenciales, porque contribuían

al avance de todos, ahora eran un lastre porque perjudicaban a los mejores. Y como el *mundo privado* sabía hacer las cosas mejor, el Estado tenía que retirarse y gastar solo aquello que en su declinante papel pudiera recaudar. En ese contexto, no sorprende que a la Tercera Vía se la empezase a denominar «social-liberalismo».

> Los mendigos deben ir a parar a las prisiones.
>
> Jeffrey Archer, candidato por el Partido Conservador a las elecciones municipales de la ciudad de Londres. *El País* , 22 de octubre de 1999

Para el Modelo de Oferta existían dos problemas a los que había que enfrentarse sin escatimar en medios: uno era la inflación, el otro los impuestos. La teoría suponía que la bajada de impuestos —mayor cuanto más rica fuera la persona física o jurídica— llevaría a un aumento de la recaudación porque esas personas ricas, al pagar menos impuestos, aumentarían su consumo y su inversión, lo que implicaría por su parte un incremento de la actividad económica redundando en un aumento de la recaudación. El economista Arthur Laffer teorizó abundantemente sobre el proceso.

La teoría, sin embargo, se ha revelado muy discutible. De entrada, la bajada de impuestos dará lugar a una caída en la recaudación, pero posteriormente nada garantiza que esas personas vayan a incrementar su consumo y su inversión. Sin embargo, las caídas en la recaudación, o la posibilidad de tales caídas, deberán ir acompañadas de reducciones del gasto público, algo muy en la línea filosófica del Modelo de Oferta, ya que la reducción de tales gastos supone la reducción del Estado y la privatización de los servicios correspondientes, lo que generará más negocio privado.

Mucho se ha escrito sobre la ideología del Modelo de Oferta, en la línea de que la reducción del gasto público, además de constituir un principio macroeconómico, era una cuestión ideológica. No lo comparto. La ideología como tal nada tuvo que ver con esta evolución: el objetivo era hundir el gasto público para justificar la reducción de impuestos.

Durante los primeros quince años de gobiernos seguidores del modelo, fundamentalmente en Estados Unidos y en el Reino Unido, la desigualdad en la distribución de la renta se acentuó significativamente, al aumentar el

control de la parte de la renta por parte del 10 % más rico de la población y disminuyendo el del 20 % más pobre.

Este aspecto filosófico del Modelo de Oferta también fue evolucionando con el tiempo. En Estados Unidos con George W. Bush (2001) y en el Reino Unido con David Cameron (2010) se elabora una versión distinta: el llamado «conservadurismo compasivo», que sigue siendo completamente liberal en lo económico, pero tiene en cuenta ciertas consideraciones sociales. Esta versión no es compartida por los elementos más radicales, como el candidato a la alcaldía de Londres Jeffrey Howard Archer, Baron Archer of Weston-super-Mare.

> Un teléfono inalámbrico no es más que una tarjeta de crédito con antena.
>
> Richard Fairbank, presidente ejecutivo de Capital One, compañía especializada en la preaprobación en el marketing de tarjetas de crédito que en noviembre de 1999 contaba con más de veinte millones de titulares. *Cinco Días* , 11 de noviembre de 1999

El Modelo de Oferta buscaba la eliminación de trabas que limitaran su expansión, pero con la masificación de Internet y la apertura de las posibilidades de las TIC se abría la versión plus, que buscaba, también, expandir el consumo de la creciente capacidad de oferta del sistema productivo que habían abierto los resortes aportados por la globalización (la deslocalización, sobre todo).

Pero para vender te tienen que comprar, y para ello se ha de facilitar el acceso, tanto a los bienes y servicios a consumir, como a la realización del pago. Y la telefonía móvil, tras casi dos décadas ya de desarrollo, podía ofrecer esa facilidad. En las palabras del ejecutivo autor de la cita hay, sin embargo, algo más: el reconocimiento de que el móvil puede convertirse en un medio de pago en sí mismo.

Hoy, más de veinte años después de que esa frase fuese pronunciada, tras el espectacular crecimiento que están teniendo los negocios online, la venta por Internet y el consumo a distancia, siendo el móvil el utensilio que posibilita todo eso, la frase ha resultado ser más que profética.

> La insistencia dogmática en las virtudes del libre comercio conducirá al proteccionismo.

John Gray, politólogo británico autor de la obra *Falso amanecer. Los engaños del capitalismo global* (2000). Entrevista realizada por Andy Robinson, *Cinco Días* , 26 de noviembre de 1999

A finales del siglo XIX se vio con claridad que la concentración de la actividad conducía al monopolio y al fin del Capitalismo, y se evitó; pero no por eso cambió la esencia del sistema: el Sistema Capitalista tiende al monopolio. A la vez, en esa carrera en que se enzarzaban los competidores, el ganador se lo llevaba casi todo durante un tiempo, hasta que otro aparecía y le destronaba.

La dinámica evolutiva del sistema fue abriendo el abanico de posibilidades para los concurrentes, y el libre comercio fue una de las vías más explotadas desde los años ochenta. Libre comercio: eliminación de trabas a la libre circulación de bienes y servicios, restricciones nulas: se impondrá el más competitivo; fuera barreras, fuera defensas… ¿Sin límites?

En esa carrera en pos del más-competitivo, ¿iban a permanecer impávidos los gobiernos a medida que fueran desapareciendo sus empresas barridas por el libre comercio? ¿Cuál sería su reacción? Obviamente defender sus producciones, no tanto con el viejo arancel decimonónico, que también, sino de formas más sofisticadas: requerimientos técnicos, desvalorización de la propia divisa… proteccionismo en cualquier caso.

Esas palabras de John Gray han ido cobrando protagonismo a medida que el exceso de oferta ha ido desbordando las capacidades de consumo y externalizándose a través de las exportaciones. La reacción hacia el proteccionismo con mayor o menor intensidad se manifiesta con tensiones arancelarias, como la guerra comercial entre Estados Unidos y China iniciada en 2018.

Antes, Henry Ford fabricaba el coche y el cliente lo pagaba; ahora, el cliente paga el ordenador y Michael Dell lo fabrica.

«Fabricar a medida y a precios razonables», *Actualidad Económica* , 17-23 de abril de 2000 (cita de *The Economist*)

Una de las consecuencias de la masificación del consumo que trajo la industrialización fue la necesidad de disponer en las plantas de montaje de una cantidad de unidades suficientemente elevada a fin de servir los pedidos

que fuesen cursando los distribuidores a medida que sus almacenes se fueran vaciando por las ventas que realizasen. Es decir, el éxito de un bien implicaba stocks muy elevados de ese bien.

Pero tener unos stocks elevados encerraba varios posibles problemas. Algunos podían ser teóricos: ¿qué hacer con existencias obsoletas si el bien ralentiza sus ventas? Otros, sin embargo, eran muy reales: stocks elevados suponen elevadas dotaciones financieras, dotaciones que solo serán recuperadas una vez que el bien sea vendido. Por ello, la gestión de stocks ha sido desde los años veinte del siglo pasado un arte más que una parte de la política económica de las empresas industriales. El ejemplo más típico lo encontramos en el subsector del automóvil, aunque, evidentemente, no es el único.

Las posibilidades que abrieron las TIC acabaron con casi todo el problema de los stocks de productos acabados en bastantes subsectores industriales o, al menos, brindaron la posibilidad de acabar con él. La cita muestra un caso. El ordenador, que a partir de una serie de opciones está creando un comprador en la web de la compañía Dell y que será fabricado por Dell, existe solo en la mente de ese comprador. Cuando haya finalizado de configurarlo con los componentes que haya elegido le solicitarán una confirmación, tras la que le pedirán que realice el pago. Únicamente cuando el pago haya sido verificado la orden de fabricación será enviada y comenzará el proceso de ensamblaje; el comprador recibirá su ordenador unos días después.

Las TIC han posibilitado cuatro cosas. Máxima comodidad para quienes compran, pues evita los desplazamientos hasta el punto de venta; posibilidad de configurar el bien adquirido —el ordenador, en este caso— acorde con las necesidades de quien compra; eliminación de stocks de producto final y, finalmente, cobro por adelantado del bien vendido. Con toda seguridad, Henry Ford se hubiera quedado maravillado ante un proceso como el de Dell, que en los años veinte se hallaba más allá de la ciencia ficción.

> Al final, el mercado es una pantalla y en los tiempos en los que vivimos las pantallas pueden estar ubicadas en cualquier lugar. (...) Los días en los que los mercados nacionales eran iconos ya han pasado.
>
> Daniel Hodson, responsable del Mercado de Futuros y Opciones de Londres durante la segunda mitad de la década de los noventa. *Cinco Días* , 15 de junio de 2000

Cuando en los años ochenta comenzó la nueva fase de globalización económica, uno de los procesos que tuvieron más impacto fue la deslocalización de plantas de montaje y la segmentación deslocalizada de procesos productivos. Posteriormente, con las TIC, el fenómeno se multiplicó hasta el infinito.

Antes de Internet los mercados de valores eran algo localizado en lugares concretos, ubicados en direcciones y residentes en edificios sólidos y emblemáticos. Tenían algo de iconos, también, porque eran templos en los que se obtenían los capitales con los que hacer que el mundo continuase girando. Pero con Internet la deslocalización se convierte en absoluta y se obtiene el don de la ubicuidad, pues se hacen accesibles en cualquier momento, desde cualquier lugar y por múltiples personas —o máquinas— a la vez. Llegados a este punto, los mercados dejan de tener cara y ojos; dejan por tanto de ser iconos y se transforman en algo tan simple como una pantalla, pero con muchísimo más poder.

> En la nueva economía, una buena cotización de Bolsa depende más del conocimiento de los empleados que del número de plantas de fabricación.
>
> Javier Berros, responsable de aplicaciones de Recursos Humanos en IBM. *Ciberp@ís* , 18 de junio de 2000

> La nueva economía implica hacer cosas nuevas, pero también hacer cosas tradicionales de manera nueva.
>
> Robert McTeer, presidente de la Reserva Federal de Texas. *El País* , 7 de julio de 2000

Uno de los mayores mitos de la Historia fue la supuesta plena ocupación que las TIC y sus derivaciones traerían consigo, como consecuencia del rol tan decisivo que desempeñaría el capital humano diseñando, implementando y manteniendo nuevas aplicaciones y procesos y desarrollando proyectos más y más evolucionados. De hecho, la Nueva Economía nació con la promesa de que el pleno empleo se hallaba a la vuelta de la esquina.

Iba a ser, en todo caso, un pleno empleo de un factor trabajo altamente cualificado: en el año 2000, y aunque no se dijese abiertamente, ya resultaba obvio que la automatización iba a ir sustituyendo puestos de trabajo con una reducida generación de valor. Con lo que no se contaba, sin

embargo, era que con la evolución de la tecnología hacia una creciente sofisticación —y acompañada de una simplificación en su uso— se iba a ir cerrando la gama de exigencias que debía cumplimentar el capital humano.

De hecho, las TIC y toda la innovación que arrastraban posibilitaban algo que era lo realmente revolucionario: hacer cosas que ya se hacían pero de formas distintas, de modos diferentes y siguiendo un solo objetivo: que esas nuevas formas de hacer fuesen más eficientes; por ejemplo, los mantenimientos de equipos industriales.

Un equipo industrial —un ascensor, una caldera de calefacción o una máquina herramienta— debe ser periódicamente revisado y mantenido. Las revisiones periódicas pueden ser realizadas de forma automática conectando esos equipos a Internet y monitorizándolos en tiempo real desde la sede del fabricante o del concesionario, y realizando los ajustes de software que sean precisos para optimizar su rendimiento. Pero no solo equipos industriales: el seguimiento del control cardíaco de un paciente también puede hacerse a distancia.

Mayor conocimiento del personal esencial aplicado a lo que genere negocio, sea nuevo o transformación de procesos ya existentes, dará lugar a cotizaciones crecientes en los mercados de valores.

> Me temo que la futura será una sociedad de exclusión, por la simple dificultad biológica para aprender cosas nuevas.
>
> José Manuel Morán, miembro del Consejo Económico y Social, en la sexta Conferencia Computerworld, celebrada en junio del 2000. *Ciberp@ís* , 8 de julio de 2000

Uno de los cambios que el Modelo de Oferta trajo consigo fue la búsqueda a la desesperada de la competitividad en un entorno de cambios constantes, cambios provocados por esa competitividad que se buscaba a la desesperada y cuyo objetivo era mejorar permanentemente la competitividad. La masificación de Internet y la introducción masiva de las TIC en el mundo productivo aceleraron esa tendencia.

Pero no todos podían seguir ese ritmo, un ritmo que en la primera década del siglo XXI ya se intuía que se iría acelerando. Para seguir ese ritmo hacía falta una gran inteligencia, una enorme capacidad de trabajo y una inagotable capacidad para aprender nuevas técnicas y nuevos procesos y adaptarse a los cambios que se fueran sucediendo. Para el autor de la cita,

es evidente que no todas las personas conseguirían mantener ese ritmo, y las dificultades vendrán por pura incapacidad biológica: la imposibilidad se hallará pues en la propia persona, en sus límites. Es decir, no todas las personas tendrán cabida en la futura sociedad.

> El único incentivo para producir algo es alcanzar temporalmente una posición de monopolio, porque sin esa posición el precio no permitiría rentabilizar los costes marginales y cubrir los elevados costes fijos iniciales. Por tanto, la persecución constante de esa posición de monopolio se convierte en la principal fuerza impulsora de la nueva economía. Y la destrucción creativa derivada de todo ese esfuerzo se convierte en el acicate esencial del crecimiento económico.
>
> Larry Summers, secretario del Tesoro de Estados Unidos, en un discurso pronunciado en San Francisco en mayo del 2000. *El País* , 10 de julio de 2000

Como hemos visto, el Sistema Capitalista tiende al monopolio porque en la lucha de todos los competidores para imponerse a los demás se irán eliminando unos a otros hasta que tan solo uno quede vencedor. Pero es que, además, como el objetivo de cada competidor es vencer en esa lucha, el quedar como único oferente es parte inherente a cada participante en tal lucha. Entre finales del siglo XIX y mediados de XX la obsesión de las instituciones vigilantes de la competencia fue evitar que alguien pudiera concretar esa posibilidad.

En el texto se hallan implícitas dos ideas. Una podría resultar inquietante: que tan solo tener la certeza de que se va a conseguir una posición monopolista en un subsector incentivará para desarrollar un proceso económico en ese sector.

La otra es interesante porque abre la puerta a la posibilidad de que alguien, temporalmente, pueda erigirse como monopolista; lo que no despeja es la duración que podría alcanzar esa posición temporal. Porque ¿qué sucedería si el monopolista temporal va mejorando constantemente sus procesos productivos a fin de seguir siendo permanentemente competitivo? Su ventaja persistiría y el monopolio —oligopolio— permanecería.

Estas palabras las pronunció el entonces secretario del Tesoro hace ya veinte años. Sería pertinente preguntarle al hoy catedrático en la Charles W. Eliot University si ahora, cuando de una forma cada vez más evidente la tecnología permite a las grandes corporaciones obtener posiciones abiertamente competitivas, continuaría manteniendo el adverbio «temporalmente» en su cita.

Lo más importante en la música es la estética y no el hecho de que hayan o no instrumentistas en el escenario. En el futuro, la música será una mezcla de la convencional y la electrónica. Solo existirán solistas, que deberán ejercitar más la memoria y no solo de tocar un instrumento, sino también de actuar y protagonizar acciones ante masas. Los ritmos cambiarán y la música tendrá un componente de acción teatral.

Karlheinz Stockhausen, compositor alemán. *El País* , 14 de julio de 2000

Cada momento de la Historia ha tenido su forma característica de interpretar música. En las Edades Medias, eran solistas trovadores que deambulaban de un núcleo de población a otro ofreciendo su arte; en el Renacimiento, cuartetos y quintetos que interpretaban piezas a veces muy complejas, pero que se ejecutaban con muy pocos instrumentos y sin necesidad de un director visible. Fue con la Revolución Industrial cuando nace la gran orquesta de hasta más de cien músicos, organizada en secciones: cuerda, viento, percusión… y con un director muy visible y omnipresente, una figura que recuerda en su estructura a una planta productiva.

Esta conceptualización empezó a cambiar en 1964, cuando Robert A. Moog construyó el primer sintetizador modular capaz de, por medios exclusivamente electrónicos, producir miles de sonidos distintos simulando —¿o reproduciendo?— diferentes instrumentos. A partir de ahí, un solo músico, un solista, podía interpretar prácticamente cualquier tipo de composición, lo que le permitiría, a la vez, llevar a cabo otros tipos de actuaciones más allá de la interpretación musical.

Lo que estaba empezando a suceder según Stockhausen es que la idea central del Capitalismo —la división del trabajo— estaba entrando en revisión. Si para obtener la máxima productividad era necesario que los alfileres fuesen producidos en fases, la tecnología permitiría que una sola persona llevase a cabo varias tareas, o todas a la vez.

Durante veinticinco años, Microsoft ha dado el poder a la gente mediante el software para el ordenador personal. Ahora se trata de darles lo mismo pero donde quieran, cuando quieran y a través del aparato que quieran.

Bill Gates, jefe de Arquitectura de Microsoft, durante la presentación de Microsoft.Net el 22 de julio de 2000. *Ciberp@ís* , 29 de julio de 2000

Durante siglos la información estuvo constreñida a unos soportes: tabletas de arcilla, rollos de papiro, pergaminos, libros… y a un lugar físico: archivos y bibliotecas. Con el desarrollo del transporte fue más sencillo y rápido desplazar fragmentos de esa información, facilidad que aumentó con avances tecnológicos como el télex, la fotocopiadora y el fax. Pero la verdadera revolución llegó con la digitalización e Internet. En cualquier caso, continuaba existiendo una limitación: la movilidad. Para acceder a una información había que estar en un lugar concreto.

Hoy la frase puede sonar extraña, porque ya está asumido que con el móvil se puede acceder a lo que sea desde donde sea. Pero lo cierto es que alrededor del año 2000 comienza a generalizarse el acceso a la información desde cualquier lugar y a través de múltiples instrumentos, de forma que la información paulatinamente se va a tornar móvil, ubicua, atemporal y descentralizada de un aparato en concreto. A partir de ahí, cualquier elemento —persona o cosa— tendrá acceso a una información generada por una persona o una cosa.

> La descarga de un buque en el puerto de Londres requería, en 1970, la participación de ciento ocho personas durante cinco días. En el 2000 esta tarea la realizan ocho personas en un día.
>
> De un artículo de *Time* en el que se analizaban las ocupaciones con futuro y las que retrocederán en importancia. *Ciberp@ís Mensual* , n.º 2 (29 de julio de 2000)

Descargar un teórico buque precisaba en 1970 de 4.320 horas de trabajo y de 64 en el 2000. De alguna manera, era como si una hora de 1970 equivaliese a 67,5 treinta años después. Es decir, la productividad de descarga en el puerto de Londres se había incrementado el 6.650 % en el año 2000 en relación a 1970.

¿Cómo se había conseguido ese portentoso logro? Gracias, básicamente, a tres factores: el uso de una tecnología crecientemente eficiente, la implementación de una organización cada vez más depurada y la incorporación de un factor trabajo idóneo para las tareas a realizar.

Una mejora de la productividad tan espectacular tan solo fue posible con la coordinación de esos tres elementos; y tan solo disponiendo de esos tres elementos fue posible obtener tal mejora en la productividad. Es decir,

únicamente quienes tuvieran acceso a tal trinomio podrían conseguir tal logro, pero esto supone capital y conocimientos, algo de lo que no disponen por igual todas las economías del planeta ni todas las compañías del globo.

> El capital financiero necesita un rendimiento del 15 % al año, y si no es así se habla de fracaso. Pero si los trabajadores piden un aumento del 3 % les parece demasiado.
>
> Oskar Lafontaine, exministro de Economía de la RFA y expresidente del SPD en una conferencia del ciclo Literatura y Compromiso Social, celebrada en Madrid el 29 de julio de 2000. *El País* , 30 de julio de 2000

En 1998 el SPD obtuvo la victoria en las elecciones de septiembre y Oskar Lafontaine fue nombrado ministro de Finanzas por Gerhard Schröder, el canciller salido de los comicios. Poco después, en marzo de 1999, dimitió como ministro y renunció a todos sus cargos en el partido. El SPD había vencido en aquellas elecciones con un mensaje muy en la línea de la Tercera Vía de Anthony Giddens: el «nuevo centro», muy próximo a las posiciones social-liberales de Tony Blair. El motivo argüido por Lafontaine fue que la evolución que al SPD le estaban imprimiendo sus nuevos líderes abocaba al partido hacia el neoliberalismo. Tras su dimisión y renuncia, Lafontaine perseveró en sus posiciones muy próximas al socialismo tradicional, y en esa línea cabe encuadrar su frase.

En aquellos años, en los consejos de administración y en las juntas de accionistas se instaló la idea de que un rendimiento anual normal para el capital era el 15 %, por lo que se adoptó como norma no escrita que todos los CEO debían alcanzarlo. Sin embargo, los incrementos salariales eran discutidos y las masas salariales reducidas recurriendo a la deslocalización de procesos y a la externalización de actividades. ¿Qué sucedía? Pues que en el 2000 la nueva conceptualización de los factores productivos ya era un hecho.

El factor trabajo tenía carácter de coste, mientras que el factor capital era considerado básico. Mientras que el trabajo era sustituible, el capital era insustituible debido a que no se podía prescindir de él; al contrario que el trabajo, que era totalmente intercambiable. Motivo por el cual la remuneración del trabajo debía tender a la baja, mientras que la del capital debía obtener una remuneración al alza: ese 15 % como mínimo.

Obviamente, exiguos incrementos salariales darán lugar a aumentos de consumo muy contenidos, incompatibles con el aumento de la productividad que se estaba logrando. Pero la combinación de acceso al crédito para los trabajadores y de exportaciones al alza irá dando salida a los aumentos progresivos de producción que se iban a obtener.

Visto desde hoy, lleva a la sonrisa imaginar siquiera incrementos salariales del 3 % para un trabajador medio.

(Para comprender el completo alcance de las palabras de Lafontaine es útil una cita de la obra *Después del progreso* , que Norman Birnbaum publicó en 2003, ya con 75 años de edad: «Da la impresión de que aunque el proceso de secularización ha reducido la influencia del Vaticano en la política europea, el temor reverente en que esta se había basado se ha transferido al BCE. Las críticas de Lafontaine a la absoluta prioridad que esta institución otorgaba al rigor monetario (...) fueron consideradas una herejía. Como no se le podía mandar a la hoguera, se le obligó a dejar el gobierno» [Joaquín Estefanía, «Distintas varas de medir la economía», *El País* , 1 de marzo de 2004].)

> No es que los ricos se estuvieran haciendo sencillamente más ricos; es que se estaban convirtiendo en extranjeros económicos creando su propio país dentro del nuestro; su propia sociedad dentro de la nuestra y su propia economía dentro de la nuestra.
>
> Un analista de *The Wall Street Journal* comentando el aumento de la desigualdad entre los ingresos de los grandes ejecutivos de las grandes compañías y los de los trabajadores de clase media y baja, que en aquel momento se situaba en 367 veces (40 en los años treinta). Citado por Paul Krugman, *Después de Bush. El fin de los «neocons» y la hora de los demócratas* (2008). Tomado del artículo de Joaquín Estefanía «Duelo a muerte en OK Corral», *El País Babelia* , 17 de junio de 2008

Una de las consecuencias de la implementación del Modelo de Oferta fue la de que la remuneración de los altos directivos comenzó a crecer a una velocidad muchísimo más elevada que la del resto de los trabajadores. Fue un fenómeno que se dio en todas las compañías, y que aún se aceleró más a medida que el Modelo de Oferta se fue sofisticando y depurando. Y que supuso además el inicio continuado de la desigualdad; una desigualdad que no ha hecho más que crecer y que se ha visto incrementada por la congelación de los salarios medios reales de ese resto de los trabajadores.

La razón era de una lógica aplastante. La alta dirección hacía posible que la compañía obtuviese los rendimientos que hacían que las acciones de la compañía subiesen de valor; estas acciones las tenían los grandes accionistas, así como los altos directivos a través de un instrumento que cada vez se fue generalizando en altos niveles: las *stock options* . Esta tendencia ya no se abandonaría.

> El mercado de el-ganador-se-lo-lleva-todo es una estructura competitiva que arroja grandes cantidades de gente con estudios al vertedero del fracaso.
>
> Richard Sennett, *La corrosión del carácter* (1998)

Una de las realidades que el Modelo de Demanda puso de manifiesto fue la de que *todos son necesarios* ; es decir, que, en principio, la contribución de cualquier persona era necesaria en el proceso productivo. (De hecho, procesos anteriores ya habían puesto de manifiesto tal conceptualización, como la producción en cadena de Henry Ford.)

La idea de que toda persona es necesaria lleva implícita la de participación. Todos deben participar: produciendo, consumiendo, generando PIB, en definitiva; pero el Modelo de Oferta acabó con tal idea al pasar a un escenario en el que tan solo algunos —muchos, de hecho, en los ochenta, noventa y 2000, pero no todos— eran necesarios.

Paulatinamente se fueron desarrollando nuevos principios, como el de *empleabilidad* : los más aptos deben demostrar que son empleables; o el de *competitividad por un empleo* , y que la demanda de trabajo empezaba a ser inferior a la oferta, sobre todo en los empleos de más valor y remuneración más elevada.

El resultado ha sido la progresiva disminución de la demanda de trabajo, bien por el aumento de productividad como consecuencia de una creciente inversión, bien por la concentración de actividades que ponen en marcha organizaciones más eficientes. Esto ha tenido como resultado aumentos del desempleo, o del subempleo, de personas cualificadas pero no empleables o parcialmente empleables, lo que ha reproducido en el plano laboral lo sucedido en el plano de la producción.

> Mark, un trabajador de la City londinense, de 35 años, recuerda aquellos años de su infancia en que el laborismo significaba clase trabajadora y los *tories* , clase media: «En aquellos tiempos ser laborista era aquello que nadie queríamos ser,

significaba trabajar en las minas o en las fábricas. Hoy son todos iguales, estos laboristas se presentan como válidos para las clases medias, con propuestas liberales, y ya no sabes distinguirlos de los *tories* ».

Berna G. Harbour, «La magia de Blair se desvanece», *El País* , 16 de agosto de 2000

Sabiendo que la cita está fechada en el 2000, podemos deducir que Mark había nacido en 1965 y que su infancia había transcurrido entre ese año y 1975, es decir, en pleno Modelo de Demanda, un contexto de izquierdas y derechas, en el que la ideología aún desempeñaba un cierto papel y en el que la clase obrera demandaba mejoras laborales.

A pesar de las mejoras que el modelo de protección social trajo consigo, y a pesar de que buena parte de la clase media estaba formada por miembros de la clase obrera, el nuevo laborismo de Tony Blair quiso romper con la imagen de que el Partido Laborista era el partido de las clases trabajadoras y el Conservador el de las clases acomodadas.

Conscientemente, el nuevo laborismo de Tony Blair buscó el voto de centro porque captó lo que Mark expresa: que nadie quiere trabajar en una mina o en una fábrica. Al hacer eso, los modos y las maneras del Partido Laborista cada vez se fueron asemejando más a las del Partido Conservador.

Al adoptar la imagen —que no la realidad— de que se había superado, del concepto de «clase» se borró la diferencia entre partidos y se eliminó la ideología que aún pudiera subyacer en los programas electorales. Lo que pasaba a importar era la eficiencia, la capacidad de conseguir mejoras en la escala social en un entorno crecientemente liberalizado. Lo que suponía que «hoy fueran todos iguales».

Los servicios bancarios seguirán siendo necesarios, pero los bancos, no.

Bill Gates, jefe de Arquitectura de Microsoft. *Cinco Días* , 22 de septiembre de 2000

El papel de un banco es, muy resumidamente, el de financiar una actividad económica. Los bancos, al ser las bombas que hacen que se mueva la liquidez en cualquiera de sus formas, posibilitan que tal liquidez acuda allí donde sea necesaria, bien porque la tengan en ellos depositada, bien porque la atraigan desde otros depósitos de fondos. No resulta previsible que esa tarea, en un lapso de tiempo razonable, deje de ser necesaria. Ahora bien, ¿por qué, necesariamente, debe ser realizada por los bancos?

La afirmación de Bill Gates, revolucionaria en su momento, plantea la posibilidad de que la financiación de proyectos y procesos sea realizada por compañías no financieras con excedentes de liquidez o por redes de compañías coordinadas e interesadas en el proyecto o proceso que están financiando. O incluso mediante otras formas de financiación todavía en pañales, como el *crowdfunding* .

Pero vista desde el momento en que este libro está en sus manos, la afirmación es ya una absoluta realidad. ¿Quién no ha oído ya hablar del Banco Google o del Banco Facebook? ¿O de que Amazon va a crear un banco? ¿Quién no ha oído o utilizado PayPal, una compañía que ofrece servicios financieros gestionados a través no ya de un ordenador sino de un teléfono móvil, y como ella cientos ya de empresas más o menos grandes que ofrecen tales servicios? Son las *fintech* y las *bigtech* . Y en definitiva, cualquier compañía con una estructura adecuada y con exceso de liquidez.

> Solíamos decir que éramos el punto de las puntocom, ahora preferimos decir que somos vieja economía.
>
> Edward Zander, presidente de Sun Microsystems, en unas declaraciones a *The Wall Street Journal* el 18 de octubre de 2000, día en que el Dow Jones llegó a descender 435 puntos (4,31 %) y el Nasdaq, 181 (5,6 %). *El País* , 19 de octubre de 2000

Entre 1997 y el 2001 el fenómeno bursátil especulativo burbuja puntocom supuso un cambio de concepción inversora verdaderamente curioso. Como las acciones de las empresas que de alguna manera tenían contacto con Internet dispararon literalmente su cotización bursátil, todas las empresas querían ser puntocom, es decir, estar vinculadas de alguna manera con Internet.

Cuando, en 2001, el proceso se agotó completamente sucedió todo lo contrario: nadie quería tener acciones de las denominadas «compañías tecnológicas», y todas las grandes empresas buscaron dar una imagen sólida vinculada a elementos fundamentales, antiguos, con solera. En octubre del 2002 el índice Nasdaq, que recoge la cotización de empresas de tecnología, había descendido a los valores de 1996, siguiendo una evolución que recordaba a la burbuja de los tulipanes que sacudió a Holanda entre 1635 y 1637.

Soy absolutamente contrario a un plan de sanidad nacional [porque] no quiero que el gobierno federal tome las decisiones por los consumidores o por los proveedores [de servicios sanitarios].

George W. Bush, candidato por el Partido Republicano a las elecciones presidenciales de Estados Unidos, en un debate televisivo con su oponente Al Gore celebrado el 17 de octubre de 2000. *Cinco Días* , 19 de octubre de 2000

La Social Security Act de 1935, aprobada en la administración Roosevelt, introdujo en Estados Unidos las pensiones de jubilación y la prestación por desempleo, pero dejó sin cubrir la cobertura médica y la invalidez.

La razón por la que la sanidad no quedó cubierta por un sistema federal varía en función de quien cuenta la historia. Para un político o un economista que crea en el Capitalismo puro, es una cuestión de ideología que el Estado no debe intervenir en la vida de las personas. Para quienes no están de acuerdo con esta visión, todo se reduce a una cuestión de puro negocio.

Las coberturas médicas en Estados Unidos, excepto que se sea un anciano o muy pobre, y solo desde la aprobación en 1965 de una nueva Ley de Seguridad Social en la administración Johnson, consumen una enorme cantidad de recursos públicos y privados. A pesar de que Estados Unidos dedica más del 12 % de su PIB a sanidad pública y privada, el 16 % de su población carece de cobertura médica debido a que, o bien no tiene suficientes recursos para pagar una póliza sanitaria, o bien no era suficientemente pobre como para ser atendido por Medicaid. En el Reino Unido, que dedica el 6 % de su PIB a sanidad, la totalidad de su población tiene acceso a la sanidad pública. En 2013 la administración Obama introdujo la ayuda pública a las personas que no pudieran pagarse una póliza médica privada.

En un mundo en el que las transacciones no cuestan nada los mercados se vuelven irrelevantes.

Jeremy Rifkin en una entrevista en *El País* , 22 de octubre de 2000

La anterior puede parecer una afirmación revolucionaria, pero todo depende del contexto. Los mercados de bienes y servicios sirven, en el Sistema Capitalista, para asignar los recursos. (Los mercados financieros son hoy otra cosa: un espacio de especulación básicamente.) Los mercados asignan

poniendo en contacto a oferentes y demandantes, y su labor tiene una remuneración: el coste de intermediación. Pero ¿qué sucedería si tal labor fuese innecesaria?

Las TIC permiten la multiconexión entre un número ilimitado de elementos, todos con todos, todos entre sí, todos a la vez. Entonces, en un escenario en el que todos los oferentes de un bien o de un servicio pudieran estar conectados con todos los demandantes de ese bien o servicio, el intercambio sería directo y, por lo tanto, el coste de intermediación nulo. La consecuencia sería que los mercados dejarían de ser necesarios. En el momento en que esta frase fue pronunciada, un escenario con estas características resultaba bastante utópico. Hoy es cierto ya en algunas actividades. Totalmente factible y generalizable mañana.

> El viejo *establishment* era un club. El nuevo es una red.
>
> Walter Isaacson, de Time Warner. Citado por Jeremy Rifkin, *La era del acceso* (2000)

Tradicionalmente los clubes han sido los lugares en los que, con un trasfondo deportivo, cultural o de la práctica de una actividad, se reunían personas —en su inmensa mayoría, hombres, hasta hace muy escasos años — para tratar los temas que tienen en común y promover negocios que pudieran interesar a algunos de sus miembros. Los más famosos en Europa han sido los clubes ingleses del siglo XIX y de principios del XX por las relaciones que en ellos se desarrollaban y las actividades de lobby que desempeñaban en una sociedad en la que los propios miembros del club eran los protagonistas: de hecho, el *establishment* estaba formado por los miembros de esos clubes. La figura acabó importándose a Estados Unidos.

Entre las paredes del edificio de solera que albergaba un club se tejían contactos y se sellaban alianzas que posteriormente cristalizaban en negocios beneficiosos para sus miembros, pero eso requería una localización y un desplazamiento, factible cuando prácticamente todos los miembros residían en el Londres de 1880 o en el Nueva York de 1925, pero imposible de desarrollar hoy, cuando el *establishment* se halla desparramado por todo el planeta.

Por ello, es una red espacial la figura que mejor resume lo que es esta nueva versión del club, y es Internet la red que este *networking* utiliza para desarrollar sus contactos. Internet, por su parte, es el edificio en el que se

aloja el nuevo *establishment* . Ayer era necesario y suficiente pertenecer a un club para acceder al poder, porque solo las élites tenían el poder suficiente para ser admitidos en un club; hoy estar en esa red es necesario para posibilitar el acceso al poder.

> Para el vendedor de un PC es imposible adaptarlo a las necesidades de cada individuo; para eso está la red. La gente no necesita un ordenador; necesita un navegador con el que usar desde Internet el programa que necesita, sin recargar el ordenador. Los servidores ligados a Internet ya se encargarán de almacenar las necesidades de cada usuario.
>
> Larry Ellison, presidente de Oracle. *Ciberp@ís* , 23 de noviembre de 2000

> Yo diría que para el final de esta década no habrá ningún negocio importante que no sea un negocio Internet. (...) si se está funcionando en una base global no hay opción.
>
> John T. Chambers, presidente de Cisco Systems, en una entrevista. *El País Negocios* , 28 de enero de 2001

Larry Ellison va un paso más allá de la idea de que se configura un ordenador, se paga y Michael Dell lo fabrica: simplemente, la gente no necesita ordenadores.

La historia de cualquier actividad o ingenio, habitualmente, consiste en una sucesión de hechos y fenómenos que se han ido encadenando en el tiempo y en el que uno va unido al anterior y al siguiente, de tal forma que suele ser consecuencia del que le precede y causa del que le sigue. Según la naturaleza de la actividad o del ingenio, el proceso se alarga más o menos en el tiempo.

Con el concepto de Cloud Computing o simplemente Cloud (Nube) sucedió algo parecido, solo que mucho más rápido que en la mayoría de los casos anteriores. Y dio lugar a una de las herramientas más revolucionarias y más usadas en el mundo de las TIC.

Fue en la década de los sesenta cuando se esbozó la primera idea de lo que podría ser la Nube: un lugar en el que usar, compartir e intercambiar todo tipo de información y los elementos para tratarla. Y en 2006, la Nube quedó a disposición del gran público, un gran público que no necesita ya de un ordenador construido a medida, sino simplemente de un acceso a la Nube: ese lugar que pondrá a su disposición todo lo que se precise.

> Las franquicias (...) se van convirtiendo en una especie de funcionarios de las grandes corporaciones.
>
> E. O. Wright, «Class boundaries in advanced capitalist societies», *New Left Review* , n.º 98 (julio-agosto de 1976). Citado por Jeremy Rifkin, *La era del acceso* (2000)

Una franquicia es un acuerdo por el que alguien, propietario de los derechos de explotación de algo, cede tales derechos a otro, u otros, para que los utilice a cambio de otro algo, habitualmente de un pago. Las franquicias nacieron en Estados Unidos en los años treinta y se desarrollaron masivamente a partir de 1950.

La ventaja para el propietario es evidente, porque la inversión a realizar y el coste de mantenimiento es mucho más reducido que si él pusiese en marcha la distribución; la ventaja crece, además, cuanto mayor sea la red de franquiciados con la que cuente. En el límite, con un riesgo muy contenido y controlado a través de una red de franquicias, una compañía tiene una red de delegaciones en permanente contacto: teledirigidas. Desde los años cincuenta, el crecimiento de esta figura ha sido espectacular, y todo indica que así va a seguir.

Franquicias son: Subway, 7-Eleven, McDonald’s, Kentucky Fried Chicken, Burger King, Pizza Hut…

> Estamos en una nueva economía y el mercado está dispuesto a pagar por la posición de mercado, no necesariamente por activos.
>
> Jeffrey Skilling en el 2000, director general de Enron. Citado por Greg Ip, «La era de las empresas vulnerables», *The Wall Street Journal-Cinco Días* , 5 de mayo de 2002

Hasta hace escasos años, tres décadas más o menos, la potencia de una compañía se medía por el volumen de sus activos. Muchos edificios, mucha maquinaria, muchos terrenos, delegaciones en el extranjero, despachos localizados en edificios emblemáticos, una plantilla nutrida… Poco a poco eso fue cambiando, y las empresas comenzaron a ser valoradas por su capacidad para generar *cash flow* y por las patentes que desarrollaban.

En la época de los activos inmateriales, lo importante era el papel que se jugaba en el mercado en que uno se movía. Enron, compañía dedicada a la distribución de energía eléctrica, no disponía de activos gigantescos, pero tenía en su mano el suministro de electricidad de California. Su poder,

potencia y representatividad eran monstruosas, pero tantas eran sus pretensiones de crecimiento que se pasó de la raya: en el año 2002 presentó solicitud de quiebra voluntaria tras detectarse que había utilizado compañías que no aparecían en su balance para ocultar deuda, lo que desencadenó una crisis de confianza en la empresa y en el sistema de verificación —ya que era auditada, regularmente, por Arthur Andersen.

> Si las generaciones anteriores definían la libertad en términos de autonomía y exclusividad (...) los hijos de Internet han crecido en un entorno tecnológico muy distinto, en el que la autonomía es un valor ignorado o asimilado al aislamiento y la muerte, y en el que la libertad es vista más un bien como el derecho a ser incluido en múltiples relaciones. Sus identidades están mucho más entrelazadas con las redes de las que forman parte.
>
> Jeremy Rifkin, *La economía del hidrógeno* (2002)

Entre el momento en que oficialmente comienza la masificación de Internet y en el que Rifkin publica el libro en el que aparece la frase citada han transcurrido siete años. Y desde esa cita hasta hoy han pasado dieciocho.

Antes de Internet las cosas eran —literalmente— de una manera, después han sido —literalmente también— de otra completamente distinta. Para una joven, para un joven de 24 años, es imposible imaginarse cómo podían ser las cosas, cómo podían hacerse las cosas antes de Internet; en concreto, cómo podía ser la comunicación antes de Internet. Y si se les cuenta, probablemente no acaben de entenderlo. Uno de los elementos que más han cambiado en estos años ha sido el concepto de «libertad» y otros a él asociados, como los de «intimidad» y «privacidad».

En 2002 fue puesta en funcionamiento la primera red social que superó el millón de usuarios. En 2004 comienza a operar Facebook, en 2006 Twitter, en 2009 WhatsApp, en 2010 Instagram. Las redes sociales en Internet, asociadas a dispositivos móviles, han hecho evolucionar a la sociedad hacia un modelo social inimaginable dos décadas antes, haciendo que conceptos antes considerados inviolables, como el de libertad, privacidad e intimidad, hayan variado de significado. Sobre todo para los más jóvenes, un sector de edad que en los países desarrollados, afortunadamente, no han vivido en regímenes dictatoriales.

> En 1970 [en Estados Unidos] el máximo responsable de una empresa cobraba cuarenta veces el salario medio de un trabajador, y en el año 2000 cobraba mil veces más. En los últimos veinte años la renta en Estados Unidos creció el 30 %,

pero en las familias de clase media la renta solo ha subido un 10 %.

Paul Krugman, catedrático de Economía en la Universidad de Princeton, en su intervención en el Vigésimo Congreso Mundial de Cajas de Ahorros, Madrid, 21-23 de junio de 2003. Citado por L. Aparicio, *El País* , 23 de junio de 2003

Hemos vuelto a la era del Gran Gatsby (...). En 1970, el 10 % más rico de la población acaparaba el 33 % de los ingresos. En treinta años, la tendencia ha sido volver a 1920, cuando imperaba la jerarquía social y el 10 % de la población recibía el 45 % de los ingresos.

Idem . Citado por Fernando Martínez en *Cinco Días* , 23 de junio de 2003

Para alcanzar su objetivo —esto es, el crecimiento a través del pleno empleo de los factores productivos—, el Modelo de Demanda cuidó mucho dos aspectos: por un lado, remunerar con bastante suficiencia al factor trabajo (España, bajo el régimen franquista, quedó al margen de tal dinámica); por otro, realizar auténticos esfuerzos para reducir la desigualdad en la distribución de la renta a través de una política fiscal muy agresiva (también en esto España se quedó al margen). Dos fueron también los motivos de tal proceder: por un lado, profundizar en el crecimiento económico; por otro, comprar la paz social. Con el Modelo de Oferta todo eso quedó atrás.

En cambio, se hizo especial hincapié en el control de la inflación y en la remuneración del capital, así como de aquellos profesionales que obtuvieran —que consiguieran— *el mayor valor para el accionista* . Las políticas fiscales fueron perdiendo sus componentes redistributivos, a la vez que las remuneraciones menores vinculadas a la creación de un menor valor fueron decreciendo. Esa tendencia ya no se detendría, y vendría amortiguada por la creciente concesión de crédito a fin de financiar el consumo de los perceptores de unos salarios cuya cuantía no aumentaba. Esto no hizo sino enmascarar la situación de las clases media y baja, a costa de generar un enorme nivel de deuda en familias y hogares.

En este siglo, menos de un 5 % de la población producirá los bienes y servicios que consuma el resto, así que no necesitamos una fuerza laboral masiva.

Jeremy Rifkin en *Human 2001* , III Congreso Nacional de Recursos Humanos y Capital Intelectual, Madrid, 20-21 de marzo de 2001

La aplicación de la tecnología y los métodos de la Primera Revolución Industrial consiguió, por vez primera en la Historia, aumentar verdaderamente la productividad. A partir de ahí, su aumento ya no se detendría.

Pero hasta la década de los ochenta, la generación de PIB requería de la aplicación de una creciente cantidad de factor trabajo, aplicación que no estaba reñida con la también creciente aplicación de tecnología, ya que el objetivo era producir siempre más. El modelo siempre absorbería posibles crecimientos de precios que pudieran producirse, por lo que no existía conflicto. Además, aquellas primeras tecnologías ahorraban trabajo, pero no de forma masiva.

En los años ochenta, sin embargo, tal concepción comenzó a cambiar. Influyeron dos aspectos: el diseño y la implementación de tecnologías cada vez más productivas, y la incorporación a los procesos productivos de métodos de trabajo y sistemas de organización que, apoyándose en tales tecnologías, conseguían optimizar la producción de lo que fuese. El factor trabajo empezó a ser menos necesario, y esa tendencia siguió imparable a lo largo de las décadas siguientes.

Cada vez se necesitan menos horas de factor trabajo, y cada vez una mayor parte del factor trabajo que se precisa se requiere que sea a tiempo parcial, y de forma temporal, no indefinida. Por un lado, una parte cada vez menor de ese factor trabajo ha de tener una hipercualificación; por otro, la creciente automatización y simplificación de uso de la tecnología posibilita que una parte del factor trabajo sea de cualificación reducida y, en consecuencia, esté *sobremunerado* .

Lo que plantea Rifkin es una extrapolación de la situación del momento: si la tecnología y la organización productiva continúan evolucionando a la velocidad y del modo como hasta ahora lo han hecho, en algún momento del siglo XXI tan solo serán necesarios 350 millones de personas para generar la totalidad del PIB del planeta. En realidad, da igual que eso suceda mañana o en el 2076, máxime si el resultado del cambio es que se produzca un excedente de población activa tan espectacular.

La pregunta es inevitable. ¿Qué hará esa población que no será necesaria para generar PIB, ya que su intervención sería contraproducente debido a que no actuarían de forma plenamente eficiente ni contribuirían a la eficiencia?

Con todo el respeto a las teorías revolucionarias, los pobres de la Tierra no quieren ir a las barricadas, sino a Disney World.

Thomas L. Friedman, *The Lexus and the Olive Tree* (2001)

El siglo XIX fue el siglo de las revoluciones, de los motines, de las asonadas, de las revueltas. Existía un profundo sustrato ideológico, sin duda, pero el motivo principal era la miseria tan feroz que afectaba a la inmensa mayoría de la población. No hay peor enemigo que quien no tiene nada que perder, y si a ese que nada tiene que perder se le provee de unos principios ideológicos, el resultado son las barricadas.

A partir de la década de 1870, y como consecuencia en gran medida del apreciable aumento que estaba experimentando la productividad, la burguesía empezó a comprender esto y el capitalismo industrial y sus grandes compañías lo hicieron suyo tras la Segunda Guerra Mundial. Luego, a partir de los años setenta, mientras paulatinamente fue descendiendo la necesidad de factor trabajo, también fue desapareciendo la posibilidad de que estallase una revolución, entre otras razones porque quienes podían hacerla tenían cosas que perder.

El llamado «modo de vida occidental» se convirtió en referente en todo el planeta; y la globalización se encargó de extender la relación entre *bienestar* y *consumo* entre los habitantes de las economías denominadas «emergentes», que competían entre sí por trabajar en los talleres de las empresas deslocalizadas en la que elaboraban los bienes que luego las matrices ponían en circulación. Esos trabajadores no pensaban en subvertir el sistema, por dos razones. Primero, porque gobiernos no democráticos se encargaban de mantener un orden conveniente; y segundo, porque la época en que se pensaba que la justicia y la realización podían alcanzarse a través de una revolución ya había pasado. La felicidad ya no se hallaba en la toma de ningún Palacio de Invierno, sino en disfrutar de las atracciones que ofrecía Disney World.

(...) el mecanismo de los mercados bursátiles tiene un perfil muy parecido al de la estafa de la pirámide: mientras no se interrumpa la entrada de dinero fresco, nadie pierde.

Enric González, «El "capitalismo popular" entra en crisis», *El País Negocios* , 18 de marzo de 2001

La abuelita en Dubuque, Iowa, con un fondo de inversión de acciones tecnológicas está pagando la mansión de un ejecutivo en Pacific Palisades.

William Braman, presidente ejecutivo de inversiones en John Hancock Funds en Boston, comentando las ventas que de sus acciones algunos altos ejecutivos realizaron antes del desplome de marzo del 2001. *Cinco Días* , 26 de marzo de 2001

Hay que adelgazar: menos gente, menos oficinas y menos expectativas.

Bill Burt, gestor de uno de los fondos que controlan el capital de JDS Uniphase, compañía californiana de fibra óptica, comentando la decisión de esta de eliminar 5.000 empleos, el 20 % de su plantilla. Citado por Enric González, «La confianza de los consumidores de Estados Unidos cae ante la oleada de ajustes de plantilla», *El País Negocios* , 25 de abril de 2001

Antes del boom inversor que desembocó en el derrumbe bursátil de 1929 la inversión en Bolsa se hallaba reservada a expertos que, además, tenían tendencia a ser muy conservadores en sus decisiones. Tras la burbuja de los años veinte no volvió a haber otra que desatara un paroxismo comparable hasta la burbuja puntocom a finales de los noventa; claro que, para llegar hasta allí, antes fue necesario que se extendiera el concepto de «capitalismo popular» en la década de los ochenta.

En los países anglosajones, la inversión bursátil a través de los fondos de pensiones se disparó. Había una fiebre inversora pero, además, existía la necesidad de complementar las muy reducidas pensiones británicas y estadounidenses, y el aumento desmedido de las cotizaciones de las puntocom realimentó esa fiebre.

La burbuja puntocom se vio, además, abonada por la tendencia a obtener el mayor valor posible en las acciones cotizadas por parte de los directivos de las empresas, tendencia iniciada ya en la década anterior, y que supuso recortes de costes en cascada a fin de mejorar la valoración de las acciones. En el colmo del paroxismo, hubo incluso compañías que llegaron a anunciar falsos recortes de personal y a ligar el bonus de sus directivos a las reducciones de personal que lograsen.

El estallido de la burbuja provocó enormes pérdidas para personas que ni siquiera sabían dónde y en qué estaban invertidos sus ahorros. En cuanto el estallido de esa burbuja se produjo, la inversión bursátil se restringió. Sin embargo, lo que no se detuvieron fueron las reducciones de factor trabajo y las ganancias de eficiencia.

La modelo Webbie puede estar en dos sitios al mismo tiempo y nunca tiene granos o pide una subida de sueldo.

John Casablancas refiriéndose a su creación, Webbie Tookay, *top model* virtual. *El País* , 8 de junio de 2001

La industria manufacturera, la transformadora y la extractiva asumieron con suma rapidez la expansión de las TIC, ya que la reducción de costes y el incremento en versatilidad y flexibilidad que suponían eran evidentes. Lo que pocos vieron al principio fueron sus posibilidades en otros ámbitos.

La moda tiene mucho de industrial, pero en ella lo inmaterial juega un papel básico. Aspectos como la creatividad y el glamour son esenciales, y los desfiles de presentación de las nuevas colecciones forman parte importante del entramado. Pero los desfiles encierran dos problemas: se localizan en un lugar físico accesible por un número determinado de personas y son llevados a cabo por personas físicas sujetas a tensiones de todo tipo.

Un desfile virtual realizado por modelos virtuales permite la accesibilidad planetaria en tiempo real. Se consigue así la ubicuidad al tiempo que se eliminan las tensiones que pudieran afectar a las personas. Con una ventaja adicional: el límite lo delimitará siempre la tecnología. De hecho, la modelo Webbie pertenece al grupo de los trabajadores perfectos.

Diecinueve años después, una de las estrellas de los pases de moda es la modelo Dagny, representada por la agencia británica The Digital, que tan solo representa a siete modelos. Dagny es una creación tecnológica y desfila para las principales casas de alta costura, y es real porque la red quiere que lo sea. (Delia Rodríguez, «La revolución de las modelos que no son de carne y hueso», *Smoda El País* , 21 de diciembre de 2019.)

Una compañía que apuesta su futuro en su gente debe prescindir de ese 10 % más bajo y seguir prescindiendo de él cada año para mejorar su nivel de competitividad y liderazgo.

Jack Welch, presidente de General Electric, al comentar en mayo del 2001 su estrategia de personal basada en el ranking forzado. Citado por Isabel Piquer, «Despidos casi anunciados», *El País Negocios* , 3 de julio de 2001

Cierran para producir en países más baratos; es miserable porque tras treinta años de trabajo gano prácticamente el salario mínimo.

Reacción de un trabajador de la compañía Moulinex- Brandt ante los rumores de cierre de tres fábricas y el despido de 3.000 trabajadores. *Euronews* , 25 de abril de 2001

Ambas frases resumen mucho del Modelo de Oferta. Posiblemente, la de Jack Welch sea una de las proclamas más diáfanas que se hayan hecho sobre la importancia de la productividad y sobre la importancia de situar la mejora de la productividad en el *top* de los objetivos de una compañía.

La idea contenida en la frase de Welch tiene dos niveles de lectura. Por un lado, expresa sin lugar a dudas el valor que tiene el personal para la compañía que piense de tal modo. Por otro lado, esa misma compañía ha de reducir cada año el 10 % de su plantilla. ¿Cómo es ello posible?

El objetivo de esta estrategia es tener en la empresa tan solo al número de trabajadoras/es mejores que en cada momento sean necesarias/os para realizar las tareas que sean verdaderamente esenciales. Operando así y buscando la mejora continua se detectará que una parte de esos trabajadores es excedente, pues hay tareas que pueden ser externalizadas o automatizadas. Es preciso entonces prescindir de esa parte de los trabajadores menos eficientes a fin de cuidar al resto, tanto en ambiente como en remuneración, para que continúen mejorando la dinámica de la compañía… y así poder prescindir de otra parte de los trabajadores, al haber optimizado el funcionamiento de la empresa.

Lo mejor de todo es que Jack Welch no pone límites a su proceso, de forma que cada compañía encontrará en cada momento su dimensión humana óptima. De hecho, y si la tecnología lo permitiese, una teórica compañía que empezase su actividad con cien trabajadores y aplicase el método de Welch, conseguiría, tras diecisiete años, realizar todo el trabajo esencial con un solo trabajador.

La segunda frase, la del trabajador de Moulinex, es el complemento a la de Welch. Pone sobre la mesa la tendencia que empezó a manifestarse claramente desde principios de los 2000: la mayoría del factor trabajo fue convirtiéndose en una *commodity* : para una tarea se necesitan X unidades de trabajo, un trabajo que puede realizar cualquier persona que posea las características necesarias y que podrá estar localizado en cualquier lugar. De hecho, la única exigencia será justamente su ubicación: tendrá que estar en lugares cada vez más baratos, porque las tareas a realizar aportan un valor añadido cada vez menor.

Una estrategia habla de prescindir del trabajo menos eficiente, con las inversiones que sean precisas en las tareas de más valor a fin de ganar productividad. La otra, de reducir costes en las tareas más simples. Una combinación imbatible.

6
La transición del Modelo de Oferta

—

En el fondo, la burbuja puntocom fue una tentativa para acelerar unos rendimientos que cada vez se demostraban más difíciles de alcanzar en una atmósfera de exigencias de los propietarios del capital —los grandes accionistas, los grandes fondos de inversión— exponencialmente al alza. Salvo contadas excepciones, como la electrónica de consumo de última generación, los rendimientos generados por la actividad económica real no cumplían con tales exigencias a pesar de la deslocalización de actividades productivas y de que las reivindicaciones del trabajo cada vez hallaban un menor eco.

Había por consiguiente que inventar *algo* que garantizase la máxima participación de la población, de forma que los rendimientos financieros obtenidos fuesen máximos y seguros en un tiempo determinado. Ese *algo* fueron las hipotecas concedidas a personas con una baja o muy baja calificación crediticia orientadas, de entrada, a la compra de viviendas que se revalorizaban por semanas, hipotecas que eran mezcladas con otros créditos, empaquetadas y troceadas en bonos que eran negociados en un mercado al alza que se retroalimentaba. Un fenómeno, las subprime, que nació en Estados Unidos y que se extendió prácticamente a todo el planeta a través de la globalización, permitan la redundancia, financiera.

CRONOLOGÍA

2002

— (1 de enero) El euro se convierte en moneda de uso real para toda la ciudadanía.

— Google, con Google Docs, da acceso a la Nube al ciudadano de a pie.

— Napster presenta solicitud de quiebra y durante unos años es comprada y vendida en varias ocasiones hasta que en 2011 se fusiona con la tecnológica Rapsody ofreciendo un servicio similar al que luego ofrecerá Spotify.

— Francis Fukuyama publica *Our Posthuman Future. Consequences of the Biotechnology Revolution* . La entidad científica y moral que se conforme a partir de las prácticas biotecnológicas y genéticas será poshumana.

— Rodney A. Brooks publica *Flesh and Machines. How Robots Will Change*

Us . Las máquinas se erigirán como compañeros interactivos que alterarán nuestra manera de ser. Esta obra introduce la robótica colaborativa.

— Se va insinuando una tendencia clara hacia el oligopolio que afecta a subsectores estratégicos: en Estados Unidos, compra por parte de Microsoft y SAP de compañías especializadas en el diseño de software a medida para pymes; la solicitud de las grandes compañías a sus proveedores para que asuman riesgos financieros, de diseño, etc.

— En Estados Unidos comienzan a concederse los préstamos hipotecarios subprime, caracterizados por tener una probabilidad de impago superior a la de otros tipos de créditos.

— En Estados Unidos se consigue que un átomo actúe como un transistor.

— Países Bajos y Bélgica aprueban la eutanasia en varios supuestos de enfermedad incurable o irreversible.

— De forma creciente, aunque operativamente aún de forma limitada, va extendiéndose la tecnología wifi.

— (Marzo) Nace Wikipedia (Wiki = *What I know is*).

— (22 de marzo) En Canadá, el programador Jonathan Abrams crea Friendster, una de las primeras redes sociales que superó el millón de usuarios. El nombre es un acrónimo de *friend* y Napster. Fue muy popular hasta la aparición de MySpace en el 2003, Facebook en el 2004 y Twitter en el 2006.

— (Julio) En Estados Unidos, por la Directiva Nacional de Seguridad 16 se pone en funcionamiento la guerra informática.

— La compañía IBM crea el transistor basado en la nanotecnología del carbono, de mucha mayor velocidad de proceso que los de silicio.

— La compañía Amazon crea Amazon Web Service para dar acceso a computación en la Nube a clientes externos.

— En Estados Unidos nace el LENS (Laser Engineered Net Shaping), un sistema capaz de fabricar piezas metálicas in situ mediante ordenador y láser; es el primer Fab Lab.

— (17 Septiembre) Estados Unidos presenta su nueva estrategia de seguridad nacional, que expone la doctrina Bush: fin del concepto de «disuasión unilateral» o mutua y adopción del de prevención: «ataque preventivo» a todo aquel (país o grupo) que pudiera representar un peligro para los intereses de Estados Unidos, de forma que se volviera inviable cualquier oposición a su hegemonía. Tal ataque se realizaría incluso sin el respaldo de los organismos internacionales o de terceros países. En la práctica, equivale a dejar sin efecto el Tratado de Westfalia de 1648, que consagró el concepto de «soberanía nacional».

— La Unión Europea aprueba la apertura del mercado de emisiones de gases de efecto invernadero a partir del año 2005, tres años antes de que entre en vigor con carácter generalizado como prevé el Protocolo de Kioto.

2003 — (20 de marzo-1 de mayo) Segunda Guerra del Golfo iniciada en solitario por Estados Unidos y el Reino Unido. También participaron España, Australia y Polonia.

— (14 de marzo) El canciller Gerhard Schröder (miembro del SPD e introductor de la Tercera Vía en Alemania: el «nuevo centro») presenta en el Parlamento la Agenda 2010, un conjunto de medidas legislativas tendentes a desregular el mercado de trabajo a fin de mejorar la competitividad del país e incrementar las exportaciones. Consta de dos bloques. La elaboración del primero estuvo asesorada por Peter Hartz, director de Recursos Humanos de Volkswagen, de tal modo que los bloques legislativos en los que se englobaron las medidas son conocidos como Hartz I a IV, el último del 1 de enero de 2005. Medidas: 1) Obligación a los trabajadores desempleados a aceptar un empleo aunque el salario sea inferior a la prestación por desempleo que están percibiendo. 2) Creación de los minijobs: contratos de trabajo temporales y a tiempo parcial, subremunerados y exentos de impuestos (en 2013 se estimaba que 7 millones de alemanes tenían este tipo de contratos). 3) Reducción de 32 a 12 meses el tiempo durante el que se percibiría la prestación por desempleo junto a pérdida progresiva de ayudas sociales y a la vivienda. 4) Fusión de las oficinas de paro con los servicios de protección social. El segundo bloque, por su parte, retrasó la edad de jubilación de los 63 a los 65 años; y programó los 67 años para 2017. También subida de las cotizaciones a la seguridad social para los trabajadores, e introducción del copago sanitario. Paralelamente se redujo el impuesto sobre ingresos (véase enero de 2014).

— Europa. Varios gobiernos europeos (Alemania, Austria, Francia, Italia, Portugal y otros) presentan proyectos orientados a reducir el modelo de protección social.

— (2 junio) G8, Cumbre de Évian. Creación de un Grupo de Acción contra el Terrorismo que actúa como autoridad supranacional. Para ello, los países se comprometen a compartir medios en materia judicial, información y *otros* .

— El G8 concluye que el recorte del modelo de protección social es la mejor manera de adaptarse a la globalización.

— (23 de junio) Nace Second Life, un metauniverso en el que, tras registrarse, es posible diseñar un avatar de uno mismo y llevar una vida interactuando social y económicamente con otras personas e instituciones presentes en ese otro universo. Dispone de su propia moneda: el linden.

— (Julio) En Londres y convocada por Tony Blair, tiene lugar una reunión de líderes socialdemócratas del mundo; su título: Conferencia para un Gobierno Progresista. En ella se abordan las características que debe tener la nueva izquierda: pragmatismo y responsabilidad.

— (Agosto) En Estados Unidos, Tom Anderson y Chris DeWolfe crean MySpace, primera red social extensa.

— Con la perforación en Texas de la formación de Barnett, comienza la explotación mediante fracking del gas que se halla contenido en la roca madre donde se originó (*shale gas*). Estados Unidos es el país donde los avances son

mayores debido a que el subsuelo es de propiedad privada.

— La compañía de telefonía BlackBerry lanza la serie 7000, la más conocida y la que tuvo mayor impacto.

— (Octubre) En Palo Alto, California, es creada la compañía Android Inc. con el objetivo de desarrollar un sistema operativo para teléfonos móviles basado en el sistema operativo Linux.

— Nace el concepto de «web 2.0» como conjunto de cambios de construcción y uso de las posibilidades de la web, de forma que fomenta la colaboración entre varios usuarios. Esto crea el marco propicio para las redes sociales.

2004 — (4 de febrero) Mark Zuckerberg, estudiante de la Universidad de Harvard, junto con otros compañeros de estudios crea un programa para sus colegas de la universidad que les permitía mantenerse en contacto e intercambiar información. Facebook es la evolución de ese programa.

— (Junio) Acuerdos de Basilea II. Cada entidad financiera ajustaría su capital en función de su particular estimación de riesgo asumido por ella misma.

— (Agosto) En la Convención del Partido Republicano, el presidente Bush presenta la iniciativa The Ownership Society, modelo de sociedad a desarrollar por el partido si gana las elecciones de noviembre. Se basa en mantener como permanentes las reducciones de impuestos ya efectuadas, invertir las dotaciones que realizan los trabajadores para pensiones en los mercados de valores y elaborar un seguro de asistencia médica basado en la gestión directa del individuo, liberando así al empresario de ofrecer seguro médico a sus trabajadores.

— En Francia, la policía queda autorizada por ley a espiar en lugares privados con la sola autorización de un juez.

2005 — (Febrero) En un artículo publicado en el *McKinsey Quaterly* , «Innovation blowback. Disruptive management practices from Asia», John Seely y John Hagel III desarrollan el concepto de *innovation blowback* , que contempla las consecuencias que pueden tener en los países occidentales las inversiones que realizaron años atrás en los subdesarrollados; es decir, las herramientas y los procesos que puedan aplicarse en los países cuna de las empresas inversoras a partir de desarrollos que llevaron a cabo en las denominadas «economías emergentes».

— (16 de febrero) Entra en vigor el Protocolo de Kioto.

— (Mayo) En Estados Unidos nace *The Huffington Post* , una web informativa en la que su eje lo ocupan las aportaciones de los lectores.

— (Julio) Google adquiere la compañía Android Inc.

— (Finales de octubre-principios de noviembre) Disturbios en varias ciudades francesas provocados mayoritariamente por jóvenes de entre 14 y 18 años, debido a su falta de integración, las tensiones con la policía y la situación de pobreza y ausencia de expectativas en la que viven.

— Reforma del Pacto de Estabilidad y Crecimiento empujada por Alemania y Francia. Se dispondrá de tres años para reconducir el déficit excesivo y, según catálogo de situaciones, no se sufrirán sanciones.

— Estados Unidos. Raymond Kurzweil publica *The Singularity Is Near. When Humans Transcend Biology* . La potencia informática llegará a un punto en el que la inteligencia de las máquinas no solo sobrepasará a la de los humanos, sino que también asumirá el control del proceso de invención.

— La UE levanta las prohibiciones y limitaciones a la importación de textiles desde China, lo que junto a una fase de apreciación del euro, desembocó en la expansión en la UE de estas producción bajo el apelativo de «moda *low cost* ».

— En Estados Unidos, un informe de la Oficina Presupuestaria del Congreso muestra que, entre 1979 y el 2005, los ingresos reales después de impuestos de la parte media de la población habían aumentado el 21 %, mientras que los del 0,1 % más rico lo habían hecho el 400 %.

2006 — Es presentada en Suecia Spotify, una plataforma de multirreproducción de música en streaming.

— Alemania inicia una profunda revisión de su sistema público de pensiones: alargamiento en dos años de la edad de jubilación, aumento de las cotizaciones para acceder a una pensión y reducción del porcentaje que sobre el salario medio representa la pensión. A la vez se realiza publicidad institucional para que los cotizantes contraten planes privados de pensiones, con el fin (declarado) de que no pierdan poder adquisitivo cuando se jubilen.

— En el Reino Unido, el gobierno (New Labour) promulga una ley por la que los funcionarios municipales pierden el derecho de jubilarse a los 60 años con la totalidad de la pensión.

—En Estados Unidos, primera utilización de material genético humano en la producción de bienes de consumo: la compañía Ventria Bioscience anuncia la creación de una variedad de arroz modificado al que se le han incorporado dos genes humanos a fin de producir dos proteínas que reducen el riesgo de diarrea.

— En Estados Unidos, el implante de un chip en el cerebro de dos tetrapléjicos les permite abrir y cerrar los archivos de un ordenador con el pensamiento.

— Comienza el incremento en la compra o arriendo a larguísimo plazo de tierras de cultivo de ciertos países: Ucrania, Sudán, República Democrática del Congo y Rusia, y también en otros africanos (entre el 2006 y el 2009, entre 15 y 20 millones de hectáreas). Estas operaciones son realizadas por países con capital pero con dificultades de cultivo —países de Golfo, Corea del Sur— o con una elevada población —China e India.

— (24 de mayo) Los socios del consorcio ITER acuerdan la construcción de un prototipo experimental de reactor de fusión en Cadarache, en el sudeste de Francia, con un coste de 4.570 millones de euros y cuya construcción finalizará en el 2016. (El plazo no se cumplió.)

— (Agosto-octubre) En Estados Unidos, el Pentágono desarrolla las maniobras Urban Resolve 2015, consistentes en que una coalición de fuerzas militares

lideradas por Estados Unidos plantea una simulación de lo que, se entiende, será un escenario de combate típico en el horizonte del año 2015: en barrios urbanos ultrapoblados y miserables.

— (Septiembre-octubre) Varios indicadores económicos confirman la ralentización de la evolución económica en Estados Unidos.

— (10 de octubre) En Estados Unidos, George Gilder publica en la revista *Wired* «The information factories», donde explica y comenta las posibilidades del Cloud Computing.

— (Octubre) La Comisión Europea considera «insostenible» el nivel de endeudamiento de las familias en la UE.

— (Octubre) Expertos desaconsejan la inversión en activos nominados en dólares por la desaceleración del mercado inmobiliario de Estados Unidos y la incertidumbre en relación al consumo.

— (Noviembre) El Banco de Inglaterra advierte del excesivo apalancamiento de ciertas operaciones de absorción de compañías, lo que en la práctica supone la desaparición de la idea de riesgo.

— (Noviembre) El director gerente del FMI, Rodrigo Rato, afirma, en una conferencia pronunciada en Madrid, que los mercados no están valorando suficientemente los riesgos existentes.

— En Japón, las ventas de automóviles caen al nivel más bajo de los últimos veintinueve años.

Quienes están contra la televisión son los mismos que están contra Estados Unidos.

Silvio Berlusconi, mayo de 2001, durante la campaña a las elecciones generales de la República de Italia. Citado por Vicente Verdú, *El estilo del mundo. La vida en el capitalismo de ficción* (2003)

Las Naciones Unidas no existen. Existe una comunidad internacional que solo puede ser dirigida por la única potencia real que queda en el mundo, Estados Unidos, cuando ello se ajusta a nuestros intereses y cuando podemos convencer a otros de que nos sigan.

John R. Bolton, subsecretario de Estado para el Control de Armas y Asuntos Internacionales (2001-2005) en la primera administración de George W. Bush (y nombrado, en la segunda, embajador estadounidense ante la ONU). Citado por Joaquín Estefanía, «La extrema desigualdad», *El País* , 12 de septiembre de 2005

Hoy la televisión significa bastante menos de lo que significaba a principios de siglo, sobre todo para los jóvenes que se construyen sus propios paquetes audiovisuales a partir de diversas ofertas presentes en Internet. Pero entre

mediados de los noventa y mediados de los 2000 la televisión era el principal medio para transmitir cualquier cosa que se desease a la ciudadanía de un país o a todo el planeta. Y Silvio Berlusconi ya era un magnate de la televisión: fundador en 1978 de Telemilano, rebautizada en 1996 como Mediaset.

De Italia se dice que ha descubierto cómo existir como país sin tener gobierno o con un cambio de gobierno permanente en un escenario de inestabilidad continuada. A partir de 1983, con el gobierno Craxi, la economía italiana creció ostensiblemente, pero la deuda pública y la corrupción lo hicieron a la par, hasta que en 1991 y 1992 esa permanente inestabilidad se convirtió en inseguridad. Es el momento en que Berlusconi se convierte en presidente del Consejo de Ministros: un rostro telegénico, el de un empresario, triunfador y presidente del club de fútbol AC Milan desde 1986.

Silvio Berlusconi, defensor acérrimo de la libre empresa y opuesto frontalmente a las posiciones de izquierda, ofreció unos mensajes muy claros a los electores: con él prosperaría el país y la izquierda quedaría arrinconada, porque no tiene ninguna utilidad; él en cambio conduciría a Italia hacia el progreso. La estrategia le funcionó: repitió en el puesto entre 2001-2006 y 2008-2011. En esta línea cobra todo el sentido la comparación que Berlusconi hace con Estados Unidos y con la postura que proyecta el subsecretario de Estado de la administración Bush.

> En el capitalismo de producción la función de la mercancía era satisfacer necesidades, en el capitalismo de consumo era cumplimentar deseos, en el capitalismo de ficción es suscitar fantasías.
>
> Vicente Verdú, «Las tiendas espectáculo», *El País* , 8 de agosto de 2001

> Estamos internetizando las tiendas.
>
> Natt Fry, gerente de operaciones de la División de Soluciones de Distribución de IBM. *WSJ-Cinco Días* , 29 de julio de 2001

> El sueño de todo comercial es dar con un mercado por conocer o identificar y desarrollarlo. Eso es lo que hemos podido hacer con el síndrome de ansiedad social.
>
> Barry Brand, director de producción del antidepresivo Praxil en los laboratorios GlaxoSmithKline. Citado por Shankar Vedantam, «Así se vendió la "píldora de la timidez"», *El País* , 22 de agosto de 2001

> Demasiados trabajadores, demasiada capacidad, existencias obsoletas de telefonía en un mercado maduro a la baja y con las inversiones de sus clientes, las grandes operadoras, también a la baja.
>
> Diagnóstico de un analista sobre la situación de Lucent Technologies tras anunciar una nueva reducción en su plantilla, que eleva al 47 % la disminución desde el inicio del 2001. *Cinco Días* , 25 de agosto de 2001

> El modelo Benetton, que había logrado hacer el ciclo [diseño, fabricación, distribución y venta] en seis meses, fue arrinconado por GAP, que lo consiguió en dos meses, a partir de una conexión que no era Internet. Zara lo ha logrado en dos semanas.
>
> Manuel Castells. Citado por Ana Pantaleoni, «Zara aprovecha las nuevas tecnologías para revolucionar el sector textil internacional», *Ciberp@ís* , 26 de agosto de 2001

El primer Capitalismo, el de principios del siglo XIX , tenía un objetivo muy concreto: abastecer de bienes a unos consumidores cuya capacidad de consumo era limitada pero sus necesidades de todo infinitas. El objetivo era producir, porque una vez creada la oferta se creaba la demanda.

El tiempo fue pasando y aquellos consumos de primera necesidad se fueron depurando a medida que las primeras necesidades fueron quedando cubiertas y las rentas fueron creciendo. A partir de la Segunda Guerra Mundial el deseo comienza a despuntar, el deseo por bienes y servicios que pueden no ser necesarios, sino que son fomentados y satisfechos por un Capitalismo que produce lo que se le solicita tras haber incitado el deseo en el consumidor.

Pero la evolución de las cosas llevó a la superación de esa fase, y en ello mucho influyeron los cambios organizativos, los aumentos de productividad, las modificaciones en los sistemas de gestión, las posibilidades ofrecidas por las TIC… y, evidentemente, la facilitación del acceso al endeudamiento.

La fantasía se halla más allá del deseo y está vinculada tanto con lo intangible como con lo material. Una vez que los deseos estaban cumplidos solo quedaba soñar, imaginar, y el Capitalismo se dedicó a brindar consumos que contribuían a la expansión de todo tipo de fantasías. Entre finales de 2001 —año en que finaliza la recesión causada por las puntocom — y 2007, ¿cuántos reclamos publicitarios recuerdan que incluyeran la frase «... de sus sueños»?

> En el sistema anterior vendía más, las pensiones eran más elevadas y teníamos seguridad. (...) Nos aseguraron que con la democracia llegaría la riqueza; ahora dicen lo mismo de Europa... Pero ¡yo no me lo creo!
>
> Ilona, 69 años, vendedora desde 1960 en el mercado de Teleki (Hungría) de las verduras que recoge en su huerta de media hectárea. Citado por Ramón Lobo, «Hungría, entre el fatalismo y la esperanza», *El País* , 5 de septiembre de 2001

Posiblemente haya escasos ejemplos en la Historia de decepciones tan tremendas como las experimentadas por los países de la Europa central tras la caída del muro de Berlín. Esos países, tras los Acuerdos de Yalta, quedaron en la órbita de la URSS adoptando el Sistema de Economía Planificada y un modelo político de partido único y nula libertad individual. La desaparición del Bloque del Este en 1991 generó en ellos unas expectativas, amplificadas por la propaganda desde *el otro lado* , de cambio en lo político y de abundancia en lo económico que el tiempo se encargó de liquidar.

Las economías de estos países, planificadas, y con carencias muy significativas en tecnología, fueron *trasladadas* de golpe y sin transición a un Capitalismo sin prácticamente ningún amortiguador como el que suponía el modelo de protección social en la Europa occidental. Debe añadirse que se trataba de Estados desorganizados y abiertos a la intervención de hombres poderosos, muchos de ellos procedentes del antiguo *establishment* , que se hicieron con los resortes de la economía.

Diez años después, el retroceso en las condiciones de vida de la mayor parte de las poblaciones de los países de economía planificada era evidente. Las consecuencias hasta ahora han sido la emigración de quienes pudieron, el empobrecimiento general y el surgimiento de partidos políticos ultranacionalistas. Para la mayoría de la población, el cambio de sistema experimentado no fue rentable.

> Benidorm es el caso extremo de concentración y de eficiencia industrial, lo que le ha llevado a ser el espacio más divertido para el turismo de masas. Es como una Coca-Cola de litro. La gente sabe a lo que va. Lo que promete Benidorm, lo cumple. Así que raramente defrauda. A los jóvenes proletarios europeos les ofrece un San Fermín continuo, con lo que cumple una función antropológica. En los países del norte de Europa desapareció la fiesta campesina, que suponía un momento de ruptura de la vida laboral asociado al despilfarro programado, donde la gente subvertía ciertos órdenes del mundo establecido a través de una bacanal, para luego volver a la cotidianidad. Esa bacanal estaba compuesta de tres elementos: alcohol, danza y sexo furtivo. La industrialización, con su monótono

calendario continuo, rompió esta fiesta, que no ha tenido sustitutivo hasta que se les ha ofrecido Benidorm y otros destinos similares que ofrecen precisamente alcohol, danza y sexo furtivo.

José Miguel Iribas, sociólogo. Entrevista realizada por Miquel Alberola, *El País* , 6 de septiembre de 2001

Uno de los mayores cambios que supuso la Revolución Industrial aconteció en el plano social: en el ritmo y en el modo de vida. La Era Agraria, con su calendario estacional, delimitaba un modo de hacer estricto que era conocido por todos, y en el que hasta las licencias que se permitían de vez en cuando tenían sus fechas señaladas. En las fiestas anuales y durante unos días, casi todo lo que estaba prohibido durante el resto del año pasaba a estar permitido, no explícitamente, pero sí a nivel implícito. Suponía un momento de desahogo en unas vidas con casi ninguna variación y muchas carencias. En la Era Agraria todo tenía un ciclo: las siembras, las cosechas y las fiestas populares.

Con la Era Industrial todo eso cambió. Los procesos productivos no se rigen por ciclos naturales, porque hasta los mantenimientos a realizar están programados. Además, en las ciudades en cuyos suburbios residen los trabajadores de los centros productivos, todo se halla regulado, delimitado. No hay lugar para fiestas populares, sobre todo en los orígenes del Capitalismo, cuando se estaba formando la base de capital sobre la que levantar el entramado industrial. La norma entonces eran larguísimas jornadas de trabajo, que luego se dividió en turnos que abarcarían las 24 horas del día.

Pero el ser humano se adapta a los cambios con mucha más dificultad y con mucha más lentitud de la que se adaptan las máquinas. A medida que la productividad fue mejorando a partir de 1880, se redujeron las jornadas de trabajo y se instauraron días de fiesta. Pero eso no acababa de satisfacer las ansias de desahogo atávico propias del ser humano.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, a medida que se fue instituyendo la clase media y las rentas fueron creciendo, el turismo de masas en lugares especialmente diseñados para ese mercado pasó a desempeñar el papel que antaño tenían aquellas fiestas populares anuales que se celebraban en pueblos y aldeas tras las cosechas. La diferencia es que ahora el desahogo está organizado, programado, industrializado y

mantenido dentro de un desorden ordenado. Esto le permite además a la clase media emular lo que hacen *los ricos* en sus destinos de descanso de lujo, por lo que también estos lugares desempeñan una función social.

> La trata de negros y el colonialismo es lo que ha permitido el desarrollo de Occidente. Es sin duda la base del capitalismo. Ahora tienen que pagarnos por toda esa mano de obra gratuita.
>
> Alioune Tine, secretario ejecutivo de la Coordinadora de ONG para la Conferencia contra el Racismo celebrada en Durban entre el 31 de agosto y el 7 de septiembre del 2001. *El País* , 25 de septiembre de 2001

> Tuvieron que pasar doscientos años para que la colonia acabara.... Ahora, ¿hasta cuándo va a durar la independencia?
>
> Un anciano de la selva de Guinea Ecuatorial. Citado por Fernando Casado Cañeque, «La globalización y el futuro de África», *Cinco Días* , 3 de octubre de 2001

> En demasiadas partes de África, el poder lo concentra una élite poscolonial que se comporta de manera brutalmente colonial con los pobres de su país. Estas élites usan diatribas anticolonialistas; pero al final lo único que les interesa es su enriquecimiento personal.
>
> Olara Otunnu, uno de los líderes de la oposición a Idi Amin. Citado por Moisés Naím, «África», *El País* , 10 de febrero de 2008
>
> PREGUNTA : Su análisis contrasta con el crecimiento económico sostenido de este país en los últimos años, cifras avaladas por los grandes organismos financieros internacionales.
> RESPUESTA : ¿De qué crecimiento hablamos, a quién beneficia, de dónde viene? El 80 % de nuestra economía está en manos extranjeras, crecemos para otros. Incluso si llegamos a un 20 %, no servirá para nada, no va a resolver la pobreza o el paro, no arreglará los problemas de África. Tenemos que apostar por una movilización endógena de nuestros recursos y orientarnos sobre nuestras verdaderas prioridades, como la educación o la salud. Y deben ser las empresas senegalesas las que lideren.
>
> Ousmane Sonko, 45 años, inspector de impuestos senegalés y diputado desde 2017. Entrevista realizada por José Naranjo, *El País* , 3 de febrero de 2020

La trata de esclavos y la esclavización de habitantes de África por parte de tratantes africanos que luego vendían a tratantes europeos para su utilización fundamentalmente en América se desarrolló entre finales del siglo XV y mediados del XIX . (Existió otra variante: la oriental, llevada a cabo mayoritariamente por árabes.)

El esclavo era entendido como un utensilio, de alguna manera podía ser asimilado a un bien de capital. Por esta razón, como los tratantes y los compradores se apropiaban, contra la voluntad de los futuros esclavos, de una fuerza de trabajo a la que, además, no remuneraban, se estaba produciendo una explotación usurpatoria y una acumulación primitiva no capitalista que sentó las bases de un sustrato productivo del que sus propietarios obtuvieron unos beneficios. Karl Marx desarrolló largamente esta interpretación.

La esclavitud nació por necesidad, porque se precisaba de un factor trabajo muy resistente con un coste de mantenimiento muy reducido a fin de poner en marcha unos procesos productivos en unos momentos en que no se disponía de tecnologías sustitutorias. En el momento en que se vislumbraron esas tecnologías —con la eclosión de la Revolución Industrial—, la esclavitud fue abolida. Fue precisamente la economía británica, la que más había utilizado la esclavitud, la primera en perseguir el comercio de esclavos, ya que los nuevos modos de hacer precisaban de personas libres que fueran remuneradas y que consumieran los bienes que el maquinismo iba a suministrar.

Tras la Segunda Guerra Mundial comenzó la descolonización de los territorios —muchos de ellos, antiguos suministradores de esclavos— que habían formado parte de los ingentes imperios coloniales, lo que dio lugar a la creación de unos países que, en la mayoría de las ocasiones, tan solo existían sobre el mapa, porque no contaban con las estructuras básicas de organización ni con las infraestructuras imprescindibles para generar un crecimiento económico. Entonces comenzó la segunda fase del colonialismo, en el que el uso de instrumentos financieros por parte de entidades internacionales dirigidas por las antiguas metrópolis, y apoyadas en élites internas, sustituyó a una ocupación militar ya económicamente insostenible y de todo punto innecesaria.

El fragmento de la entrevista a Ousmane Sonko, aunque tiene lugar doce años después de la segunda y diecinueve de la primera, dice exactamente lo mismo que las precedentes. África tiene recursos que explotan y enriquecen a quienes no son del lugar —o sí, pero que pertenecen a una microélite local—, lo que provoca que los productores no tengan voz ni voto en los mercados internacionales. Casi con total certeza, en el año 2028 se podrá añadir otra cita que continuará expresando lo mismo.

> Uno de los problemas para avanzar en el campo de la Inteligencia Artificial es llegar a entender el funcionamiento de la inteligencia humana, en todas sus dimensiones, en especial la relación entre inteligencia, visión, movimiento y lenguaje, un requisito necesario para conseguir reproducir esta inteligencia.
>
> Patrick Winston, presidente de Ascent Technology y experto en Inteligencia Artificial, explicando los requerimientos que debe cumplir un ente artificial inteligente para superar el test de Turing. *Cinco Días* , 25 de septiembre de 2001

El test de Turing lo pasaría una máquina que, interactuando con un humano, exhibiera unas reacciones, un comportamiento y un nivel de inteligencia tan similares al humano que este no sería capaz de decir si estaba interactuando con otro humano o con una máquina.

Los primeros trabajos de Turing se remontan a 1936 y desde entonces la evolución que han experimentado los conceptos relacionados con la idea de construir una máquina inteligente ha sido múltiple. La razón es obvia: la aplicabilidad que tales desarrollos tienen en la vida práctica y en el día a día.

La cita resume el camino: llegar a un lugar en el que no haya diferencia entre inteligencia humana y artificial; de hecho, numerosos investigadores sobre IA concluyen que «la inteligencia es un programa capaz de ser ejecutado independientemente de la máquina que lo ejecute, computador o cerebro» (<https://es.wikipedia.org/wiki/Inteligencia_artificial >).

> No tengo ganas de que mis desfiles se conviertan en un *cocktail party* , más bien pretendo que la gente salga vomitando.
>
> Alexander McQueen, modisto, en declaraciones a *The Independent Magazine* en septiembre de 1999. Citado por Vicente Verdú, «La moda nos subleva», *El País* , 2 de octubre de 2001

> Es terrible decirlo, pero los atuendos más interesantes son los de los pobres.
>
> Christian Lacroix en declaraciones a la revista *Vogue* . Citado por Vicente Verdú, «La seducción del delincuente», *El País* , 26 de septiembre de 2001

Desde la eclosión del *pop art* en el Reino Unido a mediados de los años cincuenta y poco después en Estados Unidos, la moda dio un giro: al igual que el arte, se popularizó adoptando un elemento de no exclusividad vinculado a altos precios y a ambientes únicos, mientras aportaba a la vez un ingrediente de originalidad que cambiaba muy rápidamente según el

momento y la circunstancia. La moda se volvió más accesible para las clases populares, aunque la moda popular también se volvió más exclusiva en cuanto a diseños vinculados a lo cultural, a lo artístico y a lo musical.

A principio de los 2000, había un cierto hartazgo en cuanto a las creaciones existentes. Tras el estallido de la burbuja puntocom, se buscaban nuevas formas de negocio que llegarían con la masificación exponencial del crédito, lo que se vio perfectamente reflejado en la moda.

Se imponen temas diferentes, en apariencia raros, recuperados y con posibilidades que son recogidos por los *hacedores de tendencias* y convertidos en prendas y complementos. Estos tendrán la versión exclusiva y, más tarde, otra popular, pero incluso esta tendrá siempre un toque de personalización —aunque sea aparente— y, sobre todo, de originalidad, a fin de que sean deseados y, por tanto, consumidos.

> PREGUNTA : Entonces ¿no considera razonable salvar a las compañías aéreas?
> RESPUESTA : Las autoridades de control del tráfico aéreo impidieron a las compañías volar durante varios días. Esto las hace acreedoras de una indemnización, pero para ello bastaría con mil millones de dólares; no hacen falta los quince mil millones que ha aprobado el gobierno. No hay ninguna razón para que reciban tanto.
> PREGUNTA : Pero entonces, muchas empresas irán a la suspensión de pagos.
> RESPUESTA : ¿Y qué? Que quiebren, no pasa nada. La empresa privada vive según el sistema de pérdidas y ganancias. Perder es casi más importante que ganar.
>
> De una entrevista a Milton Friedman realizada por Michaela Schies en *Der Spiegel* . Reproducida en *El País* , 11 de noviembre de 2001

Milton Friedman, fallecido en el 2006, es uno de los portaestandartes del llamado «neoliberalismo». El término nace a finales de los años treinta de la mano de economistas liberales que, sin embargo, reconocían que el modelo liberal clásico había desarrollado una serie de fallos que desembocaron en la Depresión, fallos que era preciso corregir. Por ello, el neoliberalismo aparca la idea de la Mano Invisible y admite la intervención del Estado —para corregir rigideces que favorezcan la fluidez económica— y la de los bancos centrales —regulando la oferta monetaria y los tipos de interés a fin de controlar la inflación—. Estas teorías fueron desarrolladas después y llevadas a la práctica por el gobierno de Margaret Thatcher y la administración Reagan.

Los sucesos del 11 de septiembre pusieron en marcha una serie de regulaciones estatales que los puristas del neoliberalismo vieron con recelo. Milton Friedman destacó en sus críticas, argumentadas a partir de fórmulas liberales. Consideró, por ejemplo, que la prohibición decretada a las aerolíneas para desempeñar su negocio sí que tenía que ser objeto de indemnización, pues había sido impuesta por el Estado. Pero ¿ayudas por la caída del tráfico aéreo como consecuencia de esos sucesos? En absoluto.

Si las compañías, por unas deficientes previsiones, por una mala organización o por falta de flexibilidad no habían considerado supuestos como el ocurrido y ello les ocasionaba caídas en su negocio y pérdidas, era su problema. Si eso, además, provocaba desempleo y parón económico, no tenía que ser atendido con fondos de los contribuyentes. ¿Por qué? Pues porque, para el neoliberalismo, «perder es casi más importante que ganar». Evidentemente, la postura de Milton Friedman no era la mayoritaria en la galaxia de las compañías de negocio.

> PREGUNTA : Si alguien pide sus servicios para gestionar algo así como cincuenta millones de dólares, ¿hasta qué punto es más difícil hoy en día ayudar a esta persona a mantener su dinero a salvo de las autoridades comparado con lo que sucedía hace diez años?
> RESPUESTA : La principal diferencia es que ahora le cobro más.
>
> Contado por Moisés Naím, director de la revista *Foreign Policy* , a partir de una conversación que tuvo en Zúrich con un gestor de banca privada especializado en fortunas de clientes millonarios, tras la puesta en marcha a nivel mundial, a raíz de los sucesos del 11-S, de una serie de medidas tendentes a vigilar y a evitar los movimientos ilegales de capitales. Citado por Lluís Bassets, «La bolsa y la vida», *El País* , 9 de marzo de 2006

El análisis de la cita precedente se halla en la misma frase. Tras los atentados contra las Torres Gemelas en Estados Unidos, diversos países pusieron en marcha una serie de dispositivos para impedir o dificultar las transacciones opacas que, por extensión, afectaron a todo tipo de transacciones financieras, cuyos controles se incrementaron.

Pero ciertas personas que se mueven en ciertos círculos siempre conocerán a profesionales que sabrán qué hacer en los casos en que esas ciertas personas precisen mantener sus movimientos y sus negocios al margen de las autoridades. A mayores controles la dificultad aumentará, pero eso no quiere decir que sea imposible: tan solo se reflejará en el precio que cobrarán tales profesionales por sus servicios.

> Yo no digo que me guste la globalización o que no me guste la globalización, pero creo que la generación que sigue a la mía no conoce otra cosa. Ellos se encuentran expuestos a las mismas cosas al mismo tiempo y esto crea una nueva cultura en la cual, a lo ancho de todo el mundo, la gente desea las mismas cosas y vive al mismo tiempo.
>
> Tom Ford, director creativo de Gucci, en unas declaraciones reproducidas por *The New York Times Magazine* el 2 de diciembre de 2001. Citado por Vicente Verdú, *El estilo del mundo* (2003)

Una de las características de Internet es que permite el acceso a una información a un número prácticamente ilimitado de personas a la vez, en tiempo real e independientemente del lugar en el que esas personas se encuentren. Obviamente, ello creará o ayudará a crear patrones de conducta y de gusto que tenderán a estandarizarse.

Es decir, en principio, Internet —en lo que no es sino la evolución lógica de la globalización— acaba con la diferenciación propiciando que las personas que participan en los eventos ya posglobales tiendan a hacer las mismas cosas y de los mismos modos, en un gigantesco proceso de asimilación que permite incluso que cada partícipe añada, gracias también a la tecnología, su toque personal a lo que ya será un estándar común.

Una publicidad diseñada científica y específicamente generará deseos semejantes a una moda única aunque diferenciada, y, si procede, atenderá en un mercado de consumo que ya habrá pasado a ser planetario.

> Gestiono un negocio que consiste en ofrecer a la gente experiencias memorables y que lo consigue (…) una experiencia directamente conectada a las emociones (…).
>
> Karl L. Holz, presidente de Euro Disney y responsable de Disneyland París desde el año 2004, parque que se halla operativo desde abril de 1992. Entrevista realizada por Belén Cebrián, *El País* , 20 de diciembre de 2007

> El Real Madrid es como Walt Disney pero todavía sin explotar.
>
> Florentino Pérez, presidente del Real Madrid Club de Fútbol, en el año 2001. Citado por Vicente Verdú, *El estilo del mundo* (2003)

Desde su instauración a principios del siglo XIX el Sistema Capitalista tuvo un objetivo: obtener el máximo beneficio que fuese posible cubriendo las necesidades de la población. Durante más de un siglo las necesidades, primarias o no, propias de la especie humana o creadas por el sistema, se

limitaron a bienes materiales; en consecuencia, el camino fue producir cada vez más recurriendo a una tecnología enfocada a un fin productivista. Las TIC modificaron esta perspectiva.

Cuando Internet y sus tecnologías asociadas se masifican, la práctica totalidad de la población de las economías desarrolladas tiene ya sus necesidades materiales cubiertas, por lo que puede empezar a pensar en otro tipo de necesidades, aquellas pertenecientes al mundo de la ensoñación y vinculadas a aspectos intangibles, máxime cuando, en esos principios, las expectativas económicas eran de ensueño.

El símil es diáfano: Walt Disney fabrica sueños, y a través de tales sueños es posible acceder a experiencias; el Real Madrid, por su parte, fabrica fútbol, un fútbol que, enfocado como puro espectáculo, permite también obtener experiencias. Espectáculo que las TIC permitirán difundir, y experiencias a las que, gracias también a las TIC, será posible acceder. Un fenómeno que tan solo hace falta explotar, como Walt Disney lleva décadas explotando el suyo.

> En una sociedad justa, la hija de un tendero de Hartlepool debe tener las mismas posibilidades de llegar a juez de la Audiencia Nacional que la hija de un médico de Harley Street.
>
> Peter Mandelson, «La tercera vía es la única vía», *El País* , 13 de enero de 2002

Peter Mandelson, nombrado por la Reina barón de Mandelson en el 2008, fue el cerebro encargado de traducir la filosofía de la Tercera Vía a un conjunto operativo de propuestas de gobierno que se materializaron en el nuevo laborismo de Tony Blair y Gordon Brown.

El nuevo laborismo no buscaba objetivos ideológicos como la redistribución de la renta a través de la fiscalidad. Partía de principios muy prácticos: potenciar la medicina preventiva, mejorar las comunicaciones —especialmente las TIC—, basar la progresión personal en la meritocracia y propiciar la igualdad de oportunidades.

Su razonamiento era muy simple: mejorando esas facetas se mejora la actividad, y garantizando que todas las personas tengan igualdad real de oportunidades se consigue que los mejores puedan alcanzar puestos de responsabilidad, lo que redundará finalmente en el beneficio de todo el país y de sus compañías, al aumentar la oferta de trabajo cualificado. Esa era la teoría.

Vincular la igualdad de oportunidades al concepto de «sociedad justa» es una forma de vestir una idea que, para algunas conciencias, podía verse como excesivamente intervencionista. Sin embargo, ¿quién va a oponerse a que una sociedad sea más justa partiendo de la subjetividad que el mismo concepto encierra?

(Hartlepool es la circunscripción por la que Peter Mandelson fue elegido durante doce años diputado en la Cámara de los Comunes del Parlamento británico.)

> [El Banco Central Europeo es] sordo a los llamamientos de nuestros pueblos e indiferente a su suerte.
>
> Jean-Pierre Chevènement, exministro de Investigación y Tecnología, de Educación y de Defensa durante la presidencia de François Mitterrand. Dejó el PSF por su oposición a la Primera Guerra del Golfo. Fundador del Mouvement Républicain et Citoyen y candidato a las elecciones presidenciales de la República Francesa. Citado por Joaquín Prieto, «Chevènement, el tercer hombre», *El País* , 7 de febrero de 2002

El Banco Central Europeo, el BCE, fue creado en 1998 con un objetivo único: mantener la estabilidad de precios y luchar a toda costa contra la inflación (en aquellos momentos, la deflación era algo que solo se estudiaba en los libros de Historia). El BCE se encargó de tener todo en orden para la entrada en vigor del euro el 1 de enero de 1999 como moneda de cuenta y de preparar el terreno para la entrada en circulación como moneda única el 1 de enero de 2002.

Cierto, el BCE hubiese podido ser investido con otras prerrogativas adicionales, como la promoción del crecimiento económico, objetivo del que también se ocupa su homólogo estadunidense, el Banco de la Reserva Federal. Pero no, el BCE es absolutamente impermeable a lo que suceda en cada país y en el conjunto de la Unión Económica y Monetaria de la Unión Europea (UEM), y se limita a dar recetas y elaborar informes sobre cómo conseguir la estabilidad no inflacionaria. (A partir de 2012, el Banco Central Europeo modificó su posición.)

Los primeros 2000, y tras la recesión que supuso el estallido de la burbuja tecnológica, fueron años de paz y sosiego, y de crecimiento, así que el BCE pudo dedicarse a su objetivo. Después, a partir del 2010, las cosas fueron de otra manera. Pero eso es ya otra historia.

Los consumidores que solo usan sus teléfonos para hablar no forman parte de nuestro objetivo.

Park Sang-jin, subdirector general de Samsung Electronics, refiriéndose a la estrategia de la compañía en telefonía móvil orientada a usuarios que utilicen sus terminales para realizar múltiples funciones. *Cinco Días* , 18 de diciembre de 2001

Unas páginas atrás decíamos, respecto a una frase del presidente de Capital One, que la suya fue una frase profética. Fue pronunciada en 1999. Dos años después, la idea de que un móvil es una tarjeta de crédito con antena queda perfectamente enlazada con esta cita del alto directivo de Samsung: la compañía no quiere a usuarios de sus teléfonos que tan solo los usen para hablar.

Hace diecinueve años las palabras de este directivo aún podían sonar a raro, máxime porque las posibilidades de un *teléfono* de hoy, 2020, en nada se parecen a las de uno del 2001. (En dicho año, Samsung lanzó los modelos SGH-N105 y R200. Si tienen curiosidad, busquen sus características: en comparación con ellos, las últimas creaciones de la empresa parecen de ciencia ficción.)

El interés de las palabras del alto directivo radica en la anticipación. Aparte de mantener conversaciones, eran muy escasas las acciones que podían llevarse a cabo con un móvil en 2001; es decir, sus palabras estaban refiriéndose al futuro y adelantaban todo lo que podría hacerse con un teléfono bastantes años después.

Nosotros no hemos perdido clientes; simplemente han desaparecido. Han muerto (...) ¿Que cómo reemplazar a los clientes desaparecidos? ¿Cómo los va a reemplazar Cisco, Nortel, Lucent o Enron (...) o Ford (...)? No es un problema del sector tecnológico. También afecta a las telecomunicaciones, que parecían que tenían garantizado el futuro, y a las eléctricas y al sector automovilístico. (...) Nuestra receta es seguir trabajando en crear mejor tecnología, segura y barata.

Ed Zander, presidente de Sun Microsystems, en una entrevista al comentar la desaceleración económica que vive Estados Unidos desde abril de 2000. Citado por Javier Martín, «La crisis económica corroe Silicon Valley y afecta a las grandes empresas», *Ciberp@ís* , 24 de enero de 2002

Tras el estallido de la burbuja puntocom se produjo una recesión que, aunque breve, fue de un nivel apreciable. En Estados Unidos afectó sobre todo a un nivel psicológico, porque la estadounidense es una economía que solo contempla una opción: crecer. Por otra parte, ese supuesto de que las

actividades y compañías vinculadas a las TIC no tenían techo ni corrían ningún peligro se hallaba muy extendido en aquellos años. El presidente de Sun lanza una receta completamente convencional: continuar mejorando.

El hecho es que la economía de Estados Unidos se recuperó escasos meses después de que Zander lanzase esta idea, pero el sector de las tecnologías de la información y de la comunicación ya había entrado en el inicio de su madurez y no quedaba inmune a los cambios que desde siempre habían afectado a otros sectores: las compras y absorciones. Ni siquiera símbolos como Sun quedaron al margen de ello.

Sun Microsystems fue absorbida por Oracle Corporation en enero de 2010. Lucent por Alcatel en diciembre de 2006. Nortel Networks quebró en enero de 2009 y, troceada, fue vendida a varias empresas del sector. Y por continuar con los ejemplos citados en la frase: Enron entró en quiebra en diciembre del 2001 y Ford tuvo que abordar un programa de cambios radicales en 2008.

> La fuerte competencia de un producto intensivo en mano de obra conduce a nuevos planteamientos orientados a la mejora de la productividad.
>
> Fragmento del comunicado emitido por la compañía Lear Corporation para anunciar el cierre de su planta de elaboración de cables para la automovilística Volvo (100 % de la producción de la fábrica) radicada en Cervera (Lleida, España) y su traslado a Polonia. Citado por Lluís Visa, «Una multinacional de EE. UU. cierra su planta de Lleida por los elevados costes salariales», *El País* , 9 de febrero de 2002

Desde la década de los sesenta se estaban produciendo deslocalizaciones: traslados de actividades intensivas en factor trabajo a lugares en los que el precio de la mano de obra era menor y la legislación que la regulaba era más relajada. España había sido un destino deseado: costes reducidos, población activa abundante, legislación medioambiental muy permisiva, prohibición del movimiento sindical…

Las primeras deslocalizaciones masivas se realizaron en los años ochenta, sobre todo hacia el Sudeste Asiático, y, posteriormente, y tras la desaparición del Sistema de Economía Planificada, hacia la Europa del Este, en los noventa.

La de Lear en Cervera fue una de las primeras plantas en cerrar, y anunciaba un goteo de deslocalizaciones que ya no se detendría. Poco importó que la fábrica tuviese el segundo Convenio Provincial del Metal

más barato de España: en relación al valor añadido aportado, sus costes de personal eran mucho más elevados que en Polonia, y hacia allí dirigió la matriz a la planta.

Y una de las cosas que ese goteo de cierres puso de manifiesto fue la nula capacidad de previsión de las autoridades económicas nacionales y locales, que no hicieron absolutamente nada ante una situación que estaba cantado iba a producirse años antes de que se produjera.

> [Ante el aumento del tráfico de música por Internet], ¿cabe pensar que las grandes compañías pierdan juego? Hay quien lo cree así, en línea con los que toman el ciberespacio por un lugar utópico, pero es más probable que ese territorio siga colonizándose por el capital y que los servidores, los programas, el marketing, los hits se concentren en manos de gigantes, aunque en lo sucesivo sin que un bien físico, un CD, un DVD, sino solo el sonido, sea la mercancía a la venta.
>
> Vicente Verdú, «El fin de los discos», *El País* , 24 de febrero de 2002

Hay opiniones, escritos, razonamientos, que son proféticos, y este referido a la música se ha cumplido al completo. ¿Qué importa el continente, cuando se puede usar o comprar el contenido?

Lo verdaderamente significativo es lo que subyace en la idea. Internet fue vendido como un espacio de libertad absoluta sin limitaciones ni cortapisas, en el que todo iba a tener cabida y todo sería intercambiable.

Napster, el primer servicio de intercambio de archivos P2P, nació a finales de 1999 y en diciembre mismo comenzaron las primeras denuncias, que obligaron a su cierre en septiembre de 2001. El razonamiento seguido para litigar contra la plataforma se basaba en la conculcación de los derechos de autor, pero las grandes discográficas se hallaban tras los procesos judiciales. iTunes, el mayor servicio de venta de música y contenidos multimedia por Internet, fue presentado por Apple el 9 de enero del 2001.

> Una vaca que da tan buena leche y a la que se ordeña con tanta intensidad hay que acariciarla de vez en cuando, [y Bruselas debería tener en cuenta] que Alemania tiene una estructura industrial que a Europa le conviene cuidar.
>
> Gerhard Schröder, canciller de la República Federal de Alemania, en una entrevista al semanario *Die Zeit* , en relación a la recomendación de Bruselas de un aviso administrativo para Alemania por el aumento de su déficit público. *Cinco Días* , 7 de marzo de 2002

Hoy Alemania tiene superávit presupuestario, pero no siempre fue así: hasta 2012 y desde la reunificación, Alemania cerró sus cuentas con déficit. Pero desde hace bastantes décadas, Alemania es una potencia europea en términos económicos e industriales, y también, desde la creación de la UE, el mayor contribuyente.

Lo que dice el canciller Schröder está claro: Alemania merece un trato especial, más aún: Alemania *debe* tener un trato especial. Es verdad que las condiciones de Maastricht definían que el déficit de una economía no debía superar el 3 % del PIB y que entre los años 2001 y 2005 Alemania superó ese límite. Vale, es verdad, ¿y…? A una vaca que da buena leche hay que cuidarla muy bien, y a Alemania también. Aunque sin hacer mención al tema, implícitamente el canciller estaba refiriéndose a la Europa a dos velocidades; en aquel momento un tema tabú. Volveremos sobre esto.

> PREGUNTA : ¿Cuánto pesa la marca en el valor de su empresa?
> RESPUESTA : Digamos que, en los sesenta, bastaba el producto. En los setenta, se hizo necesario trabajar en la distribución. En los ochenta, empezamos a pensar en la organización industrial. En los noventa, la comunicación pasó a un primer plano. Hoy, para tener éxito, a partir del producto se debe abarcar toda esa cadena. La marca es muy, muy importante.
>
> Entrevista a Luciano Benetton, presidente del Grupo Benetton. Entrevista realizada por S. Tobarra y A. Trillas, *El País Negocios* , 24 de marzo de 2002

Magistral repaso a lo que en cada momento de los cuarenta años que abarca la frase ha cobrado mayor relevancia en el valor de una compañía, fundamentalmente de una compañía potente y de extensión mundial.

Entre las décadas sesenta y setenta, en pleno Modelo de Demanda, lo importante era producir, comprar y vender. En la década de los ochenta, con el Modelo de Oferta, la eficiencia se hace cada vez más esencial. En la década de los noventa, en un Modelo de Oferta cada vez más depurado, y dando por supuesto que una compañía funciona como un reloj, el objetivo es llegar a todos; desde luego, al mayor número de posibles consumidores que sea posible. En los 2000 no hay nada que sea más importante que lo demás: todo lo es y, a la vez, lo es siempre y en todas partes porque cada parte del proceso ha de ser parte de un conjunto armónico.

¿Qué añadiría a su respuesta hoy Luciano Benetton? Posiblemente, que la capacidad de fidelización de unos consumidores que hoy disponen de toda la información accesible en la red es, junto a la optimización de la

cadena a la que ya se refería, lo que mejor complementa el valor de una marca.

> El Banco Mundial ha anunciado que para avanzar en la línea de reducción de la pobreza se necesitaría una aportación adicional de entre 40.000 y 60.000 millones de dólares anuales. Kofi Annan, el secretario general de la ONU, la ha concretado en 50.000 millones de dólares, el doble de lo que se ha previsto en el Consenso de Monterrey. Pero el hecho es que desde la autodestrucción de la Unión Soviética, la ayuda oficial al desarrollo se ha reducido espectacularmente, sobre todo en Estados Unidos, pero también en la UE. Lo que demuestra que, como el Plan Marshall, tenía objetivos geopolíticos y que estaba muy vinculada a la Guerra Fría.
>
> Joaquín Estefanía, «Cuando la política económica es retórica», *El País Domingo* , 24 de marzo de 2002

Cuando finalizó la Segunda Guerra Mundial, Europa era un mosaico de países desorganizados, empobrecidos hasta la extenuación, y con una clase obrera con una conciencia sindical muy arraigada y consolidada por múltiples privaciones. En Europa faltaba de todo y en Estados Unidos sobraba: el Plan Marshall ayudó a encauzar una situación enmarcada por la realidad de la Guerra Fría.

En las dos décadas siguientes las colonias europeas fueron alcanzando la independencia, unas de forma pacífica y otras tras guerras de liberación. Mientras, en Sudamérica, Estados Unidos fue propiciando en los diversos países la implantación de regímenes proestadounidenses. En cualquier caso, los años comprendidos entre 1950 y 1990 fueron pródigos en la aparición de teorías sobre el subdesarrollo y sobre cómo paliar sus efectos sobre el Tercer Mundo. Qué duda cabe que el freno a la propaganda de *el otro lado* mucho influyó en ello.

En el año 2000 Naciones Unidas fijó los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ocho propósitos de desarrollo humano que los 189 países miembros acordaron conseguir para el año 2015: erradicar la pobreza extrema y el hambre; lograr la enseñanza primaria universal; promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer… La mayoría de estos objetivos no se han cumplido.

Tanto en el caso de la implantación del modelo de protección social en el mundo capitalista occidental como en la misma existencia de la ayuda al desarrollo influyó significativamente el peso propagandístico que el Sistema de Economía Planificada, el llamado «socialismo real», alcanzó

como referente en los movimientos obreros reivindicativos. Tras la desaparición de la URSS, del Pacto de Varsovia y de toda la carga política que ello representaba, las condiciones sociales de las poblaciones y la ayuda al desarrollo comenzaron a ser cuestionadas. Ya no existía una razón estratégica para su existencia.

> Al igual que los años noventa fueron los de las redes, este decenio será el de compartir procesos.
>
> Juan Antonio Zufiria, director general de IBM Global Services

> [La externalización de la tecnología y los procesos de negocio es la tendencia actual] no solo por recortar costes, la razón clásica, sino porque las empresas son conscientes de que no pueden seguir el ritmo de evolución de las tecnologías, y que si quieren competir deberán acudir a alguien externo que entienda de ello.
>
> Manuel Corral, responsable de los servicios de *outsourcing* de IBM España y Portugal. Ambas citas tomadas de Marimar Jiménez, «El pago de la informática por uso», *Cinco Días* , 13 de abril de 2002

En el 2004, una compañía creada en 1911 bajo el nombre de Computing-Tabulating-Recording Company (CTR) y rebautizada en 1924 como IBM, anuncia la venta de su división de ordenadores personales a la compañía china Lenovo. A partir de ese momento, IBM se convirtió en una empresa de investigación y suministradora de soluciones tecnológicas.

La tecnología estaba avanzando muy rápidamente y todo apuntaba a que las cosas ya no podían ser llevadas de forma individualizada. «Compartir procesos»: información, riesgos, oportunidades, en grupos de trabajo que diseñarán las soluciones que en cada momento los usuarios precisen, pagando por acceder a su uso, es decir, pagando por lo que necesiten; unos servicios realizados por expertos exteriores, ya que la evolución de las TIC imposibilita que desde dentro las empresas puedan realizar todos los procesos.

Es el *pago por acceso al uso* pero no de bienes de consumo, sino de bienes para la producción y, además, inmateriales. ¿Hubiese sido imaginable algo así cuando IBM fue creada?

> No hay duda de que debemos desprendernos de la propiedad y la gestión de las plantas en Estados Unidos, para seguir siendo competitivos en nuestra industria.

Philip Marineau, consejero delegado de Levi Strauss, al anunciar el cierre de seis de las ocho plantas que la compañía tiene en Estados Unidos. *El País* , 9 de abril de 2002

Esta cita se halla muy ligada con la de Luciano Benetton, unas páginas atrás, y con las dos anteriores. De alguna manera resume todas ellas dando, a la vez, un paso más allá: teniendo la propiedad de plantas de ensamblaje es imposible ser competitivos, porque no hay forma de ser competitivo si se cubre todo el proceso de diseño-fabricación-gestión. El autor de la frase circunscribe el fenómeno a una empresa, a un país y a un momento, pero el fenómeno fue siendo rápidamente extrapolable a cualquier empresa de cualquier país.

Hasta los años ochenta el objetivo indiscutido de una compañía que fabricase bienes era ser propietaria de todo el proceso productivo a fin de controlar cada una de sus fases e incidir en aquellos puntos que considerase necesario. La idea era la de que la compañía que fabricaba algo era la conocedora de ese algo y de cada uno de los componentes de ese algo. En los ochenta esta conceptualización comenzó a cambiar, y lo hizo de forma muy rápida.

La globalización de la economía permitió la deslocalización de procesos —sencillos en un principio, más sofisticados a medida que fue pasando el tiempo— a zonas con legislaciones medioambientales y laborales mucho más *permisivas* y con costes laborales muchísimo más reducidos: cuando Levi’s cerró las seis plantas que anuncia su CEO y trasladó la producción a Latinoamérica y a Asia, un trabajador de esos nuevos emplazamientos percibía por un día de trabajo el equivalente al coste salarial de media hora de producción de un trabajador de Estados Unidos o Canadá.

La deslocalización a lugares más permisivos y baratos se fue convirtiendo en una necesidad: las empresas podían competir en un mundo con un creciente exceso de oferta, a la vez que esas zonas geográficas se especializaban en la realización de unas tareas que, por su escaso coste laboral, no valía la pena robotizar.

(A principios de enero de 2004, Levi’s cerró las dos plantas que aún conservaba en Estados Unidos. En 1984 la compañía disponía en el país de 64 centros de producción.)

Vosotros, los mineros y los metalúrgicos, los obreros arruinados por el euromundialismo de Maastricht, vosotros agricultores con pensiones de miseria y condenados a la ruina, sois las primeras víctimas de la inseguridad.

Jean-Marie Le Pen, líder del Front National y candidato a las elecciones presidenciales de la República Francesa del año 2002, tras conocer sus primeros resultados de la primera vuelta —obtuvo el 17,2 % de los votos válidos— en la noche del 21 de abril. Citado por G. Martí, «El voto de la nostalgia, el odio y el miedo», *El País* , 22 de abril de 2002

(...) el ascenso de la extrema derecha y de la derecha liberal supone un frenazo a la construcción de Europa. La agenda europea y los retos que tenemos por delante no esperan, pero los líderes de los países europeos no contribuyen a que el proyecto constituyente pueda progresar.

Daniel Cohn-Bendit, líder estudiantil durante los sucesos de Mayo del 68 y actual eurodiputado de Los Verdes. Citado por Joaquín Prieto, «¿Por qué suben los ultras en Europa?», *El País* , 2 de mayo de 2002

(...) Tienes que aceptar que hay un gran cambio tecnológico, y el papel de los sindicatos debe ser facilitar el cambio tecnológico en los mercados laborales y no bloquearlo, y la forma de hacerlo es luchar por la protección de los trabajadores en el momento del cambio, no insistir en una estructura ya inexistente de trabajos.

Anthony Giddens, director de la London School of Economics en una entrevista. *El País Domingo* , 12 de mayo de 2002

No existen en la economía globalizada de hoy derechas o izquierdas, sino buena o mala gestión del espacio público.

Tony Blair, primer ministro británico, en la Asamblea Nacional francesa el 24 de marzo de 1998. Citado por Vicenç Navarro, «Socialdemocracia sin clase trabajadora», *El País* , 22 de mayo de 2002

Las diferencias entre los dos candidatos [Jacques Chirac y Lionel Jospin] son escasas. Los dos representan los intereses de los propietarios, de la clase explotadora, y yo represento a quienes no tienen nada. Ellos, Chirac y Jospin, ayudan a los éxitos de la Bolsa y no se preocupan de que el peso de la masa salarial en el PIB vaya disminuyendo, de que cada vez sean más las personas que trabajan en condiciones de precariedad.

Arlette Laguiller, candidata a la presidencia de la República Francesa en las elecciones del 2002, por la formación Lutte Ouvrière. Entrevista realizada por Octavi Martí, *El País* , 10 de abril de 2002

¿A quiénes estaba dirigiéndose Jean-Marie Le Pen cuando pronunciaba estas palabras? A los trabajadores que día a día se sienten más inseguros porque cada vez son menos necesarios.

Tras la Segunda Guerra Mundial la extrema derecha quedó reducida a su mínima expresión en Europa. Su resurgimiento se produce cuando empieza a retroceder el papel del Estado en la economía —independientemente del color del gobierno de turno—, lo que da lugar a que el trabajador de a pie se sienta cada vez más desprotegido. A partir de los años setenta, mientras el enfoque liberal de la economía comenzaba a permear todas las capas sociales, la extrema izquierda (y la no tan extrema) dejó de estar de moda, por lo que su implantación fue disminuyendo. Como resultado, el único enfoque reivindicativo radical que quedó fue el mensaje de los partidos situados a la derecha de la derecha. El fenómeno no es nuevo: en Alemania, en las elecciones de 1932, fue la clase obrera la que dio la victoria al NSDAP de Adolf Hitler.

¿Y los sindicatos? ¿Qué papel desempeñaron contra la pérdida de derechos sociales y de protección que los nuevos procesos estaban causando y están causando a gran parte de la masa trabajadora, y que se traducen en más precariedad y peores condiciones laborales? La respuesta es que muy escaso.

Los sindicatos jugaron un papel muy activo cuando el crecimiento económico fue permanentemente al alza, cuando la demanda de trabajo fue ligeramente por encima de la oferta y cuando las producciones de bienes y las prestaciones de servicios se realizaban en cada país y por trabajadoras y trabajadores del país. Cuando el crecimiento dejó ser continuadamente al alza, cuando la oferta de trabajo comenzó a ser superior a la demanda, y cuando las deslocalizaciones de producciones y/o la entrada de trabajadores foráneos se fueron extendiendo, el papel de los sindicatos comenzó a quedar vacío de contenido. ¿Qué podían reivindicar y a quién, si la práctica totalidad de las compañías disponían de alternativas a ese factor trabajo cuyas condiciones laborales eran reivindicadas por los sindicatos?

Y en cuanto a la ideología… Definitivamente, la ideología desapareció del día a día y de los mensajes de los partidos políticos y los sindicatos desde que, con el Modelo de Oferta, el centro de todo pasó a ser la *maximización del valor para el accionista* . Y suprimida la ideología, quedó la realidad.

La década de los ochenta fue la del inicio de la automatización masiva: la productividad debía mejorar y la oferta debía tener el camino libre para conseguirlo; nada debía frenarla… y menos los sindicatos. El cambio de operativas que traía la tecnología era inevitable, ineludible, por lo que no

debía ser retardado. Superada ya la lucha de clases, los sindicatos no debían enquistarse en posturas finiquitadas, sino favorecer ese cambio facilitándolo y reclamando protección para los trabajadores que fuesen afectados por el cambio, bien reclamando programas de recolocación, bien cursos de formación para ser más *empleables* , bien con una mayor indemnización mientras gestionaban el cambio. Nada más.

Y eso era así porque la vieja dicotomía entre *derechas* e *izquierdas* ya había quedado marginada tras el fin de la Guerra Fría, por lo que aquellas teóricas posturas de izquierdas que guiaban a los sindicatos de clase debían ser erradicadas. El Estado ya no debe regalar nada a nadie: lo único que importa es la eficiencia, es decir, hacer lo que hay que hacer, y eso deben hacerlo los mejores, independientemente del color político que tengan y de si son empleados públicos o no. En consecuencia, ¿dónde ha quedado el papel de la ideología? Y, ¿dónde, presumiblemente, va a quedar el de la política?

La candidata de Lutte Ouvrière dice lo mismo que Mark, aquel trabajador del centro financiero de Londres del que hablamos «Mark, un trabajador de la City londinense...»: tanto la izquierda como la derecha oficiales defienden lo mismo, pero ella no: su mensaje es puro, diferencial, auténtico, porque defiende los genuinos e históricos intereses de la clase obrera, aquellos intereses que nunca cambian. En las elecciones presidenciales del 2002, Arlette Laguiller obtuvo 1.630.045 votos válidos, el 5,72 %, quedando apartada de la segunda vuelta disputada entre Jacques Chirac, del conservador Rassemblement pour la République, y Jean-Marie Le Pen, del ultraderechista Front National. Chirac fue elegido presidente.

> El desarrollo de Internet es muy desigual, y si las compañías de telecomunicaciones continúan privatizándose y convirtiéndose en monopolios, nunca llegará a universalizarse. (...) Si la instalación de la red se deja en manos privadas, no trabajarán en zonas más pobres o incluso en las áreas más despobladas de países ricos porque no será rentable económicamente. Mientras que no se considere un servicio público como los transportes o correos, quedarán bolsas de población al margen de Internet. Es posible que estas áreas nunca lleguen a estar conectadas. Es un problema político, una cuestión de ideología. Son los gobiernos los que tendrán que invertir en crear esta infraestructura; de lo contrario, la diferencia entre países será cada vez mayor.
>
> Andreas Broeckmann, director artístico del festival de cultura electrónica Transmediale-International Media Art de Berlín. Citado por Margot Molina, *Ciberp@ís* , 6 de junio de 2002

En los primeros años del proceso de masificación de Internet, numerosos teóricos de la red se preguntaron si esta debía tener la consideración de servicio público debido a las enormes ventajas sociales que podía brindar. Era una época en la que, en proporción a la renta disponible, acceder a la red era caro, de ahí la preocupación expuesta en la frase.

El tiempo ha pasado y hoy el acceso se ha abaratado enormemente, lo que ha permitido que llegue a lugares verdaderamente recónditos. Sin embargo, actualizada la reflexión, el planteamiento de lo que un servicio público debe ser plantea cuestiones delicadas: ¿hasta qué punto deben los Estados, los municipios, los gobiernos regionales, continuar garantizando la prestación de qué servicios públicos?

En su inicio, los procesos, los inventos y las revoluciones están plagados de sueños; después la realidad, fabricada paralelamente al desarrollo de las ideas, va modulando su día a día. Nadie se plantea ya que Internet tenga que ser un servicio público, ahora el debate es otro: ¿es pertinente establecer velocidades distintas de emisión en función de lo que paguen los emisores de los contenidos? La red se configuró como un todo neutral en el que todo tenía cabida y todo circulaba a igual velocidad, pero la red en sí misma puede ser un negocio. Eso abre la posibilidad de que unos contenidos viajen más rápidamente que otros… y paguen más.

> No tenéis ninguna privacidad, así que asumidlo y superadlo.
>
> Scott McNealy, CEO de Sun Microsystems, en 1999. Citado por Mercè Molist, «Crecen las iniciativas contra el registro de los hábitos en la red con fin comercial», *Ciberp@ís* , 27 de diciembre de 2007

> Una de las cosas que hemos aprendido en esta era de la globalización es que la distinción entre lo que sucede fuera y dentro de nuestras fronteras está desapareciendo. Tendremos que encontrar un nuevo equilibrio entre las libertades individuales y los poderes policiales que tendrá que inclinarse un poco hacia los poderes policiales.
>
> Richard Haass, director de planificación política del Departamento de Estado de Estados Unidos tras la formación de un superministerio coordinador de la seguridad interior. Entrevista realizada por J. P. Velázquez-Gaztelu, *El País* , 12 de junio de 2002

> En el pasado la gente era anónima y teníamos solo trozos de su información; mañana os conoceremos a todos y podremos anticipar el futuro, gracias a la interconexión del conocimiento. Habrá menos privacidad, pero más seguridad.

John L. Paterson, asesor en seguridad del gobierno estadounidense, en su intervención ante un grupo de periodistas en el seminario «El precio de la privacidad» organizado por Unisys, cuyo presidente, Larry Weinbach, era, en el momento, asesor del Comité Nacional para la Seguridad en Telecomunicaciones de Estados Unidos. *Ciberp@ís* , 4 de julio de 2002

Los sucesos del 11 de septiembre de 2001 transformaron radicalmente la percepción de muchas cosas, entre ellas la de los conceptos de «seguridad» y «privacidad».

En septiembre de 2001 hacía cincuenta y seis años que había finalizado la Segunda Guerra Mundial, cuarenta y ocho la de Corea y veintiocho la de Vietnam, y la Primera Guerra del Golfo había sido un conflicto muy localizado que fue resuelto muy rápidamente, por lo que más de la mitad de la población de los países desarrollados no había participado directamente en una contienda. Además, salvo en España y en los países de la Europa del Este, la democracia llevaba muchas décadas implantada a plena satisfacción. Es decir, la memoria de la represión política era cada vez más tenue; para los jóvenes, los dictadores se habían convertido en iconos pop; y todo el mundo, asumida la posibilidad de un holocausto nuclear derivado de la Guerra Fría y en el que nadie pensaba, se sentía seguro y con su vida privada protegida. Hasta que llegó el 11-S.

A partir del 11-S la seguridad se puso por encima de todo hasta convertirse en un concepto único. Conocer y analizar la mayor cantidad de información posible de personas, entidades, hábitos, países, compañías, pasó a ser el objetivo prioritario de los servicios de seguridad tanto de los Estados como de las empresas; los primeros pagados con dinero público, los segundos con los beneficios que obtenían vendiendo sus bienes y servicios. Esta obtención de información se vio luego abonada por los crecientemente sofisticados métodos basados en las TIC.

De la noche a la mañana, la privacidad comenzó a retroceder, porque el sentimiento de inseguridad era obsesivo, pero también porque prácticamente no se oyeron voces denunciando el retroceso en la privacidad: no las había porque no había conciencia de lo que podía ser un escenario de no privacidad. Las inversiones en seguridad y en contraespionaje se dispararon, tanto a nivel público como privado. Estados y compañías comenzaron a gastar ingentes cantidades para su protección. Y en eso estamos. ¿Qué sentido tendrán conceptos como «libertad» e «intimidad» dentro de treinta años?

> Los gobiernos de la mayoría de los países han acogido Internet con una actitud esquizofrénica. Por una parte, lo consideran un icono de la modernidad y un instrumento de desarrollo económico. Por otro lado, tienen una profunda desconfianza hacia el uso que los ciudadanos pueden hacer de esas potencialidades.
>
> Manuel Castells, «Internet, libertad y sociedad. Una perspectiva analítica», lección inaugural del curso 2001-2002 de la Universitat Oberta de Catalunya. Citado por Llorenç Valverde, *Ciberp@ís* , 25 de julio de 2002

Es la imagen especular de las dos citas anteriores. El profesor Manuel Castells plantea una dicotomía que hoy, dieciocho años después, entendemos muy bien, más quizá que cuando la planteó: Internet tiene, ofrece, permite, unas posibilidades prácticamente ilimitadas —hoy lo vemos más que entonces— pero, a la vez, el poder, en abstracto, tiene miedo de que se utilice contra él y la ciudadanía teme las agresiones de las que podría ser víctima a través del desarrollo de este mismo fenómeno.

Los tres expertos anteriores cortan por lo sano: lo importante es la seguridad, el control, el uso adecuado. Porque el poder necesita garantías de que el orden se halla por encima de cualquier otra variable.

Como elemento unificador entre las dos vertientes, o todo lo contrario, una cita de Jeremy Rifkin:

> La privacidad es una criatura de la revolución industrial. Hoy, la generación puntocom solo quiere estar conectada. Inconscientemente define la libertad como inclusión, y nuestra generación define la libertad como exclusividad (privacidad y autonomía). La privacidad se está perdiendo, porque no puedes estar conectado constantemente y al mismo tiempo mantener tu privacidad. (Entrevista realizada por Adolfo Estalella. *Ciberp@ís* , 29 de agosto de 2002.)

> Las empresas se están haciendo ubicuas. Se extienden a todas partes, al domicilio particular, a un terminal del aeropuerto, a un hotel. Es una oportunidad enorme de ampliar la productividad porque las personas podrán trabajar y conectarse a los mismos servicios estén donde estén.
>
> Rafael Pérez, responsable de pymes de Cisco Systems. Citado por Marimar Jiménez, «El mundo es la oficina», *Cinco Días* , 5 de agosto de 2002

> Ser un trabajador en el futuro significará mucho más que ser un trabajador en la actualidad. Y también menos, porque, en el camino, se habrá perdido la facultad para delimitar dónde empieza y acaba la obligación. Dónde empieza y termina nuestro enlace con la empresa y, en consecuencia, hasta dónde llega —si llega— la propiedad del yo.
>
> Vicente Verdú, «El hogar y la oficina», *El País* , 20 de diciembre de 2002

Uno de los aspectos fundamentales derivados de la masificación de Internet es la posibilidad de no tener que vincular a un lugar geográfico la generación y recepción de cualquier cosa que sea digitalizable y transformable en información.

Gracias a eso, las personas generadoras de alto valor, las que son verdaderamente necesarias para que las entidades, las compañías, las instituciones funcionen, pueden moverse a cualquier lugar y convertir ese lugar en su lugar de trabajo mientras se encuentren en él y, por consiguiente, en un lugar que pasa a ser sucursal de la compañía para la que cada una de esas personas se desempeña profesionalmente. En ese momento moría lo local tal y como hasta ese momento había sido entendido.

La consecuencia inmediata de tal conectividad es la posibilidad de acceder a un experto en cualquier lugar del planeta en el momento que se le necesite, para un asunto concreto y durante el tiempo que fuera necesario, pagando por su labor y limitando la vigencia del contrato a la de la realización de esa tarea. El número de profesionales de alto nivel en plantilla de las empresas, por tanto, puede ser muy reducido, y su movilidad completa. Mientras que las tareas de reducido valor y elevado consumo de factor trabajo son progresivamente llevadas a zonas de bajos salarios y casi nulo control de las condiciones de trabajo: la información necesaria para su trabajo llegaría puntualmente a su destino. La empresa ubicua y la desubicación del puesto de trabajo han llegado.

> Aspiramos a que el cliente no tenga que mover un dedo.
>
> Félix Tejada, director de Servicios Logísticos de Logista, en referencia a la evolución esperada de la logística. Citado por Ricardo de Querol, «La reina de los envíos», *Cinco Días* , 7 de septiembre de 2002

A medida que la Revolución Industrial fue avanzando, la especialización fue ganando terreno, pero no solo desde una óptica industrial tipo la fábrica de alfileres de Adam Smith, sino desde la óptica de los servicios relacionados con las actividades desempeñadas.

El objetivo fue siendo, cada vez más, que cada empresa, cada taller, cada unidad productiva pudiera dedicarse exclusivamente a aquello que constituía el centro de su actividad: su *core business* , y no tuviese que preocuparse ni distraerse con temas que se apartaban de ese centro. Y los servicios logísticos constituyen un grupo de tales temas.

Rápidamente la logística se fue transformando en un elemento absolutamente imprescindible, dado que ayuda a la obtención de una mayor productividad y, por tanto, contribuye a lograr una mayor eficiencia a quienes se sirvan de ella. Porque la logística estrecha el espacio y comprime el tiempo.

> Una vaca europea recibe un subsidio de dos dólares y medio al día; una japonesa siete dólares. (...) Cada empleo que se salva en el sector textil de los países industrializados [gracias a las barreras arancelarias] cuesta alrededor de treinta y cinco puestos de trabajo en el mismo sector en países de bajos ingresos. (...) Buena parte de esas ayudas van aumentando a medida que aumenta el nivel de producción, lo que contribuye a que se genere un exceso de producción en competencia con los productos de los agricultores de los países en desarrollo.
>
> Nicholas Stern, economista jefe del Banco Mundial, en la alocución sobre el impacto del proteccionismo en las economías de los países subdesarrollados, pronunciada en la cumbre del FMI y del BM celebrada en Washington entre el 27 y el 29 de septiembre del 2002. Citado por Ernesto Ekaizer, *El País* , 28 de septiembre de 2002

La deslocalización masiva de actividades productivas empezó a producirse a mediados de los años ochenta. La mecánica estuvo clara desde el principio: producir en un país en vías de desarrollo que cuente con un elevado nivel demográfico o con un nivel demográfico suficiente es muchísimo más barato que producir en un país desarrollado si el proceso productivo es intensivo en factor trabajo: a mediados de los noventa, mientras el coste medio de la hora de trabajo industrial en Estados Unidos era de 17,50 dólares, en China era de 0,65. Es decir, las empresas deslocalizaban sus procesos productivos porque lo que producían les salía más barato.

Como en otros fenómenos que han supuesto pérdidas para la clase trabajadora, se buscaron razones que las justificaran: «¿No nos quejábamos de que los países subdesarrollados no tenían oportunidades para crecer? Bien, pues ahora las tendrán». Para el desempleo generado en los países desarrollados también se buscaron salidas: «Se reciclarán y se ocuparán en empleos generadores de mayor valor». La realidad fue, es, que en muchas de las plantas deslocalizadas se producían situaciones de explotación colonial y que muchos de los trabajadores desplazados de la industria encontraron empleos, sí, pero en el sector servicios, subempleados en

numerosas ocasiones, y con remuneraciones menores; lo que hizo aumentar el pluriempleo, sobre todo en Estados Unidos, a fin de intentar mantener poder adquisitivo.

El sector agrario no fue ajeno a esta disyuntiva, no tanto porque se produjeran procesos de deslocalización —no hubo al principio, pero sí después— como por el hecho de que producir en países pobres y atrasados, y luego importar, abarataba sustancialmente el precio de las mercancías: una banana ecuatoriana colocada en un punto de venta de Hamburgo tenía un precio inferior a un plátano canario. Esto hizo emerger un planteamiento obvio que no dejaba de ser una variante de la ricardiana teoría de la ventaja comparativa: si el precio de la banana de Ecuador es inferior al del plátano de Canarias, hay que dejar de producir en Canarias e importar bananas de Ecuador. Máxime en un sector, el agrario, que llegó a absorber el 45 % del presupuesto comunitario y tan solo genera el 2 % del PIB de la Unión Europea.

Las cuestiones que se plantearon entonces eran semejantes a las formuladas en el sector industrial. ¿Deben eliminarse las ayudas a la agricultura europea? ¿Se ignora el hecho de que Europa pasará a ser dependiente de la producción de otros países? ¿Qué hacer con el factor trabajo desplazado del sector agrario? A fecha de hoy, la respuesta a estas preguntas sigue pendiente.

(La explicación o justificación de las situaciones que provocan las producciones deslocalizadas a países subdesarrollados queda explícitamente clara en esta cita del profesor Paul Samuelson, Premio Nobel de Economía en 1970: «... es natural que los estudiantes idealistas de las culturas occidentales acaudaladas se manifiesten en la calle en contra de la globalización. Les sorprende que los niños [de los países subdesarrollados] tengan que trabajar en fábricas en las que se les explota y en entornos contaminados. Pero no tienen en cuenta lo que les pasaría a las rentas reales medianas en esas regiones pobres si las medidas proteccionistas volvieran a llevarse esos puestos de trabajo a las sociedades más opulentas» [Paul Anthony Samuelson, «Cómo la globalización fomenta y mitiga a la vez la desigualdad», *El País Negocios* , 22 de octubre de 2002].)

La inmigración se frena ayudando a los países pobres a crear riqueza con puestos de trabajo.

Francis Mayer, vicepresidente del Banco Europeo de Inversiones en una entrevista en vísperas del lanzamiento oficial del Fondo Euromediterráneo de Inversión y Asociación. Citado por Bosco Esteruelas, *El País* , 14 de octubre de 2002

Hemos decidido que no invertiríamos en fábricas automatizadas en Europa occidental, sino en nuevas plantas en países de bajos costes. (...) El futuro es la producción de bajo coste.

Manfred Wennemer, presidente de las marcas fabricantes de neumáticos Continental y Uniroyal al anunciar el traslado de al menos la mitad de la producción a la Europa del Este. *Cinco Días* , 17 de octubre de 2002

A principios de los años noventa comenzó la emigración masiva de ciudadanos de países pobres hacia los ricos o menos pobres; en esa época, sobre todo, de África y Latinoamérica hacia Europa. En numerosos casos la justificación era política y venía avalada por la inestabilidad, de todo tipo, existente en los países origen de la emigración; pero lo cierto es que en la inmensa mayoría de los casos la razón era económica.

La frase del vicepresidente del Banco Europeo de Inversiones (BEI) va en esa dirección y está relacionada con lo comentado anteriormente. Parece tener mucha lógica, sobre todo dicha a principios de los 2000. El problema es que es intrínsecamente imposible porque la generación de demanda de trabajo a nivel mundial no es infinita.

En el momento en que la frase fue pronunciada, o bien se cerraban fábricas y oficinas en Occidente y la producción era llevada a esos países en vías de desarrollo, o bien directamente la actividad no era creada en Occidente y se creaba en esos países pobres. A medida que el proceso fue hacia delante, comenzó en el mundo rico a extenderse el desempleo estructural y, sobre todo, un subempleo creciente. En el mundo pobre, mientras, el impacto era limitado, porque muchos de sus países se hallaban inmersos en niveles de población enormes y en crecimientos demográficos desmedidos.

Visto desde hoy la emigración no ha resuelto —ni está resolviendo— las causas que generaban la pobreza en los países pobres, pero sí ha creado una tremenda dependencia de las remesas que los emigrantes remiten a sus familiares que en ellos permanecen. A la vez, a medida que la tecnología se ha ido abaratando, se ha ido reduciendo o eliminando el diferencial de

costes que justificaba la deslocalización de las producciones, siendo cada vez más rentable fabricar de forma automatizada en los países consumidores, lo que conlleva, además, ahorros en los costes de transporte.

Es decir, las ventajas que la emigración supone para la demanda de trabajo están cayendo y las ventajas de los países receptores de inversiones se están diluyendo, mientras asistimos a una progresiva relocalización. Por ello, la cita del presidente de las marcas fabricantes de neumáticos Continental y Uniroyal, más de dieciocho años después de ser pronunciada, tiene cada vez más sentido según el tipo de bien de que se trate: aquellos en los que aún no sea rentable la sustitución de factor trabajo por tecnología. Aunque acierta cuando dice que el futuro es la producción de bajo coste, la producción *low cost* : a medida que va pasando el tiempo se percibe con más intensidad.

> Cuando Monsanto entrega las semillas a los agricultores no las vende realmente, es un acuerdo de uso, que permite a los agricultores usar las semillas y su ADN una sola vez. Y dependen por el resto de sus vidas de Monsanto. Las compañías van a crear vastas redes entre suministradores y usuarios, para monopolizar el poder a la velocidad de la luz.
>
> Jeremy Rifkin. Entrevista realizada por Adolfo Estalella. *Ciberp@ís* , 29 de septiembre de 2002

El objetivo del Sistema Capitalista era producir y vender, lo que comportaba un traspaso de la propiedad del objeto, lo que estaba bien planteado porque comportaba generación de beneficios en todas las fases del proceso. Pero tal proceso podía sofisticarse.

Desde el Neolítico la obtención de semillas de los frutos de las cosechas ha sido la base de la agricultura. A lo largo del tiempo, estas semillas han experimentado muy escasas variaciones y trasladaban de una cosecha a la otra las ventajas e inconvenientes de una variedad… hasta que llegó la denominada «agricultura transgénica»: los organismos genéticamente modificados.

La fabricación de semillas modificadas permitió superar problemas de otro modo insalvables: resistencia a ciertas plagas, a temperaturas extremas o alargar procesos de maduración, por ejemplo. El problema es que estas semillas producen frutos cuyas semillas no son utilizables para plantar, de modo que los agricultores que usan las semillas modificadas se transforman en cautivos de la empresa que les suministró las semillas por primera vez.

Se gana en productividad y en variedades —aunque otras se pierden, pues no son tan rentables—, pero siempre se pierde en libertad e independencia. Con el sistema antiguo las semillas podían obtenerse de un fruto, o comprarse, pero con el nuevo lo que se compra es el acceso al uso de una tecnología, de la información que posibilita el nacimiento de una planta; lo que requiere adquirir una nueva información, tal vez nuevamente modificada con nuevas características, para generar una nueva cosecha.

> El Estado de Bienestar del siglo XX trató a los ciudadanos como iguales. El del siglo XXI les tiene que tratar también como individuos.
>
> Tony Blair, primer ministro del Reino Unido, en el congreso del Partido Laborista del 2002 celebrado en Blackpool. Citado por Walter Oppenheimer, *El País* , 2 de octubre de 2002

> Algunas cosas que se remontan al inicio del Estado social, en tiempos de Bismarck, y que hace treinta, cuarenta o cincuenta años aún tenían su justificación, han perdido hoy su carácter urgente.
>
> Gerhard Schröder, canciller de la República Federal de Alemania, en el primer debate parlamentario de la legislatura. Citado por Javier Moreno, «Schröder pide sacrificios a los alemanes mientras cae en picado su popularidad», *El País* , 30 de octubre de 2002

Tras la Segunda Guerra Mundial se empieza a generalizar el modelo de protección social dentro del Estado de Bienestar en que la economía planetaria había entrado tras la Depresión. Uno de los objetivos prioritarios que se perseguían era obtener una creciente igualdad entre las rentas disponibles de los ciudadanos, con la intención de reducir las diferencias sociales y mitigar los conflictos sociales, que tan de manifiesto había puesto la «lucha de clases» del siglo XIX .

Para ello se diseñaron políticas fiscales redistributivas que, a través del gasto público, desplazaran renta desde las más altas hacia las más bajas. En este proceso ambos ganaban: la ciudadanía con menores recursos, servicios, atención e ingresos, y la burguesía pedidos en sus fábricas, actividad profesional y tranquilidad social. El esquema se basaba en un humanitarismo que buscaba una teórica igualdad.

El modelo Thatcher-Reagan trastocó esa búsqueda de igualdad y puso el acento en el otro lado: en maximizar el valor para el accionista y en eliminar trabas para la oferta. La igualdad había dejado de ser importante,

pero con ese abandono se corría el peligro de que pasara desapercibida la capacidad de muchas personas válidas y competentes. De ahí la estrategia de la tercera vía: cada persona debe responsabilizarse de sus actos, pero el Estado debe darle posibilidades para que se desarrolle en un entorno en el que nadie es igual a otro, pero en el que todos son individuos con capacidades. Reducir las desigualdades sociales ya no es un fin, pero sí lo es garantizar igualdad de oportunidades, para que no se desperdicien recursos de los que podría beneficiarse toda la sociedad.

Por ello, cuando el 14 de marzo de 2003 el canciller alemán Gerhard Schröder, socialdemócrata, anunció en el Bundestag las líneas maestras de lo que se conocería como la Agenda 2010, dibujó el inicio del fin de las ideas fundamentales que habían inspirado el modelo de protección social. Aquellas reformas que rebajaban los impuestos directos, aumentaban los indirectos y recortaban derechos sociales señalaban claramente que la reducción de la desigualdad había dejado de ser un objetivo y que, en todo caso, debía ser cada individuo quien redujese su desigualdad con arreglo a su responsabilidad. De ahí que «algunas» prestaciones hoy ya no «tenían (…) justificación».

El canciller Gerhard Schröder y su *Neue Mitte* («nuevo centro») se halla en la estela del *premier* británico Tony Blair y el New Labour. En este grupo, aunque con características propias, también pueden incluirse el primer ministro francés Lionel Jospin, el presidente estadounidense Bill Clinton, el presidente argentino Carlos Menem, el secretario del PSOE José Luis Rodríguez Zapatero («Bajar impuestos es de izquierdas», mayo de 2003) y otros miembros de una izquierda evolucionada hacia lo que se dio en llamar el «social-liberalismo».

> No puede ser que los jóvenes contribuyamos a las actuales pensiones, que en pocos años tengamos que pagar el doble en aportaciones y además que tengamos que contratar pensiones privadas.
>
> Anna Lührmann, diputada en el Parlamento alemán por Los Verdes, comentando la reforma de las cotizaciones sociales presentada por el gobierno a fin de aumentar la contribución particular al sistema de pensiones. *El País* , 12 de noviembre de 2002

El sistema de pensiones denominado «de reparto», vigente en la inmensa mayoría de los países en el momento de escribir este texto, se basa en la llamada «solidaridad intergeneracional»: quienes en un período

determinado cotizan están pagando las pensiones de quienes en ese período están percibiendo una pensión, siendo la generación que vendrá después quienes, cuando coticen, pagarán las pensiones de quienes ahora están cotizando. El modelo es simple y estuvo funcionando a pleno rendimiento desde la década de los cincuenta hasta el 2010, cuando algunos países empezaron a tener problemas para pagar las pensiones con normalidad —caso de España, por ejemplo, que desde 2011 tuvo que recurrir a su caja de reserva.

El problema radica en que los parámetros existentes y los que se supusieron —y que se cumplían— cuando el sistema de pensiones fue diseñado y puesto en marcha han dejado de cumplirse; fundamentalmente, pleno empleo real del factor trabajo y salarios crecientes indexados a la inflación. Es decir, el sistema de pensiones actual dibujado según aquellos parámetros es hoy de todo punto insostenible.

Hoy los jóvenes se encuentran en una tesitura compleja. Abocados en su mayoría a un desempleo estructural elevado, a un subempleo que se materializa en una concatenación de contratos a tiempo parcial, remunerados parcamente y con importes que ni son fijos ni periódicos, regidos más por contratos por obra y servicio, es decir, autónomos, que por contratos laborales. De ahí la frase de la diputada alemana, muy en la línea de la preocupación que expresan a veces mis alumnos en clase: «En el mejor de los casos nosotros vamos a cotizar para pagar tu pensión pero ¿quiénes van a cotizar para pagar las nuestras?».

La solución apuntada es que los trabajadores constituyan fondos privados de pensiones, pero ni todos pueden ni podrán hacerlo en base a las remuneraciones que ahora obtienen y que obtendrán, ni están garantizadas las rentabilidades financieras precisas para asegurar importes que brinden un estándar de vida suficiente, acorde al menos con el actual.

> El futuro de la manufactura para mí está en fabricar sin personal siempre que sea posible.
>
> Peter Evans, director general de Evans Findings, comentando su objetivo de duplicar la producción en los próximos dos años sin aumentar el personal. Citado por Timothy Aeppel, «Cada vez son más las compañías que funcionan sin operarios en EE. UU.», *WSJ-Cinco Días* , 20 de noviembre de 2002

> En los últimos veinte años, la producción de acero estadounidense aumentó de 75 millones de toneladas a 102 millones de toneladas. En el mismo período, de 1982 al 2002, el número de trabajadores de la siderurgia en Estados Unidos se redujo

de 289.000 a 74.000.

Jeremy Rifkin, «Producir más bienes con menos trabajadores», *El País* , 30 de diciembre de 2002

Probablemente, el mayor logro de la Revolución Industrial fue diseñar un proceso productivo a partir del cual era posible obtener un producto con un valor mucho mayor que el de los insumos introducidos en el proceso. A partir de ahí se fue mejorando dicho proceso: se fueron reduciendo los costes de los insumos y las cantidades de insumos necesarias para producir los bienes previstos.

En una dinámica como la descrita, es inexorable que el objetivo llegue a ser el plantearse como límite fabricar con *cero insumos* , lo que es imposible. Pero sí es posible reducir su número, cantidad y/o valor. A partir de 1870 la burguesía industrial buscó mejorar sus márgenes mejorando constantemente la productividad a base de inversión, lo que llevó a Karl Marx a formular su teoría sobre la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. El Capitalismo corrigió la deriva aumentando salarios y festivos y reduciendo la duración de la jornada laboral, pero siempre en un contexto de producción al alza y buscando, siempre, maximizar las cantidades producidas. Lo que no sucede ahora.

La tecnología orientada a la producción ha experimentado un avance gigantesco, y todo apunta a que va a continuar en esa línea. Paralelamente, ya no se busca producir series infinitas de bienes idénticos dirigidos a un número enorme de consumidores estándar con suficiente poder adquisitivo, sino series limitadas, personalizadas y orientadas a quienes puedan consumir esos bienes según su poder de compra.

Por parte de la producción, hoy es posible imaginar un escenario en el que, con un muy escaso número de trabajadores, o con ninguno, se produzcan por medios automatizados las cantidades precisas de los bienes que sean necesarios y con las características específicas demandadas para cada uno de los bienes. Esto pone casi al alcance aquel límite consistente en fabricar, al menos, con cero cantidad de insumo del factor trabajo; otra lectura de una cita, unas páginas atrás, del presidente de la compañía Continental: «El futuro es la producción de bajo coste».

Tengo un ingreso, tengo seguro médico y voy a trabajar todos los días. Como ser humano, me siento satisfecha.

Keveh Keshvadi, estadounidense, 44 años, exempleada de Nortel Networks despedida en una reestructuración. Tras seis meses de búsqueda de empleo, aceptó una oferta de Cox Communications Inc., a pesar de que significó pasar de un salario anual de 85.000 dólares a otro de 50.000. Citado por Kris Maher, «Un paso atrás en su carrera puede ser su mejor impulso», *WSJ-Cinco Días* , 9 de enero de 2003

La fecha de esta cita nos sitúa a inicios del año 2003, cuando comenzaba el boom generado por las subprime y cuya evolución llevó a un mundo de ensueño. Tras la caída de las empresas puntocom y del 11-S se pusieron en marcha una serie de *reestructuraciones* muy significativas. Se produjeron reducciones de personal, que en economías dinámicas fueron recuperados posteriormente, aunque las personas afectadas tuvieron que aceptar peores condiciones laborales que las que tenían, algo que también sucedió en los años ochenta. Esta frase, por cierto, podría haber sido fechada ahora mismo, porque hoy vuelven a darse situaciones similares: hay ocupación, aunque un muy escaso número de buenos empleos, por lo que es preciso acogerse a lo que se obtenga, en todas partes.

La compañía Nortel Networks interrumpió su actividad en junio del 2009.

Nosotros somos socialistas de sociedad, no de Estado.

Pasqual Maragall, secretario del PSC, ante el Consejo Nacional del partido el 25 de enero de 2003. Citado por Pere Rusiñol, *El País* , 26 de enero de 2003

La frase puede ser entendida como una manifestación filosófica de principios del cambio que un partido socialista estaba experimentando en aquellos años. Es excluyente porque asume que en el socialismo hay dos vertientes: quienes piensan que el socialismo tiene que estar centrado en el Estado y quienes piensan que debe estarlo en la sociedad. Ya no hay posibilidad de acuerdo: es uno o el otro, pero no los dos, porque se excluyen mutuamente.

La sociedad pasa a ser un conjunto de individuos, pero no cualquier conjunto de individuos ni todos los individuos; por ello, el socialismo de la Tercera Vía ha superado a los trabajadores vestidos con un mono azul manchado de grasa que reivindican el papel del Estado y cantan puño en

alto *La Internacional* , y se centra en aquellos que piensan en la sociedad en términos de individuos. De ahí que, por ello, la Tercera Vía, en su momento, fuese calificada, también, de «socialismo chic» .

> Bajar impuestos es de izquierdas.
>
> José Luis Rodríguez Zapatero, secretario general del PSOE. Entrevista en *El País* , 16 de mayo de 2003

La irrupción de la Tercera Vía y de sus variaciones y adaptaciones a partir de la victoria electoral de Tony Blair en el Reino Unido abrió la puerta a que la socialdemocracia —entendida en sentido muy amplio y con unos márgenes muy abiertos— comenzase a evolucionar hacia posiciones mucho más flexibles, a que fuese reduciendo su papel interventor en economía y a que adoptase mensajes impensables unos años atrás.

En Alemania, el año anterior a la publicación de la entrevista referenciada, Gerhard Schröder, canciller por el SPD, presentó la Agenda 2010, un documento que contenía una batería de reformas con un objetivo muy concreto y que se apoyaba en medidas muy concretas. El objetivo era la reactivación de la economía alemana; y entre las medidas destacaba la reducción del gasto social, así, sin tapujos: reducción de la prestación por desempleo de 32 a 12 meses —excepto para los mayores de 55 años, que sería de 18—; recorte del subsidio por desempleo hasta los 600 euros mensuales; presión a los desempleados de larga duración para que aceptasen cualquier tipo de empleo; cobertura de la incapacidad laboral transitoria por medio de un nuevo fondo financiado por los trabajadores, y no por las cotizaciones de empleados y empleadores… Unas medidas impensables de imaginar por un socialista una década atrás.

Varios factores explican la mutación. Cambiaron los valores; cambió el concepto de «izquierda»; cambiaron también las expectativas profesionales, pues se había conseguido introducir en la mente de los electores el mensaje de que la meritocracia posibilitaba el avance en la escala social, que el papel del Estado debía ser decreciente, que el nivel de impuestos que exigía la redistribución de la renta era excesivamente elevado... Detrás de ello, lo que se escondía era la imposibilidad de mantener el nivel de competitividad conservando el nivel de vida de los trabajadores, y lo cierto es que las variantes europeas de los partidos socialistas empezaron a ganar elecciones

cuando comenzaron a modificar su mensaje. Así sucedió en España: José Luis Rodríguez Zapatero fue elegido presidente del Gobierno en marzo del 2004.

(Al hilo de los cambios introducidos por Gerhard Schröder, Walter Kaiser, portavoz de las Cámaras de Industria y Comercio de la República Federal de Alemania, manifestó: «Tenemos un mercado laboral muy inflexible, demasiada protección contra el despido y salarios demasiado altos. Hay que facilitar el despido y el Estado tiene que estabilizar los sistemas de seguridad social. Tenemos más gastos de lo que podemos financiar y la estructura de la población está desviada. Por eso la Agenda 2010 es un principio» [José Comas, «El modelo (de declive) alemán», *El País Domingo* , 11 de julio de 2003].)

> Primero tuvimos computadoras empotradas en Internet, luego computadoras empotradas en objetos y pronto tendremos objetos empotrados en Internet.
>
> Wolfgang Gentzsch, responsable de Grid Computing de Sun Microsystems. Citado por Francis Pisani, «El futuro de las tecnologías de la información», *Ciberp@ís* , 29 de junio de 2003

Aunque el concepto de «Internet de las cosas» —Internet of Things: IoT— nace en el MIT en 1999, mientras su creador, Kevin Ashton, trabajaba en identificación por medio de radiofrecuencias, es a partir del 2009 cuando empieza a utilizarse el término conceptualmente. En el momento de escribir estas líneas, es el escenario al que se están dedicando más recursos a fin de profundizar en sus posibilidades.

La idea es, tal y como se deduce de la cita, la comunicación de objetos entre sí a través de Internet, de tal forma que las informaciones que generen, reciban, elaboren y remitan sirvan a otros objetos para realizar las tareas que deban realizar y que pueden haber sido dictadas, a su vez, por otros objetos. Tal y como indica la cita, es la tercera fase en la evolución de Internet. Las posibilidades del IoT son inimaginables porque abren la puerta a la eficiencia total… de forma autónoma, es decir, sin intervención humana.

> Se extiende la idea de que el sistema sanitario, que tiene recursos limitados, no va a poder afrontar la creciente demanda derivada del envejecimiento de la población y el aumento de las patologías crónicas. Y ante este conflicto, se perfilan dos posturas: la del utilitarismo, que propugna maximizar el beneficio para el mayor número posible de pacientes, lo que significa dar prioridad a

quienes más se pueden beneficiar de un tratamiento, y la de la ética de la igualdad, que defiende que hay que repartir los recursos igualitariamente entre todos, es decir, de forma equitativa.

Carlos Álvarez-Dardet, catedrático de Salud Pública de la Universidad de Alicante y director de la revista *Journal of Epidemiology and Community Health* . Citado por M. Pérez Oliva, «El enfermo como culpable», *El País Salud* , 8 de agosto de 2003

El sistema donde el Estado hace todo para todos va a desaparecer. (...) Esta reforma de la salud muestra que el individuo tiene que tener más responsabilidad.

Jürgen Michels, economista en la oficina de Londres de Citibank, comentando el recorte en la sanidad pública decretado en Alemania. Citado por Christopher Rhoads y Thomas Sims, «Alemania, una de cal y otra de arena», *WSJ-Cinco Días* , 22 de agosto de 2003

Desde que, tras la Segunda Guerra Mundial, se instaurara en casi toda Europa la sanidad pública financiada con impuestos pagados por todos los ciudadanos en función de sus ingresos, el objetivo fue la sanidad universal, es decir, la extensión de los cuidados sanitarios sin límite de prestación a todos los residentes de un país que los precisaran. De hecho, puede decirse que a finales de los años setenta el objetivo se había conseguido.

Pero esto solo pudo lograrse con unos parámetros concretos: un nivel de la tecnología sanitaria —de costes sanitarios— determinado, un nivel de ingresos fiscales suficiente, un nivel de ocupación de la población activa prácticamente total… Una situación que empezó a cambiar a partir de los años ochenta. Es decir, mientras que la demanda de servicios sanitarios no cesaba de aumentar debido, entre otras razones, a los progresos en la misma tecnología sanitaria, los recursos con los que la sanidad pública podía contar disminuían o, en el mejor de los casos, se estancaban en términos reales.

Lo que plantea la primera de las citas es muy simple: o se elige a quienes más podrán aprovechar los recursos existentes, o se reparten por un igual esos recursos y se llega hasta donde se pueda llegar. No hay más, pero lo que sugiere el autor es que alguien, en algún momento que cada vez se halla más cercano, tendrá que elegir uno de los dos caminos.

La segunda cita va más allá: el Estado no tiene recursos —la ciudadanía no puede aportar suficientes recursos al Estado— para cubrir toda la demanda sanitaria, por lo que la ciudadanía deberá ser cada vez más

responsable. Por un lado, cuidando más su propia salud; por otro, contribuyendo a los costes sanitarios a través de copagos, algo que ya sucede en varios países.

Un tema muy complejo con derivaciones éticas y económicas. Porque la esperanza de vida ha ido aumentando gracias a las mejoras sanitarias que se han ido incorporando a la oferta pública, pero los recursos son los que son y parece complicado que puedan aumentar más.

> Nuestras oficinas no son tan elegantes como las de Lufthansa. Yo contesto personalmente las llamadas y no tengo una secretaria que ofrezca café a las visitas. Sencillamente, intentamos no tirar el dinero. (…) Por un lado, aumentaremos el número de plazas vendidas y por otro haremos dinero con otros productos como la venta de bebidas al pasaje o las reservas de hoteles o coches de alquiler.
>
> Michael O'Leary, consejero delegado de Ryanair, en una entrevista publicada en *Tagesspiegel* comentando las estrategias de la compañía para obtener beneficios considerando que, en cinco años, la mitad de sus pasajeros volarán gratis. Citado por Paula Gil, «Nuevo reto en el sector aéreo, los vuelos gratis», *Cinco Días* , 20 de agosto de 2003

Hasta su desregulación en Estados Unidos en 1978, el mercado de las líneas aéreas fue uno de los más regulados del mundo. Justamente fue en Estados Unidos donde se legisló sobre el tema a través de la Ley de Servicio Aéreo de 1926, una ley que nació a instancias de unas compañías que, a diferencia de Europa —donde eran públicas—, eran todas privadas. Se pensó entonces que el aéreo era un mercado muy complejo para moverse en él sin referencias que brindasen a estas empresas ciertas garantías. En 1975 la Administración Federal de Aviación concluyó que las compañías de aviación eran en sí mismas elementos competitivos y que, por tanto, no necesitan limitaciones monopolistas, y en 1978 fue promulgada la Ley de Desregulación de Aerolíneas. En 1971 nació Southwest, la primera aerolínea de bajo coste.

En Europa la desregulación fue desarrollándose muy lentamente por fases a partir de 1987, con pequeñas medidas adoptadas entre 1990 y 1993, hasta que fue totalmente implementada el 1 de abril de 1997, de forma tal que cualquier compañía comunitaria podía realizar vuelos interiores en un país que no fuese el suyo y aunque el viaje no fuese continuación de un vuelo internacional. Ryanair fue fundada en 1985 cubriendo la línea Waterford, en Irlanda, a Londres. En 1991, y debido a problemas de

configuración, tuvo que ser reestructurada, tarea que le fue encomendada a Michael O’Leary. Este se dedicó a estudiar en profundidad el modelo de Southwest. En 1997, la compañía inició su continuada expansión de la mano de su polémico consejero delegado, mundialmente conocido por sus formas, maneras y declaraciones. («Para la clase ejecutiva, todo será gratuito. ¡Hasta camas y sexo oral!» [«Diez perlas del jefe de Ryanair, Michael O’Leary». Tomado de <teinteresa.es >, 28 de abril de 2014].)

El éxito de Ryanair radica en su descomunal ahorro de costes por cómo hace las cosas y en que, ya en el año 2000, introdujo la venta única a través de Internet. Pero, por encima de ello, buena parte de su éxito radica en el momento en el que nació: cuando la desregulación del mercado aéreo ya era un hecho y había total competencia, y cuando el número de personas dispuestas a viajar y que pudieran abordar los costes de una estancia en otro país creó la masa crítica suficiente para llenar completamente su flota de aviones —todos del mismo modelo, a fin de ahorrar costes— y hacer funcionar estos a la máxima frecuencia que los manuales técnicos de las aeronaves permiten. A eso hay que añadir que, excepto el viaje, absolutamente nada está incluido en el precio del pasaje, por lo que todo pasa a ser un extra que es facturable al viajero.

(En agosto del 2019, O’Leary dimitió como consejero delegado y pasó a desempeñar la gestión de la compañía matriz Ryanair Holdings.)

> La clase media atraviesa una crisis de identidad. Han desaparecido sus elementos distintivos, ya sea en función de la educación, los salarios o posesiones materiales. No existe un modelo de familia media (...).
>
> Daniel Wade, padre de la familia residente en Londres que abrirá su casa a cincuenta personas durante un semestre cada domingo de 11:00 a 17:00. Citado por Lourdes Gómez, «Míranos, no te cortes», *El País de las Tentaciones* , 17 de octubre de 2003

> En 1960 trabajaban cinco por cada jubilado. Hoy día son solo tres y en el año 2030, cuando nuestros hijos se sienten aquí, por cada dos en activo habrá un jubilado. A esto se añade que los jubilados y jubiladas disfrutan de la renta el doble de tiempo que en 1960.
>
> Gerhard Schröder, canciller alemán, en su intervención en el congreso del SPD celebrado en la localidad de Bochum. Citado por José Comas, *El País* , 18 de noviembre de 2003

> Si América está viviendo una guerra de clases, la mía está claramente ganando.

Warren Buffett, presidente del fondo de inversión Berkshire Hathaway, en su carta anual a los accionistas correspondiente al 2004 y remitida en la primera semana de marzo, comentando la rebaja de impuestos promovida por el presidente George W. Bush. Citado por Miguel Rodríguez, «Buffett ve pocas oportunidades de inversión en renta variable», *Cinco Días* , 9 de marzo de 2004

PREGUNTA : ¿Qué pasa con la socialdemocracia?
RESPUESTA : La socialdemocracia (...) parece estar sin orientación alguna. Sabe que tiene que tomar decisiones que van a hacer sufrir a la gente.

Jutta Limbach, expresidenta del Tribunal Constitucional de Alemania, en una entrevista. Citado por Hermann Tertsch, *El País Domingo* , 22 de noviembre de 2003

Los Verdes han cortado la última cuerda que les unía a su origen como movimiento social y se han transformado en un FDP pintado de verde.

Meter Wahl, portavoz de Attac, comentando la aprobación por parte de Los Verdes alemanes de las propuestas de la Agenda 2010. Citado por José Comas, «Los Verdes alemanes aprueban en masa los recortes sociales», *El País* , 16 de julio de 2003

PREGUNTA : La palabra «reforma» está en crisis. Antes quería decir progreso, y ahora, reducción del gasto social.
RESPUESTA : En los años setenta [Willy] Brandt prometía una reforma casi a diario. Aumento de las percepciones familiares, ayudas a los estudiantes, seguridad social para el campo, etc. Y muchos socialdemócratas no han comprendido que el aumento continuado de la prosperidad era una ilusión, al menos desde mediados de los setenta.

Peter Glotz, profesor de Ciencias de la Comunicación en la Universidad de St. Gallen (Suiza), secretario del SPD entre 1981 y 1987, y diputado por el SPD entre 1972 y 1977 y entre 1983 y 1996. (Willy Brandt fue canciller de la República Federal de Alemania entre 1969 y 1974.) Entrevista realizada por Daniel Vernet en *Le Monde* . Citado en *El País* , 20 de marzo de 2004

El mensaje común a las tres primeras frases es el mismo: esa porción de población comprendida entre el 10 % más rico y el 20 % más pobre, fraccionado a su vez en estamentos determinados por su renta, que fue creado, desarrollado y expandido tras la Segunda Guerra Mundial y que pivotaba sobre el pleno empleo y el modelo de protección social, la clase media, está desapareciendo. Por una razón muy sencilla: está dejando de ser útil para el sistema.

Los elementos que la caracterizaban, el trabajo y el consumo, han perdido significado al ser crecientemente menos necesario el primero y cada vez menos accesible el segundo —a excepción del *low cost* —, debido a la disminución de los salarios y al estar la capacidad de endeudamiento cada vez más limitada desde la crisis de 2007. A la vez, y en parte por lo anterior, las pensiones, quintaesencia del modelo de protección social, son año tras año menos sostenibles, en gran medida al ser proporcionalmente decrecientes sus ingresos (aunque se diga que su problema es de gasto). Además, aquel temor de la burguesía a que hordas de obreros desharrapados invadieran su espacio de bienestar desapareció tras el fin de la Guerra Fría y la pérdida de soporte ideológico que ese final supuso, y a la necesidad decreciente del factor trabajo, que diluye la fuerza reivindicativa de trabajadoras y trabajadores.

La brecha entre *ricos* y *pobres* , expresada en una desigualdad creciente, pone de manifiesto el retroceso social que desde hace años se está produciendo. La clase a la que pertenece Warren Buffett ha ganado la guerra de clases frente a una parte de la población crecientemente empobrecida, pero Buffett no se muestra partidario de aquella rebaja de impuestos porque no quiere la inestabilidad que ese empobrecimiento podría ocasionar. La concesión de crédito masivo a la clase media fue la última contribución a un modelo que ya daba muestras de agotamiento.

Y *al otro lado* ya no hay nada: la cuarta cita lo expresa con total crudeza. El socialismo, marxista primero, transformado en socialdemocracia tras la Segunda Guerra Mundial y en alianza con las organizaciones sindicales, se situó en un espacio en el que la población, mayormente ocupada, pudo trasladar sus reivindicaciones y depositar sus esperanzas de cambios en la legislación que mejorasen su posición. Pero ese rol ha finalizado. El modelo de protección social, el máximo logro de la socialdemocracia —sostenido por el capital y por la derecha política durante décadas: había que mantener apartada a la clase obrera de la propaganda no conveniente—, hoy se halla en declive a la vez que los salarios reales medios llevan una década estancados o a la baja. La razón es tremenda, y no tiene nada de ideológica: la oferta de trabajo es muy superior a la demanda, y en un entorno en el que la tecnología ya permite generar PIB con cero horas de trabajo humano, la socialdemocracia se ha quedado sin argumentos. Como dice Peter Glotz, la prosperidad había

concluido a mediados de los setenta, y también en ese momento la riqueza comenzó a concentrarse a medida que retrocedían las políticas redistributivas. Y las revoluciones ya no estaban bien vistas.

Y, bueno, el hoy excanciller Gerhard Schröder (que lo fue por el SPD, un partido socialdemócrata) se equivocó bastante, al menos con respecto a España: actualmente solo hay 2,2 trabajadores cotizantes por jubilado. Y Los Verdes se apuntaron al carro porque, posiblemente, llegaron a la conclusión de que la prosperidad era una ilusión.

Por ello, para superar el declive —¿electoral?— en el que se hallaba la socialdemocracia, un sector de la misma dio nacimiento a la Tercera Vía.

> Puede ser enormemente atractiva la idea de gravar la fiscalidad del capital, pero ¿qué hacemos si se nos va?
>
> Pedro Solbes, vicepresidente y ministro de Economía y Hacienda del Reino de España en una comparecencia en el Senado el 15 de julio de 2004. Citado por Lucía Abellán, «La Agencia Tributaria clasificará a los contribuyentes según el riesgo de fraude», *El País* , 16 de julio de 2004

La fase de la globalización económica iniciada en los años ochenta acabó con la localización de las actividades manufactureras: una planta de producción podía estar allí donde el factor trabajo fuese más barato. La digitalización de la información, por su parte, llevó la deslocalización hasta sus últimos extremos. Pero hacía ya tiempo que un factor había superado las fronteras políticas: el capital.

El capital hoy puede moverse a la velocidad de un click, y se desplazará en función de la rentabilidad que pueda obtener y de los gravámenes a los que esté sujeto. Es muy significativo que un miembro de un gobierno nominalmente de izquierdas haga manifestaciones como esta, que en el fondo lo que indican es la superación, en la práctica, del concepto de «frontera» y de «soberanía»: «¿Qué hacemos si se nos va?».

> Todo el problema de la economía moderna es que la corporación, sea del petróleo, de los laboratorios farmacéuticos o de las empresas químicas, ya no trabaja como antes. No creen en la necesidad de establecer estrategias a largo plazo. Los accionistas y los bancos de inversión que escriben los informes quieren resultados espectaculares inmediatamente.
>
> Robert Mabro, presidente del Oxford Institute for Energy Studies. Entrevista realizada por Ernesto Ekaizer, *El País Domingo* , 24 de octubre de 2004

Hasta la década de los ochenta se daba una correlación positiva entre *lo real* y *lo financiero* , es decir, entre la parte de la economía que-fabricaba-cosas y la parte que-gestionaba-los-dineros. El sistema financiero en sus aspectos bancarios y bursátiles financiaba operaciones llevadas a cabo en el mundo productivo, y con los beneficios que se obtenían en este se remuneraba a aquel. El uno sin el otro no tenían sentido, y a ambos se añadía el ahorro de las familias, unas cantidades que los elementos financieros hacían circular, distribuyéndolos, a modo de bombas que movieran agua. En los ochenta todo eso cambió.

En parte porque fue posible, en parte porque el factor capital comenzó a adquirir una importancia muy superior al factor trabajo, en parte porque cada vez fueron siendo precisas cantidades más masivas de capital. El hecho es que *lo financiero* comenzó a llevar una vida al margen de *lo real* , una vida propia, independiente, lo que se tradujo en que el factor capital fue dejando de necesitar al factor trabajo para existir.

En la práctica ello supuso una visión cortoplacista en la que *mañana* acabó siendo considerado largo plazo, y en una realidad en la que la producción y comercialización de bienes era tan solo el medio para generar *dinero* con el que remunerar largamente a todos los actores del proceso financiero, y no solo a los accionistas, convertidos en numerosas ocasiones en rehenes de procesos que no controlaban.

> Todos estamos abocados a tener que dar más por menos dinero.
>
> Amparo Moraleda, presidenta de IBM España y Portugal, refiriéndose a la tendencia hacia el *outsourcing* de servicios tecnológicos. Entrevista realizada por Marimar Jiménez y Javier F. Magariño, *Cinco Días* , 22 de diciembre de 2003

> Para mantener el mismo nivel de vida, será imprescindible complementar estos ingresos con un fondo de pensiones.
>
> Ulla Schmidt, ministra de Sanidad de la República Federal de Alemania, en la presentación de la Ley para la Sostenibilidad de las Pensiones aprobada por el gobierno alemán el 3 de diciembre de 2003 (por la que decrece la cuantía de las pensiones). Citado por Paula Gil, «Alemania retrasa a los 63 años la edad mínima de prejubilación», *Cinco Días* , 4 de diciembre de 2003

Desde hace unos años son permanentes las comparaciones que se están realizando entre el poder adquisitivo que los salarios tenían antes de la crisis y el que tienen hoy, al margen de ser constantes las referencias a lo

bajos que son los salarios medios y mínimos, especialmente en países como España. Con las pensiones sucede lo mismo: los informes sobre su sostenibilidad y en relación a su capacidad de financiación son incontables, también en España. Suenan a nuevo, a sorpresa, a algo no sabido; sin embargo, hace ya bastante tiempo que ambos temas se están abordando. El ejemplo lo tenemos en las dos citas anteriores, ambas del año 2003.

Antes estas advertencias sonaban —así se quería que sonasen— a agoreras, a irreales, a alarmistas. ¿En 2003? Pero ¡si justo entonces fue cuando España, cuando el mundo, empezaban a ir más que bien! Ahora simplemente se desmienten (aunque cada vez con voz más queda).

La necesidad del factor trabajo es decreciente; la esperanza de vida ha aumentado gracias, entre otras cosas, a una sanidad que cada vez es más cara; el conjunto de las pensiones necesita una mayor cantidad de fondos mientras las cotizaciones van a la baja —en la medida que los contratos son crecientemente precarios y, por tanto, con una remuneración menor—. Los supuestos que se hicieron cuando el modelo de protección social fue puesto en marcha, por tanto, ya no se cumplen, y el escenario sociopolítico es totalmente diferente. Esto hoy sorprende, pero hace tiempo que se viene diciendo.

> ¿Dónde está la frontera entre la ciencia automatizable y la creativa? Esa es una cuestión fascinante, pero mi opinión es que debe responderse empíricamente. Si un robot puede hacer algo que sería considerado creativo en caso de haberlo hecho un humano, yo consideraría creativo al robot.
>
> Ross King, de la Universidad de Gales, que junto a Stephen Oliver, de la Universidad de Manchester, han construido un robot capaz de generar hipótesis, diseñar experimentos para evaluarlas e interpretar los resultados con una eficiencia similar a la del mejor de nueve licenciados en Biología y Ciencias de la Computación que hayan hecho la misma investigación en paralelo. Citado por Javier Sampedro, «El robot que formula hipótesis», *El País* , 15 de enero de 2004

En el año 2004, en la calle, no se hablaba de Inteligencia Artificial, ni de robots creativos. Se sabía que la industria del automóvil se encontraba plagada de ellos, que la automatización estaba sustituyendo a trabajadores y que los ordenadores ya se hallaban encima de todas las mesas, pero poco más. Y si algún sociólogo abordaba el tema y apuntaba la posibilidad de que la tecnología amortizase a trabajadores, inmediatamente era desmentido, sobre todo por los políticos.

Pero en 2004 ya había tecnología autónoma que diseñaba experimentos y había científicos que trabajaban con ella, y que se planteaban que, si esa tecnología generaba desarrollos creativos, debía ser calificada como creativa.

Si se accede al diccionario de la RAE y se consulta la locución «creatividad», se obtienen dos definiciones: 1. f. Facultad de crear, y 2. f. Capacidad de creación. Y la consulta de «crear» y «creación» no muestra referencia alguna a ninguna forma de tecnología.

> Si tengo que ir a una fiesta importante y me siento triste, Percocet realmente me quita el mal rollo. Me convierte en una persona animada y muy sociable, que no es como soy normalmente.
>
> Warren St. John y Alex Williams, «Los hay que vencen el estrés vacacional a "pildorazos"», *The New York Times-El País* , 22 de diciembre de 2004

Los años comprendidos entre 2002 y 2007 fueron los años de «el mundo va bien». Los años en los que todo era posible, porque a cualquiera le estaba permitido acceder a los niveles de endeudamiento que fueran necesarios para cumplir su sueño. Evidentemente, en un contexto como ese no estar bien, no sentirse bien, no comportarse animadamente, no tenía cabida ni era aceptable.

Desde los años ochenta proliferaron medicamentos y sustancias orientadas a mejorar el rendimiento, a reducir el cansancio, a eliminar la ansiedad o a propiciar el descanso. Posiblemente, el más conocido sea el Prozac, de los laboratorios Eli Lilly and Company, comercializado a partir de 1987. Pero desde finales de los noventa comenzaron a generalizarse componentes químico-farmacéuticos cuyo objetivo era, simplemente, ayudar a *sentirse bien* .

En un mundo exitoso, en crecimiento, en el que todo era posible, ¿cómo iba alguien a no estar receptivo, a no sentirse bien? Incomprensible e inaceptable, y más aún si una batería de sustancias lo hacían posible y lo fomentaban: sentirse bien contribuía a hacer negocios, lo que generaba un aún mayor sentimiento de bienestar.

> PREGUNTA : El gran reto de España, y también de Europa, parece ser elevar la productividad, un indicador que funciona mucho mejor en Estados Unidos. ¿Cómo se hace?

RESPUESTA : Es una especie de píldora amarga. Echando a más trabajadores e invirtiendo en tecnología para hacerlos más productivos. O exportando trabajos a Asia. Es posible que las empresas europeas lo hagan porque necesitan competir con las estadounidenses, que ya lo hacen. Pero va a ir en contra de los trabajadores.

Robert F. Engle, Premio Nobel de Economía en 2003. Entrevista realizada por Lucía Abellán, *El País* , 9 de junio de 2004

El empleo se está desvinculando cada vez más de la producción.

Hans-Werner Sinn, presidente del Instituto alemán IFO en la presentación del Índice de Confianza Empresarial correspondiente al mes de mayo de 2004. Citado por Ciro Krauthausen, «Alemania pide al BCE que tenga en cuenta la nueva caída de la confianza empresarial en sus decisiones», *El País* , 26 de junio de 2004

Para fabricar la misma cantidad de coches cada año hace falta un 5 % menos de mano de obra, porque eso es la competitividad. ¿Qué hacemos con ese 5 % de trabajadores que sobra cada año?

Juan Antonio Fernández de Sevilla, presidente de la Asociación Nacional de Fabricantes de Automóviles y Camiones (ANFAC), en declaraciones a *La Tribuna de la Automoción* , al comentar la petición de los fabricantes de automóviles al gobierno para que arbitre medidas que les permitan reducir sus plantillas. Citado por E. P., «Los fabricantes de coches piden medidas para reducir plantilla», *El País* , 7 de febrero de 2005

Uno de los fallos que Karl Marx cometió cuando elaboró su teoría del derrumbe del Sistema Capitalista fue suponer que la burguesía, los propietarios de los medios de producción, no harían absolutamente nada para revertir la situación de colapso a la que conducía la tendencia decreciente de la tasa de ganancia provocada por la creciente sustitución de trabajo por capital. El Capitalismo simplemente tuvo que aumentar un poco los salarios, reducir la jornada de trabajo, permitir unas cuantas fiestas y aumentar la producción, a fin de que sus trabajadores consumieran lo que antes habían producido.

Lo que en este razonamiento tantas veces repetido no suele contarse es que el capital pudo obrar así porque la atmósfera entonces existente exigía, requería, una cantidad creciente del factor trabajo para producir una cantidad creciente de bienes o de servicios. Cada vez en menor cantidad, cierto, pero siempre en una línea ascendente. Hasta que eso empezó a dejar de ser así.

En los años ochenta se inició una tendencia imparable en aquellos subsectores que utilizaban más capital y donde la competencia era más cerrada, como el automóvil. La demanda de trabajo, lenta pero inexorablemente, se fue despegando de las cantidades de bienes y servicios producidas, de tal modo que cada vez más las cantidades producidas empezaron a no guardar relación alguna con el factor trabajo utilizado. Ello fue posible gracias al aumento de la productividad, aumento logrado a través de la inversión en tecnología, que automatizó los procesos, y a la implementación de una organización eficiente que optimizó las rutinas de esos procesos. La consecuencia fue la tendencia decreciente de la demanda de trabajo, por ser decreciente la necesidad del factor trabajo, y la desvinculación al final de empleo y producción.

En los años de «el mundo va bien» el problema pudo quedar bastante difuminado, ya que la demanda de bienes y servicios alimentada por un crédito al alza maximizó la producción ocultando el estancamiento de los salarios reales. Sin embargo, ya entonces la realidad estaba llamando a la puerta: independientemente del lugar en el que la planta productiva se encontrase, la necesidad del factor trabajo era decreciente, lo que fue dando lugar a una pregunta ignorada por políticos de todas las tendencias y orillada por casi todos los expertos en sociología y economía: ¿qué hacer con esos trabajadores que no son, que no van a ser necesarios? Las pocas veces que se formuló, esta pregunta obtuvo siempre la misma respuesta: la tecnología iba a crear más empleos de los que destruiría. Con el tiempo fue cambiando este mensaje.

> El único empleado directo mío es el director general.
>
> Stelios Haji-Ioannou, fundador de EasyCruise, la primera compañía de cruceros de bajo coste, comentando que todo el personal de la compañía está subcontratado. Citado por Cecilia Fleta, «Cruceros a 75 euros la noche», *El País* , 16 de abril de 2005

Los años ochenta supusieron la puesta en marcha o la generalización de un abundante número de procesos tendentes a incrementar la eficiencia organizativa de los procesos productivos. Posiblemente, la deslocalización geográfica sea el más conocido, pero la externalización de actividades desde las compañías hacia su exterior, hacia otras compañías especializadas o hacia profesionales —expertos en las actividades deslocalizadas— fue el que más impacto inmediato tuvo.

La idea era que la compañía se quedase con aquel personal que verdaderamente fuese esencial para llevar a cabo las tareas de coordinación que posibilitasen la realización de la actividad, contratando a terceros la ejecución física de las tareas que hacían posible la realización de la actividad objeto de negocio de la compañía.

En el caso de la cita del director de EasyCruise, esa empresa, ofertante de un servicio, tan solo precisaba de una persona que llevase a cabo la coordinación de los procesos necesarios para desempeñar su actividad. Al contratar esos procesos a otras empresas externas, el personal sería de hecho aportado por esas empresas, que tomarían solo el necesario, el preciso, haciéndose cargo de posibles bajas por enfermedad o accidente de *su personal* (que muy bien podría ser también externo).

El trabajador, por tanto, dejaba de estar vinculado a un puesto de trabajo y a una razón social. Podía hoy estar en una compañía realizando una tarea y mañana en otra llevando a cabo otra labor, lo que suponía que el factor trabajo pasaba a constituir una *commodity* , pues el puesto de trabajo dejaba de estar vinculado a una persona.

> Usted no puede verlos porque trabajan en nuestras oficinas, no de cara al público. Pero hay muchos aprendices que vienen del Este. Dispuestos a trabajar más horas por menos salario. Nosotros ya padecemos unos contratos bastante abusivos, trabajamos nueve horas al día y con demasiadas áreas. Además de atender a los clientes y el teléfono, tenemos que limpiar nuestros aseos, las mesas y las oficinas. Nos dan un euro al día por ese trabajo. Y si nos negamos, ahí está la puerta. Los aprendices del Este aceptan el trabajo encantados.
>
> Olivier (prefirió ocultar su apellido), recepcionista de la cadena de hoteles Accor, opinando sobre el voto negativo al referéndum sobre el proyecto de Constitución Europea celebrado en Francia el 29 de mayo. Citado por Francisco Peregil, «El miedo y el descontento lograron el “no”», *El País* , 30 de mayo de 2005

La conversión del factor trabajo en una *commodity* ha tenido consecuencias distintas según el valor añadido que el trabajo aportara. Cuanto menor fuese el valor añadido generado por ese puesto de trabajo, cuanta menos tecnología utilizase, mayor era su intercambiabilidad y menor su valoración, es decir, el salario pagado.

Tanto la incorporación de los países de Europa del Este a la Unión Europea como la extensión a sus ciudadanías de la capacidad de poder trabajar en cualquier país miembro en base a la cláusula de libre circulación

de personas, supusieron, de golpe, un aumento espectacular de la oferta de trabajo, de cualquier nivel de cualificación. En particular y en proporción, de los niveles de formación más bajos, aunque no necesariamente.

De pronto, los trabajadores de los países occidentales europeos se encontraron con una competencia de parecido nivel de formación o superior, que estaba dispuesta a realizar las tareas que ellos realizaban, o un mayor número, por un salario menor y con peores condiciones laborales.

La ampliación al este de la Unión Europea supuso un elemento adicional de degradación de las condiciones de trabajo de la Europa occidental, y para la demanda de trabajo una ventaja muy temporal, ya que las ventajas iniciales fueron desapareciendo a medida que se generalizó la disponibilidad de estos trabajadores.

Del «Y yo, ¡por menos!» decimonónico se pasó al «Yo, por lo que me corresponda» del siglo XX , y se está transitando hacia el «Yo, por lo que me den» del XXI . Cuando la oferta excede a la demanda y máxime cuando esta demanda va a la baja, el precio desciende. Y el factor trabajo no es una excepción a esta regla.

> Es mejor que menos gente produzca coches a que no los produzca nadie.
>
> Mike Burns, presidente de la filial de General Motors en Europa, comentando en el Salón del Automóvil de Detroit los altos costes salariales de la planta de Figueruelas en relación a los países de la Europa central, que se incorporaban a la UE el 1 de mayo de 2004. *Cinco Días* , 6 de enero de 2004

> (...) no puede ser que cada vez que anda en danza un nuevo modelo se someta a los trabajadores a un chantaje que termina recortando derechos logrados con mucho esfuerzo.
>
> Antonio Carvajal, trabajador de General Motors en la planta de Figueruelas, miembro del sindicato CC. OO. y uno de los representantes de los trabajadores en el comité de empresa. Citado por C. Montserrat, «Los sindicatos de GM en Zaragoza rechazan el plan de contención salarial», *El País* , 2 de octubre de 2005

> Si los salarios de los rivales son bajos, habrá que insistir en la moderación salarial; si las cotizaciones sociales elevan los costes salariales totales, habrá que aliviar la carga imputable a las empresas; si en los países del Este de Europa se trabaja más horas, se impone revisar la duración de la jornada; y si las leyes que protegen los derechos de los trabajadores dificultan el ajuste a la baja de las plantillas o lo encarecen, no hay otra alternativa que diseñar un entorno legal e institucional flexible.

> Ignacio Fernández Toxo, secretario de Acción Sindical y Políticas Sectoriales de la Confederación Sindical de CC. OO., en el 2005. Citado por Roberto Velasco, *Salvad la industria española. Desafíos actuales y reformas pendientes* (2014)

Utilizando una categorización que carece de todo reconocimiento oficial, las empresas pueden dividirse en dos grupos: aquellas generadoras de grandes volúmenes de PIB y empleadoras de elevadas cantidades del factor trabajo, y el resto. Las empresas ensambladoras de automóviles pertenecen a la primera categoría.

Generar un elevado volumen de PIB y ocupar a un significativo número de trabajadores brinda a la empresa una fuerza inmensa en las negociaciones en las que interviene, sea con los sindicatos o con las administraciones públicas. A su favor siempre cuenta con un argumento: la posibilidad de que deslocalice a otra latitud una nueva inversión o una planta ya establecida para, de esa forma, obtener algún tipo de ventaja. España es un país en el que el automóvil desempeña un papel crucial: en conjunto puede llegar a generar el 10 % del PIB y su producción es exportada casi en su 90 %.

El caso expuesto en la frase del dirigente sindical constituye un ejemplo típico. La matriz ha exigido unas nuevas condiciones — incrementos salariales equivalentes al 50 % del IPC entre el 2008 y el 2010, reducción de la flexibilización de la jornada y congelación de la antigüedad — a fin de que el modelo sustituto del Opel Meriva no sea ensamblado en la planta que General Motors posee en Gliwice, Polonia. Con matices, las propuestas de las automovilísticas a sus trabajadores siempre han acabado siendo aceptadas por estos. En caso de discrepancias, los gobiernos regionales y municipales siempre han actuado de pacificadores destacando las ventajas que para la zona supone que la inversión no se vaya a otro lado. El contrapunto lo encontramos en la cita del presidente de la filial de General Motors en Europa y en la del secretario de Acción Sindical y Políticas Sectoriales de la Confederación Sindical de CC. OO.

> Con estos jóvenes se crearon unas lógicas expectativas. La generación anterior, la mía y la de mis hermanos menores (yo nací en el 46), creció con las vacas gordas, pudo cumplir el sueño de matar al padre, esto es, de superarlo en todo: mejor casa que los padres, mejores trabajos... Pero para estos mileuristas, que han tenido, paradójicamente, mejores oportunidades en forma de estudio, el futuro no estaba donde debía estar.

Enrique Gil Calvo, sociólogo. Citado por Antonio Giménez Barca, «La generación de los mil euros», *El País Domingo* , 23 de octubre de 2005

El término «mileurista» fue utilizado por vez primera por la señora Carolina Alguacil en una carta al director del periódico *El País* publicada el 21 de agosto de 2005 (<http://elpais.com/diario/2005/08/21/opinion/1124575203_850215.html>). Las palabras del doctor Gil Calvo nos remiten a una época en la que los jóvenes tenían expectativas y en la que estaban convencidos —porque ello era posible— de que podrían vivir mejor que sus padres, pues así había sido la dinámica histórica hasta entonces. Pero eso empezó a truncarse en los años setenta.

Hasta mediados de esa década, una joven o un joven sabía que tenía asegurado un empleo en el que sería remunerado según la categoría del mismo, remuneración que se iría incrementando año tras año. Obviamente también sabía que a mayor cualificación y mejores relaciones personales (los famosos *contactos*) sus posibilidades aumentaban. Pero la generación que alcanzó la edad laboral en los años ochenta ya empezó a tener dificultades para lograr un puesto de trabajo; de hecho, es la primera generación en la que el trabajo por cuenta propia empezó a despuntar. Estas dificultades fueron aumentando en los años noventa: a principios de la década el desempleo juvenil en España se situó en el 40 %.

El boom vivido por la economía española en la primera mitad de los 2000 redujo ostensiblemente el paro juvenil, pero a cambio de reducir las remuneraciones. Aumentó la oferta de trabajo, a lo que contribuyó la inmigración, y muchos jóvenes abandonaron los estudios para trabajar (España pasó a encabezar las listas de fracaso escolar de la OCDE). Pero los salarios pasaron a crecer muy poco o a estancarse en una época en que el IPC español era elevadísimo, por lo que los salarios comenzaron a perder poder adquisitivo de forma acelerada.

La población en general, pero los jóvenes en particular —miembros de la que ha sido considerada la generación más cuidada y mejor formada de la Historia, la «generación Y», los nacidos entre 1984 y 1995— se encontraban en un mundo muy agresivo en 2005, un año en el que teóricamente las cosas en España iban bien. Su situación, en general, lejos de mejorar, ha empeorado mucho, muchísimo. También volveremos sobre este tema.

(De interesante lectura: Miguel Ángel García Vega, «El órdago de los *millennials* », *El País* , 4 de abril de 2014, <http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/04/04/actualidad/1396638618_990658.html >.)

> En España, a pesar de que la jornada laboral es muy larga, la productividad es de las más bajas de Europa, lo que indica que tenemos un problema que no hemos resuelto bien.
>
> José María Polo, autor de *Retribución emocional* (2005). Declaraciones a *Cinco Días* , 19 de octubre de 2005

España, en términos económicos, tiene un retraso histórico: la Revolución Industrial llegó, a nivel nacional, con casi un siglo de retraso respecto a Europa. Paralelamente, y ello en gran medida debido a lo anterior, el modelo productivo español es muy intensivo en factor trabajo. Y a la vez, la estructura del PIB de España está basada en el medio y bajo valor añadido, algo que no es ajeno a los dos primeros aspectos.

Como consecuencia de todo lo anterior, la productividad en España por unidad de factor productivo efectivamente utilizado tiende a ser reducida, y lo es desde luego en relación a la de los países europeos más desarrollados. Resulta especialmente ilustrativo que la productividad se redujese en la fase en la que mayor ha sido el crecimiento en España en época moderna.

Como el valor añadido de lo elaborado en España no es alto y como el nivel de competencia ha sido reducido, a la compañía española media no le ha sido rentable invertir ni mejorar la cualificación de su plantilla. Más horas extras o más trabajadores (o más horas trabajadas y no remuneradas) cumplían los requerimientos productivos a unos costes que asumía el mercado interior. El PIB crecía y también la ocupación del factor trabajo, pero caía la productividad que se recuperaba cuando el desempleo aumentaba y el PIB crecía escasamente o decrecía.

El problema de España, pienso, no es de jornada laboral sino de inversión y de estructura de PIB, es decir, de modelo productivo. La tasa de actividad española es del 59 %, mucho menor que otras de nuestro entorno, lo que indica que el desempleo aún sería superior si esta creciese. Pero históricamente el modelo productivo español no ha podido absorber ni siquiera a su población activa *habitual* . Una muy elevada tasa de

desempleo incluso en épocas de esplendor, un alto subempleo, una reducida productividad, un PIB per cápita que roza la media europea. Un cóctel letal para un país de 46 millones de habitantes.

A pesar de ello, una corriente de políticos y expertos argumentaban y argumentan que lo que España precisa es de más población activa. Y que esto podría lograrse aumentando sustancialmente la inmigración, lo que servirá para aumentar el consumo, la recaudación fiscal y el monto de las cotizaciones sociales imprescindibles para financiar las pensiones. Un argumento que choca frontalmente con la realidad definida por la tasa de paro española, por la tasa de subempleo, por el nivel de empleo sumergido y por la reducida tasa de actividad. La inmigración sirvió para precarizar el empleo y para depreciar salarios, para poco más.

> Quienes salen cada noche a quemar coches pertenecen a la tercera generación, la que tiene entre 13 y 18 años, que en muchos de estos barrios representa hasta el 15 %. Son chavales que nunca han visto a sus padres trabajar, que no han conocido más vida que la del paro y la delincuencia, que carecen de modelos de ningún tipo.
>
> Sadek, profesor de enseñanza secundaria en un centro del barrio de Bobigny, en el departamento de Seine-Saint-Denis, París, donde comenzaron los sucesos acaecidos en Francia entre octubre y noviembre de 2005. Citado por J. M. Martí Font, «Francia fracasa en su política de integración», *El País* , 6 de noviembre de 2005
>
> En la banda todos estamos en el paro.
>
> Nadir (nombre ficticio), menos de 21 años de edad, residente en el barrio 112 de Aubervilliers, departamento de Seine-Saint-Denis, París, en la noche del 5 de noviembre. Citado por Y. Bordenave y M. Kessous, «Solo sabemos hablar con fuego», *El País* , 6 de noviembre de 2005
>
> Hace veinticinco años ya teníamos un problema urbano, a menudo ligado a nuestro pasado colonial, de barrios pobres a menudo poblados por negros y magrebíes. La situación ha empeorado porque si los negros y los magrebíes siguen siendo pobres, ahora se les han sumado muchos franceses de pura cepa. Los barrios son feos, la gente pobre, las familias desestructuradas.
>
> Roland Castro, arquitecto, encargado por el presidente François Mitterrand, en 1989, de elaborar un plan de salvamento para los suburbios franceses. Citado por Octavi Martí, «El ascensor social no funciona», *El País* , 10 de noviembre de 2005
>
> PREGUNTA : ¿Qué está pasando en Francia?

> RESPUESTA : Nada que no se explique, al menos en parte, por la grave crisis económica que atraviesa el país y que a menudo se oculta solo porque afecta a las clases más bajas, las que hacen el trabajo manual. Se han destruido miles de empleos en este sector, y con ellos se ha destruido la cohesión de las familias. (...) Los jóvenes de los suburbios, o al menos muchos de ellos, han perdido el respeto hacia sus mayores porque estos ya no pueden aportarles nada, (...) ven en sus padres la imagen del fracaso.
>
> Ahmed Ben Naoum, nacido en Argelia en 1944, profesor de Sociología y de Antropología en la Universidad de Perpiñán, comentando los sucesos acaecidos en Francia entre octubre y noviembre del 2005. Entrevista realizada por Miquel Noguer, *El País* , 10 de noviembre de 2005

Francia es un país de inmigración desde el siglo XIX : el 25 % de su población es de origen extranjero. Tras la Guerra de Argelia (1954-1962) el fenómeno se aceleró, y la política del Estado francés al respecto ha sido la de integración de los inmigrantes en los valores de la República.

La inmigración se instaló en las *banlieues* , suburbios de grandes dimensiones construidos junto a pequeñas localidades existentes en las coronas de las grandes ciudades y donde pasaron a residir miles de habitantes, muchos de los cuales habían abandonado los barrios de esas grandes ciudades. En esos suburbios se instalaron primero campesinos franceses emigrados a las ciudades, e inmediatamente inmigrantes de ultramar.

Enseguida quedó patente que los servicios con que fueron dotados esos barrios, así como los presupuestos de mantenimiento y para nuevas dotaciones, eran insuficientes, en gran medida a causa de la gran afluencia de inmigración —parte de ella sin papeles oficiales— que se fue concentrando en apartamentos de familiares y amigos, y que desbordó los ya insuficientes servicios de esas zonas. El problema se vio agravado desde que el desempleo, ya muy elevado entre la inmigración, aumentó a partir de mediados de los 2000.

Entre octubre y noviembre del 2005 una oleada de disturbios que, entre otras cosas, se manifestó en la quema de automóviles estacionados recorrió las *banlieues* próximas a las grandes ciudades francesas y puso de manifiesto un doble problema: una demanda de trabajo insuficiente y una agrupación cultural defensiva contra unos valores republicanos que se enseñan pero que no tienen traducción a la realidad, pues esta no ha podido o no ha sabido cumplir las expectativas de la inmigración y de sus descendientes. La República Francesa permitió llegar a esa inmigración

porque la necesitó, pero luego dejó de necesitarla, y el problema es que ya era francesa. La situación es exportable a muchos otros países, entre ellos España.

> Un cierto grado de cambio climático es ya inevitable (...). Todos los países necesitan adaptarse a los impactos inevitables, pero los países en desarrollo serán los que sufran los más fuertes y necesitan asistencia.
>
> Halldór Thorgeirsson, coordinador del programa de ciencia de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático. Citado por Alicia Rivera, «España afronta la Cumbre del Clima con el mayor aumento de emisiones de los países ricos», *El País* , 28 de noviembre de 2005

El Sistema Capitalista es contaminador porque durante casi dos siglos estuvo externalizando costes a coste cero mediante el método de arrojar a la naturaleza subproductos y desperdicios. El problema estriba en que cuando se ha sido plenamente consciente de las implicaciones que comportaba tal proceder es ya imposible revertir totalmente las consecuencias, de ahí la inevitabilidad de algunos efectos.

El medio ambiente es lo más global que hay en el planeta Tierra, y así ha sido siempre, porque es imposible ponerle fronteras. Cuando un país contamina los efectos se extienden más allá de ese país; lo que sucede es que los menos desarrollados son los que utilizan medios de producción y procesos productivos más contaminantes. Estos países precisarán de ayuda exterior si se pretende compensarles de algún modo por el impacto que tendrá en sus economías la eliminación de tales medios y procesos. A eso cabe añadir que una de las razones para las deslocalizaciones de procesos productivos a esos países es la laxitud de sus legislaciones medioambientales.

La moraleja de esta historia es doble. Por un lado, la humanidad, en estos dos últimos siglos, ha hecho cosas que ya no tienen vuelta atrás; por otro, eliminar, reducir, mitigar los efectos sobre el medio ambiente es tarea de todos, no de un solo país o de un grupo de países. Se precisa coordinación y colaboración, y lo bien o lo mal que se haga tendrá consecuencias en nuestro modelo de vida.

> El correo electrónico eliminó la jornada clásica de trabajo.
>
> Carlos Popik, presidente de Monsanto Argentina. Citado por Carol Hymowitz y Alejandro Bianchi, «Si quiere ser ejecutivo, piénselo bien», *Cinco Días* , 4 de abril de 2001

> Hasta cierto punto, estamos enganchados. Existe el miedo a que si no lo miras, te estás perdiendo algo fundamental. Si no respondes de inmediato, das la impresión de ser un incompetente, de que no compites como es debido. El cliente, el comprador, el jefe, pasará a la siguiente persona. Eso es estresante.
>
> Julie Morgenstern, experta en gestión del tiempo y autora de *Never Check E-Mail in the Morning* . Citado por Lizette Alvarez, «¿Le sobran un par de horas al día para leer sus e-mails?», *The New York TimesEl País* , 8 de diciembre de 2005

> Una vez me preguntaron a qué hora empiezo por la mañana. Yo duermo con esto [un teléfono móvil de última generación], lo pongo al lado de la cama y estoy conectado a todas horas. Yo no empiezo ni acabo, yo vivo con esto.
>
> Entrevista a Antonio Pérez, presidente y consejero delegado de Eastman Kodak. Citado por Luis Doncel, *El País* , 15 de abril de 2007

Productividad: ese es el concepto prioritario, único podría decirse, desde que se superó la recesión del 2000, lo que significa que es imprescindible exprimir hasta la última migaja del factor productivo, y el factor trabajo lo es. Con el desarrollo alcanzado por las TIC ya es posible.

Hoy en día no es suficiente ser muy buen profesional, tener amplísimos conocimientos de las responsabilidades asignadas y ser altamente competente. También es imprescindible serlo siempre, y para ello es indispensable estar siempre conectado, siempre dispuesto. El e-mail posibilita tal competencia y dedicación.

¿Por qué? Pues porque la oferta de trabajo es superior a la demanda, a todos los niveles, en todos los órdenes, y cuanto más crezca la eficiencia mayor diferencia existirá entre oferta y demanda de trabajo. Hacer así, actuar así, es condición necesaria para optar a un nivel elevado de reconocimiento y valoración profesional; independientemente del género e independientemente del lugar.

> La época de despilfarro del capitalismo se ha acabado, o está tocando a su fin. Entiendo que en los cincuenta se diseñaran automóviles como el Impala, que era un alarde de belleza, de decoración. Pero me parece que en un mundo masificado todo eso es insostenible, que hay que ajustar los productos a las necesidades. Porque, al fin y al cabo, ¿qué es un coche? Pues es una sillita con ruedas para cuatro personas. No hace falta que se convierta en una falla ni permitir que consuma un litro más de lo imprescindible. Por eso he hecho este Impala en el momento de su estallido, para simbolizar un «hasta aquí hemos llegado» de la civilización de la abundancia.

> Javier Mariscal, diseñador y artista, comentando una de sus últimas obras, *El estallido de un Chevrolet Impala de 1959* . Citado por Llàtzer Moix, «Tanto despilfarro se va a acabar», *La Vanguardia* , 15 de diciembre de 2005

El consumo es el elemento que perpetúa el Sistema Capitalista. Por ello ha de ser el mayor consumo posible, de los bienes de mayor precio que sea posible y ha de darse además con la mayor frecuencia que sea posible. La producción irá por detrás: reponiendo, renovando, ampliando el catálogo de bienes y servicios a consumir; pero el actor principal, el protagonista indiscutible es el consumo. Unos bienes consumidos que deberán estropearse y romperse para ser sustituidos por otros, y que tendrán el mismo final: serán arrojados a los basureros y a la chatarra.

El problema radica en que para alimentar tal proceso se precisa de una capacidad de absorción de bienes y servicios prácticamente ilimitada; y lo que se consume hay que pagarlo, de una forma u otra. A la vez, la producción debe garantizar que alimentará las demandas que se realicen, pero con la mayor rapidez y a los precios más contenidos, porque lo cierto es que aunque el consumo creció, la capacidad productiva fue aumentando más.

Próximos al final del período en el que «el mundo fue bien», ya era perceptible que la capacidad de absorción de bienes se estaba agotando, y que la rapidez requerida para absorber la creciente oferta lo que estaba haciendo era desechar bienes en perfecto uso; es decir, despilfarrando. Curiosamente, lo segundo se vio después de que se manifestase lo primero, no antes; lo que, sin duda, da que pensar.

> Resulta disparatado que antes un solo asalariado con ocho horas de trabajo ganara lo suficiente para mantener a una familia de cuatro miembros y ahora tengan que trabajar dos personas para mantener a una media de tres y pico.
>
> Constanza Tobío, catedrática de Sociología de la Universidad Carlos III de Madrid, comentando la encuesta de empleo del período 2002-2003 elaborada por el INE. Citado por Charo Nogueira, «De la herencia del pluriempleo al fútbol a las 10 de la noche», *El País* , 19 de diciembre de 2005

> La gente tiene que aceptar mucho más riesgo en su vida, porque todas estas cosas que antes estaban más o menos aseguradas —el trabajo, la atención sanitaria, una pensión— son ahora variables.
>
> Peter Cappelli, profesor de gestión empresarial en la Wharton School of Business de la Universidad de Pensilvania, comentando los recortes y eliminaciones sucesivas de los planes asistenciales que están aplicando un

número creciente de compañías estadounidenses. Citado por Mary Williams Walsh, «La pensión empresarial tiene los días contados», *The New York Times-El País* , 26 de enero de 2006

El fin de la Segunda Guerra Mundial supuso la puesta en marcha de un nuevo modelo cuyo diseño había comenzado a partir de mediados de los años treinta. Una de sus características era el garantizar a la población activa un empleo de por vida; otra, un aumento progresivo en los salarios de los ocupados; otra más, garantizar unos ingresos mínimos en la vejez; otra, esta en Europa, ofrecer una sanidad universal suficiente, mientras en Estados Unidos las compañías comenzaron a ofrecer seguros médicos y planes de pensiones como complementos a la remuneración. Y cubriendo todo esto, como si de una cúpula se tratara, una oferta de bienes y servicios exponencialmente creciente acompañada de unas expectativas de ingresos, también crecientes, por parte de la población.

El esquema funcionó mientras lo hizo el modelo económico. En Europa la recaudación fiscal y en Estados Unidos los beneficios de las empresas permitieron asegurar puestos de trabajo e hicieron posible cubrir esas garantías sociales, pero a mediados de los años setenta la situación comenzó a cambiar. La plena ocupación dejó de ser imprescindible, y rebajar costes de producción se convirtió en prioritario. También combatir la inflación. Un CEO debía aumentar como fuese las cotizaciones bursátiles. Empezaba a dibujarse otro escenario en el que el *bien-estar* de la ciudadanía dejaba de ser un objetivo, y dejaba de serlo tanto a nivel económico, como social, incluso político. A partir de ahí comenzó una carrera a la baja de garantías y seguridades, en la que cada vez más personas han ido quedando a un lado convertidas en subsidiarias o en innecesarias, de tal modo que las personas que aún tienen acceso a aquellas garantías y seguridades antes universales están pasando a tener la consideración de afortunadas.

El sector sigue creciendo constantemente, batiendo récords año tras año porque la industria está constantemente cambiando y presentando productos que el consumidor quiere y sin los cuales no puede vivir.

Gary Shapiro, presidente de la Asociación de Electrónica de Consumo durante la feria anual de electrónica de Las Vegas, el Consumer Electronics Show. Citado en «El consumo electrónico volverá a romper récords, gracias a móviles, televisores y MP3», *Ciberp@ís* , 12 de enero de 2006

La estrategia que adoptó la denominada «electrónica de consumo» fue muy simple: ofrecer un creciente número de elementos que tuvieran un tiempo de vigencia reducido para ser reemplazados por otros que ofreciesen características más avanzadas, y siempre al máximo precio que el posible comprador pudiese pagar. La movilidad disparó el consumo de estos gadgets, pero fue la masificación de Internet y la necesidad —¿la obsesión?— por estar conectados con el último ingenio lanzado al mercado lo que elevó estos bienes a la categoría de iconos.

Convencer a la población de que precisa un nuevo elemento, es decir, crear la necesidad de tal modo que tener tal elemento pasa a ser esencial y, por tanto, deseado; esa es la estrategia. Pero para que el bien sea consumido es preciso un poder de compra, esto es, una renta o una capacidad de endeudamiento suficientes. Es lógico que fuese entre los años 2001 y 2007 cuando el subsector de la electrónica de consumo, externalizado y con producciones a bajos costes, alcanzase dimensiones gigantescas.

> Volkswagen no tiene que construir automóviles más baratos, sino producir de forma más barata (y para eso el grupo necesita) transformaciones profundas.
>
> Bernd Pischetsrieder, presidente ejecutivo de Volkswagen, en la presentación de los resultados del grupo correspondientes al año 2005. Citado por J. Comas y S. del Arco, «Volkswagen impulsa su plan de reestructuración para asegurar el futuro del consorcio», *El País* , 8 de marzo de 2006

Volkswagen tiene que producir a menores costes. ¿Y cómo se consigue eso? Pues aumentando la productividad. Para ello, ¿qué necesita? Depurar la organización haciéndola más eficiente, invertir en procesos que reduzcan el consumo y la utilización de factores productivos, reducir los precios de compra de los elementos utilizados…

La realidad del subsector del automóvil ya no pasa por manufacturar modelos de menores prestaciones y acabados más sencillos a un precio inferior, sino por incrementar la productividad. Diversos estudios apuntan a que son los automóviles de gama premium los que proporcionan a las automovilísticas mayores márgenes, máxime desde que la clase media se halla en visible retroceso.

En cualquier caso, hoy, catorce años después de pronunciadas estas palabras, ante un posible escenario de autos compartidos de conducción autónoma y en el que la sostenibilidad ambiental ha pasado a ser un

objetivo empresarial y político —escenario en el que Volkswagen participa —, es posible que la evolución de la realidad nos obligue pronto a reinterpretar la cita expuesta.

> Si queremos crear más empleo, Europa necesita jóvenes que estén preparados para afrontar riesgos y fundar su propia empresa.
>
> Günter Verheugen, vicepresidente de la Comisión Europea, comentando las 71 iniciativas puestas en marcha en 42 institutos de Asturias consistentes en que 1.323 jóvenes, de 16 y 17 años, participasen en un programa de desarrollo empresarial en el que invertirían, exportarían y competirían vendiendo productos de artesanía asturianos. Citado por Javier Cuartas, «Los nuevos empresarios tienen 16 años», *El País Domingo* , 5 de marzo de 2006

> Mi vida será mucho peor que la de mis padres (...) Los derechos sociales están cayendo uno tras otro; los ricos son cada vez más ricos. Este año los beneficios de las grandes empresas han sido los mayores de la historia, pero para la gente normal hay muy pocas posibilidades.
>
> Monique R., 21 años, estudiante de Biología en la Universidad París VII, en una de las múltiples manifestaciones contra el Contrato de Primer Empleo. Citado por J. M. Martí Font, «Las protestas de los estudiantes franceses ponen a la defensiva al gobierno de Villepin», *El País* , 15 de marzo de 2006

> En 1975, el 94 % de los jóvenes, un año después de terminar los estudios, encontraban trabajo, hoy no llega al 70 %; en esa época, el salario de una persona de treinta años era solo el 15 % inferior al de un asalariado de cincuenta años, hoy es el 40 % menor; en cuanto a la vivienda, un año de salario a los treinta años permitía comprar en París 9 metros cuadrados, hoy no llega a 4.
>
> José Vidal-Beneyto, «Marzo del 2006 no ha sido Mayo del 68», *El País* , 22 de abril de 2006

> Europa nos trae problemas. Desde que han entrado los países del Este tenemos aquí un montón de inmigrantes. Y ahora vuelve el paro, ¿qué hacemos? También nos machacan la agricultura.
>
> Mary, empleada en el centro comercial de Tallaght, suburbio de clase trabajadora ubicado a unos 15 kilómetros al sudoeste de Dublín, comentando el referéndum sobre el Tratado de Lisboa. Citado por Andrea Rizzi, «El pueblo de los más duros», *El País* , 15 de junio de 2008

En la primavera del año 2006 ya era posible intuir que las cosas no podían continuar yendo como hasta entonces. La deuda privada había alcanzado cotas insostenibles y la mayoría del crecimiento se sostenía en el consumo.

En el fondo era una cuestión de expectativas, y los jóvenes eran quienes más limitadas tenían las suyas: ya no era posible ir a más.

Las iniciativas que se pusieron en marcha, tanto a nivel nacional como local, más bien eran tentativas que básicamente provocaron rechazo o se sustentaban en posibilismos. En Francia, el Contrato de Primer Empleo creado por el gobierno de Dominique de Villepin en enero del 2006, y por el que las empresas podían despedir sin preaviso durante los dos primeros años a los jóvenes contratados de hasta 26 años de edad, no desencadenó más que constantes protestas, lo que forzó la retirada de la ley el 10 de abril. En Asturias, una región en la que entre 1986 y el 2006 se destruyeron 100.000 empleos —el equivalente al 25 % de su población ocupada—, 1.323 jóvenes de 16 y 17 años participaron en un programa de desarrollo empresarial en el que invertían, exportaban y competían vendiendo productos asturianos de artesanía. En estas fechas, en Estados Unidos, un estudio realizado a nivel federal había concluido que los jóvenes de 20 años de edad vivirían peor de lo que vivieron sus padres cuando tuvieran entre 25 y 30 años.

Se estaba produciendo, de una manera inexorable, la degradación de las expectativas de futuro. Para todos, sí, pero especialmente para las jóvenes y los jóvenes, para la que ha sido considerada la generación mejor formada y cualificada de la Historia. ¿El motivo? Una demanda decreciente de prácticamente cualquier tipo de trabajo que contrastaba con una oferta creciente con niveles de cualificación elevadísimos.

A partir de esta situación se acuñó un término perverso: «sobrecualificación». Por un lado, en su niñez y adolescencia, se inculcó a los jóvenes que debían estudiar lo que quisieran, y las familias y las administraciones públicas les suministraron los medios para ello. Luego, cuando de los centros superiores de formación comenzaron a salir jóvenes muy cualificados, el mercado de trabajo empezó a decir que su formación no se adaptaba a las necesidades —que nunca fueron definidas—, lo que desembocó en una progresiva emigración de estas y de estos jóvenes y en su subempleo y subremuneración, al ser la oferta de trabajo muy superior a la demanda.

Sin ningún lugar a dudas, las jóvenes y los jóvenes *millennials* han sido las paganas y los paganos de este fin de modelo. Y han protestado muy escasamente o nada porque han llegado a la conclusión, acertada, de que ya

todo se lo habían decidido. Los jóvenes que vinieron después ya se encontraron el decorado instalado.

> Si yo soy un hombre de negocios quiero ir a China porque no hay sindicatos, no les preocupan los derechos humanos y el sistema fiscal es un caos. Puedo hacer dinero allí.
>
> Jing Huang, experto de la Brookings Institution. Citado por Lluís Bassets, «Combate de sumo», *El País* , 20 de abril de 2006

En 1979 se produjo un cambio radical en la concepción económica imperante en la República Popular China: de ser un país de economía planificada donde el Estado dirigía cualquier aspecto de la actividad económica y donde la inversión extranjera era prácticamente imposible, pasó a ser un país con una creciente apertura a la inversión exterior orientada hacia la exportación, aunque sujeta a permisos y autorizaciones gubernamentales. En lo político, el modelo no experimentó la más mínima variación. El nuevo modelo introducido en China fue una versión del creado en Japón en 1868 al comenzar la Era Meiji, con una diferencia: en China, en las primeras décadas, el aporte de capital pivotó en la entrada de inversión procedente del exterior.

Rápidamente China se convirtió en la fábrica del mundo, pero la competitividad de China se sustentaba sobre unas bases muy concretas: nula libertad política, nulos derechos de los trabajadores, una enorme oferta de trabajo, salarios muy bajos y condiciones laborales extraordinariamente precarias. Sumémosle a eso una productividad muy escasa por las carencias existentes en infraestructuras y equipamientos, un sistema bancario propiedad del Estado y sujeto a sus políticas, y una corrupción totalmente institucionalizada.

Con las limitaciones propias de un modelo como ese y pensando en bienes de unas características muy concretas, es cierto que en China se pudieron obtener rentabilidades muy elevadas, pero si comparásemos esos resultados con los de una economía tecnológicamente integrada y puntera, la pregunta que había que hacerse es: ¿qué evolución puede tener la economía china?

> Nuestro objetivo a treinta años es tener un control tan exquisito sobre la genética de los sistemas vivos que, en lugar de hacer crecer un árbol, talarlo y hacer con él una mesa, seremos capaces de hacer crecer directamente la mesa.

Rodney Brooks, director del Laboratorio de Inteligencia Artificial del Massachusetts Institute of Technology. Citado por Mónica Salomé, «Bienvenidos al nanomundo», *El País Semanal* , 23 de abril de 2006

La teoría de la evolución de las especies, el darwinismo, partía del supuesto de que *la vida* evolucionaba según unos principios sobre los que la humanidad no tenía ninguna influencia: sucedían cosas, y sobrevivía quien mejor se adaptaba, nada más.

En la década de los veinte la productividad experimentó un aumento espectacular: el trigo ya no crecía: se fabricaba, pero era una intervención desde fuera y muy tangencial: abonos, técnicas de cultivo, plaguicidas…

El nacimiento de los organismos genéticamente modificados supone el cambio de paradigma: el cambio se realiza desde dentro, reprogramando la herencia genética, cambiando las características del origen para obtener lo que se pretende; por ejemplo, consiguiendo una semilla de la que brote… una mesa. A partir de aquí, la biología y la genética tomarán una senda de crecimiento constante involucrándose y vinculándose con campos como la ingeniería, la electrónica, la mecánica y la robótica.

Es la única clase de trabajadores que parece estar al margen de los problemas por los que atraviesa el resto de los empleados, que lucha por mantenerse a flote con unos sueldos congelados y con unas deudas que no paran de crecer.

Lawrence Mishel, presidente del Economic Policy Institute, comentando que la remuneración media de los consejeros delegados estadounidenses equivale a 821 veces el salario mínimo vigente en Estados Unidos. Citado por Sandro Pozzi, «Estados Unidos entra en un nuevo ciclo», *El País Negocios* , 13 de agosto de 2006

Esta frase fue pronunciada hace catorce años, pero este hecho no solo no la invalida sino que la reafirma. En Estados Unidos primero, y luego en todos los países más desarrollados, la remuneración de los altos y muy altos directivos se fue despegando de la del resto de los empleados en un proceso que empezó a principios de los años ochenta, se aceleró en los noventa y alcanzó un máximo en la fase de boom, entre 2002 y 2007. Luego, una vez estalló la crisis no se detuvo: disminuyó el número de personas con remuneraciones siderales, pero los importes de tales remuneraciones continuaron aumentando, incluso cuando desde mediados de la década del 2010 empezaron a introducirse comentarios en relación con la desigualdad.

Partiendo de la base de que la remuneración de un alto y muy alto directivo —sea hombre o mujer, aunque la de la mujer siempre ha estado por debajo— nunca ha estado regulada, y de que en ella influyen siempre los objetivos a alcanzar, el origen del aumento estratosférico de las remuneraciones de tales puestos se halla en el concepto de «generación de valor para el accionista» de los años ochenta.

A partir de los años ochenta el capital pasó a ser el elemento clave en cualquier empresa y el trabajo un elemento crecientemente subsidiario que cada vez más se asemejaba más a una *commodity* . El capital debía ser remunerado convenientemente, y para ello los beneficios generados por la compañía debían crecer al igual que debía hacerlo la cotización de las acciones de tal compañía. Y la encargada de lograrlo era la alta dirección.

Cierto es que esas remuneraciones gigantescas debían ser aprobadas por las juntas de accionistas de las compañías, pero ¿cómo iban a poner reparos los propietarios de la empresa a mejorar constantemente los emolumentos de la dirección, si era gracias a ellos que los beneficios crecían y las cotizaciones de las acciones aumentaban?

Hoy el papel de las altas y de los altos directivos se considera esencial: son ellas y ellos quienes, a través de sus estrategias, consiguen que las compañías avancen, absorban a otras, crezcan. El trabajo de la mayoría del resto de las empleadas y los empleados es sustituible, externalizable, reemplazable por tecnología, prescindible en definitiva.

En un estudio realizado por el Institute for Policy Studies sobre las retribuciones de los directivos estadounidenses en el año 2007, se ponía de manifiesto que la remuneración anual media de los veinte gestores de fondos mejor pagados del país equivalía a 22.255 veces el salario medio de un empleado y 13.641 veces el ingreso medio de una familia. Esta situación se daba en un entorno en el que mientras, en Estados Unidos, el salario mínimo se ha reducido el 7 % entre 1995 y 2006; en el mismo período, la remuneración media de los altos directivos ha crecido el 45 %, y en el que el 15,7 % de la población carece de cobertura médica porque no puede pagarla. (Citado por Sandro Pozzi, «El sueldo de un año, en 10 minutos», *El País* , 30 de agosto de 2007.)

> Buscan escapar. Les mueve el deseo de ser alguien que quieren ser, pero quizá no pueden. (...) La casa de los sueños es siempre la misma. Estilo Frank Lloyd Wright sobre el mar. Los coches son Ferrari. Y la gente es increíblemente bella, y visten como supermodelos.

Philip Rosedale, fundador y director general de Second Life. Citado por Patricia Fernández de Lis, «Mi otra vida virtual», *El País Semanal* , 6 de agosto de 2006

Second Life es un metauniverso, un espacio virtual cuya utilidad reside en describir espacios tridimensionales con fines lúdicos y profesionales, pero su finalidad última es la de crear un mundo en el que los participantes, en forma de avatar, lleven a cabo actividades e interactúen con otras personas caracterizadas de igual modo. Second Life fue desarrollado por Linden Lab y lanzado el 23 de junio del 2003, y fue el primer lugar en el que existió una moneda virtual, el linden, equivalente en valor a un dólar estadounidense, con el que pueden llevarse a cabo transacciones económicas.

Como dice el fundador, Second Life ofrecía la posibilidad de ser quien se quisiese ser y de hacer lo que se quería hacer, pero que por las razones que fuese resultaba imposible de hacer en el mundo real. Todo es perfecto y glamuroso, digital.

2007 y 2008 fueron los años dorados de Second Life, cuando el modelo ya estaba tocado de muerte. Compañías, políticos, músicos y artistas compraban un espacio y una escenografía en el metauniverso para tener acceso a unos usuarios que nunca abundaron: los escenarios de Second Life siempre estaban prácticamente vacíos.

La importancia de este mundo virtual radica en dos aspectos. Por un lado, puede ser considerado la primera manifestación masiva de lo que se conoció como la web 2.0: las redes sociales. Por otro, llevó hasta sus últimos extremos la capacidad de ensoñación y de metamorfosis que Internet puede ofrecer. De hecho, hoy la red se halla más próxima a la realidad de lo que en su momento se supuso que podía estar (<http://secondlife.com >).

7

El período de precrisis

—

En abril del año 2006 el precio medio del metro cuadrado construido dedicado a vivienda alcanzó en España su punto máximo. La tendencia alcista había comenzado en 2000, y después de ese pico continuó aumentando hasta mediados de 2007, aunque su crecimiento proporcional ya fue menor.

Lo sucedido en España fue un ejemplo de manual de la senda que la economía había adoptado en 2001: en cada uno de los años de este período se construyó en España más viviendas que en Francia, Alemania e Italia juntas, y de cada 100 euros que las entidades financieras concedieron en forma de créditos hipotecarios, 55 euros procedieron del exterior. Había acceso al crédito, facilidad total para obtenerlo y demanda exponencialmente creciente de vivienda; luego su precio se disparó.

Lo que sucedió en prácticamente todo el planeta entre finales de 2006 y otoño de 2007 fue, pura y simplemente, que el modo como el Sistema Capitalista se había estado manifestando —el Modelo de Oferta— ya no daba más de sí, a pesar de los parches y apaños que se le habían ido poniendo a fin de prolongar aquel «el mundo va bien». Al igual que en 1929, el modelo se agotó y aunque, como entonces, eso no tuvo un reflejo inmediato en la calle, ya habían aparecido voces que advertían sobre los niveles absolutamente insostenibles de endeudamiento privado y sobre la total y absoluta dependencia de la economía del apalancamiento.

	CRONOLOGÍA
2007	— (Enero) Reunión anual del World Economic Forum con el lema: «Cambio en la ecuación de poder».
	— (Enero) Tratado de Prüm. Los países miembros de la Unión Europea acuerdan compartir información policial y datos de ADN de personas sospechosas, así como matrículas de automóvil.
	— (Enero) Estados Unidos prueba un sistema basado en ondas calóricas, el ADS (Active Denial System, Sistema de Negación Activa), para repeler multitudes a 500 metros de distancia, y que estará operativo en 2010. (Llegado

dicho año, no se hizo público si el sistema se hallaba operativo.)

— (10 de febrero) En la Conferencia de Seguridad de Múnich el presidente de Rusia, Vladímir Putin, introduce el concepto de «respuesta asimétrica» en contraposición al modelo unipolar de Estados Unidos. Ese discurso es considerado el nacimiento de un mundo multipolar.

— (26 de febrero) El expresidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan, en una conferencia pronunciada en Hong Kong, dice que la economía de Estados Unidos puede entrar en recesión a finales de año; lo que pone en marcha una oleada de descensos bursátiles en todo el mundo.

— (Marzo) El informe «Desarrollo de los salarios y los costes laborales en la zona euro», elaborado por la Comisión Europea, pone de manifiesto el aumento mucho menor de los salarios en relación con los beneficios empresariales y el peligro que ello representa para el consumo y para la recaudación fiscal a fin de financiar el modelo de protección social.

— (13 de marzo) En Estados Unidos, temor a una crisis hipotecaria debido a un incremento del 35 % en la morosidad en las hipotecas de alto riesgo.

— (Abril) La Bolsa de Valores de Irlanda alcanza el valor de 10.000 puntos, un récord histórico.

— (Abril) Un informe elaborado por el Ministerio de Defensa del Reino Unido sobre la situación mundial en el año 2037 contempla un escenario de cambios profundos provocados por la globalización: la creciente vulnerabilidad de la clase media, el aumento de la distancia entre ricos y pobres, avances biotecnológicos profundos (como el implante de chips a nivel cerebral, lo que permitiría la telepatía), grandes retos económicos y sociales para China e incrementos en las migraciones mundiales.

— (Abril) Nace el concepto de «consumo colaborativo» en un artículo de título «Collaborative consumption», escrito por Ray Algar y publicado en el boletín *Leisure Report* .

— (Junio) Drew Houston y Arash Ferdowsi, dos alumnos del MIT, crean Dropbox, un servicio de alojamiento de archivos multiplataforma en la Nube.

— (29 de junio) La compañía Apple lanza el teléfono móvil iPhone.

— (1 de agosto) El banco estadounidense Bear Stearns declara en quiebra dos de sus *hedge funds* .

— (7 de agosto) El banco francés BNP Paribas decide congelar tres de sus fondos de inversión.

El modelo de desarrollo de la economía española es insostenible.

Julio Segura, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, en la presentación del informe «La productividad en la economía española», 22 de noviembre de 2006

Entre 1996 y el 2007 España estuvo sumida en una irrealidad que le hizo vivir en un mundo inexistente. El origen de este sueño se halla en la incorporación de España al euro; su vehículo fue el subsector de la construcción; el motor, el endeudamiento privado.

Como hemos visto al comienzo del capítulo, en marzo del 2006 el precio medio del metro cuadrado construido alcanzó su cota máxima en la tendencia de crecimiento exponencial de los últimos diez años; luego, hasta finales del 2007 aún continuó creciendo, pero a un ritmo menor. Desde el año 2005, para cualquiera que quisiera leerlos, los datos macroeconómicos españoles eran claramente insostenibles, pero muy pocos se atrevieron a decirlo, a no ser que no les importase ser tachados de aguafiestas y de catastrofistas. A mediados del año 2006 ya era evidente que aquella evolución iba a tener un final abrupto.

En el año 2007, mientras el presidente del Gobierno de España estaba pronunciando la frase «La economía española juega en la Champions League de las economías mundiales», otra realidad se estaba manifestando, otra realidad que se había ido larvando desde que otro presidente del Gobierno pronunciase en 1997 aquella otra frase también histórica: «España va bien».

Cuando llegó el año 2005, en pleno auge español, la productividad de España era la misma que Suecia mostraba en 1973 y solo era algo mayor que la de Austria y Francia en ese mismo año, pero sensiblemente menor que la de Noruega en dicho año. Contemplando el período 1996-2005, España era el único país europeo —e incluyendo a Estados Unidos y a Japón— en el que el crecimiento de la productividad había sido negativo, el único. En cambio, para los políticos, «España iba bien» porque, decían, los españoles eran cada día más ricos: la riqueza inmobiliaria de España pasó del 370 % de la renta bruta disponible en 1999 a casi el 800 % en 2006.

A un nivel de análisis más profundo, la realidad era bien diferente. En el año 2007, cuando, según el gobierno, España estaba en lo máximo de lo máximo, lo que mostraba esa realidad es que, según el crecimiento medio habido entre los años 1995 y 2005 en España y en una serie de países con los que España se comparaba, España tardaría cincuenta y ocho años en alcanzar el nivel de renta de Dinamarca, cincuenta y siete el de Austria, treinta y seis el de Bélgica y treinta y cuatro el de los Países Bajos.

En el 2006, en ese máximo de lo máximo del boom español, mientras la media de inversión en I+D sobre el PIB en Europa se hallaba en el 1,83 % (Suecia, 3,9 %), en España rondaba el 1,3 %; y mientras que el índice sintético de innovación nacional medio de la UE-15 se hallaba en el 0,46 (Suecia, 0,72), el de España se situaba en el 0,30.

Evidentemente todo esto tenía un reflejo en la educación temprana. En el año 2006, el 15,2 % de la población de la UE-27 de entre 15 y 24 años de edad no había finalizado sus estudios de educación obligatoria ni estudiaba un equivalente a la formación profesional. En España era el 29,9 %.

Entre los beneficiarios de aquel crecimiento no se encontraron los gastos en protección social: si en 1995 el gasto en protección social en España representaba el 22,1 % del PIB, en el 2000 había caído hasta el 20,2 % y en el 2005 tan solo se había recuperado hasta el 20,8 %.

Y tampoco los salarios, que contribuyeron muy poco a aquel crecimiento. Tomando como índice 100 el peso de los salarios en porcentaje del valor añadido medido a precios básicos, en 1990 el nivel del índice fue de 98,76; en el 2000 de 101,63; y en el 2006 de 97,15.

El problema de España era la estructura de PIB, una estructura que se había conformado a partir de un modelo productivo muy limitado. España creció, sí, pero lo hizo muy mal y desequilibradamente, y sin crear unas bases sólidas con las que afrontar la nueva realidad que no tardaría en llegar. Comparando los años 2006 y 1996, el PIB per cápita de España había aumentado 10,6 puntos, pero si descomponíamos ese aumento el resultado era desolador: la tasa de ocupación había aumentado 20,6 puntos y las horas por ocupado 0,6; pero la productividad por hora trabajada se había hundido 17,9 puntos. España había crecido porque ocupaba a más población activa en unas actividades que se financiaban con deuda privada, pero el valor generado en cada hora trabajada por cada uno de esos ocupados se había derrumbado. Por este motivo, el modelo de desarrollo de la economía española era insostenible. Y esa es la realidad a la que España debía enfrentarse.

(Por las mismas fechas, Gary Coleman, responsable mundial del área de fabricación de Deloitte, respondía en una entrevista a la pregunta: «¿A qué se tienen que dedicar las plantas de producción en España?» con la respuesta: «Tienen que especializarse en sectores de alto valor añadido,

como la industria aeroespacial y de defensa, los sectores farmacéutico y sanitario, así como los componentes de alta tecnología» [Borja Vilaseca, *El País Negocios* , 5 de noviembre de 2006].)

> (...) en Catalunya el 15 % de las familias son pobres según los estándares europeos; por lo tanto hemos de atender a esos compatriotas. Hay que redefinir el concepto de «solidaridad», que tiene un aire benéfico, y cambiarlo por el de cooperación.
>
> Josep-Lluís Carod-Rovira, consejero jefe de la Generalitat de Catalunya en una entrevista realizada por Jordi Sebastián. *Cinco Días* , 19 de enero de 2004

> Si lo más importante es la igualdad, la cohesión y la solidaridad, entonces no hacen falta las comunidades autónomas, basta con un modelo de Estado unitario.
>
> Antoni Castells, catedrático de Hacienda Pública de la UB y consejero de Economía de la Generalitat de Catalunya, en la inauguración de un curso de verano sobre financiación de las Comunidades Autónomas del Consorcio Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Barcelona. Citado por Serafí del Arco, «Castells: "Si lo más importante es la igualdad, sobran las autonomías"», *El País* , 19 de julio de 2007

> No puede ser que el Norte pague el 80 % de los impuestos para que el Estado los reinvierta no se sabe cómo en el Sur. Es injusto y una de las causas evidentes del ascenso de la Liga.
>
> Massimo Cacciari, alcalde de Venecia, líder del Partido Democrático y propulsor de un nuevo reparto de recursos, comentando los resultados de las elecciones generales de la República Italiana celebradas en abril. Citado por Miguel Mora, «Ahí donde la Liga Norte grita más», *El País* , 26 de mayo de 2008

La división administrativo-territorial de España en Comunidades Autónomas es fruto de los Pactos Autonómicos de 1981 y 1985, acuerdos que nunca fueron refrendados en el Parlamento ni incorporados a la Constitución de 1978 —que sí se refiere, pero de forma genérica, al derecho a la autonomía de las regiones—. La Constitución y los Pactos Autonómicos significaron la instauración de un sistema territorial que tiene bastante de federal y que se hallaba en clara oposición al centralismo hasta entonces vigente.

Se dotó a las CC. AA. de competencias y se instauraron gobiernos autonómicos con sus estructuras administrativas. El problema llegó cuando tuvo que establecerse su sistema de financiación. Dos comunidades, Euskadi y Navarra, y debido a sus antiguos derechos forales —vigentes en

el caso de la segunda, derogados por el franquismo en el de la primera—, contaron con regímenes fiscales propios: sus Haciendas recaudan las contribuciones fiscales en sus territorios, y posteriormente entregan a la Agencia Tributaria aportaciones anuales en función de su respectivo peso en el PIB de España. En cambio, las quince CC. AA. restantes quedaron sujetas a un sistema común en el que la Agencia Tributaria recauda y luego reparte en función de variados criterios. El sistema de financiación de las CC. AA. de régimen común, así como de las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla, quedó recogido en la LOFCA, la Ley Orgánica de Financiación de las Comunidades Autónomas, de 22 de septiembre de 1980, que luego tuvo diversos ajustes y modificaciones en 1996, 2001 y 2009. Y aquí surgió el problema.

La financiación de las CC. AA., según lo dispuesto en la LOFCA, no fue establecida como una consecuencia ni del peso económico de cada una ni de la aportación que cada una realizaba al PIB de España, sino como un sistema para reducir las diferencias de las rentas medias de cada una de las CC. AA. respecto a la renta media de España. Lejos de analizar la viabilidad económica de las comunidades antes de darles nacimiento y las posibilidades de que pudieran financiar las competencias que iban a serles transferidas, se estableció un sistema por el cual a las CC. AA. que más PIB generaban y con mayor PIB potencial la Agencia Tributaria les retraía proporcionalmente más. Esas sumas eran entregadas después a las comunidades que menos generaban y menor potencial tenían, de forma que las que aportaban muy bien podían quedarse, tras hacer su aportación, en una posición peor de la que tenían antes, y todo ello sin realizar a posteriori un análisis anual del destino de los fondos recibidos.

Es decir, como las posibilidades de crecimiento real de España y de cada una de las comunidades era el que era, se instauró un sistema por el que unas comunidades pasaron a sostener a otras sin que se llegase al fondo de la viabilidad de las sostenidas. La razón de que ese estudio no se abordase era obvia: España es una economía que es capaz de generar lo que es capaz de generar, pero lo que sin duda no puede generar es un crecimiento que permita para todas sus CC. AA. el mismo nivel económico y de desarrollo.

Durante los primeros años el sistema se fue adaptando, pero muy pronto empezaron las divergencias a medida que iba quedando patente que no se cumplía la regla de oro de la financiación autonómica: la teórica

igualdad de financiación por habitante y por servicio. El problema se pervirtió cuando esta problemática se politizó.

Solo una vez el gobierno de España publicó las balanzas fiscales, el instrumento contable que recoge los saldos interregionales, con los dos métodos posibles de cálculo: flujo monetario y carga beneficio. Fue en 2008, con datos a 31 de diciembre de 2005, y lo que tales balanzas pusieron de manifiesto es que unas pocas regiones aportaban más de lo que recibían y el resto recibía más de lo que aportaban, en algunos casos sensiblemente más. (Las balanzas fiscales se pudieron consultar en la página web de la Moncloa durante un tiempo. Luego, esa información fue anulada. El link, cuando funcionaba, era este: <http://www.lamoncloa.gob.es/NR/rdonlyres/7799A507-C58E-4572-BE29-EC87EE6CBDDA/89951/150708Balanzasfiscales.pdf >.)

La cuestión de la financiación autonómica siempre ha sido objeto de debate político, pero a partir de aquí la politización fue total y prácticamente abandonó el terreno de lo técnico. No se quiso estudiar la viabilidad de todas las CC. AA. formadas ni la sostenibilidad de las competencias transferidas, y el debate pivotó no alrededor del eje del crecimiento sino del de la solidaridad: quienes reclamaban la revisión del sistema por menoscabar las posibilidades de crecimiento de las CC. AA. que aportaban pasaron a ser calificados de insolidarios y de separatistas. Y en ese contexto es en el que la frase del doctor Antoni Castells adquiere todo su significado. En lo referente a las necesidades de Catalunya, un dato: en el año 2018, la tasa de pobreza en Catalunya alcanzaba al 19 % de la población, situándose la infantil en el 24 %.

Lo que sucede en España no es un caso único. Debates semejantes están teniendo lugar en Bélgica, Alemania e Italia. Respecto a este último país, la cita del que fuera entonces alcalde de Venecia relaciona este desigual esfuerzo fiscal por parte de las comunidades con el auge de los movimientos populistas como el de la Liga Norte italiana.

(Al hilo, un fragmento del artículo que Guillem López Casasnovas, catedrático de Economía de la UPF, publicó con el título «Condicions mínimes per al reencaix» en el *Diari Ara* el 27 de abril de 2018: «La solidaridad se ha de centrar en garantizar servicios públicos, no en igualar rentas medias relacionadas con el desarrollo regional. Estas rentas tienen más relación con la economía productiva privada que con la ocupación pública, y han de ser instrumentadas, en todo caso, con procedimientos

fuera del sistema de financiación autonómico ordinario, por ejemplo revitalizando el FCI [Fondo de Compensación Interterritorial] para infraestructuras productivas y de capital».)

> Lo que realmente nos debería preocupar es qué pasará cuando esos trabajos que ocupan los inmigrantes se acaben. Se trata de sectores de actividad muy volátil, como la construcción, el comercio o la hostelería. Sectores todos intensivos en trabajo y de baja productividad.
>
> Carlos Martín, economista de CC. OO. Citado por Manuel Palos, «El ladrillo anula la productividad», *El País Negocios* , 26 de noviembre de 2006

> Porque el pánico es simétrico a la codicia.
>
> Respuesta dada por un ejecutivo de una entidad financiera a una pregunta sobre el motivo de la caída en la cotización de la inmobiliaria española Astroc (76 % en dos meses tras una revalorización del 1.000 %). Citado por Miguel Olivera, «Astroc cae en Bolsa otro 37 % y arrastra a los valores del sector del ladrillo», *El País* , 24 de abril de 2007

> Tenemos que seguir profundizando en la búsqueda de una mayor rentabilidad, un mayor control de costes y un aumento de la flexibilidad. (...) Hoy tener una fábrica en España es un lujo.
>
> Pedro Navarrete, director general de Sony España, comentando los resultados del año 2006 (menos del 1 % de la cifra de ventas), al indicar que los trabajadores de las dos plantas de que la compañía dispone en la República Eslovaca dedicadas a la fabricación del mismo producto que Sony elabora en España (pantallas de LCD) perciben un salario medio que es un 75 % inferior al que perciben los trabajadores de la planta que Sony tiene en España. Citado por Serafí del Arco, «Sony vuelve a los beneficios, pero alerta de los elevados costes», *El País* , 13 de junio de 2007

En marzo del año 2006, y aunque el precio de la vivienda continuó aumentando, la tendencia cambió y los aumentos empezaron a ser menores de lo que habían sido. En 2007 el precio del metro cuadrado de vivienda acabada alcanzó el máximo de la serie histórica. Al año siguiente, la quiebra de la inmobiliaria Martinsa-Fadesa, S.A. constituyó la mayor quiebra en la historia de España: 7.000 millones de euros. Gracias a la vivienda, España había alcanzado un crecimiento espectacular. Claro que, en la medida que se produjo ese crecimiento, se produjo también un paralelo crecimiento de la deuda privada.

En los últimos setenta años, todos los booms económicos que se han dado en España han estado asociados, de una u otra forma, a la construcción de viviendas, un subsector que se halla en íntima relación con el turismo. En la burbuja inmobiliaria que se formó en España a partir de 1999 influyeron muchos componentes, pero sobre todo la enorme cantidad de dinero muy barato que desde el centro de Europa se dirigió hacia las entidades financieras españolas para financiar la fiebre constructora y compradora: de cada euro que una entidad financiera concedía en forma de crédito hipotecario, 55 céntimos procedían del exterior.

Uno de los principales responsables del boom inmobiliario fue el euro. Si España era miembro del club del euro, el riesgo país de España tenía que equipararse por definición con el del resto de los miembros, de tal forma que todos los países de la Unión Económica y Monetaria tuvieran un riesgo semejante. Ello propició la entrada masiva de capitales en España, porque España era un país seguro, y tal entrada de capitales fue cebando la burbuja de precios. Las entidades financieras también desempeñaron un papel fundamental al aceptar tasaciones de viviendas a hipotecar por importes muy superiores a su valor y al conceder créditos a constructores y compradores sin calibrar convenientemente el riesgo de los prestatarios. La otra responsabilidad recae en estos: metidos en la dinámica de que *el precio de la vivienda nunca baja* , la deuda hipotecaria se disparó, arrastrando a numerosas entidades financieras. Esto obligó al gobierno español, el 9 de junio de 2012, a solicitar un rescate de la banca a la Unión Europea de hasta 100.000 millones de euros.

Este panorama contribuyó negativamente, porque lo agravó, a un problema crónico de la economía de España: la inflación de precios que se trasladaba a los costes de producción, motivo por el cual desde principios de los 2000 se estaban cerrando plantas industriales de capital extranjero en España, cuyas manufacturas, de medio y bajo valor añadido, eran trasladadas a la Europa del Este y a Asia.

Por ello, cuando estalló la crisis inmobiliaria, el sector industrial no pudo hacer de amortiguador ya que, de hecho, la construcción había recogido a numerosos trabajadores desplazados de la industria, así como a un gran número de inmigrantes, cuya entrada y permanencia fue permitida para que mantuvieran dentro de unos límites tolerables los costes salariales

de la construcción. El turismo pasó a constituir, a partir de 2009, la nueva referencia económica de la economía española, una referencia también recurrente desde mediados de los años cincuenta.

> Es el negocio redondo. Para las empresas no podría haber menos riesgos y más rentabilidad. (...) En la mayoría de los casos, responden a la convocatoria universitarios e investigadores en paro, que se apuntan a cualquiera de las dos modalidades: concebir una idea o desarrollarla (...).
>
> Francisco Parra Ruiz, químico, ganador de dos desafíos de InnoCentive, competición creada por la farmacéutica Lilly

> ¿Es la máxima expresión de la democracia del mercado? ¿O es un nuevo sistema para que unos pocos se enriquezcan a costa de la multitud?
>
> Mark Harmel, fotógrafo.
>
> Las dos citas son de esta misma fuente: citado por R. Bosco y S. Caldana, «La investigación *crowdsourcing* reabre el debate de la explotación laboral», *Ciberp@ís* , 11 de enero de 2007

El Sistema Capitalista se sustentó desde su nacimiento sobre una serie de principios, siendo uno de ellos la compra de trabajo asalariado de trabajadores contratados por un conglomerado empresarial e integrados en su estructura laboral-productiva. Es decir, el trabajo que quien contrataba necesitaba se hallaba dentro de la propia organización contratante, por lo que era parte de ella. A mediados de la década de los 2000 eso empezó a cambiar: en 2006 es acuñado el concepto de *crowdsourcing* o externalización abierta de tareas.

¿Por qué una compañía iba a contratar a una serie de profesionales a fin de que les resolviesen un problema, o para que desarrollasen un proyecto concreto? ¿No era todo el planeta, gracias a la conectividad global, un lugar poblado por profesionales capaces y solventes que podrían encontrar la solución buscada? Y eso, con dos ventajas. La primera, que diversos profesionales podían competir entre ellos, de modo que quien definía el objetivo se quedaría con el resultado que encontrase más efectivo. La segunda, que se pagaría tan solo la cantidad ofrecida en el momento de definir las características y los plazos de entrega. Sin más compromisos, sin sobrecostes y sin más responsabilidades.

El sistema se ha ido generalizando y diversas y potentes compañías recuren a él; mientras, distintas variantes se han puesto en ejecución, como el *crowdfunding* : la financiación compartida de un proyecto desde la perspectiva de las pequeñas aportaciones; el *crowdlending* o préstamo compartido; o el *crowdwisdom* : el conocimiento compartido. Sin embargo, lo que siempre destaca de este sistema de participación es la idea de grupo, de colectivo, de proyecto participado por un conjunto de personas movidas por un interés, de alguna forma, común.

> ¡500 dólares! Es el teléfono más caro del mundo y no vale para hacer negocios, porque ni siquiera tiene teclado y no es útil para enviar e-mails. Nosotros vendemos millones de teléfonos al año. Apple no vende ninguno. Veremos cómo le va en la competencia.
>
> Steve Ballmer, CEO de Microsoft, reaccionando tras el lanzamiento del teléfono iPhone por Apple. Citado por Ramón Muñoz, «La vida breve de los gigantes tecnológicos», *El País* , 5 de noviembre de 2013

La innovación puede venir de la mano de una evolución rompedora de algo ya existente, o de algo nuevo, revolucionario, rupturista. Todo lo que ha traído el iPhone de Apple pertenece al segundo grupo.

Apple lanzó la primera versión de su iPhone, el iPhone 1 —entonces no se le denominó así—, el 9 de enero del año 2007. No existía nada ni remotamente parecido, y al igual que lo sucedido con prácticamente todos los desarrollos de la compañía de Cupertino, rápidamente se convirtió en un referente. A partir de aquí se produjeron dos fenómenos: primero, el iPhone comenzó a ser deseado como icono de consumo, y segundo empezó a marcar tendencia para otros fabricantes, que tendieron a inspirarse en el diseño, configuración y prestaciones.

En otras páginas hemos abordado citas de personas prominentes en la industria que no supieron ver lo que suponía un invento o un desarrollo aunque lo tuvieran delante. La frase de Steve Ballmer pertenece a ese grupo.

(La primera versión de iPhone, con una memoria de almacenamiento de 4 GB, una cámara de 2 megapíxeles, conectividad wifi de 802.11b/g y Bluetooth 2.1, costaba 750 dólares equivalentes a diciembre del 2019. Y sí, podían enviarse e-mails con él.)

¿Qué pasará en el futuro? No creo que vaya a cumplirse la promesa del liberalismo, la promesa de que la democracia se irá extendiendo y con ella la clase media por todo el mundo hasta convertirse en la mayoritaria... Es imposible producir lo suficiente para que nuestros estándares de vida actuales se proyecten a toda la humanidad.

Rem Koolhaas, considerado el arquitecto más influyente del momento, responsable del Office for Metropolitan Architecture, en el simposio sobre Turismo XXL. Citado por Ignacio Vidal-Folch, «En el limbo del ocio», *El País* , 24 de julio de 2007

La democracia tal y como la conocemos hoy fue un invento de la burguesía de mediados y finales del siglo XIX . La burguesía manufacturera, como clase económica pujante y de importancia creciente, empezó a ser significativa en el siglo XVII y se convirtió en imparable llegado el XVIII . Sin embargo, su peso político era nulo: con un rey absolutista o déspota ilustrado en la cumbre del poder y con una nobleza, la mayoría terrateniente, dotada por la monarquía de múltiples privilegios y dominando todos los resortes del poder, a la burguesía le quedaban muy escasas opciones de cambio. Una de ellas fue la Revolución de 1789, orquestada por ella, y en la que engrescaron a los *sans culottes* , la paupérrima clase baja urbana.

Tras las Guerras Napoleónicas vino la restauración y el viejo orden. La burguesía, con un creciente poder económico, se halla inmersa en una lucha sorda contra la plebe y contra un poder monárquico inmovilista. En este escenario que no le favorecía en absoluto, la burguesía *inventa* el nacionalismo como forma de expresión cultural que va rellenando de política. El nacionalismo es una tendencia, un movimiento en el que la plebe puede tener cabida. Pero la burguesía precisaba de mucho más, precisaba de una auténtica capacidad decisoria, precisaba de independencia política y de una representatividad en función de su creciente importancia económica.

La auténtica representatividad política de la burguesía no llegó hasta la inclusión social que trajo consigo la implantación del sufragio universal —lo que no sucedió hasta finales del siglo XIX (Nueva Zelanda, 1893) o principios del XX (Finlandia, 1917)— y cuando la inmensa mayoría de los votantes tuvo acceso a una renta suficiente derivada de una ocupación al alcance de la mayoría. Esto último no se alcanzó verdaderamente hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Es decir, el binomio *democracia-*

clase media ha estado vinculado a la masificación del bienestar, lo que trajo una estabilidad política que benefició a los descendientes económicos de aquella antigua burguesía que de forma muy limitada y parcial fue accediendo al poder político a lo largo del siglo XIX .

Pero las cosas cambian, y evolucionan. El fin de la Guerra Fría, los aumentos de productividad cada vez más vinculados a la tecnología, la desaparición de fronteras traída por la globalización, la necesidad decreciente del factor trabajo, la creciente toma de decisiones en instancias más allá de los Estados, la pérdida de importancia de la redistribución de la renta como objetivo, todo eso sumado ha ido vaciando de contenido real a la clase media y al papel político que esta representaba.

Nada lleva a pensar que la democracia y la clase media tiendan a extenderse, más bien está sucediendo lo contrario. Máxime en un entorno de escasez de recursos y de concentración y *oligopolización* de las actividades, que tiene como consecuencia, en el «antiguo mundo desarrollado», una pérdida de calidad en los estándares de vida, y en el resto, la imposibilidad de alcanzarlos. De ahí la proliferación de teorías y posturas que proclamen el no crecimiento como alternativa.

> Cualquier cosa que pueda estar conectada y que pueda beneficiarse de estar conectada estará conectada.
>
> Fernando Valdivieso, director general de Nortel Networks Iberia, comentando el esperado crecimiento de la conectividad entre diferentes dispositivos. Citado por Ramón Muñoz, «Otra red para el big bang de Internet», *El País* , 9 de septiembre de 2007

Primero fue el Internet de las personas, ahora está siendo el de las personas y las cosas, y ya se están implementando los primeros desarrollos del Internet de las cosas. Dos elementos determinan tal evolución. Uno es el aumento de eficiencia que supone que los distintos partícipes en el entorno económico y social interactúen entre sí: una lavadora que se comunique con la ropa que está lavando y transfiera datos a los fabricantes de las prendas y a los dispensadores de detergente, de agua y de suavizante; un frigorífico que lo haga con los alimentos que contiene y con el suministrador que abastece… El segundo elemento son las utilidades que puede brindar tal tecnología: una camisa que mida datos biomédicos del usuario y los remita

a su banco de datos de salud; un automóvil que, en instantes, ante una situación conflictiva, se comunique con el fabricante y capture datos a implementar en el vehículo a fin de resolverla…

Obviamente, un escenario como el descrito puede tener dos derivaciones: una amable y provechosa, productiva y vital; y otra en cambio mortal, en la línea del sistema de inteligencia artificial Skynet descrito en el film *T he Terminator* . En cualquier caso, la conectividad, llevada hasta el límite de sus posibilidades, tendrá, como ya se ha comentado anteriormente, dos efectos: pérdida de privacidad y dependencia creciente en un sistema que cada vez será más autónomo, con todo lo que ello comporta.

> Revolución es sentido del momento histórico, es cambiar todo lo que deba ser cambiado.
>
> Raúl Castro, presidente (en aquel momento interino) de la República de Cuba en un discurso pronunciado el 26 de julio en conmemoración del 54.º aniversario del asalto al Cuartel Moncada. Citado por Mauricio Vicent, «Cuba inicia el debate del cambio», *El País* , 19 de septiembre de 2007

Podría, en principio, parecer que existen diferencias insalvables entre estas palabras que el presidente Raúl Castro pronunció en 2007 y las pronunciadas por el Che en la primera mitad de los años sesenta: «Nadie más que el gobierno revolucionario, que planifica el desarrollo industrial del país de una punta a la otra, tiene derecho a fijar las características y la cantidad de los técnicos que necesitará en un futuro para llenar las necesidades de esa nación».

Sin embargo, pese a los más de cuarenta años que separan ambas frases, pese a que los trasfondos geopolíticos imperantes en uno y otro momento no pueden ser más distintos y a las diferencias ideológicas que subyacen en cada uno de los mensajes, puede trazarse una línea que va desde uno hasta el otro.

En los sesenta, el Che estaba reivindicando la capacidad de intervención de un gobierno nacido de una revolución que estaba iniciando un proceso de cambio; en los 2000 Raúl Castro define la revolución como un proceso en el que debe cambiar todo lo que tiene que hacerlo.

Efectivamente: el sentido revolucionario de Ernesto *Che* Guevara no era el mismo que el de Raúl Castro, a pesar de que ambos participaron en aquella revolución. La revolución fue la misma para los dos, pero la evolución posterior ya no lo fue.

Y al final, lo que queda es la pregunta por el significado actual de esa palabra, «revolución»: un cambio identificable mucho más con el que impregna la idea de «evolución» que el que antaño daba sentido al de «revolución». En el fondo, la distancia que separa lo que es conveniente alcanzar, el lugar al que es pertinente llegar, de aquello que se soñó conseguir.

> (...) Los activos financieros mundiales hoy son más de tres veces superiores al PIB mundial, una proporción que triplica a la de 1980, frente a solo dos tercios del PIB mundial después de la Segunda Guerra Mundial.
>
> J. Bradford DeLong, catedrático de Economía de la Universidad de Berkeley y exsecretario del Tesoro de Estados Unidos durante la administración Clinton. «El temor de las finanzas», *El País Negocios* , 2 de septiembre de 2007

A lo largo de la historia del Capitalismo, *lo financiero* , entendido como el conjunto de medios de pago y depósito de valor —independientemente de cómo se habían generado y del destino que iban a darse—, actuó como soporte de *lo real* , de tal forma que a través de su papel de financiador acompañaba a los procesos de producción y consumo. Todo esto cambió a partir de la década de los ochenta.

El origen del cambio se dio en Estados Unidos, y el pistoletazo de salida fueron las desregulaciones financieras que se fueron encadenando, y que dieron a las entidades financieras la doble posibilidad de multiplicar el número de activos creados y de extenderlos por los circuitos que, aceleradamente, la creciente globalización iba abriendo en todo el planeta.

En los años noventa, el mundo de *lo financiero* había adquirido ya vida propia y se había desvinculado del mundo de *lo real* . Ingentes y crecientes masas de fondos cuyo soporte no era real deambulaban por los vericuetos del planeta financiando operaciones reales, o no, y generando crecientes comisiones a los fondos de inversión y a los brokers que los movían y gestionaban. En los 2000 el proceso alcanzó el paroxismo.

El problema hoy se da a un doble nivel. Por un lado, existe una masa de *dinero* que, en realidad, no corresponde a nada con existencia en el mundo real, pero que, sin embargo, sí puede tener múltiples conexiones con el mundo real; por otro, y vinculada a esa masa de *dinero* , una deuda total en su mayoría impagable pero que ha penetrado en todas las instituciones financieras, y no solo, del planeta.

Un auténtico problema, enorme, inconmensurable, y doble: por un lado, un PIB ya generado, parte del cual se debe y no se puede pagar; por otro, un mundo financiero que, en relación a un PIB constante, ha aumentado la friolera del 355 %.

Y ello ha generado una dinámica de remuneraciones estratosféricas de las altas direcciones, sobre todo en las entidades financieras. Las personas que las gestionan son responsables de que crezca el valor de los activos financieros, y su remuneración depende de cuánto aumenta tal valor. Los consejos de administración, las juntas de accionistas, lo que quieren es que las cotizaciones de las acciones aumenten, lo que hace aumentar su demanda por parte de los inversores, y se preocupan de poco más. Lo mejor de todo es que esas altas directivas y esos altos directivos se ganan lo que perciben en forma de remuneración y de bonus, ya que no hacen más que cumplir la tarea encomendada. Pero nadie se ha parado a pensar de qué forma se estaba consiguiendo ni las consecuencias que ello estaba ocasionando.

LA CRISIS

—

En verano de 2007 estalló la crisis que se había estado larvando durante los años anteriores. No fue nada parecido al Jueves Negro de 1929; aquello fue un derrumbe brusco, inesperado. La crisis de 2007 —aunque cogió por sorpresa a toda la población, a las autoridades económicas y financieras y a los responsables de grandes corporaciones— hacía tiempo que empezaba a emitir señales, sombras que estaban ahí para quien quisiera verlas: en España la deuda privada medida sobre PIB que ascendía al 65 % en 1996 escaló hasta el 207 % en el 2005.

No era una cuestión de una política económica más o menos acertada, fue una cuestión de insostenibilidad física: durante los últimos siete años la producción de las empresas y el consumo de las familias habían crecido a base de deuda sostenida en la creencia de que el sistema financiero era sólido y capaz de absorber unos productos financieros de cuya calidad no se quería dudar. Hasta que, y eso sí fue igual que en 1929, la estructura no aguantó más; en otras palabras, la operativa en uso, el modo como se estaban haciendo las cosas, el modelo vigente en definitiva, se agotó.

8
La Fase Cero: de las falsas esperanzas a las ilusiones truncadas

—

De forma oficial el inicio de la crisis se ha fechado el 15 de septiembre de 2008, cuando el banco de inversión Lehman Brothers quebró. ¿Por qué? Pues porque los bancos de inversión se convirtieron en los posibilitadores del boom económico al dar curso a los productos financieros sobre los que se sustentó tal boom.

Entre septiembre del 2007 y septiembre del 2008 se fue produciendo la rotura en cadena de unas ilusiones que se basaron en supuestos falsos, como que la vivienda jamás bajaba de precio o que la capacidad de endeudamiento podría crecer hasta el infinito. La salida buscada a tal situación fue tirar del manual ya conocido: el gasto público, las medidas keynesianas ya sabidas. Pero 2009 no era 1933, y adonde se llegó fue a una situación deficitaria monstruosa que fue disparando la deuda pública e incidiendo muy negativamente en las primas de riesgo de las deudas públicas de las economías más débiles, como la de España.

	CRONOLOGÍA
2007 (Cont.)	— (1 de agosto) El banco estadounidense Bear Stearns declara en quiebra dos de sus *hedge funds* .
	— (7 de agosto) El banco francés BNP Paribas decide congelar tres de sus fondos de inversión.
	— (Septiembre) Estados Unidos. Por vez primera se publica el genoma completo de una persona.
	— (Septiembre) En el Reino Unido se autoriza la creación de embriones híbridos de animales y humanos para el desarrollo de terapias basadas en las células madre a fin de combatir enfermedades.
	— (Septiembre) El presidente de la República Francesa, Nicolas Sarkozy, anuncia que el modelo de protección social francés no es financieramente sostenible y que es necesario un nuevo contrato social. Sus puntos son: «asumir la cultura del esfuerzo», contrato de trabajo más flexible, penalización de las jubilaciones anticipadas, sanciones a los desempleados que rechacen ofertas de trabajo, acabar con los privilegios de ciertos colectivos —refiriéndose a los funcionarios— y de ciertas profesiones —empleados de ferrocarriles, del gas, de la electricidad, mineros y marinos—, «refundación de la función pública» —

reducir el número de funcionarios, flexibilizar su estatuto, individualizar los criterios de remuneración— y promulgación de una ley de servicios mínimos en caso de huelga.

— (14 de septiembre) El gobierno británico interviene el banco Northern Rock y le inyecta liquidez. (Fue nacionalizado en febrero de 2008.)

— (28 de septiembre) En Estados Unidos, y como consecuencia de los efectos de la crisis de las subprime, cierra el banco NetBank, uno de los primeros bancos en Internet, y se convierte en el primer banco que cierra debido a la crisis.

— (Septiembre) En Estados Unidos al menos dos compañías (No Lie y Cephos Corporation) están desarrollando escáneres cerebrales para detectar la mentira.

— (Septiembre) La Agencia Europea aprueba un medicamento para el cáncer de colon exclusivamente para personas que cuenten con un gen (denominado «ras») no mutado, ya que en caso de que lo esté su eficacia sería nula. Este hecho inicia la era de la medicina a medida.

— (Octubre) El cuarto informe de evaluación del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de Naciones Unidas concluye que, aunque se tomen medidas eficaces contra el cambio climático, el daño ya es inevitable. Lo único que puede hacerse ahora es poner en marcha medidas para adaptarse a sus efectos y ralentizar el calentamiento global.

— (Diciembre) Por vez primera en la Historia, la Reserva Federal, el BCE y los bancos centrales de Inglaterra, Suiza y Canadá acuerdan realizar subastas conjuntas de dinero a fin de inyectar liquidez en el sistema.

— Aparición de las tarjetas de pago con tecnología contactless.

2008 — (Enero) En Estados Unidos a los problemas de las subprime se añaden los de las aseguradoras de bonos: no cuentan con suficiente liquidez para hacer frente a las pólizas.

— (Abril) El Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas decide que no tienen por qué ser aplicadas unas normas salariales ya existentes en un país a los trabajadores de una empresa de otro país subcontratada para realizar una tarea. El caso fue llevado a juicio a iniciativa de 52 trabajadores de una empresa polaca subcontratada por una empresa alemana para realizar una serie de trabajos en Baja Sajonia, que fueron remunerados con el 46,57 % del salario mínimo establecido en Baja Sajonia.

— (22 de mayo) En Estados Unidos la Fooiguid, Conservation, and Energy Act designa que el Food Stamp Program pase a denominarse Supplemental Nutrition Assistance Program o SNAP.

— (Julio) Burbuja del petróleo. Convertido en elemento de inversión y especulación, el petróleo roza, tras unos meses de alzas continuadas, los 150 dólares el barril para, a partir de ahí, derrumbarse.

— (15 de septiembre) Quiebra de Lehman Brothers, uno de los cuatro grandes bancos de inversión de Estados Unidos. Es la mayor quiebra de la Historia.

— (18 de septiembre) En Estados Unidos, la FED obliga a los bancos de inversión Goldman Sachs y Morgan Stanley a que se conviertan en bancos comerciales, por lo que quedarán sujetos a un control por parte de la propia FED que no tenían al ser bancos de inversión. Esto supone la desaparición, como tal, de la banca de inversión en Estados Unidos tras la absorción de Bear Stearns por JP Morgan, la de Merrill Lynch por Bank of America y la quiebra de Lehman Brothers.

— (25 de septiembre) El presidente de la República Francesa, Nicolas Sarkozy, afirma en Toulon que «hay que refundar el capitalismo sobre bases éticas, las del esfuerzo y el trabajo», y propone convocar una cumbre de dirigentes de todo el mundo para buscar un nuevo sistema y abordar la reconstrucción del sistema financiero internacional partiendo de cero: «*Le laisser-faire, c'est fini* ».

— (1 de octubre) En Estados Unidos el Senado debate, modifica y vota una enmienda a una versión revisada de la Ley de Estabilización Económica de Urgencia de 29 de septiembre que supone la inyección de 700.000 millones de dólares de dinero público para la compra de activos sin valor propiedad de la banca, generados por el derrumbe del valor de las hipotecas subprime. Antes de este momento, nunca se había tomado en Estados Unidos ninguna medida como esta.

— (7 de octubre) La plataforma Spotify es lanzada en el mercado europeo. En 2009 se expande a otros países.

— (29 de octubre) La Comisión Europea anuncia un plan de *apoyo* a la economía real cuyos objetivos declarados son «proteger el empleo, el poder de compra y la prosperidad de los ciudadanos». El plan se basará en medidas de corte keynesiano —gasto público— para impulsar la demanda.

— (27 de noviembre) En Estados Unidos se estima que 30 millones de personas, casi el 10 % de la población, podrán comer en el mes de diciembre gracias a las ayudas del Food Stamp Program.

— (Noviembre) Airbnb es fundada en San Francisco, California, como una plataforma para la oferta y contratación de alojamientos entre particulares.

— (23 de diciembre) En el Reino Unido se hace público que el Parlamento ha nombrado una comisión a fin de analizar si, en momentos de crisis, los medios de comunicación pueden dar la información del modo que crean oportuno debido al impacto que esta puede tener sobre el ánimo de la ciudadanía.

— Durante 2008 la compañía finlandesa de comunicaciones y tecnología Nokia alcanza un valor de cotización bursátil de 22.500 millones de euros. (En el 2014 cayó a 1.500 millones.) De su modelo de teléfono móvil 3310 se han vendido 120 millones de unidades.

— En Estados Unidos, y a lo largo del año 2008, la suma de activos de los bancos de negocios ascendió a una cantidad que representó el 23 % del PIB del país; en 1988 tal suma representaba el 3 % del PIB de dicho año.

— Cuarta generación de telefonía móvil (4G). Permite Internet móvil de alta velocidad, videoconferencias y juego online. Es diez veces más rápida que la

3G.

2009 — (3 de enero) A partir de un artículo que describía el protocolo Bitcoin, publicado en 2008 por Satoshi Nakamoto (un seudónimo de una persona o de un grupo), es puesta en marcha la red de esta moneda virtual. El objetivo es crear un sistema monetario descentralizado independiente de gobiernos y bancos centrales, así como de empresas procesadoras de pagos, que se movería a través de Internet. En 2013 ya era aceptado también por tiendas reales como Walmart, Starbucks y 7-Eleven.

— (8 de enero) Nicolas Sarkozy, Angela Merkel y Tony Blair mantienen en París un encuentro sobre el *nuevo capitalismo* . Merkel dice que debería crearse una especie de «consejo económico mundial que vele por la estabilidad del sistema».

— (18 de febrero) En Estados Unidos se promulga la American Recovery and Reinvestment Act, masivo plan de ayudas de 0,87 billones de dólares con una filosofía semejante al New Deal. Una parte se orientaba a la compra de activos tóxicos y otra a créditos al consumo y a las pymes. Ese programa sirvió de referente a otros que se adoptaron en otras economías.

— (19 de febrero) Estados Unidos exige al banco suizo UBS que revele el nombre de 52.000 tenedores de cuentas numeradas so pena de ser imputado como partícipe de evasión fiscal. Este hecho supone, en la práctica, el fin del secreto bancario.

— (24 de febrero) La Bolsa de Valores de Irlanda se derrumba hasta los 1.987 puntos. En abril de 2007 había alcanzado los 10.000.

— (Febrero) En Estados Unidos la compañía Scout Labs presenta un software que es capaz de medir e interpretar las emociones. Introducido en sitios web, busca términos positivos y negativos sobre algo, obtiene conclusiones y las interpreta. Sus clientes son Motorola, Coca-Cola, Disney, HP…, así como políticos e instituciones.

— (Marzo) Es fundada en San Francisco, California, la compañía Uber Technologies Inc., con el fin de proporcionar automóviles con conductor a través de la interacción con una plataforma de software tanto en dispositivos fijos como móviles.

— (1 de marzo) La Cumbre de Bruselas de jefes de Estado y de Gobierno rechaza el proteccionismo.

— Hasta el mes de abril el Estado estadounidense lleva inyectados en el sistema, de una u otra forma, 12,8 billones de dólares, una cantidad equivalente al 85 % del PIB, a fin de evitar el derrumbe de su economía.

— (3 y 4 de abril) Estados Unidos plantea la redefinición de la OTAN y su conversión en una organización para la prevención de conflictos. Para ello debe incrementar su rapidez de respuesta y modificar su operativa utilizando métodos como la ayuda económica o el asesoramiento civil.

— (30 de abril) En Estados Unidos, y según una encuesta de la agencia Associated Press, el 65 % de la ciudadanía estadounidense manifiesta

dificultades para llegar a fin de mes.

— (3 de mayo) Lanzamiento de WhatsApp para BlackBerry y iPhone, en 2010 para Android.

— (7 de mayo) Por vez primera el BCE aumenta la oferta monetaria al destinar 60.000 millones de euros para la compra de cédulas hipotecarias a fin de inyectar fondos en el sistema, con el objetivo de que el crédito se incremente. Esta práctica irá a mucho más a medida que vaya pasando el tiempo.

— (17 de mayo) En Francia, por vez primera, un grupo asalta un furgón de la policía que transporta a dos detenidos y ataca con disparos procedentes de un fusil de asalto. El hecho ocurre en el barrio 4.000 Sud de Seine-Saint-Denis.

— (Junio) Alemania aprueba la modificación de su Constitución a fin de incluir que el déficit estructural del Estado no podrá superar el 0,35 % del PIB a partir del 2016; para los *länder* , las cuentas deberán cerrarse en equilibrio a partir del 2020. Se contemplan como excepciones: los desastres naturales y el estímulo de la economía en casos de brusca desaceleración.

— (Finales de junio) Según un informe del Parlamento Europeo, el volumen de derivados negociados en los OTC (mercados al margen de la intervención de las autoridades bursátiles) asciende a 605 billones de dólares (10 veces el PIB del planeta).

— (Julio) La Comisión Europea propone el cierre de los bancos que se demuestren inviables a pesar de que reciban ayudas públicas.

— (13 de julio) Se presenta en Múnich el proyecto Desertec Industrial Initiative, que pretende generar 100 GW de energía solar en el Sahara para el 2050 y cubrir el 66 % de las necesidades eléctricas del norte de África y de Oriente Medio y el 15 % de la de Europa. El coste estimado es de 400.000 millones de euros.

— (Julio) En los Países Bajos las compañías cuyas ventas caigan el 30 % o más podrán reducir sus horas de trabajo y el monto de su masa salarial a la mitad y acoger a sus trabajadores cualificados a un programa de ayudas del Estado, por el que los salarios serán pagados en parte por este y por la empresa. Esta podrá despedir al resto de los trabajadores y seleccionar a nuevos trabajadores —que en número puede que sean menos que los anteriores— en función de sus aptitudes.

— (6 de octubre) En la Unión Europea se hace público que varios centros de investigación están trabajando, desde hace cinco años, en el proyecto INDECT (Intelligent Information System Supporting Observation, Searching and Detection for Security of Citizens in Urban Environment), cuyo objetivo es diseñar un programa con el que poder detectar automáticamente en la red «amenazas, conductas anormales o violencia» en el marco de la lucha contra el cibercrimen y el terrorismo. Para ello, arañas inteligentes rastrearán recursos públicos en Internet como páginas web, foros de discusión, redes P2P y sistemas informáticos individuales.

— (Octubre) La República Democrática del Congo ofrece a inversores

internacionales el arrendamiento durante noventa años de 10 millones de hectáreas, un tercio de su territorio, para fines agrícolas. Desde 2007 diversos países, entre los que se hallan China, Corea del Sur, EAU, Arabia Saudí y Qatar, han adquirido tierras en África, Brasil, Ucrania, Rusia, Indonesia y Filipinas que superan los 7 millones de hectáreas.

— (Octubre) En Estados Unidos se pone en marcha la plataforma thredUP, para el intercambio y compra de ropa usada de adulto.

— (Octubre) En Estados Unidos Vijay Govindarajan, Jeffrey R. Immelt y Chris Trimble publican en *Harvard Business Review* el artículo «How GE is disrupting itself», en el que introducen el concepto de *reverse innovation* . La idea es la de desarrollar en los países subdesarrollados bienes tecnológicos que son necesarios, pero a un precio adaptado al PIB per cápita de esos países para, posteriormente, expandirlos al mundo desarrollado readaptándolos al mismo. Grandes corporaciones como General Electric, Nestlé, Nokia, Procter & Gamble o Tata están desarrollando procesos en esta línea (véase febrero de 2005).

— (24 de diciembre) En Estados Unidos, el Senado aprueba una reforma sanitaria por la que 31 millones de personas sin cobertura sanitaria tendrán derecho a la misma. Se excluye la cobertura pública universal, pero se crean dos planes de seguro nacionales (al menos uno de ellos sin ánimo de lucro) controlados por el Estado y gestionados por compañías aseguradoras. Las empresas con más de 50 trabajadores a tiempo completo estarán obligadas, bajo impuestos o multas, a asegurar a sus trabajadores; se ofrecen ayudas fiscales a quienes propongan planes de cobertura. Quienes no puedan pagar un seguro médico serán ayudados por el Estado. El Medicaid y el Medicare cubrirán a quienes obtengan ingresos por debajo del 130 % del umbral de pobreza. El coste se estima en 870.000 millones de dólares. En el momento de su aprobación en el Senado (60 contra 39), el 52 % de la población rechaza la ley.

2010 — Desde principios de la década comienza el proceso de relocalización (*reshoring*), por el que producciones que desde los años setenta se habían deslocalizado a países subdesarrollados y en vías de desarrollo, principalmente del este y sudeste de Asia —y en concreto China— comienzan a ser traídas de vuelta a los países de origen. Varios son los motivos: una tecnología crecientemente sofisticada y a la vez crecientemente barata, que permite una flexibilidad de producción muy superior —y que compensa el menor coste del factor trabajo en estos países, coste que con el tiempo ha ido creciendo—; además de la reducción de costes logísticos que supone la aproximación a los puntos de consumo. (A este fenómeno también se le ha denominado «desglobalización», un término confuso que puede llevar a error, porque el alcance de los mercados planetarios no se halla en entredicho.)

— Estados Unidos plantea integrar distintas iniciativas y canalizar recursos financieros hacia la creación, no de soluciones tecnológicas específicas, sino de un marco conceptual que abarque una serie de nociones operacionales orientada hacia la proyección y penetración de medios sigilosos y de sistemas de guiado no dependiente de satélites por su posible anulación por enemigos potenciales, tales como drones, sistemas robóticos y balizas submarinas, terrestres y aéreas (véanse 1950s, 1970 y 2014).

— En Estados Unidos, el Tribunal Supremo permite las donaciones ilimitadas de las empresas en las campañas electorales, lo que favorece los intereses de las grandes corporaciones.

— (29 de enero) Por vez primera en la Historia, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, demócrata, se desplaza hasta Baltimore y asiste a la conferencia que celebraban los miembros republicanos del Congreso. «Yo no soy un ideólogo. Si ustedes saben cómo podemos hacer lo que tenemos que hacer de mejor manera y de forma más barata, lo haremos», dice Obama.

— (Febrero) Un país occidental, Grecia, ante el riesgo de quiebra, es objeto de seguimiento, ayuda e intervención por parte de la Comisión Europea, del BCE y del FMI. Es la primera vez que sucede desde la implantación del euro —de hecho, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

— (3 de marzo) La Comisión Europea publica «Estrategia Europa 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador». Su objetivo es alcanzar un crecimiento que cumpla tales características, lo que requiere objetivos e indicadores mensurables del progreso en las áreas económica, social y medioambiental.

— (Marzo-abril) Aparece el concepto de «Nueva Normalidad» . Los cambios que se están produciendo en la operativa económica y en el tejido social están provocando una serie de situaciones y de realidades muy distintas a las que había antes de la crisis, de modo que comienza a dibujarse una normalidad nueva y diferente a la anterior.

— (10 de abril) Se hace público que dos profesores de la Universidad de Northwestern, Illinois, están desarrollando un programa de Inteligencia Artificial bautizado Status Monkey, que es capaz, a partir de una crónica de un encuentro deportivo, de escribir un artículo según un estilo previamente definido y en base a unas orientaciones marcadas, de tal modo que puede informar simplemente o, por el contrario, animar y decantarse por un determinado equipo.

— (21 de abril) En un escenario de fuertes caídas en las Bolsas europeas, la deuda de Grecia es calificada como bono basura, lo que impide al país recurrir a los mercados financieros. Esto llevó al gobierno a solicitar a la Comisión Europea el rescate de su economía —con intervención del FMI y del BCE: la Troika—, que se materializó el 2 de mayo por un monto de 110.000 millones de euros supeditado a recortes, reformas y supervisión exterior.

— (24 de abril) La Comisión Europea autoriza la comercialización de un pegamento para carne: una enzima de origen animal que permite el pegado de trozos de carne de diferentes tamaños hasta obtener un conjunto de aspecto similar a un filete.

— (5 de mayo) La Cumbre del Consejo Europeo concluye que es imposible la refinanciación de la deuda de los países del sur de Europa y la puesta en marcha de planes de estímulo coordinados financiados con recursos públicos, por lo que cada país debe hacer individualmente lo que deba a fin de reducir su déficit. Lo importante será a partir de ahora implementar políticas de ajuste a fin de sanear la economía y dar confianza a los mercados, no el crecimiento. Supone, en la

práctica, asumir el fin del modelo —vigente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial— de búsqueda del crecimiento económico a ultranza, lo que en sí mismo supone un crash.

La actual crisis es una culminación de un superboom de más de sesenta años. El sistema tuvo tanto éxito que la gente empezó a creer en lo que el expresidente de Estados Unidos Ronald Reagan llamó la magia del mercado, y que yo llamo fundamentalismo de mercado. El superboom se fue de las manos cuando los nuevos productos se volvieron tan complicados que las autoridades ya no podían calcular los riesgos y empezaron a depender de los métodos de gestión de los propios bancos. Igualmente, las agencias de calificación dependían de la información que les hacían llegar los generadores de los productos sintéticos.

George Soros en el World Economic Forum Annual Meeting 2008 que, bajo el lema «The Power of Collaborative Innovation», tuvo lugar en la ciudad suiza de Davos entre los días 23 y 27 de enero. Citado por Walter Oppenheimer, «¿Crisis, recesión o cambio de cetro?», *El País* , 27 de enero de 2008

Uno de los aspectos que más sorprenden de esta cita de George Soros es el hecho de que su autor fuese —y sea— un auténtico experto en el uso de esos nuevos productos financieros que se estaban volviendo crecientemente complejos.

Toda crisis sistémica deja sus enseñanzas y, tras la Depresión, dos fueron especialmente importantes. Una fue que la actividad bancaria tenía que ser regulada debido al enorme poder sistémico —entonces no había nacido este concepto— del sector bancario en general y de los bancos en particular. La otra, los tremendos y demoledores efectos que sobre la realidad económica tenían las quiebras de bancos.

Las primeras regulaciones bancarias fueron establecidas en los mismos años treinta: la Glass-Steagall Act de 1933. Cuando, en los años setenta, el dólar dejó de ser convertible en oro y la evolución económica fue necesitando de ingentes cantidades de financiación, se puso de manifiesto que las regulaciones bancarias frenaban la progresión de la economía y, en particular, limitaban el negocio bancario. Se decidió entonces ir suavizando las regulaciones mientras, paralelamente, nacían esos productos financieros crecientemente complejos a los que se refiere Soros.

Entre finales de los noventa y principios de los 2000, el negocio financiero se hallaba ya fundamentalmente circunscrito al *empaquetamiento* y titulación de créditos de todo tipo y a la negociación de productos soportados por esos créditos titulizados: se tomaban miles de créditos, se repartían algorítmicamente atendiendo a su procedencia y tipología, se

creaban masas que eran troceadas y vendidas, y aseguradas y vueltas a asegurar, y vueltas a vender y asegurar. El objetivo primigenio era financiar algo tangible, pero sin atender en profundidad al riesgo que tales préstamos comportaban ni a la capacidad real de pago por parte de los prestatarios. Evidentemente algo así pudo suceder gracias a, por un lado, el enorme exceso de liquidez que existía en el planeta y, por otro, a la igualación de los riesgos país que en la UEM supuso la entrada en funcionamiento del euro.

En un contexto como el descrito, la calidad de esos productos y de sus emisores pasó a ser esencial para la continuidad del negocio. Por este motivo, las agencias de calificación alcanzaron un poder icónico: un producto, un emisor, eran buenos porque al menos una de las tres principales agencias de calificación certificaba que lo era, lo que daba garantía al comprador, y al comprador que ese comprador iba a tener cuando volviese a vender el producto. El sector de la construcción de viviendas, por sus especiales características de bienes raíces y de larga duración, era el idóneo para materializar, a través de los productos hipotecarios, la evolución de un proceso sin el cual el espectacular crecimiento experimentado entre los años 2002 y 2007 hubiese sido de todo punto imposible.

> (…) si se celebrasen otros referéndums habría resultados muy similares [al irlandés]. La cuestión está en cuántos votos necesitan para darse cuenta de que la Constitución Europea está muerta y que no se puede construir Europa sin el consenso de los ciudadanos. En la Unión Europea está despertando un gran malestar entre la población porque existe la percepción de que se está desmoronando el Estado de Bienestar y el Estado democrático por la puerta de atrás. (…) Mientras los temas europeos eran asuntos comerciales aduaneros o muy técnicos, no les preocupaba que fueran gestionados por los funcionarios de Bruselas. Pero cuando lo que se discute es la política fiscal, la inmigración o los derechos laborales ya no lo quieren dejar en manos de los burócratas de Bruselas.
>
> Thomas Rupp, promotor de Campaña por un Referéndum Europeo, comentando los resultados de la consulta irlandesa. Citado por Andreu Misé, «Cumbre de urgencia para salvar a Europa», *El País* , 15 de junio de 2008

La casualidad ha hecho que escriba el análisis de esta cita el 31 de enero de 2020, el día en que, de manera ya oficial, el Reino Unido abandona la Unión Europea. La cita pone de relieve lo enrevesado y críptico que ha sido y es el funcionamiento burocrático de la UE, que ha quedado, y queda, al margen de las ciudadanías.

La historia de esta cita nos lleva al 29 de octubre de 2004, cuando los jefes de Gobierno de los miembros de la Unión Europa firman en París el tratado que sostiene el texto de lo que deberá ser la Constitución Europea. En enero de 2005, el Parlamento Europeo aprobó abrumadoramente el texto del proyecto e instó a que fuese ratificado en cada uno de los países. En la mayoría de los países no se realizó referéndum y los Parlamentos aprobaron el texto (en España se realizó referéndum no vinculante en febrero del 2005 tras su aprobación parlamentaria). Pero en Francia y en los Países Bajos se eligió únicamente el referéndum y en ambos, realizados en mayo y junio del 2005 respectivamente, el resultado fue negativo. Como consecuencia, la Constitución fue aparcada y jamás entró en vigor. El principal reproche que se hizo al texto fue que, una vez aprobada y entrada en vigor, era prácticamente imposible su reforma.

Ante el fracaso que supuso la Constitución, los miembros acordaron elaborar un documento que dotase de personalidad jurídica a la Unión Europea. Tal documento constituye el Tratado de Lisboa, y fue firmado el 13 de diciembre del 2007 en la ciudad que dio nombre al documento. En esencia, el tratado implicaba transferir competencias de los Estados miembros a la Unión Europea, lo que alertó a algunos expertos que interpretaron que tal cesión de competencias podría consolidar el liberalismo en toda Europa a la hora de tomar decisiones referentes al modelo de protección social. Para evitar sorpresas como las habidas con la Constitución, se optó que el texto no se sometería a referéndum y que bastaría con la aprobación de los Parlamentos. Pero con Irlanda surgió un problema.

El Tribunal Supremo irlandés dictaminó en 1987 que los cambios en los tratados europeos en los que participaba Irlanda debían ser ratificados por la ciudadanía irlandesa, por lo que el Tratado de Lisboa fue sometido a referéndum en ese país el 12 de junio de 2008. Ganó el *no* a la ratificación. El terremoto que causó este resultado fue tremendo, y las presiones a las que fue sometido el gobierno irlandés para que organizase un segundo referéndum en el que ganase el *sí* , considerables. Se le indicó que si se quería que la Comisión Europea tuviese un miembro por país, era imprescindible el *sí* irlandés. El 2 de octubre del mismo año tuvo lugar un segundo referéndum en el que ganó el esperado *sí* , lo que supuso la aprobación del tratado. Y en este contexto es cuando la cita cobra su relevancia.

La Unión Europea necesitaba de una operativa, de una estructura que le permitiese al sistema alcanzar sus objetivos: la cita de Werner Teufelsbauer («La Unión Europea es el producto de las exigencias...») ya lo expresaba con claridad en 1997. En 2005 parte de la ciudadanía de los países miembros de la UE tenían claro que, tras años de recortes en el modelo de protección social y con la economía mundial inmersa en una crisis, la cesión de más soberanía no iba a ser positiva para los intereses de la población. En el caso de Irlanda, se unía la particular situación de la República, limítrofe con una parte de la isla que forma parte de un país extranjero.

Lo que sucedía —lo que sucede: el Brexit no deja de ser una variante de lo mismo— es que no existe una Europa, sino varias, con niveles de crecimiento distintos, con estándares de vida diversos, con expectativas y posibilidades diferentes, con pesos económicos muy distantes unos de otros. Además, en el momento en que fue pronunciada la frase de Thomas Rupp la Unión Europea tenía 28 miembros —hoy son 27—, de los cuales 20 tienen una moneda común, el euro; el resto tiene moneda propia. Pero no existe una política fiscal común ni un presupuesto único, sino 28 gobiernos en los que cada cual mira por sus intereses. En realidad, lo más común que tienen entre sí los países miembros de la Unión Europea son las corporaciones transnacionales cuyas inversiones sobrevuelan las fronteras de esos países.

Ante este panorama, ¿sorprende el rechazo a la Constitución Europea y los recelos ante el Tratado de Lisboa?

> Los coches funcionan con gasolina, pero las ventas de coches funcionan con créditos.
>
> Brian Johnson, analista del banco de inversión Lehman Brothers, comentando las revisiones a la baja en las ventas de automóviles en Estados Unidos que diferentes bancos y agencias están realizando. Agencia Bloomberg, «Toyota arrebata a Ford el puesto de segundo vendedor de automóviles en EE. UU.», *El País* , 5 de septiembre de 2007

> PREGUNTA : ¿Cuáles son las raíces de la crisis actual?
> RESPUESTA : La razón de fondo es el consumo excesivo, el gasto excesivo en comparación con nuestra producción. Ha habido demasiado crédito, todo ello complicado por cambios bastante radicales en el sistema financiero.
>
> Paul Volcker, expresidente de la Reserva Federal de Estados Unidos. Entrevista realizada por J. P. Velázquez-Gaztelu, *El País Negocios* , 2 de junio de 2008

> Me hipotequé en 170 millones [de pesetas] con Caixa Catalunya; además, para construir, añadí 90 millones, los ahorros de toda mi vida y la hipoteca de mi local. Ahora he ido dos veces con compradores solventes a la entidad y no quieren subrogarles el préstamo. (…) Es que no podía ser, no podía ser que un piso en un pueblo valiese 80 millones de pesetas, si la gente cobra 1.000 euros, ¿cómo va a pagar eso…?
>
> Miguel Quesada, promotor inmobiliario de Cornellà de Llobregat, Barcelona. Entrevista comentada por Amanda Mars, *El País* , 12 de agosto de 2008

> En el centro de los problemas, a corto y a largo plazo, está el endeudamiento. El endeudamiento contribuyó a crear la burbuja inmobiliaria y ahora ha dejado a casi uno de cada seis propietarios con una hipoteca mayor que el valor de su vivienda. El endeudamiento hizo subir, y después bajar, al moderno Wall Street, donde las empresas pedían prestados 30 dólares por cada dólar que tenían. Y en los próximos años, el endeudamiento atará de manos a la administración pública estadounidense, que se enfrenta al triple déficit producido por las políticas del gobierno de Bush, el caro rescate financiero y la asistencia médica a los ancianos pertenecientes a la generación de la explosión demográfica.
>
> David Leonhardt, «La carga de la deuda lastra a una superpotencia», *The New York Times-El País* , 23 de octubre de 2008

> Competíamos por llevarnos los clientes a esquiar a Suiza, al fútbol a España. […] Un día le contaré a mi hija que brindábamos con champán a mil dólares la botella y no se lo creerá.
>
> Geir Oddur Olafsson, hasta octubre de 2008 empleado del banco islandés Landsbanki, comentando el boom especulativo vivido en la isla. Citado por Claudi Pérez, «El casino del Ártico», *El País Negocios* , 17 de enero de 2010

Entre los años 2003 y 2008 el crecimiento económico en gran parte del planeta fue espectacular. Tomando como 100 el nivel de PIB existente en 2003, en el 2008 la media de los países de la OCDE se había colocado en 110,9 y en 124,7 a nivel mundo. Fue un crecimiento en cascada, y tanto vertical como transversal.

Un crecimiento de tal calibre requirió unas dosis monstruosas de financiación, tanto interior como exterior, y tanto a nivel continental como transcontinental. Ni el volumen de salarios ni el de beneficios de las empresas podía hacer frente a los requerimientos financieros que requerían producir y consumir esas ingentes cantidades de bienes y servicios. Se hizo a través del endeudamiento, la deuda privada: familias y compañías financieras y no financieras dispararon su deuda. En España, en los diez años que median entre 1996 y el 2007, la deuda privada aumentó el 135 %.

Alimentada por un crédito inagotable, una mayoría ansiosa se lanzó a por todo lo que fuese posible consumir o invertir: la vivienda para uso del comprador es considerada una inversión por un puro convencionalismo. Los salarios reales medios crecieron poco —desde luego, en una proporción que nada tenía que ver con el aumento tan espectacular habido en el consumo—, pero esas insuficiencias salariales fueron de sobra compensadas por unas capacidades de endeudamiento concedidas a los demandadores de crédito totalmente despegadas de las capacidades reales de devolución.

Se creció mucho y muy rápidamente, pero a costa de generar una deuda privada gigantesca… que no se cuestionó. Fueron años maravillosos de sueños y bienestar, pero financiados con crédito que en algún momento habría que pagar. Como existían ingentes cantidades de liquidez se canalizaron hacia quienes la necesitaban para consumir, lo que propició el crecimiento, pero creando un dogal en forma de deuda que iba a acompañar a los endeudados partícipes durante décadas en forma de devolución de préstamos. Si tal proceso no se hubiese puesto en marcha y estimulado no se hubiese crecido, y se creció debido a que se puso en marcha tal proceso. Hubo crecimiento, sí, pero lo que al final ha quedado ha sido tan solo deuda. Tal y como queda perfectamente expuesto en *Españistán* , el cómic de Aleix Saló, es como si se hubiese viajado al futuro y se hubiese traído el PIB de mañana, y al llegar mañana lo que había era deuda.

Esas masas de dinero, en el fondo bits de ordenador, fueron a financiar inversiones y consumos: meros instrumentos para obtener beneficios financieros, ya que el beneficio verdadero no se halla en la producción y venta de automóviles o cualquier tipo de bien, sino en el movimiento de los activos financieros que posibilitan esas compraventas de activos.

> Cuando me ofrecieron el contrato indefinido me supo a gloria, pero lo que pasa es que es un trabajo de mierda con un salario de mierda que me sitúa en la perspectiva de una vida de mierda.
>
> Administrativa, 30 años de edad, comentando el paso de una situación laboral precaria a una estable. Citado por José Luis Barbería, «El fin del empleo seguro», *El País* , 22 de junio de 2008

Una de las consecuencias de aquel crecimiento económico espectacular experimentado «cuando el mundo iba bien» fue el cambio que experimentó el mercado de trabajo, y que se materializó tanto en la creación de puestos

de trabajo como en la absorción de numerosos desempleados. Si bien sucedió en todos los países, una de las economías en las que mayores cambios se dieron en el mercado de trabajo fue España, máxime considerando la masiva afluencia de inmigración que había llegado entre los años 2000 y 2008.

La tasa de actividad aumentó, al igual que la tasa de ocupación, disminuyendo la de desempleo, sobre todo donde más elevada era. El problema radicaba en la sostenibilidad del proceso que ocupaba a esas masas de población trabajadora, la calidad del empleo en el que se ocupaban y la remuneración que percibían en sus empleos.

También el crecimiento de la ocupación fue una consecuencia directa del creciente endeudamiento, pero tal ocupación en aumento no vino acompañada de un crecimiento proporcional de las remuneraciones, especialmente en el caso de los jóvenes. La población activa aumentó —y en algunos países, como España, mucho—, pero incluso en aquellos momentos de auge económico, y aunque no se manifestase en ciertos subsectores, la discordancia entre oferta y demanda de trabajo se ponía de manifiesto en los niveles salariales: recordemos que en 2005, cuando la situación económica era considerada buena, fue acuñado el término «mileurista». A partir de este punto comienza una degradación de los salarios medios, sobre todo de las personas con una menor cualificación y fundamentalmente de los jóvenes.

La precrisis ya puso de manifiesto a partir de 2007 que existía un exceso de oferta de trabajo, situación que se generalizó a partir de 2010. Resultaba que el modelo, finalizada aquella época de crédito fácil, se enfrentaba a una realidad muy sencilla: las economías no eran capaces de generar demanda de trabajo suficiente para la oferta de trabajo existente, ni siquiera reduciendo salarios, por lo que el desempleo y el subempleo se fueron convirtiendo en un estado generalizado en el que el número de trabajadores pobres —personas, por otra parte, con contrato de trabajo legal — comenzó a crecer. Esto no impidió que las remuneraciones de los puestos de mayor nivel en la banca y en las grandes corporaciones creciesen año tras año, ni que la riqueza de los más adinerados aumentase de forma continuada: en 2007, y tras un aumento paulatino y constante desde 1973, el 1 % de los estadounidenses más ricos controlaban el 24 % de la riqueza, igual que en 1928.

Por lo que respecta a los jóvenes, con un desempleo del 55 % en España (mayo de 2014), el 40 % de los que se hallaban ocupados o era mileurista o no llegaba a tal nivel. (Infojobs, informe «Estado del mercado laboral en España», con datos del 2013.)

Llegado a este punto, el divorcio social ya era irreversible; el ya iniciado proceso de disminución de la clase media se aceleró.

> Los inversores no saben cuánto valen estos activos. No hay transparencia. Son los directivos quienes deciden qué valen estos activos y se lo dicen a sus contables.
>
> Ed Yardeni, presidente de Yardeni Research, compañía especializada en el diseño de estrategias de inversión, comentando el derrumbe y la crisis de los instrumentos financieros creados entre 2003 y 2008 por bancos de inversión, compañías aseguradoras y fondos de alto riesgo. Citado por Alex Berenson, «¿Cuándo tocará fondo el mercado?», *The New York Times-El País* , 25 de septiembre de 2008

> Hoy el consejo de administración deja que el gerente o director se fije el propio sueldo. Es descomunal. Fuera de toda lógica. Y él, a cambio, se ocupa de multiplicar el valor de las acciones en muy poco tiempo. Jugando con la deuda. Se confunden el interés de la empresa con el de sus accionistas, de unos pocos. Y la burbuja estalla.
>
> Jean-Luc Gréau, antiguo economista de la patronal francesa y autor de *La trahison des économistes* . Entrevista realizada por Octavi Martí, *El País* , 2 de octubre de 2008

Trescientos millones de estadounidenses, sus instituciones de préstamo, su gobierno, sus medios de comunicación […] todos creían que los precios de la vivienda iban a seguir subiendo sin parar. Los préstamos se concedían sobre esa base y todo el mundo hizo muchas tonterías.

> Warren Buffett en una entrevista realizada por el presentador Charlie Rose en la WNET el 10 de enero de 2008. Citado por Steve Lohr, «Un siglo separa a dos titanes en crisis», *The New York Times-El País* , 23 de octubre de 2008

> [Los banqueros hacen] el trabajo de Dios.
>
> Lloyd Blankfein, CEO de Goldman Sachs, justificando las elevadísimas remuneraciones de los altos directivos de las entidades financieras. Citado por Joaquín Estefanía, «No hay charco que no se pise», *El País* , 19 de abril de 2010

Todo el trecho recorrido por la economía planetaria entre 1997 y el 2007 fue posible por el papel que desempeñó la banca. Contemplado desde esa perspectiva las palabras de Mr. Blankfein no eran ninguna exageración: la

banca y sus dirigentes de máximo nivel hicieron posible algo que no podía ni soñarse quince años atrás.

En efecto, la banca, y en el origen del proceso, sobre todo la banca de inversión, hizo posible procesos de financiación para-loque-fuese tomando como contrapartida unos activos cuyo valor era, por un lado, fijado por un mercado que en lo único que estaba interesado era en obtener diferenciales crecientes, y por otro, avalado por unas agencias cuyos ingresos dependían de la cantidad que de esos activos se colocaba en el mercado y de la cotización que tales activos alcanzaban.

Cuanto mayor era el número de activos colocados más crédito podía llegar a la ciudadanía, a las pequeñas y medianas empresas; y cuanto mayor era la cotización mayores eran las remuneraciones de los banqueros que creaban y dirigían el proceso.

No es exagerado decir que la banca pilotó el proceso de crecimiento en el que el planeta estuvo inmerso y que finalizó en el 2007. Sin la banca nada de aquello hubiese sido posible. ¿Quién entonces iba a atreverse a cuestionar *lo que estaban haciendo los bancos* y el modo en que lo estaban haciendo? ¿Y quién iba a criticar las fabulosas remuneraciones de las personas que estaban al frente en los bancos de aquel fabuloso proceso?

> Mucha gente joven tuvo que buscar trabajo después del 11-S, así que sabemos lo que son tiempos difíciles, pero al menos sabía qué pasaba. Salgo afuera y el cielo no se está cayendo, pero mi trabajo ya no está ahí, el valor del apartamento que acabo de comprarme ya no está ahí, mi plan de jubilación ya no está ahí. Es extraño, es como si alguien hubiese tomado una mala decisión en algún lugar. Todo parece más o menos igual, pero todo ha cambiado.
>
> Michelle Rabinowitz, productora de MTV News, 28 años de edad, comentado la situación en la que las compañías prescinden de gran número de trabajadores. Citado por David Carr, «Sembrando el temor por doquier», *The New York Times-El País* , 23 de diciembre de 2008

El 11-S fue terrible, pero fue puntual; destruyó vidas, bienes y rutinas, pero de forma localizada: afectó muy poco y muy colateralmente a, por ejemplo, la capacidad productiva de Milwaukee. Además, en 2001 ya estaba asumido el pinchazo de la burbuja puntocom y en Europa las expectativas de negocio con definitiva implantación en enero del 2002 eran esplendorosas. El 11-S fue un desastre, pero un desastre tangible y cuantificable y, por tanto, superable. Lo que empezó a suceder en septiembre de 2007, no.

En 2007 empezó a revelarse algo intangible: la pérdida en el valor asignado con anterioridad a los bienes, por un lado; y la pérdida del valor del trabajo aportado por las personas, por otro. Cayó el valor de los bienes materiales, claro: viviendas, automóviles, embarcaciones de recreo, paquetes vacacionales, maquinarias y herramientas; pero también el de bienes inmateriales como planes de pensiones o coberturas de seguros. ¿Por qué? Pues porque las expectativas de la capacidad de demanda, de golpe, se hundieron.

Desde principios de los noventa, gran parte de la demanda —de todo— había sido alimentada con crédito, un crédito creciente a medida que la capacidad productiva iba creciendo (a lo que contribuía el abaratamiento en los precios resultado de la disminución de costes de producción conseguidos con la deslocalización). Pero la capacidad de endeudamiento tiene un límite físico: cuando la deuda acumulada alcanza un nivel imposible de devolver y/o cuando el valor del bien adquirido ha llegado a un nivel imposible de aumentar, de forma que el monto de la deuda supera al valor de dicho bien. Eso es lo que empezó a suceder a partir del verano de 2007, y alcanzó proporciones de tsunami tras la quiebra del banco Lehman Brothers el 15 de septiembre del 2008.

Las palabras de la productora del canal de noticias describen a la perfección lo que estaba sucediendo en la calle: aquello que había estado allí hasta un momento antes había desaparecido, se había esfumado, sencillamente porque ya no se daban las condiciones que lo hacían posible. Algo sin duda lógico, pero que ha ocasionado un caos en la forma de vida de todo el planeta. Lo normal, por otra parte, cuando un modelo económico se agota.

Y lo que quedó tras el agotamiento fue unos niveles de deuda, pública, privada, inabordables. En esta Fase Cero muy pocos repararon en las consecuencias de la deuda. Tras el 11-S había que reconstruir, como en una posguerra, pero tras el 2007 había que restaurar el crecimiento. Nada material había sido destruido, pero lo que quedó fue una parálisis: al monstruoso endeudamiento privado se fue añadiendo un creciente endeudamiento público como consecuencia del déficit en que fueron entrando los Estados en la creencia de que la actuación del Estado revertiría tal agotamiento.

> Es probable que [en la industria del automóvil] haya demasiadas empresas, demasiadas fábricas, demasiadas marcas, demasiados modelos, demasiados concesionarios… Creo que después de la crisis habrá menos de todos ellos.
>
> Patrick Pélata, director general de Renault. Entrevista realizada por Ramón Casamayor, *El País Negocios* , 11 de enero de 2009

La Depresión fue la primera crisis moderna del Sistema Capitalista, y su origen estuvo en la oferta: la capacidad productiva conseguida con todos los avances técnicos y organizativos aplicados a la producción tras la Primera Guerra Mundial generó una capacidad productiva que una capacidad de consumo limitada fue incapaz de absorber. Esa fue una de las enseñanzas que nos dejó la Depresión.

Durante los años ochenta los costes de producción disminuyeron apreciablemente, por un lado debido a la deslocalización —tanto de producciones enteras como de fases productivas— a países en vías de desarrollo; por otro, debido a la acelerada e imparable pérdida de influencia de unas organizaciones sindicales que cada vez tenían menos herramientas para defender los intereses de los trabajadores, ya que, entre otras cosas, la oferta de trabajo fue haciéndose superior a la demanda de trabajo. Pero como las enseñanzas que dejó la Depresión seguían ahí, se sustituyeron salarios por capacidad de endeudamiento.

Entre 1991 y 2007 todo fue como un tiro. Cierto: hubo momentos de decaimiento, como los de 1991 o 2000, pero rápidamente se solucionaron sofisticando más los productos financieros que sostenían el crédito y aumentando a todos los consumidores su capacidad de endeudamiento, para que siguieran consumiendo de todo. Así, durante quince años se evitó lo que sucedió en 1929, hasta que finalmente la capacidad de endeudamiento, es decir, de consumo, se agotó; entonces se puso de manifiesto el exceso de capacidad productiva que algunos países paliaron durante unos años con exportaciones, y todos los Estados hasta 2010 con planes de estímulo y de rescate masivos alimentados con dinero público.

Posiblemente la industria del automóvil sea una de las que mejor refleje esta crisis de sobreproducción que caracteriza la actual realidad y que ha generado una gigantesca crisis de subconsumo. Sí: como en la Depresión. O sea que a evitar eso se aprendió en la Depresión, pero dando una patada hacia delante: trasladando el problema más allá.

9
La Primera Fase: la austeridad

—

Una de las consecuencias de la actual crisis es que ha puesto de manifiesto las diferencias entre los modos de hacer, los intereses y las estrategias de los distintos bloques económicos.

En 2010 Europa tuvo claro que el camino del gasto público indiscriminado y la profundización en los déficits no llevaba más que al aumento de la deuda pública y al encarecimiento en las primas de riesgo, y dio un paso hacia los recortes y la austeridad —otra cosa es si el gasto que se continuó realizando y los recortes que se practicaron fueron planteados de forma eficiente—. Otros países, como Estados Unidos, optaron por la senda de tipos de interés reales negativos y de constates inyecciones de fondos en su economía; es decir, no es que no fueran por el lado de la austeridad, sino que pura y simplemente optaron por lo contrario.

La razón del modo de operar de Estados Unidos viene dada por la posición que esta potencia ocupa en el contexto internacional tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos sabe que el resto del mundo le va a aceptar toda la deuda que le convenga emitir y le va a admitir todos los dólares que le interese imprimir; dólares que luego servirán para pagar los intereses de su deuda. A ninguna economía del planeta se le ha permitido ni se le permite tal proceder.

	CRONOLOGÍA
2010 (Cont.)	— (7 de junio) El primer ministro británico manifiesta que van a ser necesarios profundos recortes de gasto a fin de afrontar el déficit y la deuda; concretamente dice: «[el ajuste] va a afectar a nuestra economía, a nuestra sociedad y desde luego a nuestra forma de vida».
	— (Junio) El gobierno británico plantea establecer, a partir del 2011, un cupo permanente de inmigrantes extracomunitarios. La medida no se ha llevado a cabo.
	— (26 y 27 de junio) Cumbre de Toronto del G20. Idea central: sustitución de la fase de las políticas públicas de estímulo y de los paquetes de rescate financiero por las de recortes de gasto público.
	— (26 de junio) En Italia la compañía Fiat amenaza a los trabajadores de la

planta de Pomigliano con llevar la producción del nuevo Panda a Polonia si no renuncian a una serie de derechos laborales, entre ellos el derecho a la huelga.

— (29 de junio) En Alemania la compañía Siemens presenta una solicitud para poder operar como banco.

— (1 de julio) Se hace pública la nueva estrategia británica de relaciones internacionales, basada en el *networking* : relaciones bilaterales («aunque el mundo es más multilateral, también es más bilateral») y redes de Estados («con patrones de lealtad fluidos y dinámicos, alianzas y conexiones a menudo informales»). (William Hague, ministro de Asuntos Exteriores.)

— (19 de julio) El Tribunal Administrativo Federal de Suiza acuerda entregar a Estados Unidos una lista con los nombres de 4.450 titulares de cuentas en el banco UBS de nacionalidad estadounidense, tal y como había solicitado el gobierno de Estados Unidos. La argumentación del tribunal para justificar la entrega fue que, como el Parlamento suizo había aprobado un acuerdo entre Suiza y Estados Unidos, ese acuerdo tenía un rango mayor que la legislación internacional que se ocupa de la protección de datos.

— (19 de julio) El primer ministro británico David Cameron profundiza en el concepto de «Big Society»: reducir el peso del Estado e incorporar a la ciudadanía a la gestión del día a día. La idea es que el Estado está para ayudar al ciudadano, pero este también ha de ayudar al Estado; es decir, a la sociedad. Con la Big Society, la ciudadanía se ayuda a sí misma a través de su propia comunidad. («Hay demasiada gente que piensa que, como ha pagado sus impuestos, el Estado se lo ha de hacer todo. Pero la ciudadanía no es una transacción: tú pagas tus impuestos y recibes servicios. Es una relación: tú eres parte de algo más grande que tú mismo y es importante lo que tú piensas, sientes y haces.» «El estado de nuestra nación no se determina solo por lo que hace el gobierno y quienes lo rigen; lo determinan millones de acciones individuales, aquello que cada uno de nosotros decide hacer o no hacer.» [David Cameron el 6 de octubre de 2010, en el congreso del Partido Conservador de Birmingham].) El programa se sustenta en tres pilares: 1) descentralización (del poder central al local y desde este a las comunidades de vecinos), 2) transparencia (los ciudadanos han de estar informados) y 3) dinero (pagar a los proveedores de servicios en función de sus resultados).

— (30 de julio) El presidente Nicolas Sarkozy pronuncia en Grenoble un discurso vinculando delincuencia e inmigración.

— (Agosto) Se especula con la posibilidad de que unos contenidos en Internet se descarguen antes que otros en función de acuerdos comerciales entre proveedores.

— (Agosto) El *premier* británico David Cameron plantea la posibilidad de que los contratos de las viviendas sociales dejen de ser vitalicios, también que puedan dejar de ser dejados en herencia en el caso de viviendas municipales. Sugiere que cinco o diez años puede ser una duración conveniente ante la expectativa de que el beneficiario mejore sus ingresos.

— (9 de septiembre) El científico Stephen Hawking publica *The Grand Design* , en el que expone que no es necesaria la figura de Dios para explicar la

existencia del Universo, ya que a partir de las leyes de la física el Universo pudo crearse a sí mismo de la nada.

— (Septiembre) En Estados Unidos se hace público que un equipo de la Brown University y el Women & Infants Hospital de Rhode Island ha obtenido un ovario artificial capaz de madurar ovocitos para ser fecundados e implantados como embriones.

— (Octubre) Se hace público que el gobierno estadounidense está trabajando en un proyecto legal que obligaría a todos los servicios que posibilitan las comunicaciones a que incorporasen la tecnología necesaria para poder ser interceptados si así lo requiriese la seguridad nacional. Dicha tecnología incluiría la capacidad para detectar y descifrar mensajes codificados.

— (Mediados de octubre) En China el Comité Central del PCCh, coincidiendo con la discusión del nuevo Plan Quinquenal (2011- 2015), se plantea disminuir las desigualdades sociales a fin de evitar disturbios. Se aborda el concepto de «crecimiento inclusivo»: «Extender los beneficios de la globalización económica y el desarrollo entre todos los países, regiones y pueblos, con objeto de lograr un progreso económico y social equilibrado mediante un desarrollo sostenible». (El concepto contrasta con el de «crecimiento desequilibrado» vigente en China en los años sesenta.)

— (26 de octubre) En Estados Unidos Ray Ozzie, responsable de arquitectura de programas de Microsoft, publica en su blog que ha llegado el momento de imaginar un mundo pos-PC y hace referencia a *dispositivos conscientes* que reconozcan (gestos, biometría) y escuchen (voz) al usuario y a su entorno.

— (20 de noviembre) La OTAN acuña un nuevo concepto estratégico adaptado a un mundo totalmente globalizado, con múltiples polos de influencia, y con actores estatales y no estatales. «Para adaptarse a las nuevas amenazas, la OTAN incrementará su papel en la lucha contra la insurgencia, desarrollaremos una capacidad fija para entrenar fuerzas y crearemos una célula para estudiar cómo relacionarse con otros socios en el mundo.» (Anders Fogh Rasmussen, secretario general de la OTAN, en la Cumbre de Lisboa.)

— (21 de noviembre) En medio de una situación de degradación económica creciente, el primer ministro de Irlanda anuncia por televisión la solicitud de ayuda a la Troika, así como la intervención en la economía irlandesa. El 28 de noviembre se concede el rescate por 85.000 millones de euros. En diciembre del 2013 Irlanda salió del rescate.

— (27 de noviembre) Se hace público que científicos de la Universidad China de Hong Kong han creado un sistema para encriptar, almacenar y descifrar datos cuyo soporte son secuencias de DNA. La capacidad de almacenaje por gramo de soporte es de 1/200, cuando la de un disco duro es de 1/4.

— (7 de diciembre) Los ministros de Economía de la UE acuerdan por unanimidad reforzar la cooperación para luchar contra el fraude fiscal. Por el acuerdo un país podrá solicitar información fiscal de una persona residente en ese país a otro Estado de la UE y este no podrá negarse a proporcionarla.

— La web 2.0 genera el 25 % de toda la información que discurre por Internet.

— Empieza a popularizarse el concepto de «consumo colaborativo» a partir de la obra *What's Mine Is Yours. The Rise of Collaborative Consumption* , escrita por Rachel Botsman y Roo Rogers. Y comienza a utilizarse el término *sharing economy* a partir de una variedad de actuaciones integradas bajo el paraguas *the people who share* , que incluye ámbitos como *on-demand economy* y *gig economy* . En España ha sido traducido como «economía colaborativa» y asimilado al de «consumo colaborativo».

— A lo largo del año la compañía IBM lanza la campaña publicitaria Smart Cities Challenge (véase final de 2011).

2011 — Gurús en tendencias sociales anuncian que la década de los 2010 será la de las *comunidades* .

— (Enero) En Portugal se publica un informe que pone de manifiesto la sucesión de decisiones ineficientes en relación al gasto público habidas en el período 1974-2010.

— (12 de enero) El World Economic Forum publica *Global Risks 2011* , su informe anual de riesgos globales, en el que contempla la posibilidad de quiebra de un país europeo; un creciente número de Estados a nivel mundial que pueden colapsar a lo largo de los próximos diez años; y lo limitado de la oferta de *commodities* en relación a la demanda que de las mismas puede preverse.

— (15 de enero) Los trabajadores de la planta de la compañía Fiat en Milán votan la propuesta de la empresa para mantener abierta la planta: renunciar a los permisos sindicales, limitar las bajas por enfermedad a los casos que requieran ingreso hospitalario, como hemodiálisis, y nuevos sistemas de turnos de lunes a sábado en períodos de hasta diez horas.

— (Marzo) El jefe de policía de Rotterdam, Países Bajos, propone la creación de un fichero con los datos genéticos de toda la ciudadanía del país.

— (3 de marzo) Se hace público que el Estado chino se halla desarrollando un sistema para tener localizados las 24 horas del día a los suscriptores de la compañía China Mobile en Beijing; la razón dada es que el sistema servirá para controlar el tráfico urbano.

— (20 de marzo) En Estados Unidos la compañía AT&T compra T-Mobile, filial en el país de Deutsche Telekom. Tras esta adquisición tan solo habrá tres compañías en Estados Unidos que presten el servicio de telefonía móvil.

— (7 de abril) El FMI publica un informe en el que prevé escasez de petróleo en los próximos años y en el que llama a los gobiernos a que se preparen para afrontar el problema. El suministro puede caer el 3,8 %, lo que implicaría el descenso de casi el 1 % en el crecimiento mundial.

— (7 de abril) El FMI publica un documento interno («Gestionando la abundancia en América Latina para evitar la crisis») en el que apunta que el boom latinoamericano se basa en circunstancias externas: el exceso de liquidez que ha derivado en la entrada de capitales en la región y el incremento de los precios de las *commodities* , circunstancias que pueden concluir en no mucho tiempo.

— (7 de abril) La degradación de la situación económica en Portugal lleva al gobierno a solicitar la ayuda de la Troika, una ayuda que fue aprobada el 16 de mayo y que ascendía a 78.000 millones de euros. Estuvo vigente hasta mayo de 2014.

— (6 de junio) Steve Jobs, presidente ejecutivo de Apple, lanza el concepto iCloud.

— (21 de julio) Ante el empeoramiento de la crisis y los problemas de Grecia se hace evidente que el país precisa de un segundo rescate, que fue fijado en 240.000 millones de euros.

— (18 de agosto) La cotización del oro supera por primera vez los 1.800 dólares la onza y la del yen los 76,25 yenes por dólar, la cotización más elevada desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Unos días antes, el cambio del franco suizo había alcanzado los 0,97 francos por euro, el más elevado de la Historia. El motivo es el mismo en los tres casos: la búsqueda de un refugio ante el miedo y la incertidumbre. (El 22 de agosto la cotización del oro alcanzó los 1.910 dólares.)

— (2 de septiembre) El Parlamento español aprueba por 316 votos a favor y 5 en contra la modificación del artículo 135 de la Constitución que introduce el principio de estabilidad financiera, que reconoce la necesidad estructural del equilibrio presupuestario y lo hace imprescindible en la persecución de cualquier otro objetivo. Se cuantifica que el déficit estructural del conjunto de las administraciones públicas no podrá superar el 0,4 % del PIB a partir del año 2020, siendo el límite del Estado el 0,26 % y el de cada región el 0,14 %, debiendo presentar los ayuntamientos equilibrio presupuestario. Además se declara prioritario, sobre cualquier otro compromiso, el pago de la deuda pública, así como de sus intereses; y se incluye el límite del 60 % en el saldo que, en relación al PIB, puede existir de deuda pública viva en un momento determinado, sin corrección alguna por la situación económica existente.

— (5 de septiembre) El consejero delegado del Deutsche Bank, Josef Ackermann, se refiere a la Nueva Normalidad, una situación caracterizada por la volatilidad y la incertidumbre que afecta a los mercados y al sector financiero al estar vinculados deuda y negocio bancario.

— (10 de octubre) Se hace público que el gobierno de Estados Unidos está investigando y realizando pruebas con un programa informático que permitirá detectar predisposición a cometer delitos bautizado como FAST: Future Attribute Screening Technology.

— (24 de octubre) El Vaticano considera que sería necesario crear un Banco Central Mundial con extensión planetaria, que estaría formado a partir de la cesión libre de partes de soberanía de los diferentes países; con ello se conseguiría superar el anacronismo de una división en Estados nacida según los principios de la Paz de Westfalia en un momento en el que la globalización es ya un hecho irreversible. Su función sería «crear mercados eficientes y eficaces para que no estén protegidos por políticas nacionales paternalistas». El banco

«regularía el sistema de los cambios monetarios» y las actividades «bancarias y financieras» basándose en «lo espiritual y la ética». El Vaticano considera que el FMI es incapaz de garantizar la estabilidad financiera mundial.

—(8 de noviembre) El presidente francés Nicolas Sarkozy dice en Estrasburgo: «Nadie piensa que el federalismo, la integración total, es posible con 33, 34 o 35 países. (...) No habrá moneda única sin una mayor integración fiscal y hacia ahí es hacia lo que vamos. Claramente habrá dos velocidades europeas; una velocidad hacia una mayor integración de la zona euro, y una velocidad más confederal de la zona euro».

— (12 de noviembre) El presidente de Italia Giorgio Napolitano encarga la formación de un gobierno de consenso a Mario Monti, un técnico que había trabajado en el banco Goldman Sachs y había sido comisario europeo de la Competencia. El 16 de noviembre Mario Monti forma un gabinete ministerial formado exclusivamente por técnicos que dirigirá el país hasta las elecciones de 2013. El Parlamento y el Senado aprueban todas sus decisiones.

— (1 de diciembre) En un discurso en Toulon, el presidente de Francia, Nicolas Sarkozy, afirma que es necesario refundar Europa y la zona euro. Es necesario, asegura, un mayor control presupuestario con acuerdos y sanciones para quienes no lo cumplan, y añade que los miembros del euro deben ser solidarios: todos deben actuar con más disciplina y responsabilidad porque lo importante es el conjunto. La crisis, confirma, va a durar.

— (6 de diciembre) El presidente estadounidense Barack Obama, en un discurso en el que aborda la necesidad de reducir la desigualdad, dice que el 0,1 % de la población de Estados Unidos tiene unos ingresos anuales medios de 27 millones de dólares, y que el ejecutivo promedio tiene una remuneración 110 veces mayor que la de su trabajador medio, una cifra que en 2001 se situaba en 30. (Entre los años 2000 y 2010 la renta del 1 % de la población más rica se ha duplicado, mientras que la renta media ha caído el 6 %.)

— (11 de diciembre) La Cumbre del Cambio Climático de Durban se compromete a poner en marcha un proceso de negociación para llegar a un pacto climático en 2015 que entre en vigor en el 2020; es decir, nada en concreto. Entre 1997 y 2010 las emisiones del CO_2 se han incrementado el 49 %.

— (27 de diciembre) China y Japón acuerdan realizar intercambios comerciales utilizando sus propias monedas y dejando, al menos parcialmente, de utilizar el dólar. También acuerdan que compañías japonesas apoyarán la venta de bonos denominados en yuanes.

— IBM lanza Intelligent Operations Center for Smarter Cities, un conjunto de herramientas que permite «supervisar y gestionar recursos, sucesos e incidentes a través del conocimiento de la situación; optimizar el crecimiento y las operaciones de la ciudad mediante un análisis exhaustivo de los recursos y el entorno de la ciudad; estar conectado con los ciudadanos y atender sus preocupaciones mediante servicios y herramientas de colaboración (...); proteger

a los ciudadanos con analítica de zonas activas de riesgo de delitos; integrar datos de diversos departamentos y agencias mediante una plataforma común». (IBM puso de moda el término *smart city* .)

2012 — Este año supone el crecimiento en la investigación de las posibilidades y los desarrollos de la producción aditiva, la impresión de estructuras sólidas a partir de componentes líquidos.

— (Enero) En el número de enero-febrero de la revista *Foreign Affairs* , Francis Fukuyama publica el artículo «The future of history», en el que plantea que la clase media occidental se halla en peligro debido a que la izquierda se ha quedado sin programa: sus antiguos planteamientos ya no tienen cabida, y si se adapta a la realidad la propia existencia de la izquierda deja de tener sentido. El filósofo concluye que nadie representará en el futuro a la clase media.

— (9 de enero) Alemania emite 3.900 millones de euros de deuda pública a seis meses a un interés medio del –0,0122 %. Es la primera vez que algo así sucede. El motivo es la seguridad y el refugio que brinda la inversión en estos activos alemanes.

— (11 de enero) El World Economic Forum en su informe anual *Global Risks 2012* plantea un escenario de inestabilidad, desigualdad, empobrecimiento e inseguridad para los próximos diez años; una situación que está definiendo la *distopía* , un estado ideal de desesperanza y problemas, lo contrario a la *utopía* , y que llevará a retrocesos en el bienestar conseguido en el pasado.

— (30 de enero) Ante la imposibilidad de reformar el Tratado de la Unión por requerir unanimidad, los 25 países de la UE —los 27 menos el Reino Unido y la República Checa— firman el Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza de la UEM, impulsado por Alemania: 1) La única opción será el equilibrio presupuestario o el superávit fiscal, permitiéndose como máximo un déficit estructural del 0,5 % (que debe cumplirse durante el ciclo económico: déficit en los años de decrecimiento, compensado con superávit en los de crecimiento). 2) Esta norma —*norma de oro* — deberá ser incorporada a las Constituciones de los países firmantes. 3) Será firmado el 1 de marzo de 2012 y entrará en vigor el 1 de enero de 2013 si lo ratificasen al menos doce miembros de la zona euro. 4) La Comisión Europea o cualquiera de los firmantes podrá denunciar ante el Tribunal de la Unión Europea a quienes no añadan la norma a su Constitución. 5) El tribunal podrá imponer multas de hasta el 0,1 % del PIB a los países que no hayan incorporado la norma a su Constitución. 6) En los casos en que se supere ese límite de déficit se activarán mecanismos de corrección. (Paralelamente se reitera la norma que fija que cuando la deuda pública de un país supere el 60 % deberá reducir el exceso 1/20 por año.) Como contrapartida, el BCE realizará mayores inyecciones de liquidez.

— (3 de febrero) En España, el ministro de Economía afirma que la banca española precisa 56.000 millones (no usa la palabra «rescate»). El 9 de junio se conceden a España «hasta 100.000 millones» para rescatar a las entidades financieras; la contrapartida es una batería de medidas de austeridad.

— (5 de marzo) El fiscal general de Estados Unidos, Eric Holder, en un discurso pronunciado en la Universidad de Northwestern, oficializa la doctrina Obama en

materia de ejecuciones extrajudiciales (*targeted killing*): en el caso de que una persona pueda representar un riesgo para la seguridad nacional de Estados Unidos y no pueda ser detenida y llevada ante un juez, las autoridades estadounidenses podrán eliminarla físicamente, aunque sea un ciudadano de Estados Unidos, se halle donde se halle y utilizando los medios que sean posibles.

— (15 de marzo) La revista *Wired* publica que la NSA (National Security Agency) está construyendo en Utah un centro desde el que podrá seguir todas las comunicaciones a nivel mundial en tiempo real independientemente del tipo que estas sean.

— (11 de abril) El FMI manifiesta que ha podido subestimarse la evolución de la esperanza de vida de la población después de los 60 años de edad, de tal modo que en base a cálculos actuales es previsible que se presenten problemas de financiación de las pensiones. El organismo plantea, entre otras medidas, vincular las pensiones a una esperanza de vida y no extenderla, aunque se vivan más años, así como alargar la edad de jubilación y obligar a la población a que constituya planes privados de ahorro, que ayuden a financiar el sustento durante el exceso de años vividos.

— (15 de mayo) La Unión Europea solicita a los gobiernos de los países miembros que estudien medidas para vincular la edad legal de jubilación, la cuantía de las pensiones y la extensión de los sistemas sanitarios a la esperanza de vida y al creciente envejecimiento de la población.

— (18 de mayo) En Canadá es aprobada la Ley 78, por la que se prohíbe el derecho a realizar concentraciones, manifestaciones y realizar piquetes en centros universitarios sin solicitar y obtener permiso previo de la policía.

— (21 de junio) El BCE considera la eliminación de la norma que fija calificaciones mínimas para los bonos que acepta como garantías en las peticiones de liquidez por parte de la banca; así, si hasta ahora exigía una calificación de A para un título hipotecario, ahora aceptará BBB. Con esta rebaja, el BCE admitirá cualquier crédito con tal de que no esté impagado ni tenga riesgo de ser moroso. Esta medida prepara las inyecciones masivas de liquidez, las anfetas, a partir de julio.

— (22 de junio) A diferencia de 1992, concluye sin ningún compromiso la Conferencia de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, la denominada Río+20.

EE. UU. es ahora mismo más comunista que China. Pero se trata de un socialismo para ricos. Se está rescatando a los financieros, a los bancos y a la aristocracia de Wall Street, no a la gente humilde que quiere pagar su hipoteca.

Jim Rogers, cofundador junto con George Soros del fondo Quantum, comentando la estrategia del Tesoro de Estados Unidos de septiembre del 2008 de rescatar a Fannie Mae y a Freddie Mac. Citado por David Fernández, «Cartas desde el infierno», *El País Negocios* , 16 mayo de 2010

La quiebra del banco Lehman Brothers el 15 de septiembre de 2008 tuvo los efectos de una explosión en el mismo centro del sistema financiero —lo que equivale a en el mismo centro del Capitalismo—, ya que había quebrado una institución con ciento cincuenta y ocho años de historia, una institución que pertenecía al grupo de entidades que se suponía estaban por encima de toda duda y que posibilitaban que la confianza se mantuviese incólume incluso en momentos de zozobra: los bancos.

Tal vez algún día la Historia explique por qué no se rescató y se dejó caer a Lehman Brothers y responda todos los interrogantes que plantea el film *Too Big to Fail* (Curtis Hanson, 2011). Por lo pronto, el hecho es que la quiebra de Lehman mostró con la máxima crudeza dos cosas: 1) que la quiebra de más bancos iba a dar al traste con todo el sistema económico, y 2) que los Estados iban a tener que rescatar, con dinero público, a las entidades financieras —y no solo— que lo necesitasen, a fin de que los agentes económicos recuperasen la confianza.

Las estadounidenses Federal National Mortgage Association (Fannie Mae) y Federal Home Loan Mortgage Corporation (Freddie Mac), la primera creada durante la Depresión, son entidades respaldadas por el Estado que posibilitan a los prestamistas la concesión de nuevos préstamos a partir de la titulación de los préstamos hipotecarios. Al derrumbarse el mercado de la vivienda y producirse una oleada de impagos a partir de 2007, junto con la pérdida de confianza en el sistema bancario tras la quiebra de Lehman Brothers, aparecía la amenaza de que se crease un escenario semejante al crash de 1929. Tanto en Estados Unidos como en todo el planeta, los Estados ayudaron y rescataron a numerosas entidades bancarias.

Posteriormente los rescates fueron objeto de análisis. Personalmente, pienso que del mismo modo que el cataclismo vivido entre el verano de 2007 y el otoño de 2008 fue inevitable —debido a cómo las cosas habían sido hechas en el mundo financiero—, también lo fueron los posteriores rescates, ya que el no-hacer-nada hubiese sido aún más catastrófico. ¿Se imaginan colas kilométricas de personas vociferantes ante las oficinas bancarias reclamando sus saldos? Las consecuencias hubiesen sido mucho peores que en el 29, porque la economía se hallaba en 2008 mucho más globalizada, es decir, correlacionada, y porque el volumen de fondos implicados era infinitamente mayor.

Lo que entiendo que no es de recibo, por la hipocresía que supone, es la reacción posterior una vez la situación se había estabilizado. Todas esas comisiones parlamentarias y todos esos paneles de expertos analizando lo que se había hecho mal, los errores que se habían cometido, intentando buscar a los culpables de aquel desastre... Lo que hay que tener muy claro es que «el mundo fue bien» entre 2002 y 2007 precisamente porque se hizo todo lo que se hizo de la manera en que se hizo; es decir, que si no se hubiese hecho lo que luego se criticó «el mundo no hubiese ido bien».

Esto es: si no se hubiese permitido que el endeudamiento público y privado escalase en prácticamente todos los países hasta las absurdas e ilógicas cotas que alcanzó, ni que el PIB hubiese aumentado lo que aumentó, ni que el consumo hubiese llegado a los niveles que llegó, ni que la demanda de trabajo hubiese posibilitado las cifras de ocupación que se alcanzaron… Es decir, todo fue maravilloso porque se tomaron las decisiones y se llevaron a término las acciones que se acometieron, exactamente: esas que luego se criticaron y maldijeron.

Por otra parte, y a toro pasado, pienso que no se realizó un análisis suficientemente profundo de la situación vivida, lo que llevó a que decisiones que debieron haber sido tomadas no lo fueran, como por ejemplo depurar las responsabilidades de las personas físicas y jurídicas que precipitaron aquella catástrofe, liquidar entidades bancarias que eran manifiestamente inviables, obligar a los bancos a que contabilizaran todos sus activos a precios de mercado, explicar muy detenidamente a la opinión pública por qué se tomaron unas decisiones en el momento en que se tomaron... Y la sensación que se palpa es que no se hizo porque no se quiso hacer.

Porque con lo que se quedó una gran parte de esa opinión pública es que se había utilizado su dinero para salvar a unas empresas mal gestionadas a fin de que los mismos gestores continuasen haciendo lo mismo y de la misma manera, percibiendo por ello mayores remuneraciones incluso que las que habían percibido antes de la tragedia.

> Sí, estamos tomando el relevo de la biología: la evolución ya no es un fenómeno natural. Mediante el diseño de nuevos genes y organismos, podemos adelantarnos a la evolución en miles de millones de años.
>
> Craig Venter, hace diez años competidor privado en la carrera por secuenciar el genoma humano, y hoy el primero en obtener una célula sintética. Entrevista realizada por Javier Sampedro, *El País* , 22 de junio de 2010

El principio de la evolución de Darwin fue propio del momento histórico en el que el Sistema Capitalista industrial estaba implantándose: sobrevive lo que se adapta, pero nada decía sobre las circunstancias que provocaban el cambio ni tampoco sobre las posibilidades de modificar las respuestas ante cambios que podían ser provocados.

Es decir, el modelo de Darwin era pasivo, pero la tecnogenética posibilita la programación de las respuestas en función de lugares a los que se quiera llegar y a funcionalidades que se precise alcanzar. Lo que supone estar ante una nueva realidad biológica. Y ante un nuevo escenario evolutivo.

En otras palabras, según lo apuntado por Venter, la evolución no nos vendrá dada ni será el resultado de combinaciones aleatorias, naturales, sino que será la consecuencia de procesos diseñados e introducidos.

> Francamente, no estoy seguro de que todo lo que está pasando en Francia sea por lo de las pensiones. Me parece más bien que es el elemento que hizo estallar un malestar muy amplio. La gente ve que se abre la brecha social entre clases, ve que la red de protección social se agrieta, y siente que pagan siempre los mismos.
>
> Roland Graille, biólogo marino, 48 años de edad, residente en Marsella, comentando las huelgas y manifestaciones que se están produciendo en Francia desde mediados de octubre por el endurecimiento de las condiciones para acceder a una pensión de jubilación (las protestas se diluyeron a finales de octubre coincidiendo con las vacaciones de Todos los Santos). Citado por Andrea Rizzi, «Marsella encabeza el malestar francés», *El País* , 21 de octubre de 2010

> Cuando un país pierde el control de sus finanzas públicas la gente que va a sufrir más son los pobres.
>
> George Osborne, canciller del Exchequer del gobierno británico, del Partido Conservador, comentando las reacciones al recorte de 91.000 millones de euros en el presupuesto (20.000 en protección social) y 520.000 despidos en el empleo público. Citado por Walter Oppenheimer, «El gobierno británico cierra filas ante la dureza del ajuste», *El País* , 22 de octubre de 2010

> Todo el mundo se ha vuelto más egoísta, la solidaridad no existe, ya nadie ayuda a nadie. No sé mucho sobre la deuda, pero sé que esta crisis es una mierda porque la van a pagar los mismos de siempre, y da igual que gobierne la izquierda o la derecha porque los que mandan son los bancos, los financieros.
>
> Diabira, joven de 24 años de edad y raza negra, empleado en una planta de la empresa automovilística PSA Peugeot en la *banlieue* de Saint-Ouen, al norte de París, en el departamento de SeineSaint-Denis. Citado por Miguel Mora, «El euro fue una trampa para pobres», *El País* , 20 de noviembre de 2011

Aquel modelo de protección social amplio y generoso que en los años sesenta cobijaba a gran parte de Europa, y que hasta tuvo su versión en Estados Unidos con la administración de Lyndon Johnson, empezó a decaer tras la primera crisis del petróleo. Como habían crecido los costes de producción y los beneficios empresariales debían continuar creciendo, no había dinero para todo, por lo que había que recortar por algún lado. El conjunto se rompió por la parte más débil.

A partir de ahí, lenta, pero imparablemente, se fue produciendo una poda progresiva en las prestaciones sociales —acelerada tras el fin de la Guerra Fría—, poda que no necesariamente fue siempre en términos económicos, ya que estos se combinaron con el endurecimiento de las normativas de acceso. En parte y en algunas ocasiones las acciones de poda fueron vestidas con pretendidos argumentos ideológicos, otras con razonamientos de eficiencia; y en ello el color político influyó muy relativamente: en ocasiones gobiernos *de izquierda* podaron más en el mismo país de lo que lo habían hecho otros *de derechas* .

El penúltimo capítulo de esta continuada disminución en el modelo de protección social son las pensiones, pero no ha habido ámbito que, de uno u otro modo, no se haya visto afectado, que no se vea afectado: sanidad, educación, prestación por desempleo, dependencia, becas, ayudas a la pobreza… En unos países más que en otros, y en unos apartados más que en otros. Tras la fijación como objetivo prioritario en Europa de la reducción del déficit en mayo de 2010, la reducción de los gastos sociales y el aumento de las dificultades para acceder a los mismos se dispararon.

Es un tema presupuestario, de ingresos y gastos, claro, pero en realidad va mucho más allá. En el fondo tiene que ver con la necesidad decreciente del factor trabajo en un entorno de excedente de población activa, junto a un retroceso en los ingresos públicos debido a la caída de la actividad económica lastrada por una deuda que pesa como una losa sobre Estados, empresas y familias. Y todo ello se amplifica por lo innecesario que resulta mantener el orden público por medio de gasto social, ya que ahora puede mantenerse a través de otras vías.

Aquel Estado de Bienestar que empieza a manifestarse con el New Deal y que eclosiona abiertamente tras la Segunda Guerra Mundial puede darse prácticamente por acabado con el inicio de la crisis en 2007. Y sobre todo en 2010, tras la asunción de que una recuperación tradicional ya no es

posible: lo que queda es la inercia y la imposibilidad de liquidarlo de hoy para mañana. El individuo, en términos de ayudas, cada vez está más solo, por lo que cada vez debe ser más responsable de sí mismo.

> El contrato social se está empezando a deshacer en muchos países. La incertidumbre y los miedos a la exclusión han alcanzado a la clase media en muchas sociedades, la gente siente que está sufriendo una crisis de la que no son responsables, mientras esos con altos ingresos resultan perdonados.
>
> Ángel Gurría, secretario general de la OCDE, en la presentación del informe «Estamos divididos. Por qué la desigualdad sigue creciendo». Citado por Amanda Mars, «La brecha entre ricos y pobres se dispara al nivel más alto en 30 años», *El País* , 6 de diciembre de 2011

> No recibía tantas peticiones de ayuda desde el fin de la ocupación nazi. No se había visto una situación tan desesperada desde la Segunda Guerra Mundial. Hay muchísimas familias necesitadas en todas partes.
>
> Julien Lauprêtre, presidente de la organización Socorro Popular Francés, cuyo objetivo es llevar asistencia alimentaria y de primera necesidad a los necesitados, comentando la situación de carencia generalizada que ha ocasionado la crisis. Citado por Natalia Junquera, «Aperitivo con…», *El País* , 27 de junio de 2012

La combinación de desempleo creciente del factor trabajo, retroceso en el modelo de protección social y pérdida de importancia de *lo público* y sustitución progresiva por *lo privado* comenzó a provocar un aumento incontenible de la desigualdad en la distribución de la renta. Dicho con más precisión: se manifestó con más claridad, pues la desigualdad estaba aumentando desde mediados de la década de los setenta; lo que sucedía es que el gasto social la difuminaba.

El primer texto se refiere a un informe elaborado por la OCDE. Una de las conclusiones del mismo muestra que en los países de la organización el número de veces que la renta media del 10 % más rico de la población supera a la del 10 % más pobre ha pasado de 7,6 a mediados de los ochenta a 9,6 en 2008. El segundo habla de un retroceso social impensable hace diez años. Pero son numerosísimos los estudios que, desde mediados del año 2010, se han publicado abordando el tema de la desigualdad y de la pobreza. Y lo peor es que todo apuntaba a que iban a seguir creciendo debido a que los elementos amortiguadores —empleo, ayudas sociales, apoyo familiar…— se estaban reduciendo.

Junto a eso, una sensación que va más allá de la injusticia porque va más allá de la ética: la sensación de que quienes participaron activamente en la generación de la crisis han quedado al margen de los efectos de la misma: bien porque entraron en ella con un gran nivel de riqueza, bien porque continúan gestionando los mismos espacios de poder que antes gestionaban, bien porque su stock de riqueza les permitió aprovechar una situación de incertidumbre al estilo de aquel «Compra cuando la sangre corre por las calles» del banquero Nathan Mayer Rothschild.

Y aún más: el desamparo de gentes que ven cómo el valor real de sus rentas disponibles cae al tener que soportar el pago de unos impuestos crecientes a fin de enjugar el déficit presupuestario, mientras ven cómo *los ricos* se benefician de las posibilidades que brinda la ingeniería del sistema fiscal, inaccesibles para la mayoría de la población.

La desigualdad está aumentando, y la publicidad en torno a este hecho está aumentando de igual modo. ¿El motivo? Es sencillo y fácil personalizar los problemas causados por un gasto público en declive en un colectivo anónimo, pero el problema de la desigualdad es otro: el reducido tamaño de las rentas bajas y la casi imposibilidad de que crezcan. Para abordar el problema sería necesario el aumento de la demanda de trabajo y el crecimiento de las rentas salariales, y eso…

(Estas citas son del 2011 y 2012, y ya entonces la desigualdad era un tema que estaba en la calle, del que se hablaba. Una década después la desigualdad, la brecha entre extremos de renta, se ha convertido en el principal aspecto social a tratar por políticos, agentes sociales y organismos públicos, lo que indica que muy poco se ha avanzado —si es que algo se ha avanzado— en su reducción.)

> Cuando Veltroni reapareció el otro día en el Lingotto, hoy centro de congresos y un día la primera fábrica de Fiat, en las primeras filas estaban sentados algunos de los personajes más ricos de Italia, todos ellos recién llegados de sus villas en el Caribe, Malindi o Tailandia. Esa es hoy la izquierda italiana, una especie de *nouvelle cuisine* , nada en el plato y todo en la cuenta. El más pobre tiene siete casas. Los mileuristas no fueron invitados al discurso, estaban en el guardarropa cuidando de los abrigos de piel. Y los obreros tampoco, porque estaban renunciando a sus derechos adquiridos para poder seguir trabajando en la Fiat.
>
> Filippo di Giacomo, sacerdote. Citado por Miguel Mora, «Berlusconi ganaría las elecciones si se votara hoy», *El País* , 26 de enero de 2011

Partiendo de la base de que todos los países tienen sus particularidades, sin duda Italia es un país especial, empezando por los contrastes tan gigantescos que existen entre el norte y el sur. En cualquier caso esta cita sirve, mejor que otras por el país en el que la acción sucede, para constatar un hecho que comenzó a mediados de los setenta y que se ha cerrado con esta crisis: la desaparición formal de la política, la oficialización de la desigualdad, la desaparición de la clase media.

Una de las cosas que la crisis está haciendo es poner a cada cual en su sitio y abandonar aquella situación anterior en la que —se hacía creer— todo el mundo era importante porque todo el mundo podía votar y todo el mundo era necesario para generar PIB. Eso ya no es así, y lo que es más importante: ya no hace falta esconderlo.

Es decir, la concentración se está dando en el mundo productivo, la riqueza se está concentrando, pero también esa concentración se está dando a nivel social, lo que supone que eso que ha caracterizado el modelo social occidental: el ascensor social, que permitía ascender con esfuerzo y dedicación y con ayuda de las políticas redistributivas, se está deteniendo.

(Walter Veltroni es un claro exponente representativo de la clase dirigente italiana. Empezó su carrera política en las filas de la Federación Juvenil Comunista Italiana. En 1976 fue elegido concejal de Roma por las listas del Partido Comunista Italiano, el PCI. En 1987 se convirtió en diputado nacional por este partido y un año después pasó a formar parte de su Comité Nacional, desde el cual se mostró favorable a la disolución del partido, refundado primero como Partido Demócrata de Izquierda y luego como Demócratas de Izquierda. Continuó en los órganos de dirección de los nuevos partidos y en 1996, tras la victoria de Romano Prodi en las elecciones generales, se convirtió en vicepresidente del Consejo de Ministros y titular del Ministerio de Bienes y Actividades Culturales. Abandonó el ministerio en 1998, tras la caída del gobierno Prodi. De 1998 a 2001 fue el secretario nacional de Demócratas de Izquierda, pasando a ser nuevo líder del Partido Demócrata, formación que intentó aglutinar al centro-izquierda italiano.

En el año 2001 fue elegido alcalde de Roma, puesto que ocupó hasta 2008. Su candidatura en las elecciones generales de 2008 obtuvo un 33,17 % de los votos [sumando los votos de su aliado externo Antonio Di Pietro, llegó al 37,54 %], lo que no impidió la mayoría absoluta de la coalición presidida por Silvio Berlusconi, que llegó al 37,39 % [46,81 % sumando a

la Liga Norte]. En el año 2009, tras las elecciones regionales celebradas en Cerdeña, Veltroni presentó su dimisión irrevocable como secretario general del Partido Demócrata.)

> He pasado la mejor noche de mi vida. Lloret es el mejor lugar para fiestas de toda Europa. La gente es guapa, es un buen lugar para follar… Lo único malo son los *mossos* .
>
> Bruno, 17 años, alemán. Citado por R. Carranco y A. Castedo, «Atrapados en el turismo de bajo coste», *El País* , 13 de agosto de 2011

Van pasando los años pero a España, con otros nombres, sigue llegando un turismo semejante, que hace cosas parecidas en los mismos lugares que las hacía.

Y ese sector organizado y estructurado de la misma manera y orientado hoy mayoritariamente a los hijos y nietos de quienes vinieron antes y a sus amigos y conocidos es el que se pretende que mañana siga contribuyendo vigorosamente al crecimiento económico de España. Pues si así se argumenta, así tendrá que ser.

> Hubo negociaciones colectivas en casos limitados. Por lo general, los empresarios exigieron bajar los salarios un 20 % o hasta un 30 % y los trabajadores han terminado aceptando, por el temor a ser despedidos como represalia. Ahora que las cosas están yendo mejor, claro está, no hemos visto ninguna mejoría de las condiciones salariales.
>
> Harri Taliga, presidente de la Confederación de Sindicatos de Estonia comentando el impacto de la precrisis en la economía estonia y los ajustes acometidos por el gobierno para conseguir la admisión en el euro en 2011 (equivalentes a un 15 % del PIB entre 2008 y 2010). Citado por Andrea Rizzi, «A bordo del Titanic del euro», *El País* , 2 de diciembre de 2011

> Se producirá un cambio de empleo viejo por uno nuevo y muy barato. Bajadas de sueldos, descuelgues de convenios y cambio de horarios a conveniencia de la empresa.
>
> Juan Antonio Linares, socio del bufete Cuatrecasas. Citado por Carmen Sánchez-Silva, «Despidos a corto plazo, empleos a largo», *El País Negocios* , 19 de febrero de 2012

> No me preocupan los muy pobres. En Estados Unidos tenemos una red de seguridad.

Mitt Romney, candidato a la nominación por el Partido Republicano para las elecciones presidenciales estadounidenses de noviembre del 2012, en una entrevista en la CNN. Citado por Paul Krugman, «Romney no está preocupado», *El País Negocios* , 5 de febrero de 2012

Tres fueron para el mundo del trabajo las consecuencias de la crisis iniciada en 2007 y puesta de manifiesto tras el crash de 2010: en primer lugar, el progresivo abaratamiento del trabajo al hacerse obvio que la demanda de trabajo era muy inferior a la oferta, algo que así ha seguido y que se ha visto reforzado por la expansión de la tecnología; en segundo lugar, el aumento de la ocupación forzosa temporal y a tiempo parcial, lo que supone una menor remuneración y que ha llevado y está llevando a la búsqueda del pluriempleo; y por último, el establecimiento de dos categorías de trabajadoras y de trabajadores en la estructura de las compañías: aquellos puestos de la alta dirección que, al menos en un momento dado, son considerados imprescindibles, que llevan a cabo la planificación estratégica de la compañía, así como el control de la gestión —y que, por tanto, perciben una muy alta remuneración—, y todo el resto que, en la mayoría de los casos, es considerada una *commodity* intercambiable y prescindible con salarios en descenso, si ello es posible, al considerarse sus departamentos o secciones centros de coste mucho más que elementos generadores de valor. A ello hay que añadir, por el impacto que para los trabajadores está teniendo, el progresivo deterioro en el modelo de protección social como consecuencia de la insuficiencia recaudatoria fiscal. Esta tendencia se ha producido en todas las economías en mayor o menor medida, pero España es uno de los países, posiblemente, donde la tendencia ha sido más acusada.

La economía española tuvo durante los años del boom un comportamiento muy curioso: el PIB creció mucho, el desempleo descendió apreciablemente, pero fue la única economía de la OCDE en la que la productividad cayó. La reforma laboral de 1984 introdujo la contratación temporal: resultaba imposible crear los 800.000 puestos de trabajo prometidos durante la campaña electoral, por lo que la realidad se impuso y el gobierno abrió la puerta a la contratación del factor trabajo según demanda y necesidad. Como el modelo estructural del PIB español era muy intensivo en factor trabajo y se sustentaba en el bajo valor añadido, la creación de empleo continuó asociada a un elevado nivel de crecimiento: entre el 2,5 y el 3 %. Los años del «España va bien» ayudaron a diluir, a

desdibujar ese eterno problema estructural español, pero el estallido de la crisis dio al traste con el mecanismo y el desempleo alcanzó el 26 %. (Reduzcan la cifra al 17 % real por el nivel de economía sumergida existente y permitida, y añadan el subempleo involuntario, que genera un paro equivalente de no menos del 5 %.)

Con una deuda privada que superaba el 200 % del PIB, las únicas salidas para la economía española eran el turismo y las exportaciones. Pero era preciso ganar competitividad, algo difícil para España debido a su estructura de PIB, a no ser que incidiese en la rebaja de aquello que más incidía en el conjunto de costes: los salarios y los despidos. Las reformas laborales de 2010 y de 2012, vendidas a la opinión pública como herramientas para reducir la temporalidad y el desempleo, vinieron a paliar ese problema de competitividad de España y a generar empleo —precario y de baja calidad— aunque el crecimiento fuese menor.

Por la reforma de 2010 se dio la posibilidad a las empresas para, dadas unas causas, dejar en suspensión el convenio colectivo y reducir la jornada de trabajo por causas económicas; por la reforma de 2012 se facilitó la contratación a tiempo parcial y también —abaratándolas— las reducciones de plantillas. Los salarios reales medios ya habían entrado en fase de estancamiento desde 2010.

En todos los países —España, posiblemente, uno de los que más— la deuda pública creció, y creció mucho, a fin de financiar los déficit públicos (unas deudas que generaban cuantiosos intereses que drenaban recursos para otros fines; en España hasta el 25 % del presupuesto de gastos se ha ido dedicado al pago de intereses de la deuda). En consecuencia, la reducción de los déficits se convirtió en objetivo prioritario al incidir su cuantía en la valoración del riesgo país y, por tanto, en el precio de colocación de la deuda.

Reducir el gasto público, pero no subir los impuestos; al contrario, bajarlos para no disminuir el dinero en el bolsillo de los consumidores ni incidir negativamente en la competitividad, en un contexto en el que la conflictividad laboral ha sido inexistente debido a que la demanda de horas de trabajo era reducida y no existía la necesidad de calmar a una clase obrera que contaba con un apoyo declinante por parte de unos sindicatos a su vez en declive tras el fin de la Guerra Fría. Los *ricos* ya no tenían que esconderse y podían serlo abiertamente, cada vez más. El paradigma de tal proceder es Estados Unidos.

Willard Mitt Romney es el prototipo de político que aboga por medidas en la línea descrita. Empresario. Gobernador del estado de Massachusetts entre los años 2003 y 2007. Candidato a la nominación por el Partido Republicano en las elecciones del 2012. Mitt Romney ha apoyado el plan del representante republicano Paul Ryan de recorte del gasto público, el 66 % del cual afectará a la ciudadanía de rentas más bajas; paralelamente Romney es partidario de aplicar una reforma fiscal que aumentaría en términos reales los impuestos a las rentas más bajas y los reduciría para las rentas mayores, ya que el 80 % de las reducciones beneficiarían a personas que ganan más de 200.000 dólares anuales y casi la mitad a los que ganan más de un millón. (Paul Krugman, «Romney no está preocupado», *El País Negocios* , 5 de febrero de 2012.)

10

La Segunda Fase: los estímulos y las anfetas

—

La estrategia de austeridad desplegada en Europa durante la Primera Fase consiguió reducir los saldos presupuestarios negativos, pero sumió a muchas economías en un estado de casi parálisis a la vez que sus primas de riesgo no descendían debido al estado en que se hallaban sus economías, lo que afectó al valor y aceptación del euro. Estados Unidos continuó yendo a lo suyo, Japón fue ensayando iniciativas para reactivar su economía —casi plana desde principios de los noventa— mientras China prosiguió en su continuado proceso de posicionamiento mundial, sobre todo a partir de su entrada en las economías menos desarrolladas. Y los exportadores de *commodities* continuaron a la espera de una oportunidad.

A partir de julio de 2012 todo cambió en Europa: el BCE empezó a inyectar ingentes cantidades de dinero fresco en la economía hundiendo los tipos de interés hasta niveles reales negativos y luego comprando deuda pública y deuda privada y permitiendo que fuese de una menor calidad, lo que llevó a que durante seis años se volviese de nuevo a pensar que «el mundo volvía a ir bien». Pero en realidad se estaba tapando la imprescindible limpieza de las instituciones existentes con la alfombra de unos fondos que en algún momento habrá que devolver… o no.

	CRONOLOGÍA
2012 (Cont.)	— (26 de julio) En Londres, el presidente del BCE, Mario Draghi, pronuncia la frase: «El BCE hará lo necesario para sostener el euro. Y, créanme, eso será suficiente». Con ella comienza la fase de inyección artificial de dinero en el sistema: las inyecciones de anfetaminas. — (Agosto) En su boletín de agosto el BCE publica el anexo «Los procesos de ajuste en la zona euro: progresos en Irlanda, Grecia, España, Chipre y Portugal», en el que plantea una serie de medidas orientadas a aumentar la competitividad, reducir el desempleo y volver al superávit a las administraciones públicas. Para aumentar la competitividad el BCE propone reducir los costes laborales —reduciendo el salario mínimo y la protección laboral— y aumentar la liberalización de actividades en las que esta no sea total, entre otras medidas con privatizaciones. Para reducir el desempleo apunta reducir salarios, reorientar el

gasto público hacia la educación y el I+D y favorecer la implantación y el desarrollo de los negocios. Para reducir los déficits propone la reducción de la burocracia.

— (16 de agosto) En Sudáfrica, la policía mata a 34 mineros de la mina de platino de propiedad británica Marikana que demandan mejores condiciones laborales. La tasa de pobreza entre los jóvenes sudafricanos supera el 50 %.

— (6 de septiembre) El BCE elimina las calificaciones mínimas que deben cumplir los bonos que le presentan los bancos para obtener liquidez, por lo que el BCE pasará a aceptar bonos basura.

— (12 de septiembre) La Comisión Europea presenta su proyecto de unión bancaria. El BCE se convierte en el super-supervisor de todas las entidades de la zona euro, de forma que podrá intervenir anticipadamente, y hasta cerrar, entidades que considere problemáticas; también podrá exigir a los bancos que aumenten su capital. La Comisión quiere que esa supervisión sea operativa el 1 de enero de 2013 para los bancos que han recibido ayudas públicas, el 1 de junio de 2013 para los bancos sistémicos y el 1 de enero de 2014 para el resto.

— (26 de septiembre) California aprueba una ley que permite la circulación de automóviles sin conductor, un proyecto en el que Google lleva trabajando intensamente desde 2010.

— (Septiembre) La European Digital Rights filtra las conclusiones a las que ha llegado el estudio elaborado por la organización CleanIT; entre ellas puede leerse «que debe ser legal para la policía patrullar las redes sociales. Esto incluye tener un perfil [de los usuarios que incluiría su nombre y foto real] y el de quienes se unan a grupos». En 2010 la organización recibió 320.000 euros de varios gobiernos europeos —entre ellos, el español— para elaborar el estudio.

— (Septiembre) El ejército suizo realiza unas maniobras militares en ocho ciudades suizas en el que recrea una situación de revueltas populares protagonizadas por residentes suizos. El origen de las protestas podrían ser las medidas económicas adoptadas por el gobierno o la presencia de refugiados económicos de Grecia, España, Francia, Italia y Portugal, que podrían desbordar las capacidades de contención de la policía y requerirían la intervención del ejército.

— (15 de octubre) Alvin E. Roth y Lloyd Shapley son galardonados con el Premio Nobel de Economía de este año por sus estudios para la correcta asignación entre oferta y demanda.

— (9 de noviembre) La OCDE publica el informe *Looking to 2060. Long-term Growth Prospects for the World* , en el que prevé un cambio radical del peso de los países y de las áreas económicas en 2030 y 2060.

2013 — (23 de enero) El *premier* británico, David Cameron, anuncia en un discurso pronunciado en la sede de la agencia Bloomberg en Londres que, si gana las próximas elecciones, tiene la idea de renegociar la posición británica en una UE que ha de ser diferente porque los retos actuales lo son, y, en cualquier caso, proponer un referéndum a la población del Reino Unido, antes de 2018, sobre la permanencia, o no, del país en la UE bajo la nueva estructura negociada.

— (Febrero) Se hace público que la compañía armamentística estadounidense Raytheon tiene operativo un software que comenzó a desarrollar en 2010, de nombre Riot, que permite predecir comportamientos y movimientos de personas que se quieran rastrear. El programa no se halla a la venta. La compañía está trabajando con el Estado y la industria a fin de construir un sistema de seguridad nacional que permita rastrear a millones de unidades. Fundamentalmente Riot extrae la información de las redes sociales.

— (Febrero) Once multinacionales alemanas ponen como condición para invertir en Grecia la rebaja del salario mínimo, así como la creación de puestos de trabajo a tiempo parcial con salarios de 300 euros.

— (Principios de marzo) En el Reino Unido la ministra británica del Interior, Theresa May, propone imponer el pago de un depósito a los extranjeros que deseen trabajar en el país. La cantidad les sería devuelta a la salida deduciendo un porcentaje en el caso de que utilizasen ayudas públicas.

— (Noche del viernes 15 al sábado 16 de marzo) Cumbre del Eurogrupo. Se acuerda el recate de Chipre por 10.000 millones de euros (el FMI se negó a que ascendiese a 17.000 millones de euros: el PIB de Chipre) a fin de reflotar su sistema bancario repleto de deuda pública griega devaluada.

— (1 de abril) El gobierno británico aprueba una serie de recortes de gasto en el modelo de protección social de tal calibre que supone dejar de vincular por primera vez en la Historia reciente la evolución de las prestaciones sociales con la evolución del coste de la vida.

— (2 de abril) El gobierno chipriota decide que las compañías aseguradoras, las ONG y las escuelas contribuirán con el 27,5 % de sus saldos bancarios superiores a los 100.000 euros al rescate del país.

— (23 de abril) Unos piratas informáticos entran en los sistemas de la agencia de noticias Associated Press y, a las 13.07 horas, publican un tweet en el que se puede leer que la Casa Blanca ha sido objeto de un ataque y el presidente Obama se halla herido. En los tres minutos siguientes, los algoritmos que rigen los mercados ejecutan órdenes de venta que provocan que el índice Dow Jones se hunda 150 puntos, el equivalente a 136.000 millones de dólares. Aclarada la situación, a las 13.13 horas los algoritmos habían hecho recuperar al Dow Jones todo lo perdido.

— (Principios de mayo) La compañía estadounidense DEFCAD cuelga en su web los planos digitalizados de las 16 piezas de la pistola Liberator, diseñada por Cody Wilson, que pueden ser impresas con una impresora 3D y con la que se pueden disparar balas de diferentes calibres.

— (8 de mayo) El discurso anual de la reina Isabel II ante el Parlamento británico contempla temas como la introducción de una pensión única, multar a los caseros que no comprueben si sus inquilinos son ilegales y limitar el acceso a los inmigrantes al modelo de protección social procedan o no de la UE.

— (13 de mayo) El banco JP Morgan publica el informe *The Euro Area Adjustment. About Halfway There* , en el que argumenta que, en el futuro, en diversas economías europeas crecimientos de entre el 1,0 % y el 1,5 % serán los

mejores que puedan esperarse, y donde introduce la idea de que el concepto de «democracia», tal y como hasta ahora ha sido entendido, deberá ser reformado en diversos países europeos a fin de hacer frente a los cambios económicos que van a producirse.

— (22 de mayo) La compañía estadunidense Systems & Materials Research Corporation recibe un pedido de la NASA para desarrollar una impresora 3D para alimentos.

— (30 de mayo) Entra en vigor el Two Pack, por el que los Estados miembros de la UEM deberán seguir un calendario y unas estrictas normas para la elaboración de sus presupuestos. Los proyectos presupuestarios deberán ser elaborados según las previsiones de crecimiento establecidas por la Comisión Europea para cada país y según unos programas de estabilidad particulares. Esta normativa supone, en la práctica, la anulación del principio de soberanía presupuestaria de los Estados.

— (5 de junio) El gobierno de Estados Unidos admite que está grabando datos de llamadas telefónicas realizadas dentro del país y desde ahí al exterior, a través de la compañía Verizon, al menos, desde el 2006, y, a través del programa Prisma, datos —e-mails, tarjetas, URL…— remitidos por extranjeros que residan fuera de Estados Unidos desde 2007. El soporte legal es la Patriot Act, y el motivo aducido la seguridad nacional.

— (26 de junio) Reunión del Ecofin. Se acuerda la mecánica para llevar a cabo los rescates bancarios cuando un banco tenga problemas y deba ser rescatado. 1) Se impondrá una quita con un importe mínimo del 8 % del pasivo, quita que deberá seguir el siguiente orden de afectación: a) accionistas, b) deuda subordinada, c) bonos junior, d) bonos senior, e) depósitos de más de 100.000 euros; la protección se hará a nivel nacional o con un fondo europeo a definir. 2) Se recurrirá a fondos aplicados por el Estado en el que tenga su sede fiscal el banco. 3) Actuará el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) mediante un préstamo al Estado que computará como deuda pública. 4) Si se agotan todas las quitas posibles y todas las vías previas, el MEDE podrá recapitalizar directamente al banco.

— (4 de julio) El periódico *Le Monde* publica que la Dirección General de Seguridad Exterior francesa lleva años interceptando y almacenando e-mails, SMS, faxes y llamadas realizadas en Francia y hacia el exterior desde veinte centros repartidos por todo el país.

— (22 de julio) En el Reino Unido está en estudio imponer de serie, en cualquier aparato que permita el acceso a Internet, un filtro que impida el acceso a webs de contenido pornográfico, de tal modo que quien quiera acceder a ellas tenga que manifestarlo explícitamente. La razón oficial: proteger a la infancia.

— (5 de agosto) Un equipo de biólogos de los Países Bajos fabrica una hamburguesa compactando tiras de células formadas a partir del cultivo de células madre musculares extraídas a una vaca. Han sido necesarios cinco años y su coste ha sido de 248.000 euros. En la elaboración de la nueva hamburguesa sería preciso un 55 % menos de energía, solo el 1 % de la superficie y generaría el 4 % del metano que genera la producción de una normal.

— (5 y 6 de septiembre) La Cumbre del G20 de San Petersburgo constata que es posible una recuperación con una muy baja creación de empleo.

— (11 de septiembre) La compañía Intel presenta el chip Quark, diseñado para llevar integrado en la ropa —más adelante incluso bajo la piel— a fin de poder medir constantes físicas. Hasta el momento, ese segmento estaba dominado por las empresas Qualcomm y Nvidia.

— (17 de septiembre) En la inauguración del año parlamentario, el jefe del Estado holandés, el rey Guillermo Alejandro, manifiesta que el modelo de protección social que se ha conocido no es sostenible y que debe pasarse a una sociedad participativa, en la que cada cual sea responsable de cubrir sus necesidades. Los municipios serán los encargados de la atención a la ciudadanía.

2014 — Como consecuencia de los planteamientos realizados en 2010, Estados Unidos pone en marcha la Tercera Estrategia Offset (véanse 1950s, 1970s y 2010).

— (8 de enero) En Alemania, basándose en una ley de Hamburgo de 2005 que permite a la policía otorgarse poderes excepcionales en situaciones extremas, en un área en la que residen 80.000 personas las libertades son limitadas a fin de controlar una oleada de manifestaciones organizadas por la izquierda para protestar contra el alza de los alquileres, los desahucios y la política de control migratorio.

— (Mediados de enero) Empieza a hablarse abiertamente del Internet de las cosas (IoT: Internet of Things). La compañía The Wireless Registry propone el registro de los objetos conectables a Internet a fin de darles una identificación, para que puedan comunicarse con sus propietarios.

— (20 de enero) El gobierno de los Países Bajos propone que los presos paguen 16 euros diarios durante dos años, aunque la pena de prisión sea menor, y se extenderá a internos psiquiátricos en instituciones del Estado y a menores. Se darán facilidades de pago cuando cumpla la pena si el preso no tiene dinero en el momento de ingresar en prisión. El objetivo es ahorrar 65 millones de euros al Estado… y que el condenado se haga responsable de sus actos.

— (6 de febrero) Turquía aprueba una ley que permite a la policía bloquear webs sin necesidad de orden judicial.

— (9 de febrero) La ciudadanía suiza aprueba en referéndum, con el 50,3 % de votos afirmativos, la imposición de cupos a la entrada de inmigrantes de la UE así como el acceso a los beneficios sociales y al reagrupamiento familiar. Suiza argumenta que la llegada masiva de inmigrantes está tensionando los salarios a la baja e incrementando los precios de la vivienda. La medida fue criticada por la Comisión Europea e instó a Suiza a su no aplicación.

— (20 de marzo) Tras seis años de bloqueo, Luxemburgo y Austria aceptan poner fin al secreto bancario, lo que abre la puerta a la persecución de la evasión fiscal.

— (26 de marzo) En Alemania, el gobierno de coalición entre la CDU y el SPD

anuncia que tiene en estudio un proyecto para expulsar a los inmigrantes europeos que lleven en el país entre tres y seis meses y no hayan encontrado un empleo. El objetivo es evitar la inmigración por motivos económicos.

— (15 de mayo) En Estados Unidos, la Comisión Federal de Comunicaciones aprueba la norma que abre la posibilidad a la creación de un Internet a varias velocidades según los contenidos, y que supondrá pagos distintos en función de la velocidad. Esto pone fin al principio hasta ahora asumido de *neutralidad en la red* y, por tanto, acaba con la igualdad de oportunidades en el uso de la red (véanse 26 de febrero de 2015 y 14 de diciembre de 2017).

— (Mayo) Se hace público que en el Instituto Scripps de La Jolla, California, han añadido a una bacteria un tercer par —artificial, ya que de forma natural solo hay dos— de bases genéticas que se incorpora al ADN sin que sea considerado una anomalía. Esto permite generar nuevos genes y proteínas inexistentes hasta el momento.

— (Junio) En la República Popular China y a iniciativa del presidente Xi Jinping, el Consejo de Estado publica las líneas de implementación de la *cultura de la sinceridad* , un método a partir del cual se pretende medir la sinceridad de la población (véase 1 de mayo de 2018).

— (2 de julio) La OCDE publica el informe *Shifting Gear. Policy Challenges for the Next 50 Years* con proyecciones hasta 2060 en el que predice mucho menos crecimiento, una mayor desigualdad en los ingresos personales —debido a que los empleos con menos cualificación verán reducidos dramáticamente sus salarios—, costes crecientes en la atención sanitaria, etc.

— (17 de octubre) Por primera vez desde la implantación del modelo de protección social, el primer ministro de Francia propone que las ayudas a las familias pasen a tener un límite de aplicabilidad: 6.000 euros de ingresos netos mensuales, dejando de percibirse para ganancias superiores.

— (3 de noviembre) El Banco Central Europeo se convierte en supervisor absoluto de 128 entidades bancarias de índole sistémica de la zona euro.

— (11 de noviembre) El Tribunal de Justicia de la Unión Europea dictamina, a instancias de un caso sucedido en Alemania, que un ciudadano europeo puede tener derecho a ayudas sociales en un país si desempeña una actividad económica en el país en que se solicita la ayuda o bien si dispone de recursos económicos; la sentencia niega que un ciudadano comunitario tenga derecho a ayudas sociales en otro país si se ha desplazado a ese país con la mera intención de percibir tales ayudas.

— (13 de noviembre) Un comunicado de la Fuerza Aérea de Estados Unidos informa, sin especificar fecha, que un bombardero B-1 había lanzado frente a las costas de California un misil antibuque contra un grupo de tres barcos y que el misil, a mitad del recorrido, había interrumpido toda comunicación con la aeronave, prosiguiendo autónomamente su marcha y eligiendo por sí mismo el buque al que atacar. El misil se encuadra en el grupo de armamento capaz de identificar patrones, escoger objetivos y decidir qué atacar autónomamente a fin

de no ser interferido; también optimiza capacidades, ya que distintas armas podrían comunicarse entre sí. Diferentes potencias están desarrollando diversos programas de este tipo de armamento.

— (21 de noviembre) Estonia crea la e-residencia para extranjeros desvinculada totalmente de la presencia física en el país. La fórmula permite realizar negocios con base en Estonia, tener cuentas bancarias y beneficiarse de su sistema fiscal.

— (3 de diciembre) En la Declaración de Otoño, un acto en el que el canciller del Exchequer británico traza una semblanza del presupuesto que presentará en marzo, George Osborne anuncia recortes de gasto público del 35 % entre 2015 y 2020 a fin de reducir el déficit, lo que supone colocar el peso del Estado en los niveles del que tenía en la década de los años treinta. En el proyecto de presupuesto presentado en julio de 2015, los recortes fueron menores de lo anunciado.

— (11 de diciembre) Ed Miliband, líder del Partido Laborista británico y candidato a primer ministro en las elecciones de 2015, plantea que en caso de victoria su gobierno realizará también recortes de gasto público a fin de reducir el déficit, pero no en los niveles anunciados por Osborne.

— A lo largo del año se populariza el concepto de *gig economy* , englobando autoempleo, trabajo temporal, contratos de brevísima duración, economía colaborativa… modalidades todas caracterizadas por una muy baja remuneración y con seguridad nula. Algunos sociólogos lo consideran el probable horizonte de evolución del mercado de trabajo.

— Países Bajos. Desde algún momento de este año el Ministerio de Asuntos Sociales y Empleo está empleando el sistema SyRI (System Risk Indication), que recoge y cruza datos económicos (ingresos...) y personales (educación…) de la ciudadanía para, posteriormente, tras la aplicación de diversos algoritmos, inferir la probabilidad de comisión de fraude (véase 5 de febrero de 2020).

2015 — (1 de enero) En los Países Bajos, la Ley de Cuidados de Larga Duración convierte el modelo de protección social en la *sociedad participativa* , por la cual los ayuntamientos recibirán fondos del Estado y se encargarán de atender a quien lo necesite. La filosofía de la ley se sustenta en la *obligación moral* de prestar ayuda a las personas próximas.

— (26 de febrero) En Estados Unidos, la Comisión Federal de Comunicaciones regula a favor de la *neutralidad en la red* , lo que equivale a considerar el acceso a Internet un bien público y no, como hasta ahora, un *servicio de información* . Ello imposibilita la creación de varias velocidades en Internet para emitir o recibir información y pagar o cobrar por esa mayor velocidad, como pretendían los proveedores de acceso.

— (30 de marzo) La compañía juguetera Mattel anuncia el próximo lanzamiento de la versión Hello de su muñeca Barbie; la muñeca estará dotada de un sistema de conversación con los niños que jueguen con ellas, de modo que interactuarán. El sistema ha sido desarrollado por la compañía ToyTalk y grabará lo que los niños digan y la información que dé la muñeca; todo quedará guardado en la Nube y los padres podrán acceder mediante una aplicación. La compañía

asegura que los empleados no tendrán acceso a la información, que no se guardará la localización de la muñeca y que no hay forma de identificar a los niños que usen la muñeca.

— (Mayo) China lanza la iniciativa Made in China 2025, primera parte de un plan que finalizará en el 2049, centenario de la proclamación de la República Popular China. El plan pretende impulsar diez subsectores: aeroespacial, alta tecnología marítima, ahorro energético y vehículos con nuevas fuentes de energía, biomedicina, electricidad, maquinaria agrícola, robótica, tecnologías de la información y transporte ferroviario.

— (5 de mayo) La Asamblea Nacional francesa aprueba por amplia mayoría una propuesta de ley del gobierno por la que los servicios secretos podrán interceptar cualquier tipo de comunicación con la autorización del primer ministro y sin ninguna autorización o control judicial. Los casos contemplados para aplicar la ley serán los relacionados con la independencia nacional, el terrorismo, la delincuencia organizada, la defensa nacional, el espionaje científico e industrial.

— (13 de mayo) Un grupo de científicos de la Universidad de Harvard consigue que 1.024 minirrobots —Kilobots— formen una letra K y una estrella de cinco puntas coordinándose entre ellos y con la sola intervención humana de la definición de la figura que tenían que formar. Nunca se había conseguido una acción colaborativa con un número tan elevado de robots.

— (24 de junio) La Asamblea Nacional francesa aprueba una normativa por la que los servicios secretos podrán investigar sin límites —hacer incluso registros domiciliarios— a un ciudadano francés en Francia o a un residente extranjero, pero no a un visitante, con la única autorización del primer ministro.

— (Julio) En Sasebo, Japón, ha sido inaugurado el Hotel Henn na (Hotel Raro) sin personal humano visible y donde la gestión y el servicio se han robotizado en un 90 %. Los planes son construir mil hoteles de este tipo en todo el mundo.

— (5 de julio) Se rompen las negociaciones entre la Troika y el gobierno de izquierdas griego de Alexis Tsipras —ganador en las elecciones de enero de 2015— por las condiciones impuestas para un tercer rescate ante el empeoramiento de la situación económica del país. Tsipras anuncia la celebración de un referéndum para que la población decida si apoya las condiciones de la Troika y hace campaña por el *no* . Gana el *no* por amplia mayoría (61,3 % frente al 38,6 % de *síes*).

— (11 de julio) El gobierno griego solicita el tercer rescate de hasta 86.000 millones y acepta todos los puntos propuestos por la Troika, al margen de lo decidido por la población en referéndum.

— (27 de octubre) El Parlamento Europeo aprueba, a propuesta de la Comisión y el Consejo de la UE, el acuerdo sobre el Mercado Único de las Telecomunicaciones que contempla la eliminación del roaming a partir del 15 de junio de 2017.

— (5 de noviembre) El gobierno británico lleva al Parlamento una ley por la que los servicios de seguridad podrán revisar los historiales de conexión —sitios,

pero no páginas— de las personas que se decida, pudiendo indicar a los proveedores de Internet que guarden los datos de navegación durante un año. También permite interferir equipos y posibilita la requisa de un equipo —ordenador o teléfono— para acceder a sus datos. El motivo es garantizar la seguridad.

— (12 de diciembre) Cumbre del Clima de París. Representantes de 195 países firman un compromiso para que a final de siglo el aumento de temperatura se sitúe «muy por debajo de los dos grados» respecto a los niveles preindustriales, debiendo hacerse esfuerzos para que «no se superen los 1,5». No impone cuotas obligatorias a los países, estos fijarán objetivos voluntarios que serán verificados y los que cuenten con menos recursos serán compensados. El acuerdo entró en vigor a comienzos del año 2020. (Entre los países firmantes, 187 ya han realizado contribuciones de reducción de gases efecto invernadero, pero la extrapolación a finales de siglo de dichas contribuciones indica que el aumento de temperatura superará los 3 ºC.)

2016 — (20 de enero) Comienza la edición del año en curso del Foro de Davos con el lema: «La Cuarta Revolución Industrial».

— (23 de junio) El Reino Unido decide en referéndum su salida de la UE.

— (3 de octubre) China prepara un sistema disciplinario basado en la recogida exhaustiva de datos de personas y empresas que se usarán para puntuar la fiabilidad social y la lealtad política de cada individuo y de cada compañía (véase 1 de mayo de 2018).

— (8 de noviembre) Victoria del republicano Donald Trump en las elecciones presidenciales de Estados Unidos. Entre otras medidas anuncia una inyección de un billón de dólares en la economía para asegurar «la reactivación económica», aunque el 80 % de los fondos tendrán origen privado. (Ese programa no se cumplió.)

— (22 de diciembre) El Estado italiano se ve obligado a rescatar el Banco Monte dei Paschi di Siena, que fue el primer banco creado en el planeta.

2017 — (3 de febrero) El presidente estadunidense Donald Trump firma dos decretos para que comience el proceso de revisión de la Dodd-Frank Act a fin de reducir masivamente la regulación bancaria.

— (Julio) El operador de telefonía móvil estadounidense Verizon absorbe el portal Yahoo!

— (Julio) El Parlamento de Dinamarca aprueba una ley por la que la mendicidad se castiga con hasta 14 días de cárcel.

— (8 y 9 de julio) Cumbre del G20 en Hamburgo. Comienza el autoaislamiento internacional de Estados Unidos con el anuncio de la retirada del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático y la amenaza de imposición de aranceles a la importación de bienes.

— (9 de septiembre) En una entrevista en la BBC, Tony Blair propone un mayor control sobre la inmigración europea. Sin decirlo explícitamente, propuso una

serie de medidas que en el fondo suponen vincular permiso de residencia y contrato de trabajo.

— (Noviembre) En el juego EVE Online desarrollado por la empresa islandesa Crowd Control Productions y basado en el descubrimiento, conquista y explotación de mundos espaciales y diseñado para ser jugado online por millones de personas al mismo tiempo, comienzan a producirse sucesos protagonizados por grupos de personajes que son dirigidos por el algoritmo que rige el juego. En tales sucesos se producen reacciones que, analizadas, se aprecia que han sido producidas por el miedo.

— (14 de diciembre) La Comisión Federal de Comunicaciones de Estados Unidos revoca la norma del 2015 que garantizaba el principio de *neutralidad en la red* y que impedía a los proveedores de Internet el bloqueo de páginas web, la reducción de la velocidad de conexión o el pago en función de lo pesadas que sean las páginas que visiten; en la práctica, supone un Internet a dos velocidades y tener que pagar para estar en la más rápida.

— (18 de diciembre) Doctrina Trump. El presidente Trump enuncia las líneas maestras que marcarán las actuaciones de su administración, y que se resumen en una idea: América primero, los intereses de Estados Unidos por encima de todo. Se sostiene en cuatro pilares: proteger al pueblo estadounidense y su estilo de vida; impulsar la prosperidad; preservar la paz a través de la fuerza, y aumentar la influencia de Estados Unidos en el mundo. Considera a Rusia y a China *competidores estratégicos* , aunque los califica de «poderes revisionistas» porque quieren reducir las libertades, reprimir a sus sociedades y extender su influencia al mundo. Prevé aumentar el gasto militar y eliminar las amenazas que supone el cambio climático; en esa línea, el objetivo es conseguir la independencia energética de Estados Unidos.

— El grupo español Inditex pone en marcha una aplicación para dispositivos móviles y accesible también desde la web de la compañía exclusivamente para empleados, de nombre INET. Los trabajadores pueden consultar sus datos económicos, personales y académicos; también acceder a la herramienta InTalent, a través de la cual los empleados podrán expresar sus expectativas e intereses profesionales en la compañía, para que sean tenidos en cuenta. En el apartado de formación está disponible la herramienta Busuu —para el aprendizaje de idiomas— y también InTransit —para solicitar movilidad en la compañía a cualquier lugar del mundo—. El 62 % de los empleados de Inditex tienen menos de 30 años.

— En algún momento del año, el informático australiano Hoan TonThat, en asociación con Richard Schwartz —exasesor del exalcalde de Nueva York Rudolph Giuliani y con una red amplísima de contactos—, lanzan Clearview, una aplicación que busca todo lo que existe en Internet sobre una persona a partir de una fotografía de esta persona. La aplicación tiene éxito en el 75 % de los casos. En 2010, 600 agencias estadounidenses relacionadas con el orden público utilizaron la aplicación. No se halla a disposición del público.

Durante nuestro mandato, el BCE está dispuesto a hacer lo que haga falta para preservar el euro, y créanme, será suficiente.

Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo, en unas declaraciones realizadas en Londres el 25 de julio del 2012, donde se comprometió a que el BCE haría lo necesario para rebajar los «irracionalmente altos» costes de financiación de algunos Estados que afectan a la deuda y, por tanto, a la política monetaria, lo que es competencia del BCE. *Cinco Días* , 26 de julio de 2012

En julio del 2012 la Unión Económica y Monetaria, la zona euro, estaba a punto de fragmentarse en dos: por un lado, los PIGS y, por el otro, el resto de los países, que mostraban mayor estabilidad. Con los PIGS nos referimos a Portugal, Italia, Grecia y España (Irlanda ya estaba encauzada tras ser rescatada); pero sobre todo a Italia y España, que se hallaban al borde del colapso debido al precio que debían pagar por su prima de riesgo —el sobreprecio en relación al precio de la deuda alemana por la desconfianza que sus economías generaban: por el nivel de deuda exterior y de déficit en el caso de España, y por el estado de los bancos en el de Italia.

El BCE nunca había querido intervenir en relación a estos temas, ya que, según sus estatutos, eran temas internos de los países, argumentando que el objetivo del BCE era la estabilidad de precios, lo que era verdad. Pero en julio de 2012 la situación era totalmente insostenible, lo que llevó al BCE a tomar la decisión de mantener los tipos de interés reales negativos, como desde hacía años la Reserva Federal llevaba haciendo en Estados Unidos, y de comprar deuda —pública primero y corporativa después.

Los efectos de tal decisión fueron calificados de balsámicos. El objetivo era que la presión sobre las deudas de los países más afectados disminuyese una vez los tenedores y compradores de deuda —bancos, en gran medida—supiesen que el BCE iba a comprar su deuda en el caso de que quisieran venderla… lo que llevaría a que los bancos tuvieran fondos para poder prestar a particulares y empresas y así reactivar la economía. Así se siguió seis años hasta que, a mediados de 2018, las medidas comenzaron a dar signos de agotamiento.

Es cierto que la zona euro no se rompió, pero la economía de Europa y la de algunos países europeos en concreto —entre ellos España— entró en una dinámica insostenible. Dependía completamente de las anfetaminas monetarias que, en forma de préstamos baratos, son inyectadas a familias y empresas, y estaba a merced del constante «¡Ay!» que supone para la economía los rumores de posibles subidas de tipos de interés o la retirada de estas compras de deuda. Es cierto que esta política evitó un caos, pero creó

un escenario ficticio empapado en deuda almacenada por la FED y por el BCE: ocho billones y medio de dólares entre los dos, se especula, que no se pueden pagar.

El BCE hizo lo que hizo falta, pero nadie sabe a ciencia cierta lo que va a suceder cuando la compra de deuda se interrumpa, cuando los tipos suban aunque sea muy ligeramente, y cuando los bancos centrales empiecen a desprenderse de toda esa deuda que acumulan… porque hundir los tipos hasta valores reales negativos tiene una consecuencia: elimina el margen para bajarlos si hiciese falta, una reducción que estimule una reactivación puntual. Y las medidas anunciadas en marzo-abril del año 2020 por la situación de parón económico generado por la pandemia de COVID-19 no harán más que aumentar esta situación de dependencia financiera.

> Por la propia globalización, que avanza sin pausa, estamos viviendo y posiblemente viviremos un largo período de márgenes estrechos en todas las actividades. Una época en la que cualquier negocio, o bien se adapta a los cambios del entorno y crece, o bien se extingue.
>
> Isidre Fainé, presidente de CaixaBank, en la presentación, el 12 de septiembre, del informe anual de La Caixa sobre la comunicación empresarial y la gestión de los intangibles en España y Latinoamérica. *El País* , 13 de septiembre de 2012

En el año 2009 en España existían 62 entidades bancarias principales; en el momento de escribir estas líneas, febrero del 2020, existen 13. El presidente del Banco Central Europeo, por su parte, no desaprovecha la ocasión para decir que en Europa debe irse hacia una mayor concentración bancaria.

Uno de los subsectores que más rápidamente ha cambiado desde las primeras manifestaciones de esta crisis ha sido el bancario, y posiblemente España haya sido el país en el que esto ha sido más evidente. El panorama financiero español estaba caracterizado por un número muy escaso de entidades, bancos y cajas de ahorro grandes, unas cuantas medianas y un grupo muy abultado de entidades pequeñas, y todas con una multiplicidad de oficinas diseminadas por su ámbito de influencia, local o nacional; es decir, un modelo de proximidad al cliente. De hecho, España seguía siendo, en 2014, el país de Europa con un menor número de habitantes por oficina, solo por detrás de Chipre.

En las palabras de, en aquel entonces, presidente de CaixaBank, queda manifestado tal proceso de cambio que, en realidad, no es solo aplicable a la banca: márgenes estrechos, negocios que han de ser llevados pensando en sinergias, en colaboraciones, en economías de escala, en las expectativas; y, en el caso de la banca, en que la época de los tipos de interés de dos dígitos nunca jamás volverá.

> Hemos perdido de golpe cuarenta años. La gente no tiene dinero para comprar coches y no sirve de nada que hagamos modelos nuevos.
>
> Sergio Marchionne, CEO de Fiat, comentando que la venta de automóviles ha descendido a niveles de los años sesenta y ante la posibilidad de que la compañía traslade parte de la producción desde la planta de Turín a Brasil (al subvencionar el gobierno de ese país el 85 % de una posible nueva planta de ensamblaje a construir en el estado de Pernambuco). Citado por Pablo Ordaz, «Fiat, un pie en Italia y otro en Brasil», *El País* , 24 de septiembre de 2012

La quiebra de Lehman Brothers en septiembre de 2008 supuso una hecatombe que, en mayo de 2010, puso de manifiesto el estrepitoso fracaso de los intentos por revertir la situación de progresiva parálisis económica en que se había caído, a pesar del brutal aumento del gasto público que derivó en el incremento del déficit y de la deuda pública. En Estados Unidos se continuó con los *estímulos* ; en Europa, en cambio, se entró en una vía de recortes y saneamientos —la *austeridad* —. Como consecuencia, en todo el mundo, aunque en unos lugares más que en otros, creció el desempleo y cayeron los salarios medios, dibujándose una sensación de retracción económica perfectamente recogida en la frase del CEO de Fiat.

El número de años no está escogido por casualidad. A principios de los años setenta y en concreto antes del aumento de los costes energéticos, el mundo capitalista estaba inmerso en un círculo virtuoso de más empleo, más renta y más consumo, y uno de los objetivos de la población era acceder al automóvil o acceder a uno mejor. En esos momentos había dinero para lograrlo; pero en 2012, no; lo que revelaba un exceso de capacidad productiva.

La frase es un mazazo a la filosofía de las empresas automovilísticas: no es necesario que diseñen nuevos modelos que nadie va a adquirir. Y trae a la memoria el hundimiento de la industria automovilística durante el crash

del 29: tampoco entonces la población disponía de dinero para adquirir un automóvil. Esa es una de las razones por las que el BCE iba a hacer lo que fuese necesario, tal y como había manifestado su presidente.

> PREGUNTA : ¿Qué idea de Europa apoya usted para volver a motivar a los ciudadanos europeos, para devolverle la magia a Europa? ¿Una Europa federal? ¿Una Europa de naciones?
> RESPUESTA : (…) Mi postura es la de una Europa que avance a varias velocidades, con diferentes círculos. Podemos llamarlos de vanguardia, los Estados precursores, el núcleo duro, no importa, lo que cuenta es la idea. Tenemos una eurozona que requiere una nueva forma de gobernar.
>
> Entrevista a François Hollande, presidente de la República Francesa. Citado por Berta González Harbour, *El País* , 18 de octubre de 2012

La respuesta que da el presidente de la República Francesa hubiese sido imposible hace quince años. Entonces la idea que movía Europa era la de *avanzar todos juntos* ; pero en el 2012 eso ya no era posible.

François Hollande fue elegido presidente cinco meses antes de realizada esta entrevista, y fue elegido con un programa que a los pocos meses ya se demostró impracticable. En su programa hablaba de Francia, pero iba dirigido a unos electores que siete años atrás habían rechazado en referéndum el proyecto de Constitución Europea, lo que significó la puntilla a algo en lo que se creía cada vez menos.

La idea de la Europa que ha estado desarrollándose en estos últimos años nació en 1957, en unos momentos en los que se pensaba que todo era posible porque todo estaba por hacer y en los que la situación de Guerra Fría que se estaba viviendo favorecía muchos entendimientos. Nada de eso se daba en 2012, cuando todo lo llenaba la idea de supervivencia y el dolor por el estándar de vida perdido.

Las palabras del presidente Hollande escenifican muy bien el final de una época. Ya está admitido que no todos somos iguales y que no todos podemos hacer las mismas cosas ni a la misma velocidad; de ahí lo de las varias velocidades. Aunque, si echamos la vista atrás, la idea no es nueva: ya en 1996, cuatro años después de firmado el Tratado de Maastricht, Alemania y Francia enunciaron la idea de una Europa de geometría variable determinada por los Estados que deseasen avanzar más lejos y más rápido de lo que determinaba el tratado. Entonces la idea se archivó porque no era el momento.

Siempre se supo que no existía una sola Europa, sino varias. Con el euro, al principio, las diferencias se camuflaron porque era imprescindible que los riesgos país se igualasen a fin de facilitar los negocios; pero todo eso ya acabó y las diferencias vuelven a la casilla de salida. Con toda seguridad aquella Europa imaginada hace más de medio siglo en Roma ya no sea posible, porque lo que propició su nacimiento hace tiempo que dejó de existir; y por ello es necesario pensar otra Europa: la de las zonas potentes y con posibilidades reales.

Aunque a esa Europa tampoco se refiere el presidente Hollande, porque supondría que el concepto de «Estado» ha perdido su significado.

La reforma defiende un modelo de generación de empleo basado en unos costes muy bajos, esa es nuestra apuesta para competir en un mundo global, que se traducirá en peores condiciones para los jóvenes. Como estrategia de desarrollo me parece una locura.

Santos Ruesga, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Autónoma de Madrid, comentando la fase de la reforma laboral aprobada en España el 10 de febrero de 2012. Citado por Carmen Pérez-Lanzac, «Generación ni mileurista», *El País Domingo* , 11 de marzo de 2012

El trabajo ya no es un derecho, debe ser ganado, incluso a través del sacrificio.

Elsa Fornero, ministra de Trabajo de Italia, tras la aprobación por el Parlamento de la reforma laboral propuesta por el gobierno técnico de Mario Monti. Citado por Pablo Ortiz, «Monti consigue aprobar una dura reforma laboral», *El País* , 28 de junio de 2012

La verdad es que ni sé de qué va la oferta: para una fábrica de no sé qué.

Samuel M., 23 años, uno de los 15.000 solicitantes para uno de los 150 puestos de trabajo que la compañía John Deere ha ofertado en su planta de Getafe, Madrid, y cuya primera recogida de currículums realiza la empresa de trabajo temporal Adecco (la compañía hará luego un sorteo a fin de obtener 1.250 nombres, que posteriormente serán analizados por Adecco). Citado por Jerónimo Andreu, «15.000 personas en la rifa del trabajo», *El País* , 2 de octubre de 2012

El sistema es insostenible, especialmente en Europa: hay demasiado trabajador para tan poca capacidad de generar trabajo; los responsables económicos y políticos deberían saber que ahora no estamos gestionando una crisis de paro; la crisis es estructural, del sistema, es una ruptura permanente y sin arreglo posible; es como una esponja que de tan estrujada no da más; ya no tenemos esponja, luego no tenemos estructura y hay que crear una nueva.

Richard Sennett, sociólogo. Entrevista realizada por Carles Geli, «Richard Sennett, el "cooperante"», *El País* , Edició Catalunya, 9 de marzo de 2013

La clave es saber si queremos que los jóvenes tengan un trabajo peor pagado y con menos derechos o ningún trabajo en absoluto.

Angela Merkel, canciller de la RFA, respondiendo en París, durante una cumbre francoalemana, a un periodista que le preguntó sobre los efectos de la competitividad sobre la igualdad y los derechos sociales. Citado por Miguel Mora, «Merkel y Hollande se reencuentran», *El País* , 31 de junio de 2013

Cuando se trata de salir de la crisis, lo importante es crear trabajos de cualquier tipo. Los sindicatos deben entender que la reforma de los sistemas de protección social es vital, que el objetivo debe ser sacar a las personas de esa protección y darles la oportunidad de trabajar.

David Cameron, primer ministro británico, en la Cumbre del G20 celebrada en San Petersburgo los días 5 y 6 de septiembre de 2013. Citado por Alejandro Bolaños, «El G20 se atasca en el empleo», *El País* , 7 de septiembre de 2013

Hoy en día las exigencias de las máquinas —entre ellas los ordenadores, por supuesto— están aumentando a un ritmo más rápido que las capacidades humanas. Las máquinas están recibiendo una formación mejor, más rápida y más barata que sus compañeros de equipo humanos. Para muchos trabajadores, esa es la raíz del problema.

Tyler Cowen, *Se acabó la clase media. Cómo prosperar en un mundo digital* (2014)

PREGUNTA : Usted también habla del lado oscuro de esta revolución digital…
RESPUESTA : Sí, porque la tecnología destruye empleo que afecta sobre todo a los mandos intermedios, lo que al final significará la desaparición de la clase media.

Mike Walsh, CEO del laboratorio de investigación Tomorrow. Entrevista realizada por Susana Carrizola, *El País Negocios* , 7 de diciembre de 2014

El desempleo. A finales del año 2007 el desempleo del factor trabajo oscilaba, en la mayoría de los países europeos, entre el 5 % y el 8 %; a mediados de 2012 se situaba entre el 10 % y el 25 %. Alemania era la excepción: entre los dos años considerados, su tasa de desempleo había caído del 7,1 % al 5,5 %. En España, en el mismo período, pasó del 8,6 % al 25,8 %. En Estados Unidos, sin considerar el subempleo, del 4,6 % pasó al 8,1 % con un máximo en 2010 del 9,7 %.

Si no hay empleo, nada funciona. Se hunde el consumo, cae la demanda de crédito, lo que influye en la recaudación fiscal en un momento en el que hay una mucha mayor demanda de gasto público social y cuando los montos de intereses de la deuda pública tienden a subir. Eso sucedió tras la crisis de 2007, máxime considerando que ya se arrastraba una situación de exceso de oferta que aún agravaba más el hundimiento del consumo. En ese sentido, el objetivo de los políticos gobernantes fue que dejase de aumentar el desempleo.

La frase del joven que ignora «de qué va» el puesto de trabajo al que opta ejemplifica la situación. Da igual en qué se ocupase antes de perder su empleo o en qué se hubiese formado; y también da igual el puesto al que pretende acceder; lo importante es conseguir un salario, el que sea, trabajando en lo que sea. Y esa vía, esa posición, queda recogida en las frases de la primera ministra de Alemania y del primer ministro del Reino Unido: da igual en qué se trabaje, lo que se perciba por ese trabajo y si se cuenta con protección, o no; lo importante es ocupar a las personas. El problema aparece cuando se extrapola esa posición y se observa la tendencia.

Desde hace unos diez años ha arreciado el debate entre quienes creen que la tecnología destruirá puestos de trabajo, pero creará otros que ahora no existen, y quienes creen que la tecnología creará nuevas actividades que generarán empleo y aumentará otros ahora existentes, pero destruirá muchos más de los que se cree. De momento las estimaciones indican que por cada unidad de empleo que crea la tecnología destruye o puede destruir siete. (Es recomendable la lectura del estudio «The future of employment. How susceptible are jobs to computerization?», elaborado por Carl Benedikt Frey y Michael A. Osborne, publicado en septiembre de 2013, <https://www.oxfordmartin.ox.ac.uk/downloads/academic/The_Future_of_Employment.pdf >.)

Llegados a este punto y ante un horizonte en el que la investigación tecnológica no cesa, ni cesará, a fin de aumentar la productividad para conseguir ganancias de competitividad, las frases de Angela Merkel y David Cameron no tienen recorrido. La oferta de trabajo ya es mayor que la demanda de trabajo, y el desempleo estructural está aumentando. Pero la tecnología irá reduciendo la necesidad de trabajo y, en todo caso, demandando profesionales con una muy elevada cualificación y

experiencia. De hecho, estamos entrando en escenarios en los que robots ya están enseñando a otros robots cómo realizar tareas y en otros donde máquinas ya programan máquinas.

Es un debate que durará unos años aunque, pienso, no demasiados; un debate que, continúo pensando, ganará la tecnología, lo que tendrá como resultado un desempleo estructural enorme y un subempleo gigantesco. Comparar el momento actual con el vivido a finales del siglo XVIII y principios del XIX , cuando la naciente tecnología basada en el vapor destruyó empleos pero creó otros, no lo veo acertado: entonces la demanda de trabajo disminuyó, pero se continuó necesitando trabajo; hoy ya se ha llegado a un punto en el que prácticamente es posible generar PIB con cero unidades de factor trabajo. De momento solo cierto tipo de PIB, mañana… La tecnología, la evolución tecnológica, recuerden, cumple tres principios inexorables: cada vez es más sofisticada y realiza un mayor número de tareas; pero a la vez es más barata porque en su proceso de mejora se expande, lo que incide en sus costes de producción; a la vez que, al irse perfeccionando, se simplifica su modo de uso, por lo que se requiere una menor cualificación para utilizarla.

Las consecuencias de ello son fáciles de imaginar. La estructura social que hemos conocido y que ha estado sustentada sobre la clase media se halla en transformación porque ni fue diseñada para digerir los cambios productivos, laborales y organizativos que se están produciendo, ni es capaz de transformarse para asimilarlos, porque cuando se puso en funcionamiento *las cosas se hacían* de otra manera: el modelo era otro. Richard Sennett, uno de los mayores expertos en el análisis de la clase media y de su evolución, lo expresa muy claramente: el modelo anterior, cuya crisis se puso de manifiesto en 2007, suponía el equilibrio entre oferta y demanda de trabajo, y eso ya no se da, ni tiene arreglo; luego el modelo debe ser sustituido por otro.

> (…) En todo el mundo siempre han sido los pobres quienes pagan el pato. Parece que siempre ha sido, y quizá será, así.
> PREGUNTA : Puede compensarse por vía impositiva. El impuesto sobre las transacciones financieras está avanzando en la UE.
> RESPUESTA : Ningún rico pagará nada. Se irán a otros países, incluso a las mismas entidades con las que trabajan, pero a las sucursales en otros países. Se irán a Singapur, adonde sea. No hay remedio, porque los ricos, por muy ricos que sean, por muy aparatosos que parezcan, son pocos y, aunque cada uno pague mucho, aportan muy poco a Hacienda. La principal fuente de recaudación es siempre el

impuesto sobre la renta de la gente normal, que no tiene ganas, tiempo ni conocimientos para llevar sus 20.000 euritos ahorrados a otro sitio. Esta gente es la verdadera riqueza de una nación.

Josep Vilarasau, presidente de La Caixa entre 1976 y el 2003. Entrevista realizada por Xavier Vidal-Folch, *El País Negocios* , 17 de febrero de 2013

No temo al futuro. Ahora debemos adaptar nuestro modelo de negocio, y tal vez sea para bien. En cualquier caso, creo que a nosotros siempre nos va a ir bien. Somos conscientes de que a pesar de todo, el viento sopla a nuestro favor. En el mundo los ricos se hacen cada vez más ricos y siempre van a necesitar a alguien que les escuche e invierta su dinero por ellos, y para eso estamos nosotros.

Joven gestor de grandes fortunas comentando, en Zúrich, las consecuencias que para la banca suiza (312 bancos, 29.000 empleados, 10,3 % del PIB) tendrá la progresiva presión internacional para que eliminen el secreto bancario. Citado por Ana Carbajosa, «Cuenta atrás para el secreto suizo», *El País* , 16 de junio de 2013

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial el objetivo de todos los gobiernos de los países capitalistas, independientemente de su color y del grado de entusiasmo con que apoyasen el Capitalismo, ha sido reducir la desigualdad en la distribución de la renta. Podían hacerlo con mayor o menor ímpetu y lo hacían a través de políticas fiscales y de gasto público, pero el objetivo era común: reducir la distancia entre ricos y pobres. Hasta que esta crisis empezó.

Referido a Estados Unidos, y tomando como 100 el nivel de productividad, de salarios y de compensación de ingresos por vías diversas, en 1979 los niveles se habían colocado en 119, 72 y 100 respectivamente. Pero en 2010 estos niveles eran: 199,79 y 108. Más aún. En 1928 el 1 % más rico de la población controlaba el 23,9 % de la riqueza; en 1976 ese porcentaje había caído hasta el 8,9 %; pero en 2010 había escalado hasta el 23,6 %. (Según gráfico basado en datos de Robert B. Reich, Thomas Piketty y Emmanuel Saez, *The New York Times* , 4 de septiembre de 2011, <https://archive.nytimes.com/www.nytimes.com/imagepages/2011/09/04/opinion/04reich-graphic.html?_r=1 >.)

Cuando el factor trabajo comenzó a ser menos necesario y las reivindicaciones sociales, así como los sindicatos, empezaron a declinar, y mientras las políticas tendían hacia lo que se denominó la «centralización», la búsqueda de la reducción de la desigualdad fue disminuyendo; a la vez, la riqueza comenzó a exhibirse sin tapujos, máxime en un nuevo entorno que cada vez tiende más hacia la concentración del capital, un entorno en el

que el capital es crecientemente necesario —¿qué es la tecnología, la investigación, la innovación sino capital?— a fin de conseguir aumentar la eficiencia. La concentración de capital conduce a la concentración de renta, de riqueza, de forma imparable y ya sin que políticos o gobiernos tengan como objetivo reducir esa creciente e imparable desigualdad que las propias características del nuevo modelo harán crecer. Por ello los ricos —que lo serán más en riqueza pero, probablemente, menos en número— siempre necesitarán quienes se ocupen de administrar y gestionar sus fortunas.

(Según investigaciones de Oxfam, hoy en España el 10 % más rico de la población controla el 56 % de la riqueza —y el 1 % más rico de ese 10 % controla el 27 %, un porcentaje semejante al de Estados Unidos antes comentado—. El segundo 10 % más rico ostenta la propiedad del 13 % de la riqueza. El tercer 10 % más rico controla el 9 %. El resto de la población, el 70 %, tiene el 22 % de la riqueza.)

> PREGUNTA : Con tanta recolección y análisis de datos, ¿dónde queda la privacidad?
> RESPUESTA : Hay que pensarla en cada contexto. La privacidad, al final, la forman pequeños trocitos, datos sueltos. Creo que en el futuro lo importante va a ser la reputación, que se construye precisamente con eso, sumando las partes y sacando conclusiones, y no la privacidad.
>
> Genevieve Bell, antropóloga de Intel, cuya función en la empresa consiste en que la parte técnica diseñe aparatos fáciles de usar. Entrevista realizada por Rosa F. Cano, *El País* , 14 de septiembre de 2013 Por definición estos servicios tienen la tarea de averiguar lo que la gente está planificando, lo que pasa en sus mentes, sus objetivos. Eso apoya nuestras metas diplomáticas y políticas.
>
> Barack Obama, presidente de Estados Unidos, en una entrevista al canal de televisión alemán ZDF comentando las escuchas de la agencia de inteligencia estadounidense NSA, destapadas en 2013. Citado por Enrique Müller, «Obama promete a Merkel que no volverá a espiar su teléfono móvil», *El País* , 20 de enero de 2014

En «No tenéis ninguna privacidad, así que asumidlo...», dos citas —una de Richard Haass, director de planificación del Departamento de Estado del gobierno estadounidense, y otra de John L. Paterson, asesor de seguridad, ambas enunciadas en 2002— destacaban que la distinción entre lo que sucede dentro y fuera de las fronteras está desapareciendo, y que el anonimato en el que la ciudadanía se hallaba en el pasado iba a desaparecer, ya que todo lo de todos iba a ser conocido, por lo que sería posible anticiparse al futuro. Insisto: las frases fueron dichas en el año 2002.

Hoy, dieciséis años después, con todos los mecanismos y sistemas existentes para la recolección de datos, con todos los datos que todos hemos ido sembrando a fin de obtener servicios y a fin de poder acceder a procedimientos que de otro modo no hubiese sido posible obtener ni acceder, y con las posibilidades que brinda el mundo del Big Data y sus algoritmos, lo que Haass y Paterson enunciaban en 2002 ya es, o posible, o prácticamente posible, por lo que es procedente dar un paso más.

Y llegar a un lugar en el que la privacidad ya no es importante porque es imposible de mantener. Un lugar en el que lo importante es que lo que es inevitable que se sepa de todo el mundo llegue a ser bueno, positivo, es decir, reputado. El diccionario de la RAE da dos definiciones de «reputación» : «Opinión o consideración en que se tiene a alguien o algo» y «Prestigio o estima en que son tenidos alguien o algo». Y para que eso se dé es necesario que se conozca lo relacionado con ese alguien o ese algo, cuanto más mejor, lo que está reñido con la privacidad. Una privacidad de la que no van a disponer ni las jefas ni jefes de Gobierno, aunque sea una privacidad relacionada con sus tareas de gobierno.

Conceptos como «intimidad» y «privacidad» se hallan en oposición a seguridad y anticipación. En ocasiones, esa pérdida de privacidad ha sido voluntaria y se ha hecho a través de cesiones de datos para obtener acceso a servicios; en otras ocasiones ha sido obligada y se han esgrimido cuestiones de seguridad. Lo cierto es que el sistema cada vez sabe más de todos. Aunque siempre quedará la reputación; una reputación que, no obstante, puede ser muy volátil a través de las redes sociales.

> La clase media está encogiendo, en Estados Unidos y en el mundo. Es posible que la televisión con la que crecimos fuera un fenómeno de esa clase.
>
> Greg Daniels, guionista y productor, comentando el presente y el futuro de la televisión, el papel de Internet en el entretenimiento y el coste de producir buenos programas. Entrevista realizada por Laura Rivas Martínez, *El País* , 25 de marzo de 2014

Indudablemente la televisión fue el instrumento que, sobre todo a su inicio, caracterizó a la naciente clase media, de tal modo que disponer de un receptor de televisión se convirtió en un elemento de uniformización de la clase media a medida que se fue masificando. El modelo nació en Estados Unidos pero, con mínimas diferencias, se replicó o se pretendió replicar en todo el planeta. Ese elemento uniformizador lo protagonizó, sobre todo, la

publicidad, que inducía a consumir los mismos productos a la población televidente y a recibir noticias que fueron siendo controladas por cada vez menos agencias, a medida que se fue produciendo una concentración en el sector. Podríamos decir que la clase media no fue inventada por la televisión, pero sí que la televisión conformó un modelo social que nació con la intención de ser eterno, máxime cuando la aspiración de quienes no pertenecían a la clase media era llegar a formar parte de ella. (Qué duda cabe que las distintas medidas de política económica adoptadas en los cincuenta, sesenta y setenta, orientadas a reducir la desigualdad, influyeron en la expansión de la clase media.)

Pero aquella televisión era bastante rígida, por la oferta de contenidos, por los horarios de visionado y por las posibilidades de recepción. Hoy con YouTube, con las redes sociales, con la televisión en streaming, es posible *construir* una televisión a medida hundiendo los costes de producción de los programas. Los jóvenes son quienes más rápidamente están adoptando el modelo.

Aquel carácter uniformizador de la televisión, característico de la clase media, se está yendo; en parte porque Internet permite una diferenciación y una segmentación que antes era imposible y, por tanto, difícil incluso de concebir; y en parte porque la clase media está desapareciendo al ser cada vez menos necesaria. La necesidad de televisión y su demanda disminuye a la vez que el modelo social que hizo posible la televisión, el de la clase media, va retrocediendo.

> El mundo hoy está tan despierto, tan activo políticamente, que ninguna potencia puede ser hegemónica (…) La responsabilidad de América en este caos debe ser compartida con cualquiera que participe en él. El caos no es producto de un solo país. El orden, tampoco.
>
> Zbigniew Brzezinski, consejero de Seguridad Nacional en la administración Carter (1977-1981). Entrevista realizada por Marc Bassets, *El País* , 21 de julio de 2014

Resulta sintomático —¿o no?— que estas palabras hayan sido pronunciadas por la misma persona que en julio de 1973, en un artículo publicado en la revista *Foreign Affairs* («U.S. foreign policy. The search for focus»), advertía de las consecuencias que podía tener el declive del poder mundial de Estados Unidos y la aparición de nuevos focos de poder con los que Estados Unidos debería compartir y competir.

Resulta sintomático porque Brzezinski desde el mismo 1973 comenzó a pensar desde otra perspectiva —¿verdaderamente distinta?— como primer director de la Comisión Trilateral, fundada ese mismo año a instancias de David Rockefeller, y en cuyo diseño Brzezinski participó.

Desde 1973 las cosas empezaron a ser diferentes porque el poder económico pudo empezar a hacer las cosas de otro modo a fin de mejorar sustancialmente las rentabilidades del capital en un entorno de recursos limitados y con el modelo de protección social en retroceso. Y para ello debía pensarse en global abandonando la perspectiva local.

Brzezinski advertía de las consecuencias de la aparición de otros actores en el contexto mundial, por ello había que prepararse para tal escenario, un escenario que hoy ya se ha alcanzado.

Aunque ¿por qué el orden tiene que ser producto no solo de uno o de varios Estados? ¿Por qué, dando un paso más, no puede ser producto de las grandes corporaciones con presencia en múltiples países y con auténtica visión posglobal?

> (…) a los franceses no les interesa saber si [el programa] es de izquierdas o derechas. Quieren pragmatismo.
>
> Manuel Valls, primer ministro de la República Francesa en un gobierno del PS, comentando el Pacto de Responsabilidad y Solidaridad y el Programa de Estabilidad aprobado por la Asamblea Nacional el 23 de abril del 2014. Entrevista realizada por Carlos Yárnoz y Manuela Cañas, *El País* , 23 de julio de 2014

> La ideología hace que la maquinaria de la economía sea menos saludable.
>
> Ray Dalio, presidente del fondo de alto riesgo Bridgewater, en un informe presentado coincidiendo con la sesión anual del World Economic Forum celebrada en Davos en enero del 2015. Entrevista realizada por Alicia González, *El País* , 25 de enero de 2015

Un titular de la primera página de *El País* de ese mismo día 23 de julio lo decía casi todo: «La izquierda puede morir si no se reinventa, si niega el progreso». Una reflexión de Manuel Valls, primer ministro de Francia.

Esta que propone el primer ministro francés será la tercera reinvención de la izquierda. La primera se produjo en 1959, cuando el SPD alemán renunció al ideario marxista; luego todos los demás partidos socialistas siguieron el mismo camino. La segunda tuvo lugar en 1995, cuando el Partido Laborista británico adoptó la Tercera Vía, que llevó al New Labour

al gobierno en 1997. Ahora parece que llega la tercera. Cabe destacar que en cada *reinvención* la izquierda ha ido perdiendo elementos esenciales de aquello que originariamente la caracterizó: la reducción de las diferencias entre, primero, *opresores* y *oprimidos* y luego, simplemente, entre *ricos* y *pobres* ; una tarea que abordó desde 1869 en los Parlamentos y desde la Segunda Guerra Mundial con el modelo de protección social (que la derecha nunca criticó, o al menos no oficialmente, hasta 1980).

Bien, en estas reinvenciones —que el marxismo hubiese calificado de «revisionistas»— la izquierda ha ido renunciando a características que la habían definido, de ahí que la izquierda de Tony Blair fuese calificada de «socioliberalismo» y que en España el segundo gobierno de Rodríguez Zapatero empezase los recortes de gasto e introdujese la reforma del artículo 135 de la Constitución por orden de la UE (y sin protestar). En 2014, como primer ministro francés, Manuel Valls planteó una reinvención de la izquierda, tras la aprobación parlamentaria de un programa elaborado por su gobierno que, a lo largo de los próximos tres años, recortaba gasto público por 50.000 millones de euros (en todas las partidas menos en educación) y reducía impuestos por valor de 40.000 millones, con el objetivo es reducir el déficit público del 4,3 % al 1,3 % y la deuda pública del 95,6 % al 91,9 % en 2017.

Es como si a la izquierda se le hubiese agotado el camino porque en el terreno en que se estaba moviendo no quedase ya margen de actuación: hoy hay escasos recursos económicos y se ha aceptado que los mercados y las corporaciones son las que marcan la pauta; luego si la izquierda quiere sobrevivir tiene que *reinventarse* perdiendo cada día más de aquella esencia que la caracterizaba. La otra posibilidad, la huelga revolucionaria —como la de Asturias en 1934, por ejemplo—, ya no está de moda.

El problema es que se continúa llamado Partido Socialista, cuando Manuel Valls se halla a miles de años luz de Léon Blum, de forma que si el líder del Partido Socialista Unificado-Sección Francesa de la Internacional Obrera regresara de su tumba se quedaría boquiabierto al ver en qué se había convertido aquel PS que él conoció.

En resumen. El socialismo pudo *hacer cosas* cuando a) el factor trabajo era imprescindible para generar PIB, b) existían expectativas ciertas de mejora generalizada, c) se disponía de recursos para todos —por lo que los ricos aceptaban ser un poquito menos ricos—, y d) se daba la posibilidad de que el movimiento obrero pudiera alterar la paz social (a eso,

la existencia del llamado en su momento «socialismo real» ayudó mucho durante la Guerra Fría). Nada de eso se da hoy, por lo que a la Izquierda, según parece, solo le queda reinventarse.

La cita del presidente de Bridgewater apunta en la misma dirección. Ahora comparen ambas frases con el fragmento de la obra de Gonzalo Fernández de la Mora, *El crepúsculo de las ideologías* , que figura en la p. 115 de esta obra.

(Imprescindible repasar la entrevista a Manuel Valls que *L'Obs* [antes *Le Nouvel Observateur*] publicó el 22 de octubre de 2014: <https://www.nouvelobs.com/politique/20141022.OBS2779/exclusif-manuel-valls-il-faut-en-finir-avec-la-gauche-passeiste.html >.)

> PREGUNTA : ¿Qué nos están robando las nuevas tecnologías?
> RESPUESTA : Nos están robando el desarrollo de preciosas habilidades y talentos que solo se desarrollan cuando luchamos duro por las cosas. Cuanto más inmediata es la respuesta que nos da el software diciéndonos adónde ir o qué hacer, menos luchamos contra esos problemas, y menos aprendemos. Nos roba también nuestro compromiso con el mundo. Pasamos más tiempo socializando a través de la pantalla, como observadores. Reduce los talentos que desarrollamos y, por tanto, la satisfacción que se siente al desarrollarlos.
>
> Entrevista a Nicholas Carr, escritor y ensayista estadounidense sobre temas tecnológicos. En 2011 fue finalista del Premio Pulitzer en el género de no ficción con la obra *The Shallows. What the Internet Is Doing to Our Brains* . Citado por Joseba Elola, *El País Domingo* , 21 de septiembre de 2014

> En Estados Unidos y Europa debemos impulsar una industria automatizada, muy productiva y competitiva en precios y productos. Volver a fabricar, y hacerlo de forma distinta para mantener una mano de obra muy cualificada que atraiga a los jóvenes universitarios. Eso solo se consigue con una tecnología y una estructura fabril diferentes de las que se usan ahora.
>
> Juan Mulet, director de la Fundación Cotec para la Innovación Tecnológica, comentando cómo está siendo la relocalización de actividades industriales deslocalizadas en décadas anteriores a países de bajos costes de personal. Citado por Susana Blázquez, «Occidente busca revivir la industria», *El País Negocios* , 19 de octubre de 2014.

Al final acabamos volviendo a la tecnología porque todo empieza y acaba con la tecnología. Siempre que se ha producido un cambio de sistema se ha producido un cambio tecnológico, y, en numerosas ocasiones, cuando ha

tenido lugar un cambio de modelo la tecnología ha dado un salto cualitativo y cuantitativo. Sucedió con la Revolución Industrial, y con la energía nuclear y el hiperdesarrollo del automóvil tras la Segunda Guerra Mundial.

Hasta ahora la tecnología siempre ha aportado nuevos quehaceres a medida que iba destruyendo quehaceres antiguos, de tal modo que nuevas habilidades eran requeridas a medida que las antiguas desaparecían. Hasta hoy.

El nuevo modelo está naciendo con unas tecnologías cuya misión es la reducción en el consumo de todo tipo de insumos, desde manganeso a madera, pasando por agua y energía y acabando por el factor trabajo. Las tecnologías que actualmente se están desarrollando están orientadas al eficiente uso de cualquier recurso productivo, y también consuntivo, por lo que puede deducirse que el modelo simplificará la mayoría de los procesos usuales en el día a día por la inmensa mayoría de la población. Y posiblemente sea en el sector industrial, por el contraste que supone con *la antigua forma de hacer las cosas* , donde más se perciban los cambios.

Y como siempre que se produce un cambio tecnológico, habrá consecuencias. Dejarán de utilizarse unas habilidades hasta ahora utilizadas, dejarán de necesitarse las cantidades y los tipos de factores hasta ahora utilizados; y eso sucederá así de manera inevitable, porque las tecnologías que llegan permiten hacer cosas que, o no se hacían, o se hacían más lentamente, o se hacían desperdiciando recursos —o, simplemente, se hacían de la forma que en aquel momento parecía más idónea—; pero también de manera inevitable esto supondrá el abandono de características que hace unos años eran propias de la humanidad, como la privacidad, la libertad de equivocarse, el quedar habitualmente con alguien para charlar tomando una cerveza o, como dice Mr. Carr en la entrevista, utilizar correctamente el lenguaje en un escrito, porque ¿para qué preocuparse por ello, si un dispositivo o un programa lo harán de la forma más limpia, eficiente y cómoda?

La respuesta: para volver a ejecutar procesos que se dejaron de hacer hace tiempo, pero llevándolos a cabo de formas diferentes: automatizadas, muy productivas, competitivas, formas que tan solo podrán llevar a cabo quienes dispongan del capital que posibilita el acceso a esas otras formas de hacer.

Pero puede hacerse otra lectura: las tecnologías resuelven temas que ayudan a avanzar; procuran tiempo que puede ser utilizado en otras tareas; ahorran costes a fin de que los productos finales resulten más baratos —aunque solo se beneficien verdaderamente los poseedores de la última tecnología—. En cualquier caso, ¿es prescindible, aunque la alternativa al tractor sea el arado tirado por bueyes?

> La web ahora está en pantallas grandes, tabletas y teléfonos, pero pronto invadirá relojes y aparatos que están por llegar. (…) El límite de las máquinas no es su potencia, sino nuestra imaginación. Al programar no se debe pensar solo en la página, sino también en el contenido que alberga en su interior.
>
> Tim Berners-Lee, el creador de la World Wide Web, el entorno que posibilitó el inicio de la popularización de Internet, en un encuentro para celebrar el 25.º aniversario de la WWW en el Computer History Museum (Mountain View, Silicon Valley). Citado por Rosa Jiménez Cano, «El límite de las máquinas es la imaginación», *El País* , 29 de octubre de 2014

Robotización y automatización, pero de producciones a medida, de series pequeñas, por pedido, incluso individualizadas, recurriendo a métodos productivos en muchos casos monofase a través de la producción aditiva, lo que reducirá fases o todas las fases.

¿Dónde estarán las fábricas? Puede que en el parking abandonado de dos calles más abajo de donde usted reside, o en una estación de metro en desuso, o en una mina que ya no es productiva. También puede que en la tienda de al lado, para piezas u objetos pequeños que se le han roto parcialmente: la varilla de las gafas, la tapa de la tetera…

Se aproximan las producciones a los lugares de utilización y consumo, se reducen las distancias; lo permite la simplificación de procesos, la producción por impresión. A eso añadan el teletrabajo en el 100 % del tiempo de trabajo o en un porcentaje muy elevado, y la sofisticación de las comunicaciones a distancia, lo que incide en los desplazamientos y en la movilidad profesional: cae en picado porque deja de ser necesaria.

Cuando en 2005 empezamos a hablar de todo esto sonaba al mundo de Flash Gordon, pero ya hemos llegado a él. ¿Quién puede ir contra la eficiencia que todo lo anterior supone? Nadie en pura lógica, pero todo eso tiene consecuencias: la forma de producción actual, las máquinas, las instalaciones, quedan obsoletas, anticuadas: lo que implica problemas si no se hallan totalmente amortizadas. Se producirá un creciente excedente de

factor trabajo y de subempleo del ocupado, a no ser que cuente con la cualificación precisa en cada momento, una ocupación que tenderá a ser por demanda puntual.

Eficiencia creciente. Movilidad en descenso. Desempleo estructural al alza. ¡Bienvenidos al mundo de Flash Gordon! (Publicado en *La Carta de la Bolsa* el 26 de octubre de 2014: «Bienvenidos al mundo de Flash Gordon», <http://lacartadelabolsa.com/leer/articulo/bienvenidos_al_mundo_de_flash_gordon >.)

Efectivamente: el límite de la tecnología se halla en la imaginación.

> No podemos evitar que eso ocurra, va a pasar (...). La Inteligencia Artificial tendrá capacidades muy sorprendentes en la economía. Cuando tengamos equipos que puedan hacer más y más tareas, cambiará nuestra forma de pensar sobre el trabajo. No hay forma de evitarlo.
>
> Larry Page, CEO de Google, en una entrevista en *Financial Times* , 31 de octubre de 2014

Se define Inteligencia Artificial (IA) como «inteligencia exhibida por máquinas». «Coloquialmente, el término inteligencia artificial se aplica cuando una máquina imita las funciones *cognitivas* que los humanos asocian con otras mentes humanas, como por ejemplo: *aprender* y *resolver problemas* » (Wikipedia).

La Inteligencia Artificial va a cambiar absolutamente nuestro entorno; de hecho, ya está empezando a cambiar todo nuestro entorno, porque supone introducir un elemento nuevo que nunca antes ha existido y que no es humano. Ese elemento, que de entrada emula el modo de hacer humano —veremos qué será capaz de hacer cuando la estructura cognitiva de la que se le ha dotado le lleve a evolucionar—, podrá realizar las mismas tareas que lleva a cabo una persona pero con la exactitud, la rapidez, la ininterrumpibilidad de un elemento cibernético. Su productividad, por tanto, es —será— superior a la de cualquier humano.

La IA va a suponer añadir un excedente de población activa y susceptible de ser activa a la oferta de trabajo existente en cada momento. Los políticos y algunos sociólogos y economistas pueden negar la evidencia de que el desempleo estructural alcanzará cotas descomunales y que el subempleo será algo normal, con el añadido de que, a diferencia de lo que sucedió a mediados del siglo XIX , ese excedente de población no tendrá

donde emigrar. Esto generará privaciones y carencias en un entorno de retroceso del modelo de protección social y afectará de lleno al que ha sido el colchón social del siglo XX : la clase media, un segmento social imposible de mantener con una renta básica. Doy por supuesto que algún tipo de renta básica será implementada, porque no quedará otro remedio.

(Entre los años 2000 y 2018, en los 22 países más ricos del mundo, los salarios han crecido menos de la mitad que el PIB. En concreto, el salario nominal medio aumentó a una tasa anual del 0,7 % mientras que el PIB creció anualmente el 1,6 %. [En Grecia y Portugal, los salarios crecieron el –0,2 % medio anual, mientras que en España aumentaron el 0,2 %.] Diversas causas han provocado esta evolución de los salarios. Entre ellas, destaca el aumento tan espectacular experimentado por el empleo a tiempo parcial: entre los años referidos, la tasa de ocupación a tiempo completo aumentó el –1,4 %, mientras que la tasa a tiempo parcial aumentó el 4,1 %. [McKinsey Global Institute, «The social contract in the 21st century», febrero de 2020, <https://www.mckinsey.com/industries/social-sector/our-insights/the-social-contract-in-the-21st-century >].)

> La crisis económica trajo los contratos cortos, no hay seguridad laboral. Y estamos obligados a mostrar un entusiasmo extraordinario por cada trabajo (…) Debes afrontar cada proyecto con un entusiasmo desaforado. En esta sociedad tardocapitalista el ser humano es un agente en el mercado, compitiendo por bienes y servicios para aumentar su riqueza, éxito y felicidad. Un currículo andante, un conjunto de habilidades que debes recitar constantemente.
>
> Darian Leader, psicoanalista y autor, entre otros, de *The New Black. Mourning, Melancholia and Depression* (2008) y *Strictly Bipolar* (2013). En esta entrevista analiza la evolución de las afecciones psicológicas, desde la ansiedad de los años setenta a la depresión de los noventa y a la actual bipolaridad, y apunta el posible retorno de la ansiedad en los próximos diez años. Entrevista realizada por Pablo Guimón, *El País Domingo* , 22 de febrero de 2015

> En definitiva, parte de nuestra teoría del cambio (…) es la idea de que nos enfrentamos a grandes compañías muy poderosas que ahora dominan el mercado, y en parte compañías y gobiernos que trabajan juntos para su propio beneficio y no en nuestro beneficio, y que por ello necesitamos algo que rompa ese escenario y no algo que solo signifique una mejora en la situación. Hay que reemplazar eso con nuevas estrategias, nuevas instituciones, un nuevo tipo de compañías, un nuevo tipo de partidos políticos.
>
> Simon Willis, director de la Young Foundation, organización que lucha contra la desigualdad y en favor de la igualdad real de oportunidades. (En el Reino Unido, aunque tan solo el 7 % de los niños asisten a escuelas privadas, ocupan después el 25 % de las plazas de las universidades de Oxford y Cambridge y

más del 70 % de los altos cargos en la BBC, la prensa, la abogacía, la banca y el poder judicial. La razón es que en menos de treinta años la movilidad social se ha reducido entre dos y tres veces.) Citado por Walter Oppenheimer, «Es fácil cerrar paraísos fiscales», *El País Negocios* , 1 de marzo de 2015

El sistema tradicional les hace creer que con unas determinadas habilidades encontrarán su hueco, pero el mundo está cambiando. En 2020 habrá 1.300 millones de jóvenes de entre 15 y 30 años en edad de trabajar, pero el mercado solo absorberá a 300 millones. (…) Su misión [la de las universidades] debe ser concienciar a los estudiantes de que tal vez no haya un puesto de trabajo esperándoles tras graduarse, que emplearse a sí mismos es una posibilidad viable y que todo depende de su creatividad y su capacidad inventiva. (…) En el contexto actual, no es recomendable encasillarse en un único conocimiento.

Pasi Sahlberg, uno de los impulsores de la reforma del sistema educativo finés, ahora profesor invitado en la Universidad de Harvard, en el congreso sobre idiomas e innovación LEIF 2015, organizado en Boston por la empresa educativa EF. Citado por Ana Torres Menárguez, «Si no existe un trabajo para mí, lo creo», *El País* , 30 de marzo de 2015

Yo cobro más como esteticién de lo que ganaría de trabajadora social y gano casi lo mismo que un amigo mío aeronáutico.

Sara, 27 años, trabajadora social. Se ha matriculado en el grado de Psicología a distancia, mientras trabaja en un centro de estética. Citado por Pilar Álvarez, «El 57 % de los españoles cree que no tendrá un empleo acorde con su cualificación», *El País* , 2 de noviembre de 2015

Aquella crisis que saltó a los medios en 2007, y que en 2010 acabó con todas las esperanzas de que iba a ser breve y reversible, fue la manifestación del agotamiento del modelo que había estado vigente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial; es decir, puso de manifiesto que el modo como las cosas se estaban haciendo, como se habían estado haciendo, ya no daba más de sí…

Porque era posible hacer las cosas de otra manera, gracias a las nuevas tecnologías y a los cambios organizativos que propiciaban esas nuevas tecnologías. Pero esas nuevas tecnologías y esa nueva organización suponían cambios draconianos respecto al pasado, ya que todo dejaba de estar quieto, de ser estático, y pasaba a ser móvil, mutable. La estabilidad dejaba de ser el objetivo a alcanzar y todo pasaba a estar en constante cambio; pero esto requería una flexibilidad absoluta. La consecuencia inmediata fue la desaparición de la seguridad, en todos los órdenes, pero sobre todo en el ámbito laboral.

Para posibilitar un cambio de ese calibre son precisas cantidades enormes de capital, lo que hace al capital protagonista del proceso económico. Pero muy pocos disponen de enormes cantidades de capital y muy pocos tienen acceso a esas enormes cantidades, máxime teniendo en cuenta que las necesidades de capital aumentan a medida que se va avanzando en el proceso de profundización en el nuevo modelo.

La evolución de todo ello lleva a concentraciones de actividad y de capital y al crecimiento de las grandes corporaciones ya existentes, unas corporaciones que cuentan con los recursos que precisan, entre ellos, el del trabajo que necesitan cuando lo necesitan y en la medida que lo necesitan. En un entorno en el que el trabajo ya no es protagonista y en el que la demanda de trabajo es muy inferior a la oferta, trabajadoras y trabajadores han de demostrar a sus posibles contratantes que sus habilidades son necesarias porque son especialistas en tareas que en ese momento son esenciales, pero deberán hacerlo en un entorno de autoempleo, en régimen autónomo, con contratos de obra y servicio… y además oyendo constantemente que son definidos como «emprendedores», un concepto que rápidamente ha ido vaciando su contenido. Quienes primero se han encontrado con esa nueva dinámica han sido los jóvenes.

La que ha sido calificada como «la generación más preparada de la Historia», educada en una forma de hacer y de acuerdo con unos principios, que ha dispuesto de medios de formación y de ocio, los llamados *millennials* , la también llamada Generación Y —los que nacieron entre 1984 y 1995—, se ha topado con una realidad que en nada se parecía a lo que se les había dicho sobre cómo iban a ir las cosas. La crisis ha sido un acelerador de cambio, pero la precariedad, el desempleo y el subempleo de los jóvenes hubiese llegado igual porque el número de horas de trabajo disponibles es mucho mayor que las que el capital necesita. Y así va a seguir.

> PREGUNTA : ¿Por qué todos estos planes de crecimiento suponen miles de despidos?
> RESPUESTA : Nuestro plan Visión 2020 es sobre el crecimiento, la innovación y la productividad para llevar la empresa a la próxima generación de manera exitosa. Pero antes de crecer e invertir tienes que ser muy eficiente.
>
> Joe Kaeser, presidente de Siemens, comentando el plan de la compañía Visión 2020, en el 120.º aniversario de la fundación de la firma. Entrevista realizada por M. Jiménez y A. Mars, *El País Negocios* , 3 de mayo de 2015

> Hay una norma que consiste en que cuando a un proveedor se le adjudica una pieza está obligado a garantizar al ensamblador una mejora anual del 5 %. Y eso repercute en la calidad del empleo. Se trata de obtener más por menos, sin contraprestaciones. Y a eso le llaman más productividad. Supone trabajar mucho más deprisa, con las mismas condiciones o peores, y eso no es una garantía de futuro.
>
> Mariano Cerezo, responsable de automoción del sindicato UGT. Citado por Ramón Casamayor, «La rentable paz laboral del sector del automóvil», *El País Negocios* , 23 de septiembre de 2016

Hoy en el mundo de la industria existe un concepto que es sagrado: el de «productividad». Hoy es competitiva la compañía que tiene una muy elevada productividad y, aun así, es capaz de ir mejorándola de forma continuada. Si lo logra, esa compañía irá ganando competitividad de forma continuada, y no solo no será desplazada del mercado, sino que se reforzará cada vez más y ganará cuota.

La gran diferencia con respecto a los años sesenta o setenta —en los ochenta la visión comenzó a cambiar lentamente— es que hoy, en muchas ocasiones, no se busca aumentar la productividad para fabricar más y aumentar las cantidades producidas, sino para producir las cantidades convenientes en cada momento, y ni una unidad más, en el menor tiempo posible y consumiendo y utilizando las menores cantidades de factores productivos que sean posibles. Lográndolo se reducen costes y es factible reducir precios de venta y/o aumentar márgenes unitarios consiguiendo más beneficios.

Hoy la productividad es el objetivo a alcanzar, lo que supone incidir en una gran cantidad de elementos, como el coste laboral total que genera una sección o una empresa, y el precio de compra de los insumos que la compañía precisa. La inversión es esencial, pero antes es preciso eliminar las horas de trabajo que no son o no van a ser necesarias —es decir, eliminar de la plantilla a las personas prescindibles— y también suministrar y contribuir con los elementos solicitados de forma que suponga un menor coste. Y mantener salarios, claro: un coste a reducir.

Es un proceso continuo, sin final, en el que los beneficiarios son los poseedores del capital: los propietarios de la compañía, es decir, los accionistas, y la alta dirección, ya que parte de sus remuneraciones las perciben en forma de opciones sobre acciones cuyo precio subirá si suben los beneficios y, también, si la empresa recompra sus acciones con parte de esos beneficios mayores (o con deuda). Los consumidores también tendrían,

en principio, que beneficiarse, ya que obtendrán lo que consuman a un menor precio. (Lo que nunca queda claro en estos procesos de búsqueda de eficiencia es el impacto que tal búsqueda tendrá sobre la renta de esos mismos consumidores.)

> Antes éramos los reyes de Davos, todo el mundo quería venir a nuestras fiestas y éramos convocados a todos los debates para dar nuestra opinión. Hoy las estrellas de Davos son las firmas tecnológicas.
>
> Banquero de Morgan Stanley refiriéndose a la cena organizada por la firma en el Hotel Belvedere de Davos. Citado por Alicia González, «Los banqueros pierden su aura en Davos en favor de las tecnológicas», *El País* , 24 de enero de 2016

> El sector bancario no es atractivo para los accionistas ni lo va a ser a largo plazo, ni aquí ni en el resto de Europa. ¿Quién va a invertir en un negocio que continuamente dice que va a cerrar oficinas? (…) El sector está sobredimensionado. Van a quedar tres, cuatro o cinco bancos universales.
>
> Luís Castro e Almeida, delegado del BBVA en Portugal comentando la sensación que se está instalando en Portugal de que la banca española se está haciendo con la portuguesa y de que el BCE parece apostar porque el problema de su banca lo arregle España. (El BBVA ha cerrado 78 de las 90 oficinas que tenía en Portugal.) Citado por Javier Martín, «El interés del Santander por Novo Banco agita el fantasma de la "españolización"», *El País* , 15 de mayo de 2016

Entre finales de los años ochenta y mediados de los 2000 cualquier profesión relacionada con temas financieros era considerada prestigiosa, entre otras razones porque posibilitaba existencias, permitía nacimientos y podía provocar defunciones. *Lo financiero* se había convertido en la última etapa en la evolución del Capitalismo, en su quintaesencia. Y la actividad tenía glamour: solo hace falta recordar los films y las revistas de la época. Todo eso acabó con la manifestación de la crisis encarnada en la crisis de las subprime.

De repente, *lo financiero* , pero sobre todo la parte más próxima al ciudadano de a pie —la banca—, se convirtió en algo sucio, manchado, detestable porque «la crisis era culpa de los bancos» y había sido protagonizada por unas personas que trabajaban en ellos: los banqueros, que en numerosas ocasiones habían sido considerados «amigos» por quienes ahora los responsabilizaban de sus males. Y encima a esos bancos había que rescatarlos porque, por definición, un banco no puede caer porque su caída

daría lugar a un pánico de impredecibles consecuencias. El sector financiero, y la banca en particular, pasaron a ser considerados por la ciudadanía elementos tóxicos, males necesarios que, además, tuvieron que afrontar su particular proceso de saneamiento, un proceso que aún sigue en marcha.

Una de las características del Capitalismo, como ya hemos comentado, es su tendencia hacia el oligopolio, hacia la concentración; en el sistema financiero también se da, posiblemente más que en otros subsectores por las especiales circunstancias que envuelven al bien que comercializan y con el que realizan sus transacciones: el dinero. Mientras *el mundo fue bien* y hubo ganancias para todos, el sector era respetado; cuando la crisis estalló, fueron, y son, incontables las voces que hablaron de la necesaria reestructuración del sector bancario, de que «había demasiados bancos», lo que venía a decir que su número debía reducirse y su tamaño adecuarse a las circunstancias. Solo ha faltado que sociedades no bancarias como portales de Internet o empresas tecnológicas hayan entrado en ese mundo —las *fintech* —, haciendo buena aquella premonitoria frase que el fundador de Microsoft pronunció en el año 2000: «Los servicios bancarios seguirán siendo necesarios; pero los bancos, no».

> Antes el trabajo era un sitio o una máquina, pero ahora es una actividad.
>
> Francisco Vázquez, presidente de la consultora 3G Office, comentando el *flexworking* , la sistemática que permite trabajar sin horario fijo y desde cualquier lugar. Citado por Laura Fàbregas, «El “flexworking”. ¿El futuro o solo una moda?», *Crónica Global Business* , 19 de marzo de 2016

> Pronto lanzaremos al mercado un robot que podrá llevar a cabo muchas de las tareas que ahora se le dan a quienes tienen educación secundaria o menos que eso. El robot solo va a costar 20.000 dólares. Y no somos los únicos; nuestros competidores en distintas partes del mundo están en lo mismo. Cuando estos robots baratos, confiables y eficientes se popularicen, no tengo idea de cuáles son los trabajos que se le podrían ofrecer a personas que no tengan habilidades y destrezas superiores a las que se aprenden en la escuela secundaria. Pero también creo que esta revolución tecnológica es indetenible. No sé cuál es la solución.
>
> Jefe de una compañía tecnológica que pidió mantener el anonimato. Citado por Moisés Naím, «Un test y varios robots», *El País* , 29 de mayo de 2016

> Las compañías tecnológicas se llevan a casa los beneficios y afrontan cada vez menos presión para pagar un salario que dé para vivir a sus empleados que no consideran como tal.

Jathan Sadowski, «Why Silicon Valley is embracing universal basic income», *The Guardian* , 22 de junio de 2016

PREGUNTA : En la sociedad postindustrial el trabajo asalariado es un bien escaso.
RESPUESTA : Porque en el capitalismo del conocimiento el empresario digital necesita muy pocos empleados.
PREGUNTA : ¿Cómo ganan dinero sin dar trabajo?
RESPUESTA : Ocupando todas las facetas de nuestra vida. La digitalización consiste en poner en línea, es decir, en monetizar todas las relaciones humanas.

Yann Moulier-Boutang, iniciador del concepto de «renta básica universal». Entrevista realizada por Lluís Amiguet, *La Vanguardia* , 22 de julio de 2016

De las cuatro citas anteriores puede concluirse que: 1) el concepto de «puesto de trabajo» está desapareciendo; 2) los robots van a ser crecientemente baratos y cada vez van a realizar más tareas de forma más fiable; 3) para las empresas trabajan dos grupos de personas: las que la empresa considera esenciales y las que no; 4) el objetivo de una compañía o grupo de compañías debe ser capturar todo el negocio al que una persona pueda dar lugar. Los corolarios: la tecnología crea cierto empleo en ciertos nichos de actividad y para personas con habilidades en ciertos ámbitos, pero elimina las posibilidades de obtener empleo alguno para quienes no tengan esos perfiles; a la que la venta y el consumo masivo ha dejado de ser un objetivo en sí mismo.

Un puesto de trabajo era un lugar físico en el que alguien hacía cosas que sumaban valor a algo, pero hace tiempo el *puesto de trabajo* comenzó a convertirse en un conjunto de tareas que podían ser realizadas por cualquiera, en muchas ocasiones en cualquier lugar, y no necesariamente por trabajadores que fuesen considerados *los* empleados, ya que pueden formar parte de cualquier empresa de trabajo temporal y estar situados en cualquier parte, máxime si son autónomos. Luego cada vez es menor el sentido de pertenencia, tanto del trabajador con respecto a la empresa como de esta respecto del trabajador.

Obviamente, la fijación del precio de ese trabajo que antes se hacía a través de la valoración del puesto de trabajo pasó a depender de la necesidad que de una tarea que realiza una persona tuviese quien contrataba a la persona; trabajo que hoy es posible descomponer en un conjunto de tareas cada vez más fáciles de abordar por robots a los que —¿o habría de decir a quienes?— se enseñe o que aprendan colaborando con los humanos

que realiza(ban) las tareas. Porque cuando se piensa en robots suelen imaginarse máquinas muy sofisticadas realizando tareas de alta complejidad, pero no necesariamente debe ser así.

Y todo ello en un contexto en el que, como expuso Jeremy Rifkin en *La era del acceso* , el objetivo ya no es vender algo a alguien traspasándole la propiedad, sino obtener todo el negocio que un bien genere a lo largo del tiempo que ese bien va a ser usado por quien lo utilice y por lo que pagará. Algo que la tecnología ya propicia, posibilita y fomenta.

(Recomendable para ampliar el enfoque de lo antes apuntado: «The future of employment. How susceptible are jobs to computerization?», <https://www.oxfordmartin.ox.ac.uk/downloads/academic/The_Future_of_Employment.pdf >; «Will robots steal our jobs? The potential impact of automation on the UK and other major economies», <https://www.pwc.co.uk/economic-services/ukeo/pwcukeo-section-4-automation-march-2017-v2.pdf >; «Un tercio de los puestos de España peligrará en 2030 por la automatización», <https://elpais.com/economia/2018/02/20/actualidad/1519157439_544051.html >.)

> Durante años los gobernantes socialdemócratas han luchado por bajar la edad de jubilación, tener protección social, vacaciones... y hemos elevado nuestro nivel de vida a un punto que no nos podemos permitir más.
>
> Jeroen Dijsselbloem, ministro de Finanzas de los Países Bajos por el Partido del Trabajo y presidente del Eurogrupo. Citado por Lucía Abellán, «La Comisión debe prestar más atención a su credibilidad», *El País* , 3 de junio de 2016

Es importante aclararlo: Dijsselbloem, cuando pronunció esa frase, era miembro del Partido del Trabajo holandés. Echando la vista atrás, la socialdemocracia ha completado un largo bucle desde lord Beveridge hasta el presidente del Eurogrupo; en ese largo período se ha hablado de redistribución, de protección social, para acabar admitiendo que no se puede pagar la protección social porque el crecimiento ya no da para más y el que haya, en cualquier caso, será utilizado para remunerar al capital.

Implícitamente existe en el mensaje una sensación de derrota, de que aquello que se creyó posible, o que se quiso creer factible, no lo es. Al principio de estas páginas comentaba las coberturas que para William Beveridge debía contemplar un modelo de protección social, y apuntaba

que Beveridge elaboró, en 1944, un segundo informe que prácticamente nunca se menciona porque plantea cosas feas. En *Full Employment in a Free Society* , Beveridge dice que un sistema completo de Seguridad Social solo es factible en una situación de pleno empleo del factor trabajo. Esa situación se dio en los años cincuenta, sesenta y setenta, pero no ahora; luego el modelo de protección social que hemos conocido ya no es posible porque no es sostenible, es decir, financiable.

Lo que molesta es esa sentencia de que «hemos elevado nuestro nivel de vida a un punto que no nos podemos permitir más», y molesta porque se ha utilizado en demasía desde que se manifestó la crisis en el 2007: el «hemos vivido a un ritmo que no nos podíamos permitir» se ha dicho hasta la saciedad.

A la clase obrera, a la clase media, se le vendió la idea, se le convenció, de que el bienestar era posible porque se basaba en el crecimiento que la clase media posibilitaba y que la redistribución de la renta a través de la política fiscal alimentaba; y la clase media se lo creyó. Luego se creyó todo lo que le dijeron en relación a que podía tener lo que quisiera si disponía de un crédito. Y la clase media, la clase obrera, fue cada vez más ilusa, más crédula. Aceptó todo lo que le contaron políticos y banqueros, y luego comprobó que no tenía nada bajo los pies cuando la música dejó sonar y se encendieron las luces.

Ahora de todas aquellas promesas ya no queda nada, y la realidad muestra que la mayoría ha alcanzado un nivel de vida que no se puede permitir porque… no lo puede financiar.

Elecciones presidenciales en Estados Unidos, noviembre de 2016

No me lo esperaba.

Reacción de Dawn Martin, 44 años, blanca, trabajadora en la planta que la compañía Carrier tiene en Indianápolis, Indiana, Estados Unidos, donde lleva trabajando doce años, ante el anuncio del responsable de la compañía de que en 2019 la dirección cerrará esta planta para trasladar la producción a México (ella percibe 22 dólares por cada hora de trabajo y dispone de seguro médico pagado por la empresa. En México los trabajadores percibirán entre 3 y 6 dólares la hora).

Cuando yo era pequeño había dinero para las carreteras, para las escuelas, para el ejército.

Wayne Dale, antiguo trabajador de la productora de aluminio Alcoa y uno de los jefes de la sede local del sindicato United Steelworkers. Citados ambos por Marc Bassets, «Trump atrae el voto de los trabajadores con la bandera del proteccionismo», *El País* , 3 de mayo de 2016

Es un empresario como yo. Este país debe llevarse como si fuera un negocio.

Bill Rigoni, propietario de una tienda de velas y abalorios en Port Clinton, localidad del condado de Ottawa, Ohio, Estados Unidos, comentando que votará al candidato Donald Trump en las elecciones de noviembre y justificando su voto por la situación del condado, en el que la remuneración de un trabajador medio en 2012 y en términos reales es un 16 % menor que la que tenía un trabajador medio en los setenta. (El 46 % de los estadounidenses piensa que hoy las condiciones de vida son peores que en los sesenta, a pesar de que el PIB ha aumentado.) Citado por Amanda Mars, «Donde muere el sueño americano», *El País* , 21 de julio de 2016

La gente está harta de cómo se han manejado las cosas, está cansada, quieren que se les devuelva su país, y Trump fue tan entusiasta… Esa frase, «hagamos que América sea grande de nuevo», me gustó, porque queremos que las cosas vuelvan a ser buenas como antes.

Erin Smith, blanco, 32 años, sin estudios superiores, veterano del ejército en busca de trabajo tras volver a la vida civil. Residente en el condado de Montgomery, Ohio, de medio millón de habitantes, de los que el 73,8 % son blancos y casi el 80 % carecen de estudios superiores. Votante de Donald Trump, como el 52,1 % de los votantes del estado, un estado que en 2008 y 2012 votó por Barack Obama. (En las elecciones del 8 de noviembre, Donald Trump obtuvo 306 electores y Hillary Clinton, 232.) Citado por Silvia Ayuso, «Los Smith que auparon al nuevo presidente», *El País* , 13 de noviembre de 2016

Vivo en el edificio donde trabajo, tomo el ascensor de mi habitación a la oficina. El resto del tiempo me muevo en mi limusina, mi jet privado, mi helicóptero o mi club en Palm Beach.

Donald Trump, *How to Get Rich* (2004). Citado por Pablo Ximénez de Sandoval, «Nueva York y California encabezan la resistencia», *El País* , 17 de noviembre de 2016

Las elecciones presidenciales estadounidenses del 8 de noviembre del 2016 marcaron un antes y un después en el modelo electoral de Estados Unidos cuando un hombre de negocios sin ninguna experiencia política previa se impuso, primero, al aparato del Partido Republicano que prefería a cualquiera de los otros diez candidatos a la nominación, y segundo, a la nominada por el Partido Demócrata, una mujer con una amplísima

experiencia política, ex secretaria de Estado y esposa de expresidente. Y ese *outsider* de la política que es Donald Trump ganó y se convirtió en el 45.º presidente de Estados Unidos.

«Cuando yo era pequeño…» ¿En 1955? ¿En 1960? Cuando Mr. Dale era pequeño el objetivo era el crecimiento, la paz social interna el referente, y el petróleo estaba regalado. La Guerra Fría permitía muchas ineficiencias porque en una guerra lo que hay que hacer es ganarla. La inflación era una anécdota, la recaudación fiscal crecía y la tecnología no reducía la demanda de trabajo porque siempre hacía falta más trabajo. Eso era entonces. Luego todo eso cambió.

Mr. Dale trata de encajar dos modelos que definían dos galaxias distintas, diferentes, con parámetros que muy poco tienen en común. Antes había dinero para lo que Mr. Dale señala porque era importante que lo hubiera para eso. Ahora lo habrá, o no, y dependerá de las circunstancias de cada momento que deba haberlo, o no.

La última frase corresponde a una obra escrita por el ahora presidente, publicada en el 2004 y cuyo título es suficientemente expresivo. Donald Trump, un WASP del más puro estilo, en la campaña electoral repitió hasta la saciedad dos mensajes: que si era elegido presidente se dedicaría a destruir el *establishment* de Washington y que haría lo posible y lo imposible para «hacer a América grande de nuevo», porque «América es lo primero». Los trabajadores de Estados Unidos, esta era una de sus promesas, conseguirían recuperar su estándar de vida perdido por la deslocalización de empresas a lugares con salarios más bajos, y sus empleos arrebatados por emigrantes que llegan y que permanecen ilegalmente en Estados Unidos. No es casual que en zonas industriales deprimidas, zonas en las que el Partido Demócrata obtenía gran cantidad de votos —como los estados del Cinturón de Óxido, el Rust Belt—, se volcaran mayoritariamente en el candidato republicano.

Trump, un gran comunicador y un magnífico vendedor, llevó a cabo una fabulosa campaña en la que vendió un sueño convirtiéndose él en referente. Prometió un imposible: la reactivación de áreas inviables, porque es imposible ir contra la tendencia hacia la búsqueda de menores costes en bienes de medio y bajo valor añadido; y si hay compañías que deciden no emigrar su producción será porque acabarán robotizándola en el mismo Estados Unidos. (A destacar el año de publicación del libro de Donald Trump: un año en el que Estados Unidos y el mundo *iban bien* ; también el

hecho de que el libro en sí no fuese utilizado masivamente en la campaña.) (El edificio al que se refiere el presidente en su obra es la Trump Tower, que se halla en el número 725 de la Quinta Avenida, entre las calles Cincuenta y seis y Cincuenta y siete.)

> Estamos en una situación en que es urgente plantearse si la capacidad redistribuidora que se supone al salario se está cumpliendo hoy en día. No hay ninguna garantía de que todo aquel que quiera trabajar pueda conseguir un puesto de trabajo. Hoy en día, no todo el mundo puede vivir de un salario. Y parece ser que en el futuro esto continuará así.
>
> Gregorio Martín, catedrático jubilado de Computación e Inteligencia Artificial de la Universidad de Valencia. Entrevista realizada por Gustau Nerín, *Elnacional.cat* , 17 de enero de 2017

> La gente desea que los viejos trabajos vuelvan pero tristemente no ven el cambio, se han ido para siempre.
>
> Juha Jarvinen, joven finlandés, fotógrafo. Uno de los 2.000 ciudadanos de Finlandia seleccionado en el programa experimental por el que recibirán una renta básica de 560 euros durante dos años. En el mes de enero viaja a África a realizar un reportaje fotográfico sin percibir por ello prestación económica alguna. Citado por Héctor G. Barnés, «Lo único que pone de acuerdo a las élites y Podemos: la renta básica universal», *El Confidencial* , 23 de enero de 2017

> Nada te garantiza nada, pero es lo que hay, y yo sé que soy un privilegiado porque gano 1.000 euros al mes y vivo con mis padres. No vi a nadie contento con su carrera en la universidad y no veo a nadie contento tampoco después de terminarla. Dejo la puerta abierta al futuro pero no me imagino con hijos en absoluto.
>
> Pablo, 22 años, *millennial* (la Generación Y: los nacidos entre 1984 y 1995). Licenciado en Filosofía, trabaja de teleoperador desde las 15:00 hasta las 23:00. Citado por Rebeca Yanke, «La generación sin hijos», *El Mundo* , 30 de marzo de 2017

Las dos primeras frases recuerdan la respuesta que José Luis Sampedro dio a la pregunta: «¿El paro se solucionará algún día?». En 1995 el profesor Sampedro dijo que no lo creía porque la búsqueda de productividad provoca paro como elemento residual. La robótica lo que pretende es aumentar la productividad en la medida necesaria para reducir costes y obtener una ganancia de competitividad. Y en consecuencia, el precio del trabajo, el salario, tiende a reducirse o a desaparecer. Como en un hilo continuo y a modo de ejemplo, Pablo cuenta la realidad de un joven graduado medio,

como tantos que pueblan la geografía de todos los países, en particular la de España: el subempleo, la subremuneración, la falta de expectativas de mejora.

Unas líneas más atrás una frase decía que «el trabajo es una actividad», pero una actividad a medida, según necesidad, en un entorno en el que, en la mayoría de los casos, la oferta de trabajo es superior a la demanda de trabajo, lo que se traduce en contratos de cero horas, minijobs, pagar por trabajar a fin de obtener experiencia y llenar un historial profesional… La realidad es que sobra, que existe un excedente de población activa, y lo peor es que una parte creciente de la misma tiene una elevada formación, aunque en numerosas ocasiones esa formación no sea necesaria: una situación que erróneamente ha sido definida como «sobrecualificación».

En esa situación, la pregunta automática es por qué los jóvenes no se rebelan, por qué no hacen una revolución. La respuesta es sencilla: son personas muy prácticas, muy realistas: han llegado a la conclusión de que protestar no sirve absolutamente para nada porque es imposible ganar al poder y al sistema, y se adaptan, y trabajan en lo que encuentran de lo que encuentran, cuando lo encuentran; comparten vivienda o viven con sus padres; cuando pueden hacer algo o consumir, hacen o consumen, cuando no, no. Con esas premisas, sus expectativas son limitadas. Así que, de forma indirecta, han llegado a la conclusión de que las revoluciones ya no están de moda.

> Solo trabajamos con Amazon. No vendemos con ninguna otra web.
>
> Una trabajadora de Cocina Maruma, empresa asturiana que vende alimentos preparados totalmente ecológicos. (Amazon ha escogido en Madrid el mercado de La Paz como centro de pruebas para repartir comida y productos bio.) Citado por David Placer, «El plan de Amazon para ser el mayor vendedor de comida ecológica en España», *Economía Digital* , 24 de junio de 2017

Hoy es absurdo comentar qué es Amazon porque probablemente es una de las cinco compañías más conocidas del planeta; lo que sí es necesario es recordar su inmensa capacidad de compra, así como su enorme poder de penetración en los mercados. Ambos elementos confieren a Amazon un poder de negociación con sus proveedores prácticamente infinito.

Por tanto, para una empresa, grande o pequeña, es muy positivo trabajar con Amazon —para Amazon— porque la visibilidad que da aparecer en su catálogo es planetaria: 300 millones de posibles compradores

no es algo sencillo de conseguir si no se está dentro del mundo Amazon; es decir, para una empresa, entrar en el catálogo de Amazon es casi garantía de que, más tarde o más pronto, sus productos se van a vender. (Aunque no es este el caso de la alimentación fresca… de momento.)

Pero esa garantía lleva aparejada una consecuencia que es extensible a todas las compañías que tienen esas dimensiones y ese alcance: la dependencia indirecta que genera tal relación, la dependencia del suministrador respecto a la compañía que vende o incorpora los productos que se le suministran.

No se piense solo en portales de venta por Internet, en el subsector del automóvil, en las grandes superficies comercializadoras de productos alimenticios, en las cadenas de alcance continental de venta de electrodomésticos, de material de bricolaje, de reparación de calzado, de compra de asientos de avión o de habitaciones de hotel… son auténticos gigantes que, a cambio de adquirir o abrir su puerta a los elaborados de diversas empresas, fijan unas condiciones que pueden ser muy duras. Cierto: sus órdenes ayudan a diluir costes fijos, lo que abre la puerta a ganancias o mayores ganancias en otras ventas, pero a cambio de unas exigencias, no solo de precio, que pueden acabar resultando muy onerosas.

> PREGUNTA : Usted es el hombre más rico de Japón.
> RESPUESTA : Tengo muchas acciones de Uniqlo y lo que ocurre es que están subiendo. Es solo papel, no significa que tenga todo ese dinero en efectivo. Nunca sabes cuándo caerá el mercado, es como un concurso de belleza: todo depende del humor de la gente.
>
> Tadashi Yanai, fundador de Uniqlo. Entrevista realizada por Ana Pantaleoni, *El País* , 20 de septiembre de 2017

Unique Clothing Warehouse, nombre completo de la tienda que en 1984 Tadashi Yanai abrió en Hiroshima y cuyo acrónimo es Uniqlo, se convirtió en una marca mundial a partir de 1997, cuando ya contaba con cien establecimientos en Japón. Ropa básica, con diseños exclusivos y la apertura de tiendas en el centro de las grandes ciudades ha sido su estrategia. Hoy el grupo propietario de la marca es, por beneficios, el quinto grupo textil del mundo, siendo el tercero por capitalización bursátil.

Lo verdaderamente interesante de la frase del fundador de Uniqlo es su postura ante el hecho de que es una de las personas más ricas de Japón. Es obvio que la fortuna de su fundador tiene que ser muy elevada, pero gran

parte de esa fortuna está materializada en acciones y bonos, es decir, «papeles», y el hecho de que esos «papeles» sean muy valorados por el mercado confiere a Tadashi Yanai su gran fortuna… Pero en muy buena medida, el valor de esos «papeles» depende de factores que Tadashi Yanai y las personas que desempeñan sus tareas en Uniqlo no controlan: la postura del mercado, las expectativas que el mercado pueda tener de la evolución de la marca, la situación geopolítica en una parte del mundo en la que Uniqlo pueda haber apostado para su crecimiento… Esos «papeles» no son algo tangible con un valor *per se* , sino que su valor depende de elementos que, aunque puedan estar relacionados con la manera en que Uniqlo afronta el desempeño de su actividad, en el fondo no dependen de Uniqlo.

Evidentemente el caso de Uniqlo no es único. Piensen en una compañía que cotice en los mercados; miren su cotización en este momento. ¿Verdaderamente el trocito de esa compañía que esa acción representa tiene el valor que, en teoría, su precio en el mercado dice? Nunca ha podido, puede, ni podrá darse respuesta exacta a esa pregunta, máxime si los valores de mercado de las cotizadas dependen cada vez más de las decisiones de compra y venta de algoritmos que corren en máquinas que analizan miles de variables que han escogido como representativas en un momento dado, y entre las que la calidad de lo fabricado o la exactitud en la distribución puede que no se encuentren entre las más importantes. Entonces es cuando la frase del fundador de Uniqlo adquiere su total significado.

Elecciones en Alemania, septiembre de 2017

En este país hay mucha gente que vive bien y feliz, pero también hay mucha gente que vive mal y triste (…) La educación en Alemania es obligatoria, pero muchos niños van a la escuela sin desayunar.

Kristin Kupernak, 49 años, divorciada, hace seis años, de un hombre alcohólico, madre de cuatro hijos que viven con ella. Tiene una incapacidad laboral y vive de la ayuda social
En enero del año 2000 teníamos 15,7 millones de niños, de los cuales 1,45 millones vivían en la pobreza y recibían ayuda social. Actualmente tenemos 12 millones de niños y casi tres millones viven gracias a la ayuda social y no tienen ninguna opción en el sistema educativo (…). Ni un solo partido ha mostrado interés en solucionar una de las lacras de este país, la pobreza infantil, que afecta a unos tres millones de niños y menores de 18 años. Hay una comisión especial en el Parlamento que se ocupa de la situación de los niños, pero nadie le hace caso.

Wolfgang Büscher, responsable de relaciones públicas de la ONG Archer en Berlín. Citados ambos por Enrique Müller, «Pobreza infantil en la rica Alemania», *El País* , 23 de septiembre de 2017

Alemania no es un país como los demás, puede argumentarse. ¿Cuántos países en un siglo y medio han sido uno, luego dos y años después uno de nuevo —conservando, aun así, el mismo perfil geográfico—? ¿Cuántos países existen en el planeta que tengan una reputación tan elevada en cuanto a eficiencia productiva, calidad en cuanto a los acabados, seriedad, cultura del ahorro y mentalidad ecológica? ¿Cuántos países de los que hay en la Tierra han mantenido durante décadas un modo de hacer socialdemócrata de cara al modelo de protección social independientemente del partido político que gobernase? ¿Y cuántos de todos esos han sido capitalistas?

Sin embargo, en Alemania el estado de las personas no necesarias para el sistema no es muy diferente al de otros países; la situación de los *outsiders* es penosa. Su papel en el modelo económico es marginal: tan solo son muy parcial y complementariamente necesarios para producir —recuérdense los minijobs: contratos laborales de como máximo 15 horas semanales y remunerados con 430 euros mensuales, que fueron inventados en Alemania en 2003—, su nivel de consumo es ridículo, su aportación a los ingresos públicos casi inexistente. ¿En qué situación puede esperarse encontrar a los hijos de ese grupo social?

No hace falta salir del corazón de Europa para encontrar pobreza infantil, no es necesario abandonar el núcleo de una de las economías más potentes del planeta que siempre se pone como ejemplo de tarea bien hecha. Pero el número de esos *outsiders* (cada vez más presentes en los países ricos) no va a menos, al revés. Expulsados del sistema social o voluntariamente marginados, prácticamente se hallan al margen de la participación electoral, por lo que los políticos no hablan para ellos ya que no son importantes y nada deciden. Hace años, durante la Guerra Fría, podían tener alguna significación, aunque fuese preventiva; pero la Guerra Fría acabó hace mucho tiempo.

Hoy en día las inversiones en I+D son para ver cómo reducir la durabilidad de los aparatos, más que para mejorarlos para el consumidor.

Benito Muros, presidente de la Fundación Energía e Innovación Sostenible sin Obsolescencia Programada. Citado por Joseba Elola, «Programado para durar», *El País Ideas* , 15 de octubre de 2017

«Antes las cosas se hacían para durar.» ¿En cuántas ocasiones han oído eso? La ropa, los utensilios, los artículos de menaje. A una niña, a un niño se le confeccionaba un abrigo: un sastre, una modista, o su madre o una tía, con tejido que se adquiría en una tienda especializada, de la mejor calidad que los padres pudieran pagar; un abrigo que debía tener hechuras y el dobladillo de suficiente longitud para poder ir agrandando la prenda a medida que la niña o el niño fuesen haciéndose mayores, de tal modo que la prenda pudiera durar varios años. Era inconcebible que un frigorífico doméstico tuviera una vida inferior a veinte años. Yo mismo he presenciado, en una vivienda particular, el correcto funcionamiento de una lavadora tras cuarenta y dos años lavando como mínimo tres veces por semana. Todo eso es hoy inconcebible.

Con respecto a la durabilidad de los bienes han coincidido dos fenómenos que, pienso, se han ido realimentando. Por un lado, la posibilidad técnica de fabricar modelos diferentes con gran facilidad, algo que antes era imposible; por otro, la mayor capacidad de consumo que desde la Segunda Guerra Mundial, y en general, ha ido teniendo el ciudadano medio de muchos países.

La mayor facilidad para diseñar y fabricar distintos modelos ha llevado a que estos *tuvieran* que cambiarse con una cierta asiduidad a fin de rentabilizar las inversiones tecnológicas que para afrontar los cambios de fabricación era preciso abordar. Ciertamente con la mejora salarial que a lo largo de los años la ciudadanía fue experimentando, junto a la generalización del crédito, la capacidad de demanda aumentó; pero para que la oferta, que también creció, pudiera dar salida a sus fabricados la duración de estos debía ser limitada.

Con rapidez se fue instaurando el concepto de «cambio»: había que cambiar de automóvil cada pocos años; había que tener varias prendas de abrigo que el próximo invierno debían ser diferentes; los electrodomésticos tenían que cambiarse porque los nuevos desempeñaban más funciones que los antiguos; el reloj ya no era el que se regalaba al alcanzar la mayoría de edad y acompañaba toda la vida: era posible tener varios y cambiar con los años o con las estaciones. Los productos de uso cotidiano se hicieron más numerosos y variados, pero su calidad y durabilidad se redujo. Se impuso el Modelo Kleenex de usar-y-tirar. Creció el consumo lubricado con el crédito conveniente y este cada vez pasó a representar un mayor porcentaje del PIB, lo que condujo a un aumento del PIB, a la vez que aumentaron los

desechos con el correspondiente impacto sobre el medio ambiente. Es un modo de hacer que genera PIB de forma rápida en un escenario de rentas medias reales estancadas, pero al que acompañan ineficiencias crecientes… y que no es nada amable con el medio ambiente.

> Hasta ahora, trataba con diez de vosotros. Ahora ya solo quiero a los cinco mejores (…) Hará que la industria sea mejor. Conducirá a la excelencia y hará que prescindamos de lo que no llega a ese nivel (…) [La calidad aumentará] una vez que nos hayamos deshecho de la grasa.
>
> Mary Callahan Erdoes, CEO de JP Morgan Asset & Wealth Management —que administra activos por más de 1,9 billones de dólares—, en una conferencia pronunciada el 2 de noviembre de 2017 en Boston ante la Asociación de Analistas de Banca. Citado por Esteban Hernández, «J. P. Morgan lo cuenta bien: “Trabajabais 10 y ahora vais a quedar los 5 mejores”», *El Confidencial* , 7 de noviembre de 2017

En «Hay que adelgazar: menos gente, menos oficinas y menos expectativas.» encontramos una cita de Bill Burt, gestor de fondos: «Hay que adelgazar: menos gente, menos oficinas y menos expectativas»; en «Una compañía que apuesta su futuro en su gente debe...», otra de Jack Welch, entonces presidente de General Electric: «Una compañía que apuesta su futuro en su gente debe prescindir de ese 10 % más bajo y seguir prescindiendo de él cada año para mejorar su nivel de competitividad y liderazgo». Ambas son de 2001. Esta de Mary Callahan Erdoes, dieciséis años después, insiste en el mismo aspecto.

La idea común denominador a las tres es la misma: mejorar la productividad. La cantidad a producir, el número de servicios a prestar es lo de menos: tendrá que ser la que en cada momento convenga, pero tendencialmente con un número menor de trabajadores. El número ha de ser decreciente, siempre decreciente, siempre un número menor. Nada dicen de cuánto deben percibir esos trabajadores por las tareas que realicen, ni el nivel de inversión que tiene que realizar la compañía en la que prestan su desempeño, porque remuneración e inversión no son importantes. Lo verdaderamente importante es que esos altos profesionales lleven a término las tareas que deben desempeñar.

Eso es lo fundamental, en el sector industrial y en el financiero (la mayor parte de la agricultura es hoy otra industria): reducir el número de trabajadores necesarios, remunerando las bajas e invirtiendo lo que sea

preciso, porque ello aporta competitividad. Ante estas frases es inevitable recordar los llamamientos que se realizan a la conciliación de la vida profesional y familiar.

> Al final solo quedarán los autónomos y los robots.
>
> Celia Ferrero, vicepresidenta del sindicato de autónomos ATA. El sindicato ha lanzado la propuesta de que se cree la figura del «autónomo esporádico», que actualmente carece de cobertura legal. Citado por Paula Solanas, *Diari Ara* , 1 de noviembre de 2017

El autónomo, el freelance, el en ocasiones equivocadamente denominado «emprendedor», el trabajador por cuenta propia de toda la vida, los contratos de cero horas, el contrato por obra y servicio… cincuenta maneras de denominar lo mismo: el fin del contrato indefinido a tiempo completo.

Uno de los principios que instauró el Capitalismo fue la existencia de trabajo asalariado, algo que conceptualmente ya existía desde el siglo XVI pero que el Sistema Capitalista institucionalizó: la mercantilización del trabajo, porque el trabajo era una mercancía que se vendía y se compraba. Unos la vendían, el proletariado; y otros la compraban, la burguesía capitalista. Pero quien la compraba la adquiría cuando la necesitaba y pagaba el precio que creía y quería. Es decir, el trabajo durante el primer siglo y medio de Capitalismo fue algo discontinuo, temporal, a tiempo parcial, solo que entonces no se denominaba así.

Lo que hoy encontramos habitual, aunque cada vez menos —el contrato de trabajo indefinido a tiempo completo, con un horario, unas fiestas y unas vacaciones prefijadas y con un salario establecido y generalizado a toda persona trabajadora—, es muy nuevo: nace después de la Segunda Guerra Mundial, y más como necesidad para asegurarse una oferta de trabajo que como logro social: la industria de la posguerra mundial sabía a meses vista la cantidad de trabajo que iba a necesitar, por lo que podía programar sus costes laborales en función de unos pedidos que sabía que iba a recibir. Hasta ayer.

Hoy las necesidades de trabajo son decrecientes e intermitentes en cada vez más subsectores y más compañías. En consecuencia, ¿para qué tener unas trabajadoras y unos trabajadores de forma permanente que provocan

unos costes fijos, en una atmósfera de necesidad decreciente de trabajo debido a una tecnología crecientemente sofisticada que de forma cada vez más generalizada abarata y sustituye al factor trabajo?

El trabajador autónomo, esporádico, que trabaja junto a robots semiautónomos tiende a imponerse: se contrata a tal profesional durante el tiempo que se necesite su trabajo, luego adiós. ¿Puede decirse respecto al trabajo que, de alguna forma, volvemos a los orígenes? Pues sí. La diferencia entre 2020 y 1838 no es, no será tanto el tipo de contrato como la existencia, o no, de robots.

> No conozco a nadie que crea que dar el poder a las grandes compañías de telecomunicaciones [los proveedores de Internet] para bloquear páginas web sea una buena idea.
>
> Tim Wu, profesor de la Universidad de Columbia y la persona que acuñó el concepto de «neutralidad en la red», comentando la decisión de la Comisión Federal de Comunicaciones de acabar con la norma que garantizaba dicha neutralidad. Citado por Núria Ferragutcasas, «Trump posa fi al principi de la neutralitat a la xarxa», *Diari Ara* , 14 de diciembre de 2017

En diciembre de 2017, en Estados Unidos, se puso fin al principio de *neutralidad en la red* , por el que ningún contenido tenía prioridad a la hora de circular por Internet. Suponía que los proveedores de Internet no podían bloquear páginas web, reducir la velocidad de conexión ni fijar el pago del servicio en función de lo pesadas que fuesen las páginas que se visitasen. Eliminar tal principio supone, en la práctica, un Internet a varias velocidades y tener que pagar para estar en la más rápida. Los proveedores de Internet manifestaron que se trata de una medida positiva, porque incentivará la inversión para lograr mejoras técnicas; para las empresas tecnológicas, sin embargo, es una medida negativa porque algunos de sus productos podrían verse perjudicados.

Esta nueva normativa tiene dos consecuencias diferentes. Por un lado, posibilita la censura de contenidos por parte de los proveedores de Internet a su criterio o al de grupos de presión o al de tendencias ideológicas; por otro, discrimina la velocidad de circulación en función de un mayor o menor pago. Todo ello partiendo del principio de que el ancho de banda no es infinito.

En un mundo como el actual lo sorprendente es que no se haya llegado antes a esta situación. Si todo se halla mercantilizado y la tendencia es tener que pagar por todo, es obvio que la velocidad de emisión y de acceso a los contenidos sea un parámetro mercantilizable por el que se tenga que pagar. ¿A quiénes beneficia esta medida? Evidentemente a los proveedores de Internet, porque podrán percibir más para dar acceso a contenidos con más recorrido comercial, lo que hará aumentar sus ingresos; pero también a quienes puedan pagar más para que sus contenidos sean emitidos a mayor velocidad.

> ¿Es un saqueo? No. Es el mercado, amigo.
>
> Doctor Rodrigo Rato, exministro de Economía, ex director general del FMI y expresidente de Bankia. Citado por Ot Serra, «No és un saqueig. És el mercat, amic», *Diari Ara* , 10 de enero de 2018

Palabras del doctor Rodrigo Rato el 9 de enero de 2018 en el Parlamento español, en la comparecencia ante la comisión que investiga la crisis financiera iniciada en 2008, en respuesta a una interpelación del diputado Toni Roldán, portavoz del partido Ciudadanos.

Esta frase pienso que podría ser el epitafio que figurase en la lápida de la crisis que comenzó en 2007 cuando, hacia el 2024, se la entierre definitivamente. Esta frase quedará para la Historia; será comentada y criticada. Pero lo mejor —o lo peor— de todo es que es totalmente cierta.

El Sistema Capitalista en el que hemos vivido hasta ahora y en concreto el modelo que hemos visto venirse abajo con esta crisis, se ha caracterizado por una máxima: «El ganador se lo lleva todo», el ganador de unas partidas que se jugaban en un único escenario: el mercado.

A partir de 2001, en todas partes, pero más en países como España —los denominados PIIGS—, se entró en una dinámica en la que absolutamente todo lo imaginable era posible porque existía una cantidad ilimitada de dinero para financiar todo eso que se les pudiese ocurrir a familias, empresas, ayuntamientos, administraciones regionales y a Estados. El «Lo quieres, lo tienes» se convirtió en La Regla a seguir, porque eso generaba crecimiento vía consumo de una oferta, de todo, gigantesca. Un consumo que englobaba absolutamente todo, y también, claro está, productos financieros.

Para que todo eso fuese posible solo hacía falta una cosa: unos engranajes que transmitieran el movimiento, pero unos engranajes que estuviesen perfectamente lubricados y que actuasen sin tensiones, sin rozamiento, sin trabas, de forma fluida. Esos engranajes fueron las entidades financieras, en España bancos y cajas de ahorros.

Y España en particular fue bien, y creció, y el desempleo bajó, y se dejaron entrar a seis millones de inmigrantes, y los salarios crecían, y se llegó al superávit presupuestario y todo fue maravilloso. Quienes posibilitaron todo eso fueron las entidades financieras y sus gestores, como el doctor Rodrigo Rato. Además, esas entidades financieras sabían algo: que, por definición, un banco no puede quebrar jamás porque, si sucediese tal cosa, se generaría el pánico y el sistema colapsaría. Y, bueno, ya saben lo que sucedió.

El doctor Rato dijo la verdad el día 9 de enero del año 2018: no fue un saqueo, sino un negocio; todo lo que sucedió entre 2001 y 2008 lo fue —en ciertos países, como en España, este período se prolongó hasta finales de 2011—. Un negocio que fue tolerado y bendecido por las máximas autoridades financieras porque no bendecirlo suponía que España dejase de ir bien, lo que a nadie interesaba; unas autoridades financieras que siempre han sabido todo, absolutamente todo, de las entidades que supervisaban. Es decir: España fue bien porque se hizo lo que se hizo como se hizo, y se hizo como se hizo porque se permitió que se hiciese porque era necesario hacerlo para que se produjese crecimiento económico.

En la cumbre que el FMI celebró en Singapur en septiembre del 2006, el doctor Rodrigo Rato, entonces director general de la organización, advirtió de un riesgo de burbuja mundial, pero certificó que el mundo estaba yendo bien. Pienso que lo que le faltó decir el 9 de enero de 2018 en el Parlamento es que él fue uno de los que contribuyeron a que España fuese bien. Y si lo hubiera dicho hubiese tenido razón.

(Publicado en <https://sninobecerra.com > el 11 de enero de 2018 con el título «Epitafio».)

> Es una dualidad, no nos gusta ver sus planeadoras, pero sabemos que si las quitan, La Línea se empobrecerá más sin una alternativa.
>
> Manuel Cañestro, antropólogo, comentando los efectos del tráfico de drogas en la economía de la zona de La Línea de la Concepción, Cádiz. Citado por Jesús A. Cañas, «La economía perversa del narcotráfico», *El País* , 28 de enero de 2018

La provincia de Cádiz, en España, es una de las zonas más pobres y con una tasa de desempleo más elevada: casi el doble de la media española. También uno de los lugares donde la economía sumergida campa a sus anchas. Y donde el contrabando de lo que sea es una fuente de recursos que, en las condiciones en que se hallan los habitantes de la provincia, es muy difícil de rechazar. Por ello es fácil de justificar, de comprender, incluso de asumir, hasta de aceptar el argumento de «Pobre gente. ¿Qué van a hacer? ¿A qué se van a dedicar si no tienen nada más?».

Lo peor del caso es que es así. Las alternativas laborales legales, la demanda de trabajo legal no puede ocupar a la oferta de trabajo existente, una oferta que, además, carece de un elevado nivel de cualificación. El contrabando, el narcotráfico, es una salida natural, y más si tenemos en cuenta de que para ese contrabando existe una demanda creciente.

Es un tema feo del que políticamente poco se puede obtener, sobre todo porque poco pueden prometer los políticos a la población de una zona deprimida. En el límite, la paradoja: para esa parte de la población dedicada, directamente involucrada en el narcotráfico, para la población que vive del consumo y de los gastos que los contrabandistas realizan, sería un desastre la legalización de las drogas: los cauces legales por los que discurriría les apartaría del negocio que genera.

Los políticos, todos, suelen hablar mucho de ayudas, pero muy escasamente, o nada, de expectativas, sobre todo en estos casos de economía de subsistencia. Lo dicho es extrapolable a todas las ciudades comparables a La Línea que hay en España y en Europa; y más.

> PREGUNTA : La confianza en las empresas cae, pero su credibilidad aumenta. ¿Cómo creer a alguien en quien no se confía?
> RESPUESTA : Porque la propia empresa se ha convertido en un refugio de credibilidad. Creo que también tiene que ver con la actitud de los consejeros delegados, porque estos están diciendo cada vez más lo que piensan sobre asuntos muy relevantes. (…) Y cada vez más gente cree que los consejeros delegados no deben esperar a los gobiernos para actuar.
> PREGUNTA : ¿Qué implicaciones tiene eso?
> RESPUESTA : Se dan todas las condiciones para que las empresas llenen el vacío de confianza que dejan los gobiernos.
>
> Richard Edelman, presidente de Edelman, editora del Barómetro de Confianza, que se publica anualmente (para la edición de 2018 se entrevistaron a 33.000 personas en 18 países). Entrevista realizada por Thiago Ferrer, *El País Negocio* s, 11 de febrero de 2018

Las encuestas que periódicamente se realizan a las ciudadanías muestran que la confianza en las instituciones públicas —lo que incluye a los políticos— está cayendo en todo el mundo. Mucho ha tenido que ver el hecho de que gran parte de las promesas de todo tipo realizadas por los políticos no son sostenibles, porque tales promesas no son financiables.

Las corporaciones ya se hallan en una posición en la que pueden sustituir el papel que desempeñaban los Estados. Porque son globales, también porque son gigantescas y, por descontado, porque tienen recursos. Sus altos directivos pueden mover y administrar tantos recursos como un ministerio de un país grande, y proyectan la imagen de que si no funcionan son liquidados, despedidos, y automáticamente sustituidos.

Una gran corporación se halla en la posición de desempeñar tareas, de llevar a cabo funciones, antes atendidas por los Estados. Sus empleados están en disposición de convertirse en *ciudadanos* de esos entes y que estos cubran el vacío de confianza dejado por los gobiernos.

> Conectarnos ya no es una opción.
>
> Xavier Ferràs, decano de la Facultat d´Empresa i Comunicació de la Universitat de Vic, en su intervención en la feria Advanced Factories celebrada en Barcelona entre el 13 y el 15 de marzo de 2018. Citado por Neus Navarro, *VIA empresa* , 14 de marzo de 2018

Desde siempre, es decir, desde que a principios de los ochenta el uso de la tecnología punta comenzó a masificarse en la industria del automóvil, pero sobre todo desde hace unos años, proliferan, abundan, las descripciones idílicas en relación a las bondades y beneficios que la tecnología nos está trayendo y sobre las maravillas que nos deparará; de tal modo que el planeta será un Edén de bienestar a poco que doblemos la esquina de la adaptación tecnológica dentro de una década. Pienso que nada de eso va a suceder.

La tecnología está aportando, y va a continuar aportando, avances espectaculares e inimaginables que van a cambiar por completo el modo como vivimos. Lo que ya está llegando se ha bautizado como «la Cuarta Revolución Industrial», pero ojo: esta Cuarta Revolución Industrial nada tiene que ver con ninguna de las tres anteriores, ni siquiera con la primera, cuando se produjo el paso del artesanado al maquinismo. Esto es otra cosa, supone un salto de nivel, jugar en otra liga. Supone una discontinuidad.

De hecho, pienso que nunca jamás en la Historia de los últimos dos mil años se ha vivido algo semejante a lo que está sucediendo y va a suceder, porque nunca jamás hasta ahora ha acontecido nada que haya hecho que las personas dejen de ser necesarias, no sirvan absolutamente para nada. Ni siquiera, dentro de cuatro días, para reproducir la especie.

Como gran novedad, vimos hace unos años que cada vez era necesario menos factor trabajo para generar PIB. Ya está asumido que, en un breve tiempo, en el proceso productivo de un bien o servicio serán precisas cero unidades de factor trabajo para generar cualquier cantidad de PIB; pero es que eso ya no es novedad. Tampoco producen ya sorpresa los nuevos elementos y procesos tecnológicos orientados a la producción o al consumo, sean utensilios o software, que están apareciendo cada día: recuerdo que hace quince años hablé en una de mis clases sobre la producción aditiva y mis alumnas y alumnos me miraron con rostro alucinado. Hoy cualquiera habla de imprimir casas, tuercas, sillas o hígados humanos. Lo verdaderamente novedoso radica en los cambios sociales y vivenciales que toda esa tecnología está trayendo y traerá, y que dará lugar a una transformación como nunca jamás se ha producido en la Historia.

Ese movimiento que canta las bondades y maravillas de toda esa tecnología da por supuesto que va a estar al alcance de todas las personas a un precio casi nulo; supone que esa tecnología abrirá la puerta a un sinfín de experiencias maravillosas en las que toda la humanidad será feliz; da por supuesto que la escasez desaparecerá y que nuestras vidas, las vidas que conforman a toda la humanidad, serán paradisíacas porque todos los problemas físicos y psicológicos quedarán resueltos. Pienso que eso no va a ser así.

Es cierto que la tecnología va a hacer posible cosas ya no inimaginables hace diez años, sino inimaginables hoy, pero van a ser cosas a las que van a tener acceso un muy escaso número de personas: tan solo las que sean verdaderamente necesarias e imprescindibles. Unas personas que estarán integradas en corporaciones globales, concentradas, integradas verticalmente por subsectores y horizontalmente por ámbitos geográficos. Personas que serán parte de un colectivo diminuto: las y los *insiders* .

Al otro lado estarán los *outsiders* : toda aquella persona parcialmente necesaria para cuestiones marginales, tareas que no sean susceptibles de ser resueltas por la tecnología en un colectivo reducido. Porque ¿para qué tener

masas de personas miserables que consuman unos recursos que, de entrada, serán escasos, sin que tales personas tengan utilidad real alguna? Puede ser un mundo Elysium, pero sin las hordas miserables que ocupaban la Tierra.

¿Suena terrible? ¿Apocalíptico? Lean algo sobre las terribles vivencias por las que tuvieron que pasar a finales del siglo XVIII , en Inglaterra, los campesinos que fueron expulsados de las tierras afectadas por las Enclosures y que se convirtieron en el lumpenproletariado de los nacientes núcleos industriales en las ciudades. Hoy leemos sobre aquello y concluimos que fue parte de la evolución y que era inevitable. Pues esto que ya está sucediendo, esto que está llegando, también lo será. Porque es parte de la evolución, porque es inevitable.

Es lo que no entendieron los luditas (la verdad es que no tenían referencia): daba igual que destruyeran máquinas de vapor y telares mecánicos: la dinámica histórica y el avance tecnológico llevaban a una nueva dimensión, y la dinámica histórica y el avance tecnológico pueden ser retrasados por conveniencia durante un breve lapso de tiempo, pero son imparables.

La tecnología es maravillosa y está trayendo procesos y dando lugar a unas posibilidades fabulosas, pero ese avance trae consigo otra cosa: el papel de la persona se contrae, su necesidad disminuye, su importancia productiva tiende a nada. Y de todo esto muy poco se está contando porque es feo, triste, políticamente incorrecto. Por eso la privacidad tiende a cero y el control se va extendiendo a todos los órdenes de la vivencia y de la convivencia: es necesario, va a ser crecientemente necesario prever y controlar los conatos de descontento que, obviamente, van a ir apareciendo. ¿Se podrán imprimir hígados humanos para trasplantes? ¡Claro! ¿Se podrán construir hígados a partir del cultivo de células de la persona que necesite un hígado porque necesite uno nuevo? ¡Por descontado! Pero esa tecnología será solo para las personas que sean necesarias.

Será otra forma de vivir, de relacionarse socialmente, será otra sociedad con otros objetivos, otras vivencias. Y será otra Historia, no el fin de esta Historia que tan magistralmente expuso Francis Fukuyama en 1989: aquel era un cambio dentro de la misma Historia; esto será otra cosa. Un mundo fabulosamente maravilloso gracias a la tecnología para quienes sean necesarias y necesarios, pero en el que cada uno será parte de su conjunto, de su grupo, y no tendrá posibilidad de desconectar porque sus experiencias serán parte de las experiencias del grupo y su utilidad estará en función de

lo que aporte al grupo. Y no sé cuántas personas encontrarán hoy atrayente ese escenario. (Publicado en <https://sninobecerra.com > el 27 de marzo de 2018 con el título «Otra Historia».)

> Solo un 20 % de la población europea se siente beneficiada de forma directa o indirecta por el mercado único. [El otro 80 %] muestra un vínculo muy débil con la Unión Europea y sus decisiones. (…) Hay la percepción de que los políticos europeos favorecen más a las clases ricas que a las populares.
>
> Javier Arregui, ganador del premio de la Fundación CatalunyaEuropa por el estudio «Ganadores y perdedores en el proceso de integración», el 14 de marzo de 2018. Citado por Carme Colomina, «Derrotes socialdemòcrates», *Diari Ara* , 16 de marzo de 2018

Ante esta cita es inevitable recordar la frase que en 1997 pronunció Werner Teufelsbauer (véase «La Unión Europea es el producto de las exigencias...»): «La Unión Europea es el producto de las exigencias de grandes empresas que quieren un mercado grande». Veintitrés años después la idea que subyace a ambas citas continúa vigente.

La pregunta es: ¿en que se beneficia una *persona normal* , es decir, la ciudadana o el ciudadano medio de Hamburgo, Lille, Nápoles o Betanzos de la Unión Europea? ¿De las ayudas que se dan? Y también, ¿cuál es el impacto de esas ayudas en la promoción del bienestar del habitante medio de la UE?

Lo cierto es que no hay una sola Europa, sino varias, con niveles de desarrollo muy diferentes, con estándares de vida distintos, con un papel desempeñado por la inmigración que varía mucho de un país a otro, lo que se traduce en posicionamientos políticos muy variables. Sin embargo, los políticos cuentan que hay una sola Europa con objetivos comunes, y eso no es cierto. Solo hay que pasearse por las calles de diversas localidades europeas y pueden percibirse inquietudes y posiciones muy diferentes.

No existen fronteras en la Unión Europea y en la zona euro la moneda es común, pero es una entelequia creer, considerar, que Europa es una unidad y que su existencia beneficia a todos sus ¿habitantes? ¿residentes? ¿ciudadanos? La idea de Europa nació en unas mentes concretas, no en la mente colectiva de los europeos, y de ahí se concentró formando un ente llamado Europa. Luego ¿quién se puede extrañar de que no a todos los europeos les guste el mercado único, si esa totalidad de europeos no se siente beneficiada?

Nuestro mayor desafío será entender el automóvil como parte de Internet.

Herbert Diess, presidente del comité ejecutivo de Volkswagen en su presentación en el cargo. Citado por Enrique Müller, «El nuevo jefe de Volkswagen acelera la digitalización», *El País* , 14 de abril de 2018

De alguna forma, el inicio de las investigaciones para conseguir un automóvil eléctrico cien por cien utilizable cerró un ciclo en la vida del auto como vehículo de transporte individual, ya que, de forma imperceptiblemente automática, al concepto de «eléctrico» se le asoció el de «autónomo» y el de «colectivo».

El automóvil nació como un símbolo de estatus, pero enseguida se vio que, si se popularizaba, podía llegar a ser una fuente de generación de PIB y de ocupación, es decir, de negocio y de beneficios. Aunque ya antes se había extendido entre ciertas capas de la población, no fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial que el automóvil se masificó de verdad, y lo hizo en el sentido capitalista de la palabra: ofrecía autonomía individual, independizaba el desplazamiento de un servicio establecido y daba sentido de propiedad. Todo ello, elementos fundamentales dentro de la filosofía del sistema.

En los noventa, cuando quienes querían tener un automóvil y podían pagarlo ya lo tenían, empezó a expandirse la idea de que tal vez «tener un auto», que cada persona fuese propietaria de un auto, no era tan buena idea. Por un lado estaba el problema del medio ambiente, de la contaminación; por otro el de la eficiencia: que un auto, de media, fuese utilizado por 1,1 personas al día durante menos de dos horas no parecía muy productivo. Lo dicho se aplicaba a los autos populares, claro; nadie cuestionaba nada sobre el hecho de que quienes pudieran tuvieran un auto premium.

Las investigaciones para poner en el mercado un automóvil eléctrico efectivo y funcional han proliferado hasta tal punto que puede decirse que con la tecnología hoy disponible tal automóvil ya existe para cubrir las necesidades de la mayoría de la población en la mayoría de sus desplazamientos. Pero la cosa no se ha detenido ahí: ¿para qué preocuparse de conducir un auto con todo lo que ello comporta si un sistema inteligente puede realizar la tarea con una efectividad total? De hecho, la mayoría de los expertos apuntan a que el auto autónomo se hallará totalmente operativo antes de una década.

Y la evolución en el transporte individual sigue su curso. Cada vez es más factible trabajar a distancia en un creciente número de trabajos gracias a los continuados avances que se producen en las TIC; a ello hay que añadir que, en igualdad de condiciones, un trabajador a distancia puede producir unos costes fijos hasta un 70 % inferiores que un trabajador presencial. Por otra parte, muchos de los desplazamientos que se realizarán en el futuro serán puntuales, esporádicos, y en numerosas ocasiones no los realizarán masas ingentes de personas yendo de un punto a otro, sino números reducidos y de forma selectiva en vehículos autónomos, con itinerarios optimizados y gestionados por Internet. De hecho, la tecnología de comunicación móvil 5G está pensada para ello.

Estamos en los inicios de un nuevo ciclo en el automóvil, pues este está entrando en un escenario en el que los autos serán autónomos y eléctricos y donde pequeñas unidades con no más de ocho plazas realizarán trayectos a medida adaptando el recorrido a los itinerarios a realizar por el pasaje en función de disponibilidad y necesidades. Hay ya varias compañías que se hallan trabajando en este modelo conceptual, de tal modo que como máximo en diez años es muy posible que esté totalmente implantado y sea totalmente operativo.

Lo que puede estar muy bien, pero es algo que tiene —tendrá— consecuencias. ¿Va a poder ser readaptado y reorientado todo el PIB y todo el empleo que hoy genera el automóvil convencional al nuevo concepto de «transporte móvil» o a otros subsectores de forma que no se pierda ni PIB ni empleo? Se habla mucho, cada vez más, del nuevo concepto de «automóvil», pero muy poco de las consecuencias y de los cambios que va a traer.

11

La Tercera Fase: la desconfianza y el despertar

—

La Primera Fase fue macro: recortes y reformas con el objetivo de reducir el déficit público. La Segunda Fase fue muy micro: inyecciones masivas de anfetas, estímulos económicos a mansalva —incluidos unos tipos de interés reales negativos— a fin de que el dinero llegase a todas partes (o, al menos, eso es lo que se dijo), tanto a personas físicas como jurídicas, para que el consumo y la inversión creciesen y la recaudación fiscal aumentase y de esta manera dinamizar la economía.

El problema es que un programa de ese estilo no puede sostenerse en el tiempo porque una de sus consecuencias es que acaba agotándose la política monetaria y que la economía se acostumbra a funcionar en un estado permanente de euforia artificial, se convierte en una economía dopada, tal como se comprobó en repetidas ocasiones: a la que se insinuaba que el BCE iba a reducir sus inyecciones de fondos o que en Estados Unidos se iba a producir un incremento de los tipos de interés, la desazón aumentaba y caían los mercados de valores. En esa línea, el presidente estadounidense Donald Trump llegó a afirmar que el presidente de la FED, Jerome Powell, estaba haciendo «un mal trabajo» porque no bajaba los tipos de interés (*Público.es* , 26 de junio de 2019).

A mediados del año 2018 los efectos de esta forma de actuar, por mucho que haya continuado utilizándose, pueden darse por agotados: informes y estudios del FMI, de la OCDE y de otras entidades empezaron a tapizar sus textos con advertencias y avisos de que comenzaba un enlentecimiento, un estancamiento, un retroceso en el crecimiento. Un retroceso que, en efecto, va a durar bastante tiempo, tal y como han ido recogiendo las previsiones de estos organismos. Y que la pandemia de 2020 agravará, como veremos más adelante.

Esta Tercera Fase de la crisis será macro. Supondrá: concentración de compañías a través de absorciones de las menos potentes por las más potentes; asunción de que existe deuda pública y privada que no es pagable; verdadera limpieza en los balances de la banca; fin del dinero fiduciario e

inicio de la trazabilidad de todas las transacciones financieras; escaramuzas tecnológicocomerciales para lograr una posición de clara ventaja por parte de un país o zona sobre otros en el contexto internacional; final del exceso de oferta; generalización del subempleo del factor trabajo y, finalmente, revisión del modelo de protección social. La Tercera Fase de la crisis que se inició en 2007 será la de implementación e imposición de la nueva forma de funcionamiento del Sistema Capitalista (del modo en que operará): el nuevo modelo. La Tercera Fase será la fase del despertar.

CRONOLOGÍA

2018

— (3 de enero) En Alemania entra en vigor una ley por la que las redes sociales han de eliminar en 24 horas contenidos ilegales.

— (4 de enero) Sale a la luz el hecho de que, desde siempre, todos los chips han tenido, y continúan teniendo, un error de diseño que permite que una aplicación o un programa pueda tener acceso al disco duro de cualquier dispositivo, lo que posibilita el acceso a ficheros personales. También es posible el acceso a los discos duros de los servicios de *data center* . El problema no afecta solo a ordenadores, sino a cualquier chip, se halle instalado donde se halle, y lo tienen todos los chips, independientemente de la marca que los haya fabricado. Desarrolladores de software y fabricantes de utensilios que emplean chips han puesto en marcha parches para paliar el problema, pero al tratarse de un defecto de hardware se duda de que pueda solucionarse mediante software.

— (13 de febrero) El Senado de los Países Bajos aprueba una ley por la que cualquier ciudadano neerlandés se convierte en donante de órganos tras su fallecimiento, a no ser que en vida manifieste explícitamente que no desea serlo. Aduciendo «serias objeciones» y «problemas insuperables», los familiares podrían negarse a la aplicación de esa medida aunque el difunto hubiese dado su consentimiento.

— (22 de febrero) El Parlamento de los Países Bajos vota a favor de eliminar la ley que permite a la ciudadanía convocar referéndums consultivos si consigue 10.000 firmas y que la consulta tenga una participación de al menos el 30 % de la ciudadanía. Una de las razones esgrimidas por los defensores de la eliminación de esa ley fue que, aunque eran consultivos, esos referéndums en cierta manera obligaban al gobierno a implementar el resultado.

— (1 de marzo) El presidente de Estados Unidos anuncia la puesta en marcha de una iniciativa para imponer aranceles a una serie de bienes procedentes de la UE, Canadá, México, Brasil y China. El objetivo declarado de la medida consiste en reducir el enorme déficit comercial de Estados Unidos. A lo largo de las semanas siguientes se produce una serie de tiras y aflojas, pero el hecho es que se inicia una guerra comercial entre Estados Unidos y el resto del mundo, con China, especialmente. En el origen de esta política proteccionista de Estados Unidos se halla el estancamiento de su productividad y, por tanto, de su competitividad, y el hecho de que la tasa de actividad laboral en ese país sea la más baja en cuarenta años.

— (20 de marzo) Se hace público que la compañía Cambridge Analytica, a partir de la autorización de 320.000 usuarios estadounidenses de Facebook para acceder a sus datos y realizar diversos análisis, accedió en realidad a los de 50 millones de usuarios, lo que, presuntamente, fue utilizado para influir en la campaña de las elecciones presidenciales del 2016.

— (24 de marzo) Un Boeing 787-9 de la compañía australiana Qantas realiza el primer vuelo directo sin escalas entre Perth (Australia) y Londres (Reino Unido). Esto acentúa la tendencia a los vuelos de ultra larga distancia sin escalas, lo que se consigue mediante ciertos avances técnicos en los aviones, pues hay que reducir el peso y aumentar la eficiencia en el gasto de combustible.

— (1 de mayo) En la República Popular China entra en funcionamiento la «cultura de la sinceridad», que se prevé estará totalmente desarrollada y a plena capacidad para 2020. El sistema se articula alrededor del llamado «crédito social», mediante el cual el Estado, utilizando la información sobre los ciudadanos obtenida a través de herramientas diversas —como el reconocimiento biométrico a partir de cámaras de seguridad (en el momento, hay instaladas 175 millones en el país)—, controla los archivos de pago de impuestos, compras en plataformas de venta online, licencias de tráfico, uso de redes sociales, etc. Utilizando técnicas de Big Data, el Estado chino creará una lista de personas físicas y jurídicas «no dignas de confianza» que serán penalizadas con castigos diversos, de un año de duración como mínimo. Se les prohibirá, por ejemplo, que soliciten un crédito, trabajen en determinadas entidades y ocupen determinados cargos, adquieran pasajes de avión, puedan cursar estudios en una determinada escuela o universidad o, incluso, que puedan residir en determinadas ciudades. La lista será actualizada cada mes. Transportar objetos prohibidos, comportarse de manera «problemática» (comportamientos diferentes a los debidos), no pagar impuestos o multas, utilizar documentación falsa, difundir falsas alarmas terroristas, fumar en lugares prohibidos… son conductas que supondrán la inclusión de los individuos en la lista. Únicamente serán promocionadas las personas que no estén incluidas. Además, el sistema contempla establecer incentivos para mejorar la clasificación, como participar en actividades organizadas por el Partido Comunista Chino y demostrar lealtad al Estado.

— (Mayo) Facebook hace público que instalará en Barcelona un centro dedicado a la detección y eliminación de noticias falsas. Empleará a 500 personas.

— (Junio) Gran difusión de la quinta generación de telefonía móvil, 5G. Posibilitará el Internet de las cosas (IoT), la telemedicina masiva (*e-health*), el automóvil autónomo y la realidad virtual aumentada. En definitiva, permitirá el uso industrial de Internet al posibilitar la transmisión de volúmenes enormes de información. Se estima que en el año 2020 se producirá su despliegue; que en 2025 el 14 % de las conexiones serán 5G y que en 2035 el 5G generará a nivel mundial negocio por valor de 35 billones de dólares y habrá creado 22 millones de empleos.

— (3 de septiembre) La compañía Inditex anuncia su intención de que en 2020

su stock a nivel mundial sea único, de tal forma que las existencias de todas sus tiendas y almacenes se hallen interconectadas entre sí. Esto permitiría servir desde cualquier localización un pedido solicitado desde cualquier lugar del planeta.

— (8 de octubre) Iridium Communications y Amazon Web Services acuerdan desarrollar CloudConnect, una red espacial apoyada en los 66 satélites de Iridium y orientada exclusivamente al IoT que, a diferencia de la red terrestre —que cubre el 20 % de la superficie del planeta—, llegará a la totalidad del globo.

— (26 de noviembre) He Jiankui, un investigador de la Universidad de Ciencia y Tecnología del Sur en Shenzhen, anuncia que su equipo ha modificado un gen de dos embriones de gemelas con el objetivo de hacerlas resistentes al virus del VIH. Esto abre la puerta a la eliminación de enfermedades genéticas, aunque no se tengan evidencias de las consecuencias que ello podría ocasionar en el futuro de esas personas.

— (13 de diciembre) El BCE pone fin al programa de compra de deuda pública y corporativa que en cuatro años ha inyectado 2,6 billones de euros en la economía europea. La vuelta a la normalidad será paulatina y los tipos de interés continuarán en el 0 %. En el mismo acto, el BCE informó de que en los últimos meses se está produciendo un empeoramiento de la coyuntura.

— (2.ª semana de diciembre) Los bancos centrales de Alemania, Francia y España publican informes en los que detallan rebajas en las previsiones de crecimiento para los años 2018 y 2019.

— (17 de diciembre) La Asamblea General de la ONU aprueba la resolución «Lucha contra la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones con fines delictivos». Propone la creación de un tratado contra la ciberdelincuencia mediante el cual se trata de defender la potestad de los Estados y sus leyes para reprimir la disidencia política. La resolución fue aprobada por 94 votos a favor; 59 democracias votaron en contra.

2019 — (8 de enero) El Banco Mundial presenta un informe titulado *Darkening Skies* en el que prevé una caída del crecimiento mundial para los años 2019, 2020 y 2021, caída que será más acusada en las economías avanzadas.

— (25 de enero) En la reunión anual en Davos del World Economic Forum, 76 países —que suman el 90 % del comercio electrónico mundial— acuerdan impulsar un marco legal dentro de la OMC que regule el comercio por Internet, a fin de hacer que las transacciones sean más seguras.

— (22 de febrero) Las compañías automovilísticas Daimler y BMW comunican que invertirán 1.000 millones de euros en una plataforma de movilidad cuyo objetivo es competir con Uber.

— (25 de febrero) En el Mobile World Congress de Barcelona se presentan múltiples dispositivos aplicados a la movilidad que ya están basados en la tecnología 5G.

— (4 de marzo) El fabricante de automóviles Volkswagen anuncia que, previo pago, cederá a terceros la plataforma para automóvil eléctrico que ha diseñado.

— (6 de marzo) La casa Sotheby's subasta por primera vez en su historia una obra creada mediante inteligencia artificial: *Memories of Passersby I* , que ha alcanzado un precio de 40.000 libras. La instalación consiste en un ordenador dotado de algoritmos de IA que alimenta dos pantallas verticales, en las que aparecen retratos generados por el ordenador.

— (31 de mayo) Google, utilizando IA, desarrolla un juego, el Quake III Arena (Q3A), en el que unas máquinas que «no se conocen entre sí» se coordinan entre ellas y aprenden de la operativa que van desarrollando sin saber qué es lo que viene a continuación y sin recibir ningún input externo. Las máquinas también pueden coordinarse con humanos.

— (2 de agosto) Estados Unidos se retira del tratado que prohíbe la investigación y fabricación de misiles de corto y medio alcance (entre 500 y 5.000 kilómetros), firmado en 1987 por Ronald Reagan y Mijaíl Gorbachov.

— (Agosto) Japón autoriza que, a partir de septiembre, los embriones fabricados a partir de animales, y con células humanas, nazcan y se analice su evolución. El objetivo será obtener órganos humanizados aptos para trasplantes en seres humanos.

— (27 de agosto) Se hace público que la UE está trabajando en el proyecto Roborder, con el objetivo de que un conjunto de drones autónomos, comandados por IA, vigilen las fronteras de la Unión. La tecnología con la que estarán dotados podrá identificar a los seres humanos y decidir de forma autónoma si representan una amenaza, en cuyo caso avisarán a la policía. De momento no se contempla que los drones vayan armados.

— (12 de septiembre) El BCE informa que, ante las visibles muestras de enlentecimiento de la economía europea, reanuda las compras de deuda pública (20.000 millones mensuales) y aplaza la subida de tipos de interés.

— (Octubre) El gobierno de Japón aprueba la producción de ratones con material genético humano incrustado a fin de que desarrollen órganos humanos. El objetivo final es crear granjas de cerdos que desarrollen catálogos de órganos humanos que puedan ser utilizados en operaciones de trasplante.

— (18 de octubre) Evento 201. En la ciudad de Nueva York se realiza un simulacro que recrea un escenario de pandemia global, bajo el supuesto del uso militar de un virus diseñado en laboratorio que apunta genéticamente a determinados sectores poblacionales. Este simulacro fue organizado y financiado por la Johns Hopkins Center for Health Security, el Foro Económico Mundial, la Fundación Bill & Melinda Gates y varias empresas multinacionales y bancos globales.

— (23 de octubre) La revista *Nature* publica un artículo elaborado por varios investigadores de Google. Según el artículo, han construido un ordenador cuántico que es capaz de resolver en tres minutos y veinte segundos una operación que un ordenador convencional tardaría miles de años en resolver. IBM, inmersa en una carrera con Google para la construcción del primer ordenador cuántico, cuestiona los resultados.

— (14 de noviembre) El Banco Europeo de Inversiones (de titularidad conjunta

de todos los miembros de la UE y encargado de financiar, a partir de finales del 2021, proyectos propuestos por la Comisión Europea) acuerda dejar de financiar proyectos relacionados con combustibles fósiles.

> En un futuro más cercano de lo que creemos, la Inteligencia Artificial hará que no necesitemos estudiar idiomas o aprender a conducir. Y los avances que propiciará en la sanidad nos permitirán vivir 120 años. Podremos incluso copiar y transferir nuestra memoria. (…) La Inteligencia Artificial nos obligará a redefinir qué es lo que nos hace humanos. Y deberemos buscar la respuesta en un niño de tres años, no en los grandes sabios. Porque ese niño ya ha desarrollado y mantiene vírgenes las cualidades que nos hacen humanos, como los sentimientos o la capacidad de comunicación, mientras que todo el conocimiento de un sabio podrá ser reproducido por ordenadores. (…) El mundo va a cambiar tanto en los próximos treinta años que ni siquiera podemos imaginar ahora cómo será.
>
> Zhu Long, cofundador de la empresa de Inteligencia Artificial Yitu, desarrolladora del programa AICare, consistente en un algoritmo de diagnóstico que es capaz de realizar el informe-resumen de varias pruebas médicas visuales —como rayos X, escáneres y resonancias magnéticas— en dos o tres segundos, cuando un especialista humano tarda diez minutos. Citado por Zigor Aldama, «La inteligencia artificial va a redefinir lo que supone ser humano», *El País Retina* , 16 de marzo de 2018

En 2050 prácticamente nada va a ser como ahora lo conocemos. Esa nueva dimensión será posible gracias a la Inteligencia Artificial y a los cambios que va a aportar. Es posible: recordemos cómo eran las cosas en 1990. No había Internet ni WhatsApp; los teléfonos móviles debían ser transportados de forma solidaria a un maletín que se encajaba en un automóvil y cuya cobertura era ridícula; los ordenadores estaban dotados de pantalla en blanco y negro y su capacidad se medía en MB; la robótica industrial se encontraba en sus inicios; los videojuegos de entonces hoy harían sonreír; no había televisión en streaming ni smart TV. Cierto: existía el Concorde y se podía fumar en todas partes. Es difícil recordar no tanto cómo era el mundo en 1990 sino de qué modo hacíamos las cosas en 1990. Con el 2050 pienso que sucederá algo parecido, pero con una diferencia fundamental.

Es verdad que en 1990 se necesitaban menos horas de factor trabajo que en 1960, pero se necesitaban en cambio muchas horas de trabajo en profesiones intelectuales: no existían los asesores legales electrónicos ni había ninguna máquina capaz de ganar siempre a un jugador humano al ajedrez, como sucede hoy. Pienso que los cambios más sorprendentes vendrán por ese lado, por el lado intelectual: la Inteligencia Artificial podrá sustituir a la mente humana, excepto, tal y como dice Zhu Long, en las

características de todo aquello que define como humano a un humano. Al menos eso es lo que queremos pensar, ¿no? Imaginen las implicaciones económicas de algo así, simplemente considerando lo que ha supuesto en el entorno económico y social la Galaxia Internet que, por cierto, se halla en los inicios de sus posibilidades.

¿Y la economía en sí misma? ¿Continuará siendo como ahora es? ¿Tendrán el mismo significado que hoy tienen conceptos como «tipos de interés», «tasa de ocupación», «retorno de una inversión», «financiación de stocks», «especulación bursátil»? Más aún, ¿tendrá en el año 2050 sentido, significado, utilidad, la economía, lo que hoy entendemos por economía, cuando las máquinas seleccionen recursos, decidan métodos productivos, seleccionen inversiones?

¿Recuerdan el film *The Terminator* (en inglés el título llevaba artículo) dirigido por James Cameron? La acción comenzaba en un mundo gobernado por las máquinas dirigidas por Skynet, un sistema de Inteligencia Artificial. El film fue estrenado en 1984 y planteaba la acción en el 2029. En 1984 alguien imaginó que cuarenta y cinco años después la tecnología podría haber evolucionado hasta el punto de dar lugar a un universo como el que el film planteaba. Evidentemente ese universo no va a existir en la fecha prevista en la ficción, pero el mensaje es simple: en cuanto a tecnología se refiere, nunca puede decirse que algo es imposible.

> PREGUNTA : En la sociedad postindustrial el trabajo asalariado es un bien escaso.
> RESPUESTA : Porque en el capitalismo del conocimiento el empresario digital necesita muy pocos empleados.
>
> Yann Moulier-Boutang, iniciador del concepto de «renta básica universal». Entrevista realizada por Lluís Amiguet, *La Vanguardia* , 22 de julio de 2016

> Estamos viviendo una nueva revolución tecnológica y, como en cada cambio de este tipo, hay beneficiados y perjudicados. En esta ocasión, se van a crear muchos puestos de trabajo para creadores, programadores y gente que se encargue del mantenimiento de los robots, pero también se sustituirán otros tantos empleos. Lo fascinante es que los robots van a tener capacidad de adaptarse al medio, al ser humano con el que interactúen, y tomarán decisiones por sí mismos. No tardaremos en ver robots que programen a otros robots o a ellos mismos, que sean supervisores e incluso jefes de otros robots, pues esta tecnología ya existe, solo falta que las empresas empiecen a utilizarla.
>
> Mauro Guillén, director del Lauder Institute y catedrático de la Wharton School en una conferencia en la Fundación Ramón Areces. Citado por Marta Juste, «Los robots se programarán a sí mismos en el futuro», *Expansión* , 2 de marzo

de 2018

Uno de los aspectos que la crisis ha puesto de manifiesto es el principio del fin del «trabajo asalariado», una de las características fundamentales que definen al Sistema Capitalista. El Modelo de Oferta fue convirtiendo al factor trabajo en una *commodity* que podía ser utilizada de forma flexible y según necesidad, algo que cada vez fue avanzando más, conforme se iba incorporando un grado creciente de tecnología a los procesos productivos. Al surgir la posibilidad de llevar la capacidad de interacción a todos los ámbitos de la vida, a lo que se ha ido sumando la expansión progresiva de la Inteligencia Artificial, no se ha hecho otra cosa que ir avanzando más y más en la progresiva innecesariedad del factor trabajo.

Esto está anticipando un nuevo escenario, el que traerá el nuevo modelo, y que dibuja una concepción también radicalmente nueva del Capitalismo. A diferencia del Capitalismo del pasado, en esta nueva concepción va a difuminarse la necesidad del factor trabajo, pero de un trabajo… humano, y de un trabajo… que todas las personas puedan proveer, porque el trabajo que se precisará será limitado en cantidad, ultraexclusivo en calidad, y estará desempeñado por elementos que no necesariamente han de ser humanos.

Esto, que tiene mucho de filosófico, nos sitúa en un contexto realmente nuevo. Si las personas han de generar PIB según sus capacidades, y han de ser remuneradas por ello, lo que constituye su fuente de ingresos, ¿dónde queda «la humanidad» como generadora de riqueza y receptora de las prestaciones que la sustentan, si cada vez menos personas van a ser necesarias y aquellas que lo sean serán solamente algunas que tendrán que ser poseedoras de unas características muy concretas?

Porque esta es la realidad: hoy ya existen personas que no van a trabajar jamás porque las capacidades que pueden aportar no van a ser nunca necesarias. En esencia, en términos económicos esto no es ni bueno ni malo, supone un paso más en la dirección de la eficiencia. Pero, además, y desde otros puntos de vista, este hecho es algo inédito, algo que resultaba imposible de imaginar un par de décadas atrás, ya no digamos en la fase de acumulación capitalista de mediados del XIX . No es explotación de la clase obrera, ni mileurismo, ni precariedad laboral. Es el no-nada porque, cada día que pasa, más factor trabajo no es preciso a ningún precio. El Capitalismo seguirá, pero evidentemente será otro Capitalismo.

> Se trata de cómo podemos adelantarnos a tus necesidades, que tu experiencia pasada cree modelos predictivos para poder saber lo que vas a necesitar sin tú saberlo (…) Yo creo que, en el futuro, con el Internet de las cosas, las máquinas van a poder predecir perfectamente lo que necesito y cuándo lo necesito.
>
> Susana Voces, directora general de eBay España. Entrevista realizada por Javier Salvatierra, *El País* , 23 de septiembre de 2017

> PREGUNTA : Dicen sus directivos que Coca-Cola quiere ser más ágil, como una empresa tecnológica. ¿En qué consiste?
> RESPUESTA : Hace diez o quince años, el marketing iba fundamentalmente de anuncios de televisión, pocos anuncios muy, muy buenos que se emitían mucho en pocos canales. Ahora, hay muchas pantallas y medios con los que los consumidores interactúan. El modelo de pocos anuncios perfectos se ha acabado. Si siguiésemos con una cultura de estar nueve meses perfeccionando algo, llegaríamos demasiado tarde a todo. Así que intentemos algo; si no funciona el primer día, cambiémoslo al segundo. Es un cambio en los negocios, en la economía, y si no nos adaptamos, nos quedaremos atrás.
> PREGUNTA : ¿Qué están haciendo para adaptarse?
> RESPUESTA : Necesitamos digitalizar la empresa porque todo va a ser digital. La forma en la que la gente quiere relacionarse con la marca es digital, la tele ha muerto. También la forma de interactuar con las tiendas físicas es digital. Y luego están nuestros sistemas internos, que no están completamente integrados. La revolución digital no solo está ocurriendo en estos tres espacios, sino que los está conectando. En el futuro, todos vamos a estar integrados y conectados. Podrás saber quién mira qué, qué compra. Todo el negocio será digital, tanto si ocurre en el mundo virtual como en el físico.
>
> James Quincey, presidente y CEO de Coca-Cola. Entrevista realizada por Javier Salvatierra, *El País* , 9 de mayo de 2019

En «El análisis ha demostrado ampliamente lo que se ha supuesto...», en una cita extraída de un informe publicado en 1929 por el Committee on Recent Economic Changes, puede leerse que las necesidades humanas son insaciables; y en «Aspiramos a que el cliente no tenga que mover un dedo», en la cita de un directivo de la empresa Logista en 2002, hemos visto que el objetivo de la compañía es que el cliente no tenga que mover un dedo.

Y a lo largo de las páginas precedentes de este libro, el lector recordará haber leído más referencias a la misma cuestión: la meta que llevan persiguiendo los expertos en marketing y en psicología del consumo es obtener un sistema que permita: 1) crear necesidades en posibles consumidores, de tal forma que se conviertan en deseos; 2) que se creen esas necesidades antes de que a esos posibles consumidores se les ocurra

siquiera que podrían tenerlas; 3) que una empresa consiga ese objetivo antes de que lo hagan posibles competidores; y 4) que esas necesidades sean cubiertas por la marca que gestionan tales expertos.

Hoy el problema, el reto, es que la oferta es muy superior a la demanda —Jean-Baptiste Say quedaría horrorizado si viniese desde su pasado y viera en nuestro presente las cosas que se llegan a hacer para crear demanda—; es decir, la capacidad de producción es muy superior a la capacidad de consumo. Si antes, en 1929, incluso en 2002, el objetivo era generar en el consumo el deseo de un bien o de un servicio, y para ello las herramientas de que se disponía eran la publicidad y los estudios de mercado, hoy esas herramientas han dado un salto cualitativo sin parangón a través de la creación de perfiles que permitirán ofrecer a-cada-persona aquello que se adapta a sus gustos, preferencias, tendencias y posibilidades de pago.

Con el Internet de las cosas los inputs que alimentarán los algoritmos predictivos aumentarán exponencialmente, de tal modo que se podrá llegar a conocer los gustos y preferencias de una persona, y su evolución en el tiempo, incluso mejor de lo que pueda saber la propia persona analizada.

Se sofisticarán hasta el límite de lo inimaginable los argumentos de aproximación a los consumidores, así como los métodos de convicción para provocar el consumo, sea en la forma que sea. Pero eso no resuelve un problema, un problema que viene de los años ochenta y que no ha hecho más que acentuarse: la oferta crece al mismo tiempo que la capacidad de consumo o se estanca o decrece; dicho de otra manera, la oferta crece a la vez que un número cada vez menor de personas dispone de la capacidad de consumo necesaria para absorber tal oferta, sea en forma de compra, sea accediendo a su uso y pagando por ello.

En resumen: «En el futuro, todos vamos a estar integrados y conectados. Podrás saber quién mira qué, qué compra».

> PREGUNTA : ¿Dónde estamos diez años después?
>
> RESPUESTA : El punto débil hoy es la deuda corporativa. Las empresas están muy endeudadas. Se recurrió a la deuda para pagar dividendos y recomprar acciones. Porque a los gestores se les premia según cuánto suban sus títulos, no en función de las ventas o porque contraten a más personal para generar más negocio. Pura ingeniería financiera. (…)
>
> PREGUNTA : ¿Qué solución vislumbra?
>
> RESPUESTA : La deuda no se puede pagar, y no se va a pagar.
>
> PREGUNTA : Pero el sistema no acepta que se condone.

PREGUNTA : Por eso va a quebrar. O se produce un embargo masivo de bienes, como en 2008, o se tendrá que reducir la deuda a los estudiantes y condonar.
RESPUESTA : ¿Qué pasa con el ahorrador?
PREGUNTA : Al cancelar la deuda, cancelas los ahorros de alguien, sí. El problema es que tres cuartas partes de los ahorros están en manos del 1 %. Habrá también gente honesta que perderá porque el sistema es corrupto. (…)
PREGUNTA : ¿Se puede restaurar el orden?
RESPUESTA : Solo con una crisis.
PREGUNTA : Pero seguimos tratando de salir de una.
RESPUESTA : No fue lo suficientemente grande. Se necesita algo que conciencie a la gente de que el sistema no funciona. Muchos pensaron que, al rescatar a la banca, la economía se recuperaría. Pero no. Wall Street está inflado gracias a la Reserva Federal, el mercado de bonos ha tenido el mayor boom de su historia y el mercado inmobiliario está boyante. Pero la producción y el consumo no se han recuperado.

Michael Hudson, profesor de la Universidad de Missouri-Kansas City y execonomista en Wall Street. Entrevista realizada por Sandro Pozzi, *El País Ideas* , 2 de agosto de 2018

Doce años después de la quiebra de Lehman Brothers, ¿dónde estamos? Pues hemos llegado a la Tercera Fase de la crisis que se manifestó en 2007, en un ámbito en el que *lo financiero* se convirtió en el origen y final de todo, una vez agotada cualquier otra vía anterior.

Cultivar manzanas, ensamblar automóviles, gestionar paquetes turísticos, cualquier actividad relacionada con el mundo tangible ya no podía rendir los beneficios esperados —siempre crecientes— a fin de alimentar unas cotizaciones bursátiles que siempre debían aumentar a fin de remunerar el capital que, en parte, financiaba esas actividades alojadas en el mundo tangible, un mundo en el que la oferta hacía años que era muy superior a la capacidad de demanda.

Los costes fueron comprimidos a la baja gracias a la aplicación de tecnología, de sustituir trabajo por capital, de deslocalizar procesos productivos a lugares con costes laborales deprimidos en los que los derechos de los trabajadores eran inexistentes, de precarizar el empleo y de subremunerarlo, de sofisticar la ingeniería fiscal. Pero eso ya no era suficiente.

Fabricar bienes y servicios se convirtió en una forma de obtener fondos que poder volcar en los mercados financieros: créditos, Bolsas de valores, mercados de *commodities* , a fin de obtener, vía ingeniería financiera, lo que

ya era imposible de obtener en la economía real. En 2007 se manifestó el agotamiento del modelo que en sus años finales había derivado en un imposible.

La Primera Fase de la crisis, en 2010, supuso el reconocimiento de que los métodos tradicionales de recuperación de la actividad a través del desaforado aumento del déficit público, ya no eran válidos, porque el endeudamiento que se arrastraba —público y/o privado— colapsaba cualquier intento de estímulo público. Lo que vino después fue, en Estados Unidos, una huida hacia delante financiada con un dólar todavía aceptado por el resto del mundo y el endeudamiento interno; y, en Europa, una fase de hundimiento del gasto público eufemísticamente denominada de «austeridad» y de «consolidación fiscal».

En 2012 comienza la Segunda Fase de esta crisis: Estados Unidos continuó con sus tipos de interés nominal al 0 % e inyectando dinero en el sistema, modo de hacer que Europa y Japón adoptaron; China seguía nadando entre dos aguas, encadenando superávits comerciales y capeando su situación interior gracias a su particular sistema político.

Pero en 2018 las posibilidades de este modo de hacer se habían agotado: las anfetaminas no curan carencias propias de un endeudamiento público y privado impagable; de unos balances bancarios cargados de activos contabilizados a un valor muy superior al de mercado; y de una capacidad productiva muy superior a la del consumo efectivo de unas ciudadanías cuyas rentas reales se hallan estancadas y de unos Estados con una recaudación fiscal que crece a un ritmo muy inferior al que sería necesario. Es la Tercera Fase de la crisis.

La Depresión, la anterior crisis sistémica por la que pasó el sistema, comenzó en 1929 y finalizó definitiva y completamente en 1947. Fueron dieciocho años de tensiones. Esta crisis actual, que estructuralmente es semejante a aquella, de cumplirse la misma duración podrá darse por totalmente concluida en 2025, y a partir de entonces se funcionará con un nuevo modelo —como nuevo fue el modelo iniciado en 1947— que ya está dando sus primeros pasos. Aunque con una diferencia.

La Depresión, en el fondo, fue una crisis de sobreproducción y de subconsumo, de todo. Pero fue así porque quienes podían consumir, unas personas a las que les faltaba de todo, no tenían renta para comprar nada en una atmósfera en la que la creciente productividad podía producir hasta el infinito. El nuevo modelo de 1947 solucionó todo eso. Hoy la crisis también

lo es de *sobreproducción conveniente* . La tecnología posibilita producir las cantidades necesarias, en los momentos convenientes y en los lugares adecuados. Pero esa potencialidad se produce en un contexto en el que quienes podrían consumir tienen de todo; o no lo tienen, pero o bien sus capacidades de endeudamiento se hallan agotadas, o bien sus rentas son completamente insuficientes, o bien porque la necesidad del trabajo que estas personas pueden aportar es nula y lo será cada vez más, porque la tecnología va a realizar cada vez más tareas. Una tecnología crecientemente sofisticada, crecientemente más barata y crecientemente más sencilla de utilizar, que llega cuando hay unos recursos cada vez más escasos en los bolsillos de la inmensa mayoría.

Ahora toca la fase de hacer limpieza de lo que en este momento sobra, como consecuencia de lo que, ahora —falsamente—, se denominan «excesos del pasado»: deudas (en plural) que no se pueden pagar y activos que ya no tienen ningún valor. Y limpiar todo eso tiene consecuencias.

> Rechazamos la ideología de la globalización y abrazamos la doctrina del patriotismo. Solo vamos a dar ayuda internacional a aquellos que nos respetan y que, francamente, son nuestros amigos.
>
> Donald Trump, presidente de Estados Unidos, en su intervención ante la Asamblea General de Naciones Unidas, 25 de septiembre de 2018. Citado por Amanda Mars, «Enmienda total al multilateralismo», *El País* , 26 de septiembre de 2018

Recuerdo las exclamaciones que levantó la intervención del presidente de Estados Unidos en esa Asamblea General de la ONU, y pueden ustedes imaginar lo que dijeron las reseñas periodísticas que lo contaron y analizaron. Vista desde una perspectiva neutral, la intervención de Mr. Trump se limitó a resumir lo que había ido diciendo desde el inicio de su presidencia: la forma que tiene Estados Unidos de ver las cosas es la correcta, y Estados Unidos emplea su dinero donde y de la manera que considera conveniente en relación a sus intereses.

Lo que tiene verdadera importancia es el hecho de que esos planteamientos los hace quien ostenta el poder en la mayor potencia económica del planeta. Es decir, de alguna forma están marcando una línea de actuación y están delimitando el campo de movimiento de esa gran potencia. Son unas palabras que se unen al hilo del «América primero» que Donald Trump usó en su campaña electoral de 2016, y que es el mismo hilo

que enlaza con el espíritu que impregnó la política exterior estadounidense de entreguerras; una política impregnada de nacionalismo, unilateralismo, proteccionismo y aislamiento que, en algunos aspectos, podría vincularse con una política autárquica.

Estados Unidos tiene dos problemas que, por el devenir de las cosas, se han convertido en sus fortalezas. En buena medida, explican por qué el presidente Trump puede exponer tesis como la recogida en la cita anterior. Por un lado, Estados Unidos sabe que el resto del mundo le va a comprar toda la deuda pública que necesite emitir; por otro, Estados Unidos también sabe que el resto del mundo le va a aceptar todos los dólares que le convenga imprimir, dólares con los que, entre otras cosas, pagará la deuda antes emitida. El resto del mundo se lo permite porque le conviene, evidentemente, y eso le confiere a Estados Unidos una fuerza tremenda, pero a la vez le crea unas debilidades y unas dependencias enormes.

Históricamente, cuando Estados Unidos ha tenido problemas, se ha aislado; un aislamiento que hoy, en un mundo posglobal, no puede ser como el que se podía practicar en el siglo XVII . El aislamiento hoy pasa por aumentar desaforadamente el gasto militar para infundir respeto; levantar barreras arancelarias para defender una serie de actividades económicas internas que han dejado de ser rentables; y comprar fidelidades exteriores vía ayudas a medida.

A pesar de que la actividad profesional de Donald Trump, antes de ser elegido presidente, se movía en un terreno radicalmente capitalista, y aunque utilizaba las estrategias propias del más puro Capitalismo, las dos frases anteriores le sitúan muy lejos de los principios capitalistas: el «Yo primero» solo será admitido por el Capitalismo si quien pronuncia esas palabras verdaderamente se lo ha ganado.

> PREGUNTA : Usted sostiene que atravesamos una fase de modernización regresiva. La digitalización, la medicina, el crecimiento económico en muchas partes del mundo, ¿no basta para avanzar?
> RESPUESTA : (…) Hay un tipo de vida de clase media, con restaurantes vegetarianos y buenas escuelas, en la que no cabe la gente con salarios bajos. No se trata de una formación de clase desde abajo como en el siglo XIX ; es decir, somos obreros y tenemos nuestra cultura y responsabilidad. Ahora se forma la clase desde arriba y no hay lugares de contacto entre tus hijos de clase media, con sus cursos de idiomas y de música, con otro tipo de niños.

Oliver Nachtwey, sociólogo, autor de *La sociedad del descenso. Precariedad y desigualdad en la era posdemocrática* (2017). Entrevista realizada por Ana Carbajosa, *El País* , 7 de octubre de 2018

Durante décadas, la *movilidad social* , el *ascensor social* o cualquier otro nombre de los que se utilizaron para describir ese fenómeno fue la manera, a través de la meritocracia, de hacer excelentemente lo que debía hacerse en cada momento, aportando en el desempeño de cada profesión los conocimientos adquiridos en las escuelas profesionales y en las universidades. Esa forma de hacer se convirtió en la manera en que se producía la progresión de las clases medias-bajas y bajas *hacia arriba* en la escala social. De hecho, esa posibilidad era uno de los hechos que se mencionaban para justificar que se hablara del fin de los privilegios de la antigua nobleza. El mensaje era claro: la cuna ya no es importante, solo la valía.

A lo largo de los años cincuenta y hasta el final de los ochenta, gracias a una demanda de trabajo al alza y a que la desigualdad fue cayendo gracias a la puesta en marcha de políticas fiscales y de gasto público redistributivas, el ascensor social funcionó. Dejando a un lado la discusión sobre si podía haber funcionado aún mejor, en los países capitalistas hubo una clara voluntad de que ese ascensor social funcionase: entre 1929 y 1975 el 1 % más rico de la población controló el 17 % menos de la riqueza nacional de Estados Unidos. Pero llegó un momento en que eso se interrumpió.

Hoy la desigualdad está alcanzando niveles propios de los años veinte, porque los más ricos se hacen cada vez más ricos. Eso es debido al creciente control financiero que esta minoría ejerce en los mercados de capitales, y a que los no-ricos y los pobres se estancan o retroceden en su posición profesional, como consecuencia de las necesidades decrecientes del factor trabajo. A eso hay que sumar la progresiva retirada de las políticas redistributivas por parte de los Estados y de los órganos de administración local, que resultan de las exigencias de equilibrio presupuestario y de menores impuestos que constantemente reclaman los mercados.

Como consecuencia de todo ello, *la cuna* ha vuelto a recuperar un papel fundamental en las posibilidades de progreso profesional y personal. La persona ha de poseer unas elevadas capacidades operativas, pero servirán de muy poco si no van acompañadas de unas titulaciones obtenidas en unos centros de élite que pueden abrir la puerta a unos determinados

contactos; si no van unidas a unos apellidos, a un entorno, a unas relaciones, directas e indirectas, familiares y de amistad que permitan que esa persona pueda exhibir las capacidades que posee.

Pienso que no nos quedaremos aquí. El paso siguiente será la proactividad: quienes necesiten capacidades específicas irán a buscar, donde sea, a las personas que las tengan. Sea en un suburbio de Dakar o en el barrio de Knightsbridge, en Londres. La búsqueda de la eficiencia y la tecnología serán las que definitivamente acaben con esta nueva nobleza actual.

> PREGUNTA : ¿La gente confía más en el Big Data que en su propio criterio para tomar decisiones?
> RESPUESTA : Sí. Yo diría, incluso, que no contemplan ya sus propios pensamientos. En muchas ocasiones no hacen la comparación entre lo recomendado y su decisión: se dejan llevar por las sugerencias. Los sistemas ofrecen soluciones que los usuarios no contemplarían solos, y si el proceso se repite, las personas acaban más vacías, más planas. Esto también me parece un problema ético. Es un problema de conocimiento, de calidad de vida, de democracia, pero de ética también. (…)
> PREGUNTA : ¿Cómo se va a resolver esa falta de transparencia en la gestión de datos digitales?
> RESPUESTA : En cierto modo, no creo que se vaya a resolver del todo nunca. Se podrá resolver a una escala local, pero con ramificaciones más profundas en otros sitios. Los sistemas que procesan y comparan información se volverán más complejos y estratificados. Como usuarios, tendremos acceso solo a las interfaces preciosas, pero no podremos imaginar, incluso no querremos imaginar, en muchos casos, lo que hay detrás. Mucha gente simplemente es vaga y no quiere saberlo, quiere su respuesta y ya. Creo que aquí todos negociamos: yo cedo algo de libertad, o de privacidad, pero a cambio obtengo un servicio. Esto ya ha existido: cuando compras un coche no sabes cómo se ha fabricado, cuando compras un préstamo, no sabes de dónde ha venido el dinero… La diferencia es que ahora ocurre a diario, a una escala inmensa y de otra forma.
>
> Jannis Kallinikos, profesor de Sistemas de la Información en la London School of Economics. Entrevista realizada por Bruno Martin, *El País Negocios* , 10 de diciembre de 2018

En 1995 comienza oficialmente la masificación de Internet. Fue algo espectacular. De pronto, cualquier persona que estuviese dispuesta a pagar el uso de la red —con unos precios que oscilaban considerablemente de un país a otro— podía acceder a un inmenso conjunto de información que se iba ampliando a cada hora que pasaba. Información sobre cualquier tema. Y con una particularidad: era gratis.

Los años fueron pasando, la información creciendo y las facilidades aumentando. Ya era posible reservar entrada para cualquier evento de cualquier país, matricularse en cualquier curso de cualquier universidad, adquirir cualquier producto en el creciente número de sitios que ofrecían una variedad casi infinita de objetos, solicitar documentos oficiales, realizar operaciones bancarias; luego, las llamadas «redes sociales» se popularizaron. Y todo gratis, y todo a un golpe de click. Y con el Internet móvil el fenómeno se disparó.

En los años 2000 empezaron a surgir las primeras dudas y los primeros avisos, fundamentalmente relacionados con la privacidad y la intimidad. Todos aquellos años en los que un porcentaje enorme de la población fue dejando su huella electrónica. Y esa huella, formada por todos los pasos que iba dando por Internet, había quedado recogida, almacenada, guardada, y era objeto de análisis a fin de obtener información agregada por colectivos o desagregada por las personas que habían dejado sus huellas.

A partir de ahí se podía someter a la población a las influencias, sugerencias, orientaciones, consejos de quienes tenían acceso a esa huella digital, que determinaban si los individuos podían hacer o no hacer. Y quienes adoptaban las decisiones podían disponer no solo de una muestra estadísticamente bien escogida de personas sobre las que actuar, sino de prácticamente toda la población, segmentada de la manera más conveniente para sus intereses.

Las posibilidades, las consecuencias de todo esto, pienso que no se verán hasta dentro de unos años. Actualmente están conviviendo diversas generaciones con un muy diverso uso de Internet, es decir, una muy diversa presencia en Internet, tanto en términos de cantidad como de intensidad. La Generación X (1964-1984) usa Internet, pero sus miembros han tenido que aproximarse individualmente. La Generación Y, los *millennials* (1984-1995), también han tenido que acceder uno a uno a Internet, aunque lo tuvieron mucho más fácil porque, desde muy pequeños, Internet fue para ellos una forma de comunicación y de juego. La siguiente generación, la Z (1996-2008), está escindida: sus componentes de mayor edad se hallan cerca de los *millennials* , pero los más jóvenes ya son parte de Internet. La siguiente generación, la T (2008-2026), ya es una generación totalmente Internet, nacida y desarrollada en Internet; de hecho, será la primera que utilizará y aceptará esta tecnología en toda su extensión. Aún no se habla mucho de los miembros de la Generación T —inicial de la palabra *touch* ,

en referencia a la pantalla móvil y táctil—, la generación de la crisis, que otros llaman Generación Alfa, de la que apenas se habla: una generación sin historia, que me da mucha pena. Los mayores tienen 12 años cuando escribo estas líneas. Aceptarán ser manipulados porque no habrán conocido otra cosa. Será la primera generación del universo orwelliano *1984* . El próximo universo. Esa generación alcanzará el inicio de su edad profesional entre 2033 y 2051. Será la generación central del nuevo modelo.

> Esta es mi primera vez en Davos y me resulta desconcertante que 1.500 aviones privados hayan volado hasta aquí para escuchar a sir David Attenborough hablar sobre cómo nos estamos cargando el planeta. Escucho a la gente hablar de participación y justicia, igualdad y transparencia, pero casi nadie menciona el auténtico problema de la evasión de impuestos. Y de que los ricos simplemente no están pagando lo que les corresponde. (…) Hace dos días estaba aquí un multimillonario, Michael Dell, y él hacía una pregunta: «Decidme un país en el que haya funcionado un tipo de impuestos máximos del 70 %». Y, sabes, yo soy historiador... Los Estados Unidos, ahí funcionó. En los años cincuenta, durante la presidencia del republicano Eisenhower, un veterano de guerra. El tramo máximo de impuestos en Estados Unidos era del 91 % para gente como Michael Dell. Esto no es ingeniería espacial. Podemos hablar mucho sobre todas esas tonterías filantrópicas, podemos volver a pedir a Bono que vuelva, pero, vamos, tenemos que hablar de impuestos. Impuestos, impuestos, impuestos, todo lo demás es una gilipollez, en mi opinión.
>
> Rutger Bregman, escritor y periodista, durante su intervención en Davos, en el World Economic Forum, en enero de 2019. *Publico.es* , 1 de febrero de 2019

Los años cincuenta no son los años 2020. Entonces había que dar una imagen, había que pedirle a la clase obrera que se portase bien y se le decía que, a cambio, tendría una protección social que —no solo, pero también— financiarían los ricos con una parte, pequeña, de sus ganancias… mientras la parte mayor iría a los paraísos fiscales diseñados a su medida. En los años cincuenta había que construir carreteras y mejorar ferrocarriles, y mantener un poderoso ejército con el que ganar la Guerra Fría.

Hoy, ni siquiera es necesario que la clase obrera esté contenta, porque hay exceso de oferta de trabajo y, por tanto, sobra población activa, y todo apunta a que esa tendencia va a seguir. Hoy es imprescindible el capital, por eso se concentra ese factor y no solo se permite que esto sea así, sino que se fomenta. Hoy quien debe estar contento es el capital, por lo que los impuestos que paga deben ser convenientemente bajos.

Y por ello lo que se fomenta es la responsabilidad personal, la autoimplicación en la propia salud, el uso responsable del tiempo libre, el pago por acceso a servicios que antes se financiaban con impuestos. Los mercados exigen equilibrio presupuestario para garantizar la estabilidad y el cobro de los intereses de la deuda pública; y una reducción de los impuestos directos. Para ello solo hay una vía: la reducción del gasto público, en cualquiera de sus manifestaciones, en cualquiera de sus formas.

Pienso que los impuestos que pagan *los ricos* —los tenedores del capital— van a subir muy poco; es más, pienso que van a bajar, y mucho. El Capitalismo de antaño aceptó pagar para obtener una estabilidad social e institucional que ahora consigue gratis, en gran medida porque las corporaciones están en disposición de sustituir a los gobiernos, por lo que el Capitalismo del nuevo modelo no va a aceptar impuestos que drenen sus ganancias. La época que plantea el Sr. Bregman forma parte del pasado.

Chalecos amarillos

Los chalecos amarillos no son alborotadores. Pero cuando alguien está harto, ya no tiene nada que perder. (…) La gente no tiene nada que perder. (…) Están en la miseria social, y trabajan, trabajan.

Annie Coto, cuidadora en una residencia de personas discapacitadas que ha aprovechado su día libre para instalarse en la rotonda de Ploërmel —un pueblo en el centro de Bretaña—, un punto más de las reivindicaciones de los chalecos amarillos que estalló en París el 17 de noviembre de 2018 en protesta por el aumento del impuesto sobre el gasoil y que se ha ido extendiendo por toda Francia. Marc Bassets, «Las dos almas de los "chalecos amarillos"», *El País* , 10 de diciembre de 2018

PREGUNTA : Macron y Le Pen comparten diagnóstico: la izquierda y la derecha están superadas. Mélenchon da la impresión de compartirlo en parte.
RESPUESTA : Si miramos el fondo filosófico, en Francia nos hallamos en el mismo punto: la soberanía del pueblo, ¿tiene un límite? (…) Este es el gran debate desde 1789, que comenzó el día en que el rey pidió que se sentasen a la derecha los que le reconocían el derecho de veto, lo que significaba que había algo por encima de la soberanía del pueblo, y a la izquierda los que no se lo reconocían. Seguimos en lo mismo: en este país continuamos discutiendo sobre si por encima de la soberanía del pueblo está la ley del mercado, o lo que sea, o si no hay nada. Pero políticamente, en la manera en que se encarnan estas ideas, sin duda esta división [entre izquierda y derecha] está superada.
PREGUNTA : ¿Y qué sustituye a la división izquierda-derecha?
RESPUESTA : El pueblo y la oligarquía.

Jean-Luc Mélenchon, líder del partido Francia Insumisa. Entrevista realizada por Marc Bassets, *El País* , 11 de mayo de 2019

> Hay un odio a los ricos, a las élites, a los gobernantes, a los intelectuales, a los medios (…) Paradójicamente, ya no hay lucha de clases. Porque, hasta hace poco, vivíamos en una sociedad de clases en la que los obreros se oponían al patrón. Esto casi ha desaparecido. Ahora tenemos individuos definidos por una multitud de desigualdades y las viven como una forma de desprecio social individualizado. Las cóleras son individuales. No adoptan la forma colectiva de las luchas sociales organizadas por sindicatos o partidos. Hay una multitud de cóleras sociales: porque vivo en el campo, porque la gasolina es demasiado cara, porque soy una mujer sola con hijos, porque el hospital está demasiado lejos de mi casa. (…) En Francia las desigualdades sociales no se han disparado, en absoluto, pero todo el mundo tiene la sensación de que está amenazado por las desigualdades. Ahora las desigualdades ya no se viven en un sentido de desigualdad de clase, sino como individuo que se siente víctima del desprecio de las élites. Las desigualdades se han convertido en una experiencia subjetiva, personal.
>
> François Dubet, sociólogo, autor de *Le Temps des passions tristes. Inégalités et populisme* (2019). Citado por Marc Bassets, «Rebelarse contra los ricos, una vieja tradición francesa», *El País* , 21 de mayo de 2019

Estas reacciones, estas posturas hubiesen sido impensables cuando, hace tan solo quince años, Europa iba bien, o las europeas y los europeos querían creer que iba bien; cuando la ciudadanía francesa pensaba que las cosas iban bien. La crisis ha puesto ante los ojos de la ciudadanía europea, francesa, que es imposible volver a aquellos años porque cada persona es cada vez menos necesaria, y la ciudadanía no entiende que ya no estamos en 1830, cuando en París la rue Saint-Antoine se llenó de barricadas.

Por carácter, el pueblo francés tiende a exteriorizar, y el pueblo francés siente que ha perdido algo que creyó que le habían prometido que iba a ser suyo para siempre. En realidad, no se lo prometieron, pero al Poder le interesó que la ciudadanía pensase que se lo estaban prometiendo. Los años 2007, 2010, fueron terribles para las ilusiones y las esperanzas de esas gentes de a pie, pero en la Tercera Fase ya ha quedado claro que no hay vuelta atrás. Y esas gentes, parte de esas gentes, han salido a la calle porque, equivocadamente, piensan que no tienen nada que perder y que, como antes, algo pueden ganar.

La dinámica histórica hoy va contra la ciudadanía. Antes, aunque a costa de mucha sangre, el pueblo acababa sacando algo de sus revueltas contra la nobleza primero y contra la burguesía después; porque unos y otros necesitaban a esa ciudadanía. Pero ya no es así: el Poder cada vez precisa menos de la fuerza de trabajo que la población quiere vender. Y, encima, las revoluciones ya no están a la orden del día; eso es algo que la

Generación Y, los *millennials* , han entendido muy bien, por eso no protestan nada, dicen que sí a todo, aunque luego procuran hacer lo que creen más conveniente.

Ahora queda el Trinomio Social: renta básica, marihuana legal y ocio casi gratis para asegurar la subsistencia de quienes no sean necesarios, para garantizar que esa población permanezca calmada, y para que no haya duda de que estará entretenida. Eso ya es el nuevo modelo, que en esta Tercera Fase se está poniendo claramente de manifiesto.

> La vulnerabilidad de los ciudadanos, las economías y los gobiernos aumenta proporcionalmente a su conectividad e interdependencia y podría dispararse con la llegada del 5G y los aparatos interconectados. (…) Pronto, las computadoras cuánticas serán capaces de descifrar cualquier encriptado, la biología sintética permitirá recrear virus fuera de los laboratorios, y el cuerpo humano o los aparatos interconectados podrán convertirse en armas.
>
> Gilles de Kerchove, coordinador europeo de la lucha antiterrorista, comentando las implicaciones que sobre la seguridad tendrá el despliegue de la tecnología 5G y el uso acelerado de la IA (propone la creación de un laboratorio conectado a Europol a fin de analizar las nuevas amenazas). Citado por Bernardo de Miguel, «La UE alerta del riesgo de un nuevo terrorismo vinculado al despliegue del 5G», *El País* , 6 de junio de 2019

La tecnología 5G es diez veces más rápida que la 4G: 500 Mbps contra 50 Mbps en términos medios (100, en términos máximos). Además, al utilizar las ondas de radio de forma mucho más eficiente, la tecnología 5G permite hasta 100 dispositivos conectados por unidad de superficie más que la 4G; y, por si todo lo anterior no fuese suficiente, el consumo de energía de la red 5G es un 90 % inferior. Y el *summum* : el tiempo de espera entre la emisión y la recepción pasa de los 200 milisegundos en la tecnología 4G a 1 milisegundo en el 5G. Es decir, la tecnología de telecomunicación 5G no es la evolución de la 4G, es otra cosa.

¿Qué significa eso? Por un lado, que la transmisión de datos, tanto en términos de emisión como de recepción, será muchísimo más rápida, pero a la vez podrá emitirse y recibirse una cantidad de información mucho mayor y eso a pesar de que estarán interviniendo, a la vez, muchos más dispositivos. Es decir, no es una tecnología de comunicación orientada a los humanos, sino orientada a cualquier elemento que necesite emitir y recibir información, entre los que se encuentran los humanos. De hecho, los humanos no necesitan la tecnología 5G para lo que ahora utilizan en su día

a día las telecomunicaciones, les basta con una 4G que funcione en base a lo que dicen ofrecer sus proveedores (pero no siempre dan). Con la tecnología 5G podrán realizarse operaciones que ahora resultan casi inconcebibles. Y aquí llegamos a todo lo que ya se ha ido diciendo que llegará: desde el automóvil autónomo hasta la telemedicina, pasando por la trazabilidad integral de procesos logísticos. Pero posibilita ir incluso más lejos.

En la cita del experto se expresa claramente: los dispositivos interconectados se multiplicarán. El control de-lo-que-sea se disparará, lo que implica que la dependencia también se disparará, y eso va a suponer irremediablemente pérdida de libertad de los individuos. Se ganará en calidad de vida, pero se perderá en privacidad y en intimidad; y eso no es para dentro de una década, eso es para hoy. Lo que pone de manifiesto la fundamental importancia que para cualquier economía supone el pertenecer a la galaxia en la que esta tecnología funcione y se desarrolle: estar en el primer mundo o quedar al margen de la Historia.

En línea con lo expuesto es totalmente recomendable la lectura de «Connected world. An evolution in connectivity beyond the 5G revolution» (McKinsey Global Institute, febrero de 2020, <https://www.mckinsey.com/industries/technology-media-and-telecommunications/our-insights/connected-world-an-evolution-in-connectivity-beyond-the-5g-revolution?cid=other-eml-alt-mgi-mck&hlkid=3384faee8d3f4752b63fae7760a8da17&hctky=11212750&hdpid=7407c5fe-12f5-499c-8602-7fcc31828972 >) y «The 5G era. New horizons for advanced-electronics and industrial companies» (Mc Kinsey & Company, febrero de 2020, <https://www.mckinsey.com/industries/advanced-electronics/our-insights/the-5g-era-new-horizons-for-advanced-electronics-and-industrial-companies?cid=other-eml-alt-mip-mck&hlkid=7a952324467f4826a624298b46f1ca16&hctky=11212750&hdpid=37013f76-7ae6-4f79-a897c3ed0c43841f >).

(La segunda parte de la cita va para más lejos. Es cierto que compañías como IBM han desarrollado prototipos de computadoras cuánticas, pero son solo diseños experimentales. De hecho, y siguiendo con las tecnologías de la telecomunicación, ya hace años que se está investigando la tecnología

6G, otro salto que permitirá la conexión de todo prácticamente en tiempo real gracias a su velocidad de 1.000 Gbps y que se estima que puede estar operativa en 2030.)

> Llevamos desde los setenta alejándonos del empleo tradicional de jornada completa. Uber es la versión más extrema porque ni siquiera reconoce la relación de empleador, pero esta situación la tenemos desde que existen las agencias de trabajo temporal.
>
> Sarah Kessler, periodista, autora de *Gigged. The End of the Job and the Future of Work* (2018). Citado por Francisco de Zárate, «"Gig economy". El fin del trabajo tal y como lo conocíamos», *El País Negocios* , 14 de julio de 2019

El modelo de trabajo típico de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial se basaba en un contrato de duración indefinida a tiempo completo que suponía trabajar una jornada diaria de ocho horas efectivas —por turnos, si las necesidades de la actividad lo requerían— y con unos días de vacaciones pagadas, todo ello estipulado por un acuerdo de empresa o sectorial. Esto se traducía en un número de horas anuales de trabajo. Evidentemente existían excepciones, en momentos puntuales, en actividades concretas, pero este fue el régimen de trabajo habitual hasta los años ochenta.

La introducción de la robótica y de los sistemas de organización de la producción orientados al incremento de la productividad y a la reducción de costes empezó a dar al traste con el sistema tradicional de contratación laboral y con la jornada habitual de trabajo, y este cambio profundo se fue acelerando a medida que la tecnología, en cualquiera de sus manifestaciones, se iba incorporando e integrando en los sistemas productivos. En esa evolución, ya hemos llegado al límite.

La idea actual es la fragmentación de una jornada laboral en trocitos, en briznas; trocitos y briznas de trabajos que pueden ser desempeñados por diferentes personas en un mismo tiempo o por la misma persona en tiempos distintos. La idea no es nueva, pero cada vez se está hablando más abiertamente de ella: la jornada laboral ha muerto, por lo que una persona que trabaje debe estar disponible permanentemente para el trabajo, sea a la hora que sea. Trabajar permite de forma cada vez más acentuada, y cada vez a menos personas, disponer de una vida propia. Sé en lo que estarán pensando: que se habla mucho ahora de la conciliación de la vida laboral y familiar. Sin embargo, la administración del tiempo de trabajo se está

orientando, de manera cada vez más explícita, hacia lo que vengo diciendo: trocear la jornada en fragmentos a utilizar cuando sea preciso y necesario según criterio de la empresa.

Evidentemente ello tiene un reflejo en la remuneración del trabajo. En el modelo *antiguo* , la remuneración estaba determinada desde la contratación y era siempre la misma hasta que, por diversas razones, experimentaba un incremento. Una remuneración que daba lugar a una cotización a la Seguridad Social y al pago de unos impuestos directos por el salario recibido e indirectos al realizar consumos de bienes y servicios. Pero, en el nuevo modelo, con la ocupación de las personas fragmentada por trocitos de jornada, sin una continuidad garantizada porque ese trabajo se realiza según la necesidad de quien contrata, las cosas cambian mucho, muchísimo. Lo cual tiene, para empezar, implicaciones en la recaudación fiscal y en la recaudación de la Seguridad Social. Y eso afecta, en consecuencia, a los montos de los que disponen los gobiernos para afrontar el gasto público, y también a las cantidades disponibles para pagar las pensiones de jubilación.

En esto consiste la *gig economy* : el troceamiento de los trabajos, la mayoría de bajo valor añadido. Esta será la forma de trabajar mañana —que ya es hoy— para numerosas personas. Hasta que sus trabajos sean objeto de mecanización.

> Muchas tecnológicas actúan como árbitros y jugadores: dirigen una plataforma y a la vez compiten con otras compañías que confían en esa plataforma. Hay un conflicto de intereses obvio. Una tentación obvia de ajustar el funcionamiento de la plataforma para favorecer sus servicios frente a los del resto. (…) Esto va más allá de las reglas de competencia. Se trata de un problema más amplio para nuestras sociedades: de si creemos que es correcto que compañías como Google y otras tengan tal control sobre el éxito o el fracaso de otras firmas, y que sean libres de usar ese poder de la forma que deseen. Si no lo creemos adecuado, entonces quizá necesitemos regulación para asegurarnos de que estas plataformas usen su poder de una manera justa y no discriminatoria.
>
> Margrethe Vestager, comisaria de Competencia de la Comisión Europea, en su discurso en la Conferencia de Embajadores de Alemania, comentando la posible infracción de Google al promocionar su propio buscador de ofertas de empleo en detrimento de otros, competencia de Google, que contratan los servicios del buscador. Citado por Álvaro Sánchez, «Bruselas investiga si Google favoreció a su servicio de búsqueda de empleo», *El País* , 28 de agosto de 2019

Hace escasamente dos décadas, un periódico en papel que superase una tirada de dos millones de ejemplares diarios era considerado influyente. Hoy, a nivel mundial, Google tiene más de 4.000 millones de usuarios; Facebook, 2.200; YouTube, 1.900; WhatsApp, 1.500; Instagram, 1.000, y varias redes sociales y buscadores superan los 100 millones.

Hoy la influencia de cualquier evento, suceso, hecho, que acontezca o se difunda a través de Internet es total. Por su alcance planetario y por la enorme cantidad de personas que de él o en él participan activa o pasivamente, o ambas cosas. Una sugerencia, una inclinación hacia una postura o un producto, o hacia una tendencia, por nimia que sea, tiene un efecto en cascada que se realimenta por la participación cruzada de las usuarias y de los usuarios en más de una de esas redes sociales.

Es necesaria una regulación que pueda garantizar la neutralidad en todos esos foros, en efecto. Pero pienso que es imposible que funcione, porque ese universo es inabarcable por unas mentes bienintencionadas que van muy por detrás de las posibilidades de la tecnología y de las capacidades de unas corporaciones gigantescas que buscan, de una u otra manera, hacer negocio.

¿Nadie se extrañó de que Internet y toda su oferta fuese gratuita desde sus inicios? Ahora se comprende el porqué. La idea de que la publicidad busca crear una sensación permanente de insatisfacción a fin de generar la necesidad permanente de consumo ha salido en páginas anteriores. Con Internet y su oferta de entretenimiento participativo sucede lo mismo. Ahora todos la usamos, por lo cual todos estamos en Internet. Esto es la verdadera *aldea global* sobre la que el sociólogo canadiense Marshall McLuhan teorizó en los años sesenta, y esto caracteriza ya otro modelo.

Un sindicato va en contra de nuestros intereses.

Cao Dewang, presidente de la empresa china Fuyao (que inauguró en Moraine, Ohio, una planta para la fabricación de lunas para automóvil y que ha creado 2.000 empleos), comentando la decisión que ha tomado la compañía de contratar un asesor antisindicatos para dar charlas de concienciación a los trabajadores —de asistencia obligatoria— durante los días anteriores a la celebración de una votación en la planta en relación con la creación de un sindicato. Citado por Ángel Ubide, «¿Hay que replantearse el Estado de bienestar?», *El País Negocios* , 20 de octubre de 2019

A aquellas y aquellos de ustedes que estén leyendo este libro y que no lo hayan visto aún, les sugiero encarecidamente que vean un documental producido por Barack y Michelle Obama y estrenado en Netflix con el título de *American Factory* (Steven Bognar y Julia Reichert, 2019).

El planteamiento del documental es muy simple: en una planta que la automovilística General Motors tenía en la localidad de Moraine, Ohio, y que la empresa decidió cerrar en el año 2008, la compañía china Fuyao instaló una fábrica de lunas para automóvil en 2014, la Fuyao Glass America. El planteamiento es muy simple, pero lo que sucedió después no lo fue.

Cuando la planta de General Motors funcionaba, trabajaban en ella 10.000 personas y la hora de trabajo se pagaba a 24 dólares. Según muestra el documental, en Fuyao trabajan ahora 1.500 estadounidenses y la hora se paga a 14 dólares, tras haber subido 2 dólares cuando se produjo el cambio de dirección de un ejecutivo estadounidense a otro chino.

Las trabajadoras y los trabajadores de la planta de Fuyao en Moraine no están satisfechos con los salarios ni con el sistema de funcionamiento. Es cierto, como plantea el documental, que están conviviendo dos modos de hacer diferentes porque diferentes son las culturas que conviven en esa factoría, pero por debajo de ello lo que subyace son las crecientemente menores posibilidades del factor trabajo, de las personas con menores recursos y con menores posibilidades, ante el factor capital y su poder de hacer y deshacer según su conveniencia, debido a su creciente importancia en un entorno de exceso de población activa.

Y ello sucede en un mundo en el que las políticas fiscales redistributivas practicadas por los Estados se hallan en retroceso, porque las compañías tienen la capacidad de moverse y localizar su producción allí donde las condiciones les resulten más ventajosas. Un mundo, también, donde pueden crear un ambiente propicio para sus intereses, simplemente pagando una asesoría para que sus plantillas rechacen en votación la introducción del sindicato United Automobile Workers en la empresa.

Ante esa situación de imposibilidad de creación de políticas redistributivas, el profesor Jacob Hacker introduce el concepto de «predistribución» en su artículo «The institutional foundations of middle class democracy» (*Policy Network* , 2011).

La predistribución consiste en que los Estados actúen antes de que se produzcan las causas que generan la desigualdad, no después. Eso se conseguiría, por ejemplo, potenciando el papel de los sindicatos o aumentando el salario mínimo, porque las políticas fiscales redistributivas reducen los márgenes comerciales y desincentivan la inversión, una inversión que genera empleo, mucho o poco, en una realidad en la que sobra oferta de trabajo. (Claro que el estancamiento o la reducción fiscal reduce la recaudación, una recaudación que alimenta unos ingresos públicos que luego financian políticas sociales…)

Una mala época para el factor trabajo, algo que el presidente Cao sabe. Y todo apunta a que así va a seguir.

Elecciones en Estados Unidos, 2020

La verdad es que no he estado demasiado pendiente. (…) Nuestro pastor siempre nos dice que recemos por el presidente y lo cierto es que intento enterarme de la actualidad, pero a veces me da tanto sueño que no soy capaz de concentrarme.

Salgo de casa a las 4:30 de la madrugada y vuelvo como a las 7 de la tarde. Ceno con mis hijos y me acuesto. Y al día siguiente, otra vez lo mismo. (…) Necesitamos a alguien como Trump que defienda a nuestro país y que le diga al resto del mundo que somos los Estados Unidos y que no pueden jodernos.

Fran Bush y Dani, vecinos de Circleville, Ohio. Citados por Anthony Zurcher, «What rural Ohio makes of Turkey-Syria crisis», *BBC News* , 20 de octubre de 2019

La historia de mi madre es también una historia de gobierno, porque cuando yo era niña, un trabajo a tiempo completo con sueldo mínimo pagaba la hipoteca y ponía comida en la mesa. Hoy un trabajo así no es capaz de sacar a una mujer y a un bebé de la pobreza… ¡Eso está mal! ¡Y por eso estoy en esta lucha!

Elizabeth Warren, senadora de Estados Unidos y candidata a la nominación del Partido Demócrata para las elecciones presidenciales de 2020. En su campaña proponía un impuesto para las grandes fortunas y eliminar gran parte de la deuda estudiantil, así como un sistema sanitario público y universal que eliminaría la mayoría de los seguros privados de salud. Citado por Amanda Mars, «Elizabeth Warren quiere una revolución económica, ¿los estadounidenses también?», *El País* , 10 de noviembre de 2019

Estas citas podían haber sido tratadas juntamente con la anterior, porque las tres abordan una misma temática: el retroceso imparable de la clase media-baja estadounidense y sus nulos sistemas de protección y de defensa. El hacerlo de forma separada se debe a dos razones. La primera tiene que ver

con las elecciones presidenciales que en Estados Unidos deberían celebrarse en noviembre de 2020, unos meses después de que yo escriba estas líneas. La segunda pretende resaltar el comportamiento de la inversión extranjera en Estados Unidos con respecto al factor trabajo.

Un dato: el 60 % de los estadounidenses no pueden costearse los gastos sanitarios con sus salarios, y por ello han de endeudarse cuando necesitan pagar esa clase de servicios. Este endeudamiento conduce en numerosos casos a su ruina. Otro dato: la deuda contraída por los estudiantes universitarios a fin de poder pagar sus estudios, y que puede darse por incobrable, asciende a un billón (europeo) de dólares. Otro más: la reforma fiscal de la administración Trump ha supuesto un recorte de impuestos de 61.000 millones de dólares en 2019 para el conjunto de las clases medias, la misma cifra que para el 1 % más rico de la población.

Las personas situadas en las clases media y media-baja, como las mencionadas en las anteriores citas, llevan viendo cómo su estándar de vida y sus expectativas se han estancado o han retrocedido, por lo que, en el mejor de los casos, han de pluriemplearse en trabajos precarios para mantener su situación y pagar sus deudas. A eso hay que añadir la prácticamente nula protección social existente en Estados Unidos, el rechazo del capital a la presencia sindical en los centros de trabajo, el muy bajo nivel educativo de amplias capas de la población y las elevadísimas cotas de patriotismo del estadounidense medio, así como su conservadurismo innato. Un cóctel ideal para un mensaje como el que Donald Trump esgrimió en la campaña para las elecciones de 2016, y que ha repetido en la nueva campaña.

Enfrente, un Partido Demócrata dividido entre, por un lado, una izquierda (que en Estados Unidos equivaldría a una socialdemocracia alemana actual), uno de cuyos ejemplos es la senadora y ahora excandidata Elizabeth Warren; por otro, un centro (en Europa semejante a la democracia cristiana); y finalmente un ala más a la derecha, que en Europa equivaldría a un partido claramente de derechas. Para gran parte de la ciudadanía europea el mensaje de Elizabeth Warren es obvio, pero no es evidente que lo sea para la mayoría del electorado estadounidense. Por eso, esta senadora terminó retirando su intento de llegar a ser la candidata presidencial de su partido. La razón de esa marcha atrás es el argumento del Partido Republicano: cualquier tipo de injerencia en la libertad individual, aunque sea un buen sistema sanitario público, no es aceptable.

> PREGUNTA : América Latina ha dejado pasar la estela del resto del bloque emergente.
> RESPUESTA : A diferencia de muchos países asiáticos, América Latina ha perdido dos trenes: el de la política industrial y el de la innovación, dejando la toma de decisiones a las fuerzas del mercado. Está claro que ese modelo de desarrollo, sin una estrategia productiva, se agotó. Tanto en materia económica, como demuestra el bajo crecimiento, como en materia de distribución: que sigamos siendo la región más desigual del mundo quiere decir que no hemos sido capaces de repartir esa aparente expansión. (…) La gran fábrica latinoamericana de desigualdad sigue siendo la brecha entre compañías grandes y pequeñas. El caso de México es claro: exporta más de 1.000 millones de dólares al día, pero eso no se siente en la sociedad.
> PREGUNTA : ¿Por qué la política industrial ha sido, por muchos años, un anatema en Latinoamérica?
> RESPUESTA : Por el neoliberalismo puro y duro; por la escuela de Milton Friedman. El Consenso de Washington tuvo un gran impacto en países como Chile, y el resultado es una economía desigual y nada diversa. En general, el modelo económico que se ha aplicado en América Latina está agotado: es extractivista, concentra la riqueza en pocas manos y apenas tiene innovación tecnológica. Nadie está en contra del mercado, pero el mercado debe estar al servicio de la sociedad y no al revés. Tenemos que encontrar nuevas formas de crecer, y para eso se requieren políticas de Estado. No es el mercado el que nos va a llevar, por ejemplo, a más innovación tecnológica.
> PREGUNTA : Algunos apuntan a la aparente paradoja que supone el hecho de que las protestas, sobre todo en Chile, lleguen en el momento de mayor prosperidad material de la historia. ¿Es una cuestión de expectativas?
> RESPUESTA : El telón de fondo es el desencanto y el enojo; un punto de quiebra del modelo concentrador de riqueza y de privilegios con instituciones que solo benefician a algunos. Eso la sociedad lo percibe, como también percibe la evasión fiscal, la corrupción y la impunidad. Hay que salir de esa propensión rentista, de concentración de la propiedad y las ganancias, y, sobre todo, de una cultura del privilegio que ha naturalizado la desigualdad y la discriminación. La gente está cansada.
>
> Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). Entrevista realizada por Ignacio Fariza, *El País* , 7 de febrero de 2020

Estamos llegando al final: el futuro va a dirimirse entre quienes sí tienen y van a tener una base y una importancia, o sea, aquellos que van a ser protagonistas en el nuevo modelo, y los demás, aquella mayoría formada por quienes no van a serlo. La cita de la secretaria ejecutiva de CEPAL aborda este asunto.

Reproduzco algunos fragmentos del capítulo dedicado a Latinoamérica y que escribí especialmente para la edición argentina de mi primer libro, *El crash del 2010* , que dice bastante de eso:

Un rasgo característico común a todos los países que hoy conforman ese agregado geográfico denominado América Latina es el de que nacieron de un acto violento, de una guerra de liberación colonial.

Un pasado colonial y un acceso violento a la independencia son características comunes en la totalidad de las economías latinoamericanas, pero, ¿son los únicos rasgos comunes, o se dan parámetros semejantes en el mosaico de tan diferentes países que forman la realidad latinoamericana?

¿Características comunes? En 1825 puede darse por acabada lo que históricamente se conoce como *presencia colonial* en la mayor parte del territorio continental latinoamericano; lo que sucede en un momento crucial de la evolución económica y política: inicio del nuevo Sistema Económico en Inglaterra y proclamación de la Doctrina Monroe en Estados Unidos. Las evoluciones de ambos hechos determinaron, inexorablemente, la evolución futura de los diferentes países que se fueron formando en el Cono Sur a partir del sustrato generado tras tres siglos de presencia española y portuguesa.

España y Portugal dejaron en sus colonias americanas tres herencias: un idioma, una religión y un modo de hacer las cosas, poco más. El modo de hacer las cosas fue característico porque conjugó una operativa traída de la metrópoli con una sistemática antiquísima adaptada a unas necesidades coloniales.

Cuando las armas callaron y a la independencia pudo darse un sentido jurídico, en los diferentes territorios que componen el actual marco latinoamericano eran distinguibles, con mayor o menor intensidad, tres elementos: por un lado, una burguesía criolla desarrollada al calor de la administración colonial y en la que esta se había apoyado de forma creciente para gobernar configurada como una auténtica clase dominante; por otro, un ancestral espíritu caciquil indígena presente en comunidades y aglomeraciones que funcionó como una especie de pirámide feudal, y que impidió que gran parte de la población del Cono Sur llegase a desarrollar una conciencia de clase; y, por otro más, el mensaje de la Doctrina Monroe que, de alguna manera, estaba ya predeterminando la procedencia de la futura influencia exterior que Latinoamérica iba a recibir.

En el momento de ser enunciada, la Doctrina Monroe fue poco más que un deseo, sobre todo porque Estados Unidos no tenía poder para aplicarla; sin embargo la declaración del presidente Monroe supuso poner en marcha un proceso que quedó instaurado en 1904 con el Corolario Roosevelt e institucionalizado con la Doctrina Truman en 1947.

Con el Corolario Roosevelt, Estados Unidos dio auténtica carta de naturaleza a la Doctrina Monroe ya que autojustificó la intervención estadounidense en América Latina si los intereses de sus compañías o la seguridad de su ciudadanía podían verse amenazadas. Es extensa la lista de las intervenciones militares de Estados Unidos en Latinoamérica producidas a partir de la última década del siglo XIX , intervenciones que la Doctrina Truman acabó de autojustificar. En cualquier caso, lo que generalizaron todas estas formas de política exterior recogidas en estas doctrinas fue el derecho abrogado por Estados Unidos para operar en Latinoamérica; derecho entendido por Estados Unidos sin tintes coloniales, ni imperialistas; algo que «tenía que ser así porque así debía ser».

El hecho es que América Latina accedió a la independencia imposibilitada para que el liberalismo se desarrollara en los nuevos países, liberalismo imprescindible para que se posibilitase el crecimiento económico. América Latina accedió pobre a la independencia, pero, lo que es peor, sin posibilidad de dejar de serlo.

De entrada, la estructura política, social y económica pivotaba sobre tres ejes. Primero, un muy escaso número de grandes familias terratenientes que controlaban la mayoría de la generación de PIB al controlar la posesión de la tierra y de los utensilios productivos. Segundo, una burguesía gubernamental formada por un funcionariado más o menos establecido pero dependiente de las grandes familias anteriores. Tercero, unos ejércitos organizados,

fundamentalmente, para mantener el orden interior y para defender los intereses de las grandes familias, ejércitos cuyos altos cargos no era raro que procedieran de las oligarquías dominantes. Fue en unos países administrados por una estructura como la descrita en los que intervino Estados Unidos.

La intervención estadounidense en el Como Sur es fundamental para explicar el futuro desarrollo de la realidad latinoamericana ya que, a diferencia de la británica o la alemana —que se limitaron, prácticamente, a los aspectos económicos—, el intervencionismo estadounidense conformó una forma de hacer las cosas de tal modo que Latinoamérica es hoy como es debido a ese intervencionismo, y ese factor pesó como una losa para limitar y, en diversos casos, imposibilitar el desarrollo económico y social latinoamericanos.

Esa mezcla de poder local oligárquico sostenido por el intervencionismo estadounidense mantuvo a la población en un estado de cuasi servidumbre que dio lugar a un atraso político, jurídico, técnico; a lo que debe añadirse un segundo hecho esencial: todas las economías latinoamericanas, absolutamente todas, y en mayor o menor medida, han sido, hasta finales del siglo XX , economías de monoproducto, de tal forma que la práctica totalidad de su PIB era generado por la obtención de uno o dos bienes agrícolas y/o mineros, productos que son exportados a los países productores de bienes industriales en forma de materias primas.

De lo anterior se deduce un hecho esencial de la realidad de América Latina: la dependencia exterior, dependencia que se ha ido viendo incrementada por la mayor o menor necesidad de las economías latinoamericanas de las remesas de su población emigrada a las economías desarrolladas, y también dependencia de la inversión exterior en un, a menudo, difícil equilibrio entre los aspectos contrapuestos de la economía global, y también dependencia, en bastantes zonas, de la ayuda oficial al desarrollo. Como consecuencia de esto la ausencia de estructuras económicas interiores que posibilitasen el intercambio ágil y la distribución fluida de los bienes orientados a los mercados interiores.

La neutralidad de la práctica totalidad de los países latinoamericanos durante la Segunda Guerra Mundial convirtió a muchos de ellos en suministradores de los beligerantes, lo que les proporcionó abundantes ingresos que, gobiernos con altas cargas de nacionalismo y populismo, utilizaron para construir, prácticamente de la nada, un tejido industrial propio. El modelo de sustitución de importaciones funcionó en tanto en cuanto el incremento medio del PIB latinoamericano fue mayor que el mundial, pero fue un crecimiento hipotecado: utilizando una mecánica de industrialización *hacia adentro* en un escenario autárquico, los Estados se vieron forzados a recurrir a fondos exteriores a fin de continuar su proceso de crecimiento, lo que dio comienzo al verdadero problema de Latinoamérica a lo largo de varias décadas: la deuda externa.

A partir de aquí comienza en América Latina una nueva fase económica, política y social. El crecimiento, cuando lo hay, es desequilibrado y sin desarrollo. La emigración campo-ciudad crece y se acelera, lo que ocasiona un aumento de la pobreza y de la economía informal. Entre finales de la década de 1980 y finales de la de 1990 se impuso el modelo del Consenso de Washington: en un entorno global y a través de una mecánica que utilizaba la liberalización económica y la reducción del gasto público, se fija como objetivos básicos, casi únicos, la apertura al exterior de las economías y la reducción de la inflación.

El resto de la historia es conocido: la inflación se redujo, pero a costa de profundizar en la dependencia, de crear una creciente vinculación con el dólar estadounidense, y de que aumentase la desigualdad; y el PIB aumentó, aunque a una tasa insuficiente para alcanzar a toda la población, y sesgada para compensar el aumento demográfico que se fue produciendo. Crecientemente empezó a mirarse al exterior: hacia la emigración, tendencia que fue acelerándose paulatinamente a pesar de los mayores ingresos que varios países de la zona obtuvieron con la exportación de materias primas a partir del año 2004 debido a la creciente demanda exterior.

En Latinoamérica existen múltiples carencias, y desunión, e intromisión exterior, y una enorme dependencia, y lo peor, estas lacras han existido desde siempre. ¿Cómo puede afectar la actual crisis a unas economías que fundamentalmente se mueven con arreglo a unos parámetros como los indicados?

Esta crisis es fruto del agotamiento de un modo de hacer las cosas, pero de un modo de hacer que ha sido diseñado por los países desarrollados y cuya metodología fue exportada a las llamadas «economías emergentes», muchas de ellas con carencias y problemas característicos de los países, antaño denominados, «subdesarrollados»; sin embargo, los logros que produjo ese modo de hacer (dejemos a un lado la calidad y la razón de ser de tales logros) alcanzaron a una mínima parte de la población latinoamericana.

Es un decorado muy poco propicio para abordar una crisis sistémica. Los recursos que Latinoamérica tiene ahí están, pero el verdadero control, el control real que sobre ellos Latinoamérica tiene es mínimo; si a esto añadimos la extrema pobreza existente en amplias zonas del área latinoamericana, la limitadísima movilidad social, la en, numerosos casos, nefasta distribución de la renta y el reinado, también en numerosos casos, de la economía informal, la situación en la que América Latina se halla para afrontar esta crisis es extremadamente débil.

En el fondo es volver sobre algo ya dicho: su extrema dependencia. América Latina, con todos los aspectos negativos que comportan, precisa de las remesas de su emigración, y necesita de la inversión exterior. A la vez, destacar un hecho muy pocas veces mencionado por molesto: América Latina ha sido una de las áreas del planeta que, a diferencia de otras zonas: Inglaterra, Holanda, Japón…, jamás ha tenido su oportunidad.

¿En qué estado se encuentran las economías latinoamericanas ante la crisis sistémica en la que la economía mundial se halla inmersa? En uno muy lamentable: falta de herramientas, desabastecida, sin defensas, incrustada en un entorno posglobal y con la mayoría de sus estructuras aún preglobales. La casi totalidad de sus utensilios no sirve y ya no le queda tiempo para construir otros nuevos; ni siquiera de inventar nuevos utensilios políticos.

Recientemente, comentando con una amiga brasileña un artículo sobre Latinoamérica que le había remitido unos días atrás, me contestó en un lacónico e-mail:

> Es la pura verdad. América Latina ha perdido todos los trenes históricos. To-dos. Es una estructura social que simplemente no cambia. Y las tales élites de acá (cómo élite quiero decir los dueños del poder con el apoyo de la clase media) hacen de todo para que nada cambie. Tenemos un gran, un enorme problema de MENTALIDAD. Construido durante siglos y que no cambia.

CRONOLOGÍA

2019 (Cont.)	— (17 de noviembre) Posible primer caso, en la provincia de Hubei (China), de la pandemia causada por el virus SARS-CoV-2, que genera la enfermedad COVID-19, que a lo largo de los meses se va extendiendo por todo el planeta. El 31 de enero del 2020 se detecta el primer caso en España: un turista alemán en la isla de La Gomera.
	— (19 de noviembre) La UE adopta el compromiso de alcanzar la neutralidad climática en 2050.
	— (11 de diciembre) El presidente de Estados Unidos se niega a renovar a dos

jueces del Comité de Apelación de la OMC que concluían su mandato el 10 del mes en curso, lo que conduce a una parálisis operativa de la organización.

— La deuda total del planeta alcanza el nivel récord de 255 billones de dólares. De tal suma, 74,2 billones corresponden a empresas no financieras; 70 billones a los Estados; 63 billones a la banca y otras entidades financieras, y 48 billones a personas físicas y familias.

2020 — (13 de enero) En Estados Unidos se hace público que, a partir de una investigación realizada por dos biólogos y dos expertos en robótica y financiada por el Departamento de Defensa, se ha logrado construir máquinas compuestas por tejido biológico animal. El material fue posteriormente procesado por un superordenador de la Universidad de Vermont. El resultado es un organismo vivo y programable, un biobot, que podrá ser utilizado en tareas médicas y de limpieza del medio ambiente.

— (14 de enero) La UE lanza la idea de instaurar un salario mínimo europeo en función de las características de cada país.

— (19 de enero) Coincidiendo con la 50.ª sesión del World Economic Forum de Davos, el FMI presenta la «Actualización de las perspectivas de la economía mundial», donde pronostica una reducción significativa del crecimiento de la mayoría de las economías mundiales y recomienda un aumento del gasto social a fin de calmar las protestas que se están produciendo en varios países por la situación económica y por el aumento de la desigualdad.

— (21 de enero) El Banco de Pagos Internacionales anuncia la creación, junto a los bancos centrales de Inglaterra, Japón, Canadá, Suiza y Suecia, y del BCE, de un grupo que estudiará la emisión de criptomonedas por parte de los bancos centrales; tendrían la consideración de divisas respaldadas.

— (31 de enero) Se materializa la salida del Reino Unido de la UE, aunque se abre un período transitorio de negociación hasta el 31 de diciembre de 2020.

— (Enero) La compañía farmacéutica estadounidense Moderna Therapeutics anuncia que está desarrollando una vacuna para la COVID-19 que funciona con un sistema diferente al resto de las vacunas existentes: en vez de inocular virus que generan proteínas que dan lugar a defensas, o proteínas que generan directamente esas defensas, introducirá instrucciones que ordenarán a las moléculas de ARN que generen las proteínas que darán lugar a las defensas contra el virus.

— (4 de febrero) En los Países Bajos, un estudio encargado por el gobierno concluye que 10.000 personas de más de 55 años de edad recurrirían a la eutanasia, caso de que esto se autorizase, una vez completada su vida aunque no se hallasen gravemente enfermas.

— (5 de febrero) Países Bajos. El Tribunal de Distrito de La Haya dictamina que la utilización del sistema SyRI —que permite calcular la probabilidad de que alguien cometa delitos a partir de la recogida masiva de datos de la ciudadanía y su posterior procesamiento algorítmico— podría estigmatizar y discriminar a la ciudadanía e incurrir en sesgos raciales o sociales (véase 2014).

(Desde hace cinco años diversas ciudades de Estados Unidos y Europa están utilizando sistemas semejantes para distribuir patrullas policiales e identificar posibles sospechosos de protagonizar desórdenes públicos.)

— (11 de febrero) La Organización Mundial de la Salud advierte de que la epidemia de coronavirus, la COVID-19, representa una «amenaza muy grave para todo el mundo».

— (4 de marzo) Diversos servicios de estudios de bancos de inversión así como agencias de calificación rebajan las previsiones de crecimiento de las economías mundiales en 2020.

— (14 de marzo) Entra en vigor en España el estado de alarma y se ordena el confinamiento de la población debido a la expansión de la COVID-19. En las dos semanas siguientes se paraliza el 60 % de la actividad económica, lo que supone, extrapolado a un mes, cuatro puntos de PIB.

— (20 de marzo) En Singapur se pone en funcionamiento una aplicación para móviles de detección y aviso de personas infectadas por el virus SARS-CoV-2.

— (27 de marzo) La pandemia producida por el coronavirus ya se ha extendido a varios países, y muchos de ellos han declarado el confinamiento de la población en mayor o menor grado, lo que supone el parón de sus economías nacionales. La OCDE publica un informe en el que estima que, de media, cada mes de parón de la economía de un país reduce su PIB en un 2 %.

— (30 de marzo) Se decreta en España y en diversos países la paralización absoluta de todas las actividades no esenciales.

— (7 de abril) El Instituto de Finanzas Internacionales anuncia que la deuda mundial emitida en marzo ascendió a 2,1 billones de dólares, mientras que en los tres años anteriores la media del mes había sido de 0,9 billones. El aumento se debe a las medidas tomadas por los Estados para hacer frente a las implicaciones de la pandemia de COVID-19. Las previsiones apuntan a que la deuda continuará aumentando debido a la previsible caída de la actividad económica, por lo que la deuda total podría alcanzar un monto de entre los 280 y los 297 billones de dólares a final del año, unos niveles históricamente nunca alcanzados.

— (30 de abril) En Australia se pone en marcha una aplicación para móviles de rastreo e información de personas infectadas de COVID-19, que coincide con el inicio de la solicitud a la población de un período de autoaislamiento de dos semanas.

— (1 de mayo) China comienza a experimentar en cuatro ciudades —Shenzhen, Suzhou, Chengdu y en Xiong’an, una zona al sur de Pekín— la circulación de una moneda virtual, el e-RMB, completamente oficial. Los funcionarios de estas ciudades percibirán sus salarios del mes de mayo en esta moneda.

— (8 de mayo) El U. S. Bureau of Labor Statistics hace público que a 30 de abril la tasa de trabajadores desempleados sobre población activa, con datos desestacionalizados, asciende en Estados Unidos al 14,7 %. Sumando los trabajadores a tiempo parcial, los desanimados que ya no buscan trabajo porque

no lo han encontrado en las últimas semanas y los que solo de forma ocasional encuentran un empleo, la tasa se sitúa en el 22,8 % de la población activa. Nunca, desde la Depresión, en Estados Unidos se habían alcanzado esas tasas de desempleo.

— (19 de mayo) La compañía estadounidense Moderna Therapeutics anuncia los primeros resultados positivos de su vacuna genética.

— (28 Mayo). El presidente Donald Trump firma una orden ejecutiva que reforma la sección 230 de la Ley de Decencia de las Comunicaciones de 1996, que protege de posibles demandas legales a las compañías suministradoras de servicios de Internet, a las que considera simples plataformas en lugar de publicadoras de la información difundida por los usuarios que las utilizan, y que en cambio las autoriza a investigar la veracidad de lo que otros publican en ellas sin temor a ser demandadas. La orden presidencial ordena a los reguladores federales que revisen si las prácticas de las empresas de Internet son engañosas y podrían ser objeto de sanción. Esta orden se produce dos días después de que Twitter incluyese dos advertencias en relación a que los lectores verificasen la información suministrada en dos tweets por el propio presidente Trump en los que alertaba del presunto peligro de fraude en el voto por correo que ha propuesto el estado de California para las elecciones presidenciales de noviembre en el caso de que la COVID-19 impida el voto presencial; inmediatamente Donald Trump manifestó que Twitter estaba influyendo en las elecciones y limitando la libertad de expresión. De prosperar esta orden supondría la introducción de la autocensura en las redes sociales.

— (Mayo) A finales del mes Estados Unidos, Japón, China, la Unión Europea, y otros países como Brasil, Australia y Canadá, ya han puesto en marcha programas de ayudas y aumentos de gasto, así como diversos compromisos para aumentar los importes anunciados, caso de ser necesario, a fin de paliar los efectos de la pandemia y para favorecer la recuperación económica. La suma de fondos comprometida supera los 8 billones de dólares; la cifra podría aumentar.

— (1 de junio) Como iniciativa del gobierno, Francia pone en funcionamiento, de forma temporal, la app StopCovid. Una vez descargada —de forma voluntaria— en un móvil, esta app envía automáticamente una alerta a todos los usuarios que hayan estado a menos de un metro de distancia, durante más de 15 minutos, de cualquier persona que haya dado positivo en coronavirus, y que lo haya notificado en la aplicación. No usa la geolocalización del móvil, sino que funciona mediante tecnología bluetooth. A fin de dejar claro su carácter anónimo y seguro, antes de su lanzamiento el gobierno invitó a la comunidad de hackers éticos YesWeHack que analizase la app a fin de detectar posibles fallos.

— (10 de junio) Desde la expansión de la pandemia de COVID-19 diversos organismos y servicios de estudios han elaborado previsiones económicas para los años 2020 y 2021. En el momento de redactar esta entrada, las últimas estimaciones publicadas son las de la OCDE. Trabaja con dos escenarios: sin rebrote, lo que supone que la economía mundial empezaría su recuperación; y con la llegada de una segunda ola vírica en otoño. El organismo prevé, para 2020, un crecimiento del PIB del mundo en el primer supuesto del –6,0 %; y del

–7,6 % en el segundo (–9,1 % y –14,4 % en el caso de España). Para el 2021 la estimación es del 5,2 % y del 2,8 % respectivamente (7,5 % y 5,0 % para España).

— (Junio) El Instituto de Finanzas internacionales estima que, debido a las emisiones de deuda que diversos Estados están realizando para hacer frente a los efectos de la COVID-19, la suma de la deuda pública y privada del planeta puede alcanzar los 325 billones de dólares en el año 2025, lo que equivale a 230 veces el PIB de España en el momento de escribir estas líneas.

Pandemia de COVID-19

Parecería que, habiendo agotado el terrorismo como causa de las medidas excepcionales, la invención de una epidemia puede ofrecer el pretexto ideal para extenderlas más allá de todos los límites. (...) Así, en un círculo vicioso perfecto, la limitación de la libertad impuesta es aceptada por los gobiernos en nombre de un deseo de seguridad que ha sido inducido por los mismos gobiernos que ahora intervienen para satisfacerla.

Giorgio Agamben, «La invención de una pandemia», *Ficción de la Razón* , 26 de febrero de 2020

Mientras haya una sola persona en el mundo con el virus, los brotes pueden y seguirán ocurriendo sin controles estrictos para contenerlos. En un reciente informe, los investigadores del Imperial College de Londres propusieron una forma de actuación: imponer medidas de alejamiento social más extremas cada vez que los ingresos en las unidades de cuidados intensivos empiezan a aumentar, y suavizarlas al reducirse la cantidad de las personas ingresadas.

Según este modelo, los investigadores concluyen que el alejamiento social y el cierre de escuelas deberían producirse aproximadamente dos tercios del tiempo, es decir, dos meses sí y uno no, hasta que haya una vacuna disponible, algo que no se espera, como mínimo, hasta dentro de 18 meses.

El coste real será asumido por los más pobres y los más débiles. Las personas con menos acceso a la sanidad y las que vivan en áreas más propensas a enfermedades también serán excluidas con mayor frecuencia de lugares y oportunidades abiertas para todos los demás. Los trabajadores autónomos, desde conductores hasta fontaneros e instructores de yoga, verán que sus trabajos se precarizan aún más. Los inmigrantes, los refugiados, los indocumentados y los expresidiarios se enfrentarán a otro obstáculo para hacerse un hueco en la sociedad.

Todos tendremos que adaptarnos a una nueva forma de vivir, trabajar y relacionarnos. Pero como con todo cambio, habrá algunos que perderán más que la mayoría, y probablemente serán los que ya han perdido demasiado.

Gideon Lichfield, director de la *MIT Technology Review* , vinculada al Massachusetts Institute of Technology. «Aceptémoslo: el estilo de vida que conocíamos no va a volver nunca», resumen del estudio «Impact of non-pharmaceutical interventions (NPIs) to reduce COVID-19 mortality and healthcare demand», a cargo de Neil M. Ferguson *et al* ., Imperial College, 16 de marzo de 2020, <https://www.imperial.ac.uk/media/imperial-

college/medicine/sph/ide/gida-fellowships/Imperial-College-COVID19-NPI-modelling-16-03-2020.pdf >). Citado por Víctor Lenore, «“Podremos salir un mes de cada tres”: el análisis académico más duro sobre el coronavirus», *Vozpópuli* , 27 de marzo de 2020

No podemos permitir que la cura sea peor que el problema.

Perdemos mucha más gente en accidentes de automóvil y no los prohibimos. Podemos distanciarnos socialmente, podemos dejar de darnos la mano por un tiempo. Morirá gente. Pero perderemos más gente si sumimos al país en una recesión o una depresión enorme.

Donald Trump, presidente de Estados Unidos, el 25 de marzo. Citado por Amanda Mars, «Coronavirus en Estados Unidos. La semana en que empezó el miedo», *El País* , 29 de marzo de 2020

El confinamiento no solo nos ha dejado sin escapismo posible en esta larga cuarentena en la que la frontera entre ocio y trabajo ha desaparecido, en la que los ritmos entre el tiempo laboral y el tiempo de esparcimiento familiar se han confundido, sino que también ha puesto de manifiesto que, despojadas de las compensaciones económicas, la mayor parte de nuestras labores carece de sentido profundo.

Héctor G. Barnés, «El coronavirus ha mostrado que nuestros trabajos no sirven para nada (pero está bien)», *El Confidencial* , 29 de marzo de 2020

Ya es demasiado tarde para evitar una recesión: estamos ante un frenazo masivo y repentino con efectos devastadores tanto en el consumo como en la producción. Pero debemos y podemos hacer el máximo para evitar una depresión. Es el reto que definirá a toda una generación.

Mohamed A. El-Erian, jefe asesor económico de la compañía multinacional de servicios financieros Allianz. Citado por Ignacio Fariza, «El reto de congelar la economía», *El País* , 29 de marzo de 2020

Estamos en lo más parecido a un tiempo muerto para la economía, en el que tanto las personas como los negocios necesitan, ante todo, sobrevivir.

Alan Blinder, número dos de la Reserva Federal de Estados Unidos. Citado por Ignacio Fariza, «El reto de congelar la economía», *El País* , 29 de marzo de 2020

Hemos de alimentar a quien tiene hambre antes de que la situación se nos vaya completamente de las manos. Existe el riesgo de que el malestar se convierta en rabia y esta se transforme en violencia.

Leoluca Orlando, alcalde de Palermo, comentando el aumento de saqueos y disturbios registrados en la ciudad. Citado por Soraya Melguizo, «Itàlia estudia subsidiar els treballadors en negre», *Diari Ara* , 31 de marzo de 2020

El trabajo en negro es una plaga que hay que combatir, pero existe, y no se afronta solo con la represión (…) En el Sur, y no solo en el Sur, después de esta crisis se corre el riesgo de llegar al colapso social.

Giuseppe Provenzano, ministro de Italia para el Sur comentando la necesidad de extender las medidas de ayuda también a quienes trabajen en la economía sumergida. Se estima que en el sur de Italia la mitad de las actividades económicas se realizan en negro y que estas abarcan a unos tres millones de personas. Citado por Soraya Melguizo, «Itàlia estudia subsidiar els treballadors en negre», *Diari Ara* , 31 de marzo de 2020

Es muy pronto para sacar conclusiones, pero todos somos conscientes de que habrá un antes y un después de esta crisis. Nadie sabe cómo saldremos, pero se escribirá un nuevo mundo basado en otras reglas. Seremos más autónomos en ciertas áreas críticas. Las relaciones bilaterales se revisarán.

Thierry Breton, comisario europeo de Mercado Interior. Entrevista realizada por Álvaro Sánchez, *El País* , 31 de marzo de 2020

Habrá un antes y un después del coronavirus sobre la organización de la economía mundial (…) El coronavirus y su expansión demuestran la importancia de reflexionar sobre una mejor organización de la cadena de valores, sobre una relocalización de ciertas actividades estratégicas, en particular en materia de salud.

Bruno Le Maire, ministro de Economía de la República Francesa, el 9 de marzo de 2020. Citado por Silvia Ayuso, «Macron reclama una mayor "soberanía francesa y europea" para cubrir necesidades básicas», *El País* , 31 de marzo de 2020

Nuestra prioridad es producir más en Francia y en Europa. Esta crisis nos enseña que se impone una soberanía europea sobre ciertos bienes, productos y materiales.

Emmanuel Macron, presidente de la República Francesa, durante una visita a una fábrica de máscaras sanitarias en Saint-Barthélemyd'Anjou, a las afueras de Angers, 300 kilómetros al sudeste de París. Citado por Silvia Ayuso, «Macron reclama una mayor "soberanía francesa y europea" para cubrir necesidades básicas», *El País* , 31 de marzo de 2020

A mí nadie me va a pagar los días que no trabajo, ¿cómo recupero yo esos días?

Rafael E., trabajador autónomo de la construcción que realiza reformas a domicilio en Madrid. Citado por L. de la Vega y J. L. Aranda, «Y el cortocircuito llegó también a la construcción», *El País* , 5 de abril de 2020

Es inquietante y terrible, pero no es sorprendente. Solo es un reflejo de lo que ya sabemos sobre estas pandemias. La gente vulnerable morirá más rápido y no tendrá tantos recursos.

Linda Rae Murray, profesora de Políticas Sanitarias en la Universidad de Illinois, comentando el hecho de que la pandemia de COVID-19 está afectando mucho más, en proporción, a la población afroamericana de Estados Unidos. (En el estado de Illinois, el porcentaje de población afroamericana sobre el total representa el 14 %; sin embargo, entre la población afroamericana se encuentra el 38 % de los positivos.) Citado por Carlos Pérez Cruz, «El coronavirus castiga més els afroamericans als EUA», *Diari Ara* , 7 de abril de 2020

No podemos aceptar una mutualización de la deuda. Es inmoral que los países que incumplen las reglas en los buenos momentos, exijan solidaridad en los malos.

Gernot Blümel, ministro de Finanzas de la República de Austria, en la reunión del Eurogrupo comenzada el 7 de abril del 2020. Citado por Carlota Serra, «Austria, tajante: "Es inmoral que los países que incumplen, ahora exijan ayuda"», *ElNacional.cat* , 9 de abril de 2020

Esto es lo nunca visto. En la crisis financiera global, los aeropuertos europeos tardaron doce meses en 2009 en perder 100 millones de pasajeros. Con la COVID-19, solo tardaron 31 días.

Olivier Jankovec, director general de ACI Europe, comentando la caída ocasionada en el tráfico aéreo como consecuencia de la pandemia de COVID-19. Citado por Ramón Muñoz, «Solo un 3 % de los vuelos habituales aterrizan ahora en los aeropuertos europeos», *El País* , 10 de abril de 2019

Probablemente la mayoría de las economías tardarán entre dos y tres años en regresar a los niveles de producción que tenían antes de la epidemia.

IHS Markit, empresa de consultoría. Citado por Miguel Ángel García Vega, «Así será la economía que vendrá tras el virus», *El País Negocios* , 12 de abril de 2020

Los gobiernos de todo el espectro ideológico están dándose prisa en ampliar el Estado y darle un peso mucho mayor: en servicios esenciales, en ayudar a quienes queden en paro. Muchos países tendrán que apoyar o nacionalizar parte de sus economías y veremos niveles muchos más altos de préstamos estatales.

John Nugée, profesor en la Universidad St. Mary's y exalto funcionario del Banco de Inglaterra. Citado por Ignacio Fariza, «La crisis deja a los Estados como último dique de contención», *El País* , 14 de abril de 2020

Esta crisis no se parece a ninguna otra. (…) La pérdida de producción asociada a la emergencia sanitaria y las medidas de contención relacionadas hacen parecer pequeñas las pérdidas que desataron la Crisis Financiera Global. Es muy probable que este año la economía global experimente su peor recesión desde la Gran Depresión.

Gita Gopinath, economista jefa del Fondo Monetario Internacional, en la presentación del World Economic Outlook, abril de 2020. Citado por Pablo Guimón, «El FMI prevé una caída de la economía global del 3 % en 2020, la mayor contracción desde 1930», *El País* , 15 de abril de 2020

Existe la idea de que esta crisis es simétrica, y así se explica desde España, porque la pandemia afecta a todos los países y no ha sido culpa de nadie; pero lo cierto es que no lo es, es asimétrica, porque hay países que llegan mucho mejor, que se han preparado más, y eso se pondrá sobre la mesa y perjudicará a Estados como España o Italia.

Ignacio González, profesor de Economía en la American University (Washington D. C.). Citado por Manel Manchón, «Los coronabonos, ¿pueden salvar Europa?», *Crónica Global* , 19 de abril de 2020

No sabemos qué sucederá, pero vale la pena pensar en ello. Mucho dependerá de cómo salimos y con qué daños. (…) Esto es un ensayo general. Imagine una pandemia tan letal como el ébola y tan transmisible como la COVID-19. No veo otra amenaza semejante.

Gregory Treverton, exdirector del Consejo Nacional de Inteligencia, la célula prospectiva de la inteligencia de Estados Unidos. Su trabajo consistía en imaginar escenarios. Y uno de los que imaginó fue el de una pandemia en 2023. Citado por Marc Bassets, «La carrera por anticipar el mundo de mañana», *El País* , 19 de abril de 2020

Sentirse protegido, que te eviten problemas o momentos incómodos por proximidad será la verdadera definición del lujo después de esta crisis. Más que nunca, el que pueda pagárselo va a querer acceso privado, fuera de hora y de otra forma. Viajar va a ser mucho más caro.

Virginia Irurita, fundadora y socia ejecutiva de la agencia de viajes a medida Made for Spain & Portugal, comentando las características de las instalaciones turísticas y las exigencias de los viajeros pos-COVID-19. Citado por Nerea Serrano, «Del pasaporte sanitario al hotel inmune: así viajaremos», *Expansión* , 22 de abril de 2020

En la *banlieue* , donde se aloja la inmigración trabajadora, hay muchas viviendas insalubres y sobreocupadas donde es muy complicado confinarse. Además hay un gran número de *homeless* para los que el Estado no ha previsto ninguna solución. (…) El confinamiento es un concepto burgués porque asume que hay viviendas confortables y privadas donde te puedes refugiar, y aumenta las diferencias de clase.

Hamza Esmili, sociólogo residente en Seine-Saint-Denis y estudioso de las *banlieues* , comentando el mayor impacto que la COVID-19 tiene en esos barrios y en sus habitantes, en los que la actuación policial para hacer cumplir el confinamiento es particularmente violenta. En Seine-Saint-Denis las defunciones han aumentado el 61,6 % respecto a marzo del 2019. Citado por Cristina Mas, «Les *banlieues* de les ciutats franceses, al límit per la pandèmia», *Diari Ara* 23 de abril de 2020 Veremos un consumo más responsable, se dará

más valor a la moda atemporal de calidad y se cuestionará el *fast fashion* . Iremos hacia un modelo de más valor y menos volumen porque el cliente querrá ahorrar.

Jaume Miquel, presidente y consejero delegado de Tendam, anteriormente Grupo Cortefiel, comentando el impacto que para el sector de la moda en España tendrá la epidemia. (Los expertos estiman que en 2020 las ventas pueden caer entre el 40 % y el 50 %, podrían cerrar el 25 % de las tiendas y perderse 65.000 empleos. En 2021 la caída oscilará entre el 10 % y el 15 %.) Citado por Carmen Sánchez-Silva, «La moda que viene será más barata y duradera», *El País Negocios* , 26 de abril de 2020

El BCE solo puede desarrollar su potencial con un acuerdo político para abordar esta crisis como un shock que requiere una respuesta europea. Pero eso corresponde a los líderes de la UE. (…) Como en una guerra, hay que luchar por sobrevivir. Una vez la hayamos ganado, ya analizaremos los costes. Pero ahora los gobiernos tienen que gastar todo lo que necesiten. Y que el BCE les ayude a hacer su trabajo.

Jean Pisani-Ferry, de la casa de análisis Bruegel. Citado por Luis Doncel, «El BCE vuelve a salir al rescate», *El País* , 3 de mayo de 2020

Nos centramos en los países ricos pero deberíamos preocuparnos, incluso más, por los emergentes. (…) La ralentización económica en China es algo muy nuevo y tanto América Latina como aquellos que más integrados están en la economía global son los que más van a sufrir. Hay poco a lo que agarrarse en este momento.

Ana Revenga, del *think tank* Brookings Institution. Citado por Ignacio Fariza, «Emergentes, el ángulo ciego de la crisis», *El País Negocios* , 3 de mayo de 2020

Los beneficiarios han de ser los contribuyentes y no los accionistas o los directivos a través de dividendos o primas.

Margrethe Vestager, comisaria de Competencia de la UE, comentando las necesidades de recapitalización por parte de los Estados en las compañías aéreas como consecuencia de la pandemia. Citado por Júlia Manresa Nogueras, «Brussel·les defensa el ajuts a aerolínies però demana condicions», *Diari Ara* , 5 de mayo de 2020

Hemos visto cómo las víctimas eran enterradas de forma casi clandestina, sin testigos y después de haber muerto solas en un hospital, convirtiendo seres humanos en poca cosa más que un número más: cifras en estadísticas.

Michel Houellebecq, novelista, poeta y ensayista francés, en una carta leída en la emisora de radio France Inter el 4 de mayo de 2020. *ElNacional.cat* , 5 de mayo de 2020

> Es devastador. Hay alguien detrás de cada uno de estos números. Harán falta años para recuperarse de esto. Se puede argumentar que muchos de estos despidos son temporales, por lo que es de esperar que las personas puedan volver a trabajar rápidamente cuando comencemos a reabrir la economía, pero no hay garantía de eso.
>
> Ryan Sweet, jefe de investigación de política monetaria de Moody's Analytics en declaraciones a Bloomberg, comentando la tasa de desempleo de Estados Unidos a 30 de abril y el hecho de que el 78,3 % de desempleados encuestados calificó su situación de temporal. Citado por Pablo Guimón, «EE. UU. registra la tasa de paro más alta desde la Gran Depresión», *El País* , 9 de mayo de 2020

> (…) los momentos actuales anuncian un período furiosamente darwinista. Como los Estados no podrán salvar a todo el mundo, los más frágiles no sobrevivirán.
>
> Philippe Escande, *Éditorial économique* , *Le Monde* , 12 de mayo de 2020

> A finales de 2021, la pérdida de ingresos excederá a la de cualquier otra recesión de los últimos cien años fuera de los períodos de guerra, con consecuencias nefastas para las personas, las empresas y los Estados.
>
> Laurence Boone, economista jefa de la OCDE, en el prefacio de *OECD Economic Outlook, June 2020* , París, 10 de junio de 2020

En ciencias sociales se denomina «cisne negro» a un suceso imprevisto y, en ocasiones, ni siquiera imaginado, que cuando se produce genera un cúmulo muy elevado de perturbaciones cuyos efectos pueden ser de un calado muy profundo y que pueden tener un impacto dilatado en el tiempo. La pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2, sea de una única ola o de varias, ha sido un cisne negro y sus efectos económicos y sociales van a ser duraderos, algunos incluso permanentes. De hecho, cuando este libro llegue a sus manos aún se estarán analizando cuáles serán las medidas a adoptar más urgentes o pertinentes.

Un aspecto a resaltar, y al que los medios de comunicación han concedido una muy escasa relevancia, es que el virus llegó cuando el mundo se encontraba, como hemos ido viendo, en la Tercera Fase de la crisis: un momento de enlentecimiento general de la economía que ya estaba siendo destacado en los informes de perspectivas emitidos por entidades internacionales. Otro aspecto a considerar es la lentitud de la respuesta de los Estados mundiales tras la llegada del virus a China, lentitud que se produce aun a sabiendas de que, en un mundo posglobal como el de ahora, los fenómenos se transmiten casi instantáneamente de un punto a otro del planeta. Y otro más: la rapidez con la que se intentó buscar en el

pasado fenómenos semejantes a fin de aplicar medidas que entonces se tomaron y funcionaron cuando, en realidad, la pandemia de la COVID-19 no se asemeja absolutamente en nada a cualquier otro hecho acontecido en la Historia moderna.

A nivel sanitario, la respuesta fue la correcta: eliminar el mayor número posible de relaciones entre humanos, tanto económicas como sociales, de tal modo que se redujera todo lo posible el número de humanos que tuviesen que relacionarse unos con otros, a fin de frenar la tasa de contagios. De ahí la gran cantidad de países que decretaron el confinamiento de la población. El problema es que lo que resulta idóneo a nivel sanitario es destructivo y nocivo a nivel económico: en nuestro mundo, la economía se basa en la movilidad y en el intercambio. Por consiguiente, el confinamiento supone el parón absoluto de la economía, con todas las consecuencias que ello trae consigo.

La situación es, por tanto, completamente nueva. Ni en 2008, ni en 1929, ni en 1875, ni en ninguna de las crisis y recesiones más o menos profundas y más o menos graves que se han producido desde el inicio del Sistema Capitalista se ha dado un parón total en la economía y en las relaciones sociales. Tenemos que remontarnos a la crisis de 1785-1786 para encontrar una situación semejante: cuando la erupción del volcán islandés Laki provocó una serie de fenómenos meteorológicos que arruinaron cosechas y mataron ganado en todo el mundo y en consecuencia la economía se vio abocada a un parón generalizado, un proceso típico de las crisis agrarias. La de 1785 fue la última de esa naturaleza.

Hablamos a día de hoy de un parón generalizado de la economía, con efectos en la ocupación del factor trabajo, en la recaudación fiscal, en los ingresos de la Seguridad Social, en el déficit público, en la renta disponible de la ciudadanía. Todo lo cual exige poner en marcha mecanismos y programas de recuperación para los que no existe un manual de uso, porque nunca jamás se había producido un suceso como este. Y se trata de programas y mecanismos que aún van a deteriorar más las finanzas públicas, que ya se hallaban afectadas por esa fase de enlentecimiento en la que la llegada del virus se ha producido.

Por otro lado, el virus y sus efectos van a actuar, están actuando, de acelerador de una serie de hechos que hubiesen llegado igualmente porque son consecuencia de la propia evolución de la economía y de la sociedad. A título de ejemplo: el trabajo a distancia. El teletrabajo, inventado a

principios de los años noventa y muy escasamente utilizado excepto en subsectores muy específicos, es la forma en que un gran número de tareas se están llevando a cabo en estos momentos de parón. Esta vez ha llegado para quedarse, porque ahorra costes, sí, pero también porque permite fragmentar las tareas y desubicar su ejecución, alejarla de un lugar concreto: únicamente es necesario un soporte tecnológico suficiente que permita ese trabajo a distancia. Volveremos sobre el tema.

El parón ocasionado por el virus es negativo, será negativo para la economía en su conjunto, pero no todos sus actores se ven ni se van a ver igualmente afectados. Para las grandes compañías, las corporaciones, aquellas empresas o particulares que cuenten con unas reservas suficientes, el parón y sus consecuencias supondrán un descenso en su facturación, pero aguantarán. Sin embargo, la recuperación de gran número de pymes, micropymes, autónomos y tiendas de barrio será problemática, porque muchas de ellas viven al día y su supervivencia se basa en que no se detenga la rueda de ingresos-pagos. A este respecto, un estudio de JP Morgan publicado a finales de marzo de 2020 y referido a Estados Unidos fija la media de días que una pyme puede sobrevivir sin ingresos entre, según actividad, los 16 y los 43 días.

Y a lo anterior hay que añadir el impacto del parón en las personas que se mueven en el terreno de la economía sumergida y de la economía informal, y que no pueden recurrir a ayudas o subsidios oficiales. Hecho que a finales de marzo empezó a generar situaciones de tensión, como saqueos y altercados, en el sur de Italia, y que motivó que el gobierno considerase la implementación de un subsidio para estas personas.

A todo lo dicho, añadir que las recaudaciones fiscal y de la Seguridad Social se van a resentir, mucho, tanto por el lado de la caída de la actividad como por el de las prórrogas que han sido concedidas por los Estados a las liquidaciones de impuestos; también hay que añadir que bastantes empresas ya estaban teniendo problemas para atender su deuda corporativa, situación que el virus ha agravado. A nivel de los Estados, los gigantescos paquetes de ayudas y estímulos que se han ido poniendo en marcha, sin coordinación a nivel mundial, acrecentarán los problemas de déficit y dispararán los niveles de deuda. Un aspecto colateral ha sido la constatación, por enésima vez, de la existencia de, al menos, dos Europas con realidades y objetivos completamente diferentes.

Con todo esto, y resaltando el efecto turbo que el virus está teniendo sobre realidades que iban a acabar llegando porque estaban siendo traídas por el nuevo modelo que inaugurará el fin de la crisis, puede dibujarse un decorado de tendencias:

- Concentración del capital: las grandes corporaciones van a ser mucho más potentes y tenderán hacia la construcción de oligopolios, figura hacia la que, recordémoslo, el Capitalismo tiende de forma natural. Lo que supone que los actuales niveles de PIB no van a recuperarse nunca o, al menos, no van a recuperarse según su distribución actual: descenderán los de algunas zonas y aumentarán los de otras, y en el conjunto mundial el PIB caerá, porque lo que va a primar no será la idea de más-de-todo sino la de *conveniencia* .

- Papel decreciente del Estado en favor de zonas con potencial, constituidas en ejes, redes y clusters. Y ello a pesar de que, en la fase de contención de la enfermedad, el desempeño de los Estados está siendo esencial porque puede incrementar las dotaciones a la sanidad, ayudar a la economía con inyecciones directas de fondos en forma de subsidios, conceder aplazamientos en el pago de impuestos, avalar créditos… Posiblemente, este rol que los Estados han ido desempeñando en todo el planeta sea la última manifestación histórica de la función de cobertura que han tenido los Estados.

- Reducción de la movilidad de las personas y aumento de la comunicación por medios y plataformas online, lo que supondrá un aumento de las posibilidades de este tipo de medios: conferencias, trabajo a distancia, compras, comunicación en general… Esto tendrá un considerable impacto sobre las compañías aéreas, ferroviarias y de transporte, lo que fomentará su concentración. Aquí entraría el aumento del trabajo a distancia antes apuntado. También se promoverá la enseñanza a distancia no presencial.

- Aumento de la importancia del consumo realizado en y a través de plataformas digitales y caída en vertical de las tiendas de barrio. (La organización empresarial catalana Foment del Treball realizó un estudio a finales de marzo de 2020 en el que apunta la posibilidad de que, en el peor escenario, el 80 % del pequeño comercio pudiera desaparecer.)

- Progresiva importancia de la productividad como punto de enfoque, por lo que la tecnología será crecientemente importante (robotización, robótica colaborativa, producción aditiva) y desplazará aún más al factor trabajo, lo que incidirá en la polarización de rentas y en la desigualdad social.

- Relocalización. Mucho se ha comentado en los meses cercanos a la difusión internacional del virus acerca del peligro que supone para los países depender de producciones y procesos elaborados en el exterior como consecuencia de la deslocalización de actividades intensivas en factor trabajo hacia lugares con costes de producción mucho más reducidos y legislaciones mucho más permisivas, un fenómeno que se ha ido ampliando a partir de los años ochenta. De hecho, ha llegado a señalarse que el virus supondrá la relocalización de actividades, sobre todo de las más estratégicas. A la vez, también mucho se ha comentado sobre el peligro que supone trabajar con stocks cero, máxime si los suministros necesarios proceden del exterior. Con toda probabilidad, el virus acelerará la vuelta de actividades deslocalizadas, aunque tal vuelta ya comenzó a mediados de la década de 2010 debido al incremento de costes que en los países productores el paso del tiempo había ido generando y a la caída de precios de una tecnología cada vez más sofisticada, lo que permite fabricar en lugares mucho más próximos a los de consumo.

- Creciente importancia del *saber hacer* que irá desplazando al *sabes cómo hacer* . Durante la crisis sanitaria se han producido diversos ejemplos: respiradores hospitalarios diseñados y construidos por compañías automovilísticas y aeronáuticas y por profesionales que jamás habían trabajado con tales aparatos. Este fenómeno, que consiste en poner el acento en el *saber cómo hacer* , va a tener tremendas consecuencias en los programas educativos oficiales y en los centros formativos reglados. Quedándonos en el hoy, solo hace falta entrar en YouTube y ver la inmensa cantidad de tutoriales a partir de los que se puede aprender a realizar un sinnúmero de tareas.

- Caída muy importante del PIB —¿entre el 20 % y el 40 % según zonas? —, que no se recuperará totalmente tras la erradicación del virus porque la tendencia ya apuntaba hacia la reducción de la oferta; entre

otras razones, por la imposibilidad de la demanda para absorberla.

- Creciente control telemático de la población, aumento de su geolocalización, justificado por necesidades sanitarias y vendido a la opinión pública por la seguridad que tal control confiere a las personas. Será un control que, pienso, ha llegado para quedarse, porque ofrece múltiples posibilidades para ordenar procesos logísticos y, llegado el caso, identificar y neutralizar disidencias.

- Creciente utilización del telediagnóstico, de la telemedicina y de la teleasistencia, por razones de coste y por la posibilidad de atender a inmensos colectivos que no habría modo de asistir por métodos analógicos convencionales.

- El aislamiento y la soledad en que muchos enfermos mayores han fallecido por causa de las complicaciones del virus acelerará la aceptación social y la implantación generalizada de la eutanasia, por el criterio de mejora en la utilización de recursos escasos, pero también por sus aspectos emocionales.

- No realizar pagos con dinero fiduciario ha sido una de las recomendaciones dadas para la prevención del contagio; sin duda, esas razones sanitarias acelerarán la tendencia hacia su eliminación y la sustitución por medios de pago electrónicos.

- El acceso a las tecnologías de la comunicación durante el aislamiento y también la posibilidad de que el trabajo pueda ser realizado a distancia han puesto aún más de manifiesto algo ya sabido: la existencia de dos clases sociales, de dos grupos de personas cada vez más alejados, distancia que irá creciendo a medida que el uso de la tecnología se generalice. En Estados Unidos, el hecho de que solo el 20 % de la población afroamericana pueda realizar su trabajo a distancia ha influido en que, en porcentaje al número total de estadounidenses, la población afroamericana concentre el mayor número de contagios.

A raíz de la llegada y expansión del virus habrán leído docenas de previsiones e interpretaciones sobre lo-que-viene. Existen puntos en común entre la mayoría de tales estudios: lo que viene va a ser diferente, por lo que

la recuperación va a llevar a un lugar distinto; los mecanismos y las herramientas que se usarán serán otros.

Por ello, durante bastante tiempo habrá incertidumbre, sanitaria y social, y la seguridad no estará garantizada. Se vende, transmite y divulga la idea de que se tendrán *menos cosas* pero se podrán hacer *otras cosas* . Oculta por este planteamiento se encuentra la idea de que las cosas que no se tendrán no serán necesarias y que las cosas nuevas que se harán aportarán más; nos moveremos en unos nuevos escenarios en los que se valorarán otros elementos. En definitiva: dejaremos de tener unos bienes y servicios, y tendremos otros, pero habrá que erradicar la idea de *pérdida* y se adoptará la de *ganancia* ; es decir, que se fomentará el desarrollo de la idea de resiliencia, un nuevo valor que permita alcanzar socialmente el convencimiento de que para todas/os «lo nuevo es mejor». Aunque no para todas, para todos, vaya necesariamente a ser así, según ya expresé en un hilo de Twitter.

De hecho, esa es la publicidad del nuevo modelo que ya se está implementando. Las anfetas, las ayudas, la solidaridad que en la pandemia han continuado y han aumentado son el comienzo de la transición, de la preparación del terreno para la puesta en marcha de las nuevas operativas, del nuevo modo de hacer las cosas. El virus, decíamos, ha actuado como acelerador de lo que hubiese acabado llegando por la propia evolución de las cosas: era obvio que la telemedicina se iba a generalizar, pero el virus ha hiperacelerado tanto su implantación como su aceptación.

Resulta bastante sorprendente, aun así, la facilidad con que se ha aceptado, asumido, el concepto de «Nueva Normalidad». La pandemia lo ha trastocado todo, pero la recuperación no llevará a *lo que teníamos* , no nos devolverá *adonde estábamos* , sino a un lugar nuevo, con una normalidad nueva; y las diferentes ciudadanías, la población de los diversos países, lo ha aceptado como algo natural, como algo necesario para afrontar esa nueva realidad. El SARSCoV-2 ha acelerado la llegada de una Nueva Normalidad que ya se estaba dibujando en el horizonte.

Lo que no tengo claro es eso de que «todo el mundo va a estar mejor»; tampoco eso de que esa nueva situación normalizada «va a beneficiar a la mayoría». Ni siquiera cuando, tras unos cuantos años, se haya asimilado este *nuevo estar* . Simplemente me quedo en un «habrá que verlo»… cosa que podrán hacer solo quienes vayan a verlo.

Epílogo

—

> Nos educaron para creer que llegaríamos lejos, y lo peor de todo es que nos lo creímos.
>
> ANDREA JAURRIETA , *Los años dirán* (2013)

Llegados a este punto es posible que usted se halle tentada, se halle tentado, a emitir un juicio de valor sobre el Sistema Capitalista, un juicio que puede ser tanto a favor, glorificándolo, como en contra, denigrándolo. No lo haga, porque no tendría sentido.

El Capitalismo no fue inyectado en el planeta Tierra por una civilización extraterrestre; nació como consecuencia de la evolución de la dinámica histórica generada en los siglos anteriores. Se fue dibujando en el decurso de los años a medida que se iban superando etapas que en su momento se consideraron sólidas, incluso inmutables.

La Ruta de la Seda, la Hansa, las Cruzadas, el Renacimiento, el colonialismo, el despotismo ilustrado, las Guerras Napoleónicas, la abolición de la esclavitud, el perfeccionamiento de la tecnología orientada a la producción... A finales del siglo XVIII , un conjunto de factores diversos habían alcanzado tal grado de madurez que una clase social supo que tenía la posibilidad de hacer valer el único poder verdaderamente efectivo: el económico, porque en verdad ya lo tenía. Advirtió también que lo único que le impedía hacerlo era un régimen autoritario e inmovilista que, utilizando a Dios como argumento, conectaba con el pasado. Ese vínculo se rompió, y lo que salió de ese magma fue el Sistema Capitalista.

Nunca jamás, en toda la Historia de la humanidad, se ha alcanzado un crecimiento económico como el que ha habido a partir de 1870. El Capitalismo ha traído mejoras incontables a una parte de la población del planeta, pero lo ha hecho a través de una serie de actos voluntarios tendentes a reducir la pobreza y la desigualdad, porque la única verdad es que el Sistema Capitalista tiende al monopolio, al dominio de un capitalista sobre uno o varios sectores. Esto es así por la propia naturaleza de ese

sistema: en la lucha salvaje por ganar la pugna competitiva, quien sea más hábil, más capaz, se irá imponiendo sobre los demás hasta que se quede solo, o sola.

A partir de 1870, esta tendencia se fue dibujando como inevitable a la vez que la miseria del lumpen aumentaba sin cesar en un entorno de darwinismo social. Y en ese punto el Capitalismo comenzó a girar hacia la implantación de una serie de regulaciones tendentes a impedir los monopolios, para de este modo garantizar una competencia que incentivase la innovación. Paralelamente, y a partir de la Segunda Guerra Mundial, fueron introduciéndose, de forma consciente y voluntaria, una serie de políticas redistributivas en el mundo desarrollado a la vez que se iban controlando posibles desviaciones no deseadas en el subdesarrollado. Y todo ello en medio de la Guerra Fría que enfrentaba a dos bloques, pero también con un crecimiento económico continuado que fue potenciado, al cabo de unos años, por el proceso de deslocalización de producciones a países no desarrollados, en donde los costes productivos eran mucho más reducidos. Las compañías transnacionales practicaron este sistema desde los años setenta, en un entorno de creciente consumo.

El Capitalismo experimentó un nuevo cambio de rumbo a principios de los 2000. El inicio de tal cambio lo propiciaron los avances tan espectaculares que se produjeron en robótica, Inteligencia Artificial, Internet aplicado a la comunicación de los objetos entre sí y en producción aditiva. Esto tuvo dos consecuencias inmediatas: la demanda de capital se disparó, lo que a su vez disparó el inicio de su concentración; y la demanda de trabajo en su formato tradicional —contrato de trabajo indefinido a tiempo completo por la totalidad de la jornada legal— se fue reduciendo en vertical, lo que supuso un aumento exponencial del subempleo del factor trabajo y la caída de su remuneración. Pero entre 2001 y 2007 sucedió, además, otra cosa.

Periódicamente, en los sistemas se producen crisis profundas cuando se agota el modelo que se ha estado utilizando hasta un determinado momento. Sucedió, por ejemplo, en 1873, en 1929 y también en el año 2007. A partir de la década del 1980, *lo financiero* había adquirido vida propia y se había despegado de *lo real* . En consecuencia, la ingeniería financiera fue cada vez más capaz de ofrecer rentabilidades crecientes que funcionaban al margen del mundo económico convencional: el real. Este fenómeno se

aceleró en los años noventa debido a la desaparición en la Unión Soviética y la Europa oriental del Sistema de Economía Planificada, lo que dio entrada en el mundo financiero a economías antes no capitalistas.

En diversos sectores y en diversas actividades, fabricar y vender bienes se convirtió en una forma de obtener fondos para invertir en el mundo financiero, que era donde se obtenían rentabilidades crecientes. El problema fue que los expertos en ese mundo debían ir sofisticando cada vez más sus procesos para incrementar tales rentabilidades.

Es decir, entre principios de los noventa y mediados de los 2000, el Sistema Capitalista comenzó a derivar hacia una posición que le era extraña. Si hasta ese momento lo suyo había sido fabricar, distribuir, mejorar productividades para producir más de forma más barata, y de este modo poder repartir dividendos entre sus accionistas, a partir de entonces el objetivo pasó a ser el de obtener rentabilidades astronómicas con activos desvinculados de la realidad a través de procesos cada vez más extraños.

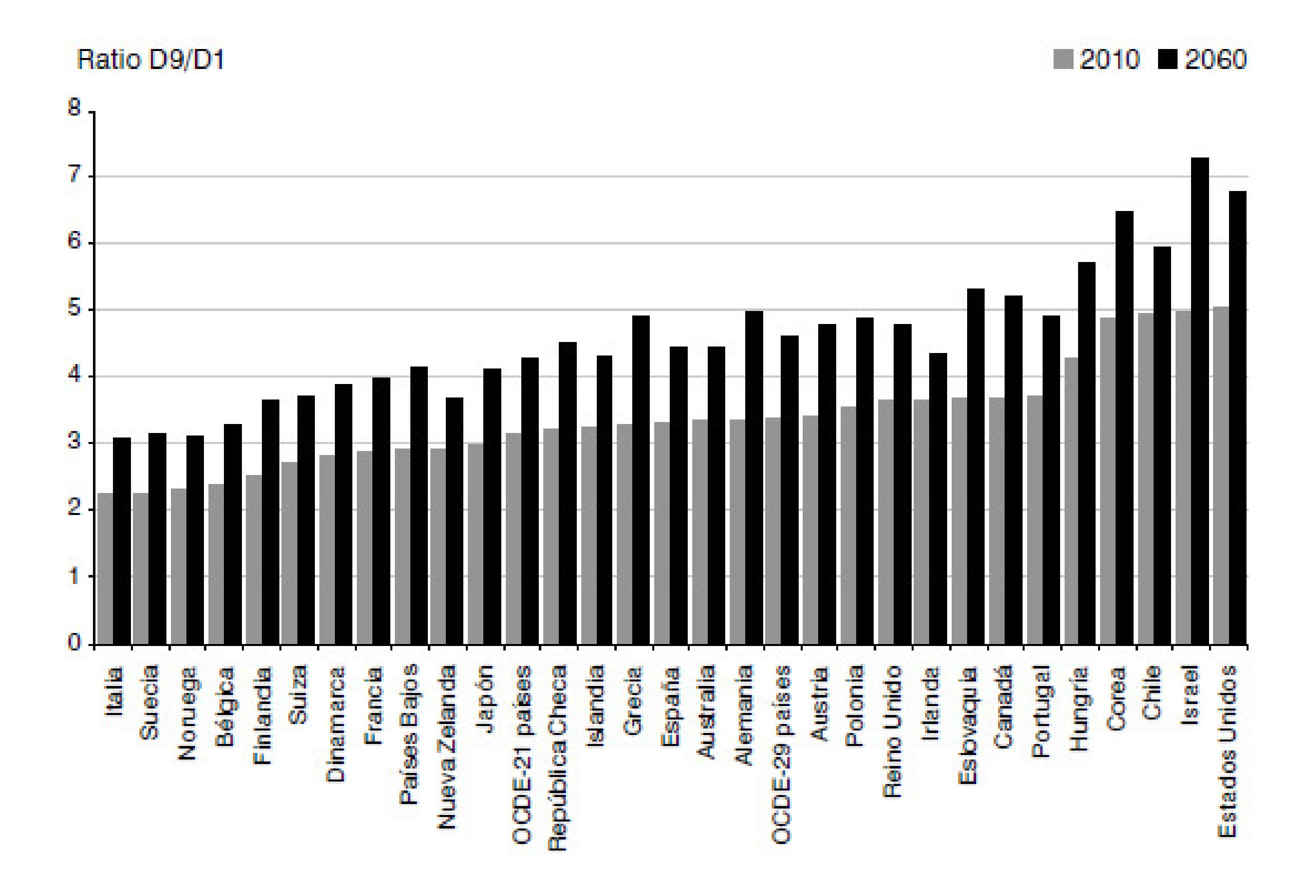
El Capitalismo salió tocado de la burbuja puntocom, pero pudo salvar los muebles porque el volumen del mundo puntocom era bastante limitado. Pero el Sistema Capitalista se metió después en una cosa diferente, el mundo de las subprime, del que salió irreparablemente tocado porque en esa ingeniería financiera involucró a entidades bancarias, aseguradoras y fondos y gestores de inversión, así como activos reales, como las viviendas. En 2010 el modelo que habíamos conocido, el que se había puesto en marcha tras la Segunda Guerra Mundial, puede darse por muerto, entre otras razones por la cantidad de disfunciones que arrastró consigo al derrumbarse: cantidades monstruosas de deuda corporativa que no se podían pagar, volúmenes gigantescos de deuda pública inabordables, exceso de oferta de todo que una demanda limitada no podía absorber, volúmenes enormes de activos contabilizados por valores muy superiores a los reales de mercado…

Lo que continuó creciendo de forma exponencial fue la investigación en todo lo relacionado con nuevas tecnologías y, en menor medida, sus posibles aplicaciones. Era como si no se quisiesen llevar los desarrollos tecnológicos hasta sus últimas consecuencias a fin de garantizar que se haría una transición de forma muy progresiva. De hecho, entre 2012 y 2018, la economía de los países desarrollados estuvo funcionando dopada por las inyecciones de dinero gratis que iban realizando los bancos centrales. Había que prolongar como fuese la sensación de que «se estaba saliendo de la

crisis» mientras se iba planeando el nuevo modelo, que tenía que estar sustentado y basado en la tecnología. Pero a la vez empezó a producirse otro fenómeno.

El exceso de oferta seguía ahí, y en concreto el exceso de oferta de trabajo. La precariedad fue aumentando, sobre todo entre los jóvenes, a pesar de todo lo que se les había prometido, específicamente a la Generación Y, es decir, a los *millennials* . Ellos fueron, y están siendo, las mayores perdedoras, los mayores perdedores de la actual crisis. Por eso he situado al comienzo de este epílogo esa cita que ya han podido leer (aunque, bien mirado, sería extensible a amplios sectores de la población a los que el sistema prometió y ha prometido mucho). En cualquier caso, y como consecuencia de tanta precariedad, la desigualdad comenzó a dispararse, sobre todo entre los jóvenes que estaban entrando en un mercado de trabajo ya copado. Y eso ocurría al mismo tiempo que caían los incentivos para introducir políticas redistributivas. Eso se debe a que, durante todo este proceso, las víctimas han ido perdiendo fuerza reivindicativa, pues la oferta de trabajo era mucho mayor que la demanda, una tendencia que la tecnología no ha hecho sino incrementar.

La tendencia hacia la desigualdad no se va a detener porque la concentración de capital va a ir a más y la tecnología que permitirá ir desplazando demanda de trabajo también irá creciendo, lo que abocará al desempleo y al subempleo. Como consecuencia de todo ello, la riqueza se concentrará cada vez más, puesto que es una derivación de la concentración de capital. Y ya no se oculta: en el gráfico que muestro a continuación se puede visualizar la desigualdad, en ingresos totales antes de impuestos y transferencias, de la decila 9 sobre la decila 1 en el año 2010 y en el 2060, según las previsiones de la OCDE.



Fuente original: «Shifting gear. Policy challenges for the next 50 years», OECD Economics Department Policy Notes, n.º 24, julio de 2014.

¿Es sostenible esa creciente desigualdad en el nuevo modelo? Sí lo es, a condición de que se garantice un mínimo, que se cree una renta básica para toda la población. Y sí lo es, también, a condición de que se mantenga el control del orden público.

Suponiendo que la actual crisis tenga una duración equivalente a la que tuvo la Depresión (y todo apunta a ello, según las previsiones que los organismos internacionales llevan publicando desde 2018), la actual crisis finalizará definitivamente entre el 2024 y el 2025, momento en el que podrá darse por completamente implantado el nuevo modelo. En realidad, hay que añadir que la pandemia de COVID-19 habrá acelerado este proceso con la introducción de nuevos elementos desde el mismo momento de su eclosión, a finales de diciembre de 2019. En los próximos años, hasta esa probable fecha de 2024 o 2025, se habrán resuelto del todo los flecos aún pendientes: limpieza definitiva de los balances de la banca; fórmulas que permitan solucionar el problema de la deuda corporativa, que es impagable; fin —

comienzo acelerado del fin— del uso del dinero fiduciario; establecimiento de una renta básica que garantice un mínimo a toda la población en las zonas que puedan financiarla; completa legalización de la marihuana; aumento del control social…

En estos años, la población irá haciéndose cada vez más consciente de los cambios: en qué consiste el nuevo modelo, qué supone y qué significa. La inestabilidad, la volatilidad y la incertidumbre irán por su parte desapareciendo. Pero la regulación establecida a partir de las tecnologías de identificación de situaciones y de personas en tiempo real, a medida que los sistemas de trazabilidad sigan los rastros que cada individuo va dejando en su quehacer diario, redefinirá conceptos como libertad, privacidad e intimidad. Estos bienes tan apreciados, sobre todo por las personas de más edad, se irán diluyendo a medida que vayan expandiéndose esas tecnologías. Y, a cambio, se proporcionará una seguridad al conjunto, gracias al establecimiento de medidas regulatorias que irán recortando las capacidades individuales de actuación.

Nuevo modelo que significa nuevas normas y nueva forma de funcionar, algo que, en este momento en el que usted está leyendo estas líneas, ya estará apreciando. Partiendo de la base de que la eficiencia y la excelencia —esto es, la productividad— serán el *leitmotiv* que moverá el nuevo modelo y que ya habrán quedado implantadas, se definirán también cuáles son las zonas que tienen posibilidades y expectativas. Al mismo tiempo, en aras de conseguir la máxima eficiencia, la introducción de la tecnología y la robotización en todos los órdenes de la vida será creciente, y en estos campos las corporaciones tendrán cada vez una importancia más visible.

Leído así, pienso, podría dar la sensación como si cada vez *todo* fuese menos capitalista, ¿verdad? Pero el Sistema Capitalista continuará, aunque de manera progresiva su significado primigenio irá perdiendo importancia. Lo hará a medida que las ideas de «individuo» y «propiedad» se vayan diluyendo y a medida que los usos y maneras del quehacer y operar económicos vayan dejando de estar vinculados a criterios personales y vayan entrando en una dinámica de regulación.

Eficiencia, excelencia, productividad. En el nuevo modelo, lo importante serán las habilidades con que se cuente, no cómo se hayan obtenido los conocimientos para desarrollarlas, por lo que será habitual

diseñar planes y recorridos formativos para las personas que posean elevadas capacidades, a fin de que estas puedan desarrollar sus habilidades en base a planes sustentados en proyectos.

A medida que el nuevo modelo se vaya extendiendo y depurando, el mantenimiento de lo *políticamente correcto* dejará de ser un objetivo. Pienso que nada será impuesto a través de los métodos dictatoriales del pasado, pero de la misma forma que se utilizó en su momento la seguridad como argumento para establecer unos métodos de seguimiento y control individuales cada vez más sofisticados, perfectamente podrán ser defendidos aquellos cambios que sean considerados necesarios como alternativas factibles a los diferentes problemas que vayan surgiendo. Así, por ejemplo, el recorte de las pensiones puede *venderse* acompañado de la posibilidad de continuar trabajando a fin de complementar el importe de la pensión sin ningún tipo de penalización; o se podrían aprobar quitas o liquidaciones en la deuda pública de los países ofreciendo a los acreedores ventajas en la concesión de futuros contratos.

En cualquier caso, es evidente que se va a ir —que ya se está— implementando una atmósfera de obligatoriedad enfundada en un halo de conveniencia. Nada se impone, sin embargo, al quedar la libertad muy intervenida por lo que es conveniente para el conjunto, la alternativa para el que no actúe de forma conveniente, o no acepte aquello que se diga que es conveniente, supondrá el *aislamiento* , la marginación del disidente, con todo lo que ello supone. Nadie ha eliminado los principios del Capitalismo, pero estos principios van a ir quedando cada vez más vacíos de contenido.

A lo largo de la década de 2030 la tecnología, en cualquiera de sus manifestaciones: Inteligencia Artificial, robótica, redes neuronales…, lo habrá invadido todo. No es exagerado suponer que el dinero fiduciario habrá desaparecido completamente de la actividad económica y que la propiedad individual no tendrá ningún sentido práctico, por lo que el pago por acceso al uso será la fórmula habitual para disponer de bienes y de servicios, con todo lo que supone en la dinámica operativa del día a día.

La sostenibilidad, que estará justificada por la eficiencia, impregnará todas las acciones productivas y consuntivas. Evidentemente, para llegar al nivel conceptual de «preservación del medio ambiente», todos esos conceptos tendrán que haber sido asumidos en el acervo personal, sobre todo entre las personas que eran jóvenes en la década de 2010 y que vivieron la integración de los métodos y operativas sostenibles en la

cotidianeidad. Actuar de forma sostenible será sin duda lo habitual, pero eso habrá dejado de ser hace mucho tiempo considerado como un coste. Por tanto, muy probablemente una nueva forma de energía, sostenible y orientada a la preservación del medio ambiente, se hallará ya operativa; una energía que habrá sido investigada y testeada a lo largo de los años anteriores. La energía de fusión, ya en pruebas de laboratorio, podría, perfectamente, constituir esa nueva forma de energía.

La competencia, tal como hasta hoy ha sido entendida, quedará superada. Las corporaciones, constituidas como integración vertical y horizontal de actividades, configurarán oligopolios en un entorno productivo-financiero. Esta concentración de capital, en gran medida, vendrá dada por la búsqueda de la propia eficiencia y por la creciente necesidad de capital para desarrollar e implementar nuevas tecnologías. En consecuencia, las pequeñas y medianas empresas, las pymes, o desaparecerán, o se convertirán en satélites de las corporaciones. Y el artesanado, entendido como un profesional con un muy pequeño equipo, será reconocido por dedicarse a desarrollar elementos de alto valor.

Todo esto conduce a un escenario en el que aquello de que «yo hago lo que quiero porque me responsabilizo de las consecuencias», una de las ideas que definen la libertad individual capitalista, dejará de tener sentido porque el referente pasará a ser el bien común y colectivo entendido como un *todo* ; no como suma de partes, sino como conjunto. En pos de la armonía social, la sociedad, en línea con la actual desigualdad al alza, quedará dividida entre *los que sí* y *los que no* , entre los *insiders* y los *outsiders* , que aun siendo miembros del mismo conjunto estarán divididos por muros tecnológicos, invisibles pero completamente efectivos. No hace falta más que recordar los controles biométricos que dan lugar a esos sistemas clasificatorios de ciudadanos por puntos, que a día de hoy ya están vigentes en varias localidades de China.

Llegados a este punto, y realizando un símil con lo sucedido cuando se producía el final de cada uno de los sistemas que precedieron al Capitalismo, ¿qué forma tendrá la *revolución* que iniciará el fin del Sistema Capitalista? En el siglo XVI , y cuando el Renacimiento estaba llegando a su fin, la Reforma y la Contrarreforma, junto con las Guerras de Religión en Europa, marcaron una nueva dinámica política y social; junto a ello, la Paz de Augsburgo y la batalla de Lepanto supusieron una estabilización y el fin

de un temor que propiciaron y posibilitaron la expansión comercial que se produciría a lo largo de los dos siglos siguientes, y que produjo la eclosión del Sistema Mercantilista.

A finales del siglo XVIII , la Revolución Francesa supuso el principio del fin de la monarquía absoluta y la eclosión de la clase burguesa, lo que desembocó en las Guerras Napoleónicas, las Combination Acts y el inicio de la explotación del pueblo llano por parte de la burguesía, lo que le posibilitó la acumulación de capital.

A partir de 2040, y en base a cómo han evolucionado las relaciones sociales, y considerando además el nivel que ha alcanzado la tecnología militar en estos últimos años, pienso que no habrá una nueva contienda mundial. Tampoco una guerra entre potencias. Ni, evidentemente, y a tenor de todo lo dicho hasta aquí, una revolución popular contra los poderes establecidos en ese momento.

Analizando todo lo acontecido desde su formación en el siglo XIV , el Estado es la institución que más se ha ido fortaleciendo y depurando desde entonces. La constante a lo largo de estos seis siglos ha sido el reforzamiento del concepto de «Estado», porque el Estado ha sido necesario para apoyar la individualidad del país y del individuo, algo que a mediados del siglo XXI , y en base a la evolución apuntada, ya no tendrá ninguna utilidad ni, evidentemente, ningún sentido. Pienso que muy probablemente la *Revolución Francesa* del Sistema Capitalista puede ser la desaparición del Estado, de los Estados, y su sustitución por un conjunto planetario de corporaciones.

Llegados aquí se establecería una aparente cooperación entre todos. Se establecerá la idea de que todos los individuos son iguales, aunque en una estructura tipo *Un mundo feliz* , el universo imaginado por Aldous Huxley. En él, cada uno sabe cuál es su lugar. También se producirá esta nueva situación en un contexto en el que la tecnología habrá alcanzado un nivel tal que podrá velar por la seguridad de todo el conjunto y desempeñará el control operativo de la vida. Obviamente, el nivel demográfico descenderá, porque una mínima parte de la población actual será entonces necesaria.

Todo lo expuesto en estos últimos párrafos nos lleva a un escenario en el que el Capitalismo ya no tiene cabida. Un mundo en el cual la propiedad privada no tiene sentido, ni tampoco la tiene la competencia entre unidades productivas. Lo necesario pasa a ser lo importante, por lo que no existe el desperdicio de recursos ni la explotación humana. No existe la

incertidumbre. El individuo pasa a ser necesario en la medida en que realiza una determinada aportación al conjunto, por lo que la libertad individual se convierte en algo que se diluye en el colectivo. La única incertidumbre radicaría en si, gracias a las medidas tomadas previamente con este objetivo, se ha logrado realmente asegurar la sostenibilidad ambiental del planeta. Solo así podría evitarse una cadena de catástrofes climáticas que lleguen a poner en peligro de existencia amplias zonas.

Suponiendo que se continúe cumpliendo la dinámica histórica de los últimos dos mil años, el Sistema Capitalista dará paso a un nuevo sistema en algún momento situado entre los años 2060 y 2070, aunque poco importa cuál sea el momento exacto. Lo cierto es que el Capitalismo desaparecerá porque se habrá agotado, al igual que en su momento desaparecieron los sistemas que le precedieron. En otras palabras, porque habrá cumplido su función.

> En realidad lo que la gente llama futuro es el presente, lo que ocurre es que lo ignora.
>
> MANUEL CASTELLS
> Entrevista realizada por Tomàs Delclós, *Ciberp@ís* ,
> 19 de abril de 2007

—Los sabios nos reunimos en una semana. Vamos a votar la suspensión del proyecto de Abstergo. Creemos que los tres mil millones anuales que te damos podrían invertirse mejor.

—Tres mil millones no son nada…

—Hemos ganado. Al pueblo ya no le interesan los derechos civiles, le interesa su nivel de vida. El mundo moderno ha superado conceptos como la libertad, se conforma con merecer.

—La amenaza se mantiene mientras exista el libre albedrío. Durante siglos hemos intentado con la religión, con la política y ahora con el consumismo eliminar la disensión. ¿No es hora de dar una oportunidad a la ciencia?

JUSTIN KURZEL , *Assassin's Creed* (2016)

OTROS TÍTULOS DE ARIEL

Historia del análisis económico
Joseph A. Schumpeter

Manías, pánicos y cracs
Charles P. Kindleberger y Robert Z. Aliber

La era de las expectativas limitadas
Paul Krugman

Historia de la economía
John Kenneth Galbraith

El crash de 1929
John Kenneth Galbraith

Historia del capitalismo
Michel Beaud

En deuda
David Graeber

Trabajos de mierda
David Graeber

Así empieza todo
Esteban Hernández

Así se domina el mundo
Pedro Baños

Capitalismo (1679-2065). Una aproximación al sistema económico que ha producido más prosperidad y desigualdad en el mundo
Santiago Niño-Becerra

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.editorial.planeta.es
www.planetadelibros.com

Primera edición en libro electrónico (epub): octubre de 2020

ISBN: 978-84-344-3303-8 (epub)

Conversión a libro electrónico: Newcomlab, S. L. L.
www.newcomlab.com

